





Nº 580.

6965

SEGUNDA PARTE
DEL MONTE

CALVARIO, COMPVESTO
por el Reuerendissimo Señor Don Antonio
de Guevara, Obispo de Mondoñe
do, Predicador y Chronista,
y del Consejo de su
Magestad.

TRATA EL AVTOR EN ESTE
libro de las siete palabras, que nuestro redemp
tor Iesu Christo dixo en el arbol dela Cruz.



EN ANVERS,
En casa de Philippo Nutio.
Año M.D.LXXI.

Nº 467
R. 617

¶ LAS OBRAS QUE EL AVTOR
compuso son estas.

¶ **PRIMERAMENTE** copilo vn libro intitulado Marco Aurelio, con el Relox de Principes.

¶ **ITEM** copilo vna decada de Cesares, es a saber, las vidas de diez Emperadores Romanos, q̄ imperaron en tiempo del buen Marco Aurelio.

¶ **ITEM**, vn libro, de Auiso de priuados y doctrina de cortesanos.

¶ **ITEM**, vn libro de menosprecio de la vida de la corte, y alabança de la vida del Aldea.

¶ **ITEM**, la primera parte delas epistolas familiares.

¶ **ITEM**, la segunda parte delas epistolas familiares.

¶ **ITEM**, otro libro intitulado, Oratorio de religiosos: y exercio de virtuosos.

¶ **ITEM**, otro libro llamado primera parte del Monte Caluario.

¶ **ITEM**, la segunda parte del Monte Caluario, que trata de las siete palabras que nuestro redemptor dixo en la cruz, que es la presente obra.

CO-

Comiença el prologo he-
CHO POR VN RELIGIOSO
padre de la Orden del bienauenturado
Padre sant Frãisco, sobre la segū-
da parte del mote Caluario,
q̄ trata de las siete pala-
bras q̄ Christo di-
xo en la cruz.

 E DENS Dauid in cathedra sa-
piētissimus princeps inter tres: ip-
se est quasi tenerrimus ligni ver-
miculus. ij. Reg. xxiii. ca. El espi-
ritu santo q̄ de muchas maneras y
diuersos modos, en el viejo testa-
mento por los prophetas hablo del hijo de Dios
hecho hōbre, redemptor del linage humano: en es-
tas palabras cuenta la felicidad muy prospera del
rey Dauid. Dize q̄ estaua sentado en su cathedra el
principe sapiētissimo rey Dauid entre tres: y profi-
guiēdo la auctōridad, pone vna cōparaciō de gran
de admiracion, y al parecer muy extraña y repug-
nante a la gloria y honrra en q̄ estaua encumbrado
por entōces el partido del rey Dauid. Y este princi-
pe sabio es como el gusanillo muy tierno del ma-
dero. Dos cosas ponen alguna dificultad en esta
auctōridad. La primera, quando el rey Dauid, da-
do q̄ fuesse sapientissimo, se puso como doctor a
enseñar en cathedra. Quien no terna entendido, q̄
era mejor guerreador que doctor? y que exercito
mas las armas q̄ los libros ni cathedra? De su hijo
cuenta.

PROLOGO.

cuenta la sancta escriptura que era predicador, y que enseñaua à su pueblo : del Rey Dauid se lee q̄ era derramador de sangre humana. Lo segundo, como quadrara al rey Dauid que fuesse gusanillo muy tierno del madero : q̄ aunque muchas vezes fue humiliado, y odiosamente perseguido, quando estas palabras del se dixeron , era Rey muy poderoso, y estaua muy sublimado, y de los enemigos de la casa de Ysrael muy temido, y aun de Dios muy fauorecido. Pero dexando questiones difi-
 cultosas delos sentidos literales de la santa escriptura, como sea cierto q̄ ellas principalmente se dixeron del verbo de Dios hecho hombre: pues segū dize el Apostol. Omnia in figura contingebāt illis: ad Hebreos: y es como si dixera. Todo quāto enel viejo testamento fue representado, no era sino vna sombra o farsa delas cosas q̄ eran por venir q̄ en Christo se auia de cūplir. Muy clara y notoria es la consonancia de ellas. Christo es el verdadero Dauid sapientissimo principe, en quien, segū el Apostol, están encerrados y encubiertos todos los thesoros de la sabiduria de Dios: por q̄ segū la diuina naturaleza , es artifice del eterno padre, y tan sabio y bueno como el: y en quāto la humana, ningun secreto que Dios entiēde, à su anima sacrosanta se abscode. Pues antigua confessiō suya es ser el gusano, quando en el Psalmo dize. Ego sum vermis & non homo. En la qual confessiō el se torno à rectificar enel mōte Caluario estando colgado en la cruz , enternecido en lagrymas y clamores, ofreciendo se a si en rescate del genero humano, quādo rezo aquel Psalmo desde el principio hasta el fin, diciendo. Deus deus meus

Con-

PROLOGO.

Con gran conueniencia la cruz en q̄ el redemptor del mundo padecio, es llamada cathedra suya: por q̄ en aquel lugar enseñó aq̄llas siete verdades, practicas, q̄ nunca en el mūdo fuerō oydas. Pocas fueron las palabras, y muy cōtadas las proposiciones que este gr̄a doctor en esta cathedra enseñó: pero fuerō de gran virtud y efficacia. En esta cathedra se mostro el ser hijo de dios mas claramente. Desta cathedra humilde traxo al mundo tras si, y al conocimiento de quien era. Cosa digna de gran admiracion, q̄ de cathedra tã humilde y de tanto disfauor, sacasse dios tanta honrra y gloria para si, y prouecho para los hōbres. En esta cathedra mostro sus dos naturalezas, diuina y humana, ser dios y hōbre. Vn espejo mientras esta sano y entero, a los que en el se miran no muestra mas de vn bulto o ymagen: pero si quebra en dos partes, luego parecerã dos ymagines. Mientras el redēptor dela vida estaua entero andaua en la vida predicando, no se vierō tan claramente naturaleza diuina y humana en el, pero quando subio en esta cathedra, quãdo murio en la cruz, quando quedando el cuerpo colgado de la cruz el anima descēdio al limbo, como lo auia Esayas pronunciado. *Attritus propter scelera nostra*, fue puesto del quebrãto por nuestros peccados, entōces parecierō dos naturalezas. *Dezia hablãdo a los Phariseos. Ioan. viii. ca. Cū exaltaueritis filiū hominis, tunc cognoscetis quia ego sum*, quiere dezir. Quãdo al hño de la virgen le subieredes en su cathedra, le pusieredes en la cruz, entōces conocereys quiē yo soy, ser dios y hōbre: Los philosophos conocieron de dios tres renombres o atributos, *quod notum est dei manifestum*

PROLOGO.

est in illis, ad Ro. ii. cap. quiere dezir. Que los tres atributos principales de Dios o los mas conocidos de los hombres, alcançaron los philosophos con la lumbré natural del entendimiento cõtemplando las criaturas, que son, omnipotencia, saber infinito, y bondad sin medida: y conocidas estas tres diuinas perfecciones, luego creyeron en su virtud infinita, y diuinidad sempiterna. Estos atributos y perfecciones diuinas, en la creacion del mundo mostro dios, y dio a conocer alas criaturas intelectuales, y despues en muchas obras y grandezas: pero en ninguna dellas tan claramente como las mostro y enleño en su cathedra quando estaua en la cruz colgado, quando hablo a aquellas siete palabras llenas de grandes y soberanos sacramentos. Manifesto su omnipotencia en el sentimiento y turbaciõ q̃ en aq̃lla hora huuo en las criaturas, el sol se comedio a detener sus rayos, mostrando obediencia ala volũtad de su hazedor, las piedras contra su natural inclinaciõ se hizieron pedaços, las sepulturas fueron abiertas, y los muertos que en ellas estauan, fueron resuscitados. Ruego te yo sabio lector q̃ pienses si toda la multitud de las criaturas se juntassen, todos los espiritus angelicos con las otras inferiores dixessen y mandassen al sol q̃ no alumbrasse al mundo, si les obederia? no por cierto, no dexaria por todas ellas de hazer su officio, ni aun las oyria, Pues q̃ poder bafito para ello? Si mandassen a vna anima ya salida fuera del cuerpo q̃ tornasse a entrar en el por vniõ y postatica como de antes, si lo podria hazer? no por cierto, ni bastaria para ello el imperio de las criaturas, ni el apeto y desseo q̃ el anima tiene a

ello:

PROLOGO.

ello: y pues los muertos resuscitan, en cuyo poder y virtud se haze esto: el poder y la virtud del cathedratico obra esto, muestra en su cathedra tener omnipotencia. Tambien mostro alli ser infinitamente sabio, saber mas que de criatura es menester para alcançar vn fin que las criaturas por ciertos medios alcançan, con medios contrarios q̄ las criaturas, y con medios al parecer de los hombres repugnantes al fin. Qual de los hombres alcãço o procuro de alcançar honrra de adoraciõ por vna deshonrra muy abatida, y la mayor q̄ el mundo puede dar: Quien de las criaturas cõ el morir dio a entender al mundo y hizo creer que era dios como Christo: Humiliauit semetipsũ vsque ad mortem, mortem autem crucis, propter quod & exaltauit illum deus, & dedit ei nomen quod est super omne nomẽ, ad Philipp. ij. cap. y por tanto alcanço, dize el Apostol, vn nõbre q̄ es sobre todo nõbre: esto es dezir, que alcanço que fuesse conocido ser dios, gran sabiduria y arte diuina es esta. La infinita bondad de su diuinidad aqui en esta cathedra enseño, aqui parecio el pielago sin fin de su diuina claridad, sin tanta mezcla de los efetos de su diuina iusticia. Quãdo Christo predicaua y hazia milagros asperamente arguya y reprehendia a sus enemigos, cruelmente los amenazaua con amenazas de fuego eterno: pero quando subio en su cathedra, quando se puso en la cruz, huuo aqui reprehendiesse: a quien amenazo estando alli? Por ventura faltauan alli peccadores obstinados? no estauan alli los Phariseos escarneciendo del? No abre ya la boca para amenazar a los enemigos, sino para pedir perdon y misericordia para ellos.

PROLOGO.

ellos, diciendo, pater ignosce illis. O gran principe sapiētissimo, como enseñays ē vuestra cathedra humilde vuestros diuinos atributos: y finalmēte, ser vos dios y hōbre verdadero. Con gran razon viendo estas cosas, oyendo de vuestra boca aqllas palabras q̄ en la cruz enseñastes, da bozes el centurio romano, capitā dela gente romana, vere filius dei erat iste, ciertamente hijo de dios es este, yo le confieso por tal. O quan prudente fue aql buē ladrō, quan sabio y grā theologo se hizo oyendo la lection desta cathedra, pues conocio q̄ el q̄ la leya era quien la gloria le podia dar, porq̄ si por tal no le conociera gran delatino fuera pedir le tal merced, pero enseñado del spiritu santo, q̄ el q̄ estaua ē la cruz colgado, era dios y hombre, dize con gran confianza: memento mei, zc. +

BEatus vir qui in lege Domini meditabitur die
 hac nocte. Erit tanquam lignū quod plantatū
 est secus decursus aquarū, quod dabit fructū
 suum in tēpore suo, psal. 1. El propheta real David
 comiença sus psalmos y cantares engrandeciendo
 y alabando al varon que toda su vida emplea en
 el estudio de la sancta escriptura, en la meditacion
 de la ley de dios, diciendo. Buenauenturado y
 muy dichoso es el varon q̄ la noche y el dia emplea
 y gasta en la contemplacion de la ley de dios, gasta
 sus dias y vida en entender y declarar la ley del se-
 ñor, sera como vn arbol muy ameno y gracioso q̄
 está plantado cerca de las aguas corriētes, tiene es-
 tendidas las rayzes hasta la abūdancia delas aguas
 y por tanto dara en la yglesia de dios abundante y
 sazonado fructo a su tiempo. Yo te ruego Chris-
 tiano lector, q̄ contemples y entiendas Christiana
 men-

PROLOGO.

mente el fruto espiritual y prouecho vniuersal , q̄ en la yglesia de dios ha hecho el reuerēdissimo señor don Fray Antonio de gueuara obispo de mō doñedo , con su doctrina y libros , y si yo no me engaño diras , y con verdad. Este es el varon bien auenturado q̄ de dia y de noche se ocupo desde su tierna edad en la lecion y meditacion de la ley del señor , pues tan sabroso y prouehoso fruto hizo en las animas Christianas. Quiē quisiere aduertir y entender la deuocion y affecion con q̄ el mūdo en estos tiempos achacosos ha recibido y aceptado su doctrina y obras , y como dotos y simples todos nunca se cansan de leer en ellas , conocera qual aya sido su ocupacion , quantas sus oraciones y vigiliyas , quan extendidas tenian las rayzes de sus propositos ala honrra y gloria de dios , y a la vtilidad espiritual de los proximos. Y aunq̄ todas ellas con estilo dulce , gran claridad de ingenio , y doctrina muy subida aya escripto : pero en este libro vltimo q̄ es sobre las siete palabras q̄ el redentor del mūdo pronuncio estando en la cruz que al fin de sus dias ⁊ en su vejez escriuio excedio en deuocion ⁊ fertilidad de sentencias a las otras. Dos cosas son las que hazen este exceso en esta obra vltima . La primera, porque ya estaua el autor della en la vltima edad de su vida: ⁊ en la edad madura , en la qual los hombres bien ocupados suelen mas alcançar ⁊ gustar de dios. El gran doctor de la yglesia sant Hieronimo en vna epistola q̄ escriuio estando ya muy vieio, confiesa q̄ se halla mas dispuesto ⁊ ydoneo que en ninguna edad passada para escreuir de los misterios de dios mas suauemēte q̄ hasta alli , pues segū el dize aū los cis-

PROLOGO.

nes y otras aues muy cercanas ala muerte hazen mas dulce armonia, y cantan mas suauemente. Tan al cabo de su vida se puso el señor obispo a escreuir esta obra, que acabadas las cinco palabras primeras antes q̄ acabasse las dos vltimas se le acabo la vida. Pero el comienço dellas es de tanta excelencia y claridad, da motiuos tan abundantes y fecundos, que aun el que no es muy buen entendedor, entendera muchos y grandes secretos de aq̄llas siete palabras q̄ Christo en la cruz dixo: y de los altos sacramentos q̄ el hijo de dios alli celebrou. Lo segundo excede esta obra alas otras: por ser la materia en q̄ trata mas excelente y fecunda de misterios, es como vn epilogo y resolucion de la vida y doctrina de Christo, es como vna flor escogida de toda su doctrina. Estando el pueblo de Israel en vn desierto muy seco y dessabrido, fatigado por la gran sed q̄ padecian, dixo dios a Moysē: Percuties petram & exhibit ex ea aqua, vt bibat populus. Exo. xvij. Heriras y daras golpes con tu vara en esta peña muy dura, y luego della saldran arroyos de agua clara en abundancia, y beuera el pueblo. El Apostol enseña ser esta piedra Christo redemptor del mundo hijo de dios, *petra autē erat Christus. i. ad Cor. x.* Christo es la piedra verdadera de quien como de vna fuente perenal salen aguas abundantes de gracia y vida eterna. Aquella piedra del desierto de Sin q̄ herio Moysen figura era y sombra del redemptor del mundo: dio aguas manantiales y vmbromaticas, Christo da agua biua en abundancia, y si alguno della beuiere no aura sed eternamente. Para dar a beuer estas aguas espirituales sacadas de Christo, al pueblo sediento,

alos

PROLOGO.

A los deuotos Christianos, quantas vezes piensas, prudente lector, q̄ el auctor deste libro hirio espiritualmente esta piedra espiritual, piedra escogida y angular? Quantas vezes estando suspenso cō la pluma en la mano, puesto los ojos en el crucifixo fue hallado bañado en lagrimas? O quantas vezes fueron oydos gemidos y solloços quando escriuia esta obra? Todo olvidado de si, desacordado de recebir el manjar corporal, y de otras necesidades ineuitables del cuerpo humano, todo olvidado, y absorto, y todo transportado en estas siete palabras, que Christo leyo y enseñó en la cathedra de la cruz. Piadosamente se puede creer que tiene en el cielo gran gloria y corona refulgente, que segun lo que el angel dixo a Daniel, se deue a los que enseñan doctrina sancta, pues tan sancta la escriuio y enseñó, y por tan dulce estilo la sembroy en los coraçones de los fieles. No ay en toda la sagrada escriptura doctrina de donde los iustos y temerosos de dios saquen tantas fuerças para caminar por el camino fragoso de la virtud, ni de donde los peccadores conciban tanta esperança de alcançar perdon de sus culpas. O si lees con atención: quã grandes sacramentos descubre y quan grandes mysterios da a entender, sobre aq̄lla palabra primera de Christo, Pater ignosce illis quia nesciūt quid faciunt. Bien tengo para mi creydo, que otras muchas grãdezas y secretos mayores en ellas se incluyen, pero cosas mas sabrosas y dulces no hallaras, aunque rebueluas los sagrados doctores, ni tampoco dexo de creer, que si esta leyeres con atencion: tengas tan estragado el gusto esp̄ual, ni tan descuydado estes de la salud de

PROLOGO.

tu anima, que las otras dexes de leer con toda la atencion a ti posible. Pues que sera quando llegares a los sabrosos sentidos y prouechofissimos que este vigilantissimo auctor da a aquella palabra, q̄ a grandes bozes dixo en la cruz Christo, sitio, no podra ser sino que pondra en tu anima vna gran sed, de padecer alguna por aquel q̄ tanta por ti passo. Quando le vieres declarar aquella vltima, in manus tuas commendo spiritum meum. Y entendieres que Christo ninguna necesidad tenia de echar al padre aquella peticion: porque segun la diuinidad no le conuiene rogar ni orar, sino hazer mercedes, y segun la humanidad ya possesya todos los bienes essenciales que dios le podia dar, conozeras que dio aquellas grandes bozes en el articulo de la muerte, para quando te hallares en semejante trance tan peligroso y riguroso a ti, olvidado de todo lo criado, sino es de tu anima, la has de encomendar a bozes en las manos del padre de misericordia que la crio: porque solo ella puede

assegurar y guardar, y si tu la pusieres en estas sus manos, y a su cargo, ni en esta vida te faltara la gracia, ni en la otra la gloria.

Amen.

AR.

ARGUMENTO

DE DON PERO VELEZ DE

Gueuara, sobre la primera palabra que
dixo Christo nuestro salua-
dor en la Cruz.



Arce Domine parce populo tuo: & ne
des hereditatem tuam in opprobriū.
Dize el propheta Joel c. ij. y es como
si dixesse. Pues señor has tenido por
bien de perder el nōbre de vengatiuo
y llamarte padre de misericordia: pues borraſte: el
Deus vltionū Deus vltionū, q̄ trayas por orla en
tus armas y mādaſte aſſētar: misericors & misera-
tor & iuſtus. Comiença a vſar deſta tu clemēcia y
perdona eſte pueblo q̄ tā grauemēte te ha offēdi-
do no permitas q̄ quiē tāto tiēpo has āparado: por
quiē tāto has hecho, y à quiē te has moſtrado tan
favorable, tenga el mundo en tan poco q̄ de todos
ſea maltratado y eſcarnecido. Moyſes autē orabat
dñm deum ſuū dicens, cur dñe irascitur furor tuus
cōtra populū tuum quē eduxiſti de terra Aegypti
in fortitudine magna & in manu robuſta, dize la
eſcriptura. Exod. xxxii. Eſtauā los hiios de Yſrael
en el deſierto ydolatrando, y Moyſes en el monte
Sinay rogādo à Dios por ellos. Eſtauā los Hebre-
os murmurādo de ſu capitā Moyſes y adorando al
bezerro, y el en la cūbre del monte hincado de ro-
dillas delante del hazedor vniuerſal pidiendo les
perdonaffe. Porq̄ ſeñor das lugar al rigor para q̄
te pida q̄ caſtigues à eſte tu pueblo q̄ tu libertaſte
cō tu fortaleza y braço vitorioſo del catiuerio de
Egypto? Quien es el pueblo ydolatra ſino los ob-
ſtina-

ARGUMENTO.

stinados Fariseos q̄ à su Dios crucifican, quien es Moyses en el mōte Sinay, sino el benignissimo le- su ensalçado en la cruz q̄ por sus enemigos ruega: O padre mio celestial, pues por tu mandado vine yo al estado en q̄ estoy, porq̄ quieres v̄egar mi muerte en el genero humano q̄ por tu infinita misericordia rescataste del poder del demonio cō derramar yo mi sangre? Ruega te Abraham por los de Sodoma. Agar por si y por su hijo. Iacob q̄ le defiēdas de su hermano. Aaron por el pueblo. Iosue q̄ detēgas el sol. Anna que le des vn hijo. Y Samuel por todo vn exercito: y à todos les concedes lo q̄ te piden: y à mi no me daras la conseruaciō de lo q̄ me cuesta la vida? Quando Dios embio pestilēcia tal sobre Hierusalem, q̄ en tan breue tiēpo murieron della setenta mill hōbres, à grādes bozes cuenta la escriptura q̄ dezia Dauid, Ego sum qui peccauī, & ego inique egi, isti qui oues sunt quid fecerunt? vertatur obsecro manus tua cōtra me. ij. Re. xxiiij. Mas muchas gracias à el q̄ no esta en mas la diferencia de q̄ alli castigan al pueblo por la culpa de Dauid, y aqui padece Christo por los peccados del mundo. O benignissimo rey, o clementissimo principe, o piadosissimo señor, q̄ Emperador jamas perdono, no à los q̄ le matarō, mas a los que hallo culpantes en alguna conjuracion q̄ se descubriēse. Loamos la mansedūbre de Otauiano por q̄ à vnos le venian a malfinar de otros q̄ deziā mal del, les respondio q̄ era razon ser libres las lēguas de los hōbres. Tenemos en mucho del Iulio Cesar q̄ de todo tenia memoria, sino de las iniurias q̄ le hazian, y olvidamonos q̄ Christo no solo escusa à quien del murmura, mas le responde tan bien q̄ le conuença: no rescata dosni tres mill, sino todo el

ARGUMENTO.

genero humano: no oluida las injurias q̄ le hazen:
 sino ruega por quien le afrenta. Peccauit populus
 iste peccatū maximū aut dimitte eis hanc noxam,
 aut si non facis dele me de libro tuo quē scripsisti.
 Dize Mopsen Exo. xxxii. en persona de Christo.
 Bien veo y conozco padre mio celestial q̄ es gran-
 de la offensa q̄ los hōbres te han hecho y es enor-
 me el pecado que han comedido en matarte el hijo
 que tanto querias, mas ya sabes que seria gran
 burla si la muerte q̄ yo padeci para su remedio se
 conuertiesse en ponçoña que los consumiesse, has
 los de perdonar a ellos esta culpa, porque me va a
 mi en ellō la honrra de salir con mi empresa, no
 alcançan lo q̄ hazen ni se pueden persuadir, q̄ quiē
 crio de nada toda esta machina. Por cuya dispo-
 sicion todo se gouierna aya venido en tan baxa
 forma a padecer tan ignominiosa muerte. Saben
 q̄ ponen vn hōbre en la cruz sin saber a quien cru-
 cifican. Esta es piedad, esta es clemēcia, esta es mi-
 sericordia, esta es mansedumbre, esta es humildad,
 esta es modestia, este es buē zelo, y esta es beneuo-
 lencia. Verdaderas joyas, de que se hã de hazer las
 recamaras de los principes, porq̄ como dize Sene-
 ca en el. i. de clemēcia, ad Neronē. De animo sobe-
 rano y excelente, es menospreciar las offensas q̄ le
 hazē: y de soez y abatido cōzerse en la pra. Comū-
 mente vemos y es assi q̄ mas facilmente se nos acu-
 erda y tiene en la memoria lo q̄ ha mas poco tiē-
 po q̄ acaeciō. Quãdo algũ amigo nuestro se mue-
 re q̄da nos siēpre en la fantasia y representase nos
 ante los ojos muchas vezes, qual estaua poco an-
 tes q̄ muriessse, que nos encomendo por despedida
 de nuestra amistad: y q̄ fueron las postreras pala-
 bras

ARGUMENTO.

bras q̄ le oymos: porq̄ no ay coraçõ tan duro en el mundo q̄ en quanto buenamente puede no huelgue de hazer por quien en tal trago se le encomienda, forçado de vna parte de lastima y por otra del desseo de hallar quãdo por alli passe, quiẽ haga otro tanto por el. Así el hijo de Dios desseando sobretodo el remedio de los hombres aguardo à pedir la merced al padre à tal tiẽpo q̄ aun q̄ no fuera padre sino estraño no tuuiera cara para negar se la. Aguarda a verse en la cruz, abiertas las carnes, pidelo con palabras efficacissimas: y pone lo en la cabeça de su memorial para q̄ sea lo primero q̄ se le otorgue. Miẽtras andamos por el mũdo tenemos lugar de hablar largo en lo q̄ q̄remos, mas quando nos acercamos à la muerte: quando nos vemos ya cõ la cãdela en la mano, nadie se desmãda no ay palabra q̄ no sea de peso y q̄ importe mucho. Todas las palabras de Christo se hã de oyr cõ ateciõ abiertos los ojos del entendimiento se hã de leer, y con grãdissimo cuydado se hã de escudriñar y rumiar, mas principalmẽte aq̄llas q̄ el dixo en lo postrero de su vida q̄ quãto son mas breuestãtos mas mysterios cõtienẽ y son mas cõpẽdiosas. Todo el processo de su vida: todos sus sermones y todas sus obras erã como vn testamẽto en q̄ ordenaua su casa y daua forma como ãtre todo el genero humano se repartiessẽ la multitud de moradas q̄ dezia auer en su mayorazgo y en la casa antigua de su padre. Viendo se cercano à la muerte haze vn cõpẽdioso codicillo, dõde instituye à los hõbres por herederos del reyno de Dios, como à hermanos adoptiuos por el baptismo, suplicando à su padre lo tenga por bien, oluidando todo lo passado.

Comiença la Primera Pa-
LABRA DE LAS SIETE PALA-
bras que Christo nuestro redemptor dixo en el ara
de la cruz: conuiene a saber: Pater ignosce
illis quia nesciunt quid faciunt: que quie-
re dezir, Padre mio perdona a estos
que me crucifican, porque no sa-
ben lo que hazen.

CAPITVLO PRIMERO.

De la primera palabra que dixo Christo en la
cruz, y de muchas y muy altas condiciones que
tiene esta bendita oracion.



PATER ignosce illis, quia
nesciunt quid faciunt: dixo el
hijo de Dios a la hora de su
muerte en el ara de la cruz: co-
mo si dixera. O padre mio e-
terno, justo, y sancto, la prime-
ra cosa que te suplico en esta
cruz es: que perdones a todos estos que me qui-
tan la vida: pues no saben quanta offensa hazen a
tu bondad y clemencia. Super inimicos meos pru-
dentem me fecisti. Dize el rey Dauid en sus Psa-
lmos, como si dixera. Imensas gracias te hago, o
gran Dios de Israel, porque me dotaste de la vir-
tud de la prudencia para saber me valer con los e-
nemigos que me perseguian, y para acabar como
go de perdonar les las injurias que me haziã. Para

A

en

II. PARTE DE

entendimiento de lo que Christo dixo en la cruz, y de lo q̄ David dize en el psalmo, es de notar q̄ en
 + tre las virtudes Cardinales, la primera y mas principal dellas es la virtud de la prudencia, porque sin la prudencia, la justicia para en crueldad, la temperancia en floxedad, la fortaleza en tirania, la potēcia en soberuia, la audacia en locura, y el saber y sciencia en malicia. Platon en su Thimeo dezia. Es tan alto don el don de la prudencia que mediante ella sola el hōbre prudente enmienda lo passado, suelda lo quebrado, ordena lo presente, prouee en lo futuro, remedia lo errado, y aun conserua lo bien hecho. El gran orador Eschines dize. Yo conoçia muchos Griegos mis contemporaneos, los quales eran eloquentes en lo que hablauan, agudos en lo que inuentauan, audaces en lo que emprendian, cautos en lo que tratauan, disimulados en lo que querian, y aun modestos en lo que hazian, los quales por no tener despues vn poco de prudencia, lo perdian del todo en vna hora. Muchas vezes dezia Socrates à sus discipulos. No auays de startan atados à mi doçrina y palabra, para que la guardays del todo al pie de la letra, porq̄ yo no soy maestro mas de para deziros lo que auays de hazer, y despues la prudencia os ha de enseñar, quando lo auays de hazer, y como lo auays de hazer, y adōde lo auays de hazer, y aun porque lo auays de hazer. Ciceron à Arico dize. No has de llamar sabio al que ha visto mucho, ni leydo mucho, y sabe mucho, sino al q̄ sabe vsar biē dello, y en su tiēpo y lugar aplicarlo, porq̄ de otra manera, no ay cosa mas periuicijal para vna republica, como gouernarse por hombre que tiene mucha

eha sciencia y poca prudencia. El egregio Augu-
 stino en vna epistola dize. Quando el hño de Dios
 dixo. Estote prudentes sicut serpentes, que otra
 cosa quiso dezir, sino que eran mejores para go-
 uernar su yglesia, los hombres simples y pruden-
 tes que no los sabios arrogantes. Seneca en el li-
 bro de Virtutibus dize. El hombre prudente, ama
 contemplança, sirue cõ cuydado, sufre con pacien-
 cia, habla por medida, visita sin molestia, prome-
 te lo q̄ puede, dissimula lo q̄ quiere, fiasẽ de quien
 deue, calla lo q̄ sabe, y no se toma cõ el q̄ mas pue-
 de. Noui Dauid virũ bellicosum, & prudentẽ ver-
 bis. Dixo vn cauallero Hebreo al rey Saul, quan-
 do estaua endemoniado, como si dixera. Yo co-
 nosco à vn hño de Ysay q̄ se llama Dauid, q̄ te po-
 dra sanar de esse mal, el qual es moço en la edad,
 noble en la sangre, roxo en el rostro, rubio en el
 cabello, baxo en el cuerpo, rezio en las fuerças, y
 sobre todo muy auisado y prudente en las pala-
 bras. Mucho es de pōderar, q̄ no loa la escritura sa-
 cra a Dauid de q̄ mostraua su prudencia en el mi-
 rar, ni en el gouernar, sino solamente en el hablar,
 porque no ay cosa en q̄ mas se conozca, estar vn
 hõbre dotado de la virtud dela prudencia, que es
 en la palabra que echa por la boca. Seneca dize.
 Todas las cosas desta vida tienen lugar ado esten,
 ser en que se conseruen, tiempo en que se obren,
 condicion à que se inclinen, y sin adonde parẽ, lo
 qual dezimos por el razonar y hablar, en lo qual
 se requiere congruo tiempo para lo q̄ se a de dezir
 y muy grã tino para saberlo dezir. Ve mihi quia ta-
 cui. Dixo el propheta Hieremias, como si dixera.
 Ay de mi: ay de mi, o grã Dios de Israel, por quan-

II. PARTE DE

ros pecados he conocido, y por quãtas maldades
 he dissimulado, las q̄les si yo las reuelara se en mē-
 darã, y si yo las descubriera se castigarã. Tãbiẽ dixo
 el maluado de Chaim: maior est iniquitas mea, quã
 vt veniã merear, las q̄les malditas palabras, le va-
 liera mas callar las q̄ no dezirlas: porq̄ mucho mas
 peço en no reconocer en Dios misericordia, q̄ no
 en auer à su hermano Abel quitado la vida. He a-
 qui pues à Hieremias culpado por q̄ callo, he aqui
 tãbiẽ à Chaim culpado por lo q̄ hablo, de lo qual
 podemos inferir quanta necesidad tenemos de la
 virtud dela prudencia, para q̄ ella nos enseñe lo q̄
 hemos de dezir, y ella nos auise de lo q̄ hemos de
 callar. Muy como sabio dixo Salomõ: tēpus tacē-
 di, & tēpus loquendi: en las quales palabras nos da
 licencia que hablemos, y nos pone freno à q̄ calle-
 mos: porq̄ el siẽpre callar es estremo, y el mucho
 hablar es de hõbre loco. Ciceron en vna epistola
 dize. El hõbre que es bueno, o es malo, conoce se
 èlas obras que haze, mas si es sabio o loco, cono-
 cese en las palabras q̄ dize. Viniẽdo pues ya al pro-
 posito, todo este tã largo arredeo hemos traydo:
 para dezir y prouar, en como el hijo de Dios fue
 muy sufrido en el callar, y muy comedido en el ha-
 blar: porq̄ iamas hablaua sino quando de su habla
 pensaua sacar provecho, y nunca callaua, sino
 quãdo pēsaua q̄ de su habla auria algun escandalo.
 ¶ Sobre aquella palabra de Dñe verba vitæ habes
 dize Beda. Tan medido y tan comedido fue el hi-
 jo de Dios en sus palabras, q̄ iamas abria la boca si
 no fuesse para predicar, ni iamas callaua sino fue-
 se para orar. Los mesmos enemigos de Christo,
 predicauã y publicauan del, quod nunquã homo
 sic

MONTE CALVARIO.

sic locutus est, porq̄ iamas le veyã de nadie mur-
 murar, ni a nadie mal finir, ni con nadie se tomar,
 ni por injurias que le hizieffen se iniuriar. Bernar-
 do dize. O buẽ Iesu, redemptor de mi anima, muy
 biẽ dize de ti el propheta, ignitũ eloquiũ tuũ vehe-
 mente: pues todas tus benditas palabras, mouian
 a piedad, incitauã à charidad, cõbidauã a bondad,
 assolauã la maldad, prouocauã lagrimas, conuer-
 tiã las republicas, alũbrauã las conciencias, y enter-
 necian las entrañas. En el dia de su sagrada passiõ
 lleuaron a Christo delante quatro tribunales, es a
 saber, delante de Pilato, delante Herodes, y a las
 casas obispales delante el pontifice Cayphas, y al
 arbol de la cruz delãte su padre, delante el qual so-
 lamẽte hablo, y delante los otros quasi siẽpre ca-
 llo: no por cierto sin alto misterio, y muy profun-
 do secreto. Es pues el secreto deste secreto, que en
 los dos primeros tribunales, como le accusauan
 de malo y escandaloso, no quiso por si responder,
 mas en el arbol de la cruz como estaua por aboga-
 do, començo alli luego a hablar y abogar, dizien-
 do pater ignosce illis: de manera, q̄ por escusarme
 a mi, dexo de respõder por si. Que es esto o buẽ Ie-
 su, que es esto? En lo q̄ a ti toca no respõdes siendo
 pregũrado, y en lo q̄ a mi toca hablas aun no sien-
 do rogado? Abogas por mi culpa, y no te acuer-
 das de tu vida, teniendo ya el anima ala boca?
 Quiẽ iamas fino tu escusa a los q̄ le acusan: y de-
 fiẽde a los q̄ le cõdenan? Anselmo ẽ sus meditacio-
 nes dize. O quã ignitũ est eloquiũ tuũ: mi buẽ Ie-
 su pues en el arbol dela cruz escusaste a mi siẽdo yo
 el culpado, y no tornaste por ti no auiedo ẽ ti peca-
 do, lo qual tu heziste, estãdo alli abrasado de amo-

res, y muy cargado de dolores. Ya q̄ pides, ya que ruegas, porque no ruegas a tu buen padre, que te mitigue estos dolores, como le pides y ruegas, que perdone a los peccadores? No has piedad de tus sagrados miembros que los tienes todos descojuntados, y has la de tus crueles enemigos que aun no estan a ti conuertidos? Pues eres tan obligado a defender los inocentes como abogar por los peccadores, porque no has piedad de tus inocentes carnes, como la has de mis enormes culpas? Vbertino dize. O quã vehementer est ignitũ eloquium tuum, mi buen señor pues escusas al que es culpado, ruegas sin ser rogado, perdonas sin ser satisfecho, alegas sin ser pagado, y aun mueres por los que te han muerto. Pues manda la ley de Moysen, que pague el malhechor, diente por diente, mano por mano, pie por pie, ojo por ojo, y vida pro vida, porque tu o gran redemptor, das manos a los que te las atan, pies a los que te los enclauan, ojos a los que te los ciegan, y vida a los que te la quitan? Ya que no quieres tomar vengança de tu injuria, porque no dexas a la justicia, hazer de tus enemigos justicia? Bernardo en vn sermõ dize. Desde que el señor estuuo preso en el huerto hasta q̄ en la cruz fue crucificado, las obras q̄ hizo fueron muchas, y las palabras q̄ dixo fueron muy pocas, en lo qual nos dio a entēder, que en el tiempo de las grandes persecuciones y trabajos, mas nos conuiene aprouechar, de la paciēcia, q̄ no de la eloquēcia. En esta primera oraciõ q̄ el hijo haze al padre, es de notar y pōderar, quien es el padre, q̄ es lo q̄ pide, a quiē lo pide, quãdo lo pide, adonde lo pide, como lo pide, y para quiē lo pide, porq̄ tanto

to vn negocio es mayor q̄ otro, quanto mayores
 inconuenientes trae cōsigo. El que pide es el hijo, a
 quiē pide es el padre, lo que pide es vn perdō, adō
 lo pide, es en la cruz, quando lo pide, es quando
 muere, para quiē lo pide, es para sus enemigos, y
 como lo pide es cō muchas lagrimas, de manera,
 q̄ oraciō, tãbiē circunstãcionada, mucha razō auia
 para ser oyda. Muy alta es esta oracion de pater ig
 nosce illis, pues el que la haze es el hijo de dios, el
 qual dize, si quid petieritis patrem in nomine meo
 dabit vobis, y si assi es como es possible que no de
 el padre todo lo q̄ su hijo le demandare, pues dize
 que darã su nōbre todo lo q̄ le pidierẽ. Si la ora
 ciō es grande por ser grãde el q̄ la haze, tambien es
 muy grãde por parte de aq̄l aquiē le haze, que es pa
 ter misericordiarũ & deus totius consolationis, el
 qual padre eterno nos cria con su potēcia, nos go
 uierna con su sapiencia, nos sustenta cō su essencia,
 y nos perdona cō su clemencia. Hijo q̄ tiene tal pa
 dre, y padre q̄ tiene tal hijo, como es possible, que
 no cōdescienda a su ruego? Fue tãbien muy grande
 la oracion de pater ignosce illis, por hazerse adose
 hizo, q̄ fue en el mōte Caluario y en la Ara de la cruz,
 adō el eterno padre fue aplacado, su bendito hijo
 fue muerto, el maldito del demonio fue vencido,
 el pecado antiguo fue perdonado, y todo el mun
 do fue alli redimido. Ambrosio sobre sant Lucas
 dize. Quãto los Hebreos infamarō el tēplo santo,
 tãto Christo afamo el monte Caluario, porq̄ ellos
 de casa de oraciō hizieron cueua de ladrones, y el
 hijo de dios de cueua de ladrones, hizo casa de o
 raciō. O buen Iesu, o amores de mi alma, q̄ ay ya q̄
 no alimpies, q̄ ay ya q̄ no renueues, que ay ya que

II. PARTE DE

no consagres, y q̄ ay ya q̄ no santifiq̄s: pues el mōte Caluario q̄ de antes estaua infamado, por justiciar alli a los mal hechos, te fuiste tu alli à orar por los peccadores? Orar el hijo de dios en el infame y hediōdo lugar del mōte Caluario, es dar a todo el mūdo licēcia, para q̄ a do quiera y como quiera, y por quiē quiera osemos al Señor orar, y su clemēcia implorar: pues no cōsiste la perfectiō de la oracion en el lugar ado oramos, sino en la poca, o mucha deuociō, q̄ en la oraciō tenemos. Conforme a lo q̄ la Samaritana dixo à Christo, no querian muchos Hebreos orar ni rezar sino dentro del tēplo, y por vētura para quitar dellos este error: no leemos auer en el Christo el hijo de dios orado, sino solamēte predicado, lo qual el bēdito señor hizo, porque nadie se escusasse de orar, y ser deuoto, diciendo q̄ estaua el templo cerrado. Vbertino dize, No tiene el hijo de dios empacho, de hāzer la oraciō de Pater ignosce illis en el muladar del monte Caluario, y tienes la tu de orar y rezar, en tu casa solo? O quan alto officio es el officio de orar y rezar, ca al redemptor del mūdo no le impidio dezir el ignosce illis: estar en la cruz desnudas las carnes, atadas las manos, coronada la cabeça, enclauados los pies, y auinagrada la boca: pues con el coraçon perdonaua, y con la lengua oraua.

¶ **CAP. II.** De como el hijo de dios dize a su padre, que los que le crucificaron, no son sus enemigos, sino sus amigos.

Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum. His plagatus sum in domo eorum qui me diligebant, dixo dios por el propheta Zacharias, en el capit. xiiij, como si dixera. Quien

MONTE CALVARIO. 5

te hizo estas tan crudas plagas , en medio de tus
palmas. Respōdio el profeta, y dixo. Estas plagas
señor me hizierō en la casa de los q̄ mucho me ama
uan. Palabras son estas no dichas como quiera, ni
a quien quiera , pues no se pueden aueriguar ni a
plicar ala naturaleza humana, ni aun angelica.

Porq̄ las llagas y plagas no las suelen rescebir los
hombres en las calas de sus amigos sino de sus ene
migos. Cosa muy nueua, y misterio muy alto to
ca aqui el propheta en dezir q̄ fue herido y plaga
do, en la casa y morada de los q̄ el fue bien quisto,
a cuya causa es menester , que alcemos vn poco el
entēdimiēto, para alcançar y descubrir este tã alto
secreto : porq̄ los misterios altos no son sino para
varones muy heroicos. Esta demanda y esta res
puesta passaron en el ara de la cruz, entre el padre
eterno que pregūtaua, y susagrado hño que le res
pōdia: el qual como no se contētasse de rogar por
sus enemigos, diziendo: pater ignosce illis : sino q̄
tambien los queria desculpar y escusar , diziendo
nesciunt quid faciunt: dixole el padre. Quid sunt
plagæ istæ, in medio manuum tuarum? Dixo es
to a su hño el padre, y es como si le dixera. Si di
zes y afirmas o hño mio, que en tu passion y muer
te , no son culpantes ningunos destos Hebreos:
dime yo te ruego , quien te hizo estas tan crueles
llagas , en medio de tus palmas tiernas? His pla
gatus sum , in domo eorum qui me diligebant,
respondio el hño a su padre: y es como si le dixera:
O padre mio eterno y bendito, estas plagas y ella
gas que tu vees en medio de mis delicadas manos
yo las recibí en casa de los que eran mis amigos:
y pues yo holgue de recibir las , porq̄ tu no huel

II. PARTE DE

gas perdonarlas? Bien sabes o padre mio, q̄ en este mundo no se puede llamar injuria, sino la q̄ se haze contra voluntad propria? Si yo muero, por tu lo mandar, y por a ti obedecer, y por el mundo loauer menester, porq̄ tengo de llamar enemigos, a los executores de tus mandamientos? Dexame o padre mio . . . Dexame vender cara mi muerte pues muero, dexame emplear bien mi vida pues la pierdo, la qual dare yo por bien empleada, si perdonas a los q̄ me la quitan, y has piedad de los q̄ a ti offendē. Que aprouecha que yo muera por los pecadores, si tu no los quieres perdonarlos peccados. Tu sabes padre mio, que tu perdonando y yo padeciendo se ha de hazer la redēpcion del mundo? Si no te satisfizieses con la muerte q̄ padezco, y con la vida que te ofresco, dandome otra vida yo te la ofreceria, y dandome otra muerte, yo la acceptaria, porq̄ tu o mi buē padre q̄dasses del todo aplacado, y todo el linage humano perdonado. O bondad eterna, o caridad immēsa, o clemencia nūca oyda, qual es la q̄ el buen Iesu muestra en esta tā alta respuesta, pues en ella llama casa de amigos, ala q̄ estonces era omenage de enemigos, y se pone a escusar, a los que auia de acusar, y aun intenta de aplacar al q̄ auia de indinar. Fulgencio en este passo dize. Por mas perseguidores q̄ el hijo de dios en este mundo tuuo, nunca en su bendita boca tomo este nombre enemigo, lo qual parece claro, en q̄ pregūtandole su padre q̄ ado le auia llagado y tan maltratado, busco vn nueuo rodeo por no dezir ni nōbrar este nōbre de enemigo, q̄ rēdo mas cargar aquel hecho ā sus amigos q̄ no cōfessar que tenia enemigos. Como en la casa dela
 fina-

sinagoga solia auer muchos varones sanctos que antiguamente los tenia dios por sus familiares amigos, no quiso el bēdito señor hazer cuēta delas injurias q̄ le auia hecho, ni de las plagas que le auia dado los Hebreos presentes, sino tener respeto a los muchos seruicios que le auia hecho los patriar chas passados. Mucho es de pōderar q̄ en la respue sta que dio el hijo al padre, no dixo q̄ auia sido llagado en la casa de los que estonces le amauan, sino en casa de los que le solian amar, pues dize, in domo eorum qui me diligebant, y no dize, in domo eorum qui me diligunt, y todo esto no obstante, no solo no los llama enemigos, mas aun dize, a su padre que le hizierō obras de amigos. Que es esto o buen Iesu, que es esto? Si los dela casa de Israel fueron en otro tiempo tuyos, no les lieziste tu por vērura muchas mas mercedes, que no ellos a ti seruicios? Si hazes cuenta de los seruicios que te hizieron a millaños los padres, porque no hazes cuenta de las llagas que te han hecho, no ha vna hora sus hijos? O buē Iesu o redēptor de mi anima que iuyzio humano, ni que entendimiento angelico abasta a alañar ni a entender, porque tienes mas respecto a los seruicios antiguos, que otros comúnmente olvidan, que no a tus injurias que de rezientes corren de ti sangre como arroyos? Ya pues diximos arriba, quien oraua que era el hijo, aquiē oraua que era el padre, adō oraua q̄ era en la cruz, tiempo es ya que declaremos que es la oraciō que oraua, y por quienes la hazia, que pues el hijo de dios en passo tan estrecho se pone a orar, alguna cosa muy ardua deue a su padre de pedir.

¶ Vbertino dize. Estādo el verbo diuino en la cruz
en-

II. PARTE DE

enclauado, y aun ya casi muerto, teniendo con
 clavos crucificadas sus carnes, y teniendo sus en-
 trañas abrasadas de amor y charidad, assi mismo
 olvidando, y de sus enemigos se acordando, al-
 çando sus piadosos ojos al cielo dixo. Pater
 ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt: y es como
 si dixera. O padre mio eterno y bendicto en pago
 de auer yo venido al mundo, y de auer tu nombre
 predicado, y de auer tu pra aplacado, y de auerte
 con el mundo reconciliado: este quiero de ti por
 spiritual galardon por mis trabajos, q̄ perdones
 à estos peccadores de Hebreos. Yo padre mio ten-
 go por bueno, el no me auer q̄rido tu enel huerto
 quando oraua por mi condecender con el natural
 apetito de biuir, con tal q̄ me opas agora que oro
 por ellos, porque mucho mas tengo q̄ ellos biuan
 en las almas, que no q̄ yo muera en el cuerpo. Pa-
 ter ignosce illis: pues porq̄ ellos pecarõ muero yo,
 y si muero es para que ellos biuan: y en tan arduo
 caso, mucha mas razon es que tengas tu respecto à
 mi reziente muerte, q̄ no à su antigua culpa. Pater
 ignosce illis: pues la muerte q̄ preualecio en el ma-
 dero, la tengo yo ya aqui en la cruz crucificada co-
 migo: y siẽdo esto assi, muy mas iusto es que tẽgas
 en mas la charidad cõ que yo por ellos muero, que
 no la malicia cõ que ellos a mi me matan. Pater ig-
 nosce illis: porque si quieres por todo rigor de ius-
 ticia, castigar a estos Hebreos, muy poca pena les
 sera condenarlos para siempre en los infiernos:
 y si de otra manera lo hazes, assi como iamas se
 cometio otra maldad semeiante à esta: assi iamas
 auras tambien empleado tu antigua misericordia,
 como en perdonar à estos la culpa. Pater ignosce
 illis

illis: porq̄ siendo como es mi muerte bastante para remediar à los por nacer y nascidos, no es razon q̄ q̄den de fuera estos Hebreos desuēturados, mayormēte, que auiedo sido mi sangre por tu cōsentimiento derramada, iusto seria, que fuesse por tus manos bien empleada. Ignosce illis, o pater mi ignosce illis : que pues la parte injuriada q̄ soy yo perdona su iniuria, porq̄ no perdonaras tu padre mio, lo q̄ toca à tu iusticia? A do no ay parte q̄rellosa, y a do nadie de nadie se quexa, q̄ tiene que ver alli la iusticia? Pater ignosce illis : q̄ pues es llegado el tiempo, de que dize el propheta: tēpus miserendi Deus, tempus miserendi, no es iusto ni razonable q̄ preualezca la iusticia, ad o publicamente esta ya por ti pregonada la misericordia. Si es verdad como es verdad: quod misericordia & veritas obuiauēerunt sibi : y q̄ tambien iustitia & pax osculatae sunt: para que quieres hazer iustitia deste pueblo, pues dize el propheta, que la paz y la iusticia se han ya abraçado ? Pater ignosce illis, que pues te pido este perdon en lo vltimo de mi vida, y te lo suplico à la hora de mi muerte: has de creer padre mio, q̄ me deue yr mucho en ello : y lo q̄ en ello me va es, que a exemplo de imitacion mia, nadie ose en mi yglesia llamarse mi fieruo, si primero no se reconciliare cō su hermano. Pater ignosce illis : que pues ya la ley vieia se acaba quādo dixere consummatum est, y la ley nueua comienza quando yo dixere el comendo spiritum meum: no seria iusto que debaxo de ley de gracia se confintiesse ninguna desgracia, ni que tampoco debaxo de ley de amor se permitiesse algun rancor. Pater ignosce illis: que pues en el desierto de Arā, estando

II. PARTE DE

do tu muy enojado de todo el pueblo Hebreo, les perdonaste y reconciliaste contigo, no por mas de por ofrecerte Moysen y Aaron vn poco enciẽso: porque no los perdonaras agora, pues no ofrezco yo por ellos enciẽso, sino a mi mesmo crucificado: Pater ignosce illis: que pues por creacion son tus criaturas, por ley son tus vasallos, por redempcion son mis hijos, por sangre son mis hermanos, por criança son mis conosciados, y por doctrina son mis allegados, y con mis discipulos tan emparentados: porque tengo de consentir q̄ sean perdidos y condenados? Pater ignosce illis: pues yo no vine al mundo, a que por mi cobrasses tu enemigos, sino a darte nuevos amigos, y a quitar te de antiguos enojos, porque de otra manera si por ocasion de mi muerte, quedasse este pueblo en tu odio y defamor, mas pareceria por mi muerte indignarte, que no aplacarte. Si mi muerte no te aplaca, quien abastara a aplacarte? Quando tu o mi buen padre me mandaste del cielo venir, y me mãdaste en la cruz morir, no me prometiste y conmigo capitulaste, que tu pra y mi vida, mi vida y tu pra juntas se acabarían en vna hora? Pater ignosce illis, y cumple lo que capitulaste, y da lo que prometiste, que pues delante ti es mas cara mi vida que no tu pra, yo huelgo de ser muerto, con tal que tu quedes desenojado. O oracion bendita, o plegaria sagrada, o demanda nunca vista, o peticion bienaventurada, qual fue la que tu o buen Iesu heziste en aquella postrera hora, admostraste muy bien por obra, todo lo que auias predicado por palabra, pues rogaste por los que te auian muerto y pediste perdon para los que te auian

auian crucificado . Salgan oy a plaça todas las o-
 raciones que se han hecho en el mundo , y vere-
 mos muy a la clara que ninguna se puede ygualar
 con esta oracion de Christo , pues nadie liaita el
 intento lo que el intento, ni rogo lo que el rogo,
 ni pidio lo que el pidio , ni aun alcanço lo que el
 alcanço . El gran patriarcha Iacob que pidio à
 Laban su suegro , fino que le dieffe por esposa a
 la hermosa Rachel su hija ? Las mugeres Ysraeli-
 tas , que pidieron a las mugeres Egipcianas, fino
 toda su plata y oro para alçarse les con ello? Anna
 la muger de Helchana , y madre que fue de Sa-
 muel, que pidio à Dios en el templo , fino que le
 dieffe vn hijo? Axa, donzella Hebrea, que pidio
 à su padre Caleph con grandes sospiros fino que
 le dieffe la dehesa que tenia agua , porque otra que
 le auia dado era muy seca? La madre de los Zebe-
 deos, que otra cosa pidio à Christo, fino que a sus
 dos hijos hizieffe los mayores señores que vui-
 se en su reyno ? Qual de todos estos pide algo à
 Dios para sus enemigos , ni aun para sus amigos?
 Cada vno pedia lo que le conuenia , cada vno
 buscaua lo que bien le estaua , nadie ruega por su
 zezino, nadie se acuerda de su enemigo , nadie su-
 plica por otra persona, ni nadie se encarga de cul-
 pa agena. Solo el verbo diuino , solo el hijo de
 Dios humanado, rogo por sus amigos en la cena,
 diciendo: Pater serua eos qui in me credunt, y ro-
 go tambien en la cruz por sus enemigos, dizien-
 do : Pater ignosce illis, de manera, que como pia-
 doso señor a los buenos ampara , y a los malos
 perdona.

II. PARTE DE

¶CAP. III. De como el hijo de Dios, se puso de por medio entre Dios y el linage humano, y a manera de despartidor fue muy descalabrado en aquel ruydo.

Quasiui de eis virum, qui interponeret sepem: & staret oppositus contra me: ne dissiparem eam, & non inueni. Palabras son estas del grã Dios de Israel: dichas al gran profeta Ezechiel, estando en la captiuidad de Babilonia, cabe el rio Cobar, en el cap. xxij. de su prophesia. Y es como si dixera. Grandes dias ha Ezechiel que por estar yo enojado de Ierusalem, ando a buscar vn hombre sancto y virtuoso, para que como seto, se ponga de por medio entre mi y entre el pueblo Ysraelitico: porque ni sus ofensas lleguen a mi, ni mi castigo alcance a ellos. La glosa de Aymon dize. De lo que el Señor aqui se quexa podemos inferir, quanta hambre auia en toda la sinagoga de hombres buenos: pues no hallani vno solo entre todos ellos, el qual fuesse dino de al señor aplacar, y a los del pueblo remediar. Muy gran fuerça tienen con Dios, los meritos de los buenos, para que en fe dellos perdone a los malos, lo qual parece claro en que a todas las ciudades de Sodoma perdonaua por diez hombres buenos, y a todos los doze tribus de Ysrael perdonaua por solo vno: mas ay dolor, que ni en la sinagoga se hallo el vno, ni en Sodoma se hallaron tampoco los diez. Para dezir la verdad, con las condiciones que aquel hombre sancto Dios queria, no es de marauillar que no se hallasse en toda la sinagoga: porque el tal auia de ser hombre

y no niño en el seno, y auia le de elegir el señor y no otro ninguno, y auia de ser hebreo y no gentil, y auia se de poner por medianero entre dios y el pueblo: y que à ninguna de las partes fuesse van derizo. No se contentaua el señor, aun con todo esto, sino q̄ tambien en el tal varon y medianero vuisse en el meritos para le aplacar, y no peccados para le indignar. Gregorio sobre el Ezechiel dize. Hombre en quien tales condiciones se hallassen, y varon en quien tan altas virtudes resplandesciessen, dudo yo que se hallasse entre las gerarchias angelicas, quanto mas entre las criaturas humanas, porque el tal mas ha de ser que hombre y ygual ha de ser con Dios. Abraham, Isaac, Iacob, y Dauid, y toda la otra letania del testamento vieio y nueuo, ni fueron con Dios yguales, ni aun fueron mas que hombres, pues nacieron en peccado, y sin reuelacion no alcançaron ningun secreto diuino. Solo el hijo de Dios fue ygual à dios, y solo el verbo diuino fue mas que hombre puro, porque en el y no en otro se hallan las condiciones del varon que el andaua a buscar, y las del santo que le auia de aplacar. Lo primero queria Dios que el tal varon fuesse hombre y no niño en sabiduria, lo qual se puede aueriguar, mejor de Christo que de ninguno otro, pues desde el p̄nto que tomo carne humana, vio la diuina essencia, y supo tanto quanto agora sabe en la gloria, lo qual no es assi de todos los otros hombres, pues se acaban muy tarde de criar, y se comiençan muy temprano a enuegescer. Lo segundo fue el hijo de Dios del pueblo Hebreo, y fue del tribu de Iuda, q̄ era el mas honrrado, y fue de la prouin

II. PARTE DE

cia de Nazareth, q̄ era vna tierra saneta : y fue de
 los de su parçela, la persona mas esclarecida. Lo
 tercero, fue el hijo de Dios el mas escogido de Di
 os, y el mas querido de su padre : porque del y no
 de otro dixo en el baptismo. Hic est filius meus di
 lectus: como si dixera. Este solo es el mi hijo legi
 timo este es el mi hijo querido : este solo es el mi
 vnico heredero, este solo es al que yo mas rega
 lo, y este es el cõ q̄ yo mas me huelgo, y à mi mis
 mo mas se satisfago. Lo quarto, fue el hño de Di
 os: vna pared muy tapiada: vn seto muy texido, y
 vn muro muy doblado, q̄ se puso de por medio
 entre Dios y su pueblo, quando se dexo crucificar
 en vn palo, en el qual como en vn adarue descar
 garon todos los peccados que en el mundo auia, y
 toda la yra que Dios tenia. O seto glorioso o ta
 pia bienauenturada, o muro inexpunable, o bar
 bacana diuina, qual fuisse tu o redẽptor de mi al
 ma, pues permitiste y consentiste, ponerte de por
 medio, y hazerte medianero de Dios y el hombre
 para q̄ enti jugassen y descargassen, todos los pe
 cados q̄ en el mundo se auian de cometer, y todas
 las vęganças q̄ dellos el seõor auia de tomar. Gre
 gorio sobre el Ezechiel dize. Solo el hño de Dios
 es, el varon q̄ el buscaua, este es el muro q̄ el pedia
 este es el medianero por quien el preguntaua: es
 te es el apaziguador de la renzilla vieja, este es el
 mitigador de la yra diuina, este es el reformador
 de la nueva gracia, y este es el destruydor de la cul
 pa antigua. Hieronimo en este passio dize. El varõ
 q̄ buscaua dios por el Ezechiel, quiẽ otro fue sino
 el hño de dios biuo y redẽptor nuestro: el qual co
 mo vn muro inexpunable, se puso entre nosotros

y Dios con gran osadía a dezir, pater ignosce illis
 mediante las quales palabras no consintio que
 nuestrs peccados à Dios allegassen, ni dio lugar
 a que su pra y vengança a nosotros descendiesen.
 Origenes sobre sant Matheo dize. Los dos famo-
 sos caudillos de la synagoga, Moysen y Aaron,
 quando vieron que el Señor començaua a derra-
 mar su saña sobre el pueblo, fueron se de presto al
 tabernaculo, el vno a hazer oraciones, y el otro
 a hazer sacrificios, para ser medianeros, entre Di-
 os y ellos, porque de otra manera emplear a Dios
 su pra, y rescibiera grã daño la sinagoga. Lo que
 acontecio à aquellos dos varones santos en el de-
 sierto, acontecio à Christo en el mōte Caluario, el
 qual como vio que los elementos se turbauan, y
 los muertos se leuantauan, para su muerte ven-
 gar y aq̃l pueblo castigar, puso se de por medio a
 despartir y dezir la oracion de pater ignosce illis,
 como si dixera. Perdonales padre mio perdona-
 les, y no aya mas porque a no les querer tu perdo-
 nar, seria para mi muy mayor dolor el verles per-
 der, que no la passioñ q̃ me haze morir. Damasce-
 no dize Que fuera delos Hebreos estōces, si Chris-
 to no dixera à su padre, pater ignosce illis: y q̃ se-
 ria agora de nosotros sino dixesse pater parce illis
 ¶ Bernardo en vn sermon dize. Es tan alta la pa-
 labra de pater ignosce illis, que à ningun pecador
 sele auia de caer dela boca, ni raersele dela memo-
 ria, porque en dos cosas mostro el hijo de Dios su
 clemēcia mas que en todas las otras, es a saber, en
 el perdon que del padre nos saco, y en la sangre q̃
 por nosotros derramo. Sant Anselmo razonãdo
 se con Christo dize. Que clamas, que pides, que

II. PARTE DE

ruegas, que buscas, que quieres, que dizes à tu padre, o buen Iesu q̄ le dizes? O padre mio ignosce illis digo, quia nesciunt quid faciunt digo, y q̄ sobre mis carnes descargue tu enojo digo, y que no quede cosa por reconciliarse contigo digo, porq̄ pareceria ser mi redempcion defectuosa si en alguno quedasse alguna culpa por redimir, y en ti quedasse alguna ira para nos castigar. O charidad inflamada, o exēplo espātible, o paciencia increíble, y o amor entrañable, qual tu o buen Iesu nos mostraste en la palabra de pater ignosce illis, la qual tu dixiste, no en remedio de tus dolores, sino en fauor de tus perseguidores. O bondad inmēsa, o clemēcia nūca vista, o charidad nūca oyda, qual es la q̄ en ti oy resplandescer mi buen Iesu pues sueltas a los que te atan, abogas por los q̄ te infaman, ruegas por los q̄ te acusan, escusas a los que te culpan, y aun perdonas a los que te matan. Que es esto, o buen Iesu, que es esto? Al tiempo q̄ te estan ellos blaffemando y te estan escarnesciendo, y que estan de ti mofando, estas tu por ellos orando? No te han dado aun la lançada, y das el finiquito, y perdon della. Quiē de todos los mortales se abalancara a hazer lo que tu heziste, es a saber, demandar absolucion para los homicianos antes que se confessassen, y demandarles perdon antes que se arrepintiesse? No quieren ellos tornarse a la ciudad, sin que primero ayas espirado: y no quieres tu morirte, sin primero auerles perdonado? Quien nunca tal vio, quien nunca tal oyo es a saber, que primero saliesse el perdon de sus sagradas entrañas, que se acaba de salir la sangre, de sus delicadas venas? No te acuerdas, de pedir pa-
ra

ra tus carnes sepultura , y acuerdas de pedir para los que te crucificaron misericordia? O buen Iesu, o gloria de mi alma , en quien fino en ti se podia juntamente cõpadescer, tener el alma ala boca, y el ignosce illis en la lengua. Para tu defensa no sabes abrir la boca , y para escusar à tus enenigos no sabes cerrarla? Chrysostomo dize. Solo el hijo de dios, fue el que en el ara de la cruz, diziendo la palabra de ignosce illis, pareo, y junto, y caso, en vno, la piedad y crueldad, la culpa y la misericordia, la pra y la paciencia, el odio y el amor, y el matar y perdonar. Hilario tambien dize. Con tanta razon diremos nosotros agora, vbi sunt iræ tuæ antiquæ, como el propheta Dauid dixo, vbi sunt misericordiæ tuæ antiquæ, pues somos ciertos que desde la hora que el hijo de dios murio en la cruz, podemos llamar le pater misericordiarum, como la sinagoga lleuaua, deus vltionum. Nadie deue desconfiar de la bondad y clemencia de Christo, por malo y peccador que aya sido, con tal que viua y muera Christiano, que pues perdono a los que no queriã ser perdonados, muy mejor perdonara a los que le pidieren perdon. Sant Bernardo como admirado, y espantado, hablãdo con Christo dize. O buen Iesu, o dulcedumbre de mi anima pa que quieres perdonar tu muerte, porque la perdonas antes que mueras? Tanto ha que te quitaron la vida, para que se te oluide tan atroz iniuria y no hagas cuenta de tomar della vengança. Que quieras perdonar tu offensa cosa es que passa, mas la muerte de tu triste madre, y las injurias de tu buen padre, porque las perdonas, sin llamar a las partes injuriadas? Esta por auinagrãr tu boca, es-

II. PARTE DE

ta por escarnecer tu persona, esta por alancear tu costado, y aun esta por enterrar tu cuerpo, y pones te a rogar por el pueblo maldicto? Ruegas por los que te estan crucificando, y no te acuerdas de los que estan cabe ti llorando? Ya que te compadesces delas culpas de la sinagoga, porque no te apiadas delas lagrimas de tu madre bendicta? Lo de suso es de Bernardo. Cipriano de passio ne domini dize. Todo se te acabo, todo te desamparo, o buē Iesu en el ara dela cruz, sino fue la paciencia con q̄ sufrias los tormentos, y la charidad con q̄ perdonauas a los enemigos: pues maldiziendo te ruegas, blaffemandote oras, escupiendote callas, acuiandote escusas, y no perdonandote perdonas? O entrañas de bondad, o coraçon de piedad, qual es el tuyo, redemptor mio, pues auientote los Hebreos dado licencia, para que tomases dellos vengança, diziendo: sanguis eius super nos, no solo no vsaste de la tal licencia, mas aun te apartaste de la demanda, y les perdonaste alli tu iniuria. O quan contrarias son entre si la palabra de sanguis eius sit super nos, y la palabra de ignosce illis, pues por la vna piden los Hebreos a dios ser castigados, y por la otra pide Christo a su padre que sean perdonados, de manera q̄ la sangre de Christo que ellos piden ser contra ellos, pide el hijo de dios que sea para ellos. Vbertino dize. Que has cõ los Hebreos, o buen Iesu, que has cõ los Hebreos y sayones? Ellos andan por cõdenarte y tu por saluarlos, ellos a te acusar, y tu a los escusar, ellos a Pilato que te condene, y tu a tu padre q̄ los perdone, ellos a dezir crucifige, crucifige, y tu a dezir ignosce, ignosce? En la hora que
el

el hijo de dios oraua en la cruz à su padre , y por otra parte orauã tãbiẽ los Hebreos à Pilato, muy gran contienda vuo, entre la iusticia y misericordia de dios, porque la iusticia dezia que se oyessẽ la oracion de *sanguis eius fit super nos*, y la misericordia dezia q̃ no se oyessẽ, si no la de *pater ignosce illis*, mas al fin diole por sentencia, que preualesciese la clemẽcia, y no tuuiesse alli parte la vengança. Sant Buenauetura dize. Quien no se enternescera, y quien no se enamorara, de ti o buen Iesu, verte dezir a tu Padre, padre mio perdonalos y no dezir padre mio esaminalos, y ver q̃ das sin q̃ te pidã, cõdesciendes sin q̃ te rueguen, amaynas sin que te inportunen, y perdonas sin q̃ se enmiendẽ. Sant Augustin dize. Misterio es tã alto y sacramẽto estã abscõdido ver que el hijo de dios les solto la injuria con clemencia, y no les demando su crimen con vengança, y que preualesce la oraciõ del *pater ignosce illis*, contra la del *sanguis eius fit super nos* q̃ si se puede cõtar no se dexa entender.

CAP. IIII. De muchas y muy altas condiciones que tuuo la oracion de *pater ignosce illis*, y de como en nuestras oraciones nos conuiene imitarlas.

+ Cvm clamore valido & lachrymis, offerens preces & supplicaciones, exauditus est pro sua reuerẽtia, dize el Apostol, en la epist. ad Hebreos ca. v. como si dixera: Estãdo el hijo de dios crucificado en el arbol dela cruz hizo a su padre muchos ruegos, y req̃stole con muchas supplicaciones orãdo à grãdes voces, y derramãdo delãte del muchas

II. PARTE DE

chas lagrymas. Fue esta segunda oracion del padre eterno bien oyda, y à su diuina clemēcia muy acerta: lo vno porque era la persona del que oraua persona de gran reuerencia, y lo otro porque la oracion que hazia se fundaua en piedad y clemencia. Bien parece que era de altos quilates el que oraua, y que era muy valeroso aquel aquiẽ oraua y q̄ era de mucho merito aquello q̄ oraua, y que era muy enxemplar la manera que en el orar tenia: pues tan altas condiciones pone aqui el Apostol, dela oraciõ que Christo en la cruz hazia: de la qual por mucho que se diga, quedaua mucho mas q̄ de zir. Dize pues lo primero, que oraua Christo en la cruz con vna sola voz: pues dize cum clamore, y que aquella voz fue muy alta pues dize valido: y que vñio aquella voz con lagrimas: pues dize lacrimis: y que juntamente la hazia, y à su padre la ofrecia: pues dize offerens: y que la calidad de la oracion era orar y suplicar, pues dize, preces & supplicaciones: y q̄ en el punto que fue hecha, fue de su padre oyda, pues dize: exauditus est pro sua reuerentia. Muchas y muy altas condiciones toca aqui el Apostol de la oraciõ q̄ el hijo de dios hizo en la cruz, las quales con suma aduertencia se deueñ notar, y con gran diligencia las conuiene imitar, porque a faltar nõs vna condicion dellas, mas sera vozear q̄ no orar. Theofilo sobre el apostol diz, Dezir el apostol q̄ aun tono, y cõ vna boz sola, oraua el hijo de dios en la cruz, es dezir, que de todo su coraçõ y de toda su voluntad, a dios y no à otro la ofrecia y dirigia: que para dezir verdad, aquel reza y oraciõ muchas voces: q̄ tiene su coraçõ diuidido en muchas partes: Dezir tambien el

el apostol, que quando Christo oro en la cruz, q̄ oro con voz alta y sonora, es querer nos dar a entender, la grande voluntad con que oraua y la mucha deuocion con q̄ aquella tã alta oraciõ hazia: porq̄ ninguna cosa se pide a bozes que no sea por abundancia de amor, o por sobra de dolor. Ambas a dos cosas constreñian à Christo, q̄ orasse en la cruz a bozes y gritos, es a saber, el grande amor que tenia à sus enemigos, y el sobrado dolor que tenia en sus miembros. Theofilacto dize, +
 Dezir el Apostol, que el hijo de dios en el ara de la cruz ofrecia, preces y supplicaciones, es dezir y declarar, que la oracion de pater ignosce illis, se estendia à buenos y à malos, de manera que por los enemigos offerebat preces para q̄ los perdonasse la culpa, y por los amigos offerebat oblaciones porque los confirmasse en su gracia. Como el hijo de dios era señor de todos y moria por todos, asfi oro y rogo en la cruz por todos, porque si teniã necesidad los malos de que les ayudasse a levantar tambien la tenian los buenos, para que no los dexasse caer, Anselmo en sus meditaciones dize. +
 Dezir el apostol, que no se contentaua el hijo de dios de orar con deuocion, sino que à su proprio padre ofrecia la tal oracion, es querer nos dar à entender, q̄ por la salud de todo el mundo, ofrecia sus dolores en recompensa, su vida en satisfaccion, su persona en premio, su sangre en precio, y su anima en sacrificio. De ponderar tambien es q̄ +
 la bendita oracion de pater ignosce illis, no la hizo el hijo de dios estando asentado, sino en pie, no suelto sino atado, no entre dientes sino a bozes, no riendo sino llorando y lo q̄ mas de admi-

II. PARTE DE

rar es, q̄ las palabras de la oraciõ fuerõ pocas y las lagrimas cõ q̄ las baño fuerõ muchas. O buẽ Iesu o suauidad de mi anima, y quien fuera dino de hallarse al pie de tu cruz para ver como la sangre te corria de las spinas, y las lagrimas te manauan de los oios, por manera q̄ en vna meisma ora y momento, regauas la tierra cõ lagrimas, y rompias los cielos con sospiros. O palabra sagrada, o oracion biçauenturada, la de pater ignosce illis: pues por el hijo de dios fue cõpuesta, en la ara de la cruz fue hecha, cõ sospiros de dios fue acõpañado: cõ tãgre de Christo fue lauada, y q̄ cõ lagrimas del redẽptor fue ofrecida. Dado caso que el hijo de dios pidio à su padre la cosa mas ardua que iamas nadie le pidio, es a saber, el perdõ de su muerte preciosa eran tantas las lagrimas que derramaua, y era tan grande el amor con que lo pedia, q̄ si cosa mas ardua se pusiera a le pedir, nõca su padre se la pudiera negar. Basilio dize. O quan gran mal nos deue acarrear los peccados, pues para aliuiarnos y sacarnos perdon dellos, le fue necessario à Christo, offercerle à su padre preces, presentarle oblaciones, pedir selo à bozes, consentirse de sangrar, y ponerse a llorar: de manera, que tu o mi buẽ Iesu, à peso de sangre y lagrymas compraste mis grandes culpas. La forma y manera, que emos de tener en el orar por nuestros peccados nos enseño, el señor quando oro en la cruz por sus enemigos, es a saber: derramando sangre de sus miembros y corriendo lagrimas de sus oios. Lloro el hijo de dios en la oracion que haze por sus enemigos, y no has verguença tu de te reyr y hablar, quando oras o rezas algo por tus peccados? Ya que en la oracion

te faltan las lagrimas, dime yo te ruego porque te sobran las palabras? El glorioso Bernardo dize. Mas parece que burla, que no que ora el que juntamente se ofrece a orar y se pone a hablar: por que si no estas atento a lo que oras, tampoco le estara el señor a lo que le pides. Defecerunt præ lacrymis oculi mei: dize Hieremias en sus lamentaciones, como si dixera. Tanta fue la compaffion que tuue de ver llevar captiuo à todo el pueblo Iudayco a Babylonia, que de puro llorar perdieron mis ojos la vista. Hugo sobre estas palabras dize. No ay mayor indicio de estar vno en charidad verdadera, q̄ tener gran cõpaffion dela miseria y pena agena, y de aqui es q̄ primero son llorados los malos de los buenos, que no de si mismos lo qual acontecio a Christo en la cruz, el qual lloro primero por los peccados de sus enemigos que no lloraron ellos por delictos propios. Cosa es muy natural à los varones escogidos, llorar y igualmente los peccados agenos como llorar los suyos propios, porque condiciõ es dela charidad Christiana, tomar tanto pesar de q̄ su hermano se pierda, como plazer de que el mismo se salue. Vno de los altos preuilegios q̄ los buenos tienẽ es, en q̄ assi como merecen por el plazer q̄ toman del bien q̄ a los buenos se haze, assi tambien merecen por el pesar q̄ toman del mal q̄ a los malos viene: de manera, que el varon iusto, de qualquiera conuersacion saca para si algun prouecho. Lo de suso es de Hugo. Quien duda, no ser muy mayor el llanto que el hijo de Dios en la cruz hizo, que no el que Hieremias en el monte de Sion compuso? Agora està por saber, que Hieremias llo-

II. PARTE DE

ro por vn pueblo solo, y que el hijo de dios lloro por todo el vniuerso mundo? Hieremias lloro no mas de lagrima de los ojos, mas el hijo de dios, lloro de los ojos lagrimas, y de las venas sangre, y mas y allende desto, Hieremias solamente se queixa que de llorar perdio la vista, mas el buen Iesu, no solo llorando perdio en la cruz la vista mas aun la vida propia. O buen Iesu alegria de mi anima q̄ paciencia abasta, ni en que iusticia cabe, ser yo el que cometio las culpas, y ser tu el que derramas las lagrimas? No te contentas con Hieremias hazer fuentes de lagrimas a tus ojos, sino q̄ tambien hazes arroyos de sangre a tus venas? Con tantos sospiros como de tu coraçon salen, con tantos dolores como tus miembros sufren, con tantas lagrimas como de tus ojos corren, y con tanta sangre como de tus venas mana, quiẽ no te concedera lo q̄ le pides, y quiẽ no aura compassion de lo q̄ padeces? O quien pudiesse dezir cõ Hieremias defecerunt præ lachrymis oculi mei, porque la mejor suerte q̄ me podia haber era, que de enmendar mis culpas, se recuperasse mi anima, y de llorar muchas lagrimas se me perdieffe la vista.

CAP. V. Porque el padre no respondio a su hijo, quando oro por los enemigos, y tocãse aqui puntos muy delicados.

Vos cogitastis malum de me sed Deus vertit illud in bonum, ego pascam vos & parvulos vestros: Muerto en Egipto el gran patriarcha Iacob como quedassen todos sus hijos so el poder y al querer de su hermano Ioseph teniendo

do temor que el se acordasse de como ellos le auia vendido a los recueros de Egypto, y que se acordaria de vengar aquel peccado, dixo les el buen Ioseph estas palabras. Vosotros hermanos mios pēstastes que me haziades grande mal y hizistes me muy gran bien, porque el vosotros vender me fue occasion de yo venir a prosperar y à toda Egypto mandar, de manera que la summa bondad del señor, vuestra hiel torno en miel, y vuestra pōçoña, conuertio en triaca. No ayays temor, ni tengays sospecha de que yo me vengue de aquella iniuria, ni que me satifaga de aquella affrenta, antes tengo voluntad de mirar mucho por vosotros y de dar de comer a vuestros hijos. Para los que son curiosos en la escriptura sacra, no ay necesidad de exponer les esta tan gloriosa figura, pues en el buen Iesu se cumplio toda ella al pie de la letra. Esto pues no obstante toda via diremos en ella vna palabra, para que todos vean, quan bien corresponde la verdad a la figura, el espiritu a la letra, la experiēcia a la prophēcia, y lo que se prophetizo a lo que despues passo. Que significaua el ser embidiado el sancto Ioseph de sus propios hermanos, sino que el hijo de Dios auia de ser mal quisto de todos los Hebreos? Quien como Ioseph fue a los Ismaelitas vendido, sino fue el bendicto Iesu que tambien fue por dineros comprado? Quien como Ioseph fue echado en la carcel, por no querer adulterar con su propria ama, sino fue el hijo de Dios, que fue condenado a muerte por no consentir peccar à la synagoga? Quien como Ioseph, perdono el homicidio à sus hermanos, sino fue el hijo de Dios, el qual no se

con-

II. PARTE DE

contento con perdonar à sus enemigos fino que tambien rogo por ellos à su padre? De mas alto precio fue el perdon que Christo hizo de sus enemigos que no el que Ioseph hizo de sus hermanos, porque sin ninguna comparacion es muy mayor mal el quitar à vno la vida, que no el vender le la persona. O quan bien podra dezir el hijo de Dios a los Hebreos que le mataron: vos cogitastis de me malum sed Deus vertit illud in bonum, pues pensando ellos que juntamente se le acabaua en la cruz la vida y en la tierra la potencia, à su pesar y despesar, resuscito al tercero dia: y como à otro Ioseph le fue dado el señorío del cielo y de la tierra. Vosotros o Hebreos, cogitastis de me malum quando me quitastes la vida, mas el bñ dito de mi padre vertit illud in bonum, quando juntamente se acabo mi vida, y se sepulto la sinagoga, y se principio la yglesia: La glosa sobre estas palabras dize. Con mucha ocasion y no con menos razon, pueden dezir los buenos à los malos, los justos à los iniustos, y los perseguidos à los perseguidores, vos cogitastis de me malum, sed Deus vertit illud in bonum, pues pensando que los abatian los sublimauan, y pensando que los infamauan, mas los affamauan, porque mucho mas bien hizo el tyrano Herodes en hazer à los inocentes niños degollar, que no en mandar los criar. Augustino en sus confesiones dize. Iamas en el mundo se hizo ni aun se hara otro tan grande mal, como fue matar à Christo: ni iamas se hizo ni se hara otro tan gran bien como el que se saco de la muerte de Christo, que fue la redempcion de todo el mundo: de manera que nūca Di-

os permite ningun mal, sin que del no saque algũ bien. Cipriano en el libro de martiribus dize. Si el demonio te tentare: si la carne te inquietare, y si el mũdo te aborreciere: iacta cogitatum tuum in Domino: porq̃ dado caso q̃ los malos y tyranos: cogitent malum de te, ten firme esperança: quod Deus vertit illud in bonum, pues el mal Christiano sale dela tribulacion hostigado y no enmẽdado, mas el que es bueno y virtuoso, sale castigado y meiorado. Los descomulgados Hebreos, cogitabant de Christo malum, quãdo al pie dela cruz le deziã. Vah qui destruis templũ Dei, mas el hijo de Dios cõuertit illud in bonũ, quãdo dezia, pater ignosce illis, de manera q̃ la priesia q̃ ellos se dauã a le maldezir, y denostar, se daua el buẽ Iesu, a los bendezir y por ellos rogar. Es aqui agora de ponderar, como se pueden compadecer en vno, dezir por vna parte el apostol sanct Pablo q̃ el hijo de Dios fue de su padre oydo por su gran reuerencia y por otra parte sabemos que no le respondio alli palabra ninguna: Cosa es muy cierta que en el ara dela cruz dixo à grandes bozes el hijo de dios à su padre: pater ignosce illis, mas hasta oy por oyr esta la respuesta de ego ignosco illis, à cuya causa nos sera necessario, cortar algo delgada la pluma, para dar razon desta tan escrupulosa duda. Para entendimiento desto ha se de presuponer, que en las demandas que algunas vezes hazian al hijo de Dios, quando no queria hazer lo que le rogauan, respondia luego por palabra, mas quando queria condescender a lo que le pediam con obra y no les dezia palabra. Destas dos cosas tenemos exemplo en los Zebedeos sus primos

II. PARTE DE

mos à los quales respondio : nescitis quid petatis. Y quando el gran Baptista embio a preguntar a Christo, es tu qui venturus est, no respondio palabra a la embaxada, mas de quanto començo luego delante los embaxadores, tantos y tan altos milagros, que conocieron bien en ellos ser el mexias que esperauan los Hebreos: Quando los arrendadores de Caphernaũ dixerõ à Iesu Christo, que porque no pagaua el didrama, que era el tributo real por vna parte no les respondio palabra, y por otra parte embio à sanct Pedro à la mar, y de lo que alli pescó el discipulo, pago su tributo el maestro. Aplicando pues lo dicho a nuestro proposito la magnificencia que Christo hizo con los Discipulos de sanct Iuan, y con los arrendadores de Caphernaum, de aquella vso el padre con su proprio hijo en la cruz, no le respondiendõ al pater ignosce illis con palabra sino de hecho con obra, perdonando à los malos la culpa, si en algun tiempo se quisieren doler de su pecado y hazer penitencia y confirmando a los buenos en gracia.

¶ Beda sobre sanct Lucas dize. No fue vana ni en vano hecha la oracion del hijo de Dios en la cruz pues en meritos del que oraua, y de lo que oraua fueron y son opdas todas nuestras oraciones: y por esso dize el Apostol, quod offerbat oblationes & preces, porque en nombre de todos, oro y lloro por todos. Bernardo dize. O buen Iesu, o gloria de mi anima, que me falta si tu no me faltas, y que no tengo si à ti solo tengo? Tengo te o mi buen Iesu, tengo te pues soy parcionero en tus oraciones, tengo parte en tus lagrimas, soy
el

el deposito de tus dones, soy el sucessor de tus dolores, y aũ soy el heredero de tus sudores. Damasceno en este passo dize. Conforme al apostol. Ex auditus est pro sua reuerentia, el bendito Iesu en el arbol de la cruz, pues en meritos del Pater ignosce illis, dixo luego alli el Centurio, vere hic erat filius Dei, y dixo tãbien el ladrõ, Domine memento mei. Fulgencio dize. En virtud de quien sino dela oraciõ de Pater ignosce illis, luego desde à pocas horas que fue por Christo dicha, los vnos percutiebant pectora sua, y los otros deziã hic homo iustus erat. En meritos de esta sanctissima oracion, conuertieron los Apostolos tres mill hõbres en vn dia, y otros cinco mil en otro dia. Por auer el hijo de Dios sacado perdon para la descomulgada sinagoga, fue el glorioso sant Esteuã baptizado, el diuino Paulo conuertido, y el buen sant Mathia al apostolado llamado. O quãto va dela oracion del huerto à la oracion de la cruz, ca en la vna sudo sangre, y en la otra derramo lagrimas, en la vna pidio ser le quitado el calice de amargura, y en la otra pidio perdon para la sinagoga, y lo que pedia el buen Iesu para si, le fue negado, y lo que pedia para otros le fue concedido. De manera q̄ mas piedad tuuo su padre, de las culpas de aquel pueblo, que no de las carnes de su proprio hijo. O bondad imensa, o charidad infinita, esta tu hijo en el huerto solo, esta prostrado en el suelo, esta agonizado como hombre ya oleado, esta por sus poros desangrando se todo, esta tres vezes por si mismo orando, y no le quieres oyr si quiera vna, y quando ora por los enemigos, le oyes à la primera palabra. Porque no le

II. PARTE DE

concedes lo que te pide, pues rogando en la cruz por sus enemigos no te llamo mas de padre: y rogando por si mismo en el huerto, te llamo padre mio, que es palabra dulce y de hijo regalado. El glorioso Hieronimo dize. Que seria de nosotros si la palabra de pater ignosce illis, no la repitiesse Christo cada dia à su padre alla en la gloria. Vna sola vez dixo Christo: Pater ignosce illis por sus enemigos, y millones de millones la dize en el cielo por sus Christianos, porque assi como nosotros no cessamos de peccar: assi el hijo de Dios, no para de por nosotros rogar. Sant Esteuan no vio à Christo assentado cabe su padre, sino en pie, y el para que fue: en que al punto que sant Esteuan se hincó de rodillas a orar por sus enemigos, tambien se leuanto luego Christo a interuenir al padre por ellos: de manera que la oracion que aca sant Esteuan hazia, luego el buen Iesu à su padre la presentaua. Mucho es aqui de ponderar, que no dixo Christo Domine ignosce illis, sino Pater ignosce illis à causa que este nombre de señor es nombre que espanta: mas este nombre de padre, es nombre de alegria, y de aqui es, que quando vno a otro llama padre, parece que le obliga à bien le responder, y à cosa que le pida no se la negar. En las diuinas letras à cada passo se topa, que quando Dios estaua sañudo y enoiado contra los Hebreos siempre dezia: ego Dominus qui & loquor vobis, mas quando los queria halagar y con ello se regalar siempre les dezia, ego ero illis in patrem: es a saber, que les haria obras de padre piadoso, y no de señor riguroso. Quando el padre delas compañias dize a su criado, Venid aca señor, señal

es que esta del enojado, mas quando le dize, llegaos aca hijo, señal es que se tiene del por seruido. De manera, que esta palabra: pater, trae consigo amor, y esta palabra: domine, trae consigo temor. Todas las vezes que el hijo de Dios queria hazer alguna oracion muy alta, o pedir à su padre alguna merced muy ardua, siempre començaua su oracion en pater, diziendo: Pater mi, o pater iuste, o pater sancte: teniendo se por dicho, que llamado a Dios padre no le negaria nada, como a hijo. Vbertino dize. Si el buen Iesu començara su oracion en domine, como la començo, en pater, pareceria querer inuocar la iusticia y potencia, y no la voluntad y clemencia: de manera que en dezir pater, quiso dezir que no los juzgasse como señor de iusticia, sino como padre de misericordia. O abismo de bondad, o entrañas de charidad, que otra cosa quieres dezir, quando en el principio de tu oracion dizes esta tan dulce palabra de pater, sino que ante todas cosas, les das a tus enemigos por padre, al que es tu proprio padre? Que y qual bondad, ni que semejante charidad puede ser en el mundo como la tuya, pues siendo tu el offendido y querelloso, les diste a tus enemigos por padre piadoso, al que les auias de dar por iuez riguroso? Sea pues la conclusion de todo, que quando el hijo dixo à su padre: pater ignosce illis, juntamente le rogo que les perdonasse à sus enemigos los peccados, y que luego alli los tomasse por hijos.

¶CAP. VI. DE COMO CHRISTO
oro en la cruz por sus enemigos, cõ mas eficacia q̃

II. PARTE DE

no oro en el huerto por si mismo, pues la vna oracion fue con condicion y la otra no.

SVpra dorsum meum fabricauerunt peccatores, & prolongauerunt iniquitatem suam. Palabras son estas del Rey Dauid en el Psalmo. cxxviii. dichas en nombre del hijo de Dios: y es como si dixera. No se que hize contra ti, ni que es lo en que te offendi, o madre sinagoga, pues desde mi niñez me contradixiste, desde que sup hombre me persequiste, desde que te comence a predicar me infamaste, y en lo mas dulce de mi vida, me crucificaste. No es nada esto o madre sinagoga, no es nada esto, en cõparacion, q̄ todos tus peccados cargaste sobre mis hombros, no auiendo ellos perdido su inocencia, ni auiendo te a ti hecho ninguna iniuria. Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores. Pues Adam echo sobre mi su inobediencia, Eva su muger su gula, Caim su hijo el homicidio, el rey Dauid el adulterio, el tirano Roboam la ydolatria, y toda la sinagoga su malicia. No es por ventura verdad, quod supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, pues los peccadores de Hebreos cometieron las culpas, y huue yo de pagar por ellos las septenas? Cassiodoro sobre los psalmos dize. Bien quisieran los Hebreos cargar ambos a dos hombros de Christo, es a saber, echarle acuestas la culpa y la pena, mas el buen Iesu, tomo sobre si la pena como redemptor, y no se cargo la culpa como pecador. Sãt Augustin dize sobre sant Iuan. No se quexa el hijo de Dios que le cargaron los dos hombros sino solo el vno pues dize, supra dorsum, aunque sus enemigos

enigos le quisieran cargar ambos, matando su humanidad, y escureciendo su diuinidad, maculando su fama, y empidiendo su doctrina: mas el gran redemptor solamente les consintió que le cargassen la pena y le quitassen la vida. Basilio dize. Sobre el vn hombro de Christo fabrican los peccadores, quando no ay mas bondaden ellos, de tener el solo nombre de Christianos, y sobre los dos hombros fabrican los varones iustos, quando juntamente son Christianos y son virtuosos. Agoratienes por saber hermano, que en la ley de Christo, no abasta llamar se vno Christiano si no que lo ha de ser tambien de hecho? Sobre el vn hombro de Christo fabrican los peccadores, quando firuen a dios con solo el desseo, y firuen al mundo con todas sus fuerças: lo qual es mas camino para se condenar, que no para se salvar, porque en la yglesia de dios muchos se condenan con buenos desseos, y no ninguno con buenas obras. *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores*, se quexa Christo de los malditos herejes, los quales hazen su edificio sobre vn hombro de Christo solo, quando le confiesan ser solamente hombre puro, lo qual es gran maldad y falsedad, porque juntamente es tan verdadero Dios como verdadero hombre, y verdadero hombre, como verdadero dios. Las que-xas que Christo tiene de la sinagoga no paran en esto sino que dize mas adelante, *Et prolongauerunt iniquitatem suam*, y es como si dixera. No te contentaste, o ingrata sinagoga con querer imputar a mi tu culpa, y echar me tambien acuestas toda tu pena, sino que has prolongado tu

II. PARTE DE

malidad, y perseveras aun en tu infidelidad, añadiendo peccado a peccado, malicia a malicia, embidia a embidia, y ydolatria a ydolatria. Quando los descomulgados Hebreos, prolongauerunt iniquitatem suam, fino quando al pie de la cruz no solo no les peso de auer a Christo crucificado, sino q̄ tambien les peso de ver le resuscitado. Bernardo dize. Muy gran razon tiene Christo en dezir q̄ los Hebreos prolongauerunt iniquitatem suam, pues al tiempo de su passion, por vengar mas sus malinos coraçones, y por atormentar mas los sagrados miembros de Christo, holgaran ellos que fuera mayor aquel dia, y que le durara a Christo mas la vida. Era tã immenso el odio que aquellos maluados tenian con Christo, que por vna parte no veyan la hora que ver le ya espirar, y por la otra parte no se veyan hartos de injurias le hazer: de manera que si le crucificauan con las manos, le crucificauan con los coraçones. Muy gran compasion es de tener al pueblo Iudayco, el qual hasta la fin del mundo, prolongauit iniquitatem suã, pues conforme al dicho del Apostol, nunca la sinagoga sera del todo alumbrada, hasta que toda la gentilidad sera conuertida. No solo de los Hebreos, mas aun de muchos Christianos se puede oy dezir, quod prolongauerunt iniquitatem suam, los quales en lugar de seyr mejorando, se van cada dia mas empeorando, de manera que son como los hydropicos, que quanto mas beuen tienen mas sed, assi ellos quanto mas peccan tienen mayor appetito de peccar. Si con mucha razon dize Christo de los Hebreos que contra el prolon-

longauerunt iniquitatem suam, con tanto razon pueden ellos dezir de Christo, que el en ellos prolongauit misericordiam suam: pues tanta priesa se daua el en alcançarles el perdon, quanta le dauan ellos en la passion. Anselmo en sus meditaciones dize. Que seria de mi, o buen Iesu que seria de mi, si como añado cada dia maldad a maldad, pero ya si prolongo iniquitatem meam, no añadieses tu bondad a bondad y prolongasses sobre mi misericordiam tuam? O buen Iesu o consuelo de mi alma, de quien como de ti se puede dezir con verdad que prolongasti misericordiam tuam: pues en el arbol de la cruz juntamente estauas alli como o-leado boqueando, y estauas a tus enemigos perdonando? Dado caso que cada dia yo prolongo iniquitatem meam, y que cada momento tu prolongas misericordiam tuam, toda via va muy mas adelante tu bondad que no mi maldad, porque de otra manera muchos dias ha que sabria mi triste anima, a que sabia tu rigurosa iusticia.

Cypriano de passione Domini, dize. Mucho ademas prolongauit misericordiam suam, el hijo de Dios, pues no dixo en su oracion, pater si vis ignosce illis, sino que absolutamente dixo ignosce illis, no pidiendo el perdon a su padre con condicion si quisiesse, sino que determinadamente luego alli de hecho los perdonasse, y esto no por rigor de iusticia a ellos deuida, sino por sola la clemencia de quien por ellos rogaua. Mira pues, o anima mia, mira con quanta mas eficacia ruega el hijo de Dios en la cruz por ti, que no rogo en el huerto por si, pues alli dixo, pa-

ter si vis transeat a me calix iste, mas en la cruz no dixo. Si vis ignosce illis, sino pater ignosce illis.

De manera, que lo de su passion parece remitir a su padre a que a su voluntad lo prouea, mas el perdon de sus enemigos quiere que luego se haga.

Que es esto o buen Iesu, que es esto? Si moriras, o no moriras, parece que quieres que tu padre lo ponga en consulta diziendole, Pater si vis, Y si perdonara, o no perdonara, aq̄l pueblo maldito, no assi muestras que le das lugar a que piense en ello, si no que luego alli sea perdonado? Gregorio en el Pastoral dize. Dezir el hijo de Dios a su padre. Pater ignosce illis, y no le dezir, Pater si vis ignosce illis: es querernos dar a entender, que el perdon y reconciliacion q̄ hizieremos con nuestros enemigos sea tan enteroy de buen coraçon hecho, que no les boluamos iamas la cara, ni les neguemos por ninguna cosa la habla. Hugo de Arra anime dize. No llamaria yo perdon Christiano, al que debaxo de alguna condicion perdona a su enemigo, diziendo, que no le hable palabra, o que no passe por su puerta, o q̄ no more en su republica, porque nuestro redemptor, no saca ninguna condicion, en el perdon de su passion.

¶ Es tambien mucho de ponderar, que no dixo el hijo de dios en la cruz: pater ignosce illi, sino que dixo, pater, ignosce illis. Es a saber, q̄ no pidio perdon para vno solo en particular, sino para todo el mundo en general: dela qual palabra se puede inferir que pues ruega por todos, en todos deuia auer peccados. Theophilo sobre sant Juan dize. En dezir Christo padre perdona

los, y no dezir perdonale: dio muy gran esperança a todos los pecadores, a que serian del perdonados, pues de su redēpciō, ni de su perdon, a nadie oluida, a nadie alança, a nadie delhecha, ni a nadie dexa de fuera, rogando a su padre, q̄ a todos alance su perdon, y tengan todos parte en su pasiō. Si como el hijo de dios dixo a su padre, padre perdonalos, dixera padre perdonale pusiera a toda su yglesia en rebuelta, y a todo el mūdo en cōfusiō, sobre atinar, quien era el cōdenado, y sobre saber quien era el perdonado. Solo el hijo de dios fue el q̄ a si solo permitio q̄ accusassen, y que a el solo condenassen: porq̄ de quātos en su muerte fueron culpantes, a nadie consintio acusar, ni a nadie dexo de perdonar. Rabano sobre sant Matheo dize. Quando el hazedor del mundo estaua colgado de la cruz, si como dixo padre perdonalos, dixera perdonale, no supieramos si perdonaua a Iudas, que le vendio, o a Herodes q̄ del burlo, o a Pylato que le condeno, o a sant Pedro, que le nego, o a Cayphas que del blaffemo. Y dize mas adelante. La causa porque Christo dixo a su padre, perdonales: y no dixo padre perdonale fue porque es el buen señor tan largo en el dar, y tan generoso en el perdonar, que iamas sabe perdonar algun peccado a solas, si en el peccador quedan otras culpas abscondidas. Los hombres vandoleros y enemistados, suelen perdonar a vnos de sus enemigos y no a otros, mas el hijo de dios no lo hizo por cierto assi, sino que a todos juntos quiso redimir, y a todos juntos quiso perdonar. No dixo sant Iuan de Christo, ecce qui tollit peccatum mundi, sino que dixo. Ecce

II. PARTE DE

qui tollit peccata mundi. Ni dixo ala Magdalena, Remittitur tibi peccatum, sed remittuntur tibi peccata tua. De manera que en caso de peccados, no sabe dios otra cosa hazer fino del todo dissimular los, o del todo perdonarlos. El glorioso sant Hieronimo dize. Nunca de la boca del hijo de Dios oyo nadie dezir: yo te perdono tal peccado o tal, fino que siempre dezia, yo te perdono todos los peccados, y de aqui es, que orando en la cruz al padre no dixo padre perdonale, fino que dixo padre perdonalos: porque le parecia a el que segun era de tanto valor la sangre que el derramaua, eran aun muy pocos por los q̄ el moria aunque moria por los ausentes y presentes, por los biuos y por los muertos, por los passados y por los venideros, por iustos y por peccadores con sola vna gota de sangre que derramara, millares de mundos con ella redimiera, y siendo esto assi, porque auia de emplear su sangre en vno solo pues sobraua para todo el mundo? No estuuo el hijo de Dios altercando ni regateando con su padre, sobre tanta mas tanta sangre te dare, porque los perdones, queriendo nos dar en esto a entender que el perdon que hazia su padre de todos los peccadores muy bien selo pagua, y aun repagaua, por que al fin al fin todos los peccados del mundo podian se contar, mas el precio de la sangre de Christo uo se podia apreciar. O buen Iesu, o esperanza de mi anima: si en fauor de los grandes peccadores dixiste, pater ignosce illis, porque no dizes en fauor de mi tan gran peccador: pater ignosce illi? Si los Hebreos te fueron ingratos de los milagros que obraste entre ellos, no te he sido yo mas ingrato

grato de los beneficios de ti recibidos? Si ruegas por los Israelitas que vna sola vez te matarõ, por que no ruegas por mi que cada dia te mato? No te mato po por ventura cada dia y cada hora, pues tantas vezeste crucifico, quantas vezes contra tí pecco, pues los peccados que estan por todos derramados se hallan en mi juntos, porque no dizes pater ignosce illi: como dixiste, pater ignosce illis? Di pues, o mi buen Iesu, di à tu padre: padre perdona le a este peccador, pues tanto mas reluzira en mi tu misericordia, quanto es muy mayor que la de todos mi culpa y offensa.

CAPITULO VII. De como Dios es agora mas piadoso, que lo era en otro tiempo. Y porque Christo quando dixo a su padre, que perdonasse a sus enemigos, no dixo que los perdonasse tambien.

POnam contra te omnes abominationes tuas, & non parcet oculus meus super te. Palabras son estas del gran Dios de Israel, dichas con mucha saña y enoio à los del pueblo Israelitico, por boca y predicacion del sancto profeta Ezechiel en el cap. vii. como si dixera. Estoy de ti, o sinagoga tan enoiado, y he te ya tantas vezes perdonado, que estoy determinado de sacar a publico todas tus maldades, y no te perdonar ni sola vna dellas: porq̃ assi como ala enmienda sucede la misericordia: assi a la obstinacion sucede la justicia. Antes que el hijo de Dios vinieste tomar carne

II. PARTE DE

carne humana: muy mas abezado estaua dios a vsar de su justicia q̄ no de su misericordia: pues en todo el discurso de la vieja ley, fuerō infinitos los q̄ castigo, y muy poquitos los q̄ perdono. Y porq̄ tomemos el negocio desde el principio del mundo, dime yo te ruego, que castigo hizo en nuestro padre Adam y en su muger Eua, no por mas de porque comieron de la fruta vedada? No conde no al triste de Caym, por el homicidio que comio contra su hermano, a que perpetuamente anduuisse por todo el mundo vagueando, y con su propria cabeza temblando? Quien es el que ignora, auer dios ahogado a los del diluuiο por el peccado de la luxuria, y a los de Sodoma auer hundido, por el peccado de la Sodomia? y a los de Dathan y Abiron, auer la tierra tragado, por el peccado de la embidia? Al Hebreο que escondio del sacco de Hierico vna barilla de oro, y al otro Israelita que cogio vnas serojas en Sabado no mando dios a Moyse y a Iosue, que fuera de los reales los sacassen y alli los apedreassen?

Quādo Phinees mato al Hebreο, que tomo con la muger Madianita, no mando dios que a todos los juezes y capitanes del pueblo fueffen alli luego ahorcados ser oydos, porque auian consentido, que las mugeres de los Paganos hablassen con los Hebreos? No acaba Hieremias de llorar la cruel captiuidad de Babylonia, de la qual dizir. ij capit. quod destruxit & non pepercit? Es a saber, que mando el Señor assolar y destruyr a todo el reyno, sin perdonar ni sin se compadecer de ninguno. Quando el Señor mando al rey Saul que fuesse a tomar el reyno de Amalech,
diolo

diote por auiso y instruccion que desde el rey que
 estaua asentado en su trono, hasta el animal que
 pascia en el prado, à ninguno perdonasse, si no
 que à todos los degollasse. En el nono capitulo
 del Ezechiel, dixo Dios al Angel percutiēte estas
 palabras. Senem, & iuuenem. & virginem, &
 paruulum interfice, & sanctuario meo incipe.
 Y es como si dixera. Vete por toda la ciudad de
 Hierusalem y poner me has a cuchillo à todos
 los viejos, a todos los moços, a todas las don-
 zellas, y a todos los niños: y porque no piense na-
 die, que le ha de valer algū lugar sancto, comen-
 garas el castigo por los mis sacerdotes del tem-
 plo. Cadent a latere tuo mille, & decem milia à
 dextris tuis, Dize el Psalmista, y es como si dixesse.
 Eres tan vengatiuo de tus injurias, y eres tan es-
 secutiuo de nuestras culpas, o gran Dios de Sab-
 oth, que todas las vezes que te miro veo tus dos
 braços armados, y veo tus dos manos ensan-
 grentadas, de manera que si a tu mano pzquier-
 da estan mill hombres caydos, estan a tu mano
 derecha otros diez mill degollados. Viendo tam-
 biē el eterno padre que le auian muerto a su que-
 rido hijo, como estaua abezado a luego casti-
 gar, más que no a perdonar, escurecio el sol, hi-
 zo temblar la tierra, rasgo el velo del templo, y
 abrio los sepulchros para que saliesfen dellos los
 muertos, a tomar vengança de los biuos. Co-
 mo vio el hijo de Dios que por el se auia leuanta-
 do aquel ruydo, y que en vengança de su muer-
 te queria su padre destruyr a todo el mundo, al-
 go los oios al cielo, y con boz muy dolorosa di-
 xo: Pater ignosce illis quia nesciunt quid fa-
 ciunt,

II. PARTE DE

eiunt, y es como si dixera. O padre mio eterno y bendito, yo te ruego y suplico que perdones à este pueblo desventurado, pues has de tener en mas estima la sangre que yo por ellos derramo, que no el peccado que contra ti han comedido.

No es tiempo ya que caygan à latere tuo mille, nec decem milia à dextris tuis, porque estando yo de por medio, no es justo que caygan sino que se leuantan, ni que les castigues, sino que les perdones. O tiempo glorioso, o edad bienaventurada qual es esta que agora tiene la yglesia Catholica, en la qual el injuriado se ha tornado propicio, el juez se ha hecho abogado, el acusador se ha conuertido en defensor, y el que de antes nos espantaua con su justicia, nos halaga agora con su clemencia. Como osara el Rey Dauid dezir ya en el Psalmo. Cadent à latere tuo mille, & decem milia a dextris tuis, auiedo dicho el hijo de Dios en la cruz. Pater ignosce illis: En la ley de gracia, y so el yugo de Christo, no es ya tiempo de errar, sino de acertar, no de perder nos, sino de saluarnos, no de justicia, sino de clemencia, no de castigo, sino de perdon, ni aun es tiempo de caer, sino de nos leuantar. De ponderar mucho es que nunca el hijo de Dios mando à nadie caerse ni derrocarse, sino que antes mandaua à todos leuantarse, como parece. Matthei. x. ado dize surge & tolle grabatum tuum, y en otro lugar dixo, puella surge, y al que resuscito en Naysim dixo, Adolescens tibi dico surge, y a los discipulos dixo tambien en el huerto, surgite eamus.

Officio del demonio es aconsejar y procurar à los hombres que caygan, que así lo aconsejo à

Christo

Christo en el desierto quando le dixo. Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me, como si dixera. No mas de porq̄ te caygas en el suelo te hare señor de todo el mūdo. O mi buē Iesu cōtigo quiero yo biuir q̄ me mandas leuantar, que no cō el demonio que me aconseia caer, porque el es cobdicioso de me hazer caer, y tu solo y no otro eres poderoso para me poder leuantar. Para que quiero yo biuir cō el demonio, que me haze mill engaños, ni biuir cō el mūdo que me mete en mill peligros, ni biuir cō la carne que me pide mill regalos? O redēptor de mi anima, o dulcedumbte de mi vida, y con vos y no con otro quiero yo biuir y aun morir, porque si estoy malo me sanays, si estoy triste me esforçays, si me voy a caer, me ayudays, si estoy caydo me leuantays, y si he peccado me perdonays. Discipulo es del demonio el que procura de derrocar a su hermano, y hijo es de Christo el que ayuda a leuantar à su proximo: porque ningun y gual bien podemos à vn hombre hazer en esta vida cō fauorecerle a conseruar la honrra, y ayudarle a salvar el anima.

¶ Quando el hazedor de la vida dixo en el arbol de la cruz. Pater ignosce illis, estas dos cosas quiso en aquellas palabras pretendery de su padre alcançar, es a saber: que ni como a homicidas les castigasse los cuerpos, ni como a traydores les condenasse las animas. O bondad imensa, o clemencia nunca oyda, qual es la de que tu precias, o redemptor de mi anima, pues dissimulas con los aleues, perdonas a los homicidas, excusas à los traydores, abonas à los

II. PARTE DE

los infames, y tornas por los peccadores? O como dixes poco en dezir que tornas por los traydores y peccadores, pues iūtamēte cō tornar por ellos mueres tambien por ellos. Que es la causa, o buē Iesu, que es la causa, porque ruegas à tu padre que perdone, y tu no dizes yo los perdono. Pues dizes à tu padre, Pater ignosce illis, porque tu tambien no dizes ego ignosco illis? Eres tu el iniuriado, eres tu el affrentado, eres tu el lastimado, eres tu el deshonrrado, y remites el perdón de tus injurias à otro? O alto misterio, o profundo sacramento, qual es no querer el hijo de Dios dezir, yo los perdono, sino dezir al padre que los perdonasse, haziendo mas cuenta, de la iniuria que al padre auian hecho, que no dela muerte que à el auian dado. No querer el hijo de Dios dezir, yo los perdono, siendo el el offendido, fue dezir nos a la clara, que el no tenia à sus matadores por enemigos, sino por sus caros hermanos, y del mundo bienhechores: teniendo mas respecto al bien que auian hecho en que el mundo se redimiesse, que no al mal que hizieron en que el muriesse. No es mas dezir el buen Iesu, Pater ignosce illis, que dezir à su padre, tu padre mio eres el que los has de perdonar, pues te quebrantaron tu ley, te infamaron tu doctrina, te violaron tu templo, y te mataron tu hijo. Si me dizes padre que yo perdone, yo no tengo que les perdonar, porque yo doyp por bien vengada mi muerte, y por muy bien empleada mi vida, pues es causa que en meritos della todo el mundo biua, y que el cielo para todos se abra. Sanct Augustin dize. Si el hijo de Dios tuuiera à los Hebreos por

ene-

enemigos como ellos tenian a el, en su mano esta-
 ua dexarles y yrse a predicar a otros , mas como
 los tenia en sangre por deudos, en naturaleza por
 vezinos, en la ley por hermanos, y en la doctrina
 por discipulos , no tuvo necesidad en la cruz de
 dezir , yo los perdono, pues no estava con ellos
 enemistado, ni aun apasionado . Ellos eran los
 que tenian rancor y enestimad con Christo , que
 no Christo cō ellos: y de aqui es, que por mas de-
 nuestos que le hizieron , ni por mas injurias que
 le dixeron , nunca el bendito señor cesso de los pre-
 dicar, ni paro de milagros entre ellos hazer. Con
 que cara podiã ellos dezir , que era Christo su ene-
 migo, pues les resuscitava los muertos, les alança-
 ua los demonios, les doctrinava los hijos, les cu-
 rava los amigos , y aun les perdonava los pecca-
 dos? Pues el hijo de Dios les auia hecho obras de
 amigo, y aun de amigo muy verdadero, para que
 auia el de dezir en la cruz , yo tambien les perdo-
 no , pues à ninguno dellos tenia por su enemigo?
 Si el buẽ Iesu estava dellos sentido , y si estava con
 ellos algo desgraciado , no era por las affrẽtas que
 a el hazian, sino por las offensas q̃ contra su padre
 cometian, y de aqui es, que el perdon remitio a su
 padre como a mas offendido , protestando que
 el no estava dellos injuriado . O buen Iesu, o re-
 denptor de mi anima, como dizes que no estas de-
 llos injuriado, estando como estas , por sus ma-
 nos crucificado? Ya que no te queexas, ya que no
 te vengas , ya que no los accusas , di o redemp-
 tor mio porque los escusas? Bernardo dize. Era
 tan grande la charidad que en el hũo de Dios esta-
 ua , y era tan immensa la piedad que de sus crucifi-

II. PARTE DE

xores tenia , que no podia acabar consigo de echar les ninguna culpa , despues que sobre si mismo auian cargado la pena . Cipriano dize . Si ya como era Christo el verdadero medianero , y el vnico apaziguador y tercero , entre su padre y el mundo muy mal sonara , dezir que alguno dellos era su enemigo : y de aqui es , que pues no confesaua tener alli ningun enemigo , no tuuo necesidad de dezir en la cruz , yo los perdono .

Chrisostomo sobre sanct Matheo dize : Si como el hijo de Dios dixo en la cruz , padre perdonales , dixera , que el tambien los perdonaua , pareceria que sentia mas los tormentos que el padescia , que las injurias que à su padre se hazian , lo qual no era por cierto assi , porque a ser posible de mejor gana tornaria oy al mundo Christo otra vez a morir , que no ver vna injuria à su padre hazer . Sanct Bernardo en vn sermón dize . Quien osara , o buen Iesu , quien osara ya pedir vengança de sus injurias , viendo la poca cuenta que tu hazes de las tuyas propias ? No hazes tu caso de las crueles espinas que traspassan tu diuino cerebro , y osare hazer yo caso de la palabra que me dixo mi hermano , con enoio ? Como osare yo dezir que tengo enemigos , pues à los que te pusieron en la cruz tratas como hermanos ? Muy estraña palabra ha de ser de la boca del Christiano , este nombre de enemigo , porque en tomando à su hermano por enemigo , pierde à Christo de amigo . Lo de suso es de Bernardo . Es mucho tambien de ponderar que no dixo Christo à su padre que los perdonasse despues del muerto , sino que le pidio el perdón pa-

ra luego y aun para muy luego, dando nos en esto a entender, que era de tan gran valor su preciosa sangre, que à la hora que se començaua à derramar en ella, auia de començar aprouechar. Rabano dize. No quiso el redemptor del mundo dexar nos con su padre desamigados, ni con otro alguno enemistados, en señal delo qual entro en el mundo diziendo, & in terra pax hominibus, y salio del mundo diziendo, Pater ignosce illis. Casiodoro sobre los Psalmos dize. No es el hijo de Dios como los hijos deste siglo, los quales dexan à sus hijos poca hazienda, y con ella mucha contienda, pues por aquella palabra de, ignosce illis, nos dexo redimidos con su sangre, bautizados con sus lagrymas, vngidos con sus sudores, industriados con su doctrina, desobligados al demonio, y reconciliados con su padre. Simon de Cassia dize. O quanto te deuemos buen Iesu, pues no dixiste à tu padre, que perdonasse à tus enemigos, despues de tu vida, sino antes de tu muerte, es a saber antes que las lagrymas de los oios se te enxugassen, y antes que las llagas de tu cuerpo se te sacassen. Que fuera de todo el linage humano, si el huño de Dios muriera estando con el dessorrido, quando en el postrero sermon que hizo dixo Christo, Pacem meam do vobis & pacem relinquo vobis, que otra cosa quiso dezir, sino que con el padre nos dexaua reconciliados, y que consigo mismo nos lleuaua vnidos? Anselmo dize. Como ha de negar el eterno padre à su bendicto hijo el perdon de lo que le pide, pidiendo se lo con palabras tan tiernas, con lagrymas tan lasti-

II. PARTE DE

timosas, con llagas tan rezientes, con entrañas tan amorosas, con sospiros tan continuos, y con dolores tan inmensos: Sea pues la conclusion, que en dezir Christo a su padre, que les perdonasse luego, y no lo dilataste mas: es querernos dar a entender, que antes de morir y passar desta vida, nos conuiene perdonar qualquiera iniuria, por que de otra manera, tendrian en el otro mundo bien que llorar, los que no quisieron aca en este mundo perdonar.

¶ CAPIT. VIII. De como el Señor se pone a cuenta, con la sinagoga, y de cinco crueldades, de que usaron los Hebreos en la muerte de Christo.

Sit Dominus iudex inter me & inter te. Dixo el serenissimo Rey Dauid a su señor y Rey el rey Saul. i. Regum. cap. xxiiii. como si dixera. Entre mi y entreti, o gran Rey de Israel, no quiero poner otro juez alguno, si no es al gran Dios del cielo, al qual es notorio, quan fielmente yo te siruo, y quan inhumanamēte tu me tratas. La glosa de Origenes dize muy priuado deuia ser de Dios el rey Dauid, pues le elige por juez, de todas las palabras que dize, de todos los pensamientos que tiene, de todas las obras que haze, y de todas las enemistades que suffre, y aun de todas las amistades que sigue. Aymon en este passo dize. No pudo el buen Rey Dauid iustificicar mas su causa, que poner en las manos de Dios su iusticia, el qual es tan iusto en su persona, y tan recto en lo que juzga, que ni ruegos le ablandan, ni amenazas le espan-

pantan, ni dadiuas le mueuen, ni aun palabras le engañan. Quando el buen Dauid cito al ingrato Saul, para delante el iuyzio de dios, fue quando Saul entro à purgar su vientre en vna cueua, a-do pudiera si quisiera Dauid cortarle la cabeça, como le corto vn giron de la falda, mas no lo quiso hazer, teniendo en mas la amistad de Dios que no la enemistad de Saul. Capital enemigo era el rey Saul del Rey Dauid, ca le traya huydo de su tierra, apartado de sus deudos, priuado de sus riquezas, desterrado de su corte, descasado de su muger, fugitiuo de su reyno, y pregonado por su publico enemigo. Todo esto no obstante, muchas vezes pudiera, si quisiera vengarse Dauid del rey Saul, en especial quando le hurto el frasco de la cabecera, y le corto vn pedaço de la capa: mas el piadoso rey Dauid, no solo no lo quiso hazer, mas aun mostraua pena con los que selo osauan aconsejar. Origenes dize. No mas de por ser el rey Saul del dios de Israel vngido, le parecia al buen rey Dauid, que merecia ser perdonado, y que bastaua aquello solo para que fuesse de todos seruido, y de nadie offendido. Con mejor vncion estamos nosotros vngidos, que no estuuó el rey Saul: porque el fue vngido cõ el azeyte del oliuo, mas nosotros somos vngidos con la sangre de Christo: y de aqui es, q̃ quien persigue a vn Cristiano, persigue a vno de Christo vngido. El buen rey Dauid, no miraua quan mal vsaua el rey Saul de su real vncion, sino que era del espiritu bueno vngido, de manera, que para no se querer vengar del, no miraua a que Saul era muy mal rey: sino a que dios le hizo rey. Ambrosio en el exa-

II. PARTE DE

meron dize. Conforme al exemplo de **Dauid**, no has de mirar ala malicia con que te trata tu enemigo, sino ala vncion que el recibio de **Christiano**, y si es **Christiano**, o no es **Christiano**, no eres tu el juez deste negocio, sino el que es dios tuyo y suyo, el qual ha de punir la injuria que a el heziste, y en el ha de castigar la verguença que de ti toma. Viendo pues ya al proposito, las palabras que dixo **Dauid** al rey **Saul**, es a saber. *Sit Dominus iudex inter me & te*, puede dezir el hijo de Dios ala sinagoga y a todos los hijos della: para que el señor solo sea juez entre ellos, assi de los bienes que **Christo** hizo a ella, como de los males que ella hizo a el. Qual de los angeles, aunque aca descienda: qual de los muertos, aunque de nuevo resuscite, qual de los hombres, por mucho que sepa, podra ni sabra contar los inmensos beneficios que del recibieron, y los increybles tormentos, que en la cruz le dieron? *Sit Dominus iudex inter me & te*, o sinagoga porque solo dios y otro no ninguno, puede ser juez de quanto era mayor el amor con que yo te redemia, que no los tormentos que en la passion padescia: y quanto tambien era muy mayor el odio que tu me tenias, que no los tormentos que alli me dauas. Para delante el iuzio de dios te cito y emplazo, o sinagoga, no para que el te castigue, sino para que iuzgue y determine, entre ti y mi, en como no quedo obra piadosa, que no la hiziesse por ti, y como no quedo tormento, que tu no experimentasses en mi. Hablando mas en particular: tan alta y tan Heroica obra, como fue el perdon, que el hijo de Dios hi-

zo de los Hebreos, razon sera de dezir, que hizieron ellos para le merecer, y que le mouio à Christo a los perdonar: porque tanto mas es vn perdon esclarecido, quanto son menores las ocasiones para hazerlo. Cinco muy famosas injurias, hizieron los Hebreos en la muerte de Christo, la menor de las q̄les si huuiera de ser por el cabo castigada, no solo merecian ellos ser indignos de misericordia, mas aun de ser condenados à eterna pena. Hilario dize. Que pena se les podia dar que fuesse condigna a su culpa, a los que al hazedor de la vida, osaron quitarla vida? La primera injuria que à Christo hizieron fue, que le crucificaron por malicia, sin hallar se en el ninguna culpa, lo qual parecio muy claro, en que al homicida Barrabas soltaron, y al hijo de dio condenaron: juzgando por mejor hombre al ladron que mataua los viuos, que no al propheta que resuscitaua los muertos? Era Christo limosnero, y Barrabas era ladron: era Christo varon pacifico, y Barrabas era hombre sedicioso: era Christo muy gran predicador, y era Barrabas muy famoso salteador: era Christo maestro de todos los buenos, y era Barrabas capitan de todos los escandalosos: y todo esto no obstante, condenan a Christo a que luego muera, y mandan a Barrabas que se vepa la pascua a su casa. Anselmo dize. O demanda iniqua, o peticiõ peruerfa, qual es la que vosotros, o maluados Hebreos hazeys, pues pedis que el matador de los viuos viua, y q̄ el resuscitador de los muertos muera. Quien queda en vuestra ciudad, que sepa sanar los enfermos, ni pueda resuscitar los

II. PARTE DE

muertos, si este propheta muere? Tanto era el odio que con el hijo de dios tenian que de solo oyr nombrar su nombre se turbauan, y por otra parte con el nombre de Barrabas se holgauan, lo qual mostraron ellos muy ala clara, quando a grandes bozes y todos a vna, pidieron a Pylato que a Barrabas soltassen y a Iesu Christo crucificassen.

O quan bienauenturado yo seria, si fuesse contigo tan grande el amor mio, como fue el odio que ellos tuuieron contigo: porque assi como ellos erraron en elegir a Barrabas para si, assi yo acertaria en elegir a ti para mi. Si Pylato les diera a escoger entre dos ladrones, o entre dos matadores, o entre dos hombres no conosciados: no fuera marauilla errar en la eleccion: mas dando les escoger entre vn ladron cossario, y vn propheta sanctissimo, elegir luego al malo, y hazer injusticia al bueno: no se pudo hazer sino con falta de prudencia, y con sobra de malicia. La segunda condicion fue, que si le mataran a Christo en vna aldea apartada, no le fuera al hijo de Dios tan grande affrenta, mas los descomulgados Hebreos, por mas del se vengar, y por mas affrenta le hazer, le mataron en la gran ciudad de Hierusalem, adonde era muy cognoscido por sus sermones, y adonde tenia muchos y muy honrrados deudos. Que ygual lastima podia ser, ni que semeiante affrenta se podia hazer a nadie en el mundo, con la que hizieron ellos a Christo, es a saber llevarle a crucificar al monte Caluario, por las mismas callas que el yua a predicar al templo? Seneca dize. Los hombres de rostros vergonçosos y de coraçones generosos, a mas les llega que el morir ver se abatidos

dos donde fueron honrrados, y verſe aſfrontados, ado fueron eſtimados, porque ſienten los trabajos que paſſan, y ſienten lo que dellos ſus enemigos dicen. Como el hijo de dios era tan poderolo en los milagros, tan hermoso en el roſtro, tan prouechoſo en la doctrina, y tan amigo dela republica, era de todos amado, y de muchos embidiado, à cuya cauſa ſintio mucho la deſhonrra que le dauan publica, y que publicamente le quitauan la vida. Que no auia de ſentir, viendo ſe publicamente llevar a iuſticiar y à muerte de cruz condenar, y que ſus amigos le yuan llorando y ſus enemigos del moſſando? La tercera condicion es: que pudiendo matar à Chriſto ſecretamente en ſu poſada, o en vna noche que fuera eſcura, no lo quifieron hazer, ni aun intentar, fino que ala hora de prima le ſacaron, ala de tertia le condenaron, ala de ſexta le crucificaron, y a la de nona le mataron. No por falta de diligencia, fino por la ſobra de malicia: iuſticiaron al buen Ieſu en aquella hora de nona, en la qual eſta el ſol mas claro y anda mas gente por el pueblo. Chryſoſtomo ſobre ſant Matheo dize. No quifieron los Hebreos matar à Chriſto de mañana, porque no eſtuan todos leuātados, ni quifierō matarle de noche, porq̄ eſtuan todos acostados, ni quifieron matarle tarde, porq̄ eſtuan ya todos retraydos, fino que le acordaron de matar, entre tres y quatro del dia, quando todos ſalen ya a eſpaciarse ala plaça. Peſtilencia antigua era ya en la ſinagoga, encarniçarse en ſangre de prophetas y de varones ſantos, aſi como a Eſayas que fue aſerrado, Hie-

II. PARTE DE

remias empozado, Micheas aboffereado, Zacharias apedreado, y Ezechiel captiuo, y porque la maldicion de sus antepassados les alcançasse a los que entonces eran biuos, acordaron de quitar a Christo la vida, y de poner macula en su fama.

¶ Damasceno dize. Quando los Hebreos crucificaron a Christo, elegieron dia que no fuesse nublado ni estuuiesse escuro, sino que fuesse dia alegre y claro, para que de todos fuesse visto, y de nadie dexasse de ser conocido: porque tanto pretendian ellos el desacreditarle, como el matarle. Pues dize el Euangelista, que al espirar de Christo: sol obscuratus est, argumento es infalible, que deuia de hazer aquel dia muy claro, pues el sol dize que se escurecio de supito, queriendo cubrir con su sombra, al que los Hebreos auian puesto a la verguença. Cipriano dize. Para matar los Hebreos a Christo, no se contentaron, con elegir dia que fuesse muy claro, sino que fuesse tambien muy largo, quales son ya los dias de a veynte y cinco de março, lo qual ellos hizieron, porque en vn dia solo vuuiesse lugar de acusar le, y de sentenciarle, y de crucificarle. La quarta condicion fue, que pudiendo le matar, y estando solo, no quisieron iusticiarle, sino acompañado, y la compañia que le dieron fue no de hombres buenos, sino de dos muy grandes ladrones. Es aqui de ponderar que jamas en ningun lugar dieron los Hebreos a Christo la honrra y preeminencia, sino fue en la cruz y horca, a do crucificaron a dos otros ladrones a los lados y a el le pusieron en medio, como a ladron mas famoso, y entre todos el mas culpado. Alberto Magno dize. Como a caudillo y capitan de ladrones colga-

colgaron al buen Iesu en medio de los ahorcados, para dar en esto à entender, quan mal hombre deuia ser aquel profeta, pues en su comparacion eran los ladrones de mejor vida. El glorioso Hieronimo dize. Aun que fueran verdad todos los testimonios que à Christo leuantauan, y que con testigos le prouaran todos los delictos que contra el ponian, no merecia ser de aquella manera punido, ni con tan infames ladrones ser justiciado, por que las leyes Imperiales à solos aquellos que fueron complices en los delictos, mandã que lo sean tambien en los tormentos. Si el hijo de Dios se allegaua y recibia cabe si a los peccadores, no era por cierto para los ayudar à peccar, sino para traer los à bien biuir, de manera, que con su bendita compania no se peruertian, sino que antes se conuertian. La quinta condicion fue, que pudiendo le dar otro genero de muerte, que no fuera tan escandaloso de oyr, ni tan horrendo de sufrir como era justiciarle en la cruz, no quisieron sino que con aquella muerte muriesse, y que tan inhumanamente acabasse. La glosa dize. El suplicio de la cruz, era tenido por el mas terrible de sufrir, y por el menos piadoso para dar, y de aqui es que à nadie crucificauan, sino era al que sin enmienda quebrataua la ley, y al que se atreuia de ser traydor al rey. Era poruentura quebrantador de la ley, el que publicamente dezia, non ueni soluere legem, sed adimplere. Era poruentura traydor al rey, el que publicamente dixo: reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo. Ellos y no el hijo de dios eran los que quebrantauan la ley, y ellos eran los traydores al rey, y ellos eran los que

II. PARTE DE

que alborotauan los pueblos: y aun ellos eran los que hurtauan los sacrificios: de manera que contra toda orden de derecho, los transgressores mataron al sancto, los traydores iustificaron al fiel, los culpantes crucificaron al inocente, y los ladrones crucificaron al iuez. Chrysoftomo dize. Como el odio que tenian con Christo excedia à todo otro odio humano, y la embidia que del tenían sobrepunaua a toda embidia que otros tuuiesen, quisieron tambien los Hebreos que la muerte que le dauan excediesse a todas las muertes que otros padecian. Quien duda sino que si otra peor muerte hallaran, que otra peor muerte la dieran? Es tambien de ponderar que siendo costumbre antiquissima que los iuezes que sentencian, y no los hombres que accusan, señalen la pena o muerte que el culpante ha de padecer, no quisieron los Hebreos dexar la muerte de Christo al parecer de Pylato, sino que ellos la quisieron elegir y señalar desde luego. Dime yo te ruego, qual fue la muerte que señalaron, y qual fue el tormento que para Christo escogieron? Como podian mis pulgares escreuirlo, sin que primero no se bañe con lagrimas mi rostro? Suelto ya el ladrón Barrabas por voto y querer de todos ellos, preguntados por Pylato, que que haria de Iesu Nazareo, dixeron a grandes bozes y todos a vna. Crucifige, crucifige eum, quia reus est mortis. Debaxo de pocas palabras condenan a Christo a muchas y muy terribles cosas, es a saber, a que muera luego, pues dize reus est mortis, a que muera en la cruz, pues dize crucifige eum, a que le crucifiquen dos vezes, pues dizen crucifige, crucifige eum.

eum . Quanto à lo primero piden a Pylato que mate à Christo , y dize Pylato que no hallo causa ninguna por que muera Christo : mas al fin pudo mas la importunidad dellos, que no la resistencia del Ambrosio dize. No pudieron los Hebreos à Pylato que a Christo açotasse, o desterrasse, o afrontasse, si no que de hecho luego le mataste , y la causa dello fue , porque no se podia compadecer en vno la doctrina tan sancta que el predicaua , y la mala vida que ellos hazian. Quanto a lo segundo , no se contentaron los descomulgados Hebreos con pedir à Pylato que à Christo mataste, con la muerte que el quisieste, sino que de hecho en vna cruz le crucificaste , el qual genero de muerte nunca se daua en la ley vieia sino a hombres muy facinorosos, y por delictos muy estremados . Sant Augustin sobre sant Iuan dize. No se contentaron los Hebreos cõ dezir vna vez a Pylato, crucificarle, sino que redoblaron la palabra, diziendo dos vezes, crucifige, crucifige eum, para darle a entender , que juntamente querian, que le crucificaste la honrra , como le crucificaua la persona. Origenes dize. Dezir dos vezes los Hebreos à Pylato crucifige, crucifige eum, era dezirle, y persuadirle, a que le crucificaste el cõ las manos, que ellos le crucificarian con los coraçones. Con los coraçones le crucifican , quando con los coraçones le aborrecieron, y entonces con los coraçones le aborrecieron , quando le infamaron la persona, y le macularon la doctrina, de manera, q̃ no sin causa dixeran dos vezes, crucifige, crucifige eum, pues juntamẽte le quitaron la vida, y le escurecieron la fama. Ya q̃ Pylato se determinara de

II. PARTE DE

matar à Christo, el le degollara, o le empoçara, o le ahorcara, las quales muertes son mas dulces de sufrir, y menos infames de tolerar, mas los perros de los Ysraelitas no lo dexaron al aluedrio de Py-lato, porque en el modo de matarle, no fuesse con el piadoso. En las diuinas letras, quando se redoblan algunas palabras, es señal de mucho amor, o de mucho odio que ay en los dueños de-llas así, como quando Christo dixo: desiderio desiderauí, y quando dixo, Martha, Martha, en las quales palabras, mostro el amor que a sus discipu-los tenia, y lo mucho que à su huespeda Martha ama-ua. Mostraron tambien su grande odio los Hebreos en duplicar la palabra, de crucifige, cru-cifige eum, queriendo dar en ellas a entender quan de coraçon le aborrecian, y quan de veras le ma-tauan. He aqui pues las obras que à Christo hizie-ron, he aqui los meritos que en ellos se hallaron, mas esto todo no obstante, en pago de la cruel muerte que le dauan, y de la grande affrenta que le hazian dize a grandes bozes, Pater ignosce illis quia nesciunt quid faciunt.

¶CAP. IX. De como fue muy mayor la clemencia de Christo, que no la maldad dela sina-goga, pues la perdono, no queriendo ella ser per-donada,

FRons meretricis facta est tibi, & noluisti eru-bescere, tamen reuertere ad me & dic pater meus es tu. Estas palabras dixo Dios por la boca del propheta Hieremias, quexando se à el

el de los grandes y enormes delictos que contra el auia cometido el pueblo Iudayco, y es como si dixera. O triste de ti pueblo Ysraelitico, o desdichado de ti pueblo Iudayco, pues hallegado a tãto mal tu peccado y atreuimiento que à manera de vna ramera publica, no tienes ya de peccar ninguna verguença. Tornate pues a mi o Hierusalem peccadora, conuierte a mi sinagoga desdichada, ca no puedo yo menos hazer sino que a la hora que tu me rogares algo como a padre, te lo tengo de conceder como a hijo. Sanct Hieronymo sobre estas palabras dize. O quan immensa es la bondad y clemencia de ti mi Dios y señor, pues auiedo motejado y condenado a Hierusalem de peccadora, y de desuergonçada, y aun de ramera, la combidas a que se enmiende, y le das licencia para que te llame padre. A quien desecharas de tomar por hijo: quando te precias de ser de las rameras padre? Si a las animas rameras y desuergonçadas admities a tu compañía, echaras por ventura a las honestas y virtuosas de tu casa? Si de peccadoras y desuergonçadas eres enamorado, quien es mas peccadora, y mas desuergonçada, y tan grande ramera como lo es esta mi triste anima? Sino esta en mas el remedio de mi anima de llamarte padre, desde agora te lo llamo, y sino quieres mas de mi de que me torne a ti, o mi buen Iesu me torno, y perdon de todos mis peccados te pido, y pues a ti me torno como a mi Señor, y delante ti me confieso por gran peccador, suplico te humildemente, ne proicias me a facie tua, & spiritum sanctum tuum ne auferas a me, por que en apartar se de mi tu bendi-

II. PARTE DE

ra gracia , luego es tornada mi anima à la ramera,
 a ser como de antes era , ramera desuergonçada.
 Lo de suso es de Hieronimo . Mucho es aqui
 de ponderar , que no se queixa Dios de los Hebreos,
 porque eran soberuios, ni embidiosos, ni prau-
 cundos, ni golosos , sino por que eran atreuidos
 y desuergonçados , lo qual no vaca de muy alto
 mysterio, por que no ay en el mundo otra mayor
 señal de tener vno la consciencia muy rota , que
 quando de peccar no tiene ya ninguna verguença.
 Sant Augustin dize. Muy grãde esperança tengo
 yo que algun dia se ha de enmendar el peccador
 que pecca en occulto , y que de pecar tiene empacho,
 la qual esperança yo no tengo del que es absoluto
 en hablar, y dissoluto en el peccar, porque
 tarde o nunca se enmienda el que se abeza a hazer
 callos en la consciencia. Veniendo pues al proposito,
 con mucha razon , y con muy grande ocasion,
 llamo Dios a la sinagoga ramera desuergonçada
 y dissoluta, pues en la muerte de su hijo precioso,
 no solo mostro su malicia, mas aun su muy
 gran desuerguença , matandole en medio del dia
 sin mostrar dello ninguna pena. Bien sabta Christo
 lo que su padre auia dicho , y lo que à los Hebreos
 auia prometido , es a saber , que si en peccando
 le llamassen padre , luego los perdonaria
 el, como à hijos: por cuya ocasion començo Christo
 nuestro Dios su oracion en , Pater ignosce illis,
 dando en esto a entender, que pues le llamaua
 padre, auia de ser oydo como hijo. Sant Ambrosio
 dize. Si osparece hermanos muy amados, que
 no tuuieron los Hebreos ocasion ninguna de osar
 à su Dios y señor matar , tampoco vio el en
 ellos

ellos ninguna cõtriciõ para los perdonar, y acerca deste tã alto perdon vos se dezir que no me espanta tanto el perdon que en la cruz haze quanto las circunstancias con que le haze. En muchas cosas mostraron los Hebreos cõ Christo su maldad, y en muchas mas mostro el hijo de Dios cõ ellos su clemencia y bondad, porque nadie en esta vida puede cometer tan gran culpa que no sea muy mayor su misericordia. La primera cosa en que mostro Christo su bondad y piedad fue, en pedir à su padre la primera cosa que le pidio en la cruz: es à saber, el perdon y remission de sus enemigos anteponiendo los entonces a la bendita madre q̄ le pario, y al querido discipulo que le siguió, y à la Magdalena que tanto le amo. Remigio dize. Que charidad deuia arder en aquellas entrañas diuinas, quando al punto de su muerte se acuerda primero de remediar a sus enemigos, que no de consolar à sus amigos? Bien parece, quan de coraçõ dezia el hijo de Dios en la cruz el Pater ignosce illis, pues lo dize a tal tiempo, y tan con tiempo: es a saber, ante todas cosas, porque si despues quisiesse pedir a su padre otras mercedes, para su persona, o para los amigos de su casa, tuuiesse vna por vna sacado el perdon delos enemigos. Que es esto, o buen Iesu, que es esto? Primero das a entender que te acuerdas de los que te estan publicamente blaffemando, que no de los que estan al pie de la cruz por ti llorando? O charidad inmensa, o bondad infinita, que coraçõ abastara a hazerlo que tu heziste: es a saber, que te apiadasses primero de los que tenian cubierto de blaffemias, que no de los que te tenian pesado a lagry-

II. PARTE DE

mas? Bernardo dize, A porfia salian suspiros de los coraçones de los fieles, y corrian lagrimas de los ojos de la madre, y manaua sangre delas venas del hño, y procedian blasphemias de las bocas del pueblo Iudayco, mas el bendito y manso Iesu primero perdono las injurias, que agradeciesse las lagrymas. Anselmo à este proposito dize, O buen Iesu, o redemptor de mi anima, por que como dizes, Pater ignosce illis, no dizes enxuga padre los ojos de mi triste madre, restaña la sangre de mis delicadas venas, cura las llagas de mis tiernas carnes, y ten piedad de lo que por mi lloran estas fieles mugeres? Cypriano dize, Como dixiste en la cena Mandatum nouum do vobis, tambien puedes dezir agora en la cruz, Exemplum nouum do vobis, pues nadie antes de ti, nos ensenó tan alta manera de amar, ni nos dio tan grande exemplo de perdonar. Vbertino tambien dize. Nueuo genero de bondad fue el que el bendito Iesu mostro en querer primero rogar por los, que le crucificauan, que no por los que à el seguian y à su madre acompañauan, porque sin comparacion le daua mas pena, el ver las animas de sus enemigos perder, que no ver los ojos de su madre llorar. Nadie pues se espante, ni nadie se maraville, de ver que el bendito Iesu se acuerda primero del pueblo que le mato, que no de la madre que le pario, pues no vino el al mundo, à priuar los ojos que no llorassen, sino à remediar las animas que no se perdieffen. Lo segundo mostro el hño de Dios su bondad y clemencia, en pedir el perdon de sus malhechores, con palabras muy delicadas y tiernas: es a saber, no le llamando

do Dios, ni le llamado señor, ni criador, sino llamado solamente padre, el qual nombre corresponde a piedad y clemencia, y por el contrario este nombre de Dios y señor, siempre denota justicia. Si como Christo dixo: Pater ignosce illis, dixera, Domine ignosce illis, o dixera, Deus meus ignosce illis, pareciera querer que el perdón de sus enemigos se viera por rigor de justicia, para ver si auia lugar, o no auia lugar, el perdonarles con clemencia, lo qual si el pudiera, y su padre le concediera, no ay duda ninguna, sino que antes que el hijo de Dios espirara la tierra con ellos se abriera.

¶ Quando el hijo de Dios queria pedir à su padre alguna cosa grande, siempre començaua la oracion en pater, assi como quando dixo Confiteor tibi pater, y quando dixo. Pater in manus tuas commendo spiritum meum. Que es esto, o redentor de mi anima, que es esto? A tanto ha de llegar tu clemencia, y tan cumplida ha de ser tu misericordia, que con las mismas palabras que ruegas por tus negocios, ruegas tambien por los negocios de tus enemigos? Chrisostomo sobre S. Matheo dize, Los descomulgados Hebreos mudauã à cada passo el estilo del hablar con Christo, pues vna vez le dezian, Benedictus qui venit in nomine Domini, y luego le tornauan à dezir. Vah qui destruis templum Dei, mas el hijo de Dios, como tenia de dẽtro las entrañas limpias assi de fuera eran siempre sus palabras sanctas. No eran por ventura sus palabras sanctas, y sus entrañas limpias, quando dezia à su padre, Pater ignosce illis, pues con la lengua oraua, y con el cora-
E 2
con

II. PARTE DE

çon perdonaua? Bernardo dize, O buẽ Iesu, o re-
 dentor de mi anima, que mas podias ni que mas
 deuias hazer, por tus enemigos, que de todo tu co-
 raçon perdonarlos, y de cõ palabras tan altas ro-
 gar por ellos? Lo tercero mostro Christo su bon-
 dad en pedir el perdon delante los q̃ le pidio: es a
 saber, delante su triste madre, delante su q̃rido dis-
 cipulo, delante su priuada la Magdalena, y delante
 sus tias y parientas, queriẽdo q̃ como todos que-
 dauã redemidos, que todos y de todos quedassen
 tambien perdonados. Vbertino en este passo dize,
 En la muerte q̃ padeciste, y en el perdon que de tus
 enemigos heziste, o buen Iesu, no solo te aproue-
 chaste alli dela lengua, mas tambiẽ del coraçõ, pu-
 es con la lengua pedias al padre, q̃ dellos se cõpa-
 deciesse, y con el coraçõ rogauas a la madre que
 los perdonasse. Rabano sobre sant Matheo dize,
 No sin alto misterio, ni sin profundo sacramẽto,
 quiso el hijo de Dios quando moria, q̃ su madre y
 parientes se hallassen presentes a su muerte, y la
 razon dello fue, para que juntamẽte fuessen testi-
 gos de su perdon, como lo eran de su passion, por
 q̃ mucho mas queria el bendito seõor q̃ a sus ene-
 migos les aprouechasse su sangre, q̃ no que sus pa-
 rientes les pidiessen su muerte. Anselmo dize. Pa-
 ra q̃ o bendito Iesu, para q̃ lleuaste a tu triste ma-
 dre, y a tu desconsolada familia, al pie de la cruz,
 sino para que como tu padescias en las carnes pa-
 desciesen tambien ellos en los coraçones: y para
 que como tu perdonauas tu muerte perdonassen
 tambien ellos su injuria? Sant Buenauentura en su
 stimulo de amor dize, Assi como el hijo de Dios
 dezia, Pater ignosce illis en publico, que tambien

dezia, Mater ignosce illis en secreto, de manera q̄ los sayones martirizaron al hijo, y el hijo martrizo ala madre, dexando la obligada a que su muerte llorasse, y no le dando licencia para que la vengasse. O buen Iesu, o remedio de mi anima, yote ruego y suplico, que como sacaste perdon de tu padre y madre para tus enemigos, le saques tambien para mi de mis peccados, diziendo, Pater ignosce illi & mater ignosce illi, pues soy a tu padre odioso, por los peccados que contra el hago, y a tu madre soy ingrato de los beneficios que della recibo. O Dia sagrado, o Dia bienauenturado qual fue el dia en que tu moriste, o mi buen Iesu, pues en el tal dia perdono el padre su injuria, el hijo perdono su muerte, la madre perdono su martirio, sant Iuan perdono su affrenta, la Magdalena perdono su angustia, las tres perdonaron su vengança, y el ladron fue perdonado de su culpa. Como era posible, que no perdonasse el padre eterno todos los peccados del mundo, viendo que en vn dia, y en vna hora, y todos juntos a vna dezian, Pater ignosce illis, el hijo corriendo sangre de las venas, y la madre derramando lagrymas de los ojos, y la triste familia rompiendo los cielos con sospiros? Cipriano dize, Como el officio del hijo de Dios era soldar lo quebrado, y reconciliar lo desauenido, no quiso partir deste mundo, sin dexar a sus amigos con sus enemigos auenidos y concordados, rogando a su padre que los perdonasse, y mandando a su madre que no los acusasse. Derecho tenia la triste madre de pedir a los Hebreos la vida que a su hijo quitauan, como tenia su padre, de pedir les la iniusta

II. PARTE DE

muerte que le dauan, por cuya causa, el clementísimo redemptor rogo à su padre que no los condennasse à pena eterna, y acabo con su madre, que no les pidiesse su muerte delante alguna iusticia, Como auia ella de pedir iusticia de aquellos malhechores, viendo que de su hijo quedauan ya perdonados? Anselmo dize. Quando el buen Jesu espiro en la cruz, no le dexo à su triste madre muerte que vengasse, ni iniuria que perdonasse: sino solamente le dexo su acerrima passion que llorasse: la qual fue bastante, para romperle las entrañas, y para agotar le las lagrimas. Lo quarto mostro Christo su bondad, en dar à sus enemigos lo que no le pedian, y otorgar a los que le crucificaron lo que no querian. Como es posible que querian ellos ser perdonados, pues no se reconocian en ninguna cosa culpados? Como se reconocian por culpados, los que echauan toda su culpa, al que no tenia culpa? Tan encarnicados estauan los Hebreos en la sangre de Christo, y tan enagenados estauan de su proprio seso que el perdon de sus culpas, no solo no le pedian ni le procurauan, sino que antes le estoruauan y repelian, mostrando plazer del mal que à Christo hazian y tomando pesar por no le poder mas hazer. Quando lleuauan al innocente cordero à crucificar, de puros alegres y regozijados dezian, Vah qui destruis templum Dei: y quando Pylato dilataua el le crucificar, y matar de aborridos y desesperados dezian: Non eris amicus cæsaris si huc dimittis, de manera que si algun pesar y contricion mostrauan, no era porque sentian en si alguna culpa, sino porque alargauan a Christo tanto

la vi-

la vida. Fulgencio dize. No paro la maldad de los Hebreos en no querer pedir a Dios perdon de su culpa, sino que publicamente le pidieron della vengança, quando dixeron a Pylato, sanguis eius sit super nos & super filios nostros, de manera, que por estas tan espantables palabras pidē ser de Dios castigados, y que en ningun tiempo sean perdonados. O sinagoga descomulgada, o palabra maldita qual es esta que dizes de sanguis eius sit super nos, dime yo te ruego porque pides y suplicas, que la sangre que el hijo de Dios derramo para redemir te, se torne y conuierta en condemnarte? Apela el hijo de Dios de estas palabras que dizen, y torna a apelar otra vez del contrato que con Pylato los Hebreos hazen, ca no quiere ni consiente, que la sangre que el derramo sea contra ellos, sino en fauor dellos, y de aqui es, que como ellos dixeron: Sanguis eius sit super nos tambien dixo Christo, Pater ignosce illis. Remigio dize. O iniqua sinagoga, O infelice gente Ysraelitica, quien os ha traydo a tanta demencia y locura, para que hagays mas caso de la sangre que de las vacas derramauan vuestros sacerdotes en el templo, que no de la sangre que derramo Christo en el Monte Caluario? Sant Hieronimo dize. En el ara de la cruz se cumplio el vaticinio de Simeon, que dixo, venir al mundo Christo, para bien de vnos, y para mal de otros, pues nosotros le suplicamos, que la sangre que derramo, sea en remision de nuestros peccados, y los Hebreos le piden y suplican que sea en damnacion de ellos, y de sus hijos. De ponderar mucho es

II. PARTE DE

que no hazer mal vn enemigo à otro su enemigo vemos q̄ cada dia acontesce, y perdonar el buen Christiano al q̄ se arrepiente de lo mal hecho, tambien vemos que se haze, y aun el mandamiento de amar al enemigo el varon perfeto lo cumple, mas perdonar à quien no quiere ser perdonado, nadie sino Christo lo hizo, Como quieren ser perdonados, los que a Barrabas libertan, y al hijo de Dios condenan? Que contricion tienen de sus pecados los q̄ pidē à Pilato, q̄ la maldiciō de Dios vēga sobre ellos y sobre sus hijos? O bēdad inmensa, o charidad nunca vista, dime y o te ruego dixeran porventura cō el rey David el tibi soli peccaui, o con el ladron, el Domine memento mei, para que se les dixesse el misereatur vestri? Clemencia tan cumplida, y misericordia tan alta como fue, que al sanguis eius respondiesses tu, o mi buen Iesu, el ignosce illis, que entendimiento abasta para alcançarlo, ni que fuerças para agradescerlo? O mi buen Iesu, o remedio de mi anima, quien osara ya dezir que tiene enemigos viendo te a ti, que alimpias a los que quieren estar suzios, libertas a los que no quieren ser libertados, sueltas a los que quieren estar atados, descargas a los que quieren estar cargados, y sobre todo, que perdonas a los que no quieren ser perdonados? Si perdonas al pueblo que no quiere ser perdonado, no perdonaras por ventura de mejor gana, al que del peccado esta arrepiso, y que de todo su coraçon le pesa de auer a ti offendido. Sant Augustin sobre sant Iuan dize. El que en el huerto de Gethsemani, salio à recebir, a los que puan à prenderle, no saldra, à recebir y aun abraçar, a los que van à seruirle?

uirle? El que defendio ala muger adultera sin ser della importunado, z perdonó al pueblo maldito sin ser del rogado, no perdonara y defendera aq̄l peccador que viere enmendado, y q̄ con muchas lagrimas es del rogado?

¶ CAPIT. X. De como nos conuiene conformar nuestros coraçones, con el coraçon de Christo, para que le sepamos amar, y le podamos seruir.

COr tuum, nunquid est rectum cum corde meo: sicut cor meum est rectum cum corde tuo? En el quarto libro de los reyes se cuenta, que yendo vn rey de Ysrael que se llamaua Yehu, camino de Samaria à degollar los hijos de Achab, y a los sacerdotes de Bahal: topo en el camino con vn cauallero que auia nõbre Ionadab, al qual dixo estas palabras. Dime yo te ruego Ionadab, es por ventura este tu coraçon tan fiel y tã recto con el coraçon mio, como es mi coraçon con el coraçon tuyo? A estas palabras le respondió el buen cauallero Ionadab. Agora tienes por saber, o rey Yehu, que el coraçon mio es muy conforme con el coraçon tuyo. A esta respuesta le tornaron à replicar el rey Yehu y dixo. Pues es verdad que el coraçon tuyo es recto con el coraçon mio, dame aca yo te ruego la mano, y subete conmigo encima deste carro, ado nos premos juntos hablando, y en cosas prouechosas platicando. Muy admirable es por cierto esta figura y muy digna de ser bien especulada y entendida

II. PARTE DE

dida, pues en ella nos enseña el señor, lo mucho q̄
 por nosotros haze, y lo que por el nosotros auer-
 mos de hazer. Quien es el rey Yehu, que desde Ju-
 dea va camino de Samaria à matar ⁊ tomar ven-
 gança de los que alli eran hombres malos, sino el
 vnico hijo de Dios que descendio de los altos cie-
 los a destruyr nuestros peccados. Sant Augustin
 dize. Quitame tu que nõ aya en el mundo pecca-
 dores, que yo te assegurare, que no aya en el hom-
 bres malos. Fulgencio dize. Como en el cielo no
 se sufre auer peccado, no se permite auer alli nin-
 gun hombre malo, ⁊ por el contrario, como en
 el infierno no ay sino peccados, no ay tampoco
 en el sino hombres malos. Mucho mas deuemos
 nosotros à nuestro Christo, que no deue Samaria
 a su Rey Yehu, porque aquel reyno alimpio de
 malos sino à Samaria, mas el hijo de Dios alimpio
 de peccados a toda la tierra: Quienes son los
 hijos del rey Achab, que el rey Yehu descabeça y
 quienes son los sacerdotes de Bahal, que tam-
 bien mata, sino la ydolatria que quito a los Gen-
 tiles y la ley Mosayca que quito a los Hebreos?
 Quien es el carro en que el hijo de Dios yua a ha-
 zer tan altas y tan grandes hazañas, sino el arbol
 de la cruz ado el bendito señor alcanço muchas y
 muy grandes victorias? De ponderar es en este
 passo que no pregunto el Rey Yehu a Ionadab, si
 eran conformes en el vestir, o en el comer, sino si
 lo eran en el se amar y bien querer, para dar nos a
 entender q̄ sin ninguna comparacion: mira mas el
 señor, el amor que le tenemos que no los seruicios
 que le hazemos. Sobre la palabra del profeta que
 dize, Bonorum meorū nõ eges, dize sant Basilio.

Bien

Bien veo Dios mio, bien veo que quãto es mayor la necesidad que yo tengo de ti, tanto es menor la que tu tienes de mi, y si de mi muestras querer algo, no son los bienes de fortuna, sino los amores de mi alma. Mira tambien z nota que para poder Ionadab subir en el carro solo, el rey de Irael z no otro ninguno le tomo de la mano, en el qual misterio se nos da a entender, que solo el hijo de Dios z no otro ningun sancto del cielo es bastante de dar nos la gracia para amarle, y dar nos fuerças para imitarle. Quien sera bastante para seguirte, ni quien tendra fuerças para imitarte, o redemptor del mundo, si tu no nos das primero tu mano? Como sera nadie bastante, para subir contigo al carro ado vas triumphando, y ala cruz ado estas muriendo, sino nos tomas de brazo para que alla subamos, z no nos tienes de la mano para que no cayamos? Como fuera posible que saliera la Magdalena de ser profano, ni Matheo de ser arrendador, ni Paulo de ser perseguidor, ni el ladron de ser salteador coffario, si el hijo de Dios no les diera la mano, y los subiera a la cruz consigo? Como en las diuinas letras por los pies se entiendan los buenos propositos, y por las manos se entiendan las buenas obras, que otra cosa significa el no dar à Ionadab del pie, sino de la mano para subir en el carro, sino q Dios nuestro señor, antes echa mano de las buenas obras q hazemos, que no de los santos propositos q tenemos. Gregorio en el registro dize. Si quieres con el capitã Ionadab subir à carro de la cruz, no has de subir cõ la lengua q son las buenas palabras: ni con los pies q son los buenos desseos, sino con

II. PARTE DE

con las manos que son las buenas obras, porque sant Iuan no dize, Verba eorum, ni dize defideria eorum sino que opera eorum sequuntur illos. De ponderar tambien es que no quiso el rey de Ysrael que subiesse con el en el carro el Capitan Ionadab, hasta que se certifico y asseguro ser su verdadero amigo: de manera, que primero se juntaron en vno los coraçones que no que se tomasen las manos. A imitacion destes dos amigos nos conuiene amistad con Christo, si queremos q̄ Christo nos suba consigo en el carro, y la amistad con el ha de ser, amarle como nos ama, y quererle como nos quiere, porq̄ Dios nuestro señor primero quiere ser de nosotros amado, que no ser seruido. Sant Basilio dize. Si alguno en la yglesia de Dios se esfuerça à trabajar y se descuyda de amar, con razon podremos dezir del tal que no solo no le sera el seruicio agradecido, sino q̄ le ternadnos por importuno, porque, no se quiere el señor seruir de hombres forçados, sino de coraçones libertados. Mucho es de aduertir, en que no se contẽto el rey de Ysrael con pedir à Ionadab el coraçon, sino q̄ se le auia de dar sano y recto, y entero, la qual demanda nos pone tãbien à nosotros Christo porq̄ à hombre q̄ tenga el coraçon tuerto, o yzquierdo, o bastardo, nunca por nunca le tomara el hijo de Dios por su amigo. Quiẽ es el q̄ tiene el coraçon sano y recto, sino el sieruo del señor, que no quiere otra cosa deste mundo, sino à solo Iesu Christo. Quien es el que tiene el coraçon tuerto y yzquierdo, sino el hombre de salmado, que ni de Christo ni de si mismo tiene cuydado, sino que cada hora se va mas çahondando en el

en el mundo? Bien sabia esto el sancto propheta David quando dezia: *Cor mundū crea in me Deus & spiritum rectum innoua in visceribus meis: p* es como si dixera. O gran Dios de Israel, o gran señor de la casa de Iacob, yo te ruego y suplico que crie en mi vn coraçon nueuo, y me hagas merced de vn espiritu que sea recto y verdadero, por que el coraçon que saque del vientre de mi madre, ni yo te le osare ofrecer, ni el se atreuera delante ti parecer por estar ensuziado de peccados, y aun cargado de cuydados. O buen Iesu o esperanza de mi anima, que oracion mas alta te puedo yo hazer, ni que peticion mas justa te puedo yo pedir que pedirte como te pido, y digo: *Cor mundum crea in me Deus: es à saber que me des coraçon limpio con que te alabe, y me des spiritu nueuo, con que te ame? Dame o buen Iesu, dame spiritu nueuo, pues el mio esta ya viejo y rãcio, dame coraçon limpio y casto, pues el mio esta suzio y podrido, porque de otra manera ninguna oracion mia te podra ser accepta, ni ninguna obra que haga, sera delante ti meritoria. Calistodoro sobre los Psalmos dize. No contento el Rey David, con ser en la sangre illustre, en el officio Propheta, en el estado Rey, y en el appellido del tribu real, pide à Dios sobre todo esto, que le de coraçon limpio, y le infunda en sus entrañas el Espiritu sancto: para darnos a entender q̄ apro uecha muy poco, ser al mundo gratos, si por otra parte estamos con Dios desgraciados. Entonces estamos con Dios desgraciados, quando tenemos los coraçones suzios, y estamos cargados de muchos spiritus, y entonces tenemos muchos spiritus*

II. PARTE DE

tus quando à otros mas que à Dios agradamos. lo qual no aprueua el propheta, pues no pide à Dios que le de sino solo vn coraçon limpio con que le crea y vn espiritu recto con que le sirua. Para que quereys vos o anima mia, mas de vn coraçõ solo, pues no teneys mas que amar de à vno solo Christo? Para q̄ rãpoco quereys vos mas de vn espiritu recto y sancto, pues el demonio es el que en vn cuerpo infunde muchos espíritus, y vuestro Dios para todos los supos ho tiene sino vn espíritu? Bernardo de passione domini dize, Para subir à la cruz cõ Christo menester nos es, que hagamos de nuestro coraçon lo que el hizo de su coraçõ: es à saber: que con coraçon de Dios tomo coraçon de hombre, y con coraçon de spiritu, tomo coraçon de carne, y con coraçon alto, tomo coraçon baxo, y con coraçon vindicatiuo, tomo coraçon piadoso. Toma Dios coraçõ nueuo para deceder del cielo al mundo, y no quierdes renouar tu coraçon, para subir, del mundo al cielo.

FIN DE LA PRIMERA PALA-
bra que Christo nuestro redentor
dixo en el arbol de
la cruz.

ARGV-

ARGUMENTO

DE DON PERO VELEZ DE GVE

uara, sobre la segunda palabra que nuestro saluador Iesu Christo dixo en la cruz.



E reputes mihi Domine mi iniquitatem, neque memineris iniuriarum serui tui, agnosco enim seruus tuus peccatum meum.

Esta en el segundo libro de los Reyes en el Capitulo diez y nueue: y es como dezir. Despues de auer acabado el grã Capitan Ioab cõ Dauid q̃ quitasse el luto por Absalon, y dexado el sentimiento de la muerte de su hijo saliesse à la puerta para que fuesse visto de sus vassallos. Entre los que vinieron a pedir perdon que no le auian sido leales, fue vno que llamauan Semey el qual hincado de rodillas ante el Rey le dezia: por vuestra clemencia, os pido, y cõfianado en vuestra humanidad os suplico, que pues yo conozco el mal que he hecho, y me arrepiento del aleue cometido, no tomeys cuenta de tan gran maldad y oluideys vna tan famosa affrenta. Asimismo entre los que juraron à Christo por Rey, y le recibieron por iuez, despues de vencido el demonio y a punto que estaua el rescate del genero humano, fue vno y no el postrero el ladron que à la mano derecha de Christo estaua crucificado, mucho y muy mucho auia este ofendido à Dios, puestoda su vida auia tenido por officio el sal-

II. PARTE DE

tear, mas si abasto à Semey reconocer su pecado, no vuo este otro menester mas de pedir y acogerse a la misericordia. Esta la diferencia, en q̄ Dauid dixo à Semey no mas de, Nō morieris, y Christo prometio alladrō, Hodie mecū eris in paradiso, Dauid dexo encargado a su hño q̄ le matasse, Christo ordena como seæ el primero que oya de su boca que le recibira en su gloria, porq̄ en mas tiene el, y mas estima vn seruicio que le hagan, que no se offende de muchas iniurias que le digan. Pro Daniele posuit cor vt liberaret eum, & vsque ad occasum solis laborabat vt erueret illū. Esta escrito Danielis. 6. Aunque no faltauā males que accusassen à Daniel, mas el Rey Dario tomo muy de veras todo el dia en peso, a defender su partido. Enormes y feos deuián de ser los pecados que al ladron venian a la memoria para desesperar, y el demonio presentaua ante Dios para q̄ le negasse el perdon, mas tomo Christo tan acargo el negocio, que en toda su vida no trabajo en otra cosa, sino en que el y los otros pecadores se saluassen, mas porque entendays quanto va del fauor de los hombres al de Dios. A Daniel con ser iusto no le basto tener de su vando al rey para que no fuesse echado en el lago de los leones y el ladron con ser pecador, negocio tambien con la compañía de Christo que fue de los primeros que oyó de su boca que le recibira en su gloria. Heliseus autem videbat & clamabat, pater mi pater mi, currus Israel & auriga eius: libro quarto Reg. Cap. 2. Viendo Heliseo que le lleuanan a su Helias arrebatado en vn carro de fuego daua grā des bozes porque le desamparaua. No creo que

errariamos si siendo el carro de fuego en que arrebataron à Helyas el arbol victorioso de la cruz donde abrasado Christo de charidad murio por nosotros: llamassemos Heliseo al buen ladron que da bozes, encomendandose à Christo, Domine memento mei dum veneris in regnum tuum. Pues si Helyseo acompaño à Helias desde galgalis hasta bethel, tambien acompaño el ladrõ à Christo, desde Hierusalẽ al Caluario, si Helyseo fue con Helyas, desde Bethel à Hierico tambien el ladron subio cõ Christo, desde al Caluario à la cruz: si Heliseo fue de Hierico y passo cõ Helias el jordan para yr al desierto, no menos acompaño el buen ladron à Dios, desde la cruz à la bienauenturança y passo por la muerte. Perge quo cupis & ero tecum vbicunque volueris. Dixo su page de lança à Ionathas en el primero libro de los Reyes cap. xiiii. que quiere dezir. Señor no teneps que dezir me à mi nada yd donde mandaredes y guidad por donde quisieredes que yo sabed que pre por do quisieredes y echare por donde guiaredes. Aunque la empresa que Ionathas tomaua que era acometer los dos solos à todo vn exercito fuesse difficultosa, el afficion con que el otro le seruia y agradescimiento de que à el mas que à otro tomaua por compañero era tal que no lo rehusaua con ver el peligro al oio. Aunque Christo estana condenado por los gentiles, iusticiado por los sayones, escarnescido de los Hebreos, desamparado de sus apostoles, y desfavorecido de todo el mundo, no basto todo esto para que el buen ladron no le siguiesse y sele encomendasse como a señor que podria hazer por el mucho. Dixitque Rex ad berzellay,

zelay, veni mecum vt requiescas securus in Hierusalem. Cuenta el libro segundo delos Reyes en el Capit. xix. y fue el caso que despues de acabada la guerra con Absalon y apaziguadas todas aquellas dissensiones, vino vn honrrado viejo que llamauan Berzellay, desde Galaad donde el biuia a visitar al rey Dauid y dalle el plazeme dela victoria, porque como era rico quando Dauid andaua en el campo no con sobras de viandas, el le socorrio con la mas prouision que pudo, de lo qual no olvidado el rey le importunaua que se fuesse con el a Hierusalem, donde con su fauor biuiria mas descansado y ternia menos recelo delos que mal le querian. Aunque este ladron auia toda su vida sido mal hombre y robador, hallarse con Christo en el campo, donde todos le auian dexado, y mostrarse el su amigo, quando todos le eran contrarios, hizo tanto al caso, que no se contento Dios con combidalle con el cielo y despues despedirse ala hora de morir como Dauid de Berzellay al passo del rio jordan: mas juntamente consigo le lleva hasta la gloria. Podria se dezir por ello delos Machabeos libro ii. Capit. v. qui derelictus in ira Dei omnipotentis est, iterum in magni Dei reconciliatione cum summa gloria exaltabitur. Aquel a quien Dios auia ya desahuziado y dado rienda para que se gouernasse por su apetito y hiziesse lo que se le antojasse, vino en tanta gracia del señor que fue con grande honrra y triupho ensalçado. Dissolutissimo deuia de auer sido este ladron en su vida, pues toda la auia empleado en robar hazienda agena, mas recogiose tanto al tiempo de la muerte, que de muy familiar amigo del demonio se hi-

30 fieruo muy priuado de Christo, no deuia de ver la hora satanas que velle en el palo puesto para pagalle sus buenos seruicios en penas del inferuo, mas el se dio tan buena maña que fue el primero que oyo de Christo, Hodie mecum eris in paradiso: y no assi como quiera sino acompañando à Christo, porque a dezir la escriptura, hodie eris in paradiso, y no hodie mecum eris in paradiso, segun la vida que el ladron auia hecho pudiera alguno sentir que quedaua pagado con algun poco de tiempo, en el parayso terrenal, o en otra alguna deleytosa estãcia, pues la propria significacion de parayso es huerto deleytable: que sicut paradisus Domini, dize el Genes. Capit. xiii.

Que era la ribera toda del rio jordan donde Loth hizo su asiento quando partio la casa con su hermano Abrahã, mas no deuia de ser el verdadero, pues dẽde à pocos dias assolo Dios toda la comarca y à Loth hizo dexar la tierra, in delitijs paradisi Dei, dize Ezechiel. 28. Cap. q̄ estaua el rey de Tiro, mas no deuia de estar con Christo, pues mãda Dios q̄ lloren sobre el. En el parayso, puso Dios à nuestros primeros padres, mas como q̄daron solos duro les poco la gracia. De manera que el verdadero parayso y la principal gloria del cielo es estar cõ Christo, y gozar de Christo. Vir mortis es sed hodie te non interficiam quia portasti arcam Domini Dei, corã Dauid patre meo & sustinuisti laborẽ in omnibus in quibus laborauit pater meus iiii. Regum. Caput. ii. Acordarse te deuria dixo Salomon al sacerdote Abiathar, quando eras del vando de Adonias mi hermano, y le fauorecias para que el succediesse en estos reynos, y otras co-

II. PARTE DE

Estas q̄ te hazen digno de muerte, mas porq̄ llenaste el arca del señor delante el rey David, y te hallaste en todos los trabajos de mi padre, y te otorgo por el presentela vida. Palabras son estas cō q̄ el eterno padre podria recibir al buen ladrō y dezille, **vir mortis es**, pues tã mal empleaste el tiempo, q̄ toda tu vida tuuiste por exercicio saltar: sed hodie te nō interficiã porq̄ al tiempo de la muerte consistes tu perro, **vir mortis es** pues de quãra hazieda agena robaste no me das por descargo cosa q̄ ayas restituydo, sed hodie te nō interficiã, pues mi hijo como a su cargo esta partida **vir mortis es**, pues convirtiendo te tu al fin de tu vida, quieres gozar de mi gloria, sed hodie te nō interficiam por el saluo conduto q̄ de mi hijo presentas, **vir mortis es**, y por tal estas condenado en el mundo sed hodie te non interficiam, porque en tiempo que todos niegan y maltratan a mi hijo tu le confiesas y defiendes, y pues tu le tomaste por padri-

no, y el accepto ser tu abogado:

Amen dico tibi hodie mecum eris in paradiso.

CO.

Comiença la segunda pala-

BRA QUE CHRISTO NVE-

ro redemptor dixo en la cruz, quando perdono
 al buen ladrón, es a saber. Amen dico tibi
 hodie mecum eris in paradiso que quie-
 re dezir, en verdad te digo
 que oy seras conmigo
 en parayso.

CAPITULO PRIMERO.

¶ De la conuersacion del buen ladrón, y de
 las grandes marauillas que en este caso el señor hi-
 zo por el.



Domine memento mei dum ve-
 neris in regnum tuum. Dixo el
 ladrón que estaua crucificado al
 lado derecho de Christo habla-
 do cō esse mesmo Christo y es
 como si dixera. O hazedor de
 todas las cosas, y o redemptor de
 todas las criaturas: yo te ruego y suplico que como
 quisiste tomarme por cōpañero en este palo, seas
 tambien seruido de acordarte de mi alla en tu rey-
 no. Si curiosamente se mira, iamas ninguna oració
 fue hecha que con tan altas circunstancias fuesse
 circunstanciada como lo fue esta, pues el que pi-

II. PARTE DE

+
 De es vn ladron, adolo pide es en la cruz, a quien lo pide es a vn crucificado, lo que pide es vn reyno, y quando lo pide es ya casi muerto: de manera que al tiempo que se queria morir, pidia a Christo que le dexasse reynar. Para entendimiento desto es de notar, que ha muy grandes dias que esta encomendada a mi memoria, y aun es a mi iuzio muy aceptada aquella sententia de Boecio que dize: quod nil ex omni parte beatum, como si dixera. Ninguna cosa ay en esta vida tan perfecta, ala qual no le sobre, o no le falte alguna cosa: de manera, que o han menester tingeras para cercenar lo que sobra, o buscar aguia y dedal para añadir lo que falta. Seneca en el de clemencia dize. Ciento y doze años ha que nasci en Cordoua de España, y sesenta y ocho años ha que resido en corte Romana, en los quales todos, nunca vi cosa tan entera y tan perfecta, que cumpliesse la vara quando la midiessen, y parasse en el fiel quando la pesassen, y satisfiziesse a los oios quando la mirassen, ni aun hartassen al coraçon quando la gozassen. Quod nil sit ex omni parte beatum, parece claro, en que iamas huuo principe en el mundo tan yllustre, ni se hallo Philosopho tan sabio, ni se descubrio Capitan tan esforçado, ni aun resplandescio hombre tan affamado, a quien no le faltasse algo de que le loar, y no se hallasse en el algo que reprehender. Quien dubda: quod nil sit ex omni parte beatum: pues nadie en esta vida ay que aya llorado, no aya errado, no aya peccado, no aya sospirado, y no aya sido perseguido? Como podremos aqui dezir, que es del todo bienauenturado, el que haze mil cosas de que

que se arrepiente, y a penas haze vna de que se alabe? Solo el señor es y no otro, ex omni parte beatum, pues del y no de otro dize el propheta: *justus es domine & rectum iudicium tuum*, como si dixera. Muy justo es el señor en su persona, y ademas es muy recto en todo lo que determina. Poca honrra era de Dios dezir del que era justo, sino añadiera que hazia tambien justicia, y poco era dezir que hazia justicia, sino se dixera tambien del que era muy justo: pues ay muchos que son justos y no justicieros, y ay otros que son justicieros y no son justos. El egregio Augustino dize. Es tan alto y es tan heroyco de en todas las cosas acertar, y en ninguna poder errar, que para si solo Dios lo guardo y à nadie sino à su hijo y madre se comunico. Y reneo sobre los psalmos dize. Poco es dezir que es el señor justo pues es la misma justicia, y poco es dezir del que es recto, pues es la misma rectitud, y poco es dezir del que es sancto, pues el mesmo es la misma sanctidad, porque no ay rectitud sino la que el tiene, ni ay sanctidad sino la que el da, ni ay justicia sino la que el haze. Quien es tan ciego que no vee ala clara, *quod justus est dominus & rectum iudicium suum*: pues no ay mas bondad de la que ay en su persona, ni ay mas justicia de la que se haze en su casa? Sant Hieronimo sobre Sant Matheo, dize: Quien es tan justo en lo que haze, y quien es tan recto en lo que iuzga, como lo eres tu, o gran Dios de Ysrael? Pues en tus iuzgios y sentencias, ni ignorancia te engaña, ni ruegos te aplacan, ni dones te corrompen

II. PARTE DE

ni amenazaste espantan? Viniendo pues al pro-
 posito si es verdad quod iustus es domine, & re-
 ctum iudicium tuum: como se puede compades-
 cer, que desde la cruz embiaste al triste Judas al in-
 fierno y lleuaste consigo al ladron al parayso? La-
 dron por ladron, malo por malo, peccador por pe-
 cador, y ingrato por ingrato, parece al pare-
 cer humano, que tambien empleara su reyno en
 Judas que le figuio tres años, como en el ladron
 que le acampaño tres horas. Quando el señor
 quito a mayorazgo a Chaym, y le dio a Abel, y le
 quito a Ysmael, y le dio a Ysaac: y le quito a Esau,
 y le dio a Iacob, y le quito a Ruben, y le dio a Ju-
 das y le quito a Saul, y le dio a Dauid, y le quito a
 Hely, y le dio a Samuel, fue la causa dello, porque
 en los vnos hallo muy grandes demeritos porq̄ le
 perdieron, y en los otros hallo muy grandes me-
 ritos con que le merecieron. Si Christo quita-
 ra el reyno a vn hombre malo, por dar lo a vn
 bueno cosa, era muy justa, mas quitarle a vn la-
 dron para darle a otro ladron, parece cosa rezia:
 pues no ay cosa tan mal empleada, como lo que
 se da a persona que es indigna della. No era por
 ventura tan gran ladron el vno como lo era el
 otro, pues al tiempo, que andaua el vno por los
 caminos salteando capas, estaua el otro cabe Chri-
 sto hurtandole las limosnas? A esto respondi-
 endo dezimos, que en este caso ni en otro algu-
 no no ay Dios que cauilar, ni al bendito Iesu
 Christo que le arguyr, pues iustamente embio al
 traydor de Judas al infierno, y tan iustamente
 lleuo consigo al buen ladron a parayso, porque
 el vno le merecio por confessor, y el otro le per-
 dio

dio por traydor. Cirilo dize. No nos açoremos por cosa que Dios haga, ni nos alteremos de cosa que el señor prouea, porque nosotros no juzgamos al hombre, sino por las vestiduras que trae, mas Dios no le juzga sino por los grandes meritos que tiene.

¶ Damasceno a este proposito dize. En el alto tribunal de Christo a nadie hazen injuria, a nadie niegan iusticia, con nadie tienen passion, ni a nadie hazen sin razon, porque alli nunca la vara de su iusticia se tuerce, ni la medida de su misericordia se falsa. Omnia in pondere & mensura fecisti domine, dize el Sabio hablando de la gouernaciõ de Dios, como si dixera. O gran Dios de Ysrael, o gran Dios de la casa de Iacob, como eres iusto en tus obras, z como eres recto en tus iusticias, pues a todas las cosas que hazes, echas la plomada para que vayan derechas, z todas las cosas que das, las das cogolmadas para que vayan bien medidas, Sant Ambrosio en este passo dize. Quando el señor: omnia in pondere & mensura fecit, sino quando con la vara de su iusticia mide lo que valemos, y cõ el peso de su muy gran misericordia nos da lo que merecemos? Gregorio sobre el Ezechiel dize. Quando el señor perdona a vnos y no a otros, castiga a estos, y no aquellos, en xalça a vno z abate a otro, todo lo haze, in pondere et mensura, y no de hecho y sin iusticia, y si por auentura el negocio trae consigo alguna admiracion z nouedad, ya no sera porque Dios yerre sino porque nuestro entendimiento no lo alcance. Bien quisiera Abraham, que le diera Dios lue-

II. PARTE DE

go la tierra de promission que le auia prometido, mas no se la dio dende en trezientos años, esperando que los Chananeos del todo la desmereciessen, y los Hebreos la mereciessen. Desde que el rey Saul cayo de la gracia del Señor, y el buen rey Dauid fue elegido en rey de Israel pasaron bien quarenta años, hasta que al vno quitassen el ceptro, al otro assentassen en el throno: en el qual tiempo estaua Dios esperando, a que el triste de Saul se empeorasse, y el buen rey Dauid se mejorasse. Anselmo dize. De ninguna cosa que tu señor hazes me marauillo, ni de cosa que permites yo me espanto, porque si es occulto acerca de mi, no por esso carece de razon acerca de ti. Hilario de trinitate dize. Ya que el señor se determina de aceptar los sacrificios de Abel, y burlar de los que le ofrecia su hermano Chaym: y se determina de cõuertir a Nabuchodonosor, y que permanezca en su obstinacion el rey Pharaon: y que Judas se pierda, y el ladrõ se salue: que parte somos nosotros para pedirle esta cuẽta, y ya que nos la quiera dar quien basta a entenderla? En el propheta Daniel leemos, que quando Dios quito el reyno al rey Balthasar primero tanteo y cotejo los demeritos suyos con los meritos de los Chaldeos, poniendo se a medir los vnos y a pesar en vn peso los otros: y al fin al fin hallo por iusticia, que los Chaldeos merecian reynar, y el rey Balthasar la vida y el estado perder. Chrysostomo dize. Pues en la casa de Dios ay siempre peso y medida: quia omnia in pondere & mensura fecisti, como es posible ser ella mal gouernada? Si el señor nos da trabajos, es por exercitarnos, si nos da des-

can-

canfo es porque le loemos, si nos da pobreza, es porque merezcamos, si nos da abundancia, es para que le firuamos: 7 si nos castiga, es para que nos emendemos: de manera, que todo nos lo da medido con su iusticia, 7 eniuelado con su misericordia. Si el Señor embio à Judas al infierno, no por cierto lo hizo de hecho, y si dio al ladrõ el parayso, tanpoco lo hizo contra derecho: porque los demeritos de Judas fuerõ muy grãdes, y los meritos del ladron no fuerõ pequeños. Y por q̃ no parezca q̃ ñ hablamos de gracia y q̃ no haze Dios las cosas, sin guardar a cada vno su iusticia diremos aqui en summa, quã iustamente fue el triste de Judas cõdenado, y quan rectamente fue el buen ladron perdonado.

¶ CAPITVLO SEGVNDO.

¶ De como Judas Escharioth fue muy mal ladron 7 de los hurtos que hizo, y de como cayo del Apostolado.

FVr erat & loculos habebat, & non erat ei cura de egenis dize sant Iuan en el. xij. Capitulo, hablando del maluado de Judas, y es como si dixera. En el colegio sagrado de Christo auia vn discipulo que se llamaua Judas Escarioth, el qual era ladron maldictõ, 2 tenia bolsa con bolsicos, y no se le daua nada de los pobres necesitados. Debaxo de breues palabras acusa aqui la escriptura sacra a Judas de muy enormes y feas culpas, pues le llama ladron publico, 7 dize que tenia bolsicos en que guardaua lo que hurtaua
 ¶ que

II. PARTE DE

p̄ q̄ no tenia cōpasiō ni piedad de ninguna persona. Ser vn hombre malo a solas es descuydo, ser tambien malo en compaña de malos, es flaqueza mas ser malo en compaña de buenos, es malicia porque mas conforme es a razon que vno siga a muchos, que no que muchos sigan a vno. Ninguna occasion, ni ninguna razon tuuo el infelice de Judas para se dar como se dio a peccar, ni osar como oso hurtar, porque a mirar bien en ello hallara por verdad, que en la casa do moraua auia pobreza, en la compaña que andaua, auia paciencia, en la madre que seruia auia humildad, y en el maestro que tenia reynaua charidad. O quan bien dezia el Apostol en dezir, qui se existimat stare v̄i deat ne cadat, pues el pobre de Judas de la casa de la sanctidad sacó consigo tanta maldad. Quien en la sagrada compaña de Christo fue malo, como es posible, que en la del demonio sea bueno? Cypriano dize. Si el infame de Judas fue ladrón, y traydor, y cobdicioso, y ambicioso, estando en compaña de tantos buenos, que tal esperastu de ser hermano arrodado de tantos malos? Y reneo dize: Desde que Judas entro en Apostolado, començo apostatar del Evangelio, a cuya resplandecio en el mucho la bondad de Christo en tãto tiempo le esperar, y se manifesto mas la maldad de Judas en iamas se querer enmendar, ni de sus hurtos y latrocinios apazgar. La primera accusacion que pone la escriptura a Judas, es que era vn muy gran murmurador, y infamador diziendo: Ad quid perditio hæc, poterat enim vnguentum istud venundari multo & dari pauperibus, y es como si dixera.

Pues

Pues mi maestro Christo ha hecho profesion de hombre virtuoso, y predica pobreza a todo el mundo, y aun reprehende asperamente a los que gastan algo mal gastado, para conformar su vida con su doctrina, mejor fuera mandar vender este vnguento por muchos dineros, y repartirlos despues entre pobres y miseros? Muy famosa murmuracion es esta de Judas, pues murmura del vnguento que se derrama, y murmura de quan mal le emplea, y murmura de la Magdalena que lo derrama, y murmura del bendicto Iesu Christo sobre quien se derrama. En dezir el descomulgado de Judas la descomulgada palabra de, Ad quid perditio hæc, injurio a los otros apostoles por no querer con el murmurar, escãdalizo a Simon leproso por oyr le de su maestro tales palabras dezir, injurio a la Magdalena por tan rico vnguento derramar: y affronto al bendicto señor por de curioso y regalado le notar. Anselmo hablando con Judas dize. Dime yo te ruego, O Judas, si el derramar el vnguento sobre tu maestro es cosa buena, porque no lo apruevas como los otros Apostoles lo apruevan. Si por ventura aquella vncion es mala y escandalosa, no esta ay sanct Pedro, que es mas anciano que tu para reprehenderlo, y no esta ay tambien sanct Iuan que es mas priuado que tu para auisarlo y aun el toruarlo? O maluado Judas, en que iusticia cabe, que tengas por bueno el vender a Christo por dineros, y tengas por malo, el vngir le con vnguentos? Hazes consciencia, que vnten a Christo sus carnes delicadas, y no tienes escrupulo de hurtar las limosnas? O Magdalena sagrada, o muger

II. PARTE DE

muger bienauenturada, o quien mereciera hallar se contigo en aquellabendicta hora, ado si tu pusieras el vnguento para a tu maestro y mi Dios vngir, yo pusiera las lagrimas para le desleyr, de manera, que si tu con el vnguento le vngieras yo con las lagrymas le lauara. No me espanta tanto la malicia de Judas, quanto me pone en admiracion la paciencia de la Magdalena, pues no haziendo caso de lo que el hazia, mucha mas priessa se daua ella en el vngir, que se daua Judas en el murmurar. Sant Hieronimo en vna epistola dize. O quantos murmuradores dizen oy con Judas, vt quid perditio hæc, condenando y murmurando de todo lo que no se da à su querer o por su parecer, de manera que el murmurador ninguna cosa tiene por buena sino la que se haze como el la queria. Hilario tambien dize. Muchos murmuradores murmuran de la suntuosidad de los templos, y de las riquezas de los sagrarios diziendo con Judas, vt quid perditio hæc, los quales si murmuran, es no tanto por verlo en las yglesias, sino por no tener lo ellos en sus casas. Origenes dize. Como el hijo de Dios representante à todos los hombres sanctos y varones virtuosos, que otra cosa significa permitir el que la Magdalena le vngiesse y su cuerpo recreasse, sino que à los varones sanctos y virtuosos sera el muy seruido que los firuamos, y sera el muy contento que los regalemos. Porque murmuras, o murmurador, si vees à tu hermano aliuiarse vn poco del continuo trabajo y recrear vn poco el su cansado cuerpo, pues no te para à ti ningun periuizio? Con el maluado Judas murmura de Christo, el

el que juzga a mala parte la recreacion de su proximo, pues la perfeccion de los grandes varones no consiste tanto en que traygan los cuerpos quebrantados, quanto en que tengan los corazones muy limpios. Chrysofomo dize. Ya que vuiera culpa en aquella vncion sagrada, sin comparacion peccara mas Judas en murmurar della que no la Magdalena en hazerla, ni Christo en consentirla. Sanct Bernardo a Roberto Abad dize. Nadie juzgue a su proximo, nadie murmure del hecho ageno, porque es tan aborrecible a Dios la murmuracion: que muchas vezes pecca mas el que murmura de lo que otro haze, que no el mismo que lo haze. La segunda accusacion que pone la escriptura al traydor de Judas es, que era ladron famoso y facinoroso, el qual vicio era en la ley de Dios muy prohibido, y aun con muy grauissimas penas castigado.

¶ Ea quæ mittebantur portabat Judas dize sanct Juan en el. xii. Capitulo: como si dixera. El officio que Judas Escharioth tenia en la casa de Christo, era que todas las limosnas que a Christo embiauan las deuotas personas, tenia el cargo de recibir las y de guardar las, y despues de repartirlas, para que Christo comiesse a los Apostoles se sustentassen. La glosa en este passo dize. De notar y de ponderar son las palabras de sanct Juan que dize: quod Judas ea quæ mittebantur portabat, en las quales palabras se nos da a entender la altissima perfeccion de Christo y de su collegio, pues no pedia cosa de puerta en puerta

II. PARTE DE

ta, sino que comian de sola la limosna que le embiauan a casa. Damasceno dize. No era el hijo de Dios, ni los de su sagrado collegio, de los pobres que son molestos y importunos: por que mas se occupaua el en predicar, que no en mendigar, y sino les acudian las limosnas comian espigas de las mieses, o peruos de los campos. En todo el discurso del Euangelio, no se lee auer Christo mandado, ni encomendado otra cosa a su discipulo Judas, sino fue recoger las limosnas, y tener cargo de aquellas temporalidades: de manera que lo poco o mucho que a Christo embiauan, Judas lo recogia y repartia, y aun lo mejor dello hurtaua. Chrysoftomo dize. Si miras bien en ello, encomendo el señor su anima sancta al padre: su bendicta madre a sanct Iuan: su yglesia sancta a sanct Pedro: su cuerpo glorioso, a Nichodemos: y su pobre hazienda, a Judas: de manera que confio los bienes de esta vida, del mas mal hombre que auia entonces en ella. No se deue tener por muy buena señal, dar el señor a vno mucha abundancia de los bienes temporales desta vida: pues el maluado de Judas escarioth, tenia mas el solo que tenia todo el collegio de Christo junto, Remigio dize. A muchos ricos y valerosos he visto en esta vida en las casas de los quales he visto muy pocas vezes juntarse y hermanarse vno a lo que llaman valer, y a lo que llaman tener, y de aqui es que en los del collegio de Christo estaua el valer, y en el apostata de Judas, estaua el tener. Mucho es aqui de ponderar, que pues Christo no tenia casa, ni viña, ni tierra, ni otra renta alguna, sino sola la limosna que le da-

uan

uan en la Republica, decreer es piadosamente, que no subia à mucha quantia lo que Iudas podia à Christo hurtar, o lo que desus limosnas podia silar. Pues si es verdad como es verdad, que era poco lo que Christo tenia, y valia poco todo lo que Iudas le hurtaua, porque la escriptura sacra le llama ladron à boca llena? Ladron y muy gran ladron era el maluado de Iudas, pues lo que hurtaua era cosa santa, era limosna santa, y era en casa santa, y era de persona santa, y conforme à la ley diuina no puede ser hurto pequeño el que se haze en el lugar santo y sagrado. Sant Augustin dize, Así como fueron mas acceptos al señor los dos cornados que ofrecio la vieja en el templo que todos los otros thesoros del pueblo, así sera el señor muy mas ofendido con lo poco que tomares del templo, que con lo mucho que hurtares del mundo. Sant Buenaventura, en la doctrina de Nouicios dize, No tanto se condeno Iudas por ser mucho lo que hurto, sino por ser lugar santo de do lo hurto: y de aqui es, que puedes tu hermano monie peccar mas en hurtar vna cosa de menor precio de tu monesterio, que pecaria vn seglar en hurtar otra de mayor precio del mercado. Porque se marauilla nadie, que llame la escriptura sacra, ladron al infelice de Iudas, pues hurto al Rey de la gloria la vida, y la honrra, y la hazienda? La vida de Christo vendio la Iudas por dineros, la honrra de Christo empeñola a los malos, y la hazienda de Christo echola en sus bolsicos: de manera, que si mas bienes Christo tuuiera, mas este ladron le robara. O buen Iesu, o redemptor de mi anima, si yo fuera Iudas, o Iu-

II. PARTE DE

das fuera yo, nunca yo empenñara tu honra, ni vendiera tu vida, ni robara tu hacienda, lo que yo te hurtara fuera la humildad con que vivias, la paciencia con que hablabas, la charidad con que perdonabas, y el zelo con que predicabas. O quant dichoso ladrón yo fuera, si todas estas virtudes à ti mi buen Iesu yo te hurtara, pues à troque de tal robo, me abrierán de par en par las puertas del cielo. La tercera acusacion, que pone la escriptura sacra al malvado de Judas es, *Quod habebat loculos*: es à saber, que tenia vna bolsa con muchos bolsicos, en los quales abscondia los dineros que tenia hurtados. Suelen los hombres caudalosos y avaros tener en vna bolsa las doblas, y en otra los ducados, en otra los reales, y en otra los menudos, lo qual ellos hazen para mas facilmente lo hallar y con menos pena lo contar. Seneca en vna epistola dize: En que consiste la felicidad de los hombres avaros, sino en ver las bolsas cada dia, en contar cada hora la moneda, en ahorrar siempre alguna cosa, y en descrecer les la costa ordinaria? La glosa de Aymon dize: No dize la escriptura que tenia Judas bolsas, sino que traya bolsicos, de lo qual se infiere, la altissima pobreza de Christo y la de su colegio, pues quanto hurtava aquel ladrón todo era poca y baxa moneda que cabia muy bien en pocos bolsicos. Cipriano dize, Era tan poca y tan poquita la pecunia que en la familia de Christo auia, que no auia aun para poblar vn bolsico, quanto mas muchas bolsas, y quando la escriptura sacra dize que tenia Judas bolsicos, era porque tenia vno publico para gastar y tenia otro secreto para hurtar. O tiempo glorioso, o edad

MONTE CALVARIO.

so
edad dorada, de la primitiua yglesia, en la qual no
auia mas de vna bolsa en toda ella, mas ay dolor q̄
ya no solo entre los del mundo, mas aun entre los
q̄ biuen en el monesterio, a penas ay quien con lu
das no tenga bolsicos, en los quales guarde sus di
neros propios. Y dize mas adelante. Dime monje
traydor, dime monje propietario, que diferencia
va de ti q̄ hurtas los reditos del monesterio al tray
dor de Iudas q̄ hurtaua las limosnas de Christo?
Agora tienes por saber, que todos los que en este
mundo fuerõ companeros de Iudas en el hurtar,
lo seran alla en las penas del infierno. Sant Ansel
mo dize, Como todos los varones perfetos sean
mas obligados a vsos estrechos que no todos los
otros hombres mundanos, osaria yo dezir, q̄ con
el maluado de Iudas tiene bolsicos abscondidos,
el que dentro de su celda, tiene apetitos sobrados.
Sant Basilio en su regla dize, Como sea de mayor
perfeciõ, carecer el monje de su voluntad propria
que no carecer de qualquier genero de pecunia,
podremos dezir del tal, que le es muy mas dañoso
amotinarse con su perlado, que no traer la bolsa
llena de dinero. Agora tienes por saber hermano
monje, que no se daño tanto Iudas por los dine
ros que traya, sino porque hazia todo lo q̄ que
ria. Malo es tener bolsa mas muy peor es te
ner la voluntad propria, malo tambien es traer
bolsicos con dineros, mas muy peor es cumplir el
monje todos sus apetitos, porque no ay en el infi
erno peccado que tanto arda, como es el peccado
de la voluntad propria.

II. PARTE DE

○ **CAP. III.** Adose cuentan otros grandísimos peccados q̄ Iudas tuuo y de las grandes trayciones que à Christo hizo.

Iustificacionestuas custodiam non me derelinquas vsquequaque: dezia el propheta David enel Psalmo. cxviii. como si dixera, O gran Dios de Israel, o gran Dios de la casa de Iacob, yo te ruego y suplico con toda humildad, q̄ pues yo me obligo de guardar tus mandamientos toda mi vida, no me desampares de todo en todo hasta que muera. Alta peticion y soberana oracion es esta que aqui haze el propheta, pues por ella paresce capitular el con Dios, y Dios con el de seruir al señor, y el señor de tener cargo del. Cassiodoro sobre los Psalmos dize, De ponderar mucho es que no solo dize el propheta al señor: Non me derelinquas, sino que añade tambien el vsquequaque: es à saber, que no solo no le desampare en quanto biuiere sino que le tenga de su mano en quanto hiziere. Sant Bernardo en vn sermon dize. O buen Iesu, o amor de mi anima pido te y ruego te, que si me desamparares, para que cayga en algunos peccados: Non me derelinquas vsquequaque, para que los cometa todos, porque à no tener me tu con tu piadosa mano, adoyre yo parar, sino a las penas del infierno. A muchos tuuo el Señor con su mano, como fueron a Chaym, y Heli, y Saul, y Manasses: mas no los tuuo, vsquequaque: es a saber, de todo en todo hasta el cabo: pues el vno mato a su hermano, el otro perdio el sacerdocio, el otro fue priuado del Reyno, y el otro murio Pagano. Tambien desamparo

amparo el señor a Aaron, quando lo delbezerro, y a David en el adulterio, z a sant Pedro, quando le nego, y a sant Pablo, quando le perseguio, mas no los desamparo, vsquequaq̃, es a saber hasta, la muerte, porque de peccadores muy errados, vinieron a ser sanctos muy escogidos. Basilio sobre los psalmos dize. O quanto bien z merced el señor haze en esta vida al que de todo en todo no le desampara, lo qual el vsa hazer con sus regalados amigos, a los quales si dexa maltratar y padescer, mas es por exercitarlos, que no por desampararlos. El infelice y malauenturado de Judas, no podra dezir cõ verdad al señor nõ me derelinquas vsquequaq̃, pues fuerõ tan grandes sus peccados, y fuerõ tan enormes sus delitos, que de todo en todo fue de la mano de dios desamparado, y de su piedad y clemencia se hizo indigno. No fue por vëtura vsquequa que, desamparado el traydor de Judas, pues vendio el miercoles a su señor z maestro, y el viernes siguiente se ahorco en vn palo? Non me derelinquas o buen Iesu, non me derelinquas vsquequa que, y si quisieres olvidar me por algun tiempo, y no tener me cõ tu poderosa mano, oluidame no mas de quanto oluidaste a sant Pedro hasta q̃ lloro, y no me oluides como oluidaste a Judas hasta que se ahorco. Acusa pues la escriptura sacra al maluado de Judas, quod non erat ei cura de egenis, es a saber que tenia mas sollicitud en hurtar algo de las limosnas quedauan a Christo, que no de apiadarse de los pobres que auia en el pueblo. *Suspirabam, inquit ligatus non cathenis ferreis, sed mea praua voluntate, velle enim tenebat inimicus*

II. PARTE DE

cus & ex meum velle faciebat meum nolle, dize el egregio Augustino en el. viii. de sus confesiones, como si dixera. O quantas vezes rompia yo los cielos, con sospiros, z regaua con lagrimas todos los campos, viendo me preso y aherróiado, no con grillos ni cadena, sino cō mi voluntad propia z maldita, y lo que no sin lagrimas puedo de zir es, que dial enemigo el mi querer y del mi querer haze el mi no querer. Palabras tan ciertas y tan lastimosas, como son estas que este sancto dize, quien hasta oy las dixo? O quan gran verdad dize, yo con quanta razon llora este bendito sancto, el dar al demonio nuestro querer, pues del nuestro querer haze el nuestro no querer, porq̄ si vna vez sola damos entrada al enemigo, en el anima, luego se alça con el omenage della. Ante todas cosas dio Judas al demonio su voluntad y querer, ya troque de su querer enseñole à murmurar, y enseñado a murmurar, auezole a hurtar, auezado a hurtar, començo a guardar, y bolsicos tener, y auezado a guardar y fisar, vino por cobdicia à Christo vender. Que quiere dezir el propheta quando dize, abyssus abyssum inuocat, sino q̄ es cōdicion del pecado llamar otro y aun otro pecado. Sant Augustin sobre los psalmos dize. Bien dize el rey David, quod abyssus abyssum inuocat, pues de la ociosidad viene el mirar, del mirar el desleer, z del desleer el consentir, y del consentir el obrar, y del obrar, el perseverar, y del perseverar, el se dañar, de manera, que a manera de postas nos ymos de peccado en peccado, hasta anochecer en el infierno. *Iocundus homo qui miseretur & comodat*

modat disponit sermones suos in iudicio, quia in æternum non commouebitur. Dize el propheta David en el Psalmo. cxi. como si dixera. O quan bienauenturado es el hombre, que con los flacos es piadoso, y con los pobres es limosnero, y que en lo q̄ habla es muy medido: porq̄ permitira el señor del tal, que aunque sea tentado no sea v̄cido. Hieronimo sobre estas palabras dize. Si miras bien en ello, en todas las diuinas letras nadie es llamado iocundo y hermoso, sino es el que vsa de misericordia, y el que abeza à dar limosna, z el que mide la palabra antes que la eche de la boca, porque el tal es de Dios muy querido, y entre los hōbres muy estimado. Quien en esta vida fue misericordioso con su hermano, que no lo fuesse dios con el en el otro mundo? Quien repartio con los pobres de su hazienda, q̄ no repartiesse con el tambien Dios de su gloria? Quien en esta vida guardo z refreno su lengua, que no fuesse acatada, y tenida en mucho su persona. Que mayor galardon quiere el que vsa de misericordia, y el queda limosna de su hazienda, y el que à nadie offende con su lengua, de iurarle y prometerle el propheta: quod in æternum non commouebitur, es a saber, que por mas mas que sea de tentaciones combatido, no permitira el señor que sea derrocado? Bernardo sobre, Qui habitat dize. O buen Iesu o gloria de mi anima, si de ti esta assegurado mi coraçon quod in æternum non commouebitur, que se me da a mi, que la soberuia me combata, la yra me altere, la embidia me moleste, ni aunque la carne me desassolsiegue? Pedir nos el señor que seamos piadosos, y seamos limosneros, y seamos

II. PARTE DE

bien hablados, muy poco es lo que nos pide, segun lo mucho que por ello nos promete, porq̄ a estar vn hombre seguro, que ni en aduersidad que le venga ni en prosperidad que le suceda, in æternū su coraçon nō comouebitur, ni a peso de lagrimas se puede cōprar, ni cō obras Heroicas se puede merecer. Todo lo cōtrario desto se hallo en el maluado de Judas, el qual en lugar de ser misericordioso fue cruel, pues no curaua de los pobres, y en lugar de dar limosna hurtaua a Christo las limosnas, y en lugar de refrenar su lengua, vendio a su Dios y señor ala sinagoga. Sant Ambrosio sobre sant Lucas dize. Como el ladrō de Judas auia de tener piedad ni misericordia de los pobres, que audauan pidiendo por el pueblo, pues era el el q̄ fisaua y hurtaua de las limosnas que dauan a Christo?

¶ La glosa de Armon dize: Si hurtar al hombre rico aun de lo q̄ le sobra es peccado, osar hurtar al pobre de lo que le es necessario, no sera poruentura peccado, y aun nefando sacrilegio: Quando los del sacro colegio de Christo comian de pura hambre las espigas de los campos, mejor comieran pan y vianda si tuuieran para comprar lo dineros. Si Judas delas limosnas delos Apostoles viera Christo que repartia entre otros pobres necesitados, no solo no se lo affeara mas aun mucho y muy mucho se lo agradeciera, porque ninguna obra ay de misericordia que en este mundo no sea loada, y que tambien en el otro no sea pagada. Querer mallos que son ladrones a los que son pobres, cosa es muy cierta y aueriguada, porque el ladrō nunca se allega a los que ymagina

na que le han algo de pedir fino a los que el piensa que puede algo hurtar. Fulgencio en vn sermón dize. Si el triste de Iudas fuera fiel a su maestro piadoso con los pobres, amigable con los Apostoles, disciplinable en sus costumbres, y no cobdicioso de agenos bienes, nunca el señor de su mano le desamparara, ni en el delicto de la traycion capera. Quien te hizo, o Iudas tropezar y caer en tan enorme delicto y maldad, fino tu poca o ninguna piedad. Accusar la escriptura sagrada al traydor de Iudas, quod non erat ei cura de egenis, cosa es para nos espantar y aun para mucho en ella mirar: porque delante el acatamiento del señor muy mas acceptas son las limosnas que a los pobres damos, que no los sacrificios y encienfos que le offrecemos. Es tambien notado y acusado Iudas de lo que hizo en el cenaculo al tiempo dela cena, quando Christo le dixo: Ecce manus tradentis me mecum est in mensa, como si dixera. O discipulos míos, o mis vnicos hijos y compañeros, en verdad en verdad vos digo y descubro, que vno de los que estays aqui en este cenaculo me ha traycion vendido, y lo que es peor de todo come aqui ala mesa conmigo, y aun en mi mesmo plato. Quejar se aqui Christo de Iudas q̄ le vendio ala sinagoga, y de que se assento con ella la mesa, y de que comia con vna mano sola, y de que de lo vno ni de lo otro no tenia ninguna verguença, no vaca todo ello de alto misterio, y aun de muy profundo secreto. Confundimini & erubescite super viis vestris o domus Israel: dixo Dios por el Ezechiel ca. xxxvi. como si dixera. O casa de Ysrael, o gente de Iuda, tened ora empacho y

II. PARTE DE

qued alguna verguença de las obras feas q̄ hazeys
 y de los passos malos en que andays, porq̄ me ten
 go por muy mas offendido, de ver en quan poco
 me teneps, que no de las culpas que cometeps. El
 hombre que es de coraçon generoso y de rostro
 vergonçoso, dado caso q̄ sea de otro offendido z
 aun herido, no siente tãto la iniuria q̄ le fue hecha,
 quanto ver passarse al enemigo delante de su ca-
 sa: porque la renzilla procedio de yra mas rondar
 le la casa sale de malicia. Gregorio sobre Ezechiel.
 Muy gran razon tenia el señor en quejarse de la
 casa de Israel y del Reyno de Iuda, y esto no tanto
 por los peccados que cometian, quanto dela po-
 ca verguença q̄ de cometer los tenian, porque tar-
 de, o nunca se enmienda el, que de auer pecado no
 tiene verguença. Mucho es de ponderar dezir el
 profeta, Erubescite de viis vestris, es à saber, que
 ayamos verguença de caminar por nuestros ca-
 minos, porque para yr ala carne z al mundo, ay
 muchos caminos que son de vanidad, que para
 y al cielo no ay mas de vn camino, que es la cha-
 ridad. Quales son nuestros caminos, sino nue-
 stros desordenados, z malos desseos? Adõde nos
 llevan nuestros desseos sino a los vicios, y de los
 vicios a los peccados, y de los peccados a los infier-
 nos? Erubescite & confundimini pues de peccar
 y auer peccado, porque segun sant Ambrosio di-
 ze: el primero escalon de la penitencia, es auer ver-
 guença de la culpa cometida. Quando el hijo
 de Dios dixo, Ecce manus tradentis me, que otra
 cosa quiso dezir, sino mirad al traydor, mirad al
 maluado de Iudas q̄ no contento de auerme ven-
 dido ala sinagoga, se assienta à comer conmigo sin

ninguna verguença. No pudo el hijo de Dios dezir a Judas otra mayor ni aun yqual injuria, como fue llamarle traydor: porque despues que vn hombre à otro comete traycion, no ay del tal que esperar ni menos que confiar. Fue traydor Judas en vender à Christo a quien le vendio, que fue a sus mortales enemigos, los quales le comprauan, no para del se seruir, sino para del se vengar. Fue tãbien traydor Judas, en vender a Christo por tan vil 7baxo precio, porq̃ vn mancebo sano y dispuesto como era Christo, aun para tomar le por esclauo valia mucho mas dinero. Fue tãbiẽ traydor Judas, en poner la venta de Christo en manos de los que le comprauã y no en la suya que le vendia, en lo qual mostro su grandissima malicia, y su desordenada cobdicia, pues se concerto con los enemigos ala primera palabra, y no replico ni regateo nada, sobre la venta. Fue tambien traydor Judas en yrse el de su propria voluntad a vender, a Christo, sin que nadie se lo rogasse, ni à ello le induziessẽ, en lo qual mostro su infame condicion y su maldita traycion, porque tanto son de mayores quilates los pecados, quanto, son menores las ocasiones para cometerlos. Fue tambien traydor Judas de assentarse con Christo ala mesa como sino le ouiera offendido ninguna cosa, en lo qual mostro su poca consciencia, y su muy gran desuerguença, porque trayendo como trayalos dineros en la bolsa con que auia vendido a Christo no era cosa justa que comiessẽ cõ el en vn plato. Remigio en vna epistola dize. O a quãtos puede oy dezir Christo, Ecce manus tradētis me, mecum est in mēsa, los q̃les todos a manera de Judas, ora
 por

II. PARTE DE

por vsura, o por Simonia se atreuen a vender
 a Christo, z despues comen con el en vn plato pro-
 fanando, y mal gastando los bienes de la yglesia,
 como si à Christo no le costara nada. Sant Augu-
 stin sobre sant Iuan dize. En la mesa del sancto ce-
 naculo no ceno con Christo sino solo vn traydor,
 mas en la mesa de su yglesia comen y cenā oy cō el
 infinitos traydores, y lo q̄ no sin lagrimas se pue-
 de dezir es, q̄ sin seruir ni aprouechar cosa en su y-
 glesia catholica le comē z defrutan lo q̄ el adqui-
 rio por su sangre preciosa. Dime hermano mio di-
 me yo te ruego, q̄ diferencia va de ti q̄ vendes a tu
 dios a troq̄ de vicios, ala venta de Iudas q̄ le ven-
 dio por dineros? No es poruentura mayor pecca-
 do vender tu à Christo por otros vicios, q̄ no ven-
 derle Iudas por treynta dineros? La diferencia
 q̄ yo hallo entre ti que eres pecador, y el maluado
 de Iudas que fue traydor que el vendio à Christo
 no mas de vna vez sola, y tūle vendes agora ca-
 da dia z cada hora, y en tan atroz delicto y caso,
 no puede ser cosa mas iusta, que pues fue mayor
 tu traycion sea tãbien mayor tu condenacion. Es
 tambien de ponderar q̄ no dize Christo, q̄ comia
 Iudas cō el con dos manos, sino cō vna sola, pues
 dize: Ecce manus tradentis me, lo qual no vaca de
 secreto, ni aun de misterio. Sant Hieronimo dize.
 Quien viera a Iudas en el cenaculo, viera como
 tenia dado el coraçon al demonio, el cuerpo al
 mundo, la palabra ala sinagoga, la mano yzquier-
 da sobre la bolsa, y con la otra mano derecha co-
 mo comia. Vbertino dize. Con sola vna mano co-
 me ala mesa de Christo con el traydor de Iudas,
 el que reside en el monesterio, no con animo de a
Christo

Christo seguir ni seruir, sino con intencion de los peligros del mundo se librar, y con los bienes del monesterio se regalar. Sant Buenauētura dize, En tōces el monie tiene vna sola mano cō Iudas en la mesa de Christo, quando esta en el monēsterio por necesidad, y no por volūtad: de manera que tiene el cuerpo en la celda, y el coraçon en la plaça. He aqui pues recōtados en summa los grandes delitos q̄ el traydor de Iudas cometio, y quan iustamente el señor le condeno: de manera que no resta agora de dezir, sino de las excellēcias q̄ el ladron q̄ murio con Christo tuuo, y de quan iustamente le lleuo consigo Iesu Christo al cielo.

¶ CAPITVLO. IIII. Delas grandes virtudes que tuuo el ladron que murio cō Christo, y de como creyo y murio con Christo, y de lo q̄ dize el propheta Hieremias à este proposito.

Tonde capillum tuum & proiice, & sume in directum planctum quia perijt fides, & ablata est de ore eorū, dixo Dios al propheta Hieremias en el Cap. 7. como si dixera. O Hieremias amigo y propheta mio, trasquila los cabellos de tu cabeça, y dales despues de coces en la tierra, y llora y plañe à la triste sinagoga, porque ya no se halla verdad en su boca, y la fe de su Republica es toda perdida. En las diuinas letras, nunca trasquilauan las cabeças, ni rompian las vestiduras, ni se derramauan muchas lagrymas, sino por casos muy desastrados, o por caescimientos muy lastimosos, qual fue la muerte de los hijos de Job, juntamente

II. PARTE DE

ramente con la perdida de su hazienda, por cuya causa el santo Job se rayo los cabellos, y rompio los vestidos, y lloro a grandes bozes y gritos, Ante todas cosas es agora aqui de saber, que pues dize la escriptura sacra, que el anima que cometiere el peccado, que en ella mesma sera hecho el castigo, que es la razon y causa porque manda Dios a Hieremias q̄ por pecados que cometierō y perpetraron otros, lllore el de sus ojos, y se tresquile sus cabellos? Si Yisrael peca y cae en el peccado dela ydolatria, que culpa tiene el buen propheta Hieremias para que le manden tresquilar sus cabellos y despues acocearlos? Por ventura no tiene harto cada vno que llorar en sus pecados, sin que llorre los trabajos agenos? En respuesta desta duda dize Hugo de santo Victore, sobre aquellas palabras, Defecerūt prae lachrymis oculi mei, Threnorū. i. No ay cosa mas natural à los que son buenos q̄ ponerse à llorar los peccados de los que son malos. Estan grande la charidad de los vnos, y tã grande el descuydo q̄ tienen en el pecar los otros, q̄ primero lloran los iustos à los que son pecadores, q̄ no los pecadores lloran à si mismos. O quãtos y quantos pecadores vemos oy enel mundo, los quales se estan holgando y riendo, por cuyos pecados se estan los iustos disciplinando y llorando? O si pluguiesse al Rey del cielo, que tanto pesar vuiesse enel coraçon del que peca, como le ay en las entrañas del iusto que le vee pecar, a ley de bueno iuro que nadie anochebiesse con culpa, ni menos amaneciesse sin gratia. Cirilo sobre el Levitico dize. Ay por ventura dia en que el hombre bueno no se vaya mejorando, y ay hora ni momento

mento, en q̄ no este el tal mereciendo, pues imita
 à los buenos en lo q̄ hazen, y llora con los malos
 todo lo que comerē. Lloro el rey Dauid la muer
 te del infante Absalō, no tanto porque era su muy
 q̄rido hijo, quanto por verle morir en tã mal esta
 do. Lloro el hijo de Dios sobre la ciudad de Hie
 rusalē, no tanto, porque le auia alli de matar, quã
 to porque jamas de sus males se auia de enmēdar.
 Lloro y mucho lloro el profeta Hieremias la ca
 tiuidad de su pueblo Israelitico, no tanto porque
 los lleuauan presos à Babylonia, quanto porque
 ni por aquel castigo auia de dexar la ydolatria.
 Lloro el gran Capitan Josue con todos los illu
 stres de Ysrael, no tanto porque otro dia se le aca
 bala vida, quanto por ver quan ingrata le era à
 Dios la triste sinagoga. Lloro el profeta Samuel,
 quãdo el rey Saul vino dela cōquista de Amalech,
 no rãto por auerle Dios prinado del reyno, quan
 to por auer caydo en tan gran peccado. Sant Au
 gustin en sus confesiones dize, En ninguna cosa
 vemos ocupar se rãto los buenos, como en a traer
 a bien biuir à los malos, y de que por ruegos ni a
 menazas no los pueden conuertir, tomanse por
 ellos grauemente a llorar. Quando Hieremias di
 xo: Defecerūt præ lachrymis oculi mei: y quando
 Dauid dixo, Exitus aquarū deduxerūt oculi mei,
 que otra cosa nos quisieron dar a entender, fino
 que el vno de ellos tenia falrados los ojos de llo
 rar los trabajos que el pueblo padecia, y que el o
 tro estaua hecho vn mar de lagrimas, por las mal
 dades que en Ysrael vepa. Anselmo en su Medita
 ciones dize, O buen Iesu, o mi buen señor que se
 ria de mi triste y mezquino, si los varones justos

II. PARTE DE

no me socorriessen con sus oraciones benditas, y que los hombres santos no me ayudassen à llorar mis enormes culpas. Sant Hieronymo sobre Hieremias dize, O charidad immensa, o piedad nunca oyda, qual fue la que el señor tuuo de la triste sinagoga, y aun tiene oy de qualquiera anima peccadora, pues manda al santo propheta Hieremias, que llore las culpas por ella cometidas, como si fuesen del mismo proprias. Porque piensas que manda el Señor à los varones justos llorar nuestros peccados, sino porque sabe el mejor que nosotros, que si tenemos potencia para caer en la culpa que no nos podemos leuantar della, sin su gracia y licencia? Quien pues es poderoso para alcançar nos esta gracia, sino el que esta en estado de gracia? Es aqui de ponderar tambien, que en el lloro de Hieremias, primero le mando el Señor que se trasquilasse los cabellos, y despues que les dieffe de coces, y à lo vltimo que llorasse sobre ellos, lo qual todo no vaca de mysterio ni aun de secreto. Que otra cosa son los cabellos superfluos en la cabeça, sino los pensamientos vanos y liuianos que està en el anima? Que otra cosa quiere dezir, que quanto los cabellos se tresquilan y rapan, tanto mas crecen y se aumentan, sino que los pēlamientos torpes y immundos quanto mas los repremimos tanto mas vienē à tropel cōtra nosotros? Que otra cosa significa, no mandar Dios à Hieremias, que à sus cabellos arrancasse sino que solamente los tresquilasse, sino que à los torpes pensamientos, si somos bastantes para resistirlos, no lo somos para del todo arrancarlos. Las rayzes de los cabellos, siempre quedan en la

cabeça

rabeça, y las rayzes de los vanos desseos siempre
 quedan en el anima, y si el Señor esto permite, es
 para que tengamos materia en que nos exercitar,
 y tengamos ocasiones de mas merecer. La glosa
 sobre Hieremias dize. Estonces los pensamientos
 malos trasquilamos, quando de nuestrs coraçõ-
 nes los alañamos, y entõces con los pies los aco-
 ceamos, quando a pensar en ellos no nos torna-
 mos, y entonces de todo coraçõ los lloramos,
 quando de auerlos consentido nos arrepõtimos.
 O quan bienauenturado yo seria, si los sobrados
 desseos de mi coraçõ yo trasquilasse, y los ordi-
 narios pecados de mi anima yo acoceasse, y los tiẽ-
 pos mal perdidos, yo siempre llorasse: porq̃ en la
 hora prostrimera tan estrecha cuenta nos pidiran
 del tiempo q̃ perdimos, como de los males q̃ hezi-
 mos. Hablando mas en particular: ya q̃ Dios man-
 da al propheta Hieremias, que se trasquile como si
 fuesse loco, y que acocee lo que se huuiera tras-
 quilado, y que llore muchas lagrimas como hom-
 bre aborrido, razon sera que sepamos, si te man-
 da esto hazer por peccados que aya hecho, o por
 culpas que aya visto en el pueblo Iudayco. Quien
 nunca vio a Christo llorar, o mandar llorar, que
 no tuuiesse ocasiõ para hazerlo, y razõ para man-
 darlo? La razon porque llora Hieremias es, quiza
 ablata est fides de ore eorum, es a saber, que ya no
 ay fe en la casa de Iacob, y que parescio la bondad
 y verdad del reyno de Ysrael. Roberto sobre e-
 stas palabras dize. Mira y nota que no se queixa
 aqui Dios, porque no le offrescen sacrificios, ni
 porque no le pagan los diezmos, ni porq̃ quebrã
 tan los ayunos sanctos, ni porque son auaros y
 cobdi-

II. PARTE DE

cobdiciosos, ni aun porq̄ son carnales y golosos: porque à todos estos descuydos naturaleza nos inclina, y flaqueza humana nos escusa. Delo que el señor se quexa es, que en los coraçones son infieles y dolatras, y que por sus bocas no saben, sino dezir mentiras, los quales dos malditos vicios, son peligrosos para nos salvar, y son muy difficiles para emendar. Cipriano en el Simbolo dize. Aunq̄ digan al Apostol, quod fides sine operibus mortua est, toda via quiero yo antes hazer obras peccadoras siendo fiel Christiano, que no obras virtuosas siendo infiel y Pagano: porq̄ muy mas facilmente alumbra el señor, al que cree lo que el manda, q̄ no al q̄ blaffema del y de su yglesia. Anselmo tambien dize. Si permitieres o mi buen Iesu, q̄ yo sea del demonio tentado, ruego te q̄ no lo sea sobre, si es bueno, o si es malo ser Christiano o ser Iudio: porq̄ tēgo para mi creydo q̄ todo Christiano q̄ perseuerare hasta la fin en el biē creer, que no le dexaras tu condenar ni perder. Damasceno dize. Nunca el demonio osà tentar de rezio, sino al que el siente que esta en la fe vn poco floxo, y en tal caso, si halla alguno en la fe floxo y frio, no cura de con otros vicios tentarle: porque mas precia el demonio ver à vno en la fe dudoso, que ver le cometer todos los peccados del mundo.

Porque vela y se desuela el demonio, sino sobre que estes escrupuloso en la fe de Christo? Que tienes si fe verdadera no tienes? Que te falta si la fe verdadera de Christo no te falta? O buē Iesu o luz de mi anima, yote ruego y suplico que no me prives de tu fe, no me eches de tu yglesia, no me despidas de tu gracia, ni me desheredes de tu clemencia:

cia: porque si de tu fe santa no me dexas caer, siem-
 pre tendre esperança que me he de salvar. Viniē-
 do pues ya al principal proposito, quien hizo al
 infelice de Judas que se ahorcasse, y al buen ladrō
 que se saluasse, sino la gran fe que tuuo el vno, y la
 enorme infidelidad en que Cayo el otro? De no
 creer Judas que era Christo el criador, y de creer
 el ladrō que era Christo el redemptor, vino Judas
 à le vender, y vino el ladrō a le creer: de manera
 que del poco creer y saber, vienen los hombres à
 mucho peccar. Gregorio en vna Homelia dize.
 Tanto la fe del buē Christiano es mas meritoria,
 quanto la fe esta mas sin argumento y razones,
 porq̄ el merito de nuestra fe catholica, no confi-
 ste en lo que vemos cō los ojos, sino en lo que con
 el coraçon creemos. Si coteiamos la fe del buen
 ladrō, con la fe de los antiguos padres, hallare-
 mos por verdad, que tanto excedio el à ellos en
 fielmente creer, quanto excedieron ellos à el en
 biē biuir. Como Abrahā no auia de creer en Dios
 viendo q̄ le hablaua Dios desde lo alto del cielo,
 y q̄ le trataua el como à su particular amigo? Ma-
 yor fue la fe del ladrō que no fue esta, pues para
 creer en Christo ninguna palabra le dixo Christo,
 ni le vio alla en el cielo, sino aca colgado de vn pa-
 lo. El propheta Esayas creyo en Dios quando le
 vio en vn altissimo throno assentado, y de milla-
 res de Seraphines acōpañado, mas la fe deste buen
 ladrō, fue mayor, porque a Christo no le vio si-
 no crucificado, y de ladrones acompañado. Fe-
 tuuo el propheta Moysen, quando vio al Dios de
 Israel hablarle desde vna çarça, y que la çarça se
 ardia, y no se quemaua: mas la fe del buen la-
 drō

II. PARTE DE

drõ fue muy mayor que no esta: pues vio à Christo cargado de espinas no que ardan de burla, sino que le traspasauã el cerebro de veras. Fe tuuo sant Pedro quando vio à Christo andar sobre las ondas del mar, mas muy mayor fue la del buẽ ladrõ, pues vio à Christo no acocear el agua, sino estar bañado en sangre de pies à cabeça. Tuuo fe la Magdalena, quando vio à Christo resuscitar a Lazaro su hermano de quatro dias muerto: mas muy mayor fe tuuo este buen ladrõ, pues no auuivisto à Christo nadie resuscitar, sino que como vn mal hechor le veyã en la cruz morir. Fe tuuo el grã euãgelista sant Iuã quando en el pecho de Christo se q̃do dormido, despues q̃ en el cenaculo auia cenado: mas muy mayor fue la fe deste buen ladrõ, pues creyo en el hijo de Dios, no en su pecho dormiendo, sino à su lado con el padesciendo. Fe tuuo el Apostol sant Iago, que vio à Christo en el mõte Tabor se transfigurar, y los padres del viejo Testamento alli adorar, mas muy mayor fue la fe deste buẽ ladrõ, pues vio al hijo de Dios no transfigurado, sino desfigurado, no resplandecerle el rostro, sino despedaçado el cuerpo. O ladrõ glorioso, o salteador bienauenturado, quien sino tu hurto a la sinagoga la fe que antiguamente tenia, y le salteo el Christo en quien entonces no creya: Parte pues conmigo o buen ladrõ parte conmigo la fe que a la sinagoga hurtaste, y el Christo q̃ en el Caluario salteaste, porque sino fui cõpañero tuyo en el padecer, quiero lo agora ser en el creer. Lo q̃ yo quiero q̃ partas conmigo es, la fe entera que tienes, las palabras santas q̃ dizes, la abundancia de sangre que derramas, la confession justa que

de mi dios hazes, y la charidad Christiana con q̄ al otro ladron corriges. O herencia bienauenturada, o mayorazgo rico y glorioso qual es este del ladron pues assi como con los hurtos del mundo se barata la horca, assi con lo q̄ el hurto en la cruz, se gana la gloria. Chrisostomo de laudibus latronis, dize. En quien o buen Iesu, en quien quedo tu fe santa, quando partias desta vida, sino en la triste de tu madre, q̄ al pie de la cruz lloraua, y en aq̄l santo ladron que a tu lado padescia? Bernardo dize. O buen Iesu, o redemptor de mi anima, quan solo te hallaste en la cruz de amigos, y quã arrodeado de enemigos, pues no tuuiste alli mas de dos enteros Christianos: es a saber, tu bēdita madre q̄ con el coraçon te creya, y aquel iusto ladron q̄ cō la boca te cōfessaua. Pues no es otra cosa ser Christiano, sino creer en Christo, y seruir à Christo, de creer es q̄ fue este ladrō Christiano, y murio Christiano, porq̄ si el no lo fuera nūca el se encomēdara a Christo como nos encomendamos a dios, si no le creyera ser dios. Y sicio sobre el Leuitico dize. De ser este ladrō baptizado no lo dudamos, de como se baptizo, y adonde se baptizo, esto no lo sabemos, lo q̄ sabemos en este caso es, que si falto en la cruz agua para le baptizar, no falto alli sangre para le regenerar. En el tēplo de Hierusalē, no auia mas de vna piscina para sanar, mas en el monte Caluario auia tres pilas para baptizar, la vna estaua llena de lagrimas de la madre, la otra estaua llena de agua del costado, y la otra estaua llena de sangre de su cuerpo. Como este ladron no auia de ser baptizado, auiendo tantos aparejos para baptizarle? O anima mia, o coraçon mio, porq̄

II. PARTE DE

no baptizays vuestras culpas, ⁊ porque no lauays vuestras maldades, en las lagrimas de la dulce madre, en el agua del lastimado costado, o en la sangre preciosa del su hijo? Ecce nunc in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea: mas todo no obstante, que peccados puedo yo auer heredado, ni que maldades puedo yo auer comedido, que las lagrimas de la madre no me las laue, y la sangre del hijo no me las alimpie? Ya no quiero pr cō Iudith ala fuēte de Modien à me lauar, ni quiero pr con Naaman a las aguas de Iordan a me bañar, ni quiero pr con el paralytico ala piscina de Hierusalem a me curar, sino que quiero pr alas pilas sagradas del Caluario a me baptizar, las quales estan llenas de la sangre que mi Dios derramo, y del agua que de su costado salio. Sea pues la conclusiō de todo, que en el baptismo de Christo no se hallo sino solo sant Iuan, mas en el deste ladron hallose Christo ⁊ su madre, y sant Iuan y la Magdalena: de manera que en la casa de Dios mas honrra hazen a los que son buenos ladrones, que no hazen a los que son malos emperadores.

¶ CAP. V. De como al buen ladron le aprouecharon mas tres horas que estuuō en la cruz, que no a Iudas tres años que siguiō a Christo: y de como los otros hurtan hasta la horca, y el hurto en la horca.

ET nunc Domine Deus Israel, da seruo tuo cor docile, vt discernere possit inter bonum ⁊ malum, dixo el gran rey Salomon a Dios

en vna oracion que le hizo. iiii. Reg. cap. iiii. y es como si dixera. O gran Dios de Israel, o gran señor de la casa de Iacob, à ti ruego y suplico, seas contento y seruido de me dar vn tal y tan buen coraçon de tu mano, para que todo lo que me mandares haga, y para que todos los consejos que medieres crea. Quien sabra regir este tan opulento reyno, si tu no le das coraçõ enseñado para discernir entre lo bueno y lo malo? Muy grata fue à Dios esta oracion de Salomon, por ver que no le pidio mas reynos para se ensanchar, ni le pidio mas riquezas para se regalar, ni le pidio largos años para mas tiẽpo biuir, ni aũ le pidio fauor y fuerças para de sus enemigos se vengar. Tener mucho, poder mucho, biuir mucho, y valer mucho, no son por ventura las cosas que en este mundo, mas de coraçõ procuramos, y porq̃ mas vezes sudamos, y aun sospiramos. Pedir el rey Salomon a Dios que le diese cor docile, era pedirle vn coraçõ q̃ se dexasse de sabios enseñar, y se dexasse de hõbres prudentes acõsejar, lo qual suelẽ pocos pedir, y mucho menos hazer, porque cada vno se tiene por tan sabio, que piensa no tener necesidad del consejo de otro. Que demanda mas gloriosa ni que peticion mas bienauenturada podia el buen rey echar a Dios, que pedir le coraçon bien enseñado y que a los consejos de buenos estuuiesse siempre subiecto? El diuino Platon en su Thimeo, dezia. Iamas vi errar a nadie por llegarse a consejo ageno, y a muchos vi perderse por seguirse por su parecer proprio. Seneca a Lucilio, dize. El bien del coraçon enseñado, y del hombre aconsejado es, que si acierta en lo que haze, dan le a el toda la

II. PARTE DE

gloria, y si se yerralo q̄ emprende echan al q̄ se lo
aconsejo toda la culpa. Quando Christo tomo cõ-
sejo sobre el dar de comer alas compañas hãbrien-
tas, no le tomo poruentura con el Apostol sant
Philipo, q̄ era de los quemenos podian, ⁊ aun me-
nos sabian. El diuino Paulo escriue a Philemõ su
discipulo, Sine consilio tuo nihil faciam, es à saber
que sin su parecer y consejo, no se determinara de
yr a Roma, o de quedarse a predicar e Asia. Muy
mayor propheta era el rey Dauid q̄ no lo era Na-
athan, mas tomo consejo con el el buen rey, sobre
si hazia el mismo el templo santo, o si lo manda-
ria hazer a su hijo. Pues si Christo siendo Dios, y
sant Pablo siendo Apostol, y el rey Dauid siendo
propheta, no se queriã fiar de su parecer proprio,
porque oña nadie rehusar el parecer ageno. Fo-
ris vastauit eos gladius, et intus pauor, quia gens
est absque consilio & prudencia. Dixo dios a Moy-
sen, quexando se a el de los hijos de Israel, como
si dixera. Acerte, o Moysen, el elegir vn pueblo pa-
ra mi seruicio, que ni tiene prudencia para se go-
uernar, ni toma consejo para lo que ha de ha-
zer, por cuparazon y causa, andaran toda su vi-
da con el cuchillo de los enemigos assombra-
dos, y traeran los coraçones siempre espanta-
dos. Quexarse aqui Dios de la sinagoga, de
tener poca prudencia y mucha locura, y de me-
nospreciar el buen consejo, y regirse por su seso
proprio, las quales dos cosas son muy pernicio-
sas en vna republica, y muy dañosas en qualquier
persona. Dezir tambien Dios, quod foris va-
stauit eos gladius, & intus pauor, es dezir y a-
uisar que todo hombre necio y capitoso siempre
sera

sera mal quisto, z andara como affombrado.

Chrisostomo dize. Muy gran merced haze el señor al hombre que le da coraçon docile z tierno cõ que se dexa aconsejar, z se permite tractar, z se cõsiente enseñar, z q̄ no es duro de rogar, por que ay hombres tan insipidos en las condiciones, z tan brauos en las conuersaciones, que son de todos aborridos, z que andã cõsigo mismos podridos. Dame o buen Iesu, dame coraçon docile z tierno, para q̄ te pueda amar, dame coraçon docile z mäsõ, para que te pueda creer, pues ningũ coraçon obstinado entro jamas en el cielo. La glosa de sant Hieronymo dize. No vaca de misterio, q̄ no se contenta el sabio con dezir à Dios: Domine da mihi cor: sino que añadio diziẽdo, da mihi cor docile, porque a muchos da dios coraçones q̄ no son de hombres sino de bestias z animales, cõ los quales ni saben dezir lo que quieren, ni sabẽ elegir lo que deuen, ni saben conseruar lo que tienen, ni aun sabẽ callar lo q̄ sienten. Bernardo sobre aquella palabra de los Canticos, Abii post vestigia gregũ tuarum, dize. Palabra de mucha injuria y lastima es, que llega el anima, mãdar dios que vaya de tras delas bestias, al que es señor delas bestias, lo qual el señor le manda: porq̄ mas bestia es que las bestias, el que tiene vso de razon y no biue segun razon. El fin para que el sabio pedia el coraçon docile fue, para saber elegir lo q̄ conuenia, z para poder euitar lo q̄ le dañaua: porq̄ a no saber esto hazer, mas sabe vn bruto animal q̄ vn hombre racional: pues vemos por experiencia q̄ de vnas yeruas come cada dia, para se sustentar, y de otras come a tiempos para se purgar. Sant Augustin sobre el

II. PARTE DE

Apostol dize. Caber à vno en suerte de tener coraçõ docile en este mundo, para que sepa discernir entre lo que es bueno o es malo, don es tã altissimo, q̃ le da dios a muy pocos en este figlo, por que tras esto saber, no ay mas que saber. Viniendo pues pa al proposito, poruentura no tuuo el buẽ ladrõ coraçõ docile, para discernir entre bueno z malo mejor que no lo tuuo el otro ladrõ su cõpañero, pues dixo Dñe memento mei, encomẽdando se à Christo, y el otro dixo, si tu es Christus saluũ fac remetipsum & nos, blaffemando de Christo. Origenes sobre sant Mattheo dize. En confiança que te saluaras como se saluo el ladrõ, no cures hermano mio de ser ladrõ, porque no le dio Christo el reyno de los cielos: tã de hecho, q̃ no le mouio a hazer lo algũ derecho. Si le dio el reyno de los cielos fue porq̃ le cõfesso quãdo todos le negauã, le alabo quãdo todos le blaffemauan, le acõpañõ quando todos le desamparauã, y aũ le defendio quãdo todos le accusauan. O altos iuyzios de dios, o secretos inscrutables de la diuina providencia, quien de los sanctos merecera entenderlos, ni quien de los seraphines podra alcançarlos. Végan oy a Capitulo todas las personas sabias, y hagan vna congregacion entre si todas las Hierarchias, q̃ cuẽta nos puedẽ dar, ni que razõ nos puedẽ alegar para saber ni alcançar: porque le valierõ mas a este ladrõ tres horas solas que en la cruz estuuõ cõ Christo: q̃ no tres años cõtinuos q̃ Judas anduuõ tras Christo. Cõforme al dicho del Apostol, q̃ aprobecha q̃ el hortolano labre la huerta, y plãte la lechuga, y aun la riegue con el agua de la anoria, fino la visita el seõor cõ el sol de su gracia. Christo

mo de

mo de laudibus latronis dize . El ladrõ hurtaua y Judas daua limosnas, el ladrõ se hurtaua , y Judas ayunaua, el ladron salteaua, y Judas oraua, el ladron seguia el mundo, z Judas seruia à Christo , y todo nõ obstante, el ladron se salua, y Judas se cõdēna. Que aprouechan todos nuestros seruicios, si al hijo de Dios no le son aceptos. Primero miro Dios a Abel q̄ no a sus sacrificios, porq̄ en el mundo poco seles da si lo q̄ dã a vno es bueno, aunq̄ el q̄ se lo da sea malo, mas en la casa de dios, mucho mas se mira los meritos de elq̄ da, q̄ no el valor de lo queda. Grandes fuerõ los meritos deste ladrõ, pues no fuerõ años, ni meses, ni semanas, sino horas, y aun muy pocas, las que en el seruicio de Christo biuio, mas el las empleo tambien, que quã despacio pecco, tan de subito se arrepintio, y tan aprisa se emēdo, y tan en breue se saluo. Vbertino dize. Es aqui de pōderar, q̄ baxo de silencio se passõ la escriptura, quien era este ladrõ, de dõ de era, que edad tenia, que ley guardaua, o de que sangre descendia, porque Pylato como era juez Romano, indifferentemente podia crucificar a los gentiles, como ahorcar a los ludios. El secreto deste secreto, guardolo la escriptura para si sola, por darnos en la entender, que para nuestra saluacion, o nuestra condemnacion, muy poco haze al caso ser illustre o plebeyo, ser rico o pobre, ser biẽ afamado o mal infamado, sino que tengamos a Christo por nuestro señor z rey, z que guardemos firmemēte su sancta ley. El gran Basilio sobre los psalmos dize. Todas las cosas desta vida sufren escusa, excepto las que tocan al prouecho de nuestra consciencia, z al seruicio de la yglesia Catholica en las

II. PARTE DE

las qual es no se da a admitir desculpa, ni se ha de
 dar escusa. Para ver que en el seruicio de dios, no
 ha de auer escusa ni dar desculpa, no miremos ni
 imitemos sino al ladron bueno que padescio en la
 cruz con Christo, el qual para pedir perdon de sus
 errores, y para arrepentirse de sus peccados, no le
 impidio ser infamado, ni ser condemnado, ni es-
 tar crucificado, ni ser de linaie obscuro, ni aun te-
 ner para se arrepentir poco tiempo. Por pecadores
 que seamos, y por tarde q̄ ala cruz lleguemos, no
 descõfiemos de ser oydos, ni desesperemos de ser
 admitidos: pues no lo leemos deste ladron que se
 vuisse baptizado, ni estuuisse confesado, ni aun
 se vuisse arrepentido, hasta que fuesse puestto en el
 palo. Cirilo dize. O sumna piedad, o eterna y grã
 bondad, de ti mi dios: aq̄l buẽ ladrõ q̄ sudores por
 ti passo, que disciplinas a sus carnes dio, q̄ numero
 de años te siruio, en q̄ peregrinaciones sanctas su
 tiempo empleo: para que dentro detres horas le
 perdonasses la culpa, y no otro sino tu le lleuasses
 ala gloria? Bernardo tambien dize. O quien
 con el buẽ ladron se pudieffe tornar ladron, pues
 vn solo sospiro le hizo Christiano, z vna sola pa-
 labra le lleuo al cielo. Hurtar en la niñez, z hur-
 tar en la mocedad, z hurtar ala vejez, y aun
 hurtar hasta la horca, esto cada dia lo vemos, mas
 hurtar en la misma horca, de quien sino deste san-
 cto ladron lo leemos? Ningun famoso ladron
 hizo tan gran hurto antes que fuesse ala horca, co-
 mo fue el que el buen ladron hizo, en la misma
 horca: pues delante los ojos de todos, les hurto el
 reyno de los cielos. O hurto glorioso: o sacro biẽ
 auenturado, qual fue el que este ladron hizo en el
 palo

palo, estando ya crucificado: pues hurto al padre à su hijo, à los Angeles à su Señor, à los Hebreos à su criador, y à los Christianos à su redemptor. Que es esto o ladron famoso, dime que es esto, o ladron glorioso? Quien nunca tal vio, quien jamas tal oyo, ni quien hasta oy tal leyo, que enclauados los pies, crucificados los braços, atadas las manos, y descopuntados los miembros, juntamente estas en la horca espirando, y estas à los otros hurtando? En tal de pedir perdon al pueblo, en tal de dezir el Credo, en tal de restituyr lo hurtado, como lo hazen los otros ladrones en aquel passo, te pones tu a hurtar de nuevo: O buen Iesu, o consuelo de mi anima, no me daras licencia, para que con este saltador saltee, y que con este ladron hurte? Lo que yo tengo de hurtar, sera la sangre que deramas, el amor con que mueres, la charidad porque mueres, y la cruz en que mueres: mas ay dolor, q̄ para todo esto yo poder hurtar, me he primero de crucificar. O anima mia, o coraçon mio, si quereys con este ladron hurtar y robar, dexaos prender, dexaos atar, dexaos descopuntar, y crucificar: porque assi como en el mundo teniendo libertad se hurtan los dineros, assi en la cruz perdiendo la libertad se roban los cielos. Ceuil y apocado hurto fue el de Adam, pues no oso hurtar de todo el parayso, sino vna sola mançana, mas este buen ladron no se contento con mançanas del parayso, sino que hurto a todo el parayso. Vano y liuiano fue el hurto que hizo la hermosa Rachel à su padre Laban, y muy hòrrado hurto fue el deste buen ladron, el qual no se apoco

II. PARTE DE

a hurtar y dolos de palo, sino que hurto el mismo Dios verdadero. Atreuido hurto fue el que hizo el rey David, quando hurto el frasco de agua, y la lanca de la cabecera del rey Saul, mas muy mas solenne hurto fue el del buen ladrõ, el qual no hurto lanca que estaua à la cabecera, ni el frasco q̄ estaua lleno de agua: mas hurto el cuerpo de Christo deffangrado y el costado alanceado. Subriles ladrones fuerõ las espías de Moysen, que hurtarõ el razimo de uuas de la tierra de promission, mas muy mas subtil ladrõ fue el buen ladrõ, pues hurto de los que hurtarõ, no el razimo colgado, sino à Christo crucificado. Cipriano dize. Salgã todos los ladrones acotejar se cõ este buen ladrõ, y hallarã con verdad, q̄ el es el mayor de todos, y mas famoso q̄ todos: pues los otros si hurtan quitan les la vida, mas este hurtando cobro la vida.

¶ CAP. VI. De como al buen ladrõ no le quedo en la cruz sin o el coraçon y la lengua: y que con solas estas dos cosas gano la gloria: y acerca de la guarda del coraçon, se dizen muy altas doctrinas.

OMni custodia, custodi cor tuum, quia ex ipso vita procedit. Dixo el sabio Salomon hablando cõ su hño Roboam, en el Capit. iiii. de los Prouerbios, y es como si dixera. Aconsejo te hño mio Roboam, como en cosa que te va mucho, y muy mucho, que guardes tu coraçon, con toda guarda: porque del procede y mana todo el bien de tu vida. Este consejo del Sabio, mucho nos deue de yr en creer lo, y mucho mas en guardar

guardar lo: pues con tan altas palabras lo escriue y con tan delicadas razones nos le persuade. De mi digo y confieso, que entre quantas cosas he leydo, y à personas sabias he oydo, ninguna de las mas altamente se me assento en mi memoria, ni aun satisfizo à mi iuyzio, como es este consejo del sabio. Para el qual encarecer quisiere yo tener el entendimiento de Homero, el espíritu de Platon, el Phrasis de Diogenes, la oratoria de Eschines, y la lēgua Ciceroniana. La glosa de Roberto dize. Tras dezir el Sabio, como dixo: *Omni custodia custodi cor tuū*, no ay mas q̄ encarecer, no ay mas q̄ pensar, no ay mas q̄ buscar, no ay mas q̄ dezir, ni aun ay mas q̄ encarecer, porque debaxo desta palabra se encierra y cōprehende todo lo bueno que hasta oy esta escripto, y todo lo q̄ para nos salvar es necesario. O breue sententia, o alta doctrina, o dicho admirable, o auiso diuino, qual es este consejo que nos da el Sabio, digno por cierto de se oyr, verdadero para se creer, justo para se enseñar, y muy sancto para se obrar. Sant Hieronymo en este passo dize: *Dezir el Sabio, Omni custodia custodi cor tuum*, es dezir nos a la clara, guarda guarda, vela vela, auisa auisa, cierra y cierra las puertas y entradas del coraçon, porque el es en el que mas dessea el señor holgar, y el tambiē es el que mas queria el demonio poseer. Sant Augustin en vn sermon dize: *No immerito dize el Sabio, Omni custodia custodi cor tuū*: pues Dios y el demonio, y el demonio y Dios, no debaten entre si sobre qual poseera los ojos cō que miramos, o las lenguas con que hablamos, sino qual de los dos se nos en castillara en el coraçon que

II. PARTE DE

tenemos: de manera, que en la guarda del coraçon, consiste nuestra saluacion o perdicion. Origenes en vna homelia dize. Quando el Sabio dize: *Omni custodia custodi cor tuum*: es preuenirnos y auisarnos que pongamos guardas y sobre guardas nuestro fugitiuo coraçon, porque no le ensuzie la carne, no le altere el mundo, no le engañe el demonio, no le ocupe el enemigo, ni nos robe el enemigo. Que otra cosa quiere dezir, guarda tu coraçon con toda guarda, sino que tanto y no mas tenemos en Christo, quanto en el nuestro coraçon tiene el mesmo Christo? Si poco tiene Dios en ti, poco tienes tu en Dios: y si mucho tienes tu en Dios, mucho tiene Dios en ti: y como no quieras tu de Dios, sino la saluacion, y Dios no quiera de ti sino el coraçon supremamente le deues guardar, y de nadie sino del no le deues confiar. Sanct Gregorio en los Morales, dize. Muy alto consejo y muy diuino auiso, es el del Sabio quando dixo, *Omni custodia custodi cor tuum*, y la razon dello es, que como todo lo que Dios nos da, y todo lo que a Dios offrecemos no valga nada, sino se deposita en el coraçon, o sale del coraçon: es cosa muy saludable que este siempre nuestro coraçon lleno de buenos desseos, y muy apartado de pensamientos vanos. Dime yo te ruego, porque no se contento el sabio con dezir que guardassemos el coraçon, sino que añadió y dixo, que con todas guardas le guardassemos, y que a muy grande recaudo le pusiessemos? Que otra cosa es guardar le con toda guarda, sino no dar lugar a que entre en el ninguna vanidad ni locura? Seneca en vna epistola dize

dize, Vemos que los ojos se guardan cō las pestañas, la boca con los labios, las orejas con algodones, las manos con los guantes, el pan en las troxes, y los dineros en las arcas: mas al ambicioso y bullicioso coraçon, nadie es poderoso para quitarle los desleos vanos, ni para atajarle los pensamientos liuianos. Dime yo te ruego, que thesoro piensas que ay en el coraçon humano, para que cō tantas guardas ha de ser guardado? O si supieses hermano mio, quan gran thesoro es el que deposita Dios en el coraçon del hombre iusto, yo te asseguro y aun juro, que con muy grandes guardas tu coraçon guardasses, y à otro que à Dios en el no consintieses. No es por ventura cosa iusta, que este tu coraçon bien guardado, pues no le quiere Dios para otro sino para si mismo? Hugo de Arra animę dize, En el coraçõ del hombre esta la potencia racional con que le rige, la potencia irascible cō que se defiende, y la potencia cõcupiscible con que se prouee, y en la guarda destas tres potencias consiste la saluacion del anima, y el reposo de la vida. A manera de otro Capitan como Ioab trabajaia mucho el demonio, de darnos en estas tan nobles potencias, tres muy feroces lançadas, para que el nuestro triste coraçon se manque y inhabilite, à que no sepa regirse en la prosperidad, ni sepa valerse en la aduersidad. Bernardo sobre Qui habitat dize, O quantas guardas y sobre guardas, o quantas velas y sobre velas se han de poner al triste del coraçon: es a saber, contra el mundo que nos rodea con riquezas ponerle la liberalidad, contra la carne q̄ nos acerca con deleytes, ponerle la castidad, contra el demonio que

I nos

II. PARTE DE

nos persigue con malicias, ponerle la charidad. Si nosotros tuviésemos tan gran cuydado de à nuestro coraçon guardar, como tiene el demonio de le combatir, no nos traeria el tan desafossegados ni aũ nos meteria en tãenormes peligros. Si quieres oyr me recontar la orden de nuestra perdicõ, veras muy ala clara como depende de no guardar el coraçon: de manera, que en el punto que de sobre el coraçon quitamos la guarda, luego se va a perder la consciencia. Es pues la orden de nuestra desorden, que la vista pare el pensamiento y el pensamiento pare delectacion, y la delectacion pare consentimiento, y el consentimiento pare obra, y la obra pare costumbre, y la costumbre pare necesidad, y la necesidad pare obstinacion, y la obstinacion para desesperacion, y la desesperacion pare damnacion. Coraçon que engendra de si tales hijos y nietos, no seria iusto tener le preso con esposas y grillos? Quien a vos o anima mia tiene cargada de escrupulos, y quien a vos o cuerpo mio, trae atormentado cõ trabajos, sino la torres de viento q̃ mi coraçon haze, y mil negocios peligrosos en que se mete? Anselmo dize, Conuicene nos mucho guardar el coraçon en la obra: para q̃ sea bueno lo q̃ hizieremos, y guardar mucho la lengua para que sea iusto lo que hablaremos, y guardar mucho el pensamiento para que sea limpio lo que pensaremos, porque tales seran los coraçones que tuvieremos, quales fueren las obras que hizieremos, Audi popule stulte, audi qui non habet cor. Dixo dios por Hieremias. cap. 5. como si diera. Oye me pueblo loco y maldito, oye me pueblo descoraçonado, porque ha llegado à tan

to mal perdicion y daño, que careces de razon y no tienes coraçon? No pudo Dios motejar ni dezir al pueblo Israelitico otro mayor baldõ que llamarle loco, y que no tenia coraçon, porq̄ siendo como es la vida del cuerpo el coraçon, y la vida del coraçon sea el anima, y la vida del anima sea Dios, y la vida de Dios sea esse mesmo Dios, q̄ otra cosa es ser vno descoraçonado, sino ser malo y desalmado? Origenes sobre Hieremias dize, No habla Dios de los coraçones de carne q̄ estan en los pechos que destos no faltaua ninguno a los Hebreos. De los que dios habla son de los coraçones santos y espirituales cõ q̄ al Señor seruimos, y a nuestras animas saluamos, y desta manera, faltar à vno el coraçon, es faltarle la razon. Y si es verdad, como es verdad, q̄ no es otra cosa el coraçon sino la razon, que pierde el que su coraçon no pierde, y que tiene el que su coraçon no tiene? No echan à vno preso en la casa de los orates y innocentes, porque le falta la coraçõ con que biuia, sino porque le falta la razon con que se regia, y desta manera, mas loco es el que no biue conforme à la razon, que no el que tiene alterado el coraçon? Platon en su Thimeo dize. Si el hombre pierde los ojos, o los pies, o las manos, o la hazie da podremos del tal dezir, que si pierde pierde algo, mas el que pierde su razõ y coraçon pierde lo alli todo, porq̄ en las entrañas de nuestra madre, lo primero que se engēdra es el coraçon, y lo postrero que en el muere, es el mesmo coraçon. Como tengamos necesidad de tener paciēcia en los trabajos que padecemos y de tener constancia en las buenas obras que emprendemos, muy

II. PARTE DE

gran merced es de Dios hazerle de coraçon animofo, y muy grã castigo es de Dios hazerle de coraçon apocado.

¶ Sant Anselmo en sus Meditaciones dize, o buẽ Iesu, o gloria de mi anima, atapame yo te ruego, atapame las orejas porque no oya, ciega me los oios porque no vea, descepame los pies porque no ande, y corrame las manos porque no robe, con tal que me dexes animo para seruirte, y coraçon para amarte. Como es possible de todo mi coraçon amarte ni seruirte, si tu o mi buẽ Iesu dexas a mi coraçõ perderse? Pues tu eres el Dios en quien yo creo, y el señor a quiẽ yo siruo, y la vida cõ q̃ yo biuo, y el coraçõ q̃ yo mas amo, que otra cosa es estar yo descoraçonado, sino estar priuado de ti o mi buẽ Iesu Christo. Vx duplici corde, & labiis scelestis, & manibus malefaciētibus, & duabus viis ingrediēti. Dixo el Sabio en el Ecclesiastico. ca. 2. como si dixera. Ay del hõbre q̃ tiene dos coraçones para mal pensar, y tiene dos lenguas para mas murmurar, y tiene dos manos para mas hurtar, y va por dos caminos para se perder. La glosa en este passo dize. Nadie tiene dos coraçones sino el malicioso, nadie tiene dos lenguas sino el deslenguado, nadie tiene malas manos sino el codicioso, ni nadie camina por dos caminos sino el ambicioso, el qual por mas tener y por mas valer, no dexa camino de andar, ni estado de intentar. Cosa es por cierto muy nueua, y nouedad es nunca oyda, osar dezir el Sabio que ay hombre que tiene dos lenguas para poder mejor murmurar, y q̃ ay otros q̃ tienẽ dos coraçones para se hartar mejor de pensar, y en tal caso osariamos de-

zir q̄ tan monstruosa cosa es tener dos coraçones como carecer de vno. Remigio sobre estas palabras dize. En las cosas que se impidē, vnas à otras el deshazerlas es ganarlas, y el apartar las es huyr las, el cortarlas es coserlas, y el desminuyr las es aumentarlas, y el consumir las es mejorar las. El exemplo de todo esto se puede poner en los arboles que tienen muchas ramas, y en las cepas que tienen muchas piertegas, alas quales el cortarles lo superfluo les haze crescer, y el podar les lo que les sobra las haze fructificar. El propheta Hieremias accusa a Israel que no tiene ni aun vn coraçon, y el sabio Salomon reprehende al hombre malicioso, porque tiene dos coraçones: y pues esto es assi, que medio podremos tener para cumplir con el vno y para satisfazer al otro? Hugo de Arra animæ respondiendõ à esta question, dize. Pues el amor q̄ tenemos no ha de ser mas de vno, y aquel en quien hemos de emplear el amor, no ha de ser mas de vno, por semejante manera, en coraçõ ado el amor hemos de depositar tampoco ha de ser mas de vno, porque no se puede llamar amor verdadero, el que por muchos coraçones anda derramado. Si en la ley de Christo se nos permitiessẽ tener muchos amores, bien se sufriria tener tambien muchos coraçones, mas pues no se permite tener mas de vn amor, para que queremos tener mas de vn coraçon? Aquel en la religion tiene muchos coraçones, que con el cuerpo esta en el monesterio, y con la voluntad se anda vagueando por el mundo, de manera, que con el vno esta sospirando, y con el otro anda penando. Dos coraçones tambiẽ tiene el doblado y po-

II. PARTE DE

crita, el qual con el vno pide se abatido, y con
 el otro procura ser sublimado, con el vno ha-
 bla manso, z con el otro muerde en secreto, con
 el vno pregona consciencia y con el otro susten-
 ta la malicia, y aun lo que es peos de todo que
 con el vno procura la concordia, y con el otro
 enciende la guerra. Ay pues del hombre que
 tiene dos coraçones, porque sino tuuiesse mas de
 vno solo, o del todo seria bueno, o del todo seria
 malo, mas teniendo dos coraçones, ni en la reli-
 giõ es el que deue, ni en el mundo puede ser el que
 quiere. Dos coraçones tiene, el que tiene buenas
 palabras y malas obras, el que pregona espíritu y
 es todo carne, y el que biue mal y espera bien, y
 aun el que con los otros es muy riguroso y confi-
 go muy clemente, para sus hermanos es muy es-
 tretto y para si es muy ancho. No tiene por-
 uentura dos coraçones, el que en el prometer es
 largo y en el cumplir es corto, y aun el que iura y
 periura q̄ ama, y a la fin no ama sino que engaña.
 Viniendo pues al proposito, todo lo sobre dicho
 hemos dicho, para relatar y contar quan cuerda-
 mente el buen ladron su coraçon guardo, y quan
 altamente le empleo, pues le nego al demonio, y
 le ofrecio à Christo. Gran diferencia tuuierõ Chri-
 sto y el demonio, sobre qual dellos llevaria el co-
 raçon del ladron, porque el demonio dezia per-
 tenescer le a el por ser capitan de ladrones, y Chri-
 sto dezia pertenescer le a el por ser padre de pecca-
 dores, mas como el ladron dixo, Domine memen-
 to mei, el demonio huyo z Christo le amparo.
 Chrysostomo dize. Ofrecio Chaym a dios miel-
 ses, Abel corderos, Noe carneos, Abrahã palo-
 mas

mas Melchisedech vino, David oro, Iepte a su hija, y Anna a su hijo. Si fue mucho lo que estos varones a dios offrescioro, mucho mas fue lo q̄ el buē ladrón a dios offrecio, porque todo lo que ellos offrescioron eran cosas estrañas, mas las que el ladrón offrecio eran supas proprias, y en tal caso, mucho va de offrescer el hombre de lo que tiene en su casa, a offrescer su propria persona. Si alguno preguntare que es lo que este ladrón offrecio han le de responder q̄ diga el que es lo que para si guardo: porque dando como dio a Christo todo lo que tenia, no es visto reseruar para si ninguna cosa. Seneca en vna epistola dize. Quien es el que da a otro todo su ser, que no le de tambien el su querer y tener? Dio el buen ladrón a Christo todo su ser, todo su valer, todo su poder, todo su tener, y aun todo su querer, quando en ara de la cruz reconoscio a si mismo por peccador, y a Iesu Christo por redēptor. O buē peccador, o glorioso cōfessor, no nos diras q̄ es lo que a tu Dios offreciste pues tanta gracia con el alcançaste? Vbertino dize. No offrecio el ladrón los ojos porq̄ los tenia atapados, no los dineros porq̄ selos tomo el carcelero, no el sayo porq̄ se le lleuo el verdugo, no el cuerpo que estaua crucificado, solamente le quedo la lengua con que a Christo cōfesso, y tambien le quedo el coraçon con que le creyo. Que quisiera dar a Christo su honrra, no sabia que era, que quisiera seruirle con su vida, ya se le acabaua, que quisiera partir con el su hazienda, no la tenia, por que la honrra perdio la por el hurto, la vida mandose la quitar Pylato, y la hazienda lleuo se la toda el fisco. Origenes dize. O alto misterio, o di-

uino exemplo, qual fue el que nos dio el buen la-
 dron, despues de puesto ya en la horca, adon auie-
 endo escapado sino el coraçõ, cõ el en Christo cre-
 yo: y no le auiendo qdado sino la lēgua, con ella à
 su dios se encomēdo. De creer es, q̄ si este buen la-
 dron otra cosa mas del coraçõ y lēgua escapara, q̄
 con mas y mas à Christo firuiera: de manera, que
 no podemos arguir de miserable su offrenda, pues
 offrecio à Dios todo quãto tenia. Que no offref-
 ce el que su coraçõ offresce? Que no parte el, q̄
 su coraçõ reparte? O lengua mia, o coraçõ mio,
 porq̄ no tomays compañia cõ el ladrõ q̄ esta en la
 horca crucificado, para q̄ os enseñe como se llorã
 los peccados y como se roban los cielos? Y reneo
 dize. Muy desconfiado estoy de me condenar,
 y muy gran esperançã tengo de me salvar, des-
 pues q̄ el buen ladrõ estando solo, y à solas ara-
 do y crucificado, no mas de con offrescer à Dios
 el coraçõ y la lengua, dentro de media hora se
 fue ala gloria. Bernardo tambien dize. O buen Ie-
 su, o esperançã de mi anima, porq̄ me tengo de fa-
 tigar ni cõtristar, sino tuuiere pies para pra la glo-
 ria, o no tuuiere oydos para oyr sermones, o no
 tuuiere riquezas para dar limosnas, o no tuuiere
 joyas para offrescer en los templos? Pues tengo
 para mi creydo que à mas yo no poder, con vn
 desseo sancto tendre à ti mi buen Iesu muy cõten-
 to. la hermanade Moysen fue sarnosa, la genero-
 sa Lia fue lagañosa, el buen Moysen fue tartamu-
 do, el piadoso Thobias fue ciego, el triste de Mim-
 phiboseth fue coxo, mas todas estas faltas y de-
 fectos, no les impidieron nada, para que fuesen
 sanctos y virtuosos. Si tenemos nosotros los
 cora-

coraçones limpios, y sanos: que se le da à Dios, q̄ esten nuestros miembros podridos? El gran Patriarcha Jacob estando ciego bendio à sus hijos, al pobre Lazaro, las llagas de las piernas de lamian los perros, el paciente Iob con vna teja raya de sus carnes los gusanos, el sancto Thobias no veyá nada sino le adestrauã los mochachos, mas ninguna cosa destas les impedia a su dios, y señor seruir, y à sus proximos y hermanos ayudar à saluar. Remigio dize. Mira, o anima mia, mira, que el buen ladron no estaua sino en la cruz sentenciado a muerte, descoyuntados los miembros, à tapados los ojos, rompidas las carnes, y derramada la sangre, y esto no obstante con solo el coraçon que le quedo biuo, se supo remediar, y se vino à saluar. En tan pocas horas, y en tan breue espacio poca penitencia podia el ladron hazer, y pocos sospiros podia allí dar, mas como los daua tan de coraçon, y cõ tanta deuocion, recibio le el buen Iesu en cuenta en alguna manera, no solo lo que entonces hazia, mas aun lo que despues tenia voluntad de hazer si la muerte no le atajara.

CAP. VIÍ. De como por falta de fe se perdió el mal ladron, y de dos calices que recuenta la escriptura, de los quales beuierõ ambos los dos ladrones.

COnsurge, consurge Hierusalem, quia bibisti calicem iræ Dei vsque ad feces. Dixo el propheta Esayas, hablando con Israel, como si dixera: Leuante o Hierusalem, leuantate o sinagoga, pues de pura embriagada y borracha

II. PARTE DE

estas cayda en tierra, despues que beuiste el calice de la pra de Dios hasta las hazes y hondura. Estando pues tambien el hijo de dios la noche su passion orando en el huerro de Gethsemani, como se le representassen todos los tormentos que auia de padecer, y el tormento de la muerte que auia de passar, dixo a su eterno padre. Pater si vis transeat a me calix iste, y es como si dixera. Padre mio eterno y bendito, como hijo te ruego, y como a padre mio te suplico, quieras y consientas que deste calice de amargura beuan tambien todos los de mi yglesia. Es pues aqui agora la duda, que pues de tan buen Dios era el calice de que Israel gusta como el calice de q Christo beue, porq el calice de Christo es aprouado, y el calice de Hierusalem es reprobado? Calice era el vno, y calice era el otro. De amargura era el vno y de pra era el otro, ala sinagoga cupo el vno, y ala yglesia cupo el otro, de dios era el vno, y de dios era el otro, y pues esto era assi, porque amenazan a Israel, por lo que del beuio, y lo an a Christo por lo que del soruio? Para entender este misterio, ha se de presuponer que ay dos maneras de calices en las diuinas letras: es a saber, vno q se llama calice de amargura, y otro que se llama calice de pra, y la diferencia que ay entre ellos es, que beuiendo del vno amanescemos en el parayso, y beuiendo del otro anochescemos en el infierno. De que esta lleno el calice de amargura, sino de hambre, frio, sed persecuciones y tentaciones, de las quales cosas todas da el señor a beber a los que el ha eligido para que le firuan, y a los que el ha predestinado para que se saluen? Sant Gregorio

rio en los morales dize. Aquel a quien dios da de su calice amargo a beuer es señal de estar predeterminado para se salvar, de manera, que no podemos escapar de duros infiernos, sino fuere a costa de muy grandes trabajos. De poderar mucho es, que no dixo Christo a su padre q̄ no queria del calice beuer, ni tã poco se ofrecio a todo le beuer, sino q̄ pidio por especial gracia que se le ayudassen otros a beuer: porque si el beuiera el calice de amargura solo, el entrara en el parayso solo. O dador de todos los bienes, o repartidor de todas las mercedes, que tuuiste que no nos comunicasses, y q̄ posesyeste que no nos repartiesses? Diste nos tu cuerpo para comer, diste nos tu sangre para beuer, diste nos tu ley para guardar, diste nos tu coraçon para amar, diste nos tu calice para gustar, y diste nos tu gloria para gozar. Sant Anselmo dize. En los palacios mundanos y vanos aq̄llos se tienen por mas priuados, que son del señor mas regalados, mas en la casa y compañia de Dios, aquellos son sus mas queridos que son del peor tractados de manera que a los que viéremos en su amargo calice dar mas sorbos, aquellos diremos que son sus mas priuados. O alto misterio, o diuino sacramento, que estando el hijo de dios en el huerto llorando lagrimas de los ojos, y sudando sangre de los poros no pidio que a los sus escogidos vuisse de regalar, sino que salamente del calice de amargura les dexasse algun sorbo sorber. La cruz de sant Pedro, el aspa de sant Andres, el cuchillo de sant Bertholome, las parillas de sant Llorente, y los guiarros de sant Esteuã que otra cosa son sino vnas arras q̄ de la mano de Christo recibierõ

II. PARTE DE

y vnos sorbos amargos que de su calice beuierō.
 Hilario sobre sant Matheo dize. Tantos mas gra-
 dos tendra vno en el cielo de gloria, quantos mas
 sorbos beuio del calice de Christo en esta vida, à
 eua causa le deuemos con gran instancia rogar
 y pedir, que fino pudieremos todo su calice beuer,
 q̄ alomenos nos lo dexee con sus escogidos gustar.
 Sant Hieronimo tambien dize. El calice q̄ Chris-
 to dexo à sus escogidos, aunque de beuer es algo
 azedo, despues de beuido es muy sabroso y pro-
 uechoso, porq̄ los trabajos desta vida, no nos dā
 tãta pena quãdo los padecemos, como nos dā pla-
 zer, despues que los hemos padecido. De ponde-
 rar tambien es la palabra de, *Transat à me calix*
iste: es a saber q̄ el su calice de amargura no torne
atras, sino q̄ passe adelante, en lo qual nos da à en-
tender, q̄ el merito de su passion y la sangre de su
redempcion, no se empleara en los q̄ cada dia, has-
ta la fin se van empeorando, fino en los que al fin
se van mejorãdo. O alra palabra, o muy digna de
*ser pōderada la palabra de. *Trãseat à me calix iste:**
en la qual y por la qual nos amonesta y apercibe el
buẽ Iesu, q̄ no beuerã de su calice de amargura pa-
ra entrar cõ el en la gloria, los q̄ de buenos al cabo
se tornan a ser malos, fino los q̄ de malos suben à
ser buenos, ni los q̄ auiedo de pr adelante de vir-
tud en virtud, se tornã atras, y perseueran en vici-
os, porq̄ entre los sieruos del señor, al no aproue-
char llaman desaprouechar. Vbertino dize. Nin-
gun cobdicioso tiene en tanto las riq̄zas desta vi-
da, en quãto Christo tiene al su calice de amargu-
ra: y pues el manda que su calice, transeat adelante
y que beuan del los que van delãte, deue el sieruo
 del

del señor trabajar por se mejorar y adelantar no en la ambición que le tienta, sino en la deuoción que le falta. O buen Iesu, o esfuerço de mi anima, Transcat calix iste, non à me sed ad me: para que guste tus trabajos, sienta tus dolores, llore tus tormentos, goze tus amores, y laue mis maldades: de manera, que en passando el calice de ti venga luego a parar en mi. Prouease pues cada vno de vinos de Yllana, y de Candiotas de Candia, y de Fondones de riba Dauia, que para mi consolacion y aun deuoción, no pido à Dios otra cosa sino q̄ todos los dias que me quedan de vida, merezca yo beuer de aquel amargo calice si quiera vna gota. Ay otro calice q̄ se llama dela yra de Dios, y para deste dezir alguna cosa, las entrañas se me abren, el coraçon se me angustia, el anima se me entristece, las carnes me tiemblan, y aun los ojos me lloran. Como es posible que mi coraçon lo ordene, la pluma lo escriua, la tinta lo señale, y el papel lo sufra, quan dichosos son los que de beuer deste calice escapan, y quan infelices son los q̄ del beuē? Con este calice de yra amenaza Dios à Hierusalē, deste beuió la triste sinagoga, deste se emborracho la maldita de Babylonia, y aun este fue la causa porque se perdio toda Iudea. Sant Augustin en vna homelia dize: Aquel beue del maldito calice de la yra, que por su culpa cae del estado de gracia, el qual males sobre todos los males della vida, porque muy mas muerta esta el anima sin gracia, que no lo suele estar vn cuerpo sin alma. Quando piensas que nos dexa Dios beuer del calice de su yra, sino quando de ternernos con su piadosa mano por nuestros demeritos se descuyda?

II. PARTE DE

da? En que veremos si hemos beuido del calice de la yra, fino en que el señor se descuyda de guardarnos que no cayamos, y nosotros emperezamos de enmendarnos.

Sant Ambrosio sobre los Psalmos dize, O quanto va de la yra de Dios à la yra de los hombres, porque quando estan enojados castigan, mas Dios quando tiene yra dexa de castigar: de manera que mas ay rado esta el señor, quando la culpa disimula, que no quando luego la castiga. Sant Bernardo dize, No ay mayor tentacion que no ser tentado, no ay mayor tribulacion que no ser atribulado, no ay mayor castigo que no ser castigado, ni aun ay mayor açote, que no ser açotado. Assi como del enfermo q̄ el medico desahuzia ay poca esperança de su vida, assi por semeiante manera, del peccador q̄ el señor en este mūdo no castiga se ha de tener de la saluacion del tal muy grã sospecha. Es tambien de ponderar, que no solo amenaza Esayas a Hierusalem, porque beuio del calice de la yra, sino porque beuio tambien las hezes hasta no dexar nada: de manera, que si mas en el calice vuiera, mas beuiera. Propriamente llamamos hezes à lo que estraga el vino, à lo que esta en el profundo, à lo que esta podrido, à lo que es hediondo, y à lo que del todo no se saca ningun prouecho. Quienes son las hezes que estan en el profundo, fino el maldito del pecado, que nos lleva al infierno? Las hezes del pecado, nos tienen podridos, con la hezes del pecado andamos hedidōs, por las hezes del pecado somos condenados, y aun por las hezes del pecado somos de Dios aborrecidos. **Visitabo Hierusalem & vi-**

ros defixos in fecibus suis, dixo Dios por el propheta Sophonias en el capitulo primero, como si dixera. Yo visitare à todos los moradores de Hierusalẽ, y no hare caso de otros peccados ni delictos, sino de los que hallare en sus hezes rebolcados y entrampados. Quienes son los que en las hezes estan atollados y encenagados, sino los que en sus peccados y maldades estan obstinados? No se quexa Dios, de los que estan en hezes ensuziados, sino de los que estan alli fixos y quedos, por que no se escandaliza tanto el señor de ver nos en los vicios caer quanto de ver nos en las hezes dellos rebolcar y holgar. O triste del coraçon que en las hezes del peccado esta atollado y caydo, al qual ni promessas le ablandan, ni amenazas le espantan, ni ruegos le conuerten, ni castigos le emiendan, ni aun conseios le aprouechan. Muy mal muestra el señor estar con todo genero de hezes, pues amenaza à los que estauan metidos en las hezes, y a los que beuieron de calice hasta las hezes, de lo qual podemos inferir que no nos cõdenamos tanto por el pecar quanto por no querer del peccado salir. Beuer pues del calice hasta las hezes es, en que si como son los peccados mortales no mas de siete fuesen siete mil, antes nos dexariamos morir, que no dexar en todos siete mill de peccar. Beuer del calice hasta las hezes es, en que si cometemos con la obra diez peccados al dia, cometemos con el desseo ciento cada hora. Beuer el calice hasta las hezes es, en que si dexamos de cometer algun peccado, no es porque no queremos, sino porque no podemos, o porque no osamos hazerle. Beuer el calice

hasta

II. PARTE DE

hasta las hezes es , en que no contentos con osar
 peccar assi nos preciamos y alabamos del pecca-
 do, como si vuiessemos hecho al señor algun no-
 table seruicio , Beuer el calice hasta las hezes es,
 que auiendo cometido todos los generos de pe-
 cados, no podemos sufrir à que nos llamen pec-
 cadores. Beuer el calice hasta las hezes es, tener
 ya tan gran desuerguença en el pecar, que combi-
 damos y importunamos à otros que pequen. Be-
 uer el calice hasta las hezes es, quando el odio que
 tenemos con nuestro proximo , se le mostramos
 con las entrañas que le aborrecemos , con las pa-
 labras que le lastimamos, y con las obras q̄ le ha-
 zemos. He aqui pues declarado quien es el calice
 de amargura de que beuē los escogidos, y quiē es
 el calice de pra de que beuen todos los malos : de
 manera, q̄ para conocer al que se ha de salvar, o se
 ha de condenar, no hemos de mirar sino de q̄ ca-
 liche le vimos beuer. Viniendo pues ya al proposi-
 to ha se agora de presuponer que destos dos espā-
 tofos y admirables calices beuieron ambos à dos
 ladrones , y qual fue lo que cada vno dellos be-
 uio , tal fue el premio o castigo que en la cruz lle-
 uo. Quando dixo el mal ladrón à Christo, Salua
 temetipsum & nos : beuio del calice de la pra , y
 quando dixo el buen ladrón à Christo: Domine
 memento mei: beuio del calice de amargura: de
 manera , que el vno beuio del vino puro pues se
 fue al parayso, y el otro beuio de las hezes podri-
 das, pues se fue al infierno. Que es esto o buen Je-
 su , que es esto? Pues ambos eran compañeros,
 ambos eran ladrones, ambos estauan ahorcados,
 ambos veyan à Christo , y ambos estauan cabe
 Chri-

Christo, porque al vno dan de beuer del calice de la gloria, y al otro dan de beuer del calice de la yrra? Sant Augustin respondiendole a esto dize. Porque el señor alumbra a vno y no alumbra a otro, y porque atrae a este y no atrae a aquel, ruego te hermano mio, no lo quieras buscar sino quieres errar, porque todo esto depende de los altos iuyzios de Dios, los quales aunque son occultos, no por esso injustos.

¶ Origenes sobre sanct Marcos dize, Assi como ay muchas cosas en el coraçon, que no son del coraçon, y assi como ay muchos en la guerra, que no lleuan sueldo della, assi estuuó el mal ladron en la cruz, sin llevar el fruto de la cruz, porque en lugar de rogara Christo que le perdonasse, rogole que le soltasse. Situ es Christus salua temet- ipsum & nos, dixo el mal ladron al Christo, como si dixera. Si tu eres el Christo que esperan los Hebreos, libra a ti de morir, y escusa a nosotros de penar. Cypriano de passione Domini dize, O palabra descomulgada, o oracion nephanda, y iniqua, qual es la que tu o maluado ladron echas por la boca, quando al hijo de Dios persuades, a que de la cruz se descienda, porque si padece y muere, no es por lo que toca a si, sino por lo que toca a ti, y conuiene a mi. Para que le ruegas que a ti salue, y a si ponga en saluo, pues padesce de su voluntad, y muere por tu maldad? El principio de la perdicion deste mal ladron fue, que no dixo tu eres Christo, sino q̄ dixo, si tu eres Christo, en la qual palabra parecio dudar en la fe de Christo, y poner escrupulo en si era o no era el redemptor del mundo: de manera, que cayo en el peccado

II. PARTE DE

do de la infidelidad, que es la mayor y mas suprema maldad. Cirilo sobre sant Iuan dize, No dixo el buen ladron, si tu eres Christo, ni tampoco sant Pedro dixo, Ego credo si tu es Christus: sino que fielmente dixo el vno, Domine memeto mei: y tambien dixo el otro. Ego credo quia tu es Christus filius Dei: de manera, q̄ ninguno puede ser perdonado ni alumbrado, si en la fee de Christo pusiere algun escrupulo. Si quis indiget sapientia, postulet a Deo nihil haestans in fide, dixo el Apostol en su Canonica, como si dixera. Si alguno vuiere necesidad de alguna cosa muy ardua guardese de pedir la con fe que sea tibia, porque si el Señor no nos da lo que le pedimos, mas es porque no selo sabemos pedir, que no porq̄ el no nos lo ha gana de dar. Damasceno dize, Si el que pide no es Pagano, y lo que se pide no es iniuisto, y al que se pide es sancto, y adonde se pide es lugar bendito, y para quien se pide, es necesitado, porque duda de alcanzar lo teniēdo Dios tan piadoso? O buen Iesu, o suauidad de mi anima, dame gracia q̄ diga con el ciego de Hierico, O hijo de Dauid ayte piedad de mi, y guardame de dezir con el ladrō malo, Si tu eres Christo salua a ti y a mi, pues como fiel y verdadero Christiano cōfiesse tu alta potencia, y inuoco tu gran misericordia. Chrysostomo dize. Pensaua el mal ladron que como condenno a el Pplato por salteador de caminos, q̄ tambien justiciauan a Christo por alborotador de pueblos, y que tambien Christo desseaue la vida, como el aborecia la muerte, en lo qual todo el por cierto estaua muy engañado, porq̄ no desseaue el tãto biuir, como Christo des-

seaua morir. Persuadieron los Hebreos a Christo q̄ descendiese de la cruz, y este mal ladrón tambien persuadio a Christo, que huiesse de la cruz. Lo qual el hijo de Dios no amo opr, ni quiso hazer, porque si el desamparara la cruz todo el mundo auia de ser crucificado. Sanct Bernardo dize, No te ruego yo, mi buen Iesu q̄ de la cruz desciendas, ni q̄ della huyas, sino que ay contigo en ella me pongas, porque mas iusto seria que iustificassen a mi por ti, q̄ no que crucificassen a ti por mi. Puede se de todo lo sobredicho collegir, quã grande animo hemos menester para començar alguna buena obra, y muy mayor para acabarla: porque luego son con nosotros los enemigos para engañar nos, la carne para alterarnos, los hõbres para estoruarnos, y el mundo para turbarnos.

CAP. VIII. De la gran charidad q̄ tuuo el buen ladrón cõ el mal ladrón, en corregirle el mal que hazia, y en auisarle del bien que perdia.

Commēdat Deus omnem charitatem suam in nobis. Dixo el Apostol escriuiendo a los Romanos en el capitulo quinto, como si dixera: El Dios y Señor que yo os predico o Romanos ninguna cosa os encomiēda tanto, como que seays charitatuos, amando de todo coraçon a vuestros proximos: el qual amor auēys de les amostrar nõ tãto porque a vosotros amã, quanto porque a dios firuen. Muchas cosas predico y escriui o el diuino Paulo, las vnaş dellas para espātarnos, otras para auisarnos, otras para dotri-narnos, y otras para cõsolarnos, quales son estas

II. PARTE DE

de que aqui tratamos, porque si delicadamente se miran, y con atencion se leen, hallar se ha por verdad q̄ nos da quanto tiene, y nos ama quanto conuiene. Para entender bien esta tan alta palabra del Apóstol, ha se de presuponer q̄ siēpre andan juntos y nunca vno sin otro amor de Dios, y charidad y gracia: de manera, que nadie puede tener amor diuino q̄ no tēga charidad diuina, ni nadie puede tener charidad diuina, q̄ no tenga gracia diuina, y el que tiene gracia diuina no puede dexar de yr a la gloria. Damasceno dize, Amor y charidad y gracia todo es vn don solo, y el mayor q̄ descendio del cielo y llama se gracia porq̄ se da sin precio, y llama se charidad porque es muy alto, y llama se amor porq̄ nos vñe consigo: de manera, que quādo su charidad nos encomienda, es de zir q̄ su amor de nosotros confia. Que otra cosa es encomēdarnos el señor el deposito de su amor fino que miremos, y aun remiremos con quanto amor nos ama, y con quanta charidad nos trata? O deposito glorioso, o confiança bienauenturada, qual fue confiar de nosotros el Señor su amor eterno, su gracia infinita y su charidad imensa, las quales virtudes nos dio, para que con ellas le fuēsemos gratos biuiendo, y con ellas le comprásemos los cielos moriendo. Encomendarnos el señor que entre nosotros le guardemos su charidad y gracia, que otra cosa es, fino q̄ nos haze merced della. Si no nos hiziese della merced, biē tenia adō de la guardar, sin en nosotros la depositar, mas dize que nos la encomiēda y no que nos la da, porq̄ biuamos sobre auiso de no la perder, pues sin ella no nos podemos salvar.

Beda sobre el Apostol, dize . Vnamigo à otro amigo puede dar las ioyas de oro y plata que posee, mas no le puede dar el amor que en su coraçon tiene, porque si le puede mostrar, no se le puede traspasar, mas el hijo de dios no solo su amor nos mostro, sino que tambien nos le dio. Mostro nos su grande amor quando tomo carne humana, y da nos su dulce amor quando nos comunica su gracia, por manera, que con el primero amor nos saco de esclauos, y con el segundo amor nos recibio por hijos . En figura de todo esto el altar de la sinagoga era todo hueco: mas el altar de la pglefia es todo macizo, y de lo que esta macizado es del ardentissimo amor que Christo nos tiene, y de la piedad y charidad q̄ siẽpre nos haze . Mucho es de poderar q̄ no nos encomienda dios, fidei, spem, patientiam & castitatem, si no que solamente, comendat nobis charitatem, en las quales diuinas palabras nos da a entender, que si tenemos en mucho lo que el seõor nos da, hemos de tener en mucho mas el amor con q̄ nos lo da. Sant Ysidoro dize . Todas las mercedes que el seõor nos promete, y todas las persuasiones que a nuestro coraçõ haze, todas ellas s̄ para q̄ a el seamos agradescidos, y para que con nuestros proximos seamos piadosos . Que le falta al que charidad no le falta? Que tiene el q̄ charidad no tiene? El hombre piadoso tiene a dios de su mano para que no caya de la fe, no pierda la esperança no en suzie la castidad, ni desprecie la humildad: porq̄ en el alto tribunal de dios, no aya nadie miedo q̄ usará con el de crueldad, si el tuuo en este mudo alguna charidad. Sant Hieronymo, dize . En q̄

II. PARTE DE

piensas q̄ cōsiste toda la charidad Christiana y toda la saluaciō del alma, sino en seruir de todo coraçō à Christo, y en procurar à nūestro proximo algū proyecho. Que mayor proyecho puedo yo hazer à mi hermano: q̄ encaminarle si va perdido, y corregirle si es malo. Beda à este proposito dize. El amor casto y verdadero suffre se partirse entre dios y el proximo, cō tal que el proximo no sea proteruo y malo, porq̄ en tal caso hemos le de desfiar la saluacion, y huyr della conuersacion. Todo esto hemos dicho, para demostrar la sūma charidad q̄ tuuo este buen ladron, cō el otro mal ladron, pues se puso en la cruz à enseñarle lo que conuenia, y a reprehender le lo q̄ dezia. Neque tu times deum, qui in eadem dānatione est. Dixo el buen ladron al mal ladron, como si dixera. O cōpañero y amigo mio, espātado estoy de ti, en que auiendo tu sido de tan mal biuir, y estando ya a punto de morir, oses crucificar a este sancto propheta con la lengua, mas q̄ le crucifican los sayones cō los clauos, porq̄ los clauos abren le las venas, mas tus palabras malas rompenle las entrañas. Pocas fueron las palabras q̄ este buen ladron dixo, y muchos son los mysterios q̄ en ellas toca, a cuya causa es necessario que con atencion se lean, y con grauedad se escriuan. Ante todas cosas se ha de notar, q̄ dado caso que dios nuestro señor estè en todas las cosas por potencia, mucho mas lo esta en el coraçon y la lengua por gracia, porq̄ aquellos dos miembros son con que mas le seruiamos, y aun mas le offendemos. Sant Augustin dize. Los ojos se enpalagan de ver, las orejas de oyr, las manos de trabajar, los pies de andar, y

aun

aun el cuerpo de peccar, solo el coraçon es el que nunca se causa de pensar, ni la lengua de hablar. Cor mūdū crea in me deus, et pone domine custodiam ori meo. Dezia el rey Dauid, como si dixera. A este mi coraçon señor te suplico q̄ renueues, y à esta mi lengua tepido que me guardes, por que todos los otros miembros de mi cuerpo, no me pueden mas de enojar: mas el coraçon y la lengua pueden me enojar y dañar. Sant Ambrosio dize. Señal muy cierta es de estar bien con Dios, quando nos da gracia para q̄ los coraçones tengamos limpios, y para que las lenguas esten tambien reffrenadas: porque el fundamento del buen Christiano es, à Dios nuestro señor de todo coraçon le creer, y con la lengua le alabar. Ego dabo eis cor nouum, Dixo dios à Israel, & ego aperiam os tuum, dixo dios a Ezechiel, como si dixera. Yo alumbrare tu coraçon, o Israel para que me creas, y yo abreire tu boca, o Ezechiel, para que me prediques, porq̄ no es pequeño don mio alcançarme a biē conoser, y laber me biē predicar. Viñiendo pues al proposito, pues la gracia del coraçon nueuo que dio el señor a Israel, y la gracia del bien predicar q̄ dio à Ezechiel, dio tambiē Christo al buen ladron que padescia cabe si: pues le toco con el coraçon con que le creyessse, y le abrio el coraçõ, con q̄ le predicassse. Vbertino dize. Excelente predicador fue en la yglesia de dios este bendicto ladron, el qual parecio y en alguna manera precedio a los Apostoles en fielmente creer, y en las altezas de Christo predicar. Rabano a este proposito dize. Que mas marauillas quieres que haga la sangre de Christo fino que de saltea-

II PARTE DE

dores y ladrones haga grandes predicadores? El pulpito en q̄ predicaua, era la cruz, el predicador era el ladrón, el sancto de q̄ predicaua era Christo, la yglesia adonde predicaua era, el Caluario, delante de quien predicaua eran los Hebreos, el thema sobre q̄ predicaua era, Neque tu times deum: z lo que alli predicaua era, engrandescer lo que Christo hazia y reprehēderlo que el compañero dezia Officium concionatoris est, secreta referare, vicia extirpare, & virtutes inferere, dize sant Gregorio en los morales, como si dixesse. El officio del gran predicador es, descubrir los secretos de la escritura, extirpar los vicios de la republica, z enseñar como se ha de saluar el anima. Que mayor secreto que confessar y predicar por dios a vn hombre crucificado? Quien reprehendio assi los vicios como este ladrón, pues a si mesmo confesso por vicioso, z al otro ladrón accuso de blasphemio? Quien como el ladrón enseño el camino del parayso, pues el fue quasi primero q̄ le andiuo? En quatro partes partio su sermón el buen ladrón. La primera fue corregir al otro ladrón quando dixo Neq̄ tu times deum. La segunda fue accusandose a si por malo quando dixo, Nos quidē iuste patimur La tercera fue escusando a Christo de malo quando dixo, Hic autē quid mali fecit? La quarta fue pidiēdo a Christo perdō de su pecado, quando dixo, Domine memēt mei. Y pues el predicador es nueuo, y el pulpito es nueuo, y lo q̄ predica es cosa nueua, razon sera q̄ con atencion opamos lo q̄ predica, z con deuocion hagamos lo que aconseia. Auferetur zelus meus a te & quiescam, ne irascar amplius, dixo dios por el Ezechiel en el cap.

xvi. como si dixera. Pues no quieres creer lo que te digo, ni quieres hazer lo que te mando, o endurecida sinagoga. Estoy determinado de mas no reñir contigo ni castigar te por ningun peccado, de manera, que como cosa incorregible determino de desampararte. O palabra triste, o palabra espantosa, dezir el señor que ya no quiere auisar nos de lo que hagamos, ni quiere corregirnos de lo que hazemos, porque si el alça de nosotros su piadosa mano, en que osaremos poner la mano? Di me yo te ruego, que podemos ni que valemos, ni aun que sabemos por nosotros mismos, si de la mano del señor no somos industriados, en lo que hagamos, y no somos auisados de lo q erramos? Sant Gregorio sobre el Ezechiel, dize.

Dezir el señor por Ezechiel, que ya no se quiere mas con nosotros enojar, es señal de estar con nosotros muy enojado, porque la condicion del señor es que nunca el tiene tanta pra como quando de ver nos peccar no se ayra. Bernardo dize. O buen Iesu, o luz de mi anima, yo te ruego y suplico no quites de mi tu zelo, ni alces de castigar me tu mano, sino que en haziendo la culpa, sea luego conmigo la pena, porque desta manera enmendar me he mas presto, y aun biuire mas sobre auiso.

Quando el padre de las companas a su criado trauiesso no castiga, es señal que le quiere echar presto de casa, z quando al enfermole dexan de todo comer es tambien señal que se quiere morir, y por semeiante manera, quando el señor nos dexa pr a rienda suelta empos de los vicios, es euidente señal que ymos ya del todo descaminados. O quan obstinado deve estar en los vicios, y o quan ence-

II. PARTE DE

gado dene estar en los peccados, el hombre de quien dize dios, Auferetur zelus meus a te, porq̄ no es otra cosa dezir el señor que no nos quiere ya zelar, sino descuydar se guardar nos, y apartarse de castigarnos. Dos maneras ay de zelo en las diuinas letras, el vno es el zelo sancto y glorioso, q̄ tiene dios de nosotros, y el otro zelo ordinario y comun que tenemos a nuestros proximos y si es necessario el vno tãbien lo es el otro porque el verdadero zelo y amor del proximo es, no tanto en ayudarle a se mätener, quãto en encaminarle a se salvar. Sant Augustin en vn sermon dize.

Que te aprouecha amigo mio q̄ socorras ala necesidad de tu hermano con dineros, si tu a el y el a ti, os consentis estar en los vicios? O quãto mas bien le haras en deminuirle la culpa, q̄ no en aumētارة la haziēda, porq̄ no ay so el cielo otra mayor riq̄za q̄ tener limpia la cōsciencia, Muy grã ze lo tuuo el buen ladron de la saluaciō del otro mal ladron, pues le reprehēdia porque era blasphemo y le persuadio a que fuesse Christiano: de manera, que en recompensa de auerle ayudado a hurtar, le quiso tambien ayudar a bien morir. Christo como en este passo dize. Grandes dias auia que tenian estos dos ladrones hecha compaņia entre si, de todo lo q̄ en vno hurtassen, todo en entre si lo repartiessen, para que como auian sido yguales en la culpa, lo fuesen tambien en la partiã. No queriendo se pues apartar el buen ladron deste concierto y contrato como el auia hurtado alli en la cruz al parayso, quisiera partir el hurto con su compaņero, sino que el señor del hurto que era Christo no lo consintio, ni el triste del ladron tan

poco lo merecio. O charidad immensa, o piedad nunca oyda qual fue la que tuuo el buẽ ladrõ con el mal ladrõ, pues como se vio Christiano, quisiera hazer al otro Christiano, y como se vio heredero del cielo, quisiera llevar al otro consigo, y como se vio ya estar perdonado, quisiera para el otro sacar perdõ, fino que no quiso en Christo creer ni a su cõpañero con volũtad oyr. Chrysostomo dize. Con alta consideracion se ha de aduertir, en que primero dixo el buen ladrõ al mal ladrõ, Neque tu times deum, que no que dixesse a Christo: Domine memento mei a cuya causa tẽgo para mi creydo, que fue muy gran parte para el buen ladrõ salvarse, ver Christo cõ quanta charidad procuro que su cõpañero no se pudiesse. Quiẽ primero dize en fauor del otro, Neque tu times deũ, que diga en su prouecho, Domine memento mei, no esta manifesto y claro, que dessea ua tanto que su cõpañero se conuertiesse, como que el mismo se saluasse. Remigio dize, Entre todos los seruicios, ningun seruicio tan alto al seõor podemos hazer, como ayudar a nuestros proximos a se salvar, y por el contrario, ningun tã grande enoio le podemos dar, como ayudar a nuestros proximos a se perder, porque parece que tenemos en poco el derramamiẽto de su sangre preciosa, pues no le ayudamos a que sea bien empleada. Entonces empleamos muy bien su gloriosa sangre quando hazemos que a nuestros hermanos aproueche, porque de otra manena, diremos que fue por el bien derramada, y que por nosotros es malemployada. Que mejor missa puedo yo dezir, ni que sacrificio mas alto puedo yo al Seõor

II. PARTE DE

ñor ofrecer: que sacar a mi proximo de peccado el qual fue por su sangre preciosa redemido? Entoncez saca yo a mi hermano de peccado, quando le corrijo de palabra z le voy ala mano en la obra: porque en caso de offender al señor, no solo nos conuiene auisarle, mas aun si podemos castigarle. Cipriano en el libro de martiribus dize.

Quien oy osara como Phinees traspasar con vn puñal al Hebreo atreuido, z ala gentil desuergoçada? Quien como el sancto Samuel llorara la inobediencia del triste rey Saul? Quien como el paciente, y sancto Iob madrugara de mañana a ofrecer sacrificios pacificos por los peccados de sus hijos? Quien como el gran sacerdote Aaron amenazara al rey Pharaon, dentro de los palacios de su casa, para que dexé pr seruir a su Dios ala gran sinagoga? Quien como el buen propheta Hieremias, perdera la lübre de sus ojos, de llorar y se apiadar de los que lleuauã a Babylonia captiuos? Ya perescia en zelo de los sanctos, ya se acabo el heruor de los buenos, z aun ya se oluido el castigo de los malos: porq̃ en caso de correccion, mas quiere vn amigo auenturar con otro amigo su consciencia, que no perder la verguença, No es por cierto verguença, sino desuerguença, ni es claridad, sino crueldad, dexar yo a mi proximo condenar, por falta de no le querer corregir porque muchas vezes se enmendarian los malos de los perros que hazen, si dellos los auisassen los amigos que tienen. Pues no podemos escusar de tropeçar a cada passo, ni podemos dexar de peccar en mucho o en poco, para que queramos amigos ni tenemos compañeros, sino para que

que con la vna mano nos tengan a que no cayamos, y con la otra nos leuanten, si nos vieren caydos? Bernardo en vna epistola dize, Nadie deue dexar de corregir à su proximo y amigo, por pensar que le haze en ello enoio, porque despues que cayga en la cuenta, vera que le hizo muy buena obra, pues muchas vezes vale mas el auiso que nos dan, que no el dinero que nos emprestan.

¶ CAP. IX Porque el buen ladrón no riño con el otro mal ladrón de que no amaua à Christo, como le riño porque no temia a Dios, y acerca del temor del Señor se tocan muy delicadas cosas.

ECclesia quidē magis quotidie edificabatur ambulans in timore Domini, & cōsolatione spiritus sancti. Dize sant Lucas en el capitulo. 9. de los hechos de los Apostoles, como si dixera. Despues que sant Esteuan fue apedreado, y el Apostol sant Pablo fue conuertido, tanto mas la yglesia se yua edificando, quanto mas en el temor de Dios se yua fundando, y ninguna cōsolacion en la yglesia se admitia, si el espiritu santo no se la embiaua. Beda en este passo dize, por muy alto estilo nos auisa aqui la escriptura sacra, quanto nos va en que al Señor temamos, y en que sus mandamientos guardemos, pues nunca la primitiua yglesia començo a florecer ni crecer, hasta que en las Republicas començarō al Señor temer, y la consolacion del espiritu santo buscar. Sant Augustin de verbis Domini dize, En la yglesia

II. PARTE DE NOM

yglesia triumphante, obra amor sin temor mas
 en la yglesia militante, juntos andan el amor y el
 temor, y la señal desto es que quanto es mayor
 el amor con que amo a mi amigo tanto mas me
 reguardo de darle algun enoio. Cyrillo sobre
 sant Iuan dize: Aunque el hijo de Dios dixo, Ig-
 nem veni mittere in terram, que era dezir, q̄ fun-
 daua su yglesia sobre amor, no por esto quito de-
 lla el temor, porque auiedo como ay en Dios ius-
 ticia y misericordia, tan obligados somos a su rec-
 ta iusticia temer, como a su gran misericordia a-
 mar. Quando el señor dio la ley vieia a Moyse,
 dio la con grandes truenos, y con terribles relam-
 pagos, y aun puso en ella muchas amenazas y or-
 deno tambien en ella muchos castigos, no para
 mas, de para que los Hebreos se determinassen
 dela guardar, y que por ninguna cosa la osassen
 quebrantar. Auia mandado el rey Pharaon a la
 parteras de todo el reyno de Egipto que mata-
 sen a los niños Hebreos en nasciendo, y como e-
 llas por temor de Dios no lo quisiessen hazer, dio
 les el Señor en sus casas mucha hazienda, ya que
 por falta de feno les podia dar la gloria. Mucho
 lo la escriptura sacra, a vn mayordomo del Rey
 Achab, que auia nombre Abdias, el qual como
 viesse a la maldita reyna Iezabel, degollar a los
 prophetas de Israél, abscondio vnos ciento de-
 llos en quanto cessaua aquella carniceria que la
 reyna hazia, lo qual el buen Abdias hizo no tan-
 to por el amor que tenia con los prophetas, quã-
 to por el temor que tenia a Dios. Quando el
 Rey Iosaphat puso iuezes en todas las ciudades
 de Iudea, no les dio por instruction otra nin-
 guna

guna cosa, fino que fuessen de Dios muy teme-
 rosos, y del bien de la Republica muy cuydado-
 sos, porque desta manera, serian de Dios y de to-
 dos los pueblos bien quistos. Del sancto viejo
 Thobias, dize la escriptura sacra, que iuntamen-
 te començo su hijo a destetar, y al gran Dios de
 Ysrael temer, y iamas tomaua por amigo, ni aun
 era del combidado, sino el que sabia el ser de su
 Dios temeroso. Sant Hieronymo sobre los pro-
 phetas dize, Los varones de alta perfeccion, no so-
 lo al Señor aman, y como a su señor y Dios le te-
 men, mas aun rehusan de conuersar y mirar con
 los que no quieren al Señor temer, por cuya ra-
 zon y causa se salio Abraham dentre los Chaldeo-
 os, y huyo el santo Loth de entre los Sodomitas.
 Al hombre que es virtuoso hemos le de halagar
 con el amor, mas al que es malo y proteruo espan-
 tarle con el temor, porque mas vezes se emienda
 el malo por temor del infierno, que no por la ga-
 na que tiene de yr a parayso. Y reneo en vna ho-
 melia dize, Si como Dios hizo parayso dexara de
 hazer infierno muy pocos fueran los que al señor
 firuieran y muchos ademas los que le ofendierã,
 porque si a vn hombre malo le dexan gozar del
 mundo, muy poco se le dara que le quiten el cie-
 lo. Las palabras del Psalmista que dizen, Cælum
 cæli Domino, terram autem dedit filiis hominũ:
 traya vn hombre vano y mundano esculpidas
 en vna medalla de oro, y el blason de la letra de-
 zia desta manera. Toma tu señor el cielo para ti,
 con tal que me dexes la tierra para mi. O len-
 gua maldicta, o palabra descomulgada, qual
 es la boca y persona del que osó dezir tan grave
 blas-

II. PARTE DE

blasphemia porq̄ segun rigor de iusticia muy iustamente le podran llevar al infierno, al que renuncia de yr al cielo, y se contenta con quedar en el mundo. Anselmo dize. O quan gran merced Dios haze, al que de su amor no escluye, y al que de su temor no despide, porque al hombre que tiene amor y temor, aunque le faltan otras perfecciones, ni deue temer de se perder, ni deue desconfiar de se salvar. Todo esto dezimos, para engrandezer la bondad y charidad del buen ladron el qual no reprehendio al otro ladron su compañero, de que era soberuio, o embidioso, sino de no ser de Dios temeroso diziendo: Neque tu times Deum: dando a entender en esto, que no por mas, de por tener en poco à Christo, se yua derecho al infierno. De ponderar mucho es porque el buen ladron no arguyo al otro ladron, de que no amaua à Christo, como le arguyo y reprehendio porq̄ no temia à Christo. Hilario à este proposito dize, Como el amar pertenezca à los perfectos, y el temer sea de no tan perfectos, no persuadio el buen ladron al mal ladron, a que amasse sino à que temiesse: porque es tan alto el officio del amar: q̄ aunque son muchos los que le aprenden, son muy poquitos los que con el salen, Bien pensaua el glorioso sant Pedro, que amaua como se auia de amar à Christo: mas por quitarle Christo la vana gloria, tres vezes le pregunto si le amaua, en la qual pregunta nos dio Christo a entēder que el merecimiento del amor, no consiste en que vno de todo su coraçon ame: sino que el buen Iesu el tal amor accepte. La voluntad q̄ nosotros tenemos de seruir al Señor mas es bastarda

tarda que no legitima, que para dezir te hermano la verdad, muy mejor maña nos damos nosotros a peccar, que no a amar. No quiso pues el buen ladrón tan ala clara enseñar al otro ladrón el arte del amar como el officio del temer, lo vno por que para aprender tan alto officio tenian poco tiempo por estar à la muerte tã propinquos y en tanto tormento, y lo otro porque es condicion del coraçon humano muy facilmente temer, y ser muy tardo en el amar. Vbertino dize. O a quantos podríamos oy dezir lo q̄ el buẽ ladrón dixo al otro ladrón: es a saber, Neque tu times Deum. Dando les en estas palabras à entender, que no temen à Dios, ni aun aman à Dios, ni sirven à Dios, ni aun se acuerdã si ay Dios, pues ningun peccado dexan de cometer por no querer sino por no osar, o por no poder. Que amigo ay en esta vida que de à su amigo tal correccion fraterna? Que amigo osa ya dezir à su amigo, mira hermano que eres soberbio, mira que eres destenguido, mira que eres boquierto, mira que eres mal quisto, y que todos te traen ya sobre oio? Sobre aquellas palabras de Hieremias, Omnes amici eius spreuerunt eam, dize sant Bernardo. Ay de mi, o buen Iesu, ay de mi, que ya todos los maestros santos que me criaron son muertos, todos los amigos fieles que me auisauan son ya acabados, y si algunos tẽgo agora mas quieren encubrirme que no corregirme. Pocos ladrones buenos ay que nos corriã, y muchos amigos malos ay que nos encubren, y aun lo que no sin lagrymas se puede dezir es, que no contentos con encubrir nos los peccados, nos combidan aun a mas pecar. Como preguntasse

II. PARTE DE

taffe vn hombre de Athenas al diuino Platon,
 en que queria que le mostrasse la amistad respon-
 diole el. Has me de auisar de todo lo que mal ha-
 blare, y has me de yr a la mano a todo lo que mal
 hiziere, porque el officio que doy a mi amigo es,
 que me ayude a ser virtuoso, y me estorue de ser
 vicioso. Pocos amigos ay que esto hagan, y aun
 muy pocos hombres que esto a sus amigos pi-
 dan, porque ya nadie quiere a otro por amigo
 para que le corrija de los excessos que haze, sino
 para que le defienda de los delictos que comete.
 Que aprouecha que me libre mi amigo de los
 enemigos que me assechan, si por otra parte me
 entrega a los vicios que me matan? Vemos que
 desde la cruz corrige vn saltador a otro saltea-
 dor, y vn ladron a otro ladron, y que vn Chris-
 tiano no quiere corregir a otro Christiano, sino
 que quieren mas ser entre si viciosos, que no apar-
 tarse de ser amigos. Nonne qui oderunt te Domi-
 ne oderã, & inimici facti sunt mihi? Palabras son
 estas del santo rey Dauid, en el Psalmo. 138. como
 si dixera. O gran Dios de Israel, o alto Señor de
 la casa de Iacob, vno de los officios que por tu ser-
 uicio he hecho es, que todos los dias de mi vida,
 desame a quien no te amaua, aborreci a quien no
 te seguia, me aparte de quien no te queria, y aun
 huy de quien no te seruia. Cassiodoro sobre es-
 tas palabras dize, Muy gran razon tienes en lo
 que dizes, y muy mayor en lo que hazes, serenif-
 simo rey Dauid, porque si los malos no tuuies-
 sen compañeros que los ayudassen, y carecies-
 sen de amigos que los vandeassen, no es menos
 sino que en breue tiempo los veriamos acabados

o al menos emendados. Que vn amigo no auise à su amigo en cosa de su hazienda passa: mas no le auisar en lo que toca à su consciencia, ni se deue hazer, ni menos sufrir, porque en caso de à Dios ofender, y la consciencia peligrar al padre que nos engendro, no lo hemos de sufrir, ni al que es amigo o hermano consentir. Nathan reprehendio à David, Samuel à Saul, Micheas à Achab, Helias à Iezabel, sant Iuan à Herodes, y sant Pablo à sant Pedro, no por lo que contra ellos auian comedido, sino por lo que contra Dios auian hecho: para darnos a entender, que hemos de tener por enemigo, al q̄ de Dios no fuere amado. Como quieres tu tener à Dios por tu señor y amigo, siendo tu amigo de lo que el aborrece? O quam gran necesidad tenemos de dezir al señor con el propheta. Nonne qui oderunt te oderam, & inimici facti sunt mihi? Que para dezirte hermano mio la verdad, nunca a derechas podrás amar las virtudes y virtuosos, si primero no aborreces los vicios y los viciosos, que como dize Seneca: Tardè o nunca sera bueno, el que tuuiere por amigo al hombre malo.

¶ Sant Augustin sobre sant Iuan dize. Que mayores maravillas quieres ver ni oyr que las que el hijo de Dios hizo en su muerte, adolos predicadores se tornarón ladrones, y los ladrones se tornarón predicadores? Predicador era el triste de Iudas, y torno se ladron, y ladron era el que padecia cõ Christo, y torno se predicador, y como tomaron nuevos officios, surtieron en nuevos efectos: de manera, que el vno le vendio en el templo y el otro le escuso en la cruz. Quien fue el postre-

II. PARTE DE

ro saltador de la sinagoga, y el primero predicador de la yglesia sino aquel tanto ladrón que cabe Christo padescia: Quien tan alto sermón hizo como el que este ladrón hizo, pues delante de todos y en contradición de todos a si mismo acusa, y al hijo de Dios escusa. Hic autem quid malificit? Palabras son estas no de pagano, sino de Christiano, y es como si dixera. Quien siendo Dios se hizo hombre, siendo eterno temporal, siendo infinito finito, y siendo juez ser juzgado. Quid malificit? Quien enseñaua à los que poco sabiã, quien adestrava à los que errauan, quiẽ consolaua à los que llorauan, y quien perdonaua à los que pecauan: Quid malificit? Quien sanaua los sordos, quien apascentaua a los hambrientos, quiẽ alumbrava a los ciegos y quien resuscitaua à los muertos, Quid malificit? Quiẽ predico a la Samaritana, quien defendio a la muger adultera, quien remedio a la Chananea, y quien perdono a la Magdalena, Quid malificit? Quien la fe predicaua, quien la ley enseñaua, quien los prophetas declaraua, y quien por todo el mundo puso escuela, Quid malificit? Quien hizo carrera por do anduiessemos, quien se hizo verdad que tuiessemos, quien se hizo vida que biuessemos, y quien se hizo gloria que gozassemos: Quid malificit? Quien vno hambre porque yo comiesse, quien peregrino porque yo descansasse, quien padecio porq̃ yo no peligrasse, y quien murio porque yo biuesse, Quid malificit? O Ysraelitas malditos, o Hebreos descomulgados, q̃ mal ha hecho a vuestra sinagoga. el que de hazer bien a todos nunca cessa: Si de algun mal pudiesse ser acusado, era de

de auer hecho tanto bien en vuestro pueblo: por que no ay cosa tan mal empleada, como la que se haze en gente desagradescida. Sant Anselmo dizze. Quien podra alcançar ni menos entender, ver en el monte Caluario como al hijo de dios todos los sabios de la ley eran en acusarle, y solo vn ladrón en deffender le? Quando se cumplio la propheta de, *Perdā sapientiam sapientiū, & prudentiam prudentium*: sino en el ara de la cruz ado toda la sinagoga te acusaua, y solo vn ladrón te escusaua? Para predicar tu paciencia, para engrandescer tu clemencia, para emplear tu largueza, y para deffender tu innocencia: no hallas otro mas abonado testigo, que a vn ladrón ahorcado? Muy bien hazes en lo que hazes, o mi buen Iesu, pues nadie puede dar mejor testimonio de tu charidad y clemencia, que el rico Zacheo a quien visitaste, el publicano Matheo a quien recibiste, la infame Samaritana a quien conuertiste, la muger adultera a quien defendiste, y el buen ladrón a quien perdonaste. Pues veniste al mundo por peccadores, comias con peccadores, conuersauas con peccadores, y moriste por peccadores, quienes te pondran mejor abonar, que los mismos peccadores? Lo desuso es de Anselmo. No se contento el buen ladrón con a Christo escusar y por el tornar, sino que assi mismo acordo tambien de acusar, diziendo. *Nos quidem iuste patimur, & digna factis recipimus*, como si dixera. Tu y yo, y yo y tu, o compañero mio ladrón, si algo padescemos, iustamente lo padescemos: porque al peso de nuestros delictos, nos han dado los tormentos. Palabra tan alta y confession tan glorio-

II. PARTE DE

la como esta, de muy pocos es hecha, y de muchos es contradicha, porque es esta nuestra naturaleza tan enemiga de ser afrontada, y tan amiga de ser bien tractada, que quiere mas sufrir los tormentos, que no confessar los delictos. Preguntado el primero padre por dios, que porque auia traspassado su mandamiento, hecho la culpa ala muger que le engaño, preguntada la muger que porque le engaño, respondió que la serpiente se lo importuno y persuadio: de manera, que en lugar de se confessar, le pusieron a escusar. Sant Augustin de verbis Apostoli dize, Ay de mi, ay de mi, que de mi padre herede el peccar: de mi madre el me escusar, del demonio el mentir, del mundo a loquear, de la carne a me regalar, de mi mismo a me en soberuescer: de manera, que no me contento con ser malo, sino que quiero me tengan por bueno. Seneca escriuendo a Lucilio dize, Las nueuas de aca son, que los muros de Roma estan arruynados, los templos estan solos, los sacerdotes son huydos, los erarios estan robados, los ancianos son ya muertos, los moços son atreguados, y los vicios son señores de todos. O Lucilio amigo mio, aunque te parezcan estos ser grandes males, otro mayor mal ay en Roma, y es, que nadie confieffa ser en esto culpado, sino que el dictador echa la culpa al consul, y el consul al censor, y el censor al pretor, y el pretor al edil, y el edil al questor: de manera, de como nadie confieffa la culpa, jamas esperamos el remedio della. Sant Anselmo en sus meditacione dize, O anima mia, o coraçon mio, porque perfectamente nos enmendays, sino porque en

teramente nos confessays? Ay de mi, ay de mi, que no ay culpa que cometa, que no tenga para ella alguna excusa: esa saber, que me engaño el demonio, q̄ me lo rogo el amigo, que estaua flaco, que era enfermo, que me combido el mundo, o q̄ no mire en ello, de manera que soy ya mas culpado en la excusa z desuerguença, q̄ no lo fuy en cometer la culpa. Iustus prior accusator est sui, dixo el sabio en el xviii. capitulo de los prouerbios, como si dixera. La mas alta señal de ser vn hombre justo z bueno es, q̄ no sabe acusar a nadie de cosa que vea, ni sabe excusar se a si mismo de cosa que haga. Quando el angel riño con los hijos de Israel en Galgalos, luego quebrantaron alli los ydolos, z se vestieron de cilicios z sacos, a cuya causa como vio el señor que se començauan a confessar z no excusar, no solo los perdono mas aun los consolo. Quando el rey Dauid lleuo a Bersabe a su casa, y embio a su marido ala guerra, como de parte de dios el buen propheta Nathan se lo reprehendiesse y affeasse, luego alli confesso su peccado, y luego alli fue absuelto. El homicida del rey Achab ala hora que el propheta Helias le arguyo de auer hecho apedrear a Naboth, por la viña que le auia negado, luego lloro y ayuno, y se arrepintio de lo que auia hecho, a cuya causa antes que el propheta saliesse por los vmbrales de casa, ya estaua Achab absuelto de la culpa. Bernardo dize. Quien hasta oy confesso de coraçon su peccado, que no fuesse de dios perdonado? Como piensas que el ladrón alcanço tan presto el perdón de sus peccados, sino por à Christo excusar, al compañero doctrinar, y a si mismo accu-

far? O confession sagrada, o culpa digna de ser perdonada, qual fue la que este buen ladron cõfiessa, pues no en el templo, sino en el Caluario, no en el confessorio, sino en el palo, no en secreto, sino en publico, no entre dientes, sino a bozes, confiessa al hijo de dios por redemptor, y a si mismo por peccador? Chrisostomo dize. O sancto y bendicto ladron, porque no pides que te affloxen los cordelles con que estas atado, y te saquen los clauos, con que estás enclauado, y que miren por tu casa, pues estas ya muerto, y que den sepultura à tu triste cuerpo? O quan imẽto deuia de ser el amor que con Christo tenias, pues a ti olvidauas, y del te acordauas, escusando su innocencia, y pregonando a bozes tu culpa. Ningun daño nos haria confessar lo que tu confessaste, diziendo. Nos quidem iuste patimur, porque si en vna balança pusiessem nuestras culpas y en otra nuestras penas, sin comparacion es mas lo que el señor dissimula, que no lo que castiga. Si el señor castigasse todas nuestras culpas por el cabo, no podriamos biuir mucho tiempo.

CAPIT. X. De quan mas agradescido fue el hijo de dios al buen ladron que le acompaño en la cruz, que no lo fue el copero del rey Pharaon a su interprete Ioseph, que le acompaño en la carcel.

Memento mei cum bene tibi fuerit, vt suggeras Pharaoni, vt educar me de isto carcere, quia lic innocens missus sum.

Palabras

Palabras son estas del sancto Ioseph, hablando con el copero mayor del rey Pharaon como si dixera. En albricias del sueño que te he interpretado, haziendo te saber que despues de mañana te tornaran a palacio avsar de tu ofiçio de copero te ruego y suplico te acuerdes de mi que ha dos años que estoy aqui preso, para que hagas con el rey Pharaon melaque desta mazmorra, pues sin culpa ni causa, fuy echado en ella. Juntamente cõ Ioseph estauan presos, vn panadero y vn copero del rey Pharaõ, los quales como soñassen sendos sueños, y no los entendiessen, interpreto se los el sancto Ioseph, diziẽdo, q̄ dẽde a tres dias ahorcariã al panadero, y tornariã a palacio al copero: lo q̄l assi como Ioseph lo interpreto, assisucedio. Como el casto Ioseph auia dos años que estaua ya alli preso, a causa que no auia querido peccar con la muger de su amo, rogo con mucha instancia al copero real, que rogasse por el al rey, mas el fue tal y tan ingrato, que nunca se acordo mas de quien tan buenas nueuas le auia dado. La glosa dize. Muy mal esta el señor, con las personas q̄ de las mercedes q̄ reciben no hazen gracias: lo qual parece claro, en que si al copero del rey Pharaon se le oluido lo que el buen Ioseph le auia rogado, no se aluido la escritura sacra, de acusar le de ingrato y desconocido, Ingrato fue el rico Laban a su perno Iacob; al qual como vuiesse seruido Iacob catorze años continuos de pastor de ganado pago le muy mal todo aquel seruicio: porq̄ allende de auer le dado la noche de la boda vna hija por otra hizo le despues muchos engaños, en el partir de la hazienda. Ingrato fue el rey Saul a su buen perno Dauid: el

II. PARTE DE

qual auiendo por su seruicio muerto al gran Philisteo, y aun librado muchas vezes de los enemigos a todo el pueblo Israelitico, arrojole Saul vn dia sobre comer vna lanca, en que si Dauid de presto no se apartara, alli fuera el fin de su vida. Ingrato fue el principe Amon al buen rey Dauid el qual como le embiassse a consolar por la muerte de su padre, acordo el moço loco de cortar a los embaxadores del rey Dauid las haldas, y de raerles las medias barbas diziendo: que no le yuan a consolar, sino a espiar. Ingrato fue el rey Ioas al gran sacerdore Ioiada, el qual como le vuisse desde niño criado, y muy señalados seruicios hecho, ala hora que fue Ioiada muerto, mando el rey Ioas degollar a su hijo, no porque auia sido a nadie traydor, sino porque arguya al rey de peccador, y le notaua de preuaricador. Ingrato fue el rey Demetrio al buen capitan Ionathas, el qual como embiassse a socorrer al rey Demetrio estando en grandissimo aprieto, y le hiziesse descercar estando cercado, no tuuo despues el buen Ionathas otro mas aduersario enemigo, que fue a su amigo el rey Demetrio. Cognouit bos possessorem suum, & asinus presepe domini sui, Israel autem non cognouit me. Dixo dios por Esayas en el capitulo primero, como si dixera, Que es esto pueblo de Israel, que es esto? Conoce el buey al labrador que le vnze en el prado, y conoce el asno al que le da de comer en el establo, y tu Israel, ni me conoces por tu señor ni por tu amo, ni aun te acuerdas de los beneficios que te he hecho. Y sidoro sobre estas palabras dize. A manera de hombre muy enojado compara el señor a los

los hombres ingratos y desconocidos, al buey que es animal muy pesado, y al asno que es animal muy necio: porque para dezir verdad, nadie dexa de agradecer las mercedes que le hazen, sino por ser muy pesado en la conuersacion, o por ser muy necio en la condicion. No es por ventura necio y aun muy necio el hombre ingrato, pues se haze indigno de recibir otro ningun beneficio, por no auer hecho gracias de lo que auia ya recebido? No ay vicio en el mundo, que no tenga su asiento mas en vn reyno, que no en otro, assi como la soberuia entre los Babilonios, la embidia entre los Hebreos, la yra entre los Thebanos, la auaricia entre los Thyros, la gula entre los Sydonios, y la magica entre los Egypcios. Sola la ingratitud maldicta nadie la quiere en su casa, ni nadie la ha gana de dar filla, porque dado caso que yo sea ingrato a ti, no he gana que tu lo seasa mi. Seneca en el libro de ira dize. No solo es trabajo, mas aun es muy gran peligro tratar con el hombre que es ingrato, porque a la hora que se determina de no pagarlo q̄ deue, aborrece al que lo deue: de manera, que por auer le hecho obras de amigo, se le torna enemigo. Ciceron en el tercero libro de legibus dize. Bisias el Griego, Ofiges el Lacedemonio, Bracaras el Thebano, y Scipion el Romano por menor mal tuuieron por se desterrados a tierras extrañas, que no biuir en sus pueblos propios, cō los que eran ingratos a sus grandes seruicios. Plauto en vna comedia dize, y dize muy bien.

¶ Con-

II. PARTE DE

¶ Condicion es de hombre apocado, y de rostro desuergonçado dexarse de todos seruir, y despues ningun seruicio agradecer de lo qual se sigue, que a nadie sirue, el que al hombre ingrato sirue, y por nadie haze, el que por el hombre ingrato haze. Eschunes philosopho dize. Aunq̄ las ciudades de Thebas, y de Athenas estan llenas de hombres viciosos, de ningunos ay tantos como de los que son ingratos, y la causa deste tan gran males, porque tomamos por amigos, a los que no nos conuiene tomar, y repartimos nuestros dones con los q̄ no nos los saben agradecer. De donde pienfas que viene el no te agradecer nadie los beneficios que les das, ni las mercedes que les hazes, sino de tomar por tus familiares amigos, a los que no auias aun de admitir por tus vezinos.

¶ PROSIGVE.

¶ Cipriano dize, Si tu hazes las mercedes a quien las merezca, yo te asseguare que el te las agradecerá: mas si tu las das al que para si aun es encogido, como quieres tu que para ti sea largo? Viendo pues ya al proposito, aunque el Cope-ro del rey Pharaon, fue al santo Ioseph ingrato, no lo fue por cierto Christo con el ladron bueno pues hizo en la cruz maz por el que merecia, y aun le dio alli mas q̄ el ladron le pedia. Y pues hemos dicho lo que el ladron pidio a Christo, razón es de dezir agora, lo que Christo dio al ladron, y por alli veremos mas ala clara quan mas largo es el señor

Señor en el dar, que nosotros lo somos en el pedir. Amen dico tibi, hodie mecum eris in paradiso, dixo Christo al ladron, como si dixera. O ladron amigo mio y compañero mio, piensas por ventura que tengo olvidado el seruicio que me has hecho en tornar por mi honrra y la compañia que me has tenido hasta esta hora postrera? Como Dios que soy te prometo, y como hombre que soy te juro, que oy en este dia seras conmigo en parayso. O respuesta gloriosa, o manda bienauenturada, qual fue esta que aqui le mando al buen ladron la sabiduria diuina, porque en los antiguos siglos, todos los seruicios que à Dios se hazian todos los librauua en dar les hazienda, o en alargar les la vida, o librarles de guerra o en quitarles de pestilencia. O bienauenturada palabra qual fue la, Hodie mecum eris in paradiso: pues todo quãto Dios auia dado desde el principio del mundo, todo lo auia dado de los reiaos abaxo, mas lo que oy comiença a dar todo es de los cielos arriba, porque encima del cielo empireo no confessamos los Christianos otro cielo ninguno. Do tibi partem vnam extra fratres tuos: dixo Iacob à su hijo Ioseph, quando se queria morir Genesis. 49. como si dixera. Por los trabajos que passaste con tus hermanos, y por los seruicios que me hiziste en la mi vejez yo te mando las dehesas y prados q̄ yo a fuerça de armas tome de los Amorreos, en la qual heredad yo hño mio te meioro por virtud deste mi testamento. Que es esto o buen Iesu que es esto? Abraham Isaac y Iacob que fueron entre todos los antiguos los mas famosos ricos, no testã ni mandan à sus hijos sino

II. PARTE DE

fino montes y dehesas y prados, y mandas tu fienda
 do pobre à los ladrones reynos? Siendo tu biuo
 dezias, que los paxaros tenian nidos, y las raposas
 tenian cuevas, y que tu ni tenias nido ni cueua, ni
 aun a do reclinasses tu cabeça. Y agora al punto
 demorir hazes tan rico testamento, que à solo vn
 ladron mandas vn reyno entero? O buen Iesu o
 gloria de mi anima, bendita sea tu boca y bendita
 sea tu lengua, con la qual dixiste tan santa y tan glo
 riosa palabra, pues por ella nos das a entender,
 quan ineffable es el galardon que tienes para tus
 escogidos, pues à los ladrones y cossarios hazes
 mercedes de reynos. Que daras o mi buen Iesu al
 que te siguto desde niño, y al que te siruio desde
 moço, quando al ladron que anduuo toda su vi
 da hurtando y salteando, das vn reyno? Que res
 pones pues o gran redemptor al ladron que re
 spondes? Amen lo primero, Dico lo segundo, Ti
 bi lo tercero, Hodie lo quarto, Mecum lo quinto,
 Eris lo sexto, In paradiso lo setimo, Muy grã cau
 dal hizo el hijo de Dios en la cruz del buẽ ladron
 pues à todos los que estauan en torno del, no di
 xo sino solas siete palabras, y à solo el ladron di
 xo otras tantas: de manera, que tanto hablo à el
 solo como à todos los otros juntos. Sant Ambro
 sio dize, Muy dignas son de notar y muy altas de
 especular estas siete palabras, lo vno por quien
 las dixo, que fue Christo, lo segundo por el lugar
 ado se dixeron, que fue en la cruz, lo tercero por
 ver a quien se dixeron, q̄ fue à vn ladrõ, y lo quar
 to por dezirse à la hora que se dixeron, que fue
 quando el hijo de Dios quiso morir. Palabras que
 con tan grandes circunstancias son dichas, mu
 chis

cha razón ay para que sean bien notadas, porque
 en las diuinas letras, la persona y lugar, y tiempo
 del que algo dize, engrandece mucho lo que di-
 ze. Bernardo dize, Siendo el hijo de Dios tal qual
 era, y estando en la ara de la cruz como estaua, y
 viendose ya al punto de morir como moria, y
 hablando con vn ladron peccador como habla-
 ua, quien osara dezir que sus palabras no se esten-
 dian todas a clemencia, y que todas sus promessas
 no eran de gloria? Anselmo en sus Meditaciones
 dize, Lo que tu o mi buē Iesu en la cruz hazias era
 pedir al padre misericordia, vsar de tu pacien-
 cia, pregonar tu clemencia, y prometer al buen la-
 dron la gloria, la qual en el dia que sela prometis-
 te sela diste. Es aqui de saber, que estando Chris-
 to en la cruz quatro generos de Gentes le habla-
 ron alli: es a saber, los sayones que le dezian: Vah
 qui destruis tēplum Dei: y los Hebreos que le de-
 zian, Si filius Dei es descende de cruce: y el mal la-
 dron que le dezia, Salua temetipsum & nos, y el
 buen ladron que tambien le dixo, Domine me-
 mento mei. Cosa es para espantar y muy digna
 de notar, que estando como estauan todos estos
 al pie de la vera cruz à ninguno quiso responder
 Christo sino fue al ladrõ solo, al qual dio tal y tan
 dulce respuesta, qual oxala la dieffe oy a mi ani-
 ma. Quid clamas ad me? dixo Dios à Mofse Exo-
 di. xiiii. como si dixera. Dexame Mofsen, dexa-
 me, porque me estás tanto importunando, y tan
 altas bozes dando? Si curiosamente la escriptura
 se mira ninguna palabra alli Mofsen à Dios dezia
 ni ninguna boz à Dios daua, y esto no obstante,
 se q̄xa del Dios q̄ con muchedumbre de ruegos le

II. PARTE DE

tiene importunado y a poder de bozes le tiene atronado. Fue pues el mysterio deste mysterio, que como los hijos de Israel viesse delante de sí a la mar sin tener en que la passer, y viesse de tras de sí a los Egipcios, que los venian a matar, començaron se a quejar de Moysen, y a dar delante del muy grandissimas bozes diziendo : que porque les auia sacado de E gypto ado tenian sus sepulturas, y los lleuaua a morir al desierto ado les comiesse bestias fieras? Viédose el buẽ Moysen en tan gran conflito, no dixo ninguna palabra al Señor mas de començar a llorar y con solo su coraçon a orar y a Dios se encomendar, la qual oracion era de tan grandissima deuocion y efficacia que parecia hazer a Dios fuerça, porque condescendiesse a lo que le rogaua. El buen Moysen oraua y no clamaua, lloraua y no hablaua, suspiraua y no bozeaua, desseaua y no pedia, y aun esperaua y no importunaua. O alto genero de importunar no importunando, o alta manera de pedir no pidiendo, porque para alcançar de Dios lo que queremos mucho mejores son los sospiros, que no los gritos, y mas se alcança del offreciendo le lagrymas, que no diziendole palabras. Sant Gregorio en los Morales dize, No leuanto Dios a Moysen falso testimonio, en dezirle, que le importunaua no le importunando, y que le atronaua a bozes, no le dando boz ninguna, porque no ay tan alto genero de pedir, como es orando, ni ay tan dulce manera de hablar con Dios como es llorando. Bernardo tambien dize, Que no negocia el que con el coraçon negocia, y que no alcança el que con lagrymas lo demanda? Sant Augustin

tin de verbis Apostoli dize. Muchas vezes oye el
 señor al coraçon, quando ora, sin que de fuera la
 lengua hable: mas nunca oye à la lengua que de
 fuera habla, si el coraçon de dentro no ora: por-
 que muy mas cercano esta el señor al coraçon con
 que le amamos, que no à la lengua con que le ha-
 blamos. Muy gran razon tenia el señor en dezir à
 Moysen, Quid clamas ad me, pues tenia mas res-
 pecto à las lagrimas q̄ Moysen lloraua, q̄ no à las
 bozes q̄ el pueblo daua, y de aqui es q̄ hizo el se-
 ñor mas caso delo q̄ Moysen desseaua callando, q̄
 no de lo que el pueblo le pedia bozeando. Que es
 esto o gran Dios de Israel, que es esto? Al pueblo
 que te esta llamando no hablas, y à Moysen que
 no te dize palabra respondes? Que es esto, o buen
 Iesu q̄ es esto? A los Hebreos y sayones que te estã
 al pie de la crruz hablando callas, y a sola vna vez
 que te habla el ladron respõdes? De sayones à la-
 drones, y de ladrones a sayones poca es la differ-
 encia, para q̄ los vnos sean oydos y los otros expeli-
 dos: porque si los sayones o verdugos quitã à los
 que ahorcan las vidas: tambien los grandes ladro-
 nes, quitan à los caminantes las capas. No mere-
 cieron ser respondidos de Christo los descomulga-
 dos Hebreos que le dixeron, descende de cruce,
 pues al gran hño de Dios nadie le ha de osar de-
 zir, que descienda sino que suba, porque para yr
 al infierno han de yr los hombres descendiendo,
 que para subir al cielo no han de yr sino subien-
 do. No merecieron ser respondidos los infam-
 es sayones que dixeron à Christo, Vah qui de-
 struis templũ Dei, pues el no vino al mundo aqui-
 tar del templo de Salomon las piedras, sino a ga-

II. PARTE DE

nar para su padre animas: que para la redempcion que el pretendia poco le hazia al caso, estar el templo caydo o estar sano y entero. No merecio tampoco ser respondido el mal ladron, que dixo à Christo, Salua temetipsum & nos, pues al vnigenito hijo de Dios nadie fuera bastante para subirle à la cruz por fuerza, sino que el se subio a ella de grado, no para della huyr, sino para en ella al mundo redimir. Remigio dize. Como auia de responder el hijo de Dios bendicto a vn ladron tan malo, pues no le pedia sino que le saluasse la vida sin le hazer mencion de la saluacion de la anima? Ala hora que el ladron dezia à Christo saluate à ti y salua me a mi, que otra cosa pretendia ni pedia, sino que por virtud de algun milagro, o con palabras de algun encantamiento, de las cruces se librasen y en saluo le pusiesen.

Hireneo en vn sermon dize. Segun era grande el amor con que Christo moria, y segun era mucha la sangre que de su cuerpo salia, muy poca prefa, ni empresa era para aquel ladron que Christo le quitasse de aquella pena y que le embiasse la pascua a su casa, porque el no vino al mundo para libertar ladrones, sino para saluar peccadores. Cipriano dize: Si como pidio à Christo el mal ladrõ, que le arrancasse los clauos, le afloxasse los cordones, le librasse de los sayones, y le moderasse los tormentos: le suplicara algo para su anima, y que huuiera del misericordia, nunca el bendito señor dexara de le responder a lo que le dezia, ni aun le negara lo que pedia. La glosa de Aymon dize. O como es ladron y compañero de ladron, el que no sabe pedir à Christo, sino honrra para se asfa-

mar, potencia para se deffender, fuerças para of-
fender riquezas para gozar, liberrad para mandar,
y salud para solamente en este figlo viuir, Los que
tales cosas osan al señor pedir Christianos desalma-
dos o ladrones desuergonçados deuen ser a los
quales desde agora profetizamos, que sino fueren
como ladrones ahorcados, seran como malos hō-
bres condenados. Destetan espantable exēplo to-
memos todos exēplo, para que no pidamos con
el ladron que el señor nos quite de la cruz, sino q̄
nos cōserue en ella, ni le pidamos que nos alargue
la vida, sino que nos meiore la cōsciencia, porque
de quan buena gana da el señor las cosas necessa-
rias para nos salvar, de tan mala gana da las que le
le pedimos para nos regalar.

¶ CAP. XI. De las palabras de Domine me-
mento mei, que dixo el buen ladron à Christo: las
quales se exponen cō razones muy deuotas y con
palabras muy delicadas.

Quia patiens est Dominus indulgentiam fu-
sis lachrymis postulemus ab eo. Dixo la
santa muger Iudich, hablando con los mo-
radores de Bethulia en el capitulo. viii. de su libro,
como si dixera. Lo q̄ a mi me parece, o ciudada-
nos de Bethulia es, que juntas ambas las manos y
con ambas las rodillas en el suelo puestas, y los o-
jos llenos de lagrimas pidamos al señor perdon
de todas nuestras culpas, para que sea seruido de
perdonarnos los peccados, y delibrar nos de

II. PARTE DE

los enemigos. Tenia el tyrano Holophernes à la gran ciudad de Bethulia cercada y en tan grande estrecho puesta que dentro de cinco dias se auia de entregar à ios enemigos los Hebreos si el campo no se alçasse, o algun socorro de nueuo no les viniessse. Auia en aquella ciudad vna muger biuda que auia nombre Iudich hermosa de rostro, casta en el cuerpo, rica en el estado, y muy bien affamada en el pueblo. Viendo pues la sancta Iudich, que los Capitanes del pueblo estauan ya desmayados y por otra parte todos los vezinos desesperados, dixoles a todos ellos juntos. Quien soys vosotros q̄ os eys tentar al gran Dios de Israel, para que si dentro de cinco dias el no os libra de los Assirios os dareys à ellos por esclauos. A la inmensa misericordia del Señor que no tiene fin ni cabo la poneys vosotros cinco dias determinado: Tal promessa y tal voto como este que hezistes contra el Señor en manos de obuias vuestro gran sacerdote, no sabeys que es mas para indignarle que no para aplacarle? No cureys pues de cargaros de armas sino de lagrimas, ni cureys de proueerros de vituallas, sino de llorar vuestras culpas: porque mas temor auerys de tener a vuestros peccados, que no a vuestros enemigos. La guerra que sufris y la hambre que padescays, no os la haze Olophernes el tyrano, sino el vuestro Dios del cielo, y no con otras armas sino con solas vuestras culpas. Agorateneyss por saber que los enemigos de que estays cercados, mas son esecutores de la diuina iusticia que no enemigos de vuestra Republica? Todo el tiempo que nuestros antiguos padres estauan con el Señor bien, siempre les yua bien

bien, y quando estauan mal tambien les yua mal, y lo que fue entonces dellos, es agora de nosotros: de manera que todos nuestros trabajos vienen de la mano de Dios ora para nos castigar, ora para nos dar a merecer. Dezid me amigos dezid me, que valemos, que podemos, ni que sabemos si de la mano del señor no somos guiados? Pues del señor nos ha de venir el ser para que algo valgamos, y nos ha de venir el poder para que algo hagamos, y nos ha de venir el saber para que en algo acertemos, en cuyas manos hemos de poner nuestra esperança: sino en las manos de su diuina misericordia? Sea pues el caso, que se de vn pregõ por toda bethulia, para que los viejos ayunen, los moços se disciplinen, los sacerdotes oren, y todos juntos lloren para que el señor guarde y libre, no a los muros de los enemigos? sino a los coraçones de los peccados. Todos los ciudadanos se espantaron, de lo q̄ la sançta Iudich dixo, y todos aceptaron su bendicto consejo, por cuya razon y causa, dẽtro de los cinco dias Holophernes fue degollado, el y su cãpo desbaratado, la ciudad descarrada, y la tierra apaziguada. Vinien do pues aqui tambien al proposito, conforme a este tan alto cõsejo se huuo el buen ladrõ en la cruz cõ Christo, es a saber, q̄ primero pidio a Christo q̄ le perdonasse todos sus peccados, que no que le lleuasse cõsigo al reyno de los cielos. No dixo este ladrõ a Christo, dum veneris in regnum tuum, domine memento mei, porq̄ desta manera, pareciera pedirle primero el galardõ que no el perdõ, mas dixole domine memento mei dum veneris in regnũ en las quales

II. PARTE DE NOM

palabras hizo primero su cōfession, y despues for-
 mo su peticion. Que aprouecha pedir à Christo, si
 Christo tiene de ti algun enojo. Has primero
 con el las amistades, y despues entiende en pedirle
 las mercedes: porque la costumbre del señor es,
 que ante todas cosas tu te des a el y despues el se de
 a ti. Vbertino dize. Mucho es de ponderar, que
 no dixo el buen ladron à Christo, señor quita
 me desta cruz, ayudame a soltar, otorgame la vi-
 da, o restituye me mi honrra: sino que solamente
 dixo domine memento mei: pues sabes tu mejor
 lo que me has de dar que no yo lo que tengo de
 pedir. Sant Ambrosio sobre sant Lucas dize. O
 quan bieuauenturado y glorioso fue este ladron,
 pues enseñó a la yglesia a orar, como auia enseñá-
 do ala sinagoga a hurtar: pues no dixo mas en su
 oracion de domine memento mei: la qual aunque
 fue breue fue muy mysteriosa: porque para alcãçar
 algo de dios no es menester que le importunemos
 mucho, sino q̄ con el domine memēto mei le acor-
 demos nuestro negocio. Que dizes o buen ladrō
 que dizes? Domine memento mei dum veneris in
 regnum tuū, como si dixera. O propheta sanēto,
 o Iesu de Galilea bendito, por la sangre que der-
 ramaste te coniuero, y por el amor con que muer-
 res te ruego, te acuerde de mi, que soy el ladron tu
 compañero quando te vieres entu reyno pro-
 prio. Si sabemos bien contar las cinco pala-
 bras son estas: es a saber domine la primera, me-
 memento la segunda, mei la tercera, dum veneris la
 quarta, in regnum tuum la quinta. Es agora
 aqui de notar acerca destas cinco palabras, quien
 las dixo que fue vn ladron, a quien las dixo que
 fue

fue a Christo, a do las dixo que fue en la cruz, y quando las dixo que fue queriendo se morir: de manera que si son faciles de contar son muy difficiles de entender. A manera de curioso orador comienza su oracion en esta palabra, Domine, que quiere dezir señor, por la qual parece confesar en Christo su deidad y diuinidad, su essencia y potencia, su tener y su valer, y aun su justicia y su largueza. Origenes dize. Si el buen ladrón creyera que era Christo rey poderoso y señor valeroso, osar el pedirle como le pidio vn reyno entero? Muy alto principio de oración es esta palabra domine, porque si el que ora no confessa en Dios estar todo debaxo de su mano poderosa, no piense que alcançara del ninguna gracia. Sant Anselmo dize. O ladrón glorioso, o martir bienauenturado que vees en este crucificado de señor, para que le llames señor, y que vees estando en la cruz en el para que te encomiendes a el?

Quien nunca tal vio, quien nunca tal oyo, que vn ladrón se encomiende a otro ladrón, vno que esta atado a otro q̄ esta atado, el que esta crucificado, al q̄ esta tambien crucificado? Las confederaciones y amistades que en la muerte se acabauan, pides que entre ti y Christo en la muerte comiencē? Pues el que ha de ser señor, ha de ser libre, y ha de estar suelto, porque llamas tu señor al que esta en vn palo atado, y aun como tu crucificado? Pues el que ha de ser señor, ha de ser poderoso, y ha de estar muy rico, porq̄ llamas tu señor, al q̄ en vida anda roroy y en la muerte esta desnudo. Este propheta a quien yo inuoco y me encomiendo, es señor muy po-

II. PARTE DE

deroso, y es rey muy valeroso, pues el sol se escurece de compasión, las piedras se quebrantan de lastima, el velo se rompe por mysterio, los monumentos se abren de miedo, y Centurio le confiesa por Christo. Domine dominus noster, quan admirabile est nomen tuum in vniuersa terra, dixo el propheta en el psalmo. viii. como si dixera.

O gran Dios de Israel, o gran señor de la casa de Jacob, por esso es tu sancto nombre tan admirable y tan venerable en toda la redondez del mundo, porque es doblado y redoblado tu poderio y señorio, mas que el de ninguno otro. Cassiodoro en este passo dize. De nadie dize, ni a nadie llama la escriptura sacra dos vezes señor señor, sino es a Christo, porque el solo, y no otro con el ninguno, es señor del cielo, y de la tierra, de la vida y de la muerte, del cuerpo y del anima, y aun de la paz, y de la guerra. A Hector el troyano, y a Achises el griego, y a Alexandro el macedonio, y a Cesar el Romano, no podemos llamar los mas de vna vez señores, pues no fueron señores, sino de sus reynos solos, mas el hijo de Dios dos vezes le dezimos domine dominus noster, porque es tan grande su señorio, que nadie se le puede limitar, y mucho menos amoionar. Amoionado y limitado tiene cada principe su señorio, es a saber, hasta encima del tejado o del campanario, y sino lo cree prueue a embiar desde alli arriba vn correo, y vera como no sube mas su señorio, lo qual no es assi del poder del hijo de Dios, pues se estiende hasta el cabo de todo el mundo, y sube encima del cielo impireo. Pues Dauid llama dos vezes a Christo, señor señor, diziendo, Domine Do-

Dominus noster: porq̄ le llama el simplemente vna vez sola señor, pues el señor de lo passado, y de lo presente? El mysterio deste mysterio es, que si Daudid llamaua a Christo dos vezes señor, es para que el cuerpo le guardasse de los enemigos, y el anima le lleuasse con los bienauenturados, mas el buen ladron, no quiso llamar à Christo mas de vna vez señor, porque no era su intenciõ q̄ le guardasse Christo la vida, sino que le saluasse el anima. Basilio sobre los psalmos dize. Porque piensas que Daudid dixo a Dios Domine Dominus noster, llamandole dos vezes señor señor, sino porque era señor de la verdad y de la figura, de la yglesia y de la sinagoga, de los profetas z de los Apostoles, y aun de viejo y nueuo testamento? No quiso el buen ladron no quiso llamar a Christo dos vezes señor dando nos en esto a entender, que es ya cumplida la figura y venida la verdad, es venida la yglesia, y acabole la sinagoga, son muertos los profetas z suceden les los Apostoles, z aun es enterrada la ley vieja, y pregonado el euangelio. Porque piensas que llama el buen ladron a Christo no mas de vna vez señor, sino porq̄ no tengamos ya mas de aun señor que creamos, z a vn redemptor que adoremos? Dezir puesa Christo, Dominememento mei, era dezirle que a el y no a otro queria por amo a quien siruiesse, por Dios a quien creyesse, por señor a quien obediesse, por amigo a quien se llegasse, y por abogado a quien se encomendasse. La segunda palabra que el buen ladron dixo ai hijo de Dios fue memento mei, y es como si dixera. Pues delante todos y a despesar de todos te he confessado por mi señor, y aqui en esta

II. PARTE DE

cruz te reconozco por mi redemptor, acuerdate o mi buen señor de mi, pues yo me he acordado de ti tornando por ti.

¶ SIGUESE LA ORACION QUE hizo el buen ladrón a Christo estando en la cruz crucificado.

Memento mei, o buē Iesu, pues me criaste memēto mei, pues me redemiste, memēto mei, pues me alūbraste: y memēto mei, pues me escogiste: por q̄ muy poco aprouecharia alōbrar me para cono-
certe, si con ello no medieses gracia para saluar-
me: Memento mei o mi buen señor, pues estoy ca-
be ti: memento mei pues creo en ti, memento mei
pues confio en ti, y memento mei, pues no espero
sino en ti, que pues ya yo me he ofrecido por tu
perpetuo sieruo memento mei de recibirme por
tuyo. Memento mei pues me leuātaste del poluo,
memento mei pues me heziste Christiano, memē-
to mei para hazerme bueno, y memēto mei para
dar me el cielo, y sobre todo y mas q̄ todo te rue-
go, q̄ pues pusiste por mi tu vida: memento mei,
para q̄ no pierda yo mi anima. O buē Iesu o dador
de la vida: con la lēgua te lo ruego, y cō el coraçō
te lo pido, que pues en este palo derramas por mi
tu sangre preciosa, memento mei, que no sea en mi
mal empleada. Quando tu preciosa sangre sera en
mi mal empleada, sino quando de mi te fuera mal
agradecida? Quādo de mi es tu sangre mal agrade-
cida sino quādo tēgo en mas los vicios para rega-
larme, q̄ no tēgo a tu preciosa sāgre para saluarme?

Pues

Pues pusiste por mi sudores inmensos, sufriste por mi trabajos incomfortables, toleraste por mi persecuciones inenarrables, y aun me disimulaste a mi culpas abominables: que ganas o buen Iesu que ganas, en que pierda yo el anima, y en que tu pierdas el fructo de tu sangre preciosa? Memento mei Domine, pues en perdonar mi culpa, y en salvar mi anima, aumentarás vn Christiano, poblarás vna silla del cielo, enriquecerás tu yglesia, ensancharás tu fama, y aun engrandecerás tu clemencia. Memento die sabbati dixo Dios en la ley, memento dierum antiquorum, dixo Moysen a Dios: memento quia ventus est vita mea dixo el sancto Iob, memento quomodo ambulauerim coram te dixo el rey Ezechias estando malo: y memento mei cum bene tibi fuerit, dixo el buē Ioseph estando preso, y memento mei dū veneris in regnum tuū, te digo yo aquí en la cruz crucificado. Que mas quiere que diga o lumbre de mi vida? Que me pides que no apadado, y q̄ tengo q̄ no se a tuyo? Ya dio mi buen Iesu, ya di al carcelero los dineros que tenia, ya di al verdugo los sayos q̄ traya, ya reñia mi compañero por las injurias que te dezia: y aun ya respondí por tu honrra lo mejor que yo sabia, de manera q̄ no meresta por dezirte, sino domine memento mei, y la confessiō de miserere mei pues te digo el memento mei, hincado de rodillas, y te ofrezco el miserere mei bañados mis ojos en lagrymas porque siendo mi confessiō tan iusta se me han de cerrar las puertas de tu clemencia? Condenado por malo como tu, descoyuntado los miembros como tu, crucificado en la cruz como tu, quebrã-

II. PARTE DE

todos los ojos como tu creo fielmente en ti: y me
 encomiendo de todo coraçon a ti diziendo, do-
 mine memento mei, domine miserere mei, para que
 ay piedad de mi si quisiera por que en el pade-
 cer parezco a ti. Por ladron muero, por ladron
 mueres tu en el Caluario matan a mi, y en el Cal-
 uario matan a ti, a medio dia iustician a mi, y a me-
 dio dia iustician a ti, tan al cabo estas tu de la vida
 quan cercano estoy yo de la muerte, a cuya causa
 te digo, domine memento mei, domine miserere
 mei, para que pues juntos partimos deste mundo,
 assi tambien iutos nos vamos al cielo. En que ley
 cabe, ni en que iusticia se suffre, o mi buen señor, q̄
 para padecer en la cruz me tomes por compañe-
 ro, y q̄ quando te vas al cielo me dexes a ca solo?
 Pues te quieres partir y te vas a morir, para passio-
 ran estrecho, y para camigo tan largo a quien pue-
 des llevar mejor contigo, que al ladron que te a-
 compaño en el palo? Tu pobre madre es necessa-
 rio q̄ biua tu primo Iuan dexaste para su guarda:
 Pedro tu discipulo ha te negado, Judas tu despen-
 sero, ha revēdido, todo el pueblo Hebreo ha te des-
 conocido: y pues a nadie vees a tu lado cōfessarte,
 fino a mi que estoy cōtigo solo: domine memento
 mei para q̄ me madas algo en tu testamento, o me
 lleues cōtigo a tu parayso. O sancto Nazareno, o
 profeta bendito, pues oyste a Ionas desde el vien-
 tre de la vallena, oyste a Daniel desde el lago de
 Babylonia oyste a Ioseph, desde la Mazmorra de
 egypto: oyste a Hieremias, desde el pozo escuro, y
 oyste tambien al rey David, el tibi soli peccaui del
 miserere mei, por q̄ no me oyas a mi quando te di-
 go, domine memento mei. Mira o mi señor, mi-

ra o mi buen compañero, q̄ ya se me quebrantan
 los oios, ya se llega mi postrimera hora, ya se me
 pierde la vista, y a se me turba la habla: y aun ya se
 me arranca el anima, y en passio tan estrecho, y en
 camino tan dudoso, a quien mejor q̄ a ti dire, Do
 mine memento mei, y aun todo el miserere mei?
 Ladron fue Iosue pues hurto vuas de Chanaã: la
 dron fue Dauid, pues hurto a Saul el frasco de a
 gua, ladrõ fue Rachael, pues hurto los ydolos de
 su padre, ladron fue Ionathas pues hurto la miel
 de la colmena, y ladron fue Iosaba, pues hurto al
 infante Ionas: mas a ninguno de todos estos la
 drones mandaste poner en la horca, ni aun despe
 dirle de tu casa, pues perdonaste a los ladrones que
 robaron tu hazienda, no perdonaras a mi triste la
 drõ, q̄ torno por tu honrra y te tenga aqui cõpañ
 ia. Pues de tiempos muy antiguos, estas auezado a
 perdonar ladrones muy famosos, ya dissimular
 hurtos muy calificados, porque no perdonas a mi
 entre ellos, y me absuelues de mis peccados? Si por
 los hurtos que he hecho, quieres lagrimas, y tu no
 vees q̄ me van corriendo por las mexillas? Si te a
 placas con ver sangre, ya vees que no ay en migo
 ra, y si quieres que me açote, ya yo estoy dessolla
 do, y si quieres que me arrepienta, a ti digo el soli
 peccaui, mas si quieres de mi satisfacion entera co
 mo quieres que la haga, no teniendo aun media
 hora de vida? Domine Iesu memento mei, para
 que alla en el otro mundo, con tu padre me abo
 nes, con tus escogidos me pongas, en tus libros
 me asientes, y en tu gloria me coloques, pues la
 fe de quien tu eres en sola tu madre florece, y en
 mi coraçon permanece? O bone Iesu memento
 mei

II. PARTE DE

mei: para q̄ si partieres primero que yo desta triste vida para la otra vida, me dexes rastro por do vaya, y s̄nda por do te siga: porq̄ a yr alla sin ti, que sera triste de mi? Si agora me hueles a Dios, y me sabes a Dios, y te creo por Dios estando como estas desmembrado y crucificado: note seruire y alabar mejor viendo te glorificado? Ofas fiar de mi tu cruz para q̄ la adore, tu cuerpo para que le acompañe, a tu madre para que la consuele, a tu honrra para que la defienda, a tu yglesia para que la aumente, y a tu fe para que la sustente y no quieres fiar de mi tu gloria, para que en ella siempre te alabe? Quando a ti condenauan a crucificar, y a mi me sacauan a iusticiar, te oy dezir alla delante Pilato, que tu reyno no era deste mundo: y pues eres rey y tienes reyno, Domine memēto mei: para lleuarme a el contigo, y dire a tu padre lo que por seruirle padeciste, y tambiē le contare las mercedes q̄ me heziste. Ya que el buen ladron a Christo ha orado, y a su Dios encomendado, razon sera que hable agora el ladron malo que es mi coraçon malo y peruerso, por que el ladron de la siniestra no blaffemo a Christo mas devna vez sola mas vos o anima mia, blasfemey s̄ cada dia. Memento mei o buen Iesu, y miserere mei, o gloria de mi anima: para que la effusion de tu sangre preciosa, no sea en mi mal empleada, porque al tiempo que tula derramauas no sentias tanto la falta que hazia a tu cuerpo, quanto sentias la ingratitude de todo el mundo. Quando tu preciosa sangre es de mi mal agradecida, sino quando condeciendo a lo que mi sensualidad me demanda y no a lo que tu euangelio me conseja? Que vale todo
quan

quanto yo quiero si tu no lo quieres? Si andas inquiriendo ladrones, y andas pesquisando por peccadores, para que buscas mas de a mi, ni preguntas mas de por mi, pues no ay ladrón que tan feos hurtos aya hecho, ni ay peccador q̄ tã enormes peccatos aya cometido. O paciente señor o benigno redemptor, si las maldades que en mi coraçon se han fabricado, y los delictos que en oculto yo he cometido fuesen a los juezes del mūdo tã notorios, como son de ti conocidos, muchos años ha que estaria yo aca ahorcado y en el otro figlo cōdenado. No dire yo con verdad con al propheta Daid que adonde estan tus misericordias antiguas, pues cada dia las veo entrar por mis puertas, porq̄ la misma priessa que yo me doy a peccar te das tu a me perdonar. Grã esperançã de alcançar de ti perdō nos da el perdon q̄ heziste al ladrón, porq̄ auendo el venido a la cruz cōdenado por su culpa se partio della sanctificado con tu gracia. Quando a los ladrones y salteadores hazes mercedes de reynos, que haras y q̄ daras a los q̄ son de ti amados, y de tu padre s̄ escogidos? Pues diste el reyno de los cielos a vn ladrō cossario, no por mas de dezirte vna sola palabra y por seruirte no mas de media hora, q̄ daras o buen Iesu, al q̄ con el coraçon te ama, y al que con la lengua te alaba, y al que todas sus fuerças en tu seruicio emplea.

CAP. XII. De como el Señor oyo la oracion que el ladrón le dixo en la cruz, y de como el ladrón dixo a Christo cinco palabras, y Christo le respondió a el siete.

Domi-

II. PARTE DE

Dominus exaudiuit vocem pueri de loco in quo est, Genesis. xxi. Capit. dixo el Angel á la madre de Ysmael, como si así dixera. No te cōgoxes o Agar, no te cōgoxes que aun que has perdido el camino y estas desterrada en este desierto, no temas tu peligrar, ni de que tu hijo se te aya de morir, porq̄ el señor no ha oydo la petición del moço por orar adōde ha orado. Vuo el patriarcha Abrahã vn hijo bastardo en vna esclaua suya, que auia nõbre Agar, y como a la madre y al hijo echassen de casa, despues que le nascio otro hijo legitimo, y ellos se fuessen por vna montaña arriba solos y desesperados, embioles el señor vn Angel, para los consolar y a vn para dar les de beber. La glosa de Origenes dize: Si con atencion se mira la escriptura ni de la esclaua leemos que á Dios orasse ni del hijo se cuenta q̄ al señor se encomendasse, sino que es tan alta y tan immesa la diuina clemencia q̄ de solo ver al mochacho Ysmael llorar y ala triste de su madre gritar se mouio el señor a consolar los de palabra y aun a remediar les conobra. Plato en su Thimeo dize.

¶ A los tristes y desconsolados, muy poco les haze al caso el visitar los a menudo, y hablar los muy largo, ni aun dar les ningun consuelo, sino va el tal consuelo, embuelto en algun remedio: Seneca en vna epistola dize, El amigo que visitando a su amigo le halla triste, y le dexa triste, y le halla pobre y le dexa pobre, y le halla llorando y le dexa llorando, del tal antes diremos que se va a burlar que no a cōsolar, porque el coraçon desconsolado mucho mas se aplaca su pena con lo que

que las manos le dan, q̄ no cō lo que la lengua le dize. Sant Ambrosio en el Exameron dize, Para q̄ la obra de misericordia sea en si perfeta, y sea al Señor mas accepta, no ha de ser de nadie pedida ni rogada, sino q̄ espontanea y liberalmente sea hecha, pues no ay oy en el mundo cosa mas cara que es aquella que con ruegos se compra. O quā caro compra el que a troque de su verguença cōpra, porque los rostros vergonçosos, y los coraçones generosos, sin comparacion sienten mas descubrir su cara que no delatar su bolsa. Ciceron escriuiendo à Arhico dize, La cosa en que el coraçon generoso toma mas gusto es en el dar, y la cosa en que el mas affrenta siente es en el pedir, porque dando hazese el hombre Señor de aquel a quien da, y tomando hazese esclauo del que se lo da. Hilario dize, Para negociar bien con Dios no ay necesidad de palabras, sino de lagrymas, ni son menester muchos ruegos, sino muchos sospiros, porque en el tiempo que al Señor oramos, mucho mas atento esta el a lo que el coraçon desea, que no a todo lo que la lengua le habla. La esclaua Agar y su hijo Ysmael, ni palabra à Dios hablaron, ni oracion ni peticion le hizieron, sino que assentados debaxo de sendos robles secos, ni el hijo se hurtaua de llorar ni la madre cessaua de sospirar, las quales benditas lagrymas no quedaron sin ser bien pagadas, ni aun los sospiros sin ser bien agradecidos. Viniendo pues al proposito si el señor oyo las lagrymas de Ysmael que estava en el desierto no opra tambien el, Domine memento mei, que le dixo el ladron en el Calvario: Nadie se deue marauillar, de que compare-

II. PARTE DE

mos al ladrón con Ysmael, y a Ysmael con el ladrón, pues así como el vno se crio en los mōtes caçando, así tambien el otro se andaua por los caminos robando, y aun así como Ysmael tuuo vn hermano muy virtuoso, así tambien tuuo el ladrón otro compañero muy blasphemo. Moço era Ysmael, que no auia aun tres años ~~que era nacido~~, y moço era el buen ladrón que no auia aun tres horas que era Christiano, porque del arte del señor, no se cuenta la edad desde nascimos, sino desde que nos baptizamos. Despues que Christo resuscito llamo a sus discipulos moços, y aun moçachos, teniendo respeto no a que eran algunos dellos viejos y canos, sino a que auia poco que auian sido baptizados: es a saber, quando en el cenaculo les lauo los pies y despues de cena los ordeno de missa. Si Ysmael lloro al pie del roble en el desierto, tambien oro el buen ladrón encima dela cruz en el Caluario, y lo que de mayor excelencia es que si al vno dio agua para que biuiesse, al otro dio su sangre con que se saluasse.

Así como Abraham tuuo vn hijo legitimo que fue Isaac, y otro hijo bastardo que fue Ismael, así Dios padre tuuo vn hijo legitimo q̄ fue Christo, y otro hijo bastardo que fue el ladrón, de los dos le nascio el vno en la yglesia, y el otro en la sinogoga. La bendicion que cupo à Ysmael fue que el fuesse contra todos y todos fuesen contra el, la qual bendicion alcanço tambien el buen ladrón el qual estando en la cruz, aun todos eran en à Christo matar y condemnar y el contra todos y todos contra el fue en le defender y excusar. Fue Ysmael padre de muchas gentes bar-
baras,

baras, y fue el buen ladrón exemplo de muchas personas pecadoras, no para que como el mal biuiesen, sino para que como el al señor se conuertiesen. No pudo la madre Agar ver à su hijo Ysmael morir, ni tampoco pudo el hijo de Dios à su compañero el ladrón ver condenar, y aun así como del vno le fueron gratas las lagrimas, tambien del otro le fueron muy aceptas las palabras: es a saber, quando en la cruz le dixo, Domine memento mei, y o buen Jesu Miserere mei. Con mucha razon y con sobrada ocasion oyo el hijo de Dios todo lo que el buen ladrón le quiso dezir, y aun todo lo que le quiso pedir, porque fue en su peticion tan medido y comedido, que no pide cosa que fuesse para su consolacion, sino para su saluacion, si para su cõsolacion algo pidiera, pidiera que le afloxarã los garrotes, que le arrancarã los clauos, q̄ le sanaran las llagas, que le abaxaran de la cruz, do penaua, o que le alargaran algo la vida, mas el no pidio à Christo, sino que se acordasse de su anima, sin hazer mencion de su persona. A tan alta peticion como fue esta del buen ladrón no tuuo el señor cara para sela negar, ni coraçon para sela alargar, sino que luego allí le quiso responder, y lo que le pedia otorgar, porque diziendo el Domine memento mei, le dixo luego Christo a el, Hodie mecum eris in paradiso.

¶ Chrysostomo dize, Tarde ni tẽprano, no merecio el mal ladrón ser de Christo respondido, lo vno porque no tenia el hijo de Dios costumbre de responder à los que le iniuriauan, ni hazer caso de los que testimonios le leuantauan, y aun

II. PARTE DE

para dar nos auiso, que es muy grã genero de cordura, no hazer hõbre caso de la palabra injuriosa. Vbertino dize, Para que Christo auia de oyr, lo que el mal ladron le pedia, ni hazer caso de lo q̄ le rogaua, pues sabia el muy bien, que si se queria soltar era para hurtar y que en tornãdo a hurtar le auian otra vez de ahorcar. En no querer el bendito señor responder ni condescender à lo q̄ el mal ladrõ le dezia, vso con el otro nueuo genero de clemẽcia: es à saber, en quitarle que mas no peccasse, ni mas en su dannacion aumentasse, porque si Christo de la cruz le quitara y otra vez al mũdo le tornara, quanto mas aumentara en la culpa, tanto mas creciera despues en la pena. Sant Augustin sobre sant Iuan dize, Con ambos à dos ladrones vso el señor de su piedad y clemencia, con el bueno en darle la gloria, y con el malo en negarle la vida, porque si mas biuiera, mas peccara, y al peso y medida delos peccados le fueran dados los tormentos. Sant Gregorio en el registro dize. Si el señor hiziere lo que ruegas deues te alegrar, y si te negare lo que le pides no te deues quejar, porque si el señor diera à los hijos del Zebedeo el reyno que le pedian, y al ladron malo tambien otorgara la vida que le demandaua, que fuera para su mayor confusion y aun damnacion. Y porque en las palabras de, Hodie mecum eris in paradiso, se contienen siete palabras, segun arriba diximos, razon sera que sobre cada palabra digamos si quiera vna sola palabra, porque vea el curioso lector quan altamente el ladron negocio, y quan profundamente Christo le respondio.

¶ La primera palabra que dixo Christo al ladrón fue, Amen, q̄ quiere dezir p̄o te iuro en ver-
dad, la qual palabra de Amen, fue en el testamen-
to vieio muy celebrada, y por la boca del hijo de
Dios vsada: de manera que la Sinagoga se aproue-
chaua della para cōfirmar lo q̄ juraua, y Christo
vso della para jurar lo que dezia. In mōte Hebal
stabunt, Rubē, Gad, Affer, Zabulō, Dan & Nep-
thalim, ad maledicēdum populum & respōdebit
omnis populus Amen. Dixo el señor à Moysen
en el cap. xxviii. del Deuteron. como si dixerá. Es
mi voluntad o Moysen, que seys principes de I-
srael q̄ son Rubē, y Gad, y Affer, y Zabulō, y Dan
y Nepthalim, se suban en lo mas alto del, monte
Hebal, y de alli a muy altas bozes començaran a
echar maldiciones sobre los transgressores de mi
ley: y en fin de cada maldicion respondera todo
el pueblo Amen. Subidos pues en la cumbre del
monte Hebal los seys Principes, començaron à
maldezir a los que quebrantassen la ley de dios, en
esta manera, Maldito sea el hombre, que osare ha-
zer dioses agenos para adorar y reuerenciar, aun-
que sean de oro ni de plata y digã todos, Amen.
Maldito sea el hijo o hija, que no hōrrare a su pa-
dre y reuerenciare a su madre, y digan todos A-
men. Maldito sea el que por burlar del ciego, le
pusiere el pie adelante para que caya, y le adestra-
re por fuera de camino para que le yerre, y digan
todos, Amen. Maldito sea el que tomare dineros
con fin de matar a su proximo por assechanças y
a traycion, y digan todos, Amen. Maldito sea el
iuez, que por tener algun odio, o por pretender
algun interesse, peruierte el iuyzio de la viuda,

II. PARTE DE

agrauia al huerfano, y no desagrauia al peregrino, y digan todos Amen. He aqui pues como esta palabra, Amen, era palabra muy espantosa, y no poco rigurosa, pues se seruia della para confirmar las maldiciones que les echauan, y no para confirmar las bendiciones que les dezian: Es aqui de ponderar, que en el mesmo dia manda Dios a Moysen que se subieffen otros seys principes encima del monte Garizim, a bendezir a todos los que guardassen los mandamientos de la ley: mas en fin de las bendiciones no les mando dezir, Amen, como se lo mando dezir en fin de cada maldicion. Este priuilegio y preminencia no le merecio alcançar la sinagoga, porque le guardaua Dios para los de su yglesia, lo qual parece claro, en la promesa que hizo Christo al buen ladron quando le dixo: Amen dico tibi hodie mecum eris in paradiso: de manera, que con la palabra de, Amē, que acabaua la sinagoga de maldezir a los transgressores de su ley, començó Christo a bendezir a los escogidos de su yglesia. Vbertino en este passo dize. Esta palabra de, Amen, que seruia de maldicion antiguamente en la sinagoga, sirue agora de bendicion en la yglesia Catholica, la qual tomaua el hño de dios en su preciosa boca, todas las vezes que alguna gran cosa prometia, o algun alto secreto dezia. Tan gran sabor tomaua Christo en dezir, y repetir esta palabra, Amen, que affirman sus Euangelistas y chronistas, auer la el dicho cincuenta y seys vezes, y el Apostol sant Pablo la nombro en sus epistolas dieziocho vezes, y en el sancto Apocalypsi se haze mencion della otras cinco vezes: y

aun

aun en las epistolas Canonicas, se nombra otras tres vezes. Sant Augustin sobre sant Iuã dize. No se contentaua el hijo de Dios con dezir vna vez Amē, sino q̄ muchas vezes reduplicaua esta palabra diziendo, Amen amē: queriendo dar en esto a entender, que no solo dezia el en lo que hablaua verdad, mas aunque era el la misma verdad. Remigio en vna homelia dize. Ningun angel ni ningun hombre puede dezir, Amen amen, porque dado caso que en todo lo que dizen, dizen verdad no por esso se sigue q̄ es el la misma verdad, ca este tan alto preuilegio no le comunico Dios, sino con su vnico hijo, el qual por especial gracia dixo: Ego sum via veritas & vita. No dixo Christo yo se por do va el camino, sino q̄ dixo yo soy el camino, porque ala verdad el que no va guiado por Christo el lleva errado el camino del cielo. No dixo tãpoco Christo, yo doy la vida, sino q̄ dixo, yo soy la vida: porq̄ en la casa de dios no llamã biuir sino al bien biuir, ni llaman hombre biuo, sino al hombre bueno. No dixo tãpoco Christo, yo digo ã lo que digo verdad, sino dixo yo soy la misma verdad, Porq̄ assi como el demonio es abismo de do proceden todas las mētiras, assi el hijo de dios es fuente de do manan todas las verdades. Benedictio & honor & gloria & potestas in sæcula sæculorũ, et quatuor animalia dicebant Amē, Apocalipsis. v. capit. dezian los angeles en alabança del señor, como si dixerã. Sea dada a nuestro dios, y al cordero su hijo hõrra y gloria, y poderio, y bendiciõ en todos los siglos de los siglos: y respõdian luego los quatro animales, Amen. Tambien dize sant Iuã

II. PARTE DE

mas adelante en el. vii. Capitulo, que vio delante de Dios vna cōpañia de sanctos que no se podiã contar, y tan gran muchedũbre de angeles q̄ nose podian numerar, vestidos todos los cuerpos de estolas y que tenian en las manos vn̄as palmas: y prostrados todos por el suelo, no dezian otra cosa ni alabauan a Dios con otra palabra, sino con dezir, Amen, amen, amen. O quan grandes mysterios y o quan altos secretos se encierran en esta bendita palabra de Amen, pues la hallamos en el viejo testamento, y se aprouecho della muchas vezes Christo, y loã a Dios con ella los santos en el cielo, y aun se aprouecha della la yglesia a cada passo. No se aprouecha a cada passo della la yglesia pues en fin de cada oracion que reza con esta palabra de, Amen, la confirma. Al per omnia secula seculorum, respondemos, Amen, al Que tecum viuit, & regnat respondemos, Amen, O diction sagrada, o palabra bendicta, pues diziendo, Amen començo el hijo de Dios en la cruz a perdonar: y diziendo, Amen acaba tambien la madre sancta yglesia de orar. Ruperto sobre el Apocalipsi dice. Esta palabra, Amen, ni es Griega, ni es Caldea, ni es Latina, sino que es Hebrea, y dado caso que como se traduxeron otras se pudiera traduzir esta no lo ha querido la yglesia hazer, sino que como Christo dezia, amen dizze la yglesia tambien, amen, sant Chrysostomo dizze. Porque el hijo de Dios començo el perdon del buen ladron con esta palabra de, Amen dico tibi, sino para certificarle y assegurarle que todo lo que le prometia todo se lo cumpliria. Como sea costumbre antigua de primero prometer lo q̄ se

se ha de dar, o hazer: y despues de prometido lo jurar y afirmar porque el hijo de dios hizo lo contrario pues primero hizo el juramento, que no q̄ prometiese al ladron el parayso. Pues diziendo Christo al ladron, Amen dico tibi, era dezirle yo te juro en verdad, porque quiso el buen señor jurar lo que prometia, y no quiso ser creydo por solo la supalabra. Cipriano de passione domini dize Como era cosa tan alta lo que Christo prometia que era el parayso, y era tan gran peccador aqui en lo prometia que era vn ladron, y parecia de tan poco credito el que lo prometia, que era vn hombre crucificado, y era en vn lugar entonces tan infame a do lo prometia, que era en la cruz, y era tan vil gente delante quien lo prometia, que eran los Hebreos, quiso el hijo de Dios primero lo jurar que no prometer. Si el buen Iesu lo juraua, no era porque vuisse falta en su palabra, sino porque lo creyessen de mejor gana los dela sinagoga. Sant Augustin sobre sant Iuan dize. Si el hijo de dios no jurara lo mucho que al ladron prometia, pareciera a los Hebreos que aquella promessa era promessa para mas burlar della, mayormente que hasta el p̄nto que Christo dixo en la cruz: Hodie mecum eris in paradiso, ni à Santo le dio ni en la escriptura le prometio. Quien no burlara, si Christo no jurara lo que prometia, al infamado prometer honrra, ver al muerto prometer vida, ver al atado prometer libertad, ver al pobre prometer hazienda, y ver al infamado prometer gloria. Como la obstinacion de los Hebreos era tan grande, y la fe del buen ladron era aun muy tierna, quiso el buen Iesu jurar pri-

mero lo que prometia antes que lo prometieffe, porque tuuieffen todos por cierto, que quien al passo de la muerte tal se ponía a jurar q̄ no los deuia de engañar.

¶ **CAP. XIII.** De como el hijo de Dios nunca tomo en su boca este nombre para yso hasta que le prometia al ladron: y de muy altas exposiciones, De hodie mecum eris in paradiso.

Non frustradixi semini Iacob, querite me quia ego sum dominus loquēs iustitias & annuncians recta: dixo Dios por Esayas xlviii. cap. Como si dixera. No en vano dixeyo al hōrrado viejo Iacob, que conmigo solo hablasse y a mi solo y no a otro creyesse: porq̄ yo soy el señor q̄ no se hablar, sino lo q̄ es iusto ni se demādar sino lo q̄ es sancto. La glosa de sant Hieronimo dize. Como Dios es iusto habla cosas iustas y como es sancto habla cosas santas: porque todos los otros fuera del, ni los dizē a derechas lo que hemos de hazer, ni nos auisan cō tiēpo delo q̄ nos hemos de guardar. Todos nuestros amigos y cōsejeros quādo algo nos dizē y auisan, mas parece q̄ van a deuinādo q̄ no certificando lo q̄ dizen, de manera q̄ despues de descalabrados nos dan el cōsejo, y despues q̄ ymos errados nos enseñan el camino. Biē dize dios q̄ no en vano oyo Iacob lo q̄ le dezia, ni aū en vano hizo Israel todo lo q̄ le mādaua, pues le dio el mayorazgo de Esau, le hizo yerno de Labā, le dio a Lia y a Rachael por mugeres, le hizo padre de doze hijos, y le hizo principe, de doze tribus. Ori-

genes dize. O quã grã verdad el señor dize e dezir q̄ no habla sino cosas justas, y q̄ no eñeña sino cosas rectas, pues nadie trata cõ el que no le torne iusto, ni nadie conuersa con el que no le haga sancto, de manera que los malos y obstinados, si dize que son supos, no quiere el señor dezir que es dellos. Los hijos de vanidad que nos pueden dezir, sino vanidades, y los hijos de mentira, que nos pueden dezir sino mentiras? Quien a quien guarda lealdad, ni tiene fidelidad adõ odio se mezcla, o interesse se atrauiessa? Solo el señor es el que nos da la vista con que le veamos, y el que nos enseña el camino por do vamos, el que nos quita las piedras porque no tropecemos, y el que nos auisa de lo que hagamos. Muy bien dize el señor en dezir, Ego sum dñs loquens iustitias & recta, porq̄ hasta oy nadie se saluo, q̄ no fuesse del auisado, ni nadie se perdio q̄ no fuesse del desengañado. El rey Roboam nieto q̄ fue de David, y hijo de Salomon de doze Reynos q̄ heredo de sus antepassados, los diez dellos perdio, y cõ solos dos se q̄do, no por mas de por no creer al señor en lo q̄ le auisaua y q̄rer seguir el parecer de otros mortuos como el q̄ a su sabor le deziã. Ieroboã, y Assa y Iozias, y Achab, y Benadab, y Manasses, reyes muy illustres q̄ fueron en Israel: dime yo te ruego q̄ valierõ para ser estimados, q̄ pudierõ cõtra sus enemigos, q̄ supierõ en sus negocios, ni q̄ hizierõ por sus amigos, de que a Dios no creyeron ni sus conseios tomaron? Pues dize el señor, Ego sum dominus loquens iustitias: a quien sino a el hemos de opr lo q̄ dize, y dar fe alo que haze? pues el solo y no otro vez lo presẽte, sabe lo passado, entiẽde lo

lo dudoso, alcanza lo secreto, conoce lo futuro
 y aun el mas que nadie dessea nuestro prouecho?
 Para que tengo de creer al hombre, y dexar de
 creer à Dios, pues de lo passado no sabe sino lo
 que ha oydo, de lo ausente no sabe sino lo que le
 han cõtado, de lo secreto no sabe sino lo q̄ le han
 reuelado, de lo presente no sabe sino lo que ha vi
 sto, y de lo por venir no sabe sino lo q̄ ha adeui
 nado. Bernardo en vna epistola dize. No sin cau
 sa dixo Dios por Esayas. Ego sum Dominus lo
 quēs iustitias & recta, porq̄ los conseios q̄ nos dà
 los hõbres, mas son por coniecturas, que por eui
 dencias, y mas como adeuinos q̄ no como sabios
 mas los conseios q̄ el señor nos da, ni pueden fal
 tar de como el lo dize, ni puede suceder, sino co
 mo el lo ordena. Lo q̄ dixo dios à Iacob, non fru
 stra dixi quærite me: es à saber, q̄ no enbalde le a
 uia dado tan buen conseio, y que tampoco Iac
 ob se arrepentia de auerle tomado, pocos hom
 bres nos podian estas palabras dezir, y de pocos
 conseios nos podremos desto loar, porque alas
 vezes nos seria mas sano conseio pagar de vazio
 a los consejeros que no tomar sus conseios: Fru
 stra o en vano me daa mi conseio el que me apas
 siona mas de lo que yo estoy apassionado, y el
 que me metes en mas pleptos de los que yo he to
 mado, porque el officio del buen amigo es enca
 minar el errado, fauorecer al abatido, consolar
 al atribulado, y despudrir al apassionado.

Sobre aq̄lla palabra del Psalmo, Audiam quid lo
 quatur in me Dominus Deus, dize el grã Basilio.
 O quan de buena gana yo oyretodo lo q̄ tu me
 quisieres dezir o mi buen Iesu, pues eres eloquẽte
 para

para hablar, sabio para aconsejar, piadoso para perdonar, justo para desagrauiar, poderoso para mandar, magnanimo para dar, y verdadero para cumplir. Que te pidio ningun bueno que no se lo mandasses, ni que mandaste que no se lo diesse? Que nos puede dar el mundo sino de lo que tiene, ni que nos puede dezir el hombre, sino de lo que sabe? Seneca dize à este proposito. Si en algun hombre hallamos alguna eloquencia para hablar, faltale la prudencia para lo que dize en execucion lo poner: de manera, que si por vna parte es plazer oyrlle, por otra parte es muy gran peligro creerle. Si hallamos algun hombre, q̄ sea justiciero para desagrauiar al agrauiado, es por otra parte muy duro en perdonar à su enemigo: de manera, que quan justiciero es de iniurias ajenas, tan vindicatiuo es de las suyas propias. Es tambien condicion del hombre que si tiene muchos bienes temporales a su mandar, no tiene animo para con nadie los gastar: de manera, que si manda alguna cosa, ora por ruegos de amigos, ora por importunidades de vezinos o primero lo llora q̄ no lo cumpla. Condiciõ tambien es del hombre, aunque no del hombre cuerdo, q̄ quiere ser oydo, aunque no sepa hablar, y quiere ser temido, aunque no tenga authoridad, y quiere ser amado aunque no sepa amar, y quiere ser creydo aunque no diga verdad, y aun quiere sea seruido, sin tener necesidad. Que lengua basta à dezirlo, ni que coraçon puede sufrirlo, hablar cõ vn nescio, amar à vn ingrato, pedir al escaso, tratar con el mentiroso, y seruir al que es soberbio? De todas estas cargas se encarga, y à todas estas pesa-

pesadumbres se obliga, el que à Dios oluida y cõ
 el hõbre trata mayormente q̃ nunca hõbre se fio
 de otro hõbre mucho tiẽpo q̃ al cabo al cabo no
 le diesse su pago. Viniẽdo pues al proposito muy
 bienauẽturado fue el ladrõ bueno, pues à solo
 Christo adoro, y en solo Christo creyo, en cuyo
 premio y remuneraciõ, à el solo y no à otro dixo
 Christo, Hodie mecum eris in paradiso. Lastima
 es grande ver quantos Leuitas y sacerdotes y le-
 gisperitos y ancianos y vezinos y conocidos de
 Christo estauan en torno de la cruz, mirandolo q̃
 padecia, y esperando como moria, à ninguno de
 los quales dixo Christo, Hodie mecum eris in pa-
 radiso: como lo dixo al ladrõ bueno: de manera
 q̃ operõ la palabra, y fuerõ priuados dela prome-
 sa. Sant Chrisostomo dize. Ya q̃ el buen Iesu de-
 terminaua de dar al buen ladrõ su gloria porq̃ no
 se la daua y calaua? Ya q̃ no callaua sino q̃ se lo de-
 zia, porq̃ no se lo embiaua a dezir por entrepue-
 sta persona? Ya q̃ no se lo embiaua a dezir con en-
 trepuesta persona, porq̃ no se lo dezia muy en se-
 creto y ala oreja? Ya q̃ no se lo dezia en secreto si-
 no alli en publico, porq̃ para adelante no le dila-
 to el premio? Ya q̃ no le quiso dilatar el premio
 porq̃ no le embio al cielo solo sino q̃ le lleuo al
 parayso consigo? Mysterios son estos tan altos, y
 secretos tã profundos, q̃ ni abasta entẽdimiẽto pa-
 ra entẽdellos, ni lẽgua para engrãdecirlos, ni aũ
 pulgares para escreuirlos, à cuya causa nos es ne-
 cessaria la gracia del seõor q̃ nos adiestre, y el mis-
 mo espiritu sãto q̃ nos alũbre. Dezir Christo al la-
 drõ las palabras de, Hodie mecum eris in paradiso,
 es como si dixera. O ladrõ amigo y compañero
 mio,

mio, pues yo se cō quiē hablo, tãbiē es razō q̄ se-
 pas tu quiē es el q̄ te habla, y para esto te hago sa-
 ber, q̄ yo soy el criador del cielo, yo soy el reden-
 tor del mundo, yo soy el propheta deseado, yo
 soy el Mexias promerido, yo soy el dador del euā-
 gelio, y aũ yo soy el señor del parayso. Dē me los
 todos por testimonio, y assiē publico lo digo, en
 como por este mi testamēto mãdo à este ladrō el
 mi parayso eterno, porq̄ sepan todos los q̄ en mi
 pglefia me hã de suceder, quã biē yo pago a los q̄
 me siruē, y quã biē yo lo hago cō los q̄ me siguē.
 Sant Anselmo dize. O ladrō glorioso, o ladrō biē
 auenturado, y quã biē fortunado y dichoso fuy-
 ste, pues ninguna cosa heziste cō q̄ al buē Iesu no
 cōtēstasses, y ninguna palabra dixiste cō q̄ no le a-
 gradasses. Muy biēauēturados fuerō los pies con
 q̄ le acōpañaste, biēauēturados fuerō los ojos cō
 q̄ le miraste, biēauēturado fue el cuerpo cō q̄ con
 el padeciste, biēauēturada fue la lēgua pues cō ella
 le confessaste, y bienauenturado fue tu coraçon
 pues con el le creyste. Sant Chrisostomo dize. Al
 rey Pharaō embiole dios por embaxador à Moy-
 sen, al rey Dauid embiole à Nathã profeta, al rey
 Manasses embio al gran propheta Esayas, al rey
 Ozias embio al santo propheta Hieremias, al rey
 Balthasar embio al profeta Daniel, al rey Achab,
 embio al satirico propheta Helias. Muy mayores
 embaxadas, y mas altos embaxadores embio el
 hño de Dios à los ladrones, q̄ no embiaua su pa-
 dre antiguamēte a los reyes, pues al ladron q̄ es-
 taua en la cruz crucificado, no ēbio otro embaxa-
 dor sino à si mismo: por manera, que à esta cuēra
 el embaxador y la embaxada, todo era vna mes-

II. PARTE DE

ma cosa. No era por ventura vna mesma cosa, el embaxador y la embaxada, pues que era Christo el que la embiaua, y era el mesmo el que la lleuaua. Origenes en vna homelia dize, La mas alta embaxada que vino del cielo al mundo fue la de la encarnacion, y la otra despues della fue la que se hizo al buen ladron, de manera que en la venida del hijo de Dios se abrio la puerta de la gloria, y en la promessa del buen ladron, se tomo la posesion della. La embaxada del gran Baptista era dezirnos, que estaua cerca el Reyno de los cielos, mas el buen ladron no dize que esta cabe los cielos, sino que esta ya dentro dellos. Buena embaxada fue tambien la de sant Iuan, quando dixo. Veys aqui el cordero que quita los peccados del mundo, mas muy mejor fue la del buen ladron que dixo. Veys aqui quien ha redemido ya al mundo. Buena embaxada fue la que lleuo a David Samuel propheta quando de pastor le vngio en rey, mas muy mejor embaxada fue la que Christo lleuo al buen ladron, por que al rey David desde que el reyno le fue prometido, hasta que le fue entregado passaron casi quarenta años, mas el reyno y reynado del ladron a las dos del dia se le prometio, y luego a la tarde se le dio. Albricias de tan alta embaxada, como era prometer Christo al ladron la gloria a nadie las quiso cometer, sino que el mismo Christo se las quiso ganar: de manera, que el que prometia la gloria, y daua la gloria, el mismo era la misma gloria. O buen Iesu, o redemptor de mi anima, y tu bien vees que en prometer la gloria, y el parayso que no prometes otra cosa sino a ti mismo. Que es esto o buen Iesu, que es esto?

esto? De mal hechores te fias, à salteadores te en-
 comiendas, à peccadores te ofreces, y à ladrones
 te mãdas? Si te tienes por seruido, y te sientes por
 encargado deste ladrón, dale o mi buen Señor da
 le la prouincia de Achaya, dale la parte de Assiria
 dale el reyno de Palestina, o dale la monarchia de
 Asia, porq̃ en darle como le das à ti mismo, si lo q̃
 le das no fuesse Dios como lo es, pareceria que
 perjudicarias à muchos. Ay otro parayso, sino
 fruyr de ti mismo? ay otra gloria sino ver tu cara?
 ay otro descanso, sino hallarse contigo? ay otro
 algun bien, sino el que viene de tu mano? Hodie
 mecum eris in paradiso, ado me veras cara a ca-
 ra, fruyras de mi essencia, moraras con mi perso-
 na, gozaras de mi gloria, morira tu muerte, y re-
 suscitara tu vida. Hodie mecum eris in paradiso,
 ado siempre seras mio, y ado siempre sere tuyo, a-
 do siẽpre me siruas, y ado sin fin te amare, ado ces-
 saras tu de pecar, y yo no cessare de bien te hazer.
 Hodie mecum eris in paradiso, ado veras gozo
 sin tristeza, salud sin dolor, vida sin muerte, luz
 sin tinieblas, descanso sin sobresalto, compañia
 sin sospecha, honrra sin infamia, abundancia sin
 penuria, y gloria que no se acaba. Hodie mecum
 eris in paradiso, ado la iuuentud no se enueiesce,
 la senectud no apareisce, la hermosura no enmari-
 llesce, la sanidad no se marchita, el gozo no se mē-
 gua, el dolor no se siente, el gemido no se oye, la
 tristeza no se vee, el alegria nunca falta, el amor
 no se refria, y la muerte no espanta. Hodie me-
 cum eris in paradiso, ado yras del golfo al puer-
 to, de la batalla al triumpho, del arroyo à la fuen-
 te, delas tinieblas à la luz, de la penuria à la abun-
 dancia

II. PARTE DE

clacia, del sueño a la verdad, de la fe a la esperiēcia,
 del amar con tibieza a la charidad acabada. Ho-
 die mecum eris in paradiso, ado no sabras llorar
 sino reyr, no quexarte, sino alegrarte, no pedir si-
 no dar, no blasfemar sino bendezir, no suspirar si-
 no cātar, no aborrecer sino amar, no te quexar si-
 no te alabar, no morir sino biuir. Hodie mecum
 eris in paradiso: ado tus pies llegaran ya ado puā,
 tus manos tocaran lo que buscauan, tus ojos ve-
 ran lo que desseauan, tus oydos oyrā lo que ama-
 uan, y tus entrañas posseeran por lo que suspira-
 uan. Hodie mecum eris in paradiso, ado no te-
 meras ya los engaños del demonio, los regalos
 de la carne, las vanidades del mundo, las asse-
 chanças de los enemigos, las importunidades de
 los amigos, los sobresaltos de cada dia, las ne-
 cessidades de cada hora, ni aun las ansias que lle-
 gan al alma. Hodie mecum eris in paradiso, ado
 no ay noche que se escurezca, no ay dia que se en-
 uegezca, no ay invierno erizado, ni ay verano cō-
 goxoso, no ay frio que te refrie, ni ay calor que te
 destēple, no ay hambre que te fatigue, no ay sed
 que te desseque, no ay muerte q̄ te espante, ni aun
 ay vida que se te acabe. O anima mia, o coraçon
 mio, no me dirays en q̄ estays pensando o en que
 estays cōtēplando, pues no oys esto q̄ aqui se di-
 ze, no veys quien lo dize, no mirays al q̄ lo dize,
 ni contemplays ado se dize? El q̄ habla es el hño
 de Dios, con quien habla es vn ladron, lo q̄ habla
 es prometerle el parayso, el lugar ado le habla es
 el mōte Caluario, la hora en q̄ le habla es al pun-
 to que espira, y delante quien le habla es delante
 toda la sinagoga. Embaxada q̄ con tan altas cir-
 cun-

en estas circunstancias esta acompañada, es imposible que no sea muy nueva o muy ardua: por que en las divinas letras ninguna cosa es necesaria que no sea en sí muy misteriosa. Cosa es por cierto muy nueva, pues nunca desde que Christo encarno hasta que murió, como en su boca este nombre parayso hasta la postrera hora que partió deste mundo, y como à la sazón, no se halló allí otro hombre sino el ladrón su compañero, à el prometió el parayso. Si quieres tu o anima mia tener parte en el parayso, mira que tal esta el hijo de Dios que le da, y mira lo que haze el ladrón à quien lo da, y como vienes que ellos hazen, te esfuerça tu à lo mesmo hazer. O anima mia, o coraçon mio, no veys que el señor que da el parayso esta en la cruz, y el ladrón à quien se da el cielo esta también en la cruz: de manera, que la merced del parayso no la haze el crucificado, sino à otro crucificado? Sant Bernardo en el sermón de la passion dize, Para mi por desengañado me tengo, de que no da su reyno el desnudo, sino à otro desnudo, el descuyntado à otro descuyntado, el dessangrado à otro dessangrado, el desechado à otro desechado, y el crucificado à otro crucificado. Y dize mas adelante. Que pides tu que estas assentado, y holgando al que esta en la cruz padeciendo? Que pides tu que andas vestido y aun reuestido, al que en la cruz esta dessollado? Que pides tu que estas sano y gordo, al que esta en la cruz descuyntado? Que pides tu andado te libre y suelto, al que esta en la cruz amarrado y enclauado? Sant Anselmo à este proposito dize, Si quieres o anima mia, oyr de la boca de Christo el, Hodie mecum

II. PARTE DE VLOM

eris in paradiso, leuanta del suelo tus affectos, desnuda tu coraçon de sus passiones, desuella tu carne de sus inclinaciones. crucifica en la cruz tus libertades, defangra de la fantasia tus presumpciones, y sepulta ado no parezcan tus afeciones. Remigio dize, Para tã alto como esta el cielo menester es que con el ladron tomes la cruz para escalarlo, porque de otra manera, si fueres compañero del en el pecar, no por cierto lo seras en el seynar.

¶ CAP. XIII. Porque el hño de Dios nõ dixo en la cruz à todos, Amen dico vobis, como dixo al ladron, Amen dico tibi: y como el fue el primero martyr que con Christo murio, y fue el primero santo que Christo canonizo.

Loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo conturbabit eos, Psalmo. 2. dixo el rey Dauid, hablando de quando Dios estaua enojado, y es como si dixera. Quando el gran Dios de Ysrael se aprara y turbare hablara à los malos con yra, y quando turbare sus iuyzios, sera con muy grande enojo. La glosa eneste passo dize. Con dos muy grauissimos castigos amenaza el señor à los malos que los ha de castigar: es a saber que les ha de dezir palabras muy rezias para los espantar, y que les ha de turbar los iuyzios para que no acierten cosa a hazer. Hablarnos el Señor con yra, cosa es que passa, mas turbarnos el iuyzio cosa es de muy gran lastima, porque si en este triste mūdo el no nos alumbra por do vamos, à cada passo caeremos de ojos. Sant Bernardo dize,
Si

Si el que me ha de guiar me descamina, y el que me ha de ayudar me suelta, y el que me ha de perdonar me acusa, y el que me ha de absolver me condena, y el que me ha de alumbrar me ciega, ¿qué sera de ti o triste de mi anima? Sant Augustin de verbis Apostoli dize. Quando en las diuinas letras se dize que habla dios con yra, es querer dezir, que no nos habla con su clemencia, y quando tambien dize, que con su furor nos conturba, es querer dezir que con su diuina gracia no nos alumbrá, porque en este mundo no nos puede suceder otro mayor mal, que alçar el señor su mano de hazer nos bien. En Dios no cae yra para que se turbe como el hombre se turba, ni cae furor para que se altere como el hōbre se altera, y si dezimos que esta con yra, es porq̄ no vsa entonces de castigo que en otros suele ser de yra, z si dezimos que esta cō furia es porque en corregir z penar al peccador cō grandes penas se ocupa, o porq̄ del todo de castigarle aqui dissimula, porq̄ en que puede el señor mostrar mas su yra que en no vsar de su clemencia acostumbrada. Muy desenojado esta el señor quando del pie ala mano castiga el peccado, z muy ayurado esta quando dilata el castigo hasta el inferno. Sant Ambrosio dize. En la casa de Dios el no castigar es castigar, el dissimular es enojar, el no hablar es reñir, el perdonar es amenazar, el sufrir es enconar, z el dilatar es mas se vengar. Ay por ventura otro peor castigo, que no ser aqui castigado? Quando el señor nos habla con su yra, si no quando caemos de su gracia en la culpa con nuestra culpa? Hablo dios al primero padre con su yra quando le dixo: In sudore vultus tui vesceris

II. PARTE DE

ris pane tuo, como si le dixera. Porq̄ capste de mi
 gracia ⁊ comiste de la camuesa vedada doy te
 por perpetuo castigo, q̄ todo lo q̄ comieres ⁊ be-
 uieres lo comas teniendo cargado el coraçon de
 cuydados, ⁊ el rostro de sudores, ⁊ el cuerpo de
 trabajos: de manera q̄ al mejor bocado, dexes de
 comer ⁊ te ponga a suspirar. Hablo tambien dios
 cō pra al homicida de Caym, quãdo le dixo: En
 sanguis fratris tui Abel clamat ad me de terra, co-
 mo si dixera. Porq̄ mataste o cruel Cain, a tu buen
 hermano Abel por embidia ⁊ malicia, no puedo
 dexar de hazer de ti justicia, pues a grandes bozes
 su sangre me la demanda, ⁊ la justicia q̄ de ti hare
 sera, q̄ andes toda tu vida peregrinando, ⁊ traygas
 siempre la cabeça tẽblãdo. Hablo dios con pra al
 grã rey Nabuchodonosor, quãdo le dixo: Eñciã
 te ab hominibus et cū feris erit habitatio tua, co-
 mo si dixera. Porq̄ robaste los tesoros de mi tẽplo,
 ⁊ lleuaste captiuo al mi pueblo Iudayco, seras alã-
 gado de la conuersacion de los hombres, biuiras
 en las montañas cō las bestias, comeras heno co-
 mo los bueyes, ⁊ vestirte has de bello como los
 saluaies hasta q̄ me conozcas por Señor, ⁊ a ti re-
 conozcas por peccador. Hablo dios cō pra al grã
 sacerdote Heli, quando le dixo: Ego præcidã bra-
 chium tuum. & ponã æmulum in conspectu tuo
 & nõ erit senex in domo tua, como si dixera. Por-
 q̄ no castigaste a tus hijos quãdo hurtauan los sa-
 crificios, ⁊ con las mugeres en el tabernaculo erã
 deshonestos, yo te quitare el sacerdocio, yo te ma-
 çare el mayorazgo, ⁊ hare que no allegue en tu ca-
 sa ninguno a vieio, de manera, que no aura en tu
 linage hijos que hereden, ni vieios que aconfe-
 ien,

ben. Viniendo pues al proposito, esta manera de hablar, vsaua la el señor con la sinagoga, que ya de otra manera habla con los de su yglesia. lo qual parece claro, en la muerte de Christo quando dixo al ladron: Hodie mecum eris in paradiso. Esta palabra de pra, no leemos auerla tomado Christo tãtas vezes en su boca ni tãtas vezes auer vsado della como esta palabra misericordia, la qual muchas vezes nombro y aun della vso. Per viscera misericordiae dei nostri in quibus uisitauit nos oriens ex alto: dixo el santo Zacharias en su cantico, como si dixera. Descendio el hijo de dios de lo muy alto del cielo ala tierra, mouido con las entrañas de su misericordia. O otra palabra o diuina sentēcia q̄l es esta q̄ dize aqui el santo profeta, por la q̄l nos da muy ala clara a conoſcer quando veras el señor nos ama, pues cō el amor q̄ tiene en sus entrañas nos visita. Muchos ay q̄ tienen la misericordia en la boca, y no en las manos, y estos son los q̄ tienē las palabras mãsas y las obras rigurosas: de manera que los tales aseguran para prender y halagan para matar. Ay otros hombres que tienen la misericordia en las manos y no en la lengua, los quales en las palabras son muy rigurosos y en las obras q̄ hazē son muy mãsos: de manera q̄ los tales amagan y no hieren, espantan y no matan. Solo el bendito Iesu tiene la piedad y clemēcia en la lengua pues tanto nos la encomienda, y la tiene en las manos pues tanto la exercita, y aun la tiene en las entrañas pues tanto la ama. Bernardo a este proposito dize. No quiso el señor depositar la misericordia en los oios, porque no se le cegassen, ni quiso depositarla en

los oydos porq̄ no le ensordesciessse, ni quiso de-
 positarla en las manos porq̄ no se le perdiessse, nã
 quiso depositarla en el cuerpo porq̄ no se le enue-
 gesciessse, ni quiso depositarla en la lēgua porq̄ no
 se le enmudesciessse. Deposítola pues el buen Iesu
 en sus entrañas, para emplearla en los que el ama
 y tiene dentro de sus entrañas: porq̄ todo aq̄llo q̄
 de coraçõ se ama, en el coraçon se guarda, O buena
 Iesu, o vida de mi anima, per viscera misericor-
 diæ tuæ, te suplico y ruego ayas piedad y clemēcia
 desta peccadora de mi anima, q̄ pues yo no tengo
 otro señor sino à ti solo dētro de mis entrañas: en
 quiē mejor q̄ en mi emplearas la misericordia q̄ tu
 tienes en las tuyas? Con entrañas de misericordia
 hablaste al ladrõ quando no contento de dezir-
 le, Amen dico, añadiste el tibi, dando le en esto à
 entender, que a el y no à otro hablauas, y à el solo
 y no à otro el reyno de los cielos prometias. V-
 bertino dize. Si quãdo el buen Iesu dixo Amen di-
 co no se boluiera al ladrõ y dixera, tibi, como es-
 taua alli la madre q̄ pario su humanidad, y estaua
 alli el otro ladrõ q̄ le auia pedido su libertad, con
 mucha razon pudiera pensar cada vno, q̄ a el pro-
 metia el parayso. Que es esto o buē Iesu, que es es-
 to? Al ladrõ hablas y ala madre olvidas? No ha-
 blas ala madre que te truxo en sus entrañas nue-
 ue meses, y hablas al ladrõ que no ha sino tres ho-
 ras que te conoce? Al ladrõ que no te dixo si-
 no tres palabras le prometes luego el parayso, y
 de la madre que te tiene comprado à lagrymas
 no hazes caso? En el ladrõ que no supo si-
 no andar por los caminos derramando sangre,
 empleas primero que en tu madre tu preciosa,
 san-

sangre? No seria razon, que la leche que mamaste de su virginal pecho, se la pagasses agora, con la sangre de tu costado? Leche por sangre, y sangre por leche, entre hijo y madre, y madre y hijo, que mas heroico troque ni que mas diuino cambio se puede hazer en el mundo? Si esperas o buē Iesu si esperas que ella te hable como el buen ladrón te hablo: y tu no vees que de cāsada no puede ayudarte, de pura lastimada no puede mirarte, de muy espantada no puede cōfortarte, y de pura atonita no puede hablarte? Per viscera misericordiae, te coniuero, o mi buen Iesu, que digas, Amen dico vobis, como dizes, Amen dico tibi porque desta manera consolaras ala madre, cumpliras con el ladrón, despojaras al limbo, remediaras al mundo y aun tendre yo esperanza de ser perdonado. Si mueres por todos y no mueres por vno, porque no dizes Amē dico vobis como dizes Amen dico tibi? O buen Iesu, o entrañas de mi alma, pues yo de rodillas en el suelo y bañando con lagrimas el rostro te digo, Tibi soli peccaui, Tibi soli peccaui, porq̄ no merecere yo opr de tu boca el, Amen dico tibi? Sant Anselmo dize. Para dar luego el parayso a su madre, aun era temprano, para darle al otro ladrón no lo tenia merecido, para darle al gran centurio, aun no se auia tornado Christiano, y para darlo al pueblo Hebreo estaua muy endurecido: de manera que no sin causa dixo a solo el ladrón, Amen dico tibi, y no dixo Amen dico vobis. Gran palabra fue la q̄ dios dixo al primero padre, es a saber: Dominamini piscibus maris & volatilibus caeli: mas muy mayor fue la que dixo Christo al buen ladrō, porq̄ mucho mas vale

II. PARTE DE

ser en el cielo compañero de los angeles que no ser
 en la tierra rey de los animales. Gran palabra fue
 la que dixo dios a Noe, es a saber, Te inueni ius-
 tum coram me: mas muy mayor fue la que dixo
 al buen ladron, porque mas vale ser como fue
 iusto y llevar el galardon de iusto, que no ser sim-
 plemente iusto. Gran palabra fue la que dixo dios
 al rey Dauid, es a saber: Inueni virum secundū cor-
 meum, mas muy mayor fue la que dixo Christo
 al buen ladron, porq̄ Dauid no estaua sino cerca
 de su coraçon, mas el buen ladron estaua dentro
 del coraçõ. Bien parecia q̄ tenia dios al rey Dauid
 no mas de cabe su coraçon, pues torno otra vez a
 peccar, y bien parece q̄ tenia al buen ladron dentro
 de su coraçon, pues no le dexo mas tornar a pec-
 car ni a hurtar. Gran palabra fue la q̄ dixo dios al
 Patriarcha Abrahã, es a saber: Nūc celare potero
 q̄ gesturus sū Abrahã, mas muy mayor fue la q̄ di-
 xo dios al buen ladrõ, porq̄ el mayor secreto que
 dios reuelo a Abrahã fue q̄ el hño de dios auia de
 venir al mundo: mas al buen ladrõ no se lo reuelo
 sino q̄ se lo amostrõ. Mas confio Christo del buen
 ladrõ q̄ no confio de Abraham, porq̄ el fue el pri-
 mero peccador q̄ vio con sus oios propios la res-
 dēpciõ de todo el mūdo acabada z en quiẽ la san-
 gre de Christo fue primero q̄ en nadie empleada.
 La sangre preciosa del hño de Dios, de vna mane-
 ra se vuo con la madre, q̄ estaua cabe la cruz: z de
 otra manera se vuo con el ladron q̄ estaua encima
 de la cruz: porque sobre la ropa de la triste madre
 estaua goteando, mas al anima del ladron estaua
 la saluando, assi el sancto ladrõ se fue luego a pa-
 rrayso, z la desconsolada madre se q̄do en el Calua-
 rio

riollorado. O sangre preciosa, o balfamo diuino
 porque del ladron tãto te apiadas, y cõtra la triste
 madre tanto te dilatas en dar la el reyno de dios
 quedas al ladron luego? No te dilatas poruẽtura
 cõtra la q̄ pario a Christo z te apiadas del q̄ le acõ
 paña en el palo, pues en ella aumentas las lagrimas
 z en el desminuyes las culpas? Gran palabra fue la
 q̄ dixo Christo ala Magdalena, es a saber: Remis-
 sa sunt ei peccata multa, quoniã dilexit multũ, mas
 muy mayor fue la q̄ dixo al buen ladron, porq̄ de
 mas alta libertad vfo con el que no cõ ella, pues si
 a ella amo z perdono, al ladrõ amo como amigo
 perdono como a Christiano, z galardono como
 a iusto. Bernardo a este proposito dize. Señal es
 de amor el perdonar, mas muy mayor señal es, el
 dar z perdonar, porq̄ el perdonar alas vezes se ha-
 ze por fuerça, mas el dar no se haze sino de grado.
 Origenes sobre sant Matheo dize, O alto myste-
 rio, o diuino Sacramento, quien iamas tal vio, z
 quiẽ nunca tal oyo: es a saber, q̄ desde q̄ salio el sol
 hasta q̄ se puso, fue el buen ladrõ por Pilato cõde-
 nado, por los pregoneros auergonçado, por los
 sayones iusticiado, por su boca confessado, por
 Christo perdonado, y aũ lleuado a parayso. Que
 es esto, o buẽ Iesu q̄ es esto? Quiẽ alcãçara a saber
 porq̄ la innocẽcia de Abel, la iusticia de Noe, la fee
 de Abrahã, la charidad de David, la mãsedũbre de
 Mofsen, la paciẽcia de Iob, la largueza de Tobias,
 z la pobreza de Lazaro, estẽ millares de años en el
 limbo penãdo, z q̄ no este el ladrõ dos o tres horas
 e purgatorio. Sãt Ambrosio dize. Desde la hora z
 momẽto q̄ el buẽ ladrõ comẽço a defender a Chri-
 sto, z a cõfessarse cõ xpo, todos los tormẽtos q̄ le
eran

II. PARTE DE

erã dados como à malo todos se los recebia Christo en nueuo genero de martyrio: de manera, q̄ si comẽço a padecer como ladron cossario acabo y murio como martyr glorioso. Martyr muy glorioso fue este ladrõ bienanẽturado: pues padecio cabe Christo, z con Christo, y adonde Christo y como Christo y lo q̄ es mas de todo q̄ fue el primero martyr despues que Christo murio y aũ fue el primero sancto q̄ despues de muerto el hijo de dios canonizo. Sant Esteuã fue el primero martyr despues que Christo al cielo subio, mas dende q̄ Christo murio hasta que al cielo subio no vuo otro martyr en el mundo sino fue este ladron glorioso cuya conuersion Christo causo, cuyas lagrimas el acepto, cuyo martyrio el aprouo, cuya passion el canonizo: y cuya anima el glorifico. Sant Augustin dize. O buen Iesu, o dulcedũbre de mi anima, pues saluas al acusador de su culpa, al escusador de tu inocencia, al inuocador de tu clemẽcia, al defensor de tu hõrra, al cõfessor de tu essencia, y al cõpañero de tu persona no quieras saluar tãbien a esta anima peccadora! Para tan grã batalla como oy has vencido, para tã alta victõria como oy has alcãçado, z aũ para tanta sangre como de ti ha salido, poca presa es no llevar contigo mas de vn ladrõ solo, porq̄ tanto es mayor el triumpho, quanto de mas prisioneros va acõpañado. Ya q̄ no quieres llevarme alla cõtigo, queda tu aca o mi buen Iesu conmigo, porque en este triste mũdo yo no quiero de ti otra gloria, sino que me dexes tener buena cõsciencia. Origenes en vna homelia dize. Cosa de notar y aun secreto para espãtar es, que no dixo Christo al ladron, Amẽ dico vobis,

MONTE CALVARIO. III

aunque estauan allí otros muchos, sino q̄ dixo,
Amen dico tibi: à el solo para dar nos à entender,
que en perdonar à el solo mostro su misericor-
dia, y en no perdonar à los otros mostro su recta
iusticia, Hartos peccadores estauã en torno de la
cruz q̄ por v̄tura quisierã ser perdonados, mas de
todos ellos solo el ladrõ merecio oyr ser perdo-
nado: para dar nos a entēder, q̄ no desesperemos
de ser perdonados pues à el perdono, y q̄ no peq̄-
mos en confiãça del perdõ pues no perdono sino
à el. Sea pues la conclusion de todo que antes de
peccar nos acordemos que no perdono el Señor à
los muchos q̄ allí estauã, y despues de peccar nos
acordemos, que perdono al ladrõ que con el pa-
decia, y desta manera temeremos su iusticia y acor-
darnos hemos de su misericordia, la qual plega à
el de vsar cõ nosotros, aqui por gracia y despues
por gloria, Amen, amen, amen.

FIN DE LA SEGUNDA PA-
labra que Christo nuestro reden-
tor dixo en el arbol
de la cruz

AR-

ARGUMENTO DE DON PERO VELEZ DE

Gueuara, sobre la tercera palabra que
el hio de Dios dixo
en la cruz.



EV me fili mi vt quid te missus peregrinari, lumen oculorum nostrorum, baculum senectutis nostræ, solatium vitæ nostræ, spem prosperitatis nostræ. Tob. x. cap. Dezia Anna bañada en lagrymas con la tardança de su hño, y es como dezir. Ay de mi hño de mi alma y quié nos mado a nosotros embiarte a peregrinar a tierras estrañas, lübre de mis oios, cayado de mi veiez, consuelo de mi vida, y esperança de tu linaje. Y esto tan de veras q̄ ni bastaua a consolalla su marido, ni auer el hño lleuado vn Angel en su compañia, sino que cada dia salia al camino por donde le parescia que podria venir, por si adicha le viesse ya de sus oios. Que diremos que haria la virgen sin manzilla al pie de la cruz, no teniendo que aguardar si venia, pues le tenia presente crucificado, no con recelo si estaua sano, pues le via ya para espirar, no auido como los otros hombres, sino concebido por gracia de Espiritu santo. Nunquid obliuisci potest mulier infantē suum vt non misereatur filio vteri sui? Esaie. 49. Es possible dize el propheta, olvidar se la madre de lo que pario y no dolerse de su hño? Suelen las otras madres congoxarse mucho

tño de qualquier dolor q̄ sus hijos tengan, y qui-
 taremos à la virgen q̄ no llora viendo à su hijo y
 hijo q̄ era Dios, crucificado como malhechor? Si
 Christo viera sido algũ salteador como los q̄ te-
 nia al lado, algun deluellaras rebeltofo como
 Barrabas q̄ dieron por libre por condenalle à el,
 pudierã sentẽcialle como Samuel al rey Agag. Si-
 cut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, sic
 absque liberis erit inter mulieres mater tua. 1. Reg.
 15. Pues tu mano cruel hizo tantas madres sin hi-
 jos, razon es q̄ la tuya no goze de ti, mas es tan al-
 reues, q̄ sin pedirle la otra biuda nada hizo el pa-
 rar las andas en que le lleuauã à enterrar el hijo y
 sele dio, bueno biuo y sano, no selo vuo dicho el
 otro principe dela sinagoga que su hija sele auia
 muerto quando se fue con el à su casa y sela resus-
 cito. El mayor consuelo que la madre en tan peli-
 groso trance tenia, era cõtemplar los altos y pro-
 fundos mysterios del arbol donde su hijo estaua.
 Que quiere dezir padecer Christo en vn madero
 q̄ no fiẽte, fino que muere por el pecador q̄ no le
 conoce? Que es no sentir aquel palo la carga que
 tiene, fino no conocer el malo las mercedes de su
 criador? Super tribus sceleribus Moab, & super
 quartum non conuertam eum, eo quod incende-
 rit ossa regis Ydumæ vsque ad cinerem. Dos y
 tres vezes perdonallas he yo dize Dios, por el pro-
 feta Amos. xx. cap, mas la quarta por de mas sera
 pues quemaron los hueffos del rey de los Ydume-
 os hasta hazellos ceniza. Si queremos entendello
 de lo que el propheta nos auisa es, que lo que pe-
 caremos de flaqueza perdonar nos lo ha Dios,
 lo que hizieremos por ignorancia oluidallo ha
 facil

II. PARTE DE

facilmente, y de lo que cometieremos por malicia se descontara algo, mas si passa ya la cosa a ser obstinacion no terna remedio, y esto quierẽ denotar los tres braços que la verdadera figura de cruz ha de tener, porq̃ el quarto que es el mas alto introduze se por el titulo q̃ Pylatus mando poner para q̃ Christo arrimasse la cabeça lo qual no fuera menester a ser la cruz de la hechura q̃ agora la pintan. No sin gran mysterio, q̃ pues el cabo q̃ señala la tierra nos da auiso quanto nos cumple huyr de fixar en el mundo los pensamientos, aya otro que nos señale el cielo, adonde se han de dirigir nuestras intenciones amparados con los otros dos braços de los lados que combidan à los q̃ alli quisieren yrse a guarecer. Lo que David pedia quãdo dize, Sub vmbra alarum tuarum protege me. Con razon aofadas pues es alli adonde la pena se nos conuertio en descanso, la deshonrra en triumpho, el denuestro en honrra, las heridas en victoria, la desdicha en gozo, las prisiones en libertad y la muerte eterna en vida perdurable. Toma alli nuestro redemptor enclauado no con los clauos, sino con inmensa charidad la demanda por todos, y con su muerte dexa vencidos todos nuestros contrarios. Dos cosas dauan grauißima pena à la madre en aquel estado puesta ver que moria su hijo por ella, pues dela necesidad de la redẽpcion nadie ha auido exempto, y tener entendido q̃ solamẽte padecia en el cuerpo que era lo q̃ della auia tomado. Estas y otras cosas desta manera se puede piadosamete creer que reuoluia en su pecho nuestra señora para consuelo de ver à su hijo tan mal tratado. Quando dize
el

el euangelio que, vidit Iesus matrem & discipulum stantem quem diligebat : & dixit matri suæ mulier ecce filius tuus, deinde dicit discipulo, ecce mater tua. Como viesse nuestro redemptor cerca de sí à su madre y al discipulo que mas amaua, dixo à ella cata ay tu hijo, y à el cata ay tu madre. O alto mysterio o secreto profundissimo, como es possible que siendo ella virgen, tenga por hijo à vn hombre puro? siendo madre de Dios, lo sea de otro simplemente hombre? Quando la naturaleza humana cõsintio que vno tuuiesse dos madres, siendo el engendrado en peccado original: como los otros hombres tenga por madre vna virgen sin manzilla? De que manera Señor que-reys que sea sant Iuan su hijo, pues la naturaleza no lo suffre, tornar de nueuo a nacer della, no se permite por adopcion, para que siendo tan poca la herencia? Estar la madre de Dios cabe la cruz, no denota sino la yglesia que cõ su esposo se abraça, y desde la muerte de Christo comiença, por sant Iuan entēdemos el anima de qualquier Christiano. La filiacion de que aqui se trata, no es mas del zelo de caridad y amor fraterno que Dios nos pide: de manera que dezir Christo à su madre que tome à sanct Iuan por hijo: y dezir à sanct Iuan q̄ tome à la virgen por madre, es mandarnos à nosotros que firuamos y obedezcamos à la yglesia como à madre, y à ella que nos regale y nos quiera como à hijos. Fue tanto el amor que Christo nos tuuo que no se contento con tener nos por hermanos de partes de padre: dedit potestatem filios Dei fieri his qui credunt in nomine eius, Ioã. viii. Mas tambien quiso que lo fuessemos de partes de

II. PARTE DE

madre, y que aunque por nuestra culpa huuiessemos peruertido nuestra primera origen, que de supo era buena, no por esso nos tiene el en menos para recibirnos por hermanos, de suerte que bien mirado mucho es mas lo que deuemos a la gracia que a la naturaleza: pues la naturaleza nos crio corruptibiles, y la gracia nos hizo incurutos, de donde nasce en todos vn comun desseo de saluar nos y conoscimiento del verdadero fin. Puesto caso que la dañada costumbre y malas inclinaciones causen en muchos muy diuersos efectos, de los tales no se ha de hazer cuenta, porque ex illa hora accepit eam discipulus in suam. Ioã. xix. desde aquel punto que el hijo de Dios nos añadió a la madre de naturaleza, otra madre de gracia. El q̄ es discipulo de Christo con grandissima reuerencia recibio la merced y la tuuo en lo que era razon. No q̄ nuestra señora trocasse el hijo de Dios por el hijo del Zebedeo, ni acceptasse a sant Iuan viuo por su Christo aunque muerto, que desto no auia necesidad: pues no estaua tan ciega la virgen que se le escondiessen los mysterios que alli se trataua, ni dudaua en que dende a tres dias veria su hijo resuscitado: que bien alcançaua que era lo que nuestro redemptor determinaua en palabras tan disfraçadas.

CO-

Comiença la tercera pala-
BRA QUE EL HIJO DE DIOS

dixo en la cruz, quando à su bendicta
madre dixo, Mulier ecce filius
tuus : que quiere dezir,
Muger ves ay a tu hijo.

CAPITVLO PRIMERO.

Que el amor que tuuo la madre de Dios exce-
dio a todo amor humano: y aun angelico.



Icut mater vnicum a-
mat filium , ita ego te
diligebam . Estas pa-
labras estan escriptas
en el. ij. libro de los
Reyes, en el primero
cap. y dixo las el san-
to rey Dauid, quando
le truxerõ nueuas que
el Rey Saul su enemi-
go, y el principe Iona-

thas su grande amigo, erã muertos en vna batalla
que huieron con los Philisteos. Esta batalla die-
rõ los Hebreos a los Philisteos en los brauos mō-
tes de Gelboe , y a la hora que lleugo al buen Rey
Dauid la triste nueua de auer perdido el rey Saul
la batalla , començo a llorar con bozes muy

altas, y a derramar por su cara lagrimas muy lastimosas, y a dezir estas lastimas. O Ysraël la muy nombrada, o Israella muy affamada, como no lloras los varones inclitos que oy te han muerto, y los principes illustres que oy en ti han perescido? Como es posible que los fuertes de Israel tan innominiossissimamente cayeron: y los inclitos de Iuda todos à fierro acabaron? O como se deuián amar el rey Saul y el principe Ionathas biuiendo, pues no se apartaron de en vno muriendo, y si el cuchillo cruel fue poderoso, de quitar les las vidas con que biuián: no lo fue por cierto para quitar les los coraçones con que se amauan? Qual fue el cuchillo que oso en sus pechos herir los, y qual fue la lança que se atreuio en sus carnes tocarles? pues Saul y Ionathas, eran en el correr mas ligeros que aguilas, y en el pelear eran mas fuertes que leones? La saeta de Ionathas nunca se tiro que no acertasse, y la espada de Saul nunca se desfambayno que no hiriesse. Llorad pues o hijas de Israel, llorar sobre la muerte de vuestro buen rey Saul: el qual vos vestia de grana en las pascuas, y vos daua ioyas de oro en las bodas. O montañas, o montes de Gelboe desde agora vos maldigo, y para siempre vos descomulgo, para que iamas sobre vosotros llueua ninguna agua de dia, ni cayga ningun rocío ni sereno de noche: pues consentistes à los enemigos de Israel, que al gran rey Saul ay mataassen, y a Ionathas mi buen amigo ay degollassen. O mi fiel amigo, o mi antiguo compañero Ionathas: porque fuyste a la batalla sin llamarme, y porque te moriste sin contigo llevarme? Ni mi coraçon se puede

puede consolar, ni mis ojos pueden cessar de llorar, acordandome de lo mucho que yo te deuia, y del amor grande que entre ti y mi auia: porque de tan altos quilates era el amor tuyo con el amor mio, como lo es el de la madre que no tiene sino vn hijo solo. Es pues agora a qui de notar, que por aprouecharnos desta vltima palabra, hemos querido contar aqui toda esta historia, de la qual podemos muy bien colegir y aun afirmar, que el amor que tiene vna madre a su hijo excede a otro amor humano: porq̃ si Dauid otro mayor amor hallara, a otro amor su amor comparara. Muy santo varon era el rey Dauid, y muy atreuido mancebo era su hijo Absalon: mas al fin quando le vino la nueua, que Ioab le auia alanceado, y que quedaua de vn roble colgado, mostro el pobre viejo tã gran sentimiento y hizo por el hijo tan grandissimo planto, que conosciéron del ala clara dessear mas para si la muerte, que no ver a su hijo quitar la vida. El que a grandes bozes dezia, Absalon hijo mio, hijo mio Absalon, quien me dara que yo no muera y tu viuas? no se fuera de buena gana ala sepultura porque su hijo tornara ala vida? No hallo Dios otra mayor prueua, para prouar el amor que el Patriarcha Abraham tenia, que mandarle degollar a vn solo hijo que en su casa auia, y como el sancto viejo alçasse ya el cuchillo para degollar al innocente moço, affole el angel del brazo, y mandole que estuuiesse quedo, porque ya estaua el señor satisfecho que amaua mas a el que no a su hijo. Al sancto Iob quando le truxeron las nueuas en como los sabios le auian robado

II. PARTE DE TOM

todas las quinientas juntas de bueyes, y que vn rayo del cielo le auia quemado siete mil ouejas, y que los caldeos le auian saqueado tres mil camellos, y que à todos los pastores del ganado auian puesto à cuchillo: ningun mouimiento el buen varon hizo, ni ninguna palabra lastimosa dixo.

Quando el quarto correo le vino à dezir, en como siete hijos y tres hijas auian muerto todos juntos en casa de su hijo primogenito, no pudo el varõ de Dios dissimular su grandissima pena y mostrarla por obra, mas que por palabra, haziendo luego pedaços su ropa, y cortando se los cabellos de la cabeça, z rebolcando se muchas vezes por tierra. Del gran Patriarcha Iacob no leemos del que llorasse en todas sus peregrinaciones, ni que se quexasse en todas sus tribulaciones hasta que le dixerõ en como à Ioseph su hijo muy querido y regalado, le auian comido los lobos en el desierto, la qual triste nueua le llego tanto al anima, que dixo delante los otros hijos, que se queria morir y yr al infierno, por tener harto espacio para llorar a su hijo. Sunamitis mesonera que era de Samaria, y huespeda del profeta Heliseo, como se le muriessse vn hijo que dios le auia dado por ruegos de Heliseo, sintio tanto la muerte del moçacho, que como vna loca se andaua llorando por el campo sin poderla el marido recoger ni el propheta consolar. El gran sacerdote Heli, como le dixessen q los philisteos auian vencido a los Hebreos, y que en la batalla era tomada el arca, y muerto sus dos hijos, Obni & Phinees, cayose atras de la silla, y dio luego alli el anima. La muger de Thobias el viejo, y madre que fue de Thobias el moço, yr re-

media.

mediables lagrimas lloraua, y casi de su seso salia: por la mucha rardãça que en Rages ciudad delos medos su hijo hazia: quando su padre le embio alli à cobrar cierta moneda, y era este dolor en tan excessiuo grado, que ni cessaua de orar porque dios se le guardasse, ni dexaua de llorar, hasta que con sus ojos le viesse. Hemos querido contar aqui todos estos exemplos para engrandescer y prouar, quam incomparable es el amor que los padres y madres tienen a sus propios hijos, quan de veras son los hijos de sus padres llorados, no solo quando se les mueren, mas aun quando se les ausentan. Oracio el comico, dize. A perdida de hijo, y hijo vnigenito no se puede comparar otra ninguna perdida del mundo: porque muy de coraçon se siente, lo que muy de coraçon se ama. Anselmo à este proposito dize: Este paternal amor, no solo está en los hombres racionales, mas aun se halla en los brutos animales pues la Gallina pelea con el Milano, la Cigueña con el Açor, la yegua con el Lobo, la Leona con la Onça, el Elephante con el Rinoceronte, el Anfar con el Perro, y aun la Piaça con el Cuchillo la qual pelea es no tanto, porque son enemigos, quanto porque se hurtan vnos a otros los hijos.

¶ Sant Ambrosio en el exameron dize. Es tan excessiuo el amor paternal, que muchas vezes vemos a los animales que son padres y se empos de los hombres que les lleuan à sus hijos, dando nos en esto a entender, que querian mas ver se a si mismos presos, que no ver llevar à sus hijos captiuos. Si este sentimiento muestra por

su hijo vn animal bruto , que hara vn hombre
 cuerdo ? Como demosthenes llorasse mucho la
 muerte de vn su hijo, y otro se lo retruxesse, dizi-
 endo que era philosopho , respondió le el . Bien
 parece que no has sido padre , y ni sabes que cosa
 es amor de hijo, porque el tenerle, es el mayor a-
 mor de los amores, y el perderle le es mayor do-
 lor de los dolores. Viniendo pues ya al propo-
 sito, quien en esta vida mortal amo tan de coraçon
 a su hijo, como la madre de Dios amo al suyo? Ip-
 sum solum tenet mater sua, & pater eius tenere di-
 ligit eum, dixo el Patriarcha Iudas al Patriarcha
 Ioseph su hermano, como si dixera . O serenissi-
 mo principe Ioseph, yo y mis hermanos, mis her-
 manos y yo, te suplicamos de rodillas, y te roga-
 mos con muchas lagrimas perdones a Benjamin
 nuestro menor hermano el hurto del frasco dora-
 do que se halla en su saco, porq̃ su triste madre no
 tiene otro hijo, y su padre viejo ama le con amor
 muy tierno. Con mas verdad se puedẽ dezir estas
 palabras de la virgẽ, y de su hijo, q̃ no de Bẽjamin
 ni de Rachel su madre, la qual mas de vn hijo tenia
 aunq̃ ella no lo sabia, pues Ioseph hermano de bẽ-
 jamin era viuo , y aun el mas rico y poderoso de
 quãtos auia en egypto. Solo el eterno padre no te-
 nia mas de a este solo hijo, sola la reyna del cielo no
 tenia mas de a Christo solo, porq̃ otro hijo natu-
 ral nunca el padre le engẽdro, y hijo humanal nũ-
 ca la madre otro pario. Cõ muy grã verdad pode-
 mos dezir del padre, quod tenere diligebat filium
 suũ, pues le dio todo su ser, todo su saber, todo su
 poder, todo su q̃rer , y aun todo su tener y valer.
 Que ser tuuo el padre q̃ no lo tuuiesse el hijo, q̃ su

po el padre, q̄ no lo supiesse el hijo, q̄ pudo el padre que no lo pudiesse el hijo: ni q̄ tuuo el padre q̄ no lo tuuiesse tambien el hijo? Que quiere dezir, quod tenere diligebat eū, fino q̄ el padre amaua a su hijo con amor tierno y tan delicado, que ninguna cosa le negaua que tuuiesse ni que ninguna cosa le abscondia que el supiesse? Dexemos agora el amor del padre, y hablemos aqui vn poco de su bendiçta madre: la qual à su precioso hijo con muy tierno coraçon amo, y con muy tiernas entrañas lloro. O reyna de los angeles, o princesa de las Hierarchias: como no auias de amar a tu bendiçto hijo con amor muy tierno, pues quãdo le pariste aun eras niña muy tierna? A do la donzella que pare es tierna, el niño que pare es tierno el tiempo en que pare es tierno, y el parto con que pare es tierno porque el amor con que se ama, no ha de ser tierno? Pues Iacob teniendo doze hijos, ama al vno dellos con amor tierno y blando, de creer es que la madre de Dios pues no tenia mas de vn hijo solo, que no le amaria fino con amor dulce y tierno: mayormente, que el buen viejo Iacob tenia a su amor derramado en muchos hijos mas la bendiçta señora, tenia le recogido en vno solo. Sant Bernardo super missus est dize. No ay amor en esta vida, que no se pueda pesar, y que no se puede medir, excepto el que el hijo de dios tuuo a su madre, y su madre tuuo a el, el qual todos los angeles no le supieran medir, ni aun todos los santos le supieran pesar. Sant Anselmo dize. Los que son padres y las que se llaman madres, no solo pueden tanto como la virgen amar a sus hijos, mas aū ni son a tã grãde amor obligados: porq̄ son obli-

II. PARTE DE

gados de amar à sus proximos con ellos , y à sus hermanos como a ellos y a su Dios muy mas que à ellos. Amor que en tantas partes estare partido, como es posible, q̄ yguale con el que la virgen tuuo à su hijo? Para que el amor sea puro y no fingido no se suffre estar derramado, sino recogido, no en muchos, sino en vno, no partido, sino entero, no arrasado, sino cogolmado, no a tiempos, sino perpetuo, no achacoso sino suffrido, y no sospechoso sino bien confiado. Para q̄ dizē q̄ ama, el que estas reglas de amor no guarda? Vna destas siete condiciones que falte, no da mas en el que ama, que ē el que es amado: no llamàremos a los tales enamorados sino solamente conoçidos , porque de baxo de la ley de amor, ni falta se admite, ni quexa se permite. No se admite falta porq̄ el amor todo lo cūple, no se permite q̄xa, porque todo lo amansa, no se haze injuria, porq̄ todo lo dissimula, no se halla en el pereza, porq̄ todo ello vela, ni aū se nota de escasseza, pues no sabe negar cosa. O reyna de gloria, o lumbre de la bienauenturança, tan altos vinculos, y tan grandes cargos como tiene el amor en su mayorazgo, quiē jamas los guardo, ni cumplio como vos con vuestro hijo? *Tenere diligebat filium*, la bendiçta madre, porque siendo el como era, carne de sus carnes, huesso de sus huesos, sangre de su sangre, entrañas de sus entrañas: como le auia de amar, sino como a hechura de sus entrañas *Tenere diligebat filiū*, pues le amaua como a hijo, le zelaua como a esposo, le seruia como a marido, le trataua como a hermano , le reuerenciaua como a padre, le adoraua como a Dios. *Tenere diligebat filium* pues preñada del se fue a Bethleem,
con

con la teta en la boca le lleuo à egypto , niño de doze años lleuo al templo, y nunca le dexo andan- do predicado, y lo que es mas de todo, que todos los trabajos sus oios los llorauan, y sus necessida- des sus pulgares las suplian. Como las suplia y co- mo las cumplia, sino de noche velando, y de dia texiendo? Tenere diligebat filium, pues en presen- cia le adoraua, en ausencia le contemplaua, en las necessidades le socorria, y en los caminos le seguia y en las aduersidades le confortaua. Bernardo di- ze. Que queria el hijo, que la madre no lo quisiese, y que pedia la madre, que el hijo no lo otorga- se? Juntos morauan en vna casa, juntos comian en vna mesa, juntos tenian lo que ella ganaua a texer y juntos comiã lo que al hijo dauan por predicar. Que mas quieres que te diga, sino que juntos ora- uan por todos los peccados y juntos llorauan to- dos los peccados.

¶ C A P. II. De como si fue grande el amor que la madre de Dios tuuo con su hijo : fue tambien muy grande el que el hijo tuuo con su madre, y pa- ra prouar esto , expone se vna auçtoridad de los canticos en muy alto estilo.

Introduxit me rex in cellam vinariam, & ordi- nauit in me charitatem, dize la esposa en los cã- tares hablando del amor que su esposo le tenia y de las muy ricas ioyas q̄ le daua y es como si di- xera. La libre de mis oios, y el descãso de mi cora- çõ me tomo por la mano, y me metio ã la bodega del

II. PARTE DE MON

del vino, y así me enseñó la orden del amor verdadero. Sant Bernardo sobre los canticos dize. O esposa querida, o esposa regalada, para que dizes, y publicas, que tu esposo talleuo a beuer la bodega y te enseñó a ser mayor enamorada, pues de dezirlo auias de correr te, y de hazer lo auias de affrontarte? Suelen las otras esposas, y se a los prados a cojer flores, y se a las huertas a cortar frutas, y se a las tiendas a sacar ropas, y se a las plaças a visitar amigas, y vas te tu a las bodegas a recrearte entre las cubas? Y tu no sabes que la dama delicada y generosa, que es infamada, por oler le a vino la boca, q̄ lo es por estar de impudica notada. Tan estraño a desfer de ti el vino, o esposa del señor: q̄ se te imputaria el osar mentarlo a curiosidad el pedirlo a no buen exemplo, el oler lo a perro, el beuerlo a escandalo, y la embriaguez a sacrilegio.

El diuino platon dize. En los siglos gloriosos, y en la edad dorada, no por mas el pariente ala parienta le daua paz en el rostro, de por saber si auia ella beuido vino: porque en tal caso, o la vida le quitauan, o en alguna ysla la desterrauan. Si plutarco no nos engaña, ley inuiolable era en Roma, que si alguna matrona Romana tenia necesidad de beuer vino, ora porque era flaca, ora porque estaua enferma, solo el senado podia dar la tal licencia, y ella auia de yr beuer lo fuera de Roma. Macrobio dize: q̄ en Roma riñendo dos senadores, dixo el vno al otro q̄ su muger era adultera y el otro le replico q̄ tambien era la supa borrachia y como el caso se disputasse en el senado, sobre qual de los senadores auia sido mas injuriado: de terminose por todos, que era mayor infamia ser vnã

Una muger ebria que no ser adultera. Pues si esto es verdad, como es verdad, porque nuestra escogida dama, y nuestra delicada esposa, no solo beue vino, mas aun va a la bodega a sacarlo. Para q̄ digo q̄ va sacarlo, pues va tambien a beuerlos? Para que digo q̄ va a beuerlo, pues va tambien a emborrachar se con ello? Para q̄ digo q̄ se va emborrachar con ello, pues va combidando a todos a q̄ se emborrachen con aquel vino. La esposa q̄ publicamente dize: Bibite amici, & inebriamini charissimi, q̄ otra cosa quiere dezir, sino beued amigos, y emborrachaos charissimos? En las tabernas y bodegas, ado suelen los muy cuerdos perder el seso y sentido, alli dizes q̄ es ado te muestra el mayor amor tu dulce esposo. Como dizes tu, quod ordinauit in me charitatē? pues en la taberna es do la paciencia se pierde, la yra se enciende, la mentira preualece, la gula se ensancha, y la virtud se acouarda? No te espantes hermano mio, no te espantes de oyr me dezir, quod introduxit me rex in cellam vinariam, porq̄ en la bodega ado yo entre y mi dulce esposo me metio, no entran mas de los q̄ son predestinados, y no beue de aquellos vinos, sino los q̄ son muy escogidos. Bernardo sobre los Canticos dize. La bodega diuina ado el esposo metio a su esposa, es la sacra y gloriosa escritura, en la qual oran las cubas las escrituras sacras y el vino q̄ estuuo alli encubado era el hño de Dios q̄ en la vieja ley estaua prometido, y entonces aq̄l vino se començò a vender, quando el buē Iesu començò a predicar. Porq̄ Architriclino guardo el buen vino para beuerse en el fin de la boda, sino para dar nos a entender, q̄ las cubas y myste-

II. PARTE DE OM

rios de la sagrada escriptura , se auian de abrir al
 cabo de la ley vieia? Quando Christo dixo à sus
 Apostoles, aliñ laborauerunt , & vos in labores
 eorum introistis , quiso en estas palabras dezir,
 que los padres antiguos del vieio Testamēto auian
 plantado, y podado, y vindiado, y aun en-
 cubado las vuas y el vino, y que ellos solos lo be-
 uian, pues los mysterios y secretos de las escriptu-
 ras alcançauan. En esta diuina botilleria metio el
 señor à todos los doze principes de la yglesia quã-
 do en aquel alto cenaculo , los enborracho de la
 gracia del Spiritu sancto: mediante la qual borra-
 chez, no q̄do secreto q̄ no alcãçassẽ, ni mysterio q̄
 no entēdiessen. O vino precioso, o borrachez biẽ
 auenturada, pues à la hora q̄ los principes de la y-
 glesia entraron en aq̄lla bodega, de timidos se tor-
 narõ audaces, de simples se hizierõ dotos, de tor-
 pes se tornaron auisados, de indeuotos se hizieron
 feruientes de tartamudos se tornarõ eloquentes,
 y de pescadores pararõ en predicadores. En aq̄lla
 bodega diuina, no assomala soberuia, no llaman
 a la embidia, no se allega a la gula, no conoscien a
 la lasciuia, no entra alla la pereza, ni aun sabẽ q̄ co-
 sa es malicia. En la botilleria de Dios la humildad
 es la puerta, la paciencia gouierna , la charidad
 manda, la abstinencia reyna , la diligencia guar-
 da, y la deuocion triumphã . De tal vino como
 este quien no querra beuer, y en bodega tan ben-
 dicta quien no querra entrar? Origenes sobre los
 Canticos dize. La celda del vino, ado el esposo
 metio a su esposa, no es por cierto otro , sino essa
 misma yglesia Catholica, ado las cubas son los sa-
 cramentos , y el vino que en ellas esta guardado,
 son

son los siete dones del spiritu sancto, mediante los quales la yglesia no puede errar, y sin los quales nadie se puede salvar. Que seria del niño quando nasce, sin tener se ni tener esperança, si luego no le metiessen en aqlla gloriosa bodega? Quienes son las cubas de do beuemos: sino los siete sacramentos cõ q̃ nos saluamos? Dela primera cuba beuemos quãdo nos baptizamos, de la segunda quãdo nos cõfirmamos, de la tercera quãdo nos ordenamos, de la quarta quando nos confessamos, de la quinta quãdo nos comulgamos, dela sexta quando nos casamos, y dela septima quando nos oleamos. Mira quã por ordẽ tiene la yglesia vino guardado, que juntamente se acaba la postrera cuba y nuestra vida, y nuestra vida y la postrera cuba. El razimo de que salio este precioso vino, engendrose en Nazaret, nacio en Bethleẽ, criose en Palestina, vëdimiose en el Caluario, y exprimiose en la cruz, ado quanta sangre del hño de Dios salia tanta se tornaua vino para beuer en su yglesia Catholica. Comũ prouerbio es de vn amigo à otro amigo q̃ no solo le dara todo lo que pide, mas q̃ le dara su propria sangre el qual ofrecimiento vemos cada dia hazer, y à nadie despues le vemos cumplir. Para q̃ ofreces à tu amigo, q̃ derramaras por el tu sangre propria y despues si te pide algo, le buelues la cara? No es destos el hño de Dios, no es por cierto destos el qual diziendo y haziendo, nos dio a comer su cuerpo, y a beuer su sangre, con la qual fuimos redemidos, y por la qual son todos los escogidos saluos. O buen Iesu con que embriagas tu al anima de ti regalada, sino con el vino de tu sangre preciosa? Vidi mulierem ebriam,

de sanguine sanctorum: dize sant Iuan en su Apocalipsi en el capitulo .xvii. como si dixera. Estan-
do yo desterrado en la ysla de Pathmos, entre o-
tras visiones muy grandes q̄ allivi, vi a vna mu-
ger que estaua muy borracha no con el vino que
se haze de las vuas, sino con la sangre que sale de
las venas. Borrachos de vino, cada dia los vemos
y desta manera de borrachez, fueron borrachos
el buen patriarcha Noe, y el auaro de Nabal Car-
melo, y el superbo Capitan Holofernes. Borra-
chos de pra, tambien los vemos cada dia, y des-
ta manera de borrachez se emborracharon el
Rey Iehu quando mato vn dia sesenta hijos del
Rey Achab, y quando el Capitan Ioab macito al
Capitan Abner. Borrachez de embidia tambien
lo vemos cada hora, assi como a los hermanos
de Ioseph, que por embidia le vendieron, y co-
mo los maluados Phariseos, que por embidia
tambien a Christo mataron. Borrachez de amor,
tambiẽ lo vemos cada dia: assi como lo fue el prin-
cipe Hemor, con Dina hija de Iacob, y lo fue tam-
biẽ Iacob, con Rachel hija q̄ era de Labã su amo,
y el buen rey Dauid con Bersabe su vezina, y aun
el infante Amon, con Tamar su hermana. He aqui
pues prouado como vnos se emborrachan con el
vino, otros con el amor vano, otros con la pra, y
otros con la embidia, y aun otros se emborrachan
con el vino de la ambicion maldicta, los quales
andan tan enajenados del seso, que por meiorar
vn poco mas su honrra, se les da muy poco de per-
der la verguença, ni aũ de infernar el anima. Bor-
rachos que se ayau emborrachado con sola san-
gre pura, de nadie lo leemos, a nadie lo vimos.

ni de nadie lo oprimos, porque dado que en caso de sangre, sean los hombres Barbaros amigos de derramar la, no por esso son amigos de beuerla. No tiene otra ygual iopa, ni otra mayor riqueza en su diuina bodega la yglesia Catholica, que es la sangre de los santos, y la sangre del santo de los santos, con la qual nos sana quando enfermamos nos suelda quando caemos, nos limpia, quando peccamos, y nos iustifica quando morimos. Borrachos desta embriagues estauan los Apostoles, quando dezia, Obedire oportet Deo magis quam hominibus, y borracho estaua sant Pedro quando dezia, Faciamus hic tria tabernacula, y borracho estaua sant Pablo quando dezia, Non solum alligari sed & mori paratus sum, y aun borracho estaua sant Llorete quando dezia, Assati est, verteam & manduca. Por mas vino puro que viera beuido sant Esteua sintiera con impaciencia las piedras con que le apedreauan, y sant Llorete sintiera las brasas, con que le quemaua y S. Bartholome sintiera el cuchillo, con que le defollauan, mas como auian entrado en la bodega diuina y auian beuido de la sangre sagrada las piedras sufrian como si fueran rosas, y las brasas dezian que era açucenas. Muy gran razon pues tenia la esposa, en alabarse y no correrse de auer la lleuado el su querido esposo a la bodega diuina, adonde dormia sin despertar, velaua sin trasnochar, entraua sin se infamar, biuia sin se alterar, y comia sin escotar. O buen Iesu o alegria de mi anima en bodega tan gloriosa, y en taberna tan bienauenturada, no me dexaras entrar a beuer, si quiera vna gota? Dexame o buen Iesu dexame saber, a que sabe tu gracia y a que sa-

II. PARTE DE

be tu sangre preciosa, porque de todos los otros breuajes del mundo, quanto mas dellos voy beuiendo, muy mayor sed voy sintiendo. De quantas gotas de sangre derramaste de balde, no me daras si quiera vna gota para mitigar la sed desta peccadora anima? Es tambien de ponderar, que no solo se iacta la esposa, que la metio el esposo en la taberna a beuer, mas aun que la enseno alli la orden que auia de tener en el amar, y la forma que auia de guardar en se requebrar: por manera, que de simple donzella la ensena a ser muy curiosa enamorada. Esta palabra que dize la esposa de, *Ordinavit in me charitatem*: es palabra muy delicada, y muy digna de ser entendida, pues por ella nos quiere la escritura diuina dar a entender, que ningun genero de amor puede ser fixo, si en la manera del amar no ay buen concierto. Ouidio de arte amandi dize, Si es menester orden y concierto para pescar los peces, y para caçar las aues, y para pelear los hombres, no sera tambien menester orden para amarse los coraçones? Y dize mas Ouidio. No todos los q̄ pescan aman, ni los que caçã amã, ni los que pelean aman, mas todos los que aman pescan, y caçã, y pelean: porque harto pesca el que voluntades agenas pesca, y harto caça, el que entrañas extrañas caça, y harto pelea, el que con querer ageno se toma. Bernardo sobre los Canticos dize, Guarte o anima mia guarte, y no te acontezca con tu esposo Christo, lo que acontece en el amor vano y mundano, ado muchas vezes riñen los que se aman, y se desconciertan los que bien se quieren, no tanto por alguna traycion que se ayan hecho, quãto por la desorden que en el amar han

tenido

tenido. No es amigo sino enemigo, y no me ama sino que infama, el que en el amar no tiene cordura. Origenes sobre esta palabra de, Ordinavit in me charitatem dize, Quando en el amor no ay orden, todo para en desorden, porque el amor para en odio, el querer en aborrecer, el servir en ofender, el alabar en infamar, el hablar en no oyr, el cuydado en el oluido, la sollicitud en pereza, la largueza en escasseza, el visitar en se ausentar, y aun el sospirar en se quejar. Sant Augustin dize, O quan bien dize la esposa, Ordinavit in me charitatem: porque quanto el zelo es mas feruiente, y el espiritu es mas vehemente, y el amor es mas repente, tanto mas conuiene que el que ama sea mas prudente para que el zelo se imprima, y para que el espiritu se temple, y para que la charidad se ordene. Sant Anselmo tambien dize, O quan bien el buen Iesu, Ordinavit in me charitatem quando me da su bendita gracia para que oy ame al señor solo por si, y solo en si, y solo para si, y me da tambien gracia para que ame à mi proximo, solo en Dios, solo por Dios, y solo porq̄ es casa de Dios. Cipriano en el Symbolo dize, No podra con verdad dezir, Ordinavit in me charitatem, el que ama à Dios, no porque es bueno sino porque le de el parayso, y que si dexa de peccar no es porque el peccado es malo, sino por miedo de no yr al infierno, y que si ama à su proximo no es por ser Christiano, sino porque le tiene por su amigo: de manera, que el tal ni à Dios, ni al proximo se inclinaria amar, si de alli no entēdiessse algũ prouecho sacar. Esta manera de amar tuuo principio en el demonio: el qual auiedo de poner su amor en Dios,

II. PARTE DE TOM

y con Dios, y por Dios, le pusu en si y por si y cabe
 si: de manera, q̄ q̄riēdo subir sobre si capo mas ba-
 xo de si. La glosa de Remigio dize, Entōces el hi-
 jo de Dios, Ordinauit in me charitatem: quando
 me adiestra y alumbra, para q̄ mi amor comience
 en el, se medie en el, y se acabe en el, porque no se
 puede llamar amor verdadero, el que por Dios y
 con Dios, y en Dios no está fundado. Y reneo en
 vna homelia dize, Entonces dire con la esposa,
 Ordinauit in me charitatem: quando pufiere or-
 den en mis ojos, à que no veã cosas vanas, y atapa-
 re à mis oreias, à que no oyan cosas profanas, y
 refrenare à mi lengua, à que no hable cosas super-
 fluas, y me cerrare à mi coraçon, para q̄ no dessee
 cosas prohibidas. Sant Gregorio sobre Iob dize,
 Como no apa cosa mala, sino aquella q̄ por el se-
 ñor es prohibida y vedada, osariamos firmemen-
 te dezir, que no le conuiene a nadie dessearlo que
 no le es licito procurar. Sant Hieronymo ad Pris-
 cillam dize, O con quanta verdad podra dezir con
 la esposa, Ordinauit in me charitatem: el que à si
 tiene por peccador, y à los otros tiene por iustos,
 y el que en si reconosce la culpa, y en los otros pre-
 dica innocencia, porque de otra manera no seria
 charidad Christiana, ni aun se permite en la ley di-
 uina, amar en mi proximo la bondad, y retenir
 en mi la maldad. Viniendo pues al proposito,
 quien en esta vida entro ni entrara tan adentro
 de la bodega diuina, como entro la madre de Di-
 os, y virgen sin manzilla? En las entrañas diuinas
 y en las tabernas eternas, nadie tan adentro en-
 tro, ni nadie de tãtos vinos beuio, porque no de-
 xo cuba que no prouasse, ni quedo gracia del es-
 piritu

piritu santo q̄ no tuuiesse. Sant Hieronimo dize. +
 A todas las otras virgines les fue dada la gracia
 por pelo y medida: mas alamadre de dios no le fue
 dada por pelo y medida, sino muy cogolmada: de
 manera, que tenia para si biẽ que gozar, y para los
 otros que repartir. Los angeles que estauan en el
 cielo, ni los iantos que estauan en el limbo no al-
 cançaron a saber tanto de los secretos de dios, co-
 mo fue la madre de dios: porq̄ de creer es q̄ quien
 della se fiaua, ninguna cosa della absconderia. O
 madre de mi redemptor, o abogada de mi pecca-
 dor: di me yo te ruego, dime que no podias, o que
 no tenias, y que no labias: quando en tus propias
 entrañas a mi dios tenias? O reyna de los angeles +
 o princesa de los cielos, muy bien puedes tu dezir,
 Dilectus meus mihi, & ego illi: pues si el te me-
 tio a ti en su eterna bodega, tambien tu le metiste
 en tu virginal botilleria: ado tu enseñaste a el,
 a saber que cosa era ser hombre, y el enseñó a ti a
 saber que cosa era ser madre de dios. Como los
 hijos de Iob se andauan de casa en casa conbidan-
 do y holgando, assi la madre de Dios y el hijo de
 Dios se andauan de cella en cella remudando y re-
 creando, en que la madre dezia al hijo, como en
 este mundo se auia de auer: y el hijo dezia tambien
 ala madre, como alla en el cielo auia de descansar,
 las quales sagradas platicas no merecian aun oyr
 las Hierarchias. Sant Bernardo dize, O quan con- +
 tento estaua el hijo de dentro de la cella vinaria, a
 do le tenia su madre, porque sin ninguna compa-
 racion, tomaua el mas gusto, en los pensamientos
 castos que en las entrañas de su madre vepa, que
 no en la leche que a sus pechos mamaua. Ansel-
 mo

II. PARTE DE TOM

mo tambien dize. O que cosa fuera ver en aquella virginal botilleria, estar el anima del hijo dentro del anima de la madre, y el cuerpo del hijo dentro de las entrañas de la madre: y lo que es mas de todo, que si al tiempo del nacer se desuñeron los cuerpos, nunca de en vno se desapartaron los coraçones.

¶ CAP. III. De la primera y segunda palabra que dixo el sancto Simeon a nuestra señora: y de como caen muchos de la ley de Christo sin ser el en ninguna cosa culpado.

ECce hic positus est in ruinam, & resurrectionem multorum in Israel. Lucæ. ii. Cap. El gran chronista sant Lucas dize, que el dia primero que salio a missa la rezien parida madre de dios: estauan la madre del niño, y Ioseph su ayomuy espantados, y casi atonitos de ver lo que el buen viejo Simeon del niño dezia, y de lo que la sancta muger Anna Phanuel delante todos profetizaua. Cipriano en este passo dize. Las grandes marauillas que Simeon del niño Iesus dezia, si ala madre alegrauan, a los angeles tambien espantauan, porque dezian del que seria lumbré de los gentiles, gloria de los Hebreos, esperança de las gètes y redemptor de todas las naciones, No contento Simeon con lo que auia dicho, aunque muy alegre de lo que auia visto, dixo que no queria ya mas en este mundo biuir, sino que luego alli se queria morir: pues con sus propios ojos auia el ya visto lo que su coraçon tanto tiempo auia deseado. Natural condicion es del coraçon desseoso, que
quan

quando vee delante de sus ojos lo que ha cōprado a poder de muchos sospiros: que querria antes morir, que ver se de lo que ama mucho apartar. Origenes sobre sant Lucas dize. Quantas alabanzas dezia Simeon al hijo, todas enternescian el coraçon de la madre, porque si dezia que su hijo era lumbré, bien sabia ella que era la primera alumbrada y si dezian que su hijo era honrra, bien sabia que a ella auia primero honrrado, de manera que todas las mercedes que a los otros prometian, y a la virgen las posseya. Sãt Augustin en vn sermõ dize: Muy bien dize Simeon en dezir, que fue el niño Iesus lumbré de los gentiles, pues a su fe santa los conuertio, y que fue gloria de los Hebreos, pues de su linaje otro tal no salio, lo qual parece claro en que por mas los honrrar y afamar, de sinagoga hizo yglesia, de figura hizo verdad, de prophetas hizo Apostoles, y de sacrificios hizo sacramentos. De ponderar aqui es, que no dixo Simeon simplemente, tu seras gloria del pueblo de Israel, sino que añadio y dixo tu seras gloria del tu pueblo de Ysrael, lo qual el dixo por los hombres malos y peruersos que estauan en la sinagoga, los quales aunque residian en el pueblo Iudayco, no eran del pueblo Ysraelitico. Del pueblo de Dios fuerõ Abel, Seth, Noë, Sem, Abrahã Jacob, Ioseph, y Dauid, y todos los otros prophetas: de los quales fue honrra y gloria el hijo de Dios, pues antes que viniesse al mundo le creyeron, y en la fe de que auian de biuir se salvaron, Chaym y Cham, y Ysmael, y Esau, y Roboam, y Athalia, y Iezabel, y Anas y Cayfas, todos estos en el pueblo de Dios morauan mas de los escogi-

dos del pueblo de dios no eran, porq̄ nadie se puede llamar vezino del pueblo de dios, sino el q̄ firmemente cree en Dios. Chrysostomo dize. Juntamente o buen Iesu, juntamente al numero del pueblo escogido, para que con tu lumbre sea alumbrado, y con tu gloria sea honrado, pues nadie puede ser alumbrado si tu no le alumbra, ni nadie puede ser honrado, si tu no le honras. O quantos ay oy en la yglesia, que no son de la yglesia, y quantos ay que estan en la religion, y no son de la religion, porq̄ no consiste nuestra perfectiõ y saluacion, en los nombres q̄ tenemos, ni en los lugares ado moramos, sino en las buenas o malas vidas que hazemos. Que aprouecha llamarme yo Christiano, si mi fe es pagana, ni q̄ aprouecha llamar me oy religioso, si mi vida es de mundano? Anselmo dize. Assi como el hijo de Dios no vino al mundo, para honra de los q̄ estauan en el pueblo, sino para los que eran del pueblo, assi tu hermano mio no te has de contentar con estar en la religiõ, sino q̄ seas del numero de los de la religiõ, porque de otra manera, seras como fue Saul entre los prophetas, y como fue Sathan entre los hijos de dios. Origenes dize, Repartiendo el gran Siemeon los dones de Christo, dio ala yglesia la lumbre, diciendo. Lumen ad reuelationẽ gentiũ, y dio a los Hebreos la hõrra y gloria, diciendo, & gloria plebis tuæ Israel, la qual honra y gloria ellos merecieron perder, quando al hijo de dios trabaiaron en la cruz de desonrrar. Si los tristes de Hebreos supieran conoser la, muy grandissima era la honra y fama, que el hijo de dios auia dado ala sinagoga, esa saber, en querer descender dellos,

y en querer nacer entre ellos, en querer conuersar con ellos, en querer predicar a ellos, y en hazer tan altos milagros por ellos, mas como ellos no lo supieron conocer, ni lo quisieron agradecer, toda aquella fama se les torno perpetua infamia. La lumbre que cupo ala gentilidad, de la qual desciende la sancta madre yglesia, no por cierto le fue quitada, como fue quitada la honrra ala triste de la sinagoga, porque despues aca q̄ el espiritu sancto fue embiado sobre los tantos Apóstoles, nunca la yglesia dexo de acertar, ni la vimos errar. O quan immenso era el gozo, que la madre de Dios en aquella hora tenia de ver a su precioso hijo presentado en el templo ofrecido a su padre bendicto de Simeon, loado de Anna la prophetissa, y ofrecida por el la offrenda acostumbrada. Deleytaua se la madre con el hijo, de tener le en sus brazos, de mirar le con sus oios, de darle a mamar a sus pechos, de ofrecer por el sacrificios y de oyr las marauillas que dezian del aquellos viejos. Estando pues la virgen muy alegre de lo que a Simeon oya, y mucho mas de lo que en su hijo vepa, boluiose el buen viejo Simeon a mirar ala bendicta señora, y dixo le esta palabra. *Ecce hic positus est in ruinam, & in resurrectionem, multorum in Israel, & in signum cui contradicetur,* y es como si dixera. Ya te he dicho hija mia, en como en este niño hijo tuyo y señor mio, sera lübre de los gentiles, y q̄ sera gloria de los Hebreos, agora te quiero hazer saber, que tambien sera vn tropeçadero, ado muchos caygan, y sera vn coadiutor, con que muchos se leuanten, y aun sera puesto por blanco de terrero, al qual blanco

II. PARTE DE

riraran muy muchos, y acertaran muy pocos. Conforme a lo que el sancto Simeon dixo de Christo dixo tambien el buen rey Dauid hablando del mismo Christo, en vn psalmo. cxi. Cadent in reticulo eius omnes peccatores: y es como si dixera, Caeran en su redezilla todos los peccadores del mundo, excepto yo solo, que por especial preuilegio soy preuilegiado. De ponderar mucho es, que no dize el propheta que nadie los constriñiria a en la red caer, sino que ellos de su propria voluntad caeran, y se enmallaran, y desta manera, podremos dezir q̄ ninguna culpa tiene la red ni su dueño, si auiendo la el armado para tomar peces, se quieren enredar en ella los hombres. Tampoco dixo Simeon hablando de Christo, ipse erit ruina, sino que solamente dixo, positus est in ruinam, porque mucho y aun muy mucho va, de hazer os yo caer aunque vos no querays caer, o tropezar vos en mi y caer, sin os hazer yo caer.

¶ Remigio sobre sant Lucas dize. No obstante que diga Dauid, cadent in reticulo eius omnes peccatores, y que tambien diga Simeon: Ecce hic positus est in ruam multorum in Israel, falso testimonio le leuantariamos al hijo de dios, dezir que el auia sido causa que alguno de la se cayesse, o que fue ocasion de que alguno se perdieffe, porque no se podia compadecer en vno, dezir que nos venia a redimir, y ser causa de nos perder. Si hago yo vna puente do passen todos algun rio caudaloso y peligroso, que culpa tengo yo si vos os echays della abaxo, pues la hize yo para que passades por ella seguro, y vos no quisistes si
no

no despeñaros della en el río. Si quando el sol derrama a sus rayos por todo el mundo de mañana, que culpa tiene el, si con su calor y resplandor se endurece el lodo, y se regala la cera? Si para passar por vn lodo, o para saluar vn tremedal, esta puesta alli vna buena piedra, si por caso vos della caeys y os enlodays, que culpa tiene la piedra si vos no os supistes tener en ella? No fue otra cosa el hijo de dios en este mundo, sino vna puente por do auiamos de passar, y vn sol con que nos auiamos de alūbrar, y vna piedra sobre que nos auiamos de fundar, y vn cuchillo cō q̄ nos auiamos de defender, tendra el por ventura alguna culpa, si lo que nos da el por triaca, tornamos nosotros en ponçoña? Calistodoro sobre los psalmos dize. Sin tener ninguna culpa el hijo de dios, cadent in reticulo eius omnes peccatores terræ: que pues el vino al mundo, predico al mundo, remedio al mundo, y doctrino al mundo, que culpa tiene el del hombre que se condena, pues no quiere guardar la ley que le es por dios dada? La bendicta ley de Christo, no es ocasionada para caer, ni es sospechosa para creer ni es obscura para entender, ni aū es rezia para guardar, de manera, que no esta el peligro en lo que ella nos manda, sino en lo que nosotros nos desmandamos. Dezir pues el vieio Simeon del niño Iesus, hic positus est in ruinam, no queria dezir que el hijo de Dios seria causa que se perdiessen en su yglesia muchos, sino que caerian de su bendicta ley muchos, en especial de los perfidos Hebreos mas que de todos los otros los quales auiedo de ser pregoneros de su dotrina diuina fueron

fueron verdugos de su vida sagrada. Sant Augu-
 tin dize. In reticulo eius, cayeron todos los genti-
 les, no le conociendo, cayeron los Hebreos, no le
 recibiendo, cayeron los tyranos, martyres persi-
 guiendo, cayeron los hereges, las escripturas fal-
 seando, y aun caen oy todos los malos, su nombre
 blaffemando. De vna misma yerua hazen miel las
 abejas, y hazen ponçoña las arañas, de vna misma
 cosa suelen hazer reialgar para matar, y triaca pa-
 ra sanar, y en vn mismo çarçal se suele criar la ro-
 sa que huele, y la culebra que muerde, y aun de vn
 mismo arbol suelen cortar madera para cubrir vna
 yglesia, y para hazer vnahorca. El delicado iupzio
 ya nos tendra entendido, porq̃ los exēplos son tã
 claros, q̃ no auia necesidad de exponerlos. Que
 culpa se puede imputar al hijo de dios, si de su ben-
 dicta ley, saca reialgar el Iudio, y saca miel el Chri-
 stiano? saca el q̃ es infiel hiel, y saca el que es fiel mi-
 el, saca el malo culebras, y saca el bueno rosas, saca
 el iusto yglesia ado se salue, y haze el tyrano
 horca ado se condene? Denotar muchos es que
 no dixo el propheta que caerian los peccadores
 in rete, que es red grande, sino que caerian re-
 ticulo, que es red pequeña, porque si bien lo que-
 remos mirar, muchas mas son las razones que
 nos pūso Christo en su ley para saluarnos, que no
 son las ocasiones que nos da el demonio para
 perder nos. Reciaculos o redezitas son, todas las
 armadias que el demonio nos pone en que ca-
 yamos, y redes muy grandes y muy anchas son
 las q̃ arma Christo para caçar nos, mas ay dolor
 que si caen diez en la red de Christo, caen diez mil
 en el

en el reciaculo del demonio. Cirillo sobre sant Iuan dize, Conforme al vaticinio de Simeon , y ala prophecia de Daniel, In ruina & desolationem de los Babylonios y Egypcios, y Caldeos, y Persas, y Medos, y Argiuos y Palestinos, vino el hijo de Dios al mundo, pues en todos estos reynos, la ley euāgelica se predico y por todos ellos se recibio. Chrysostomo dize, In ruina del tēplo de Salomon de la ciudad de Hierusalē, de los sacrificios de Iuda, de las cerimonias de Ysrael, de la antigua ley Mosayca, y de todo el fausto de la sinagoga vino el hijo de Dios tomar carne humana por todo ello, en la palabra del Consummatū est se acabo, y con el juntamente murio. In ruina de todos los peccados, vino el hijo de Dios al mundo, porque si era como el era, summa verdad, fue gran enemigo de la mentira, y como era tan amigo de la charidad, fue gran emulo de la crueldad, y como se preciaua de la humildad, persequio mucho a la soberuia, y de aqui es, que jamas nadie hasta el tan asperamente reprehendio los vicios, ni nadie como el encarecio las virtudes. In ruina de la famosissima ciudad de Hierusalem vino el hijo de Dios al mundo, pues no quedo en ella torre que no fuesse derrocada, muro que no fuesse deshecho, casa que no fuesse quemada, templo que no fuesse assolado, thesoro que no fuesse robado, huerta que no fuesse talada, virgen que no fuesse violada, muger que no fuesse forçada, ni hombre que no fuesse muerto o captiuo. In ruina de la sinagoga vino el hijo de Dios al mundo, pues no les dexo reyno adō se acogiesse, ciudad adō morassen, Rey que los regiesse, Patriar-

cha

II. PARTE DE

cha que los honrrasse , propheta que los auisasse , exercito que los defendiesse , ni Capitan que los guardasse. In ruina de los Phariseos y Saduceos vino el hijo de Dios al mundo pues les quito la pprocrefia de que se preciauan , la autoridad con que mandauan , la doctrina con que engañauan , la auaricia con que robauan y la simonia con que se enriquecian.

¶ CAPITVLO. IIII. De la tercera palabra que el viejo Simeon dixo à la virgen en el templo , y de tres auctoridades de la escriptura sacra que expone el autor al proposito desta materia.

IN resurrectionem multorum in Israel , & in signum cui contradicetur , dixo el sancto Simeon à la Reyna del cielo el dia que presento al niño Iesus en el templo , y es como si dixera. Ya te he dicho hija mia Maria , en como esse hijo tuyo y señor mio , sera puesto en cayda y tropieço de muchos , agora te digo de nueuo , que tambien sera causa y ocasion , para que muchos se leuanten de los que estan caydos y muchos se conuertan de los que estan errados , y aun sera puesto como vna señal en el terrero que es de muchos contradicho. La glosa de Origenes dize , Bien parece que hablo por boca del Espiritu santo el santo Simeon en dezir que el hijo de Dios auia venido al mundo no solo para que todos los malos y todos los males cayessen , mas para que todos los bienes y todos los buenos se leuantassen , porque el officio del gran medico es , euacuar el humor

mory esforçar la virtud . Que fruto sacaramos de su venida al mundo , si solamente derrocara à los malos, y no levantara à los buenos? Quando el Señor dize por Hieremias , Consolabor me de inimicis meis: de muy mejor gana deue querernos perdonar, que no castigar, sino que como todo lo que esta en Dios es esse mismo Dios , no puede ser menos sino que ha de vsar de su iusticia , dando siempre la ventaja à su misericordia. Dezir como dezia. Ay de mi, ay de mi que me tengo de vengar en mis enemigos que palabra puede ser en el mundo mas tierna, ni que iusticia puede ser hecha con mas misericordia, pues llora al peccador antes que castigue el pecado , y primero derrama sus lagrymas que le muestren al malhechor las disciplinas ? En los tribunales de los iuezes mundanos y tyranos castigan sin piedad los peccados, y burlan despues de los peccadores: mas en la casa de Dios lloran primero al peccador, y castigan despues al peccado , porque no ay cosa mas estraña de Dios que es la vengança , ni ay à el cosa mas grata que es la clemencia . Perdito tua ex te Israel, ex me autem saluatio , dixo Dios por Osee propheta, capitulo. 3. como si dixera. O que trabajo tengo contigo o Ysràel porque si pierdes el camino yo te encamino, si tropieças, yo te tengo, sino vees, yo te adiestro, si caes yo te levanto, si te enludas yo te alimpio , si ciegas yo te alumbró , y si dubdas yo te auiso. O quan digna es de llorar , y muy mucho de sentir esta palabra del propheta, pues por ella nos amonesta , y aun nos defengaña, quan poco es lo que podemos, quan poco es lo que valemos , quan poco es lo que

II. PARTE DE

tenemos, y quan poco es lo que sabemos, porque si es en nuestra mano el dexar nos caer no es sino sola en la de Dios el podernos levantar. Muy biẽ dizes o grã Simeon en dezir, que el hijo de Dios, Venit in resurrectionem multorũ, porque si despues de caydos y enlodados el no nos da la mano, quien sera bastante para levantar nos del suelo? Que fuera del triste pueblo de Ysrael, quando en Egipto estaua catiuo, si el Señor no los sacara de allì con su poderosa mano? Que fuera del buen rey Dauid, quando al innocente de Vrias mato, y con Bersabe su muger adultero, si por manos de Nathan propheta el señor no le auisara, y à su coraçon no alumbrara? Que fuera del rey Ezechias quãdo el señor le condeno à muerte y aũ à muerte muy repentina, si por manos de Esayas propheta, el Señor no le visitara, y sus lagrymas no acceptara? Que fuera del Apostol sanct Pedro, quando nego tres vezes à Christo, si el Señor estando à la columna atado no le mirara, y al llorar sus peccados no le prouocara? Que fuera del Apostol sant Pablo, quando yua à la ciudad de Damasco a prender à todos los que inuocauan el nombre de Christo, si el Señor en el camino no le hablara, y de Saulo no le tornara Paulo, y de perseguidor de Christo no le hiziera predicador del euangelio? Que fuera de ti, y que seria de mi, y aun que seria de todos los peccadores del mundo si el buen Iesu no nos alũbrara, para que no tropeçemos, y no nos da la mano para q̃ nos levantemos? Sant Bernardo à este proposito dize, De mi o buen Iesu, de mi mas que de nadie se puede dezir, Perdito tua ex te Israel, ex me autem saluatio,

por-

porque si acierto en algo es , por tu sola gracia , y
 si en algo perro es por mi malicia: de manera, que
 para caer abasta mi culpa , mas para leuantarme
 es menester tu clemencia. Anselmo en sus medita-
 ciones dize , Que mayor flaqueza, ni que mayor
 desventura puede ser la mia , que si me enlo do no
 me puedo alimpiiar , si me enfermo no me puedo
 curar , si me enluzio no me puedo lauar , y aun si
 pecco no me puedo arrepentir , si primero el Se-
 ñor no me alübra, como al ladrõ en la cruz alum-
 bro , y si primero no me mira como à sant Pedro
 desde la columna le miro. Sana me Domine & sa-
 nabor, saluũ me fac & saluus ero. Dezia el serenif-
 simo rey Dauid, como si dixera. Nadie me puede
 sanar, si tu no me sanas o mi gran Señor , ni nadie
 me puede salvar , si tu no me saluas o mi grã redē-
 tor , porq̃ nadie sino tu conõsce mi mal ni en na-
 die sino en ti consiste todo mi biẽ. Cassiodoro so-
 bre los Psalmos dize, Mira y nota q̃ primero pide
 el propheta al Señor que le sane q̃ no que le salue,
 porq̃ si el Señor no nos alimpia primero de la cul-
 pa, escusado es pensar que nos ha de dar su gloria.
 Basilio en este passo dize, Sana me Domine & sa-
 nabor, porque si tu no vas conmigo, o yo no estoy
 cõtigo, quanto mas me curo, mas enfermo, quan-
 do pienso q̃ voy adelante, torno mas atras, quan-
 do ymagino que voy derecho , entonces me ha-
 llo mas errado, quando trabajo de andar mas lim-
 pio me hallo mas y mas enlodado , y lo q̃ es peor
 de todo , que ni se enlo que acierto, ni atino en lo
 q̃ perro. Anselmo tambien dize, Sana me Domine
 & sanabor , porque llagas tan ocultas, culpas tan
 manifestas, delitos tan calificados , descuydos,

II. PARTE DE

tan descuydados, pensamientos tan immundos, pecados tan facinorosos, entrañas tan dañadas, y palabras tan mal miradas, quien sino tu o mi buen Iesu sabra curarme, ni podra remediarme? Sana me Domine & sanabor, porque muy poco aprovecha, curarme y no sanar, pelear y me matar, nadar y me ahogar, estudiar y no aprender, caminar y no allegar, pedir y no me dar, y aun seruir y no merecer. Sana me Domine & sanabor, dela soberuia que me derrueca, dela embidia que me pudre, dela yra que me muele, dela gula que me inquieta, dela accidia que me entorpece, dela auaricia q̄ me encruelece, del fornicio que me desuela, y dela sensualidad que no me dexa. Sana me Domine & sanabor del mundo que me engaña, del demonio que me tienta, dela carne que se regala, de los enemigos que me persiguen, de los amigos q̄ me importunan, de los pensamientos que me atormentan, y de los maliciosos que me infaman? Sana me Domine & sanabor, no de la farna sino de la culpa, no de la ceguedad, sino de la torpedad, no de los miēbros sino de los pensamientos, no del cuerpo sino del peccado, no de la sordedad sino de la maldad, no de las calenturas sino delas entrañas, ni aun de los pies hinchados, sino de los desseos desordenados. Sana me Domine & sanabor, del desorden de mis desseos, del derramamiento de mis oios, de la demasia de mis palabras, de la tibieza de mis obras, del regalo de mis miembros, de la rapina de mis manos, de la malicia de mis entrañas, y dela carcoma de mis cobdicias. O buen Iesu, o confianza de mi anima, Sana animam meam quia peccauitibi cogitatione, peccauitibi delectatione,

pec-

peccaui tibi omiffione, peccaui tibi cōfensu, & peccaui tibi opere: à cuya causa digo à ti mi culpa, por effo aye de mi misericordia. Asperges me Domine p̄sopo & mundabor, lauabis me & super niuē dealbabor: dezia el Psalmista en el Psalmo. 50. como si dixera. Quando tu fueres seruido, y quando tu hijo viniere al mundo, ruciar me has con vn p̄sopo santo, y lauarme has con tu preciosa mano, de la qual ruciadura y lauadura, no solo saldre yo limpio dela culpa, mas aun quedare mas blanco, que toda la nieue de la sierra.

¶ La glosa de Aymō dize, Quien es el q̄ nos manda lauar, fino el padre eterno, y quiẽ es el que nos laua, fino su hijo precioso, y que es lo con que nos laua, fino con su sangre sagrada, y quienes son los que el laua fino los de su yglesia bendita? O p̄sopo glorioso, o lauatorio bienauenturado, en el qual si dieffen licencia a los Angeles se v̄drían à lauar, y si osassen las hierarchias descenderian à en el se lauar. Muchos rios auia en Samaria, mas no sano Naaman fino en el rio Jordan, muchas cisternas auia en Hierusalem mas no sanauan los enfermos fino en la probatica piscina, muchas fuentes auia en palestina, mas no maro Dauid la sed fino en la fuente de Bethleẽ. Queremos por lo dicho dezir q̄ mucha y muy mucha sãgre se ha derramado en el mundo, mas ninguna nos pudo alimpiar fino sola la de Christo. No toda agua laua, no toda piscina alimpia, no toda fuere harta, ni aũ toda sãgre sana, ca la sangre del animal daña, la sangre del hombre ensuzia, mas la sãgre de Christo sana, y laua y harta. Si curiosamete miras las diuinas letras, en especial las del Apocalipsi hallaras por verdad q̄ nin-

II. PARTE DE

guno de los santos que estauan en el cielo, vio sant Iuan q̄ se llauauan con el agua q̄ corria por el rio, fino con la sangre q̄ salia del cordero. O de quan gran eficacia es esta sangre sagrada, pues para lauar nos y aun para bañar nos, no es menester mucha fino poca y aun muy poquita, lo qual parece claro, en que no pide el propheta que haga el Señor piscina de sangre para lauarle, fino que tome vn yfopo della para ruciarle. Bien abasta o mi buen Iesu, bien abasta ruciar me sin lauar me, pues abasta vna sola gota de tu sangre preciosa, para hinchar de muchos santos a tu gloria, y para poblar de muchos buenos à tu yglesia. De ponderar mucho es la palabra de, *Asperges me yfopo & mundabor*, en que assi echandose el agua con vn yfopo, cae aqui vna gota, y alli cae otra, este queda mojado, y aquel queda seco, assi acontece en el repartimiento de la sangre de Christo, porque dado caso que para todo el mundo fue derramada no por esso es en todos empleada. Como con vn yfopo se reparte la sangre del hijo de Dios, pues el Christiano se salua, y el Pagano se condena, el iusto queda limpio, y el malo esta suzio, el virtuoso queda ruciado, y el vicioso queda seco, y lo que es de mayor lastima, que vnos lauan alli su culpa y à otros no alcanza ni aun vna gota. En el dia de la fiesta, por toda la yglesia y à todos los de la yglesia echa el cura con su yfopo agua bendita, mas si alguno de sus parrochianos queda sin ella que culpa tiene el cura, si el otro no vino con tiempo à la yglesia, o boluio la cara al tiempo que la repartian? El gran sacerdote hijo de Dios, por todos murio, y por todos su preciosa sangre derra-

mo: mas si tu infiel o hereje no quieres entrar en su yglesia catholica, y tu peccador y malo le buelues cada hora la cara, que culpa tiene el sino haze en ti eficacia su sangre preciosa? O quan bien-aventurada es el anima, sobre la qual cae si quieravna sola gota, no de la agua que echa el domin go el cura, sino de aq̄lla sangre diuina y preciosa. Porq̄ lauada en tan alta piscina, ala nieue vencera en blancura, y al sol sobrepuiara en pureza. Tiempo es ya que tornemos al primero intento, y que apliquemos lo dicho alo que dixo de Christo el santo Simeon. Dezir pues Simeon de Christo, quod positus est in resurrectionem, y dezir el propheta: Perditio tua ex te Israel, ex me autem saluatio, y dezir el rey David, Sana me Domine & sanabor, y dezir en otra parte, asperges me domine y sopo & mundabor, muy ala clara se nos da a entender, que si de la mano del hijo de Dios no somos limpios, nadie es poderoso para nos podra limpiar. Y reneo en vna homelia dize. A que vino el redemptor del mundo, sino para q̄ los vicios y viciosos cayessen, y las virtudes y virtuosos se leuantassen? En viniendo el al mundo, cayo la ydolatria y se leuanto la fe verdadera, cayo la ypocresia y se leuanto la verdad, cayo la tyrania, y se leuanto la justicia, cayo la malicia, y se leuanto la innocencia, y aun cayo la vengança, y se leuanto la clemencia. Vbertino dize, Si vienes o mi buen Iesu para que todos los males y todos los malos cayan, quien como yo en el mundo es tan malo, ni quien como yo esta tan en lo profundo caydo?

Que mas caydo, que estar de tu gracia apartado? Ven pues o mi buen señor ven in resurrectionem

II. PARTE DE

de mis virtudes, ven in ruina de mis delictos, por que si los vicios no hazes primero de mi coraçon caer, nunca las virtudes podran en mi resuscitar. Remigio en vna homelia dize, Nota y mucho nota que primero dixo de Christo Simeõ que venia in ruina, que no dixesse que venia in resurrectionem, porque es imposible que se leuante en mi la humildad, sino cae primero de mi la soberuia, ni q se leuante la paciencia, sino cae de mi primero la pra: ni que se leuante la abstinencia, sino cae primero de mi la gula: de manera, que primero me tẽgo de dexar morir, para que venga despues Christo a me resuscitar. Chrysostomo sobre sant Lucas dize. En la casa de dios nunca se haze resurrection de virtudes, sin q primero aya en ella cayda de vicios, de lo qual se figue, q si quieres q crezcan en ti las virtudes saludables, es necessario, q quites primero de ti las passiones superfluas. Sant Bernardo dize, In ruina & resurrectionem de los hombres vino el hijo de dios al mundo, pues cayo la soberuia con su humildad, cayo la auaricia con su pobreza, cayo la pra con su paciencia, cayo la carne cõ su castidad cayo la auaricia con su charidad, cayo la gula con su abstinencia, y aun cayo la ignorancia con su doctrina: Chrysostomo dize, In ruina & resurrectionem vino el hijo de dios al mundo, quando el soberuio se torna humilde, el auaro piadoso el furioso manso, el carnal casto, el goloso abstinente, el perezoso solícito, el tibio deuoto: de manera que en vna misma persona ay cayda de vicios, y ay resurrection de virtudes.

CAP.

¶ CAP. V. De como Salomon heredo de su padre David el reyno de los plazerés , y Christo heredo el reyno de los trabajos.

ET tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit Luc. ii. cap. Esta es la quarta palabra q̄ Simeon el santo dixo ala virgen santa : y es como si dixera. Ya te he dicho hija mia Maria, lo que a este tu hijo ha de acontecer , quiero agora dezir te a ti, lo que por ti ha de passar y es, que vn mismo hierro y cuchillo acabara a el la vida, y tras passara a ti el anima . Que cosa mas nueua, ni que nueua mas aspera se podia dezir a vna muger santa y virtuosa, que dezir le de parte de dios, q̄ el cuchillo del hijo, auia de partir el coraçõ suyo? Abraham tomo vn cuchillo para su hijo Ysaac, mas no le mato : Balaam topo con el angel que tenia vn cuchillo en el camino, mas no le hirio: Iosue vio a otro angel cõ vna espada desembaynada, mas no le acometio: y Salomõ tomo vn cuchillo para partir por medio a vn niño, mas al fin no le partio.

Que es esto o reyna del cielo, q̄ es esto? No hiere el cuchillo de Abraham en su hijo, y hiere el cuchillo de tu hijo en el coraçon tuyo? El cuchillo de Balaam no haze daño aun a su asna, y no perdona el de tu hijo a tu anima? El cuchillo de Iosue amaga y no hiere, y el cuchillo de tu hijo hiere y no amaga . El cuchillo de Salomon vuo piedad del hijo de la ramera: y el cuchillo de tu hijo no ha piedad de su madre propria? Colocauit ante paradisũ Cherubim & gladiũ flãmẽũ ad custodiendũ viam ligni: Gene. 4. cap. dize la escriptura sacra y es como si dixera. Despues que los primeros padres tras pas-

II. PARTE DE

faron el mandamiento de dios, puso luego alli el señor vn cuchillo de fuego, para que guardasse su parayso, y para que nadie entrasse a comer del arbol vedado. Sant Augustin en este passo dize. Antes q̄ el hōbre supiesse q̄ cosa era peccado no auia en la casa de Dios espada ni cuchillo: mas ala hora que cayo de la gracia en el pecado, luego puso el señor en su casa horea y cuchillo. Antes que el hombre peccasse, tampoco auia en la casa de dios puerta que la cerrasse, Cherubin que la velasse, ni cuchillo que la guardasse, mas al punto que el triste del hōbre pecco, la puerta se cerro, y la llauē se perdio. Quien es el cuchillo de quien aqui hablamos, sino el hijo de dios en quien creemos. En el Apocalipsi es llamado el hijo de Dios cuchillo y aun cuchillo que esta de entrambas partes agudo, porque el solo y no otro es el que castiga a los malos, y defiende a los buenos, y mata a los biuos, y resuscita a los muertos. En mano del Cherubim estaua dexar entrar o no entrar en el parayso terrenal, y en mano del hijo de Dios esta dexarnos entrar o no entrar, en el parayso celestial. Mayor y mejor guarda tenemos no otros en nuestro parayso que no tenia Adam en el suyo, porque en Cherubim no estaua sino ala puerta, mas el hijo de Dios es la misma puerta. Quando el dixo: Ego sum ostium: que otra cosa quiso dezir, sino que el era la llauē con que auiamos de abrir, el era la puerta por do auiamos de entrar, el era la guia que nos auia de guiar, y el era el parayso de que auiamos de gozar. De notar tambien es, que el cuchillo con que el Cherubim guardaua el parayso, no era de plata, ni era de oro, ni era de hierro, sino que era todo

dó el de puro fuego, la qual cosa es cosa tan nueva, y nouedad tan inusitada, que a nadie se creeria, sino fuesse ala escriptura sacra. Hierro que tenga fuego, o fuego que este en hierro mucho ha que esta experimentado, mas que se halle fuego sin tener hierro y que se halle fuego que se llame cuchillo, no se lee de ningun otro cuchillo, sino es del que guardaua el parayso. Aplicando pues la figura alo figurado, todos los hombres son como de hierro que esta del orin tomado, es a saber, caydos en el peccado original, mortal o venial, excepto el cuchillo de Dios biuo, en el qual nunca Cayo yerro ni peccado, ni orin de delicto, sino que fue como vn cuchillo de fuego, hecho en la fragua del espiritu santo. Quien es el cuchillo que el parayso guardaua sino el bendicto Iesu, que en la cruz padecia? Quando tu o mi dulce señor dixiste, *Ignem veni mittere in terram*, no eres por ventura todo de fuego, pues vienes a poner a todo el mundo fuego? O quan mejor es el cuchillo que tiene oy la yglesia, que no el que tenia la madre sinagoga, porque el suyo a nadie dexaua en el parayso entrar, mas el nuestro de par en par nos haze las puertas abrir. Que mas quieres que te diga, sino que el su cuchillo era de fuego que quemaua, y el nuestro no es sino de amor que consuela? O cuchillo de amor sagrado, qual es el deti, o mi Iesu bendicto, y o como seria yo bienauenturado, si con tus dulces filos fuesse yo muerto, porque el matar seria resuscitar, el degollar seria sangrar, el acabar seria empeçar, y el morir seria biuir. Es tanta la clemencia del señor, que no dize, *Ego mortifico*, sino q̄ luego diga. *Ego viuifico*, ni t̄po

II. PARTE DE

co dize. Ego percutiam, sino que luego diga, Ego sanabo : de manera que si mata es para reluscitar: y si nos hiere es para nos sanar . Entonces el señor nos mortifica, quando nuestras malas inclinaciones amansa , y entonces de su mano somos heridos, quando con su inmensa clemencia somos castigados , de manera , que como de biuo çuruja no nunca da el cauterio de fuego , sino en el miembro que esta ya podrido . Y porque dize Simeon que los dolores y cuchillo del su hijo traspasaron las entrañas de la madre, sera nos necesario cargar algo la mano en declarar los dolores que Christo padecio, por ay veremos los que con su madre repartio . Cum esset David in spelunca Obdollam, conuenerunt ad eum omnes qui erant in angustia , & oppressi ære alieno , & factus est eorum princeps : dize la escriptura sacra en el primero libro de los reyes, capit .xxii. como si dixera. Estando el rey David abscondido en la cueua de Obdollam vinieron se para el todos los que andauan desterrados por iusticia, y huydos por algunas deudas de los quales todos fue el triste rey principe y caudillo : porque entre los atribulados era el el mas atribulado . Es esta figura tan alta, y tan mysteriosa , que se nos sera necessario cortar algo la pluma porque se encierra en ella, lo mucho que en el rey David se figuro, y los dolores imensos que Christo padecio . O quan mas sano consejo seria a mi peccador que esto escriuo , que mi anima los gustasse, que no que mi pluma los escriuiesse , porque la vida y doctrina del hijo de dios , aunque es bueno predicarla , mucho mejor es imitarla . En aquella antigua ley muchos
 fueron

fueſſe figura de Chriſto mas a manera del rey Dauid ninguno lo fue tanto , en teſtimonio de lo qual no llamaron a Chriſto hijo de Adam, ni hijo de Moſen , ſino hijo de Dauid , lo vno por deſcender de ſu real tribu, y lo otro por eſtar en el mas que en otro figurado.

¶ Por particular preuilegio, dixo Dios a Dauid, Inueni virum ſecundū cor meum, y de ſolo Chriſto dixo el padre : Hic eſt filius meus dilectus : de manera , que el amor que con el rey Dauid tuuo dios en otro tiempo , fue figurado el amor que auia de tener deſpues con ſu regalado hijo. Fue tambien figura del hijo de dios Dauid, en que aſſi como el buen rey fue perſeguido de ſu amo el rey de Iſrael, ſin auer ninguna cauſa, aſſi fue Chriſto perſeguido de los Iſraelitas , ſin les tener ninguna culpa, de manera, que Saul perſeguia a Dauid de pura envidia, y los Hebreos perſeguiã a Chriſto de pura malicia. Fue tambien Dauid figura de Chriſto, en la cueua de Obdollam , ado ſi Chriſto con el ſe hallara , nunca Dauid lleuara como lleuo el principado de los atribulados y deſterrados, ſino el hijo de dios como quien tenia mas trabajos q̄ todos ellos, porq̄ el excedio a todos los Dioses en el poder, y a todos los angeles en el merecer , y a todos los martyres en el padecer. Fue el triſte del rey Dauid, maltratado de ſus hermanos, deſafiado de Goliath, deſterado de Saul, burlado de Michol, apedreado de Simeí, perſeguido de Abſalõ, robado de los Amalechitas, guerreado de los Philiteos, eſpiado de los Ceilitas y aſſrontado de los Amonitas. Por muchos q̄ ſeã los trabajos q̄ paſſo el rey Dauid, al ſin ay en ellos razõ y cuẽta, mas q̄ diremos de los q̄ paſſo

II. PARTE DE

passo el buen Iesu, los quales nadie puede contar-
 los, ni del rodo imitarlos. Aueriguado que tuuo
 el rey Dauid diez generos de gentes que le perse-
 guian, y que tambien tuuo doze tribus o reynos
 que le obedecian: es agora aqui de saber, quien fue
 el hijo que le heredo todos sus reynos, y qual fue
 el hijo que le sucedio en todos sus trabajos. Sa-
 lomon hijo de Bersabe, y del mismo Dauid succe-
 dio en la herēcia de los doze reynos, cō los quales
 no le dexo su buen padre guerras que sustentasse
 enemigos que resistiesse, successores con quiē cō-
 tendiesse, vandos que apaziguasse, ni aun deudas
 que pagasse. Que no dexo el buen vicio à su hijo,
 pues le dexo todos sus reynos pacificos, y gran-
 des thesoros guardados: Como no le dexo guer-
 ra, y le dexo mucha hazienda, acordo el desacor-
 dado Salomon, de emplear en vicios lo que auia
 de gastar con enemigos. Vicios y reynos, y rey-
 nos y vicios heredo el rey Salomō, pues tenia por
 mugeres sesenta reynas coronadas, y setecientas
 concubinas sin otra muchedumbre de moças auē-
 tureras. Vicios y regalos heredo Salomon de su
 padre: pues se alaba el mismo de si mismo, que nin-
 guna cosa quisieron ver sus oios que se le negasse,
 ni ninguna cosa desseo su coraçon alcāçar que no
 la alcançasse, de manera, que no biuia el confor-
 me alo q̄ la razon le ditaua sino segun lo q̄ la carne
 le dezia. Los thesoros q̄ heredo de su padre gasto
 en hazer casas superbas ado morasse, castillos fuer-
 tes ado se acogiesse, huertas muy anchas ado se re-
 creasse, estanques muy grandes ado pescasse, can-
 tores muy diestros q̄ le cātassen, instrumētos muy
 suaues q̄ le tañessen y moças muy diestras q̄ en su
 sala

fala baylassen. Heredo el Rey Salomon de su padre el rey Dauid, mucha paz y concordia, pues en cinquenta años que reyno, nunca de otro Rey fue desafiado, nunca en su reyno vio enemigo, nunca en campo puso exercito, nunca vñdera salio de su palacio, nunca Capitan lleuo del sueldo, ni nunca atambor le quito el sueño. Heredo Salomon de su padre mucha riqueza, pues cubria de oro los tēplos, heredo mucha potencia, pues le seruian todos los reyes de la tierra, heredo mucha prudencia, pues no erraua en cosa de justicia, y heredo gran sabiduria, pues le venian a ver como a cosa monstruosa. Heredo Salomō de su padre muchos mas regalos que no reynos, pues no se lee del enfermedad que tuuiesse, necesidad que padeciesse enemistad q̄ le desassoslegasse, persecuciō q̄ le acofasse, enoio que le turbasse, rey que se le atreuiesse, reyno que se le alçasse, ni vasallo que le desacatasse. Finalmente dezimos q̄ el heredero y successor de los reynos y regalos del rey Dauid, fue su hijo Salomō, pues por grande excelēcia, le llamaron rico, y sabio, y pacifico, porque en todos los dias de su vida no echo mano à espada, ni sacó sangre humana. Ya q̄ hemos dicho quien fue el q̄ heredo à Dauid los reynos y regalos, es nos agora necessario prouar, quien fue el hijo que le succedio en las afrentas y trabajos, que pues nos hemos alegrado con el prospero, razon es que nos compadezcamos tambien del atribulado. Dos vezes fue hecho principe al rey Dauid: conuiene à saber, en la ciudad de Ebron, ado le vngieron en rey de los doze tribus, y en la cueua de Obdollã ado fue hecho principe de todos los atribulados, y de aquí

II. PARTE DE

es, que al tiempo que vuo de repartir entre sus hijos estos dos reynos, dio à Salomon el reyno rico y prospero y dio à Iesu Christo el reyno pobre y misero. Dabit illi Dominus sedem Dauid patris eius: dixo el Angel à la virgen, quando trataua con ella los casamientos de Dios, como si dixera. Has de saber o donzella soberana, que las arras y dote que dara el eterno padre à su eterno hijo, sera darle la filla de su antiguo padre Dauid no la filla de juzgar, sino de ser juzgado, no la filla del mandar, sino la del obedecer, no de la riqueza, sino la de la pobreza, no de la honrra sino de la infamia, no la del regalo sino la del trabajo. O quan engañado biuio todo el pueblo Iudayco, en pensar que auia de ser reyno temporal el reyno de Christo, y que les auia de sacar de su captiuerio, q̄ pues no heredo el de su padre Dauid mas de vna filla, como era possible, que a fuerça de armas libertasse el la sinagoga? Si el Mexias prometido en la ley, auia de ser hijo de Dauid, y rico y poderoso, por que no recibieron por Mexias al rey Salomõ, pues heredo de su padre Dauid, armas para libertarles, potècia para defenderles, thesoros para enriquecerles, y sabiduria para gouernarles? El hijo de Dios, q̄ no heredo de su padre Dauid mas de vna pobre filla, como quereys que haga nadie guerra, y que es libre de seruidumbre Romana? Heredo pues el hijo de Dios de su padre Dauid, la filla de la obediencia que tenia à los mandamientos, la filla de la charidad que tenia con los enfermos, la filla de la piedad que tenia con los abatidos, la filla de la humildad que tenia entre los soberuios, y la filla de la paciencia que tenia entre los trabajos.

El

El principado de los atribulados y descōsolados, solo Christo lo heredo, y muy bien del se aproue-cho, pues fue de Herodes desterrado, de Judas vendido, de sanct Pedro negado, de los Hebreos acusado, de Pylato sentenciado, y de sus criados escarnecido. Si viniesen oy à monton todos los trabajos del mundo, y todos los que padecio por si solo Christo, à el y no à otro darian de todos ellos el primado, porque por santo que sea vno no siente mas de sus propios trabajos, mas el hijo de Dios sentia los suyos, y los de sus escogidos. Quãdo el Apostol mi señor dize que el hijo de Dios. *Factus est omnia omnibus*: que otra cosa quiere dezir, sino que padece con el que padece, llora con el que llora, y muere con el que muere? Como es padre de todos siente los trabajos de todos, y como le costamos mucho, pesale que padecemos mucho: de manera, que como principe y caudillo de los atribulados, nos ayuda a llorar los trabajos, y a remediar los excessos.

¶ PROSIGVE.

VEnite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, & ego reficiam vos: dixo el hijo de Dios estando predicando, y es como si dixera. Venid à mi todos los que estays cargados q̄ po os aliuiare, y venid a mi todos los que estays trabajados que po os consolare. O Capitan glorioso, o pregun bienauenturado, qual es este que Christo da o por todo el mundo, pues por el se nos obliga de aliuar à los cargados cōsolar à los atribulados, tornar por los perseguidos, recrear
à los

II. PARTE DE

à los hambrientos, sublimar à los abatidos, y ser padre de todos los huerfanos. Los atribulados y necesitados que fuerõ para el rey Daud, si fueron à el tristes, tristes boluieron, y si fueron desterrados desterrados se tornaron, y si fueron con deudas adeudados se boluieron, y si fueron descontentos descontentos se tornaron: de manera, que el buen rey Daud ni los pudo consolar, y mucho menos remediar. No dira por cierto esto el que es perseguido, con el perseguido Iesu, y el que es desterrado, con el desterrado Señor, porque nadie viene à el desconsolado, que no buelua remediado, y ningun adeudo viene a el, que el no pague por el. O pregon glorioso, o llamamiento bienaventurado, qual es el de, Venite ad me omnes qui onerati estis, pues en el nos da a entender el hijo de Dios, que tiene escuela para los ignorantes, cambio para los necesitados, hospital para los enfermos, omenaie para los huydos, cillero para los famelicos, y seguro para los desterrados. Bernardo dize, El Dios de las criaturas, y el señor de las hierarchias este y no otro es el verdadero medico de mis penas y ansias, porque todos los otros fuera del tienen habilidad para me las opr, mas no tienen ser para me las remediar. Y reneo tambien dize, Si he frio podra el que bien me quiere llegar me à la lumbre, si he hambre dar me vn poco de pan, si he sed darme vn iarro de agua, si estoy desnudo dar me vna camisa, mas si mi anima està triste y desconsola, que consuelo le puede dar sino que aya paciencia. San Augustin ad Heremitas dize. El que à la anima ha de consolar, dentro de la anima ha de estar, y

el q̄ el coraçõ ha de remediar, en el mismo coraçõ ha de morar, y como alli no se sufra residir otro q̄ el hijo de dios biuo, del y no de otro ha de proceder nuestro remedio. Cicerõ en vna epistola dize, O quan engañado biue el q̄ dize y piensa, que las ansias y penas del coraçõ se enternescen y ablandan, con ver prados verdes, con passarse por riberas frescas, con comer manjares delicados, o cõ oyr musicas deleytables, porque todas estas cosas à lo mas mas podran por dos o tres horas mis tristezas suspender, mas no las podran del arraygar y mucho menos remediar. Dime yo te ruego, q̄ haze al caso los dulces instrumentos que sueñã en mis orejas, para el remedio de las ansias que estan encerradas en mis entrañas? El plazer y regozio q̄ tomã mis ojos, en ver florestas y prados, que remedio son para mis trabajos q̄ estã en mis huesos metidos? Que me hazen al caso, todos los manjares delicados q̄ yo como, para remediar las ansias y congoxas que yo passo? Que consuelo puede tomar vna anima atribulada, sino le dan otro remedio, sino que aya paciencia? Que se le da à mi triste coraçõ de quantas palabras le dizen sus amigos, si despues de ellos y dos se queda el con sus trabajos? Como todos los regozios y regalos de los mūdanos, no passen mas adelante de los cinco sentidos, cosa es muy cierta que como se quedan los plazerres en los cinco sentidos aposentrados se quedan tambien los pesares en el coraçõ arraygados. Dize Platõ en el su Thimio, que los trabajos y regalos son muy enemigos y que biuen muy lexos los vnos de los otros y de aqui es, que no ay regalo que entre del coraçõ

II. PARTE DE

gona dentro, ni ay trabajo que salga del coraçon
 a fuera. Cassiodoro dize, Assi como para nauegar
 buscamos pyloto diestro, y para nos curar medi-
 co sabio, assi para el consuelo de nuestrs traba-
 jos, hemos de buscar a hombres expertos enellos,
 porque nadie se puede mejor de otro compade-
 cer, q̄ el que esta ya cortido enel padecer. Quan-
 do el hijo de Dios vino a este mundo, no vino a
 deprender a leer, ni a escreuir, ni a nauegar, ni aun
 a predicar, porque todo esto es escoria y cieno,
 con lo que el sabia antes que viniessse al mundo.
 Lo que el vino a deprender aca por experiencia,
 es lo que el sabia alla no mas de por sciencia: es a
 saber, auezarse passiones corporales padecer,
 por mejor de los apassionados se compadeser,
 Chrysofomo dize, Como mercader rico y cauda-
 loso, vino el hijo de Dios a tratar eneste mūdo: es
 a saber, trayēdo del cielo lo que aca faltaua, y lle-
 uādo al cielo lo que alla no auia, ca alla faltauan
 hombres y lleuolos, y aca faltauan meritos y de-
 xo los, Como faltauan en el cielo hombres para
 q̄ gozassen de su gloria, y que a nosotros faltaua
 gracia para merecerla, vino el hijo de Dios al mū-
 do, y dimos le carne humana para en ella padef-
 cer, y dio nos el su bendita gracia para con ella
 merecer. O cambio glorioso, o troque bienauen-
 turado, pues cambiamos cōtigo o buen Iesu tra-
 bajo por reposo, infamia por innocencia, carne
 por espiritu, muerte por vida, y pena por gloria.
 Dicho pues en como el hijo De Dios vino a de-
 prender penas y trabajos por compadecer se me-
 jor dellas, sera razon agora dezir, en como la ma-
 dre de Dios heredo de su hijo el cuchillo de los do-
 lores

lores, como el heredo de su padre Dauid la filla los trabajos.

¶ CAP. VI. Del cuchillo del dolor que al hijo de Dios mato, y a su bendita madre traspasso.

ET tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit: dixo Simeon a la virgen, en el segundo capit. de sant Lucas, como si dixera. Sera tan cruel, o soberana donzella el cuchillo de la passion deste tu hijo que de solo vn golpe y estocada a el quitara la vida, y a ti traspassara el anima. En todos los siglos passados, ni en todos los libros antiguos, nunca tal prophesia se prophetizo, ni tal palabra se escriuio, ni aun tan grande lastima se oyo como es la que la virgen rezien parida oy oye, y la que el buen viejo Simeon le dize, Que es lo que dize que es lo que el prophetiza, fino en vn mismo lugar, en vn mismo dia, y en vna misma hora, y con vna misma espada, haran iusticia de las carnes del hijo, y de las entrañas de la madre? Cuchillo q̄ corte orejas a ladrones, que deguelle a homicidas, que quartee a traydores, que corte lenguas de blasphemos, que descepe pies de reboltosos, destes a cada passo se hallan muchos, mas cuchillos que traspassen animas y entrañas, no se halla otro en el mundo sino es el cuchillo de Iesu Christo. El cuchillo de Cayn con que mato a su hermano, el cuchillo de Moysen con q̄ mato al Egypcio, y el del rey Dauid con que mato al Philisteo, el de Helias con q̄ mato a los ydolatras, y el de Phinees, con que mato a los Amonitas, herian en los cuerpos, y no tocauan en

II. PARTE DE

las manos, más ay dolor que el cuchillo de Simeon, las carnes del hijo rompido, y las entrañas de la madre no perdono. Vbertino en este passo dize, No dize Simeon, Doloris gladius percutiet, sino q̄, pertransibit: es a saber, aquel cuchillo no se cōtentara con solamente herir, sino que à manera de vna mortalestocada, traspassara de parte à parte aquella anima sacratissima. De parte à parte traspasso aq̄llas entrañas piadosas aq̄l cuchillo cruel. pues todos los dolores q̄ las carnes del hijo padescian sobre el coraçon de la triste madre cargauan. Sant Bernardo t̄bien dize. Pareadas y uan en vno, la palabra q̄ dixo el Angel de, Ave gracia plena: y la q̄ dixo Simeon de, Doloris gladius pertransibit: porq̄ assi como el anima de la virgē fue llena de gracia hasta mas no haber, assi su bendicto coraçon fue lleno de dolores hasta mas no poder: El acerrimo dolor q̄ la virgen auia de padecer, no se pudo en el mundo mas encarecer, q̄ fue dezirle, q̄ vn cuchillo de parte à parte la auia de traspassar, y como el viejo Simeon lo prophetizo assi se cumplio: porque ningun martyr padescio mas tormēto, en el martyrio de su cuerpo, q̄ la virgē padescio en ver martyrizarse à su hijo, Mucho es de pōderar la palabra de: Tuā ipsius animam, por q̄ dado caso q̄ los otros santos sintieron la muerte de Christo, ninguno como su triste madre la sintio tanto, porq̄ en los coraçones de los otros, fue como cuchillada, mas en el coraçon de la virgen fue como estocada. A nadie fino es à la virgē amenaza Simeon con la palabra de Doloris gladius pertransibit, para darnos a entender q̄ como ella fue la criatura con quien Christo partio mas

de

de sus consolaciones, así fue la con quien mas partio de sus dolores, de manera q̄ como mas merecío, mas padecio. O grande y honrrado Simeon por q̄ o para que amenazas a sola la madre, con el cruel cuchillo del hijo, pues su muerte y passíon no solo los martyres la sintieron, mas aun los angeles parece que se vuieron como si la lloraran? Que martyr ay oy en el cielo, q̄ la muerte de ti o mi buen Iesu no sintiesse, y que por tu sagrada ley no muriesse? A esto se dize, que por especial gracia y priuilegio, sintio mas la virgen la muerte de su hijo que ninguna otra criatura del mūdo, porque es cōdiciō del señor, q̄ alas animas que el mas delicadamēte ama, mas altos sentimientos de su passíon comunica, Dezir Simeon ala virgen que ella sola y mas que nadie sentiria la passíon de su hijo, era dezirle que en ella sola depositaria su passíon y tormento, para que lo repartiessē despues por todo el mundo, de manera que la reyna del cielo fue aquien el hijo de Dios dio mas parte de sus amores, y con quien repartio mas de sus dolores. A quien fino a ti o madre de dios, hemos de recurrir por las gracias de consolacion, y por los dolores de tu passíon? O anima gloriosa, o coraçon bienauenturado, qual es el tuyo o reyna del cielo pues no fuiste martirizada con el cuchillo del emperador Nero, como lo fue el Apostol sant Pablo fino con el mismo cuchillo que lo fue tu hijo, de manera, que en la encarnacion os junto el amor y en la passíon os aparto el dolor. Flebat Anna mater Thobix irremediabilibus lachrymis dicēs, Heu mihi fili mi, heu mihi vt quid te misimus peregrinari? La escriptura sacra dize estas palabras

II. PARTE DE

Thobias cap. x. como si dixera. La honrrada ma-
 trona Anna muger de Thobias el viejo, y madre
 de Thobias el moço lloraua la ausencia de su muy
 querido hijo, con irremediabes lagrymas, dizien-
 do. Ay de mi, ay de mi hijo mio y de mi coraçon
 como sera posible que yo sin ti me halle, y que
 sin ver tu presencia reposo? Ado te me fuisse, ado
 teme ausentaste lumbre de mis ojos, baculo de
 mi veiez, consolacion de mi vida, y esperança de
 mi casa? Como fue posible, acabar lo tu padre cõ-
 figo: y yo comigo: que por cobrar vn poco de di-
 nero, te embiassemos tan lexos desterrado. Que
 mayor desastre pudo ser, que por cobrar el dine-
 ro, perdiessemos el hijo. Oxala y nunca aquella
 pecunia se deuiera a mi casa: porque para el des-
 canso de mi coraçon, no ay otro ygual thesoro,
 que tener te yo o hijo mio con amigo. O hijo mio
 o coraçon mio, que desdicha fue la mia para que
 te consintiesse yr de mi presencia: pues es cierto q̃
 teniendo te a ti, ninguna cosa me faltaua a mi:
 Que haran mis tristes ojos: pues no pueden ya ver
 te sino hartarse de llorarte. Palabras tan lastimo-
 sas, y lastimas tan bien dichas, ni podian salir sino
 de coraçon muy tierno, ni se podian dezir sino de
 hijo muy regalado. Mimo el philosopho dize. Co-
 mo no sea la lengua, sino vn pregonero del cora-
 çon, cosa es muy cierta, que si en el coraçon ay a-
 mores, que amores pregona, y sino ay sino dolo-
 res, dolores tambien publica. Para entendimi-
 ento desta tan lastimosa figura, es de notar, que
 como Ysaac fue figura de lo que Christo auia de
 padecer, assila madre de Tobias fue figura de lo
 q̃ la reyna del cielo auia de llorar, de manera, que
 el

el glorioso martyrio de la virgen fue por Simeon prophetizado, y en la bendicta Anna figurado. Bien corresponde aqui el mysterio, al Sacramento, pues la virgen era madre, y Anna madre, lloraua la vna y lloraua la otra: vn hijo solo tenia la vna, y otro hijo solo tenia la otra, muy lexos fue el hijo de la virgen, y muy lexos fue el hijo de Anna, irremediabiles lagrymas lloraua la madre de Tobias, y irremediabiles lagrimas lloraua la madre de dios. Por mandado de su padre fue Thobias el moço à peregrinar, y por mandado de su padre vino el hijo de dios a encarnar, y si Thobias fue a cobrar las pecunias, que su padre auia emprestado, tãbien vino Christo à recobrar las animas que su padre auia perdido. Que mas quieres q̄ te diga, fino q̄ Thobias y Christo, y Christo y Thobias, fuerõ de sus propios padres embiados, y de sus tristes madres llorados? O quanta mas razon tiene de llorar la virgen, cõ irremediabiles lagrimas a su querido hijo, que no la madre de Thobias de llorar al suyo, porq̄ sus sospiros y lagrimas lleuaron remedio, y hallaron consuelo, mas las de la madre de dios, ni hallaron consuelo ni hallaron remedio. O triste madre, o desconsolada muger, que remedio podran llevar tus lagrymas, ni que consuelo podran hallar tus entrañas, pues el hijo que en treynta y tres años criaste, en vn dia en la cruz le viste crucificado? O desconsolada madre, o madre de consolacion, tu eres la que has de llorar lagrymas irremediabiles, que no la madre del moço Thobias, porque el hijo de ella boluio muy bien casado, mas tu precioso hijo quedo sete

en la cruz muerto. O Anna honrrada, o vieja ben-
 dicta: para q̄ lloras a tu hijo con lagrimas tan las-
 timosas: pues es angel el que le lleua, angel el q̄ le
 acompaña, angel el q̄ le casa, angel el q̄ le guarda
 y angel el q̄ te le torna: Dexa las lagrimas irreme-
 diables, para la madre del crucificado: pues a su q̄-
 rido hijo se le vendio vn traydor, se le nego vn
 pecador se le condenno vn tyrano, y se le mato vn
 pueblo maldicto. Con yrremediabes lagrimas
 lloraua la triste señora, pues ella y no la madre
 de Thobias, perdia el baculo en q̄ se sustentaua, el
 espejo en q̄ se miraua, la lübre cõ que vepa, el repo-
 so ado descãlaua, la esperãça q̄ tenia, y aun la cosa
 q̄ mas amaua. Seneca a este proposito dize. Quã-
 do las cosas se pierden poco a poco, no se sienten
 tãto como quãdo se pierden todo junto: de mane-
 ra, q̄ haze mucho al caso auerarse los hombres a
 padecer y tener hechos ya callos en el sufrir. Quiẽ
 duda de q̄ los infortunios desta vida, tanto mas
 nos lastiman, quanto mas de subito nos tomã? Si
 al hijo de dios en vn dia le prendieran, en otro le
 acusaran, en otro le sentenciarã y en otro le ius-
 ticiaran, aunq̄ fuera el dolor muy graue, fuera al-
 go tolerable: mas ver q̄ dentro de veynte y qua-
 tro horas, le prendieron, le acusaron le senten-
 ciaron y le justiciaron que coraçon abastara para
 sufrirlo, ni que ojos para llorar lo? Venient tibi
 hæc vna die, sterilitas, & viduitas: dixo dios por el
 propheta Esayas, ca xvi. como si dixera. Quan-
 do menos te catares, y en el dia que menos pensa-
 res, vendran sobre ti, o sinagoga, dos muy gran-
 des males, es a saber, que quedaras biuda de espo-
 so y esteril de hijo. En tres mil años que es-
 tuuo

tuuo desposado Dios con la sinagoga, no hizo
 sino partirle Patriarchas y prophetas cada dia,
 mas en la muerte del hijo de Dios fue por mala
 muger repudiada, y en su lugar admitida la ygle-
 sia; de manera, que desde el viernes de la cruz en
 adelante nunca de dones y gracias se empreño, ni
 sancto mas pario. Fue el bendicto señor, esposo
 q̄rido y hijo muy regalado de su bendicta madre
 y fue tan verdadero esposo della, que no lo fue
 mas Ioseph esposo el spiritual quando desposado
 con ella: y de aqui es q̄ no embiudó del todo la vir-
 gen quando Ioseph murio, mas del todo parecia
 biuda quando su hijo murio. Porque la llama el
 propheta biuda, sino por el hijo q̄ perdía: y porq̄
 la llama esteril y mañera, sino por la esterilidad de
 consolacion que padecia. O quan bien te lla-
 ma el propheta esteril y biuda: pues en vn dia y
 en vna hora te viste biuda de tu buen hijo, y te ví-
 ste priuada de tu dulce esposo. Cō vna cosa te pue-
 des consolar, o consoladora de mi anima, y es con
 q̄ no tienes necesidad de sacar luto aunq̄ has oy
 enbiudado: porq̄ de pura compassion las piedras
 se han quebrantado, y los cielos enlutado. Magna
 velut mare est contritio tua, quis me debitor tibi?
 Estas palabras dixo Hieremias en el cap. iiii. de sus
 lamentaciones, como si hablara con la reyna del
 cielo y le dixera. Tanto excede tu dolor a todos
 los otros dolores, quãto excede el agua de la mar
 à todas las otras aguas porq̄ a esse tu coraçon to-
 dos son a lastimarle, y ninguno à remediarle.
 Por muy alto estilo nos encarece Hieremias, los
 dolores q̄ la triste madre passio en el monte Calua-
 rio, comparandola, no a los rios dulces, sino a las

II. PARTE DE

aguas salobres, porque assi como en la mar no ay
 gota de agua q̄ no sea salada, assi no auia cosa en
 el coraçon de la virgen q̄ no le diesse pena. Al do-
 lor de la virgen, llamale contricion, que quiere
 dezir quebranto, llamale magna, que quiere de-
 zir grande, llama le mare, que quiere dezir amar-
 go: de manera que como ala grandeza de la mar
 ninguna cosa se puede comparar, assi con el dolor
 de la virgen, ningun otro se puede ygualar. Ay
 dolores que si son amargos, no son grandes, y si
 son grandes no son amargos, mas el dolor de la
 reyna del cielo, fue mayor que los de todo el mun-
 do, porq̄ fue tan amargo que no pudo mas amara-
 gar y fue tã largo q̄ no pudo mas durar. Que mas
 amargo, pues le entro hasta el alma, y que mas lar-
 go, pues le duro toda la vida? O quan magna ve-
 lut mare fuit contritio tua: pues assi como en la
 mar juntamente ay bonança y tēpestad, assi en tu
 triste coraçon andauan competiēdo ĩtre si: el pla-
 zer q̄ tomauas de ver a todo el mundo redimir,
 y el pesar que recibias de ver a tu hijo morir. Co-
 raçonado dauan la batalla entre si la sensualidad
 y la razon, el amor y el temor, el aprouar y repro-
 uar, y el q̄rer y no querer, que piensas q̄ passaria,
 y que ansias sintiria? En el coraçonado se fragua-
 ua y aun martillaua el querer que todo el mundo
 se saluasse, y q̄ su hijo no padeciesse q̄ mar se le po-
 dia ygualar en hondura, ni q̄ agua en amargura?
 Assi como la mar es larga y profunda, assi el do-
 lor de la virgen fue profundo por llegar al cora-
 çon, fue grande, por ser de cosa grande, y fue a-
 margo por ser el mayor de todo el mundo. Ber-
 nardo dize, Assi como en el mar va yna ola em-
pos

pos de otra ola, y despues todas juntas quiebran en la ribera, assi en el coraçon de la virgen, vna pena alcançaua a otra pena, y vn dolor alcançaua a otro dolor, las quales penas todas se puan del pues a quebratar en sus virginales entrañas. A solas y sin compañía passaua aquellas ansias y angustias, porque nadie en esta vida era capaz para se las comunicar, ni nadie era poderoso para se las remediar. Quis medebitur tibi? Quiere en estas palabras Hieremias dzir, O triste muger, o desconsolada señora, quien sera el medico que atine a curar tus crueles heridas, teniendo las como las tienes tan adentro de las entrañas? Quis medebitur tibi o consoladora de los desconsolados, pues las llagas del coraçon lastimado son de contar muy faciles, y de curar muy difficiles? Quis medebitur tibi o bendicta señora, o mi vnica abogada, pues son de tal condicion las ansias del amor, y son tan incurables las llagas del dolor, que nadie atina a curarlas, sino es el que fue la causa dellas? Quis medebitur tibi o consoladora de los desconsolados, pues el medico que curaua el dolor de los coraçones, le han ya crucificado entre dos ladrones y malhechores? Quis medebitur tibi o reyna de los angeles, el tu coraçon triste y desconsolado, sino el mismo en quien tute has puesto, pues sabemos muy de cierto, q̄ Hypocras y Galieno, si saben purgar los humores y sangar las venas, que no saben mitigar ni curar las ansias de las entrañas? Quis medebitur tibi o curadora de mi anima, pues nadie sabe curar los sospiros, sino es el mismo por quien sospiramos? Quis medebitur tibi o mi vnica señora, pues

en

en el ara de la cruz; murio el por quien llorauas, y
espiro el por quiẽ sospirauas? Quis me debitur ti-
bi: a ti digo o peccadora de mi anima, si por ven-
tura has perdido a Christo, y caydo de su gracia?
Agora tienes por saber que para tan gran perdi-
da, no ay ninguna recõpena. Juntate pues o ani-
ma mia, juntate con la triste madre a llorar, ella
a su hijo, y tu a tu daño, porque despues de resusci-
tado a ella consuele, y a ti remedie.

¶ CAP. VII. Como la virgen y su familia es-
tauan juntos ala cruz y en pie, y que todos los o-
tros estauan lexos, y assentados.

S Tabat autem iuxta crucem Iesu, mater eius
& soror matris eius Maria Cleophe & Ma-
ria Magdalena, dize sant Iuan en el .xix. capi-
tulo, como si dixera. Enel mõte Caluario, el vier-
nes de la cruz, ala hora de nona, y acerca de la
cruz, vi que estauan cabe ella en pie y no assenta-
dos, a su madre bendita, y Maria Cleophe su tia,
y a Maria Magdalena su discipula, y yo su sobri-
no y discipulo. Pocas son las palabras q̄ aqui el E-
uangelista dize, y muchos los misterios q̄ en ellas
roca, a cuya causa nos sera necessario inuocar la
gracia del hijo para exponerlas, y pedir la bendi-
cion dela madre para entenderlas. Estaua pues la
madre de dios y toda su familia en pie y no assen-
tada, la qual diuina palabra no vaca de mysterio
ni carece de secreto, porque en todas las diuinas le-
tras, muy gran caudal se haze, de estar se vno as-
sentado, o hallarse leuantado, Y porque no parez

ca el curioso lector, que hablamos esto de gracia pondremos aqui vn exemplo de cada cosa para q̄ por alli se vea la preeminencia q̄ tienen los que en pie se hallan, à los que assentados estã. La hermosa Rachel, muger que fue de Iacob, no se contento con hurtar los ydolos à su padre Laban sino q̄ los abscondio debaxo de vnas albardas, y muy rellañada se assento sobre ellas. La biuda Thamar no por mas de por assentar se en vn camino como muger peregrina, quedo alli de su mismo suegro preñada. Del infelice rey Saul, dizela escriptura sacra que todas las vezes q̄ se enuestia en el demonio, se estaua en su casa muy de reposo assentado. Los golosos Ysraelitas, no hazia sino sospirar y llorar en el desierto, por tornarse assentar sobre las ollas de carne que comia en Egipto. A los Escriuanos y Phariseos mucho les reprehendia Christo, porque se assentauan sobre la cathedra de Moysen a predicar su doctrina, y no a imitar su vida. He aqui cinco exemplos de los que estauan assentados, serarazon que pongamos otros cinco de los que estauan levantados, y por ay se vera quales dellos eran delante del señor los reprobados y quales los escogidos. A los Cathitas mando Dios en la ley, q̄ tuuiesse cargo de coger la tapiceria del tabernaculo y de colgar y descolgar el velo santo, y que por ninguna manera, lo hiziesse estando assentados, sino estando en pie y levantados. Los sesenta viejos que gouernauan con Moysen el pueblo, quando el señor les hinchio de la gracia del Espiritu santo, en pie y no assentados estauan à la puerta del tabernaculo. Quando el Capitan Josue fue elegido en caudillo

II. PARTE DE

dillo del pueblo Ysraelitico, en pie le mando Dios estar delante Eleazaro sacerdote, al tiempo q̄ le vuo de bendezir, y las manos sobre su cabeça poner. Quando el gran sacerdote Esdras estaua leyendo al pueblo el libro del Deuteronomio, en pie le estaua el leyendo, y en pie le estauan todos oyendo. He aqui pues como la sagrada escriptura, aprueua el estar en pie, mas que no el estar sentado, de lo qual podemos colegir que no por descuydo sino por alto mysterio, dize que estaua la virgen en pie y no assentada. Bernardo en este passo dize, Con delicadas palabras nos muestra el Euangelista, la grandissima assicion en que estaua cabe la cruz la virgen gloriosa, ca estaua su precioso hijo tan guardado de la justicia, y tã cercado de los sayones, que à penas la dexauan que le mirasse, quanto mas q̄ se assentasse. O dia triste o hora menguada, qual fue aquella en que se vio la madre descõsolada, ado con los pies se allegaua, con los brazos se acuytaua, con la lengua le bendezia, con los ojos le miraua, y con el coraçon le apiadaua. Quando esta el coraçon leuantedo, de muy mala gana se assienta el cuerpo, mayormente, q̄ en passo tan estrecho como la triste madre tenia à su hijo, mas era tiempo de tomarse a llorar, q̄ no de ponerse a assentar. Como auia de estar assentada el suelo, la que tenia su coraçon crucificado en el palo? Como la virgen se auia de poner a reposar en el suelo, pues si tuuiera cien ojos, cien pies, cien oreias, cien manos, y cien coraçones, todos los empleara en a su hijo buscar, y mirar, y en le opr, y en le amar y seruir? O quien te viera en aquella lamentable hora, estar

en pie no assentada cerca de la cruz, y no apartada mirádole cō los ojos llorosos, besandole los pies cō la boca y recibiendo las gotas de sangre sobre tu cabeça. No se contento la escriptura con dezir, *Quod stabat iuxta crucē*: sino q̄ añadio y dixo, *iuxta crucē Iesu*, para distinguir la cruz de Christo de la cruz de los ladrones, porq̄ acerca de aquellas cruces poco pua en q̄ estuuiessen en pie o assentados. Cabe la cruz de Iesu crucificado quiē se ha de allegar sino es otro crucificado? Ya q̄ nos allegamos a la cruz, cōuiene q̄ biuamos como biuē en la cruz, en la q̄l no sabē sino sufrir injurias, opr blasfemias cōsentirse enclauar, verse crucificar, dexarse alācear, y no resistir al morir. Quienes son los q̄ se assiētā cabe las cruces de los ladrones, sino otros ladrones? Cabe las cruces de los ladrones se assiētā, los impacientes a reñir, los avaros a trampear, los voraces a comer, los libidinosos a adulterar, los maliciosos a mentir, y los perezosos a holgar. Cruz era cabe donde estaua la pobre familia de Christo y cruces erā cabe dōde estauā los satelites del demonio, para dar nos a entēder que mas cruces y trabajos passan los q̄ van al infierno, que no los q̄ van a parayso. Sant Augustin dize Si quieres ver quan pocos son los que se saluen, y la muchedumbre de los que se cōdenan, ver lo has en q̄ cabe la cruz de Christo, no estauan de su valia cō el sino pocas personas, y cabe las cruces de los ladrones contra el estauā mas de mill animas: de manera, que en tu escoger esta pr te en pie llorando a parayso, opr te assentado y riēdo al infierno. Anselmo de misterio crucis dize, En el mōte Caluario muchos y muy muchos eran los q̄ la cruz del re-

II. PARTE DE

dentor desde lexos mirauan, y muy pocos y aun muy poquitos los que acerca della estauan, y la causa dello es, porque cabe la cruz de Christo, no se consiente à nadie peccar, y cabe las cruces de los ladrones, à todos consienten hurtar y peccar. O alma mia, o coraçõ mio, como en este passo no te derrites y te mueres, viendo las gotas de sangre que descien den sobre la madre, y los sospi ros de la madre, que suben al hijo? No miras o alma mia no miras como la triste madre esta bañada con la sãngre que del hijo corre, y como la tierra esta regada, con lagrymas que della descien den? Bernardo dize, Que pecado puede auer oy en el mundo tan atroce que la sangre del hijo no le redima, y las lagrymas de la madre no le lauen? Sant Buenauentura dize. Mira o coraçõ mio, mira y veras, como encima de la cruz esta el hijo, y al pie de la cruz esta la madre, ella esta en pie, y el estaleuantado, callando esta el vno, y callando esta el otro, y lo q̃ mas de todo es que con los oios se mirã y cõ los corações se entiēden. O pulgares mios, y o plumas mias, yo vos ruego q̃ dexeys vn poco de escreuir para mi anima mejor ocupar se en contēplar, y lo q̃ ha de contēplar es, en como la madre veyã al hijo derramar gotas de sangre, y el hijo veyã à la madre llorar lagrymas del coraçõ. Que tales tendrian los corações, los que tenian los oios tales? Quien podrá escreuirlo sin sospi ros ni leer lo sin gemidos: es a saber, en como el coraçõ de la madre estaua lleno de dolor delo que veyã, y el coraçõ del hijo estaua lleno de amor por lo que padecia. O quan cruel lidandaua entre el amor del hijo, y el dolor de la madre

madre: ca el dolor sentia el morir, mas el amor de-
 zia que muriesse, el dolor la congoxaua, y el amor
 la esforçaua, mas al fin mas fuerça tuuo el amor
 del hijo para tenerla, que no el dolor della para
 derrocarla. Vbertino dize. Mira y nota q̄ el q̄ esta-
 na en la cruz y los q̄ estauã cabe la cruz, todos esta-
 uã en pie y ninguno assentado, para darnos a entē-
 der, q̄ los altos misterios, y los suaues gustos de la
 cruz: no los comunicaua el Señor à los q̄ estã rella-
 nados y assentados, sino cō los q̄ estan en pie y des-
 uelados. Non coques hedum in lacte matris, mā-
 do Dios en la ley enel Deuter. cap. xxiii. como si
 dixera. Nadie sea osado de cozer la carne del ca-
 brito en la leche q̄ ordeñaron de su madre, sino q̄
 la leche dela cabra comã por si, y la carne de su hi-
 jo el cabrito comã por si, y q̄ permitio la ley q̄ la ca-
 bra se ordeña y permitia q̄ el cabrito tãbien mu-
 riefse, q̄ sele daua a Dios q̄ en la leche de la madre
 coziessen al cabrito su hijo, si en este mysterio no
 vuiesse algun alto secreto? Origenes dize. Si bien
 se nota, prohibe la ley q̄ eu la leche de la cabra no
 cuezan el cabrito, mas no prohibe q̄ en la sangre
 del cabrito no cuezã la cabra, en el qual mysterio
 se nos da a entender, que la madre sancta yglesia se
 auia de cozer y salvar en la sangre de Christo, y no
 Christo en la sangre de la yglesia. En aq̄l dia azia-
 go, y en el grã Monte Caluario, juntos se toparon
 la cabra y el cabrito, q̄ fueron su madre y Christo
 en el qual lastimoso lugar, contra toda ley y ra-
 zon, juntamente cozieron el hijo en la leche de la
 madre, y cozieron à la madre en la sangre del hi-
 jo. De do salia la sangre, sino de las venas del hijo
 y de do descendia la leche, sino de los ojos de la

II. PARTE DE

madre? O bondad nunca oyda, o lastima nunca vista, quien nunca oyo ni vio, que llore tanto la madre que abaste para bañar en lagrymas a su hijo, y que salga tanta sangre del hijo, que abaste para cozer à su madre? Bien parece que se tratan como madre y hijo, y que se aman como esposa y esposo, pues ella da à el lagrimas destiladas, y el da à ella sangre colada. Bernardo en vna homelia dize, O princesa de los Angeles, o madre de mis angustias, que hijo tuuo tal madre como el tuuo, ni que madre tuuo tal hijo como tu tuuiste, pues virgen le concebiste, con gozo le pariste, con leche le criaste, con sudores le seguiste, y con lagrimas le enterraste? Que pudo mas hazer ella por el, de con inmensos trabajos seguirle, y con yrrremediabiles lagrimas enterrarle? Que pudo el mas hazer por ella, de escogerla por su madre, y redimirle con su sangre? Anselmo de conceptu virginali dize, Desde los siglos de los siglos aca, nunca leche fue tan bien pagada como la que Christo mamó de su madre bendita, porque si ella dio leche a el de sus preciosos pechos tambien, dio el à ella sangre de sus miembros sagrados. Quien nunca tal vio, y quien nunca tal oyo, que la leche se pague con sangre, y la sangre se pague con leche? Quien apreciara, o quien pondra en precio la sangre que del hijo mana, y las lagrymas q̄ de la madre corren? Pues la ley dize, Non coques hedum in lacte matris, no auia otras lagrymas sino las de tu madre, en que à ti coziessen, y no auia otra sangre sino la tuya, en que à ella bañassen? O buen Iesu, o redentor de mi anima, no fuera por ventura menos, mal para ti, y menos dolor para tu madre

madre que te cozieran en la leche de sus pechos, y no en lagrymas de sus ojos? Que tienes ya mas q̄ pedirle, ni que tiene ya ella mas que darte, pues te dio leche quando nasciste, sudores en quanto biuiste, y lagrymas quando moriste? Menos mal fuera para ella, y menos lastima para ti, darte leche q̄ no lagrymas, porque la leche viene colada por las venas, mas las lagrymas salen apuradas del coraçon. Quiē llora, q̄ de coraçon no llora? Seneca a este proposito dize, Hablar y negociar puede lo vno hazer estando quieto, mas llorar y suspirar no los haze sino el coraçon lastimado, porque no ay mas fieles testigos de las angustias que padecemos, que son las lagrymas que con los ojos lloramos.

CAP. VIII. Porque Christo lleuo consigo a su madre a ver le morir, pues no le auia de ayudar a nos redemir.

Qui inuenerit auiculam cubātem cum pulis suis, tollat filios & dimittat matrem: Deuteronomio, cap. 22. Estas palabras dixo Dios a los Hebreos caçadores, y es como si dixera. Si alguno fuere a caçar por el campo, y a caso topare con algun nido de paxaros, podra tomar los hijos con tal que suelte la madre: de manera, que no ha de ser osado de prenderla, y mucho menos de matarla. Que otra cosa es andar a buscar nidos de paxaros, sino andar a escudriñar los libros diuinos? Origenes dize, Quien es el nido sino el libro, y quien es la paxara

II. PARTE DE

fino la letra, y quienes son los hijos fino los sentidos, y quien es el caçador q̄ los caça fino el Christiano q̄ en la sagrada escriptura se ocupa? Prohibir Dios al caçador q̄ dexé la madre y tome los hijos: es muy à la clara auisarnos, q̄ en el nido de escriptura sacra, dexemos la letra y tomemos el espíritu. Damasceno dize. Aq̄l dexa la paxara y toma los hijos, q̄ no haze caso de lo q̄ la letra suena, fino de lo q̄ el Espíritu sancto dize, porq̄ palabras ay en la escriptura sacra tan obscuras, que no solo no se han de entender como suenā, mas aun ni hazer lo que al pie dela letra mandan. La palabra q̄ Christo dixo: Si oculus tuus scandalizat te, no fue intencion de Christo que sacassemos los ojos corporales cū que vemos, fino los espirituales con que nos dañamos, porque la dulce ley de Christo, à nadie mãda q̄ se descepe los miembros: fino que desarraygue de si los peccados. Quando algun hijo mucho queremos, dezimos que como a nuestros ojos le amamos, à cuya causa dize Christo, que si algun ojo tuyo te escandaliza sacale, quiere dezir, que si por remediar à tu hijo tu te vas al infierno, mas vale que le dezés por casar, que no q̄ por el te ayas tu de condennar. Sant Augustin dize. Toda la perdicion de la sinagoga consiste, en que en el nido de la escriptura asen dela madre y dexan à lo hijos, esa saber, que toman la letra como suena, y no toman el espíritu que esta encerrado en ella, haziendo mas caso de la corteza dura, q̄ no de la medula tierna. Quando el Apostol mi señor dezia: Litera occidit, spiritus autem est qui viuificat, que otra cosa queria dezir, fino que nos guardassemos de prender la paxara vieja que

que era letra, y que prendiessimos los paxaritos nuevos que era el espíritu? Quando el hijo de Dios dixo: *Scrutamini scripturas: nolo dixo para que lepeffemos solamente los libros, sino para que en ellos buscassimos los verdaderos y profundos sentidos: porque entōces alguna cosa propriamente escudriñamos, quādo con gran dificultad o muy abscōndida la hallamos.* Si aquella palabra de Christo: *Pater maior me est: y la otra: Ut sint vnum sicut ego & tu vnum sumus,* quisiera el maluado hereie Arrio biē escudriñar, y el catholico y verdadero sentido les dar, nunca fueran tantos buenos perseguidos, ni se leuantaran en la yglesia tantos escandalos. La glosa de Rupertto dize. Como todos lo animales sean criados para el seruicio del hōbre, si el señor no pretendiera en el nido de lo paxaros otros mayores misterios de lo que la letra suena, nunca vedara el comer de vnos, y el no tocar à otros. Menos daño y mas prouecho era para la republica, mandar que mataffen vna paxara vieja, que no caçar y comer cinco paxaricos nuevos: mas como el dador de la ley pretendia mas el mysterio que en la paxara se significaua, que no en la prohibicion que hazia mando a los hijos tomar, y ala madre soltar. Conforme pues alo que el señor manda, dexee el curioso lector la letra, y tome el verdadero sentido della, porque de otra manera, mas sano consejo sera no leer la escriptura sacra, que no entender la como la entiende la sinagoga. Viniēdo pues à nuestro proposito de quien es el nido, quien es el nido sino la sagrada cruz de Christo? quien es la paxara, sino su madre bendicta? ⁊ quien es el

II. PARTE DE

hijo, sino su precioso hijo? En el arbol alto vio Ezechiel vn nido puesto, en el qual nido poniã todas las aues cada vna su hueuo, y en el nido de la cruz de Christo ponen todos los santos sus hueuos, que son sus buenos desseos, delos quales saca el hijo de Dios a manera de gallina, de cada vno su buena obra. Conforme ala vieia ley, podia se el paxarito nuevo prender y matar, y asì lo hizieron de Christo, mas la triste de su madre que se figuraua en la paxara, pues era por ley essenta, por que fue alli con tan grandes dolores atormentada? O Hierusalem maldita, o sinagoga descomulgada, pues en el nido dela cruz hallaste ala paxara, y al paxaro, porque no te contentas con matar al hijo, sino que tambien nos atormentes ala madre? O arbol sagrado, o nido precioso, o hijo bendito, o madre desconsolada, que coraçon pudo acabar consigo de deshazer aquella diuina nidada, ado toda la trinidad estaua encerrada? En el alto nido de la cruz, estaua el padre que mandaua el hijo que padescia, el espiritu sancto que asistia, la carne que moria, el anima que animaua, y la sangre que redemia. Toda esta nidada fue por la sinagoga deshecha, quando la sangre quedo en el suelo, los cueros en la cruz, la carne en el sepulchro el anima en el limbo, y su diuinidad vnida a todo ello. Que diremos pues dela triste madre, que con todos y por todos estaua repartida? Vn pedaço de su coraçon estaua en el suelo con la sangre, otro en la cruz con los cueros, otro en el sepulchro con el cuerpo, otro en el limbo con el anima, y aun otro en el Caluario con los que alli llorauan de su familia. Que mas quieres que te diga o alma

ma mia, sino que en quãtas partes estaua su hijo el parzido, estaua el coraçon de su triste madre reparido. Vbertino en este passo dize. Partido y reparido, tenia su coraçon lastimado la lastimada madre, porque amando como ella amaua al su precioso hijo, mas que a si, la menor parte de su coraçon guardo para si. Para que digo que guardo de su coraçon algo pues con su hijo biuió y murio su coraçon todo. Si adó vã los ojos a mirar, se va luego el coraçon a desfeear, y si adó va el coraçon a desfeearse van las entrañas a morar, adó la virgen su coraçon tenia, sino en el hijo que ella mas amaua? Como la triste madre no tenia mas de aquel, todo su amor tenia puesto en el, y como en el nido de la cruz hallaron los Hebreos, a paxara z paxaro, la carne del hijo crucificaron, y el coraçon de la madre atormentaron. Sant Bernardino dize. Si en aq̃lla triste hora, y en aquel lamentable dia se abrierã aquellos virginales pechos, piadosamente es de creer, que le hallaran la carne que fue coraçon, mas no le hallaran el vigor y fuerça de coraçon: porq̃ el espiritu vital tenia le muy amortiguado, y el amor verdadero tenia le sepultado con su hijo. O alto redemptor, o supremo criador quien sabra este secreto, ni quien alcançara este mysterio, es a saber, que en el gran dia de tu passiõ lleuasses a tu madre alli a q̃ te viesse morir, y que dexasses a tus discipulos para que no te viesse añ padecer. En confliçto tan grande, y en passo tan estrecho, como fue en el que te viste en el monte Caluario, porque quieres mas mugeres que te lloren, que no hombres que te defiendan. Bernardo dize. Quien sino tu o mi buen Iesu,

II. PARTE DE

quien sino tu, salio jamas en campo a pelear con sus enemigos, desarmado de armas, y acompañado de lagrimas? Lloraua la madre, lloraua el hijo, lloraua el sobrino, lloraua la discipula, lloraua la tia, y lloraua toda la otra familia, de manera, que Moysen ahogo a sus enemigos, en aguas, y el hijo de Dios no sino en lagrimas. Sant Anselmo dize. Quien se hallara en el dia del viernes sancto, viera a los Hebreos exclamar, a los Phariseos blasphemar, a los sayones martillar, a los cielos se escurecer, y a los fieles todos llorar, de manera, que en toda la sinagoga no hallaron sino blasphemias, y en todos los de la yglesia no sino lagrimas. Non immolabitur vna die ouis cum filio suo, dixo Dios en el Leuitico. c. xxij. como si dixera. Los que fueren al tabernaculo a offrescer algũ sacrificio, guarden se mucho de que en vn mismo dia, no deguellen al cordero y ala oueja. Origenes dize. Como el señor era piadoso, queria que los discipulos fuesen tambiẽ piadosos, a cuya causa les prohibiay vedaua, todo aquello que acrueldad los combidaua y induzia. Que cosa podra ser mas cruel y inhumana, que tomar juntamente al corderito y ala oueja? Quien es la oueja partida, si no la madre de misericordia, y quien es el cordero su hijo, sino su hijo precioso? Desde muy leños encomende Dios ala sinagoga, que le mirassen mucho por este cordero y por esta oueja, en especial qui si al hijo tocassen, ala madre perdonassen. No tenia Dios otra mejor, ni aun yguual hazienda en los cielos y en la tierra, como tenia en aquel cordero y en aquella oueja, en cuyo seruicio y guarda, el mismo se remira-

ua, y à todas las Gerarchias empleaua. Lo contrario deste precepto se vfo con el cordero y con la oueja en el Monte Caluario, ado en vn mismo dia y hora, al innocente cordero mataron, y ala triste madre no perdonaron. Que yqual inhumanidad, ni que semeiante crueldad jamas se vio en que vna sola oueja que tenia la sinagoga, y vn solo cordero que tenia la yglesia degollassen al cordero delante de la oueja, y martirizassen ala oueja delante el cordero? Que yqual tormento podia ser, para la oueja, que matarle delante sus oios a su hño, y que yqual martirio podia ser para el cordero innocēte, que sacrificar delante el ala oueja su madre? Ver los morir a hño y tal hño, y a madre y tal madre, con muerte y tal muerte, de dia y tal dia, juntos y quan juntos: que lengua abasta para dezirlo, ni que pluma para escreuirlo? O si mi alma se tornasse oueja, y mi coraçon se tornasse cordero, para que con el verdadero cordero fuesse en el Caluario sacrificado, quan glorioso yo seria, y quan bienauenturado biuiria. Vbertino con palabras muy tiernas dize.

O buen Iesu, o piadoso señor, pues todas las leyes hablan en fauor de tu madre preciosa, porque quieres quebrantar se las, pues tu solo eres el juez dellas? La ley que manda que no cuezan al cordero en la leche de su madre, no es por ventura en fauor de tu madre? La ley que manda que prendan los paxaros y dexan la paxara a su madre, no es en fauor de tu madre? La ley que manda que no maten juntos al cordero y ala oueja su madre: no es tambien en fauor de tu madre? No quebrantes la ley, o dador de la ley, porque en sacrifi-

II. PARTE DE

ficarte a ti que eres el cordero, y sacrificar a tu madre que es la ouera, a ti pondra espanto, y a ella temor, el verte a ti morir, y a ella desmayar. Har-
ta sangre ay en la sangre del cordero, sin que con ella la sangre de su madre, porque si es necessario que muera el hijo para nos redemir, tambien es necessaria la vida dela madre para nos consolar. Sant Buenaventura, y sant Anselmo, y Vbertino no pueden acabar se de admirar: de que apa sido la causa porque el hijo quiso llevar a su madre al pie de la cruz, pues ni ella le podia alli ayudar a bien morir, ni el tenia necesidad della para nos redemir. No es de creer que la lleuo sin causa, ni ella se fue sin algun misterio, porq̄ las cosas de entre Christo y su madre han se de estimar por misterio de misterios: como los canticos de Salomon, por cantar de cantares. Quiso el buen Iesu, q̄ se hallasse su madre con el en aq̄lla postrera hora, para dexarla por su vnica heredera, como pariente mas propinqua. Lo de suso es de Anselmo. O pulgares mios, o coraçon mio, como es posible que rēgas fuerças para escreuir, ni lengua para contar la hazienda que el hijo dexa, y la herencia que la madre hereda? Que puede a su madre dexarle el que en Bethleem nascio entre animales, y en el Caluario murio entre los ladrones? Que puede la triste madre heredar del que seamortajo en mortaja prestada, y se entero en sepultura agena? Que puede mandar en su testamento, el que de dos tunicas q̄ tenia, la vna mado dar a los sayones que le crucificaron, y la otra a los caualleros que le guardaron? Que podia dexarle: el que nunca alcanço vn banco en que assentasse ni vn cabeçal ado se
recli-

reclinasse? La herencia pues que alli heredo de su hijo fue la sangre que el alli derramo, y los dolores que por todos sufrio, de manera, que con la sangre que de la cruz descendia le rego el cuerpo, y con los dolores que padecia le martyrizo el anima? Sant Bernardino de passione domini dize. En obra tan alta, y en passio tan estrecho como Christo se hallaua, iusta cosa era que la virgen alli se hallasse, y que de todo parte le diesse, no solo para del se compadecer, mas aun para con el padecer. Sant Augustin de passione domine dize, Como la gran propheta de Simeon aun no estava cumplida, fue permission y conseio del spiritu sancto, que la triste madre se hallasse con su hijo en el Monte Caluario, ado el cuchillo de dolor, juntamente al hijo quito la vida, y ala madre traspasso el alma. Sant Anselmo dize. Como no era razon, que la madre de Dios quedasse sin aureola del martyrio, por otra parte no era razon, que manos de tyranos fuesse puesta, diose por medio, que como ella firuia a su hijo con excessiuo amor, que su proprio hijo la martirizasse con su dolor. Quien nunca tal vio o quien nunca tal oyo, que a vn son y compas, los sayones martirizassen al hijo, y el hijo martirizasse a su madre? Sobre aquella palabra de, Maior est iniquitas mea, que dixo Cayn, dize sant Bernardo. O quan mayor es la charidad de que tu vsaste, o mi buen Iesu, que no la que me encomendaste, o redemptor de mi alma: pues en el mote Caluario, y en el viernes de la cruz, no solo pusiste tu alma propia, mas aun la de tu madre bendita. Quando a morir te condenaste, y a tu madre no perdonaste

II. PARTE DE

donaste, fino quando el cuchillo de tu pasiõ aca-
bo a ti la vida, z traspasso a ella el alma: Lo q̄ mas
podia heredar la triste madre fue alguna espina cap-
da alguna sangrederramada, alguna carne ala cruz
apegada, o algũ cabello por el suelo esparzido. He-
redo tambien de su hño, la enemistad q̄ le teniã a el
en el pueblo: en q̄ dēde en adelante todos la llama-
uan la madre del iusticiado del endemoniado, del
sortilego y Publicano. Heredo tãbien la triste ma-
dre de su precioso hño todos los doze Apostoles
del colegio sacro, Y ficio sobre el Leuitico dise, Lle-
uo Christo a su preciosa madre al mōte Caluario,
para q̄ fuesse testigo de su pasiõ, y para cõfiar de-
lla la sangre de nuestra redēpcion, por q̄ para creer
y tener por cierto q̄ somos ya redemidos, abasta
nos dezir la virgen que vio ella morir a su hño cõ
sus propios oios. Vino el hño de Dios al mundo
y pago a su padre todo lo q̄ le deuia el mūdo por
el pecado, dela qual paga quiso q̄ su bendicta ma-
dre fuesse testigo para que despues del muerto di-
esse fee z testimonio de como el padre quedaua
pagado, el mundo redemido, el delicto acabado,
el cielo ya abierto, y el demonio del vencido.

FIN DE LA TERCERA PA-
bra que Christo nuestro redemptor
dixo en el arbol dela
cruz.

AR.

ARGUMENTO

DE DON PERO VELEZ DE
Gueuara. Sobre la quarta palabra que
el hijo de la virgen dixo en
el arbol de la
Cruz.



DEVS Deus meus respice in me
quare me dereliquisti? Dize
el propheta David en el Psal-
mo xxi. en persona de Christo.
Dios mio y mi Señor mirad q̄l
estoy, y sepase porque me aueys
desamparado. Si q̄remos subir
nos à lo mas alto del entendimiento y alli contem-
plar à Christo en quanto Dios, figuralle en quan-
to hōbre y pintalle hecho vn cuerpo con su ygle-
sia, no sera possible no descubrir algode lo que en
estas palabras se encierra. En quanto Dios todo le
esta subieto y le reconoce, y gual es con el padre
eterno, y hınca paz de qualquier peligro, por gran-
des que eran los tormentos que padecio en el mū-
do ninguno llego à la diuinidad, ni le puso en ne-
cessidad de socorro para que xar se como desam-
parado. Ecce veniet hora & iam venit vt disper-
gamini vnusquisque in propria & me solum relin-
quatis sed non sum solus, quia pater mecum est, di-
ze el por sant Iuan. xvi. Capirulo, à sus discipulos.
Presto verna la hora y es venida en que todos me
desampareys, mas no quedare solo, pues mi pa-
dre esta conmigo. En quanto hombre y cuerpo
mystico

II. PARTE DE

mystico es lo que el Euangelista cuenta, q̄ exclamauit Iesus voce magna, dio nuestro redentor a su padre grandes bozes, razon es que de grandes bozes quien padece grandes tormentos, iusto es q̄ se quexe a grandes gritos, pues la sin iusticia que parece se le haze es grande. Que es esso señor que auays, de quiē tenays la quexa, no dezis por sanct Iuan .8. cap. Et qui misit me mecū est, & non reliquit me solū, pues como dezis agora q̄ os ha desamparado? Bien sabe Christo para q̄ le ha dexado su padre venir en aquel estado, mas quiere que publicamente lo diga y que venga a noticia de todos, como sin culpa propria muere por todos. Dereliquit me virtus mea & lumen oculorū meorum & ipsum non est mecum, Psalm. 37. Faltado me han todas mis fuerças, y la lumbre de mis ojos me han desamparado, mas yo lo dare por bueno con que el mundo conozca mi innocencia y confiesse ser suya la culpa. Cor meum dereliquit me, Psal. xxxix. mi coraçon y mi vida me ha dexado, mas vaya con Dios, si el morir yo ha de ser vida del genero humano. Dereliquit me Dominus, & dominus oblitus est mei, Esa. 49. mas de esso holgare yo mucho q̄ a mi costa perdone Dios a los peccadores y se acuerde dellos. In te sperauerunt patres nostri sperauerunt & non sunt confusi, esta en el mesmo Psalmo. 21. A ti señor se encomendaron nuestros passados dize Christo en quãto hombre y a osadas que no les fue mal dello. Nō est confusus Noe. Quando tu mesmo te combidaste a dezi lle. Ingredere tu & omnis domus tua in arcam, te enim vidi iustum coram me in generatione hac, Genesi. 7. cap. No te descuydes de recogerte con
 tiem-

tiempo al arca que te mãde hazer, que pues à ti lo
 lo halle iusto entre los nascidos no quiero q̄ mue-
 ras à vulto de los peccadores. Non est confusus
 Abraham, quando confiado en tu fauor con tre-
 zientos y diez y ocho hombres acometio vn exer-
 cito de quatro Reyes y los vencio. Non est confu-
 sus, el patriarcha Ioseph quando quiso mas estar
 muchos dias preso, q̄ tratar traycion a su Señor, in-
 te sperauerūt Moyses & Aaron, quando sacarō el
 pueblo de captiuerio de Egipto. In te sperauerunt
 & non sunt cōfusi: pues si à estos te librabste de tã-
 tos peligros y socorriste en tantas necessidades
 siendo hombres concebidos en peccados, porque
 a mi siendo vnico hijo tuyo y tan amado me has
 puesto en tanta necessidad? Ad p̄ntum in modico
 dereliquit te in miserationibus magnis congre-
 gabo te in momento indignationis, abscondi fa-
 ciem meam parumper à te & misericordia sempi-
 terna misertus sum tui. Esaiæ. 84. O hijo mio de
 mi alma, dize el padre à Christo con su yglesia,
 que por este punto q̄ te he dexado vsare muchos
 años de misericordia, y por este momento q̄ bol-
 ui la cabeça haziendo del enoiado, me obligue à
 vsar de perpetua clemencia. Luego que Dios acaba
 de criar esta machina y el genero humano, co-
 menço a yr de mal en peor añadiendo vn pecca-
 do à otro y vna maldad à otra, vio Dios en lo que
 auia de venir a parar, y que creciendo cada dia co-
 mo crecia la malicia de los hombres, ello vernia à
 estado que sola la muerte de su vnico hijo fuesse
 bastante remedio y suficiente medicina para en-
 fermedad tan peligrosa y mal tan agudo. Y assi
 desde luego començaron a consolar los hombres
 dando

II. PARTE DE

dando les esta buena nueva por boca de muchos
 prophetas, el qual concierto se hizo cō consenti-
 miento de todas las partes, y iuntas las tres perso-
 nas en vn solo Dios propone el Espíritu sancto.
 Que expedit vnus homo moriatur pro populo,
 ne tota gens pereat, Necesario es que el verbo di-
 uino sea puesto en grandes tormentos y en me-
 dio dellos de todos desamparado, para q̄ el mun-
 do cercado de pecados sea socorrido, q̄ sea el des-
 amparado en sus necesidades para que los hom-
 bres sean amparados en sus flaquezas, q̄ sea el des-
 amparado por vn poco en medio del monte Cal-
 uario entre sus enemigos, para que el genero hu-
 mano no pene en el infierno entre los demonios
 q̄ el muera vna vez porque los hombres biuã pa-
 ra siempre, y del trabajo del criador nazca el des-
 canso de las criaturas. Pater mi si possibile est trā-
 seat à me calix iste, veruntamen non sicut ego vo-
 lo, sed sicut tu, dize nuestro redemptor en quan-
 to hombre, padre mio celestial si es posible escu-
 sar se el padecer y tantos y tan grandes tormētos
 como los que veo que se me apareiã, ruego te que
 se busque otra manera y se de otro corte de rede-
 mir el genero humano, mas sino se puede hazer
 mas sea la cōclusion desta demanda q̄ aya effeto tu
 voluntad: spiritus quidē prōptus est, caro autem
 infirma. Aunq̄ al cuerpo se le haga pesado de suf-
 frir y se sienta flaco para lo padecer, el animo esta
 aparejado para te dar la obediencia, ya puesto pa-
 ra la execuciō. Quis tu vt timeres ab homine mor-
 tali & a filio hominis qui quasi fenum ita arefcit le
 responde la clemencia del padre. Esaiç. l. cap. Que
 eres tu hijo mio de mi alma para q̄ no temas peli-
 gro

gro ninguno q̄ de mano de los hombres te pueda
 venir, tu cōuiene q̄ trabajaies para q̄ mi pueblo hu-
 elgue, que tu mueras para q̄ el biua, q̄ tu padezcas,
 para q̄ el escape, y tu baxes al mūdo para q̄ el pue-
 da subir al cielo. Tulit quoque ligna holocausti &
 imposuit super Isaac filium suum, ipse vero porta-
 bat in manibus ignē & gladium. Gen. 22. Lleuā-
 do a sacrificar Abrahā a su vnico hijo Ysaac no se
 contēto cō q̄ lleuasse el cuchillo cō q̄ le auia de de-
 gollar y el fuego q̄ le auia de q̄mar, sino que le car-
 go a cuestras la leña q̄ auia de arder, de manera que
 el benignissimo Iesu sin fauor de nadie el solo lle-
 uo acuestras el cuchillo para su garganta que era la
 cruz en q̄ le auian de poner, el fuego que le auia de
 q̄mar q̄ era la charidad q̄ le abraço las entrañas, y
 no basto esto sino q̄ lleuo toda la leña del sacrifi-
 cio q̄ quiere dezir, todos los peccados del mūdo,
 mas ay quāta diferēcia vuo del viejo Isaac al nue-
 uo Mexias, pues el sacrificio del otro se ensoluio
 en matar vn carnero, y nuestro Dios murio en la
 cruz desāparado de sus apóstoles. Heu me fili mi
 decepisti me & ipse decept⁹ es, aperui enim os meū
 ad Dominum & aliud facere nō potero. Iudicum
 xi. Dezia la bēditissima madre quādo Simeō le no-
 tifico esta sentēcia, Ay de mi hijo de mis entrañas
 y vida de mi alma como se deshara tā grāde agrā-
 uio, quiē pēsara esto quādo respōdi al angel. Ecce
 ancilla Domini fiat mihi secūdam verbum tuum:
 quis mihi tribuat vt ego moriar pro te. 2. Reg. 18.
 O si vos mi señor y todo mi biē acabassedes con
 vuestro padre que la muerte que a vos os han de
 dar me la diessen a mi, y los tormētos q̄ vos aueys
 de padecerlos passasse yo.

Comiença la quarta pala-
BRA QUE EL HIJO DE
Dios dixo en la cruz, quando se quexo a su padre,
diziendo: Deus deus meus quare me dereli-
quisti? que quiere dezir, Dios mio, dios
mio porque me desamparaste.

¶ CAPITULO PRIMERO.

¶ De como Christo en esta palabra mas que en to-
das las otras parece mudo el estylo de hablar.



EL OY Heloy, He-
loy lamazabathani?
hoc est, Deus Deus
meus quare me dere-
liquisti? Esta es la
quarta palabra que el
redētor del mūdo di-
xo en la ara dela cruz
la qual es no menos
espantosa q̄ lastimo-
sa, y lastimosa que es-

pantosa: y es como si dixera. Dios mio dios mio,
padre mio padre mio, q̄ es lo que yo he hecho en
tu desacato, para que en tan estrecho passo assi me
ayas desamparado? Altos mysterios y profundos
secretos se nos ofrecen en esta diuina palabra q̄ de-
zir, de los quales no sabremos dar razon ni cuen-

ta, sino somos fauorecidos con la diuina gracia, à la qual con lagrymas suplicamos, y de rodillas le pedimos sea seruido de nos alumbrar, y cõ su gracia y fauor socorrer. Es pues agora de saber porque el hijo de Dios mudo el estilo del hablar en esta palabra segun el lenguaje en que los Euangelios se hallan, mas que en todas las otras diziendo Heloy, heloy, lamazathani: para que fuera de todos entendido, pues era de todos crucificado? Item es de saber, porque repite dos vezes esta palabra Deus, diziendo dos vezes, Dios mio, Dios mio, como si Dios para oprle fuera sordo? Tãbiẽ es de ponderar, porq̃ le llamo dios y no le llamo padre, pues el que se quexaua era hijo, y aquel à quien se quexaua era su padre? Item es de admirar, de que no le auiedo llamado padre, sino dios porque aadió, el mio: diziendo, dios mio, dios mio: como sino fuera su padre dios de los otros, sino del solo? Item es mucho de notar porque se quexa mas de auerle su padre desamparado que no de auerle muerto, pues sabia el muy bien que no fuera Pylato poderoso para quitarle la vida, si su eterno padre no le diera para ello licencia? Ya que de su padre se quexaua, porque en su quexa no dixo, padre mió porque me desamparas, sino que dixo dios mio porque me desamparaste, haziendo cuenta de lo que auia antes padecido, y no de lo que entonces padecia? Todas estas cosas son muy faciles de cõtar, y muy difficiles de exponer, que como son secretos diuinos, y que no passaron sino entre personas diuinas, exceden la capacidad humana, y sobrepuian aun la Angelica. Viniendo pues pa à los mysterios, es de ver

II. PARTE DE

quien es el que se queixa, a quien se queixa, de que se queixa, ado se queixa, y delante quien se queixa, y con que palabras se queixa. El que se queixa es Christo, a quien se queixa es su padre, de lo que se queixa es de auerle desamparado, ado se queixa, es en la cruz, delante quien se queixa, es su madre, con las palabras que se queixa, Deus Deus meus quare me dereliquisti? Palabras son estas muy lastimosas para opr, y muy tiernas para llorar, porque si se considera en como las dixo el hijo de Dios, estando en vn palo enclauado, el cuerpo desnudo de enemigos cercado, y en vn muladar echado, q̄ entrañas ay que no se rompan, y que coraçon ay que no se quebrante? Pues sabemos y creemos y cõfessamos que Christo era verdadero Dios, y que su padre era tambien Dios, y que ambos eran vn solo Dios, como se puede compadecer, ni en que entendimiento puede haber, que vno que es Dios se queixe del que es tambien Dios. Si entre vn Dios y otro que es Dios ay queixa: es mucho q̄ entre vn hombre y otro hõbre aya alguna renzilla? Quexarse vn hijo de su padre, y quexarse vn amigo de otro amigo, y aun quexarme yo mismo, no de otro sino de mi mismo, cada dia passa, y cada dia acontece, mas quexarse Christo que es Dios, de su padre que es Dios, parece cosa inaudita y que no la alcança la flaqueza humana. Pues nadie se queixa de otro, sino es del agrauio que del ha recebido, que agrauio podia auer hecho el padre eterno a su hijo tan querido? para que a bozes se queixe del delante de todo el mundo? Ya sabemos que era Christo de Dios hijo, y hijo vnigenito y regalado, y en quien Dios

tenia

tenia depositado todo su thesoro, y fiendo esto assi como es posible hazerle su padre ningun daño y agrauio, pues ni el lo merecia, ni el padre lo queria. Segun lo que hemos dicho por ambas las partes milita este argumento, ca si dezimos que el padre hizo a su hijo cosa que no deuia, no se deue auer oyr quanto mas afirmar, pues si dezimos que el hijo se quexa sin tener ocasion de se quexar, tan poco lo osaremos dezir: de manera, que hemos de dar al padre por libre de toda culpa, y hemos de dar al hijo por buena su quexa. Para desmarafiar este negocio, es aqui de notar, que diziendo Christo por el propheta, Ab infantia creuit mecum miseratio, porque auiendo desde niño començado a padecer, nunca se quexo de su padre hasta que quiso morir. Sant Leon papa de passione domini dize. Los generosos y regalados hijos deste mundo, ala hora que veen venir contra si el trabajo, luego dan bozes, y piden contra el socorro, mas el nuestro bendito señor, nunca para quexarse le vio nadie abrir la boca, sino fue vn quarto de hora antes que del cuerpo se le arrancasse el anima. Chrisostomo sobre sant Lucas dize. Que nouedad es esta o redemptor del mundo que nouedad es esta? Quando te prenden estas quedo, quando te blasphemian hazes te sordo, quando te açotan callas, quando te crucifican sufres quando te matan dissimulas, y al tiempo del espirar declaras tus quexas? Para que te quexas de tu padre solo, teniendo como tienes tantos enemigos que te han offendido, es a saber, a Judas que te vendio, a Pedro q̄ te nego, a Pylato que te sentencio, a Herodes que te burlo, y a todo el pueblo que te mato

Demosthenes el philosopho dize. Nunca deue el hombre en prenderlo con que no puede salir, ni dezir lo que no puede prouar, ni pedir lo que no se puede dar, ni amar lo que no se puede alcanzar, ni comperir con de quien no se puede vëgar, ni aun quexarse de lo que no puede ya remediar.

Seneca en vna epistola dize. Nadie deuria dezir que esta quexoso, sino piensa sacar de su quexa algun remedio, porque de otra manera daña a si mismo que se quexa, y indigna mas aquel de quien se quexa. Dime pues o buen Iesu, dime que remedio lleva ya tu quexa, pues no tienes aũ media hora de vida? Quando tienes el alma a la boca, pones a tu padre la demanda? Quien nuncatal vio, ni quien jamas tal oyo, que el fin de tus congoxas lea el principio de tus quexas. Entreynta y tres años que con nosotros conuersaste, con nadie reñiste, a nadie injuriaste, ni de nadie te quexaste: y agora que estas tan al punto de morirte, te quexas de solo tu padre? O quan gran misterio, o quan profundo secreto deue en esta tu quexa estar abscondido, pues en tiempo tan conrudo, y en passo tan estrecho como tu estas, te pones a dar quexas, quando los otros suelen alli perdonar las injurias, reconciliar las enemistades, y pedir a Dios perdon de sus culpas? Pauper & in laboribus a iuuentute mea, exaltatus autem & humiliatus & conturbatus. Estas palabras dize el propheta Dauid en nõbre de Christo en el pñalmo. lxxxvij. y es como si dixera. Desde mi niñez fue criado con trabajos y en pobreza, y despues fue ensalçado, y despues fuy humillado, y despues

despues fuy conturbado y perseguido. Tus espantos me espantaron, y tus yras sobre mi quebrantaron, y cercaron me los trabajos como el agua y cercaron me todos iutos a porfia, y mas y allende desto, apartaste de mi al que me era amigo, y alexaste de mi al que me era proximo. Si delicadamente se miran las queexas que aqui da el hijo de su eterno padre, en numero son muchas, en calidad son grandes, en respecto son incomparables, en genero son crueles, y aun para aql a quien se embia son muy indignas. Basilio sobre los psalmos dize, hablando humanamete, cargar la diuinidad piadosa, sobre la humanidad flaca tan iuntos los tormentos, y tan amotonados los trabajos parece al parescer humano, que ni la innocencia del bendito Iesulo merecia, ni en la clemencia de su buen padre cabia. La primera quexa que da Christo de su padre es: *Quod pauper & in laboribus sum a iuuetute mea*, es a saber, q̄ desde niño le crio pobre, le truxo roto, le hizo biuir habriendo y aun andar de lugar en lugar desterrado. Ciceron en vna epistola dize. Quando vn mancebo sufre trabajos y padesce pobreza, si el tal no es loco y sandio con muy gran coraçõ la sufre, cõ acordar se que su padre fue tambien pobre, mas si por caso fue su padre rico, y el agora se vee pobre, es tã inhumano este infortunio: que ni abasta paciencia para sufrirlo, ni aun coraçõ para dissimularlo. Que deuia sentir el hijo de dios, acordandose q̄ tenia vn padre rico, y que con hijos agenos y no con el gastaua todo su tesoro, y q̄ por otra parte le traya a el roto, desnudo, habriendo, y aũ de to-

dos corrido? El Apostol mi señor hablando de quã rico es Dios dize, Deus qui diues es in omnibus, y es como si dixera. Tu solo eres el Dios que mas riquezas possées, y eres el señor que mas señorios tiene, porque para ti mismo ninguna cosa te falta, y para repartir con otros aun es mucho lo que te sobra. No se nos puede hazer pobre el padre de nuestro Christo, pues dize del el propheta, Gloria & diuitiz in domo eius, es a saber, que su casa esta llena de gloria, z q̃ en su camara ay infinita riqueza, Dios q̃ tiene gloria para los q̃ estan con el en el cielo, y padre que tiene riquzas para los que tiene aca en el mūdo, que fue la causa porque no repartio algo desto con su hijo? Sobre esta palabra de Pauper & in laboribus, dize Ambrosio. En pobreza de gloria vino aquella humanidad sacratissima, pues no consentia el padre al anima que repartiessse con el cuerpo de su gloria, y en pobreza biuio tambien su persona, pues no possėjo en esta vida cosa propria: de manera, que como el padre era rico en todo, fue tambien el hijo pobre de todo. Platõ en su Thimeo dize. Aunque la cõdicion de la pobreza, no sea en vn bueno cosa mala, toda via la aborresce mucho la naturaleza humana, porque no se puede llamar bien fortunado sino el que tiene a otros que dar, ni se puede tener por desdichado sino el que a otros ha de pedir. De creer es que la humanidad de Christo sentia la pobreza que tenia, y la necesidad que padescia, asì por tener mucho su padre que le dar, como por auer de pedir lo que auia menester muchas vezes. Sant Buenauentura en su vita Christi dize. Gran trabajo padescia Christo en se man
tener

tener, y a los de su colegio sustentar, porque algunas vezes pedia lo que auia menester, y no se lo dauan, z otras vezes no lo pedia z se lo embiauau, de manera, que competian en su tierno coraçon la hambre que padecia, y la verguença que tenia. Dezia le la hambre que pidiese, y dezia le la verguença que se abstuuiesse: de manera, que muy pocos eran los dias en que su estomago no estuuiesse hambriento, o q̄ su bendicto rostro no estuuiesse affrontado. Preguntado Ginomio el philosopho, que cosa era pobreza, respondió. Es la pobreza de su condicion muy mal acondicionada, porque no tiene contento en la persona, no sabor en la mesa, no gusto en la taça, no abrigo en la ropa, ni aũ alma en la bolsa. Que cõ-
 tento puede tener vn pobre de su persona: pues delante de sus ojos burlan della? Que sabor puede tomar el pobre en la mesa, pues muchas vezes es tiempo de auer comido, y no se ha encendido en su casa fuego? Que gusto puede tomar el pobre en la taça: pues se passa vna semana sin embiar a la taberna? Que fuzia puede tener vn pobre en su pobre bolsa, pues le costo mas ella que quanto ha echado en ella? Dezir pues Christo a su padre Pauper & in laboribus fui a iuuentute mea, tiene en ello muy gran razon pues nascio pobre, biuió pobre, y murio pobre, de manera, que como fue entre los sançtos el mas sançto, asì entre los pobres fue el mas pobre. Exaltatus autem humiliatus, & conturbatus: es la segunda quexa que el hijo da del padre: y es como si dixera. Allende de me auer criado mi padre en summa pobreza y en grande miseria, acordo de me querer honrrar, p̄z

II. PARTE DE

ra despues me infamar, y de me querer sublimar,
 para despues me abatir: de manera, q̄ sono mi fama
 en todo el reyno, y bolo despues mi infamia por
 todo el mūdo. Quexa es esta muy lastimosa, y pa
 labra es esta muy delicada: a cuya causa nos lera
 necessario delicadamente exponerla, y aun cō grā
 aduertēcia leerla. Para entēdimiento de esta pala
 bra, dize Seneca en el segūdo libro de pra. *Latior*
res reliquit fortuna, quos nunquam aspexit quam
quos aspexit, & postea deseruit: y es como si dixe
 ra. Muy mejor se vuo y muy mas alegres dexo la
 fortuna a los q̄ nunca sublimo, ni q̄ dellos se acor
 do q̄ no cō los q̄ vna vez honrro y sublimo, y des
 pues los abatio, Boëcio en el primero de consola
 tione tambien dize, *Infelicissimum genus in*
fortunij est hominem fuisse felicem, y es como si
 dixera. No ay en el mundo otro ygual genero de
 tormento, como es acordarse vno que fue en o
 tro tiempo bienauenturado, y que despues Cayo
 de aquel estado, porque el coraçon del tal llora
 la miseria q̄ agora tiene, y suspira por la felicidad
 q̄ solia tener. Cosa es muy cierta q̄ no se quexa de la
 hambre, sino el que solia estar ahito, ni se quexa
 de la sed, sino el que solia estar ebrio, ni se quexa
 del frio, sino el que se apartaua del fuego: ni se
 quexa del calor, sino el q̄ gozaua de la sombra, ni
 aū se quexa de la honrra, sino el que a su casa ve
 nian à recibirla. Que pena puede tener por la hō
 rra, el que nunca supo que cosa era tenerla? Ma
 crobio en los saturnales diçe. Si nos falta alguna
 cosa, no podemos mas de desfearla, mas si vna
 vez la alcançamos y despues la perdemos, no se
 contenta el coraçon con desfearla, sino con llo
 rarla

arla, porque mucha mas pena da lo que se pier-
 de despues que se alcança, que no lo que no se al-
 cança, por mas ⁊ mas que le dessee. Quexarse
 pues el hijo de Dios de su proprio padre, por-
 que en vn tiempo le sublimo y despues le abatio,
 ca nunca hijo fue de padre tan honrrado como lo
 fue Christo, ni jamas fue hijo tan abatido como
 despues lo fue Christo en el mōte Caluario. Para
 entender esta palabra exaltatus & humiliatus, ha
 se de presuponer que las gracias y preheminci-
 as que el padre eterno dio a su querido hijo, nun-
 ca el las dio ni las dara à otro ninguno, porque
 ninguna pura criatura era digna de las recibir, ni
 ninguno de los angeles era capaz para se las co-
 municar. Exaltatus fue el hijo de su padre e-
 terno, pues le dio el su mismo ser ⁊ poder, diuino,
 ⁊ para q̄ su carne se vniesse en vn suposito, y pa-
 ra que el espiritu sancto fuesse el artifice de todo
 ello, y para que encarnasse de madre virgē, y que
 el fuesse virgen y ella quedasse virgen. Exalta-
 tus y aun muy exaltatus fue el hijo de su padre,
 pues le dio tanto poderio en el mundo, quanto el
 tenia alla en el cielo. Exaltatus fue el hijo de Di-
 os de su padre, pues le dio la mas excelente anima
 que jamas fue ni sera criada, y le dio poderio pa-
 ra alçar los demonios, y le dio auctoridad pa-
 ra resuscitar los muertos, y le dio señorio sobre
 todos los elementos, y aun le dio licencia para
 perdonar los peccados. Exaltatus fue el hijo
 de Dios, pues le dio por padre a si mismo, le dio
 por madre a la reyna del cielo, le dio por ayo, al
 santo Ioseph, le dio por enbaxador al gran bap-
 tista le dio por secretario al grã euāgelista le dio por

II. PARTE DE

vicario al honrrado Pedro, y le dio por predica-
 dor al diuino Paulo. Exaltatus fue Christo de su
 padre, pues en el rio iordā hizo a sant Iuā que le
 baptizasse, al espiritu sancto que alli se hallasse a la
 gloria suya q̄ alli resplandeciese, y q̄ en myrad de
 aq̄l cāpo dixesse como era su hijo. He aqui pues
 en como el hijo de Dios fue de su padre ensalça-
 do, y hōrrado: mas ay dolor q̄ en acabādo de de-
 zir, Quod fuit exaltatus, dize, luego alli quod fuit
 humiliatus & couturbatus: de manera, q̄ segū esta
 profecia el fin de su honrra fue el principio de su
 infamia. Humiliatus & cōturbatus fue Christo de
 su padre, pues desde q̄ fue niño y niño muy tier-
 no, comēço el padre a ponerle la mano: porq̄ en
 los primeros treynta y tres años q̄ biuio, en algu-
 nos dellos nūca le dio licencia para mostrar su po-
 tēcia, ni para emplear su sciēcia, ni para derramar
 su doctrina ni aū para cōbrar por el mūdo fama.
 Humiliatus & cōturbatus fue el hijo de dios de su
 padre pues de dios le hizo hōbre, de eterno tēpo-
 ral, de inuisible visible, de immortal mortal, de po-
 deroso flaco, y de libre sieruo segū la humanidad.
 Humiliatus & cōturbatus fue el hijo de dios de su
 padre, pues permitio q̄ los Phariseos le persiguiē-
 sen por malicia, los sacerdotes por embidia, los es-
 criuanos por auaricia, los gētiles por ygnorācia, y
 la sinagoga por pertinacia. Humiliatus & cōtur-
 batus fue Christo de su padre pues dio lugar a sus
 enemigos para q̄ de encātador le notassē, de ydio-
 ta le infamassē, de blaffemo le acusassē de sedi-
 cioso le arguyessē, y en que por traydor le con-
 denassē.

CAP. II. De como Christo se quexa de su padre, porque toda su yra y enoio quebranto sobre su cuerpo.

IN me transferunt ira tue, & terrores tui con-
turbauerunt me: dixo el Psalmista, Psalmio.
lxxxvii. como si dixera. No te contentaste o
padre mio, no te cōtentaste con auerme en tanta
miseria criado, ni te cōtentaste con auerme subli-
mado y abatido, sino que agora de nueuo has a-
cordado de quebrātār en mi todos tus enoios, y
de poner sobre mi todos tus espantos. Palabra es
esta muy nueua y quexa es esta muy estremada,
dezir el hijo que quebranto el padre en el toda su
yra, y que le tiene atonita y espātada el anima, por
cuya caūsa nos sera necessario declarar muy de ra-
yz, que cosa es esto q̄ llamamos yra y como puede
aueriguarse de Dios q̄ estē ayrado. Pregūtado el
philosopho Possedonio q̄ que cosa era yra, respō-
dio. A mi parecer no es otra cosa la yra, sino vna
subitay breue locura. Definiendo Aristoteles que
cosa era la yradixo. No es otra cosa la yra, sino vn
encēdimiento de la sangre, vna alteraciō del cora-
çon, vn oluido del seso, y vna turbacion del iuy-
zlo. Preguntado Eschines que de do procedia la
yra, respondio. La yra procede del calor de la san-
gre, de la abundancia de la colera del vaho de la
hiel y de la braueza del coraçon. Macrobio à este
proposito dize, No riña nadie con el que riñe, ni
con el que es reñido, hasta saber porque ambos
riñen, porque no esta la culpa en la yra que alli
mostramos, sino en si es justo o injusto aquello
porque

II. PARTE DE

porq̄ reñimos. Seneca en el primero de yra dize, Las cõdicioncs del hombre ayraado son, no creer à los amigos, ser subito en los negocios, aproucharse de las manos, no tener respeto à los peligros, desenfrenar de presto la lengua, dezir de subito vna malicia, enojarse de pequeña occasion, y no admitir ninguna razon. Chilo el filosofo dize, Si me preguntan q̄ fiẽto del vicio dela yra digo que la yra es ligera de escreuir, facil de persuadir, dulce de aconsejar, y muy difficultosa de refrenar. Sobre aquella palabra del Psalmo, Neque in ira tua corripias me dize el gran Basilio. Estan peligroso el vicio dela yra, que si por caso le damos entrada al nuestro q̄rer, viene ella despues, y del nuestro querer haze el nuestro no querer.

Damos à la yra el nuestro querer, quando de pequeñas cosas nos començamos a turbar, y haze ella el nuestro no querer quando de las cosas que son grandes aun no nos querriamos ya enojar: de manera, que si à los principios no resistimos la yra tarde o nunca la echaremos de casa. Todo esto hemos querido aqui dezir para mas encarecer y aũ para mas nos admirar, como sea possible que en Dios cayga y que à manera de hõbre tenga saña, pues assi como nadie es poderoso para quitarle su eterno ser, tampoco es nadie poderoso para poderle turbar. Quien ha de ser poderoso para turbarle, pues sabemos que Dios es espiritu, y que no tiene coraçon en el pecho, ni sangre en las venas, ni baho en la hiel, ni hiel en el pulmon ni oluido en la memoria, ni alteracion en el iuyzio? Sant Hieronimo sobre Osee profeta dize, Es Dios tan sabio q̄ nadie le puede engañer, es tã
pode-

poderoso q̄ nadie le puede resistir, es tã cõstante q̄
 nadie le puede alterar, es tan inuisible que nadie le
 puede tocar, y aun es tan iusto que nadie le puede
 agrauiar. Pues si nadie le puede engañar, ni agrau-
 iar, ni alterar, como es posible que reyne en el
 alguna pra, como reyna en otra persona huma-
 na: Dezir el hijo à su padre, In me transierunt iræ
 tuæ, es dezir le a la clara, que sobre el descargo sus
 grãdes enojos, y q̄ sobre el hecho todas sus altera-
 ciones y pras: à manera de vn hombre q̄ ha dissi-
 mulado mucho, y q̄ despues lo rebossa todo ello
 junto. Para entẽdimiento desta q̄xa q̄ aqui Chri-
 sto da: es de notar, q̄ auia muy grandes tiẽpos que
 andaua su padre enemistado, y se sentia cõturba-
 do, y estaua ayrado y enojado, porque a la hora
 que crio criaturas, se quisierõ los Angeles con el
 ygualar, y le començaron los hombres a defaca-
 tar, y començaron los peccados a preualecer y aũ
 à sus amigos tambien perseguir. Tres muy famo-
 sos enemigos tenia Dios en el mundo: es a saber,
 al hombre, y al demonio, y al pecado, de los qua-
 les, el hõbre se le q̄ria alçar con el parayso, el demo-
 niõ se queria leuãtar con el cielo, y el pecado se q̄-
 ria enseñorear de todo el mundo. O quan imen-
 sos fueron los enojos q̄ estos tres enemigos le die-
 ron, y o quan innumerables fueron los defaca-
 tos que le hizieron, añadiendo cada dia pecado à
 pecado, y maldad à maldad, sin jamas ellos se en-
 mendar, ni se querer dios desenojar. Toda mane-
 ra de defacato, y todo genero de pecado, dissimu-
 lo el señor hasta que su hijo vino al mundo sobre
 la humanidad del qual descargo por tan entero
 su pena y enojo, como si el yuiera sido el inuen-

II. PARTE DE

ror del peccado. Gregorio en los Morales dize, El mundo es enemigo fuerte, el demonio es enemigo mas fuerte, mas el traydor del peccado es enemigo fortissimo, porq̄ fino vuisse en el mundo pecado, ni Dios estaria enojado ni el hōbre seria condenado, ni el demonio andaria tan sollicito, ni aun para los malos auria infierno. Damasceno dize, Bien parece que el padre eterno quebró su enoio sobre su precioso hijo, y que sobre su humanidad sagrada descargo toda su yra, pues antes que su hijo encarnasse no hazia sino castigar, mas despues que murio no haze sino perdonar. Por ventura despues que Dios quebranto su yra en su hijo, hemos visto perderse el mūdo por agua como en el diluuiο, o' abrafarse cō fuego como en Sodoma y Gomorra? Despues que Dios q̄bro su yra en su hijo, han se visto tales catiueros como los del pueblo Iudayco: ni tales plagas, como las de Egypto? ni tales mortādades como en tiēpo de David? ni tales guerras como en tiēpo de los Machabeos? Muy gran razō tiene Christo en dezir à su padre, *In me trāsierunt iræ tuæ*, pues en el quebró su yra y sobre el descargo su saña. Eripuit me de inimicis meis fortissimis, & ab his qui oderunt me: dize el Psalmista en nōbre de Christo como si dixera. En recompensa de que mi padre auia descargado sobre mi todos sus enojos libro me de mis enemigos fortissimos, y aparte de milado à los que tenian conmigo gran aborrecimiento. Que dizes o buen Iesu, que dizes? Mueres à manos de tus enemigos, y dizes que te libro tu padre dellos? No me libro mi padre del demonio pues me tento, ni de los Phariseos, pues

me acufarō , ni de los efcriuanos pues me infamaron, ni de los Gētiles, pues me crucificaron, mas libro me de los peccados q̄ son mas fuertes enemigos q̄ todos. No son por vērura mas fuertes q̄ todos, pues se enseñorean de todos? Auguftino de verbis apostoli dize, De tres enemigos q̄ tenemos el mas fortiffimo dellos es el peccado, porque muchos varones santos nos precedierō en los tiēpos paffados, en los quales aunq̄ el demonio y el mundo no tuuieron entrada, no por effo dexo el peccado de tener en ellos poſado , pues nadie biuio tan limpio q̄ no fupieffe a q̄ ſabia el peccado. Caſiodoro dize, Yo para mi por peor enemigo tēgo el peccado, q̄ no a otro enemigo ninguno , porq̄ el demonio y el mundo no me puedē mas de engañar, mas el maluado del peccado puede me dañar y cōdenar, porq̄ a ño auer en el mūdo ningun genero de peccado , no auria en todo el horca ni cuchillo. Solo Chriſto y ſu madre puedē dezir, Eripuit me de inimicis meis : pues ellos y no otros con ellos, fueron libres delos peccados, porq̄ todas las otras criaturas racionales todas fupierō q̄ cosa era el peccar, y aun todas fupieron q̄ cosa era penar. O quam bienauenturado ſeria, el q̄ dixeffe con el propheta, Eripuit me de inimicis meis fortiffimis: pues no es otra cosa auerle Dios escapado de ſus enemigos ſino auerle el Señor librado delos peccados. Muy gran razon tuuo el propheta en llamar al peccado no ſolo enemigo , mas aun enemigo fortiffimo, pues ſin otra ayudani fauor de alguno , derroco el Angel del cielo, alāço a Adam de parayfo priuo a Iudas del apoftolado, y condena a muerte a todo el mundo. No es por ventura fortiffimo

II. PARTE DE

mo enemigo el pecado, pues es poderoso para llevarme al infierno? La potencia del enemigo visible, no se estiende a mas de hasta quitar me la vida, mas el traydor del pecado es enemigo fortissimo q̄ me quita la vida, me priua de la gracia, me alança de la gloria, me daña el anima, y me condena à pena. Quien como el hijo de Dios tuuo tales enemigos como fueron los suyos? es a saber, tan malos en las entrañas, tan maliciosos en las palabras, tan crueles en las obras. No fuerõ enemigos crueles de Christo los açotes que le abrieron las espaldas, y los clauos que le rompieron los nervios, y las espinas que le rasgaron las sienes, y la lanza que le dio la lançada, y la sinagoga que le quitò la vida? A ningunos destos todos llamo Christo enemigos, ni los trato como à enemigos, sino solamente à los pecados, à los quales llamo no solo enemigos, mas aun enemigos fortissimos: dando nos en esto a entender, que à nadie hemos de tener por enemigo, sino fuere al pecado. Quando el serenissimo rey David dixo, Persequar inimicos meos & comprehendam illos: no lo dixo por los enemigos que le perseguian la persona, sino por los pecados que le dañauan el anima. Pues el buen rey David perdono à Saul y à Semey, y à otros sus mortales enemigos, como auia de aconsejarnos que persequiessemos à los nuestros? Quando el dize. Persequar inimicos meos, es a saber, perseguire tanto à mis enemigos, hasta q̄ no pare de destruyrlos, no hablo de otros enemigos sino de los pecados, à los quales conuiene perseguir y aun alcãçar. No sin alto mysterio dixo el propheta, Persequar & comprehendã: porque así como el

el enemigo q̄ es corrido, y no es preso, se nos buelue otro día a hazernos mas cruda la guerra, así ha se con nosotros el pecado, y aū el demonio, a los quales si del todo no los despedimos, y de nuestras costūbres no los deserrapamos luego se bueluen cōtra nosotros, como vaos fortissimos enemigos. Que aprouecha al caçador que corra tras la liebre sino la alcãça, y que te aprouecha a ti que corras el peccado, aborrezcas el peccado, y digas mal del peccado, sino alcanças el peccado? Y q̄ otra cosa es alcançar al peccado, sino el vencerlo y destruyrlo del todo? O quantos son los que dizen, Persequae inimicos meos, po quan poquitos son los q̄ dizen Et cōprehendí eos, porq̄ si por vna parte echã oy los pecados de su casa, por otra parte se buelue mañana, y llamã al aldaua, y les abren luego la puerra.

CAP. III. De como Christo se quexa de su padre, porq̄ le quito en su passiō a todos los amigos que tenia, y a todos los otros que conocia.

Elongasti a me amicū & proximum, & no tos meos a miseria. Palabras son estas del hño de Dios, continuãdo sus quexas passadas, dichas en su nombre por el Psalmista en el Psalmo. 87. como si dixera. Deuieras te de cōtentar o padre mio, cō que descargaste sobre mis flacas carnes todas tus yras, y que quebrantaste sobre mi todos tus enojos, sino que agora de nueuo apartaste de mi a los amigos que yo tenia, y no dexaste llegar a mi a los que auia mucho que conocia. Quexase aqui Christo de su padre, que le quito los amigos, pues dize, Elongasti

II. PARTE DE

à me amicum: y que xase que le quito los parientes, pues dize. Et proximum, y que xase q̄ le quito à sus vezinos conosciados pues dize, Et notos meos, y q̄ xase q̄ se los quito en tiempo de su mayor pobreza pues dize, A miseria. Lastimosa y dolorosa es esta que xa q̄ da aqui el hijo de Dios, porque en esta misera vida, ninguno se le puede hazer otro ygual daño, como es quitarle de su lado à su fiel amigo. Horacio dize, Que vale, que puede, ni que tiene, el que amigos no tiene? Para q̄ ya en este mundo biue, el que sin amigos biue? Mimo el philosofo dezia, Quod totiens homo moritur, quotiēs amittit suos amicos y es como si dixera. Tantos vezes yo me muero, quantos se me muere algun buen amigo, y dize mas adelante. Así como el cuerpo esta compuesto de miembros, así esta el coraçon compuesto de amigos, y de aqui es, que como el hombre no puede biuir sin tener miembros, tã poco puede el coraçon biuir sin tener amigos. En vn dia le mataron al rey Dauid à Saul q̄ era el mayor enemigo q̄ tenia, y le mataron à Ionathas q̄ era el amigo que el mas queria, y sintio tan en estremo la muerte del amigo, que lloro à bueltas della la muerte del enemigo. No leemos q̄ nuestro redentor llorasse la muerte del s̄to Ioseph su apo, ni q̄ llorasse por quãtos trabajos passo en este mundo, mas lloro por la muerte de Lazaro su buẽ amigo, cuya muerte no pudo sufrir, sin partirse luego a le resuscitar. Si el grã philosofo Plutarco no nos engaña, no por mas vino el diuino Platõ desde Asia à Cicilia, de por ver à Phociõ el philosofo, que era su amigo antiguo. Ciceron en el libro de amicitia dize, Ninguna cosa tanto nos encomiendan

Los philosophos, ni ninguna riqueza en tãto estimaron los varones sabios, como fue la conseruacion de los amigos, porque sin amigos ni nos es licito biuir, ni nos es seguro morir. Preguntado Aristoteles que cosa era amicicia, respõdio. No es otra el amicicia, sino vna anima que rige dos coraçonnes & vn coraçõ que mora en dos cuerpos. Diogenes el Cinico dize. Pues no ay mayor trabajo q̃ tratar con hombres malos, & no ay mayor cõsolacion q̃ conuersar cõ varones buenos, de mi digo & confieffo, q̃ queria mas morir me cõ el q̃ me tenia por amigo, q̃ biuir cõ el q̃ me tiene por enemigo. Preguntado Eschines el philosopho q̃ como se auia de auer vn amigo con otro amigo, respõdio, Entre los verdaderos amigos, no se suffre mas de vn si, & vn no, vn aprouar, & vn reprobuar, vn admitir & vn repellir, vn consentir, & vn desfentir, vn q̃rer, & vn no q̃rer, & vn amor & vn aborrescer. La experiencia nos enseña, q̃ por bueno q̃ sea el pã se moesce, & el vino se auinagra, & la ropa se rompe. Y las carnes se enuegescẽ, & aũ los años se nos pasan: sola la amistad es la q̃ nõca cansa, & sola la buena cõuerfacion es la q̃ nunca empalaga. Plinio en vna epistola dize. Si quieres ser hõrrado, honrra si quieres ser socorrido socorre, & si quieres ser amado ama, porque si quieres tener amigo, o le has de hazer o le has de hallar: & en tal caso, digo q̃ es muy mas seguro hazer le con beneficios, q̃ no cõprarle por dineros. Pedro de Rauena en vn sermon del espiritu sancto dize. O quan suauẽ cosa es el tener amigos para amar, & el amar para ser amado: porque las condiciones dela verdadera amicicia son que no se espãte del cuchillo, no teme ala saeta, no

II. PARTE DE

rehusa la lança, ni haze caso de la vida, sino que re-
 cibe la muerte con alegria, por no hazer falta a lo
 que ama. Y fidoro de summo bono dize. Los pri-
 uilegios de la verdadera amistad son, que las cosas
 prosperas haze mas dulces, las que son asperas tor-
 namas blandas, lo que es dudoso haze cierto,
 lo que es brauo haze manso, y lo que es pesado
 haze ligero. Hermogenes dize. En el tiempo q̄ las
 cosas desta vidate son prosperas, por muy dudo-
 sas has tener todas las amicicias, porque no facil-
 mente puedes aueriguar si aman lo que tienes o si
 aman a ti q̄ los tienes, porq̄ la verdadera amistad
 no se conofce quando tienes mucho que dar, sino
 quando tienes necesidad de pedir. Sant Ambrosio
 en el libro de officijs dize. Ay por v̄tura otra y-
 gual consolacion en este triste mundo, como es te-
 ner vn fiel amigo, con el qual abras tus pechos,
 comuniques tus secretos, descubras tus entrañas
 repartas tus plazeres, y des parte de tus pesares?
 Si para dormir hazes camas, y parate escalar
 fabricas chimeneas, y para encerrar el pan labras
 troxes, porque para depositar los secretos de tus
 entrañas no buscas otras entrañas? Agora tienes
 por saber que los secretos de tu coraçon, no los
 has de fiar sino de otro que sea tu coraçon. Sant
 Hieronimo a Rufino dize. Quando tu Rufino to-
 pares con algun buen amigo sabe le mejor conser-
 uar, que conseruaste a Hieronimo, pues vn buen
 amigo no se halla a cada passo, ca buscase en mu-
 cho tiempo, hallase muy raro, conseruase con di-
 ficultad, pierdese con facilidad, torna se a cobrar
 muy tarde, y siente se la falta del muy presto. Chi-
 lo el philosopho dize. La mitad de mi amigo soy

yo, y la myrad de mi es mi amigo, de manera, que a el he de venir a buscar en mi, z en mi he de yr a buscar a el, pues el es yo, z yo soy el. Dize mas adelante a aquel philosopho. Quando se le acabo la vida al amigo en quien yo biuia, la mitad de mi se fue alla muerta con el, z la myrad del se quedo aca biua conmigo, de manera, que por mi voluntad ya yo seria muerto, sino porque no se acabe del todo, lo que del quedo aca en mi biuo. No se pudo en el mudo mas encarecer, la virtud de la amicitia, que la encarecio este philosopho en su sentencia, pues dize z confieffa, que la mitad del estaua con su amigo en la sepultura, z la otra myrad de su amigo estaua con el en su anima, y que no por otra cosa desseaua biuir, sino porque su amigo no se acabasse en el de morir. Viniendo pues ya al caso, presupuesto fertodo lo dicho verdad, muy gran compassion se ha de tener del bendicto Christo por auerle su padre quitado que no tuuiesse amigos, ni se amparasse de sus deudos, ni se aprouecharse de sus conosciados. Mucho es aqui de ponderar, que no se quexa aqui Christo de auerle quitado sino vn amigo, y tampoco le auer quitado sino vn proximo, y por otra parte dize q̄ le quito muchos conosciados, para denotar, que de amigos fieles a penas ay vno, y de proximos virtuosos a penas ay vno, mas de los q̄ se nos dan por conosciados, destos ay infinitos, O quan poquito sabe que cosa es amicitia, el que al amigo, y al proximo, z al conosciado, mete debaxo de vna cuenta, porque a solo aquel que me quicere mucho tengo de llamar amigo, y a solo aquel que es buen Christiano tengo de tener por proximo

II. PARTE DE

ximo, z a todos los otros q̄ son mis vezinos y cõpañeros, tengo de tener por conosciidos. Estrechamente hablando, solo vn amigo tuuo Christo que fue su padre y otro ninguno como el, solo vn proximo tuuo q̄ fue su madre, y no tuuo otro proximo semejante a su madre bendicta, y muchos conosciidos tuuo que fuerõ los del pueblo Iudayco: y en el gran dia y conflicto de su passion, el amigo le desamparo, el proximo no le socorrio, y el conosciido le desconocio. Elongasti a me amicum: pues tu mi padre no me quisiste oyr en el huerto lo que yo pedi segun la inclinaciõ de la carne elongasti a me proximũ: pues mi madre no me pudo valer en el monte Caluario: elongasti a me notos meos: pues alli fuy dellos muerto. O en quã gran peligro, o en quan gran estrecho, deuia estar el hijo de Dios en la hora de su passiõ: pues se queja que su padre no le oya, su madre no le socorria y que ninguno de sus conosciidos aun no le conosciã. O quan bien dizes mi buen Iesu, o quan bien dizes en dezir, elongasti a me amicum & proximum, pues el amigo q̄ era tu padre, pudo y no quiso consolarte: el proximo que era tu madre, quiso y no pudo remediarte: el conosciido q̄ era Judas, ni quiso ni pudo ya acõpañarte: de manera, q̄ en el ara de la cruz sobrarõ te los tormentos, y faltaron te los amigos. O quan mejor amigo tuuimos nosotros en ti, que tuuiste tu en nosotros, pues totum p̄odus belli versum est in Saul, quando por poner nos con tu padre en paz, cargo sobre ti todo el peligro de la guerra. Non est qui vtrumque possit arguere & ponere manum suam in ambobus: dize Job ca. 9. como si dixera. Es tã fuerte el vno, y es tan

han porfiado el otro, que no se hallara en todo el mundo, quien los pueda contentar, ni que ose su mano entre ellos poner. Dezir vn varon tan sancto como es Iob, que vio dos personas entresí muy diferentes y contrarias, y que no aya en todo el mundo quien pueda concertarlas, y que por otra parte nos encubra el nombre dellas, es querer nos leuantar a altos mysterios, y querer nos cõbidar a muchos secretos. De estos dos de quien habla el sancto Iob, quien diremos q̄ es el valeroso y poderoso, sino nuestro Dios eterno, y quien es el porfiado z obstinado, sino el hombre desconsolado? Cirilo sobre sant Iuan dize. Muy mal se tratauan, z a muy malas andauan Dios y el hõbre y el hõbre y Dios, porq̄ el hõbre no hazia sino pecar, y dios no paraua de le castigar: y de aqui es q̄ se llamaua dios en aq̄l tiẽpo deus vltionum deus vltionum dos vezes, porque ni al cuerpo perdona ua la pena, ni al anima perdonaua la culpa. Como dios era summa bondad, y el hombre era tan inclinado a maldad, dezia le Dios que se emendasse y se mejorasse, alo qual el respondia, que no queria sino holgarse, y regalar-se, por cuya ocasion y razon cada hora se yua el hombre mas empeorando, y cada dia se yua contra el dios mas enojando. Sant Leon papa dize. Muy poco se le da al señor, que seamos flacos o rezios, sanos o enfermos, ricos o pobres, simples o agudos, lo que el querria es que fuessemos buenos, y de lo que el se enoia es porque somos malos, y de aqui es, que de su bendicta presencia ningun bueno es despedido, y en su sagrada casa ningun malo es admitido. Gregorio dize. No pudo Dios sufrir vn solo

II. PARTE DE

peccado al que era angel, y piensas que ha de sufrir a tantos pecados siendo hombre! Y dize mas adelante, Mas facilmente sufriria Dios, que se le alçasse vn angel con el cielo, y que vn hombre se le leuantasse con el mundo, que no sufrir al vno y al otro vn solo peccado, porque para hazer otros cielos abastale su potencia, mas para aprouar vn peccado, ni le abasta su potencia, ni cabe so su clemencia. Siendo pues dios tan enemigo del peccado, y siendo el hōbre tã amigo de pecar: como no auian de ser contrarios y de tratarse como enemigos! Lloray y sospira el santo Iob diciendo, Non est qui possit vtrumque arguere: es a saber, que no auia nadie, ni osaua nadie ser entre ellos medianero, ni atrauessarse de por medio: para q̄ el hombre se apartasse del peccado, y para que Dios alçasse la mano del castigo. Damasceno dize, Como estauan diferentes dios y el hombre, y el hōbre y dios y el vno se estaua alla en el cielo, y el otro moraua aca en la tierra, no lleva medio de los poder juntar, ni se hallaua corte para poder los concertar, porque del cielo nadie aca descendia, y tampoco de la tierra nadie alla subia. Vino pues el hijo de Dios al mundo, y atraueso se entre ellos de por medio queriendo ser medianero entre Dios y a humanidad, como lo era alla en el cielo en la summa trinidad. O quanto deuemos a Christo por lo que hizo, y muy mucho mas por la manera con que lo hizo, ca por mas obligar al vno, y por mas obligar al otro, tomo del padre la diuinidad para con ella poder perdonar, y tomo del hombre la humanidad para con ella poder padecer. De mane-

ra, que como tomo parentesco con ambos, fue bastante para hazer los amigos. O quan penosa o quan costosa le fue al hijo de dios esta amistad, y alcãça, pues le costo la sangre q̄ tenia, y la vida que possesya, de manera que por hazerme con Dios amigo fue de si mismo enemigo. Cosa es muy ciega que quando dos hombres enemistados desembrayan para se querer acuchillar, que si vno se atrauiesse de por medio que en aquel descargan las espadas del vno y del otro, de manera que muchas vezes acontece morir alli el que los concertaua, y ser despues amigos los que reñian: En el monte Caluario, y en el ara de la cruz, como dios y el hombre, y el hombre y dios para alli aplazado su desafio: puso se el bendicto Iesu alli de por medio para atajar aquel ruydo, porque sabia el que si alli no se atajauan los enojos, quedarian para siempre perpetuos enemigos. Como el hombre arrojaua a Dios peccados, y Dios echaua sobre el hombre castigos: fue pues el caso, que el peccado con que el hombre peleaua, y el castigo con que Dios le castigaua todo vno de caer sobre el medianero q̄ no lo merecia. O buen Iesu, o gloria de mi alma, en quien sino en ti cargo tu padre su antigua pra, y sobre quien sino sobre ti cargo tambien el hombre su culpa? No te congoxes pues o santo sob no te cõgoxes diziendo, Nõ est qui ponat manum suam in ambobus, pues ya descendio del cielo, y ya nascio en el mundo, quiẽ puso entre dios y el hõbre la mano, y aun le cortaron ambos la mano? No le cortaron por ventura ambos a dos la mauo, pues el padre ordeno q̄ fuesse muerto, y el hõbre puso la culpa porq̄ le crucificassen:

O medianero diuino, o despartidor sagrado qual de los angeles tal hiziera, ni qual de los hombres tal intentara, es a saber, que muy sobre acuerdo, y muy despacio pēsado te ofreciste a perder la vida por poner a Dios y al hōbre encōcordia? Cō mucha razon se quexa pues el hijo de Dios de su padre diziendo. Quare me dereliquisti? pues sobre el descargo su yra, z sobre el descargo tambien el hombre toda su culpa, ca alli se le agotaron a Dios los enojos, y alli se le acabaron al hōbre los peccados. O tiempo glorioso, o edad bienauenturada, qual es la que agora tenemos los de la yglesia catholica, porq̄ teniendo por medianero a Christo no puede subir peccado a su padre sin que tope en el, ni puede descender al hombre castigo, sin que passe tãbien por el. Siendo el hijo de Dios entre el padre z nosotros el tercero, quien duda fino que represara en si nuestra culpa para q̄ no suba al cielo, y que detendra tãbien el castigo del padre para que no descienda al mūdo? como descendiera si Christo no se pusiera de por medio.

CAP. IIII. De como Christo se quexa de su padre, porque el cuerpo le bañó con sangre de las venas, y el coraçon le ahogó en aguas de angustias.

Circundederūt me sicut aqua tota die circumdederunt me simul psalmo. lxxxvii. Palabras son estas del hijo de Dios, continuando las quexas que tiene de su padre: y es como si dixera. Que es esto padre mio, que es esto? No te con-

contentaste con auer quebrado sobre mi tus yras,
 y apartado de mi à todos mis amigos, sino q̄ ago-
 ra de nueuo me cerco vn grandissimo diluuió de
 agua, en el qual se me anego allí la vida. Mucho y
 muy mucho encarece aqui Christo sus trabajos, y
 la falta q̄ para ellos le hazē sus fieles amigos, ca di-
 ze que las aguas eran muchas, que le cercaron dos
 vezes q̄ vinieron todas juntas, y que vinieron tan
 furiosas que le quitaron todas sus fuerças. Ante
 todas cosas es aqui de esaminar, de que genero
 de aguas habla aqui el señor: es a saber, si son de la
 mar, o de los rios, o de las fuentes, o de las lagu-
 nas, porque en cada genero dellas puede se vn hō
 bre ahogar, y la vida perder. Solos dos castigos
 leemos auer hecho Dios con agua: es a saber, el di-
 luuió de Noe ado perecio casi todo el mundo, y
 el q̄ hizo a los Egipcios en el mar Bermejo, y fue-
 ron estos dos castigos tan famosos, que hasta oy
 no ha heecho el señor otros semeiantes a ellos. No
 se quexa aqui el hijo de Dios deste genero de dilu-
 uio, ni nunca ni jamas leemos del q̄ en agua vuies-
 se peligrado, porque siendo como el era señor de
 todas las aguas, como era posible anegarse el en
 las aguas. De otro diluuió mas rezió, de otras
 mares mas brauas, y de otras aguas mas saladas se
 quexa aqui el hño de Dios que le cercaron y com-
 batieron, de la amargura de las quales nadie tan-
 to como el beuió, ni en lo profundo de aquel a-
 bismo nadie tan adentro como el entro. Quienes
 son las aguas que al hños de Dios cercaron: sino
 las grandissimas tribulaciones que por su coraçon
 passaron, y à su cuerpo atormentaron? En las
 diuinas letras por las muchas aguas, muchas ve-

II. PARTE DE

ges son entendidas las muchas tribulaciones, así como quando en otra parte dixo, *Saluum me fac Domine, quia intrauerunt aquæ animam meam,* como si dixera. Salua me o buen señor que me ahogo, socorre me o mi gran Dios que me anego, porque las aguas de mis angustias ya se entrã por la boca, y ahogan a la triste del anima. O en quan grandissima angustia estaua el q̄ estas tan lastimosas palabras dezia, porque no es otra cosa llegar los trabajos al coraçon, sino sentir los muy de coraçon. A nadie como a Christo, llegarõ tan adentro las aguas de los trabajos, y los diluuios de las tribulaciones, porque viendo que nosotros eramos la causa de todos ellos, como de coraçõ nos amaua, de coraçon los sentia. De notar es que no se queixa aqui Christo q̄ el agua le enloda, ni dize que le moio, ni dize que le atollo, ni dize que le espanto, porque todos estos peligros de aguas, aunque espantan, al fin no matan. Todo el peligro del agua esta en que si viene vn arroyo crecido no os tome de subito en medio: de manera, q̄ no esta en mas vuestra muerte, o vuestra vida, de en crecer o decrecer el agua. Seneca dize, Nadie en esta vida puede estar en mas estrecho peligro, que el q̄ de todas partes se vee de agua cercado, porq̄ a vn mismo son y compas salen las animas por do entran las aguas, y salen las aguas por do entran las animas. A que otra cosa mejor podia el hijo de Dios comprar sus trabajos y angustias q̄ atristen, q̄ estar cercado de aguas? De ponderar es la palabra de, *Circundederunt me,* ca el agua que llueue moia, la que se pica salpica, la que se derrama enloda, la que se beue hincha, mas la que

que cerca ahoga, y por esso dixo Christo cercaron me, y no dixo mojaron me, porque su bendito coraçõ se anego en el pielago de las angustias, y su sagrado cuerpo se ahogo en el diluuiõ de los tormentos. Tantas fueron las aguas que le cercaron y los diluuios que sobre el cayeron, que ni abasta mi lengua a contarlos, ni mi coraçõ a pensarlos, ni mis pulgares a escreuirlos, ni aun mis ojos à llorarlos. O buen Iesu o alegria de mi alma, como, y adonde, y quando te viste de agua cercado, sino quãdo en el monte Caluario te viste descopuntado? O quan impropriamente hable, en dezir que te viste de agua cercado, pues pudiera con verdad dezir que te viste en sangre anegado, porque en aquel lamentable dia de tu muerte el agua te faltaua, y la sangre te sobraua. No finalto mysterio, y muy profundo sacramento dize Christo, que esta cercado de agua, como sea verdad que no este sino cercado de sangre, y la causa y razon dello es, porque nadie recibe tan gran recreacion en beuer vn jarro de agua fria, quantã recibio el buẽ Iesu en derramar su sangre propria por redemir al mundo. Dize pues Christo, Circundederunt me sicut aqua, porque si miraua arriba veyã a su padre que parecia no le queria oyr, si miraua abaxo no veyã sino a su madre, que no le podia mas de llorar, si miraua a la siniestra veyã al vn ladron que no le queria creer, y si miraua a la diestra veyã al otro ladron, que no le podia ayudar. Y porque de todas partes se hallasse rodeado, y se viesse cercado si se boluia atras, estauanle los sayones guardando, y si miraua adelante, estauan los Hebreos de alli mofando. Toda

II. PARTE DE

da viadize Christo: Circundederunt me sicut aqua: porque si le miran en la cruz de cada parte, no hallaran en el parte con parte, porque la cabeza tiene la barrenada, las espaldas tiene las abiertas, las manos tiene las rotas, el pecho tiene le alçado, y el rostro tiene le ya denegrado. Sant Bernardo exponiendo esta palabra de, Circundederunt me sicut aqua dize, O buen Iesu, o dulcedumbre de mi alma que clemencia te mueue, o que charidad te constriñe, a que estando en el ara de la cruz, cozido con clauos, cargado de espinas, arrodado de lanças, dizes q̄ no estas sino cercado de aguas? Mueres te en la cruz de sed, y no tienes para beuer vn jarro de agua, y dizes que estas cercado de agua? Que amor te ha turbado, o que bondad te ha embeuecido, para que la sangre que de ti mana, pienses que es agua que de ti corre? Que es esto o redemptor de mi alma que es esto? Los clauos duros, la lança cruel, las espinas lastimosas, y las disciplinas rigurosas, te parecen fuentes de aguas dulces? Era tan immenso el amor con que Christo padescia, que todo le parecia dulce y sabroso, y aun poco, porque el priuilegio del amor es, que ninguna cosa al que ama le parezca trabajosa, sino es la que el haze de mala gana. Ninguna cosa haze el hijo de Dios en esta vida de mala gana, sino fue el castigo que nos da por la culpa porque dado caso que oy en dia haze muchas cosas rogado, ninguna haze forçado. Lo de suso es de Bernardo. Quexa se tambien Christo, que le cercaron las aguas todas juntas, pues dize, Circundederunt me simul: el qual genero de persecucion no es menos trabajoso que peligroso, ni peligroso que

que trabajoso. A este proposito dize Platõ Quando los trabajos vienẽ poco à poco, parece q̄ son algo tolerables, mas quando vienen amontonados son entõces insufribles, y la causa dello es, porque no tiene el triste del hõbre vagar para eua dirse, ni tiẽpo para apercebirse. Basilio sobre los Psalmos dize, Como diluuiio de agua grandissima, y como enemigos que estan en celada, vinieron los trabajos sobre aquella humanidad sacratissima, la qual no solo no los quiso resistir, ni le boluio las espaldas para dellos poder huyr, sino que pidio fauor al padre, para los poder mejor sufrir. Beda en vna homelia dize, O amor immenso, o charidad incomparable, qual es la que muestras, o buẽ Iesu en esta palabra de. Quare me dereliquisti, porq̄ si te q̄xas al padre de tu mismo padre, no es para q̄ te quite los tormentos que padeces, sino porq̄ no te da mas vida para otros muchos padecer. Vbertino cõ muy tiernas palabras dize, Dezi: Christo, Circũdederũt me aque simul dize muy gran verdad, pues en torno de veynte y quatro horas, fue espiado, fue preso, fue negado, fue acusado, fue açotado, fue sentenciado, fue despojado, fue crucificado, y fue muerto: de manera que coteiados momentos con tormentos, fueron muchos mas los tormentos que padecia, q̄ no los momentos de todo aquel dia. Ambrosio sobre los Psalmos dize, Esta palabra de, Circundederũt me aqueæ tota die & simul, nadie cõ tãta verdad la puede dezir como Christo, pues en el dia de su passion, no passo hora ni momento ni aun atomo, en q̄ no le golpeassen, o açotasen, o escupieffen, o blasphemassen: de manera, q̄

Y

aque-

II. PARTE DE

aquellos ministros de maldad, tan gran prieffa se dauan en los tormentos, que ni ellos tenian tiempo de descansar, ni à Christo dauan lugar aun de acezar. Sant Leon papa de passione Domini dize, Si dize el hño de Dios, Tota die circūdederūt me aque: dize lo porque todos los generos de gētes fueron à vna cōtra aquella humanidad sacratissima: es à saber, Hebreos, Gētiles, Sacerdotes, Pharisēos, Discipulos, Pontifices, Reyes, Adelantados, Caualleros, Capitanes, Soldados, sayones, vieios, moços, y peregrinos. Sant Augustin sobre sant Iuan dize. Que genero de gēte vuo enel mūdo, que en la muerte de Christo no le hallasse, y q̄ inuencion de tormento vuo que el no padesciese? En mar tā tempestuoso, en diluuiο tā peligroso en auenida tā repentina, y en angustias tā amontonadas, como no quieres que el hño diga al padre, Quare me dereliquisti: pues no le dixo vna palabra con que se consolasse, ni aun le dexo vn amigo que le fauoreciesse.

¶ **C A P. V.** De como Christo se quexa de su padre, por q̄ permitio q̄ le crucificassen, los que en otro tiēpo solian ser sus amigos, y de como Christo los llama amigos.

Quæ sunt plagæ istę in medio manuum tuarum? His plagatus sum in domo eorum. qui me diligebant. Esai. cap. xx. Estas palabras fuerō dichas por todos los Angeles, al mismo señor de los Angeles, q̄ era el hño de Dios, y es como si dixera. O hño de Dios, o eterna sabiduria auiedo tu descendido del cielo al mundo. hño
p̄ sano

y sano, como vienes de alla agora el cuerpo tan lastimado, y en las manos tan plagado? Si que-
 reys saber adonde, como y de quienes yo recebi
 estas plagas y heridas, sabed que las recebi en casa
 de los que mas me amauan, y me las dieron aque-
 llos q̄ mas me querian. Tan nueua es la pregun-
 ta, quan espantable es la respuesta, y tan espanta-
 ble es la respuesta, quã nueua es la pregunta, por
 q̄ yr al cielo Dios con plagas es cosa muy nueua, y
 dezir q̄ se las hizieron sus amigos es cosa q̄ espanta,
 porque el officio del amigo es curar las llagas
 y el del enemigo hazerlas. Que es esto o buen Ie-
 su que, es esto? Como se pueden en vno cõpade-
 cer, el amarte y el herirte, el q̄rerte y el lastimar-
 te, y el plagarte y el apiadarte, y el seruirte y el of-
 fenderte? Sant Anselmo tratando esta autoridad
 dize, O bondad eterna, o paciencia nunca vista,
 qual es la de ti mi Dios, pues a los que te desue-
 llan los cueros, te rasgan las carnes, te tuercen los
 neruios, te defencasan los huesos, y te desgreñan
 los cabellos, llamas a boca llena tus amigos? De-
 zir tu o buen Christo. His plagatus sum in domo
 eorum, qui me diligebant: palabra es que en ti
 muestra gran clemencia, y a mi da muy gran con-
 fiança, porque si llamas amigos a los que te pla-
 garõ y mataron, que haras a los que fielmente te
 siruieron. Tenia Christo vna casa en Iudea q̄ era
 Hierusalem, y tenia vn amigo en el cielo que era
 su padre, y tenia otro amigo en la tierra que era
 la sinagoga, y en aquella casa fue pues el muerto
 y destes dos amigos fue el plagado, ca la sinago-
 ga le crucifico, y el padre determino que fuesse
 crucificado. Si los Gentiles le mataran que no

II. PARTE DE

eran sus amigos ni aun conocidos passara, mas ver q̄ en la ciudad ado el auia biuido, y por los amigos q̄ el auia regalado, y por voluntad del padre q̄ le auia engendrado, el era muerto y plagado, mucho lo sentia aunque muy bien lo dissimulaua. Sant Bernardo sobre los Cãricos dize, Quanto mas en tus obras o mi buen Iesu pienso, mucho mas me espanto, pues auiedo te hecho el hõbre obras de enemigo, no puedes llamarle enemigo sino amigo, pues dizes, In domo eorum qui me diligebant plagatus sum: por las quales tan dulces palabras nos da a entender, que hazes mas caso del amor q̄ tu nos tienes al mundo, q̄ no de las ofensas que el mũdo haze a ti. Si como el piadoso Iesu dixo a los Angeles estas plagas me hizieron mis amigos, dixera a su padre que selas auian hecho sus enemigos, q̄ fuera entonces de los Hebreos, y que fuera despues aca de nosotros?

Como quando burla vn amigo, se suele en algo liar, o algũ rascuño hazer, assi el hijo de Dios habla como si quisiera hazer encreynte à los Angeles y a su padre, que aquellas plagas que lleuaua en sus manos sagradas, no se las auia hecho ninguno de sus enemigos, sino que las auia recibido burlando con sus amigos. O quan bien podemos dezir nosotros con el propheta Dauid, Non est Deus noster sicut dii eorũ, pues aca en el mũdo à las palabras q̄ los amigos les dizen de burla toman de veras, el rascuño q̄ les hazen con el alfiler o con la vña estiman como si fuera lãçada, la qual condicion no cabe en las entrañas de Christo pues delante de su padre, à los enemigos llama amigos, à los açores llama rascuños à las lançadas

llama vñadas, y alas veras llama burlas. Sant Augustin sobre aquella palabra de, Amice ad quid venisti dize? No te cabe o buen Iesu, no te cabe en la boca esta palabra, enemigo, segun estas auerzado a llamar a cada vno tu amigo, que pues a las das tu mayor enemigo llamas en el huerto amigo, a quien llamas ya enemigo? Osculantes se ad inuicem fleuerunt pariter David & Ionathas, sed David fleuit amplius. i. Reg. cap. xx. Estas tan amorosas palabras recuenta la escriptura sacra ha blando de la amistad q̄ tenia David con Ionathas z es como si dixera. Como el rey David se quisi- esse ya salir del reyno, z se despidiessse del principe Ionathas su fiel amigo: al tiempo que se vuieron ambos de despedir, abraçaronse ambos y lloraron mucho estando asì abraçados, y aunque Ionathas lloro mucho, lloro David mucho mas. Mi mo el philosopho dize. El amor de vn amigo cõ otro amigo, no ay à do mejor se conozca, q̄ quando se despide el vno del otro, porque si en el vno faltan las palabras, en el otro sobran las lagrymas. Ciceron en el de amicicia dize. Al despedirse de los amigos, se conoscien los verdaderos amigos: porq̄ al dar de los abraçados se trocan tambien los coraçones, de manera, que el coraçõ deste va con aq̄l, z el coraçõ de aq̄l queda con este. Ouidio de arte amandi dize. No se pueden llamar amigos fino conocidos, los q̄ juntamẽte los cuerpos apartan, y los coraçones parten, porque la ausencia no ha de hazer mas daño de que no nos veamos, que no ha de ser para que no nos amemos. Grandes amigos deuiã de ser David z Ionathas pues tan de coraçõ se abraçauan, y tan de ve-

II. PARTE DE OM

ras juntos llorauan. En mucho mas tenia el rey David la amistad de su amigo Ionathas, que no la enemistad de su padre el rey Saul, y parecióse esto ser verdad, en que ala hora que puso Saul treguas, entre la amistad del vno y del otro, luego se fue David del reyno. Con toda su prudencia, ni con toda su fortaleza, no oso el rey David esperar las persecuciones de Saul su enemigo sin tener espaldas en Ionathas su amigo, de lo qual podemos inferir, que no ay en esta vida otro ygual trabajo, como es la falta que nos haze el amigo. Seneca a Lucilo dize. Ora sea vn hombre pobre, ora sea rico, ora sea grande, ora sea pequeño, como es posible biuir sin amigos? Horacio tambien dize. Si el hombre es prospero ha menester quien le aconseje, y si es abatido quié le cõsuele, porq̃ a Menader mi maestro oy dezir, q̃ tanta necesidad tenia el prospero de vn bué cõsejo para saberse tener como tiene el pobre de remedio para poderse leuatar, pues si el q̃ es valeroso tiene necesidad de buen cõsejo, y el q̃ es pobre ha menester algun remedio, quié puede mejor darnos el cõsejo, y preuenir nos cõ el remedio, q̃ es el buen amigo? Eschines en vna enuectiua cõtra Demosthenes dize. Ningũ enemigo puede hazer a otro enemigo tã grãde agrauio, como es quitarle de cabe si algun bué amigo, porq̃ le quita el secreto de sus entrañas, el refugio de sus trabajos, el remedio de sus necesidades, y el abrigo de sus persecuciones. Plutarco refiere, que como dixessen al philosopho Fociõ, q̃ el tyrano Dionisio le motejaua de muy pobre, respondió el. De ser pobre yo lo confieso, mas toda via es mas pobre Dionisio: porque a el si le sobrã dineros, fal-

canle

tanle amigos, y a mi sobran me amigos, y faltan me dineros: Por mayor pobreza tenia aq̄l philosofo, la falta de los amigos, que no la falta de los dineros, en el qual el tenia muy gran razon, porq̄ en vna tribulacion, o en vna enfermedad, mucho mas descansa el coraçon con ver a su cabecera dos o tres amigos, q̄ no cō tener las arcas llenas de dineros. Vbertino dize. Muchos ay q̄ son pobres de dineros y no lo son de amigos, y otros ay que son pobres de amigos y no lo son de dineros, y aun otros ay que son pobres de lo vno y son pobres de lo otro, de los quales todos es el capitan Christo pues en el arbol de la cruz no tuuo quiē vn iarro de agua le dieſſe, ni quiē vna palabra de cōſuelo le dixesse. Quexase Christo de los apoftoles porq̄ huyerō, quexase de sus parietes porq̄ se abſcōdiērō, q̄xase de sus conosciados de q̄ por el no tornaron: porq̄ en todo el cōſlicto de su paſſion no vno amigo q̄ le ſiguieſſe, ni pariete que le defendieſſe, ni conosciado que por el tornasse. Rabano dize. Parientes tenia el hijo de Dios muy honrados y amigos muy virtuosos, y aun conosciados tenia muy valerosos, mas como le vierō ser flaco de fuerças, y ser muy pobre de riquezas, todos le desampararō en el trabajo, por no se ver ellos cō el en peligro. Sant Bernardo exclama y dize. Que es esto o buē Iesu, q̄ es esto? No falta en Hierusalē quien a Barrabas defienda, y falta delante Pilato quien por ti torne? Barrabas hurtando halla amigos, y tu predicando cobras enemigos? El matador de los biuos halla defensores, y el que resuscita a los muertos no halla ſino acusadores? Al que hizo las pazes entre dios y el hombre condenan, y al

II. PARTE DE

que reboliuo a toda Hierusalē libertā? O triste de ti Hierusalem, o desdichado de ti pueblo Iudayco nunca ha de faltar en ti quien a los buenos persiga, y a los malos defienda? El venerable Beda dize. Todos los que eran amigos de Barrabas erā enemigos de Christo, y todos los q̄ erā amigos de Christo eran enemigos de Barrabas: porq̄ con la misma boca, y al mismo tono q̄ dezian, Nō dimittas nobis nisi Barrabā: deziā tambien de Christo, Crucifige crucifige eum. Sāt Augustin en vna homelia dize. Como el reduplicar dos vezes vna palabra sea la verdadera señal del amor o odio q̄ tiene vna persona con otra, bien mostraron los Hebreos el amor q̄ tenian con Barrabas en dezir dos vezes, Non dimittas nobis nisi Barrabam, y bien mostraron el odio que tenian con Christo en dezir Crucifige crucifige eum, Dezir dos vezes a Pilato, Non dimittas nobis nisi Barrabam, q̄ otra cosa querian dezirle, sino que de todo su coraçon le rogauā, y con las lenguas le pedian, cōcediesse a aquel ladron la vida, y le embiasse aquella pascua a su casa? Dezir tambien dos vezes a grandes bozes, Crucifige crucifige eum, que otra cosa querian dezir a Pylato, sino que con las lenguas le pedian, y que muy de coraçon le rogauan que a Iesu de Nazareth pusiesse en la horca, o que en la cruz le quitasse la vida? Chrysostomo dize. El principe de la sinagoga, y el regulo de Capharnaū y Cēturio el capitan, y Zacheo el rico, y Simō leproso, y Lazaro el cauallero: no eran por ventura todos estos amigos y conosciados de Christo y aū de los mas ricos y honrrados del pueblo? Mucho y muy mucho hizo Christo por todos estos
quan-

quando viuia mas ninguna cosa hizierō ellos por el quando murio, aunque es verdad, que por sus puertas le passaron a crucificar, y con sus propios ojos le vieron morir. Muy gran razon pues tiene Christo, de dezir a su padre, Quare me dereliquisti: pues a el le sobraron enemigos, y a Barrabas no le faltaron amigos?

¶ C A P . V I . De como Christo se ñxa a su padre porq̄ hazia mas cuenta dela hija de Iepte en la sinagoga q̄ hazē oy de su muerte en la yglesia.

FAC mihi quodcūque pollicitus es cōcessa tibi victoria, & vltione de inimicis tuis, Iudicū capit. xi. Estas lastimosas palabras dixo la hija del famoso capitan Iepte a su proprio padre, quando boluio de la guerra, que el pueblo de Ysrael auia tenido contra el rey de de los Amonitas, y es como si dixera. Haz de mi o padre mio haz de mi todo lo que quisieres, que pues tu vienes de la guerra victorioso, muy iusta cosa es que cumplas lo que al señor has prometido. Auia Iepte prometido y hecho voto solenne, que si Dios le boluia con victoria de aquella guerra, que el le ofreceria la primera cosa biua que topasse de su casa, y dado caso que aquella cosa topasse biua no la auia de ofrecer sino degollada y muerta.

Boluiendo pues ya Iepte de la guerra y con mucha victoria, fue su triste suert, que no tuuiendo mas de vna sola hija, aq̄lla le salio a cecebir al camino tañendo y cantando con vn pandero. Alahora que vio el triste padre ala desdichada hija luego se le arrasaron los ojos de lagrymas, y se

II. PARTE DE

lepartio el coraçon por medio acordando se del
 voto que auia hecho en la guerra, y que no po-
 dia menos hazer de degollar a su hija. Dixo pues
 el padre ala hija. O hija de mi anima, o mi vnica
 heredera, q̄ infelice suerte fue la tuya, y que desdi-
 cha fue la mia: para que abriessẽ yo la boca y hizief-
 se aquella promessa, en tan gran perjuizio de tu vi-
 da, y en tan grã daño de mi casa? A esto le respõdio
 la buena hija. Si tu o padre mio abriste la boca
 para hazer al gran Dios de Israel algun voto, no
 dexes por mi de cūplir lo que yo lo doy todo por
 bien empleado: no por mas de por ver, que de to-
 dos tus enemigos vienes ya victorioso. Y aña-
 dio mas la hija y dixo. Lo que yo te ruego o pa-
 dre mio es, que me des dos meses de espacio an-
 tes me que deguelles y sacrificques en el templo
 para que yo ande llorando mi virginidad por es-
 tas tristes montañas, con otras moças mis com-
 pañeras. Passados pues los dos meses en que la de-
 licada donzella anduuo por aquella montaña, sof-
 pirando por la vida que perdia, y anduuo lloran-
 do su virginidad mal empleada, cumplio el padre
 su voto, sacrificando ala hija. Como el capitan
 Iepte vuo aq̄lla vitoria, y como a su vnica hija le
 acõtecio aquella desdicha, acordarõ todas las mo-
 ças y donzellas del pueblo Israelitico, de juntar-
 se a llorar la hija de Iepte quatro dias en el año, y
 dado caso que otras cosas de mas importãcia de-
 xaron caer los de aq̄l pueblo Iudayco nunca por
 nunca seles oluido de hazer, aquel planto. Gran-
 des cosas nos promete aqui la escriptura sacra en
 esta Ieptina figura: muy dignas por cierto de sa-
 ber, y muy delicadas para exponer. Quien es en-

entendido por Iepte capitã famosissimo fino el hijo
 de Dios biuo redemptor del mundo? El que de-
 zia, Data est mihi potestas in cælo & in terra, mas
 valeroso y mas poderoso capitã deuia ser que no
 Iepte, porque la capitania de Iepte no se estendia
 sino en tierra de Iudea, mas la del hijo de dios a
 los cielos y ala tierra. Dize alli la escriptura,
 que siendo Iepte mancebo, le echaron los de su
 pueblo por fuerça de su paternal herencia, y le
 desterraron de toda la tierra, y despues andando
 los tiempos los libro de sus enemigos, y fue ca-
 pitã y caudillo de todos ellos. Lo que hizieron
 los vezinos de Galaad con Iepte, hizierõ despues
 los moradores de Hierusalẽ con Christo, al qual
 desterraron de la sinagoga, y priuaron de su pa-
 ternal herencia, mas todo esto no obstante, los li-
 bro de los peccados, y quedo por redemptor, de
 todos ellos. Muy bien corresponde aquila ver-
 dad ala figura, y el espiritu ala letra, pues assi
 como los que desterraron a Iepte de todo el rey-
 no, fueron los que despues le rogaron que fue-
 se su señor y caudillo, assi a Christo nuestro re-
 demptor los que publicamente dixeran delante
 Pilato, Crucifige crucifige eũ: despues en el Calua-
 rio publicamente, percutiebant pectora sua, los
 vnos, y a grandes bozes dezian, Vere hic erat fi-
 lius dei, dezian los otros. Quien es entendido,
 por la donzella hija de Iepte, que era moça, y e-
 ra virgen, y era hermosa, fino aquella carne y hu-
 manidad del verbo. Sobre aq̃lla palabra de Spe-
 ciosus forma dize Ambrosio. Quien estã her-
 mosa, quien es tan limpia, quien es tan virgen, ni
 quien es tan santa: como lo fue y es aq̃lla carne sa-
 cratissi-

II. PARTE DE

eratisima. Incognita viro era la hija de Iepte, y
 incognitaviro era la humanidad de Christo, pues
 no fue concebida por copula de marido sino que
 fue formada por el ordimbre del spiritu sancto.
 Por la victoria de los enemigos prometio Iepte
 de ofrecer en el templo a su hija propria, y por la
 victoria de los pecados prometio Christo de of-
 frecer en la cruz a su carne propria: de manera, que
 Iepte ofrecio la hija q̄ auia engendrado, mas el h̄-
 io de dios no ofrecio sino a su proprio cuerpo.
 No es por ventura mas ofrecer hōbre a su milma
 carne, q̄ no alo q̄ nasce de su carne? Muy de mal se
 le hazia a Iepte auer de sacrificar a su hija y muy
 de mal se le hazia ala hija ver se sacrificar de su pro-
 prio padre, mas al fin mas se holgo ella con la vi-
 ctoria que su buen padre de la guerra traya, que
 le peso del sacraficio que della hazia, O quan bien
 corresponde aqui mysterio con mysterio, pues
 al tiempo que la carne dezia. *Transcat a me calix
 iste, pesa uale con la hija de Iepte morir, mas quan-
 do dezia, Non sicut ego volo, sed sicut tu vis, hol-
 gava de padecer: z de aqui es, que tuuo aq̄lla car-
 ne sagrada por muy bueno de ser sacrificada, por
 que el diuino verbo alcançasse de los peccados vi-
 ctoria. No te parece hermano mio, que se pareca
 aqui bien mysterio con mysterio, y secreto con se-
 creto, pues por la honrra de su padre fue sacrifi-
 cada aquella donzella: y por la honrra tambien
 de su padre fue crucificada aquella carne diuina?
 Grande fue la vengança que Iepte tomo de sus
 enemigos, mas muy mayor fue la que Christo
 vno de los peccados, mas iunto con esto es de sa-
 ber, que quan grandes fueron aquellas dos vic-
 torias*

cosas tanto con mayores precios fueron com-
 pradas, porque al vno costo la hija, y al otro cos-
 to la vida. Que cosa puede ser mas cara q̄ aque-
 lla que cuesta la vida? Pellem pro pelle, & cuncta
 dabit homo pro anima sua, Iob capit, 2. Cuenta
 la escriptura sacra, en el libro del santo Iob. que
 como vn dia se hallassen delãte el iuyzio de Dios
 muchos hõbres malos, q̄ se hallo alli tambien Sa-
 thanas entre ellos, porq̄ muy pocas vezes se iun-
 tan los buenos à hazer algun bien, q̄ luego no se
 halle alli Sathã para hazerles algũ mal. Dixo pu-
 es el señor à Sathan. De donde vienes, y adonde
 has andado? A esta pregunta respondió Sathan.
 He cercado toda la tierra, y he me andado passeã-
 do por ella, por ver si toparia con alguna perso-
 na q̄ fuesse mia. A esta pregunta le replico el se-
 ñor. Has visto por alla al mi buen sieruo, y al mi
 buẽ amigo Iob, cõ el qual no ay hõbre q̄ se ygua-
 le en la tierra? Y tu no sabes Satã, q̄ es Iob varon
 sensillo en la condicion, recto en la consciencia,
 temeroso de lo q̄ la ley manda. caron sin malicia,
 y hasta oy perseuera en su innocencia? Tu me inci-
 raste à mi contra el, à q̄ le matasse los hijos, a q̄ le
 q̄maste las oueias, a q̄ le destruyesse los gamellos
 a que le robassen los bueyes, y à q̄ le quitasse to-
 da su hazienda, y le priuasse de toda su honrra.
 A esto le respõdio Sathan. Agora tienes tu señor
 por saber, que con tal que le quede la persona bi-
 ua dara el hombre toda su hazienda? Pellem pro
 pelle dabit homo: es a saber, que dara vn hombre
 quãtos pelleios de oueias, y cueros de vacas pos-
 see en este mundo, con tal que el cuero de su carne
 le quede sano. Si tu Señor quieres prouar quien

II. PARTE DE

estu amigo Iob , pon la mano en su persona y
 hinchele el cuerpo de lepra, y entonces veras
 quanto mas siente el el verse todo plagado, que
 no el verse de su hazienda priuado . Este pues
 fue el dialogo y razonamiento que passo entre
 Dios y el demonio sobre la tentacion de Iob, del
 qual podemos inferir, en quanto mas se ha de te-
 ner lo que el hijo de Dios ofrecio, que no lo que
 Iepte sacrifico , porque el vno ofrecio la hija, y
 el otro à su vida propria . Caro le costo a Iep-
 te la vitoria, mas muy mas caro le costo a Chri-
 sto , porque Iepte vencio y biuio , mas el hijo de
 Dios vencio y murio , y no ay en el mundo mas
 cara victoria que la que se compra a troque de la
 vida . Por mucho que amasse Iepte a su vnigeni-
 ta hija , toda via amaua mas Christo à su carne
 preciosa , à causa que estaua vnida à la essencia di-
 uina, y de aqui es, que quanto mas la amaua, tan-
 to mas se dolia de la perdida della . Aristoriles di-
 ze, que los hombres sabios siempre aman mas sus
 vidas que no las aman los otros plebeyos, y la ra-
 zon dello es, porque veẽ ser à las Republicas mas
 prouechosos, y todo bien comun siempre se an-
 tepone à todo bien particular . Segun esta senten-
 cia del philosopho como el hijo de Dios era mas
 sabio que todos, y valia mas que todos, quiẽ po-
 ne duda sino que tanto mas su vida amaua, quan-
 to mas era para todos prouechosa? Bien dixo Sa-
 than . Quod pellẽ pro pelle dabit homo pro ani-
 ma sua , porque si preguntaran al Capitan Iepte,
 qual queria mas destas dos cosas, o que sacrificas-
 sen à su hija, o à su persona, de creer es, que sacrifi-
 cara antes la hija dos vezes , que no à su persona

vna. Seneca en el de clemencia dize, Como nos sea cosa tan natural el biuir y nos sea cosa tan horrenda y espantable el morir, muy mucho nos espanta la muerte propria, y muy facilmente nos aconortamos dela muerte agena. Theophilo dize. Mucho es de marauillar el querer Christo morir, mas mucho mas ha de espantar el querer de tan buena voluntad morir, porq̄ sin aumentar nada en su gloria, sino q̄ antes desminuyo en su fama, se ofrecio el mismo à q̄ le quitassen la vida. Dize pues mas adelãte la figura, q̄ la hija de Iepte anduuo dos meses plañendo y llorando su virginidad, por todas aq̄llas solitarias mōtañas, acōpañada de otras donzellas sus cōpañeras. Que otra cosa era llorar aquella donzella su limpia virginidad sino llorar el no auer tenido marido, el no auer sido casada, el no dexar en su casa hijos que su muerte llorassen, y que su hazienda heredassen? Cosa pareceria deshonesta, el ponerse esta donzella a llorar su virginidad propria, si debaxo de esta letra no estuuiesse otra cosa abscondida, porq̄ en las diuinas letras quanto mas vna palabra es obscura, tanto mas es misteriosa. Ya hemos dicho q̄ por aquella tierna donzella era significadã la carne de Christo sacratissima, agora dezimos de nueuo q̄ como lloro la hija de Iepte su virginidad que tãbien lloro Christo la supa sino que va mucho de lloro à lloro, y de virginidad à virginidad.

Quexa se pues el hijo de su padre diziendo. Quare me dereliquisti: lo qual dize el porq̄ no auia empleado como el quisiera à su virginidad purissima ni à su innocēcia santissima, ca si virgē nascio, virgē murio, y si innocēte vino al mūdo, con su innocen-

II. PARTE DE

nocencia se torno al cielo . No piense nadie q̄ llo-
 ra Christo la virginidad, q̄ inuiolablemēte guar-
 do su carne sacratissima, porque si su bendita ma-
 dre no la perdio pariendo , menos la perderia el
 biuiendo. La castidad de que la escriptura habla,
 y la virginidad q̄ con la hija de Iepte Christo llo-
 ra, no es la corruptible, sino la incorruptible, no
 es la del cuerpo, sino la del anima, la qual empre-
 ña el señor con palabras santas, y con inspiracio-
 nes diuinas: de manera, que si se empreña destas
 inspiraciones diuinas, vienen despues a parir o-
 bras muy santas. Sant Augustin sobre aquella pa-
 labra de. Despōsauit te mihi in fide dize, Tanta ne-
 cessidad tienen los varones espirituales de casar
 con Christo sus animas, como la tienē los del mū-
 do de buscar maridos à sus hijas, y si dixe tanta, a-
 gora digo q̄ mucha mas, porq̄ vna donzella pue-
 de se salvar sin tener cōpañia de marido, mas vna
 anima no se puede yr al cielo sin llevar consigo à
 Christo. Bernardo dize, O quā mas alto es el ma-
 trimonio espiritual, que no es corporal, ca el
 vno es entre la muger y el marido, y el otro es en-
 tre el anima y Christo, y del vno salen hijos que
 à las vezes enoian, y del otro salen obras q̄ siēpre
 prouechan. Si lloira la hija de Iepte por partirse
 virgē desta vida, rabiē lloira su virginidad Chri-
 sto por no dexar en esta vida mas espiritual casta,
 ca quisiera el dexar à todos los coraçones del mū-
 do preñados de buenos desseos y dexar à todas
 las animas paridas de buenas obras. Quando Di-
 os dixo por el propheta Esayas, Nūquid ego qui
 aliis generationem tribuo sterilis ero? No lo di-
 xo el por desseo que tenia de casarse con muge-
 res

res, fino con el zelo q̄ tenia de casarse cō nuestras
almas, porq̄ en toda edad y tiempo es la castidad
corporal cosa muy santa, y en todo tiempo y e-
dad es la esterilidad del alma muy mala. Que llo-
ras pues o buen Iesu, q̄ lloras? Plango virginita-
tem meã con la hija de Iepte, porq̄ a penas he ha-
llado en todo el mūdo, quien con mi diuina gra-
cia se quiera casar, ni de mis altas inspiraciones se
quiera empreñar, y lo que es peor de todo, q̄ en-
començando me yo con alguna anima pecado-
ra à requebrar y à enamorar, luego me buelue
las espaldas y echa à huyr. Plango virginitatem
meam, porque en. xxxiii. años que he biuido en
el mundo, con quãtos sermones predique, y con
quantos muertos resuscite, y con quantos demo-
nios alance, y aun con quãtos peccadores perdo-
ne, parece me que he hecho muy poco fruto a res-
peto dello que yo he trabajado. Plango virgini-
tatem meã, porque auiedo yo en persona veni-
do al mundo, doçtrinado todo el pueblo, derra-
mado mi sangre, despedaçado mis carnes, perdi-
do mi fama, y empleado mi vida, veo agora que
à penas ay quiẽ de mi sangre se quiera aprouechar,
ni quien mis grandes beneficios me quiera ago-
ra agradecer. Plãgo virginitatem meam, porque
no halle con quiẽ mi virginidad emplear, a quien
mi innocencia dar, con quien mi paciẽcia comu-
nicar, entre quienes mi charidad repartir, ni en
quien mi humildad depositar, fino que si rico de
virtudes me viene al mundo, rico de virtudes me
torno al cielo. Dize pues lo vltimo la figura arri-
batocada, que se juntauan las donzellas de Spon-
en Hierusalem, a llorar la muerte de la hija de Iep-
te

II. PARTE DE

te, quatro dias arreo, en los quales hazia vn muy grã plâto: de manera, que nunca se passaua año, en q̄ no le hiziesse el cabo de año. Es agora aqui de notar, en q̄ auiendo auido en la sinagoga, personas illustres en sangre, valerosas en la guerra, cuerdas en la Republica, y doctos en la sciencia, y limpios en la vida, de ninguno se lee que despues de enterrado y llorado le tornassen à llorar en algun tiempo. Todos los Reyes, y Duques, y Patriarchas y Prophetas, juntamēte eran de sus deudos enterrados, y de sus amigos olvidados, sino fue la hija de Iepte, la qual por vn particular preuilegio, la llorauan todas las donzellas cada año. Todo esto dezimos, para que si las hijas de Syon se comedian à llorar la muerte de aquella moça en cada vn año, no seria mas razon que llorassemos nosotros cada hora y cada momēto la muerte de Iesu Christo? No por mas llorauan aquella donzella las otras donzellas, de porque auia sido moça y hermosa, y virtuosa: de manera, que mas les combida, à hazer aquel ordinario planto, la compassion que no la razon. Que razon podia auer para llorarla, ni aquel tan insigne cabo de año hazerla, pues la hija de Iepte no auia muerto por la Republica, ni la auia canonizado por santa? La ocasion y la razon nos combida à llorar cada hora y cada momento la muerte de Christo, pues murio por la Republica, y pago por nuestra culpa. Dezir el hijo al padre, Quare me dereliquisti? es dezirle y quejarse de nosotros, que porque la hija de Iepte fue llorada cada año, y que de su preciosa muerte no ay quien tenga acuerdo?

Aunque de la muerte de Christo no se acuerde el
ani-

ánima peccadora, no por esso se dexa de acordar della en la semana santa la yglesia Catholica, la qual en el dia del viernes santo, celebra el cabo de año de la muerte de Christo. En lugar que llorauan las hijas de Syon la muerte de aquella moça quatro dias, nos representa la yglesia las quatro passiones de los quatro Euangelistas.

¶ CAP. VII. De como Christo se quexa a su padre, porque assi como a Isaac cerraron los pozos por embidia, assi abrierõ a el las llagas por malicia.

HAbuit Isaac possessiones ouium, armentorum & familiae plurimum, ob hoc inuidentes Palestini obstruxerunt omnes puteos eius implentes humo. Gene. 26. ca. Estas palabras dize la escriptura sacra refiriendo vna gran descortesia que hizo el rey de Palestina al gran patriarcha Ysaac, y es como si dixera. Fue Isaac varon valeroso y poderoso, ca tuuo muchos hatos de oueias, y muchas cabañas de vacas, y aun muchos esclauos y esclauas, por cuya razon y causa tuuieron a su prosperidad tan grande embidia los Palestinos, que le cegaron los pozos que en vida de su padre se auian abierto, echando mucha tierra dentro de cada pozo. O quan gran verdad dixo el Apostol, en dezir, Omnia in figura contingebant illis, pues todo quanto se hazia en la sinagoga, no era otra cosa sino vna figura, de lo que auia de acontecer en la yglesia Catholica, porque a no ser assi muchas cosas ay en las diuinas letras, que pareceria muy gran

II. PARTE DE

burla escreuir las, y cosa muy superflua leerlas. Si en esta figura no vuisse algun mysterio profundo, y algun secreto muy alto, q̄ se nos daua, ni que fruto se nos seguia, de q̄ Isaac possyeffe muchas oueias, alcançasse muchas vacas, y q̄ tuuiesse muchos esclauos: Que se nos daua tampoco a nosotros, de q̄ Isaac tuuiesse enemigos, y que aquellos enemigos le cerrassen los pozos, ni aun de que tuuiesse todos embidia à su riqueza, y ojeriza à su grandeza, pues es ya costūbre antigua, de q̄ todo hōbre muy rico sea de todos embidiado: A mas altos misterios nos cōbida esta figura. q̄ no à lo q̄ parece sonar la letra, por cuya razō y causa es menester alto espiritu para la declarar, y mucha atencion para se leer. Viniēdo pues al caso, Isaac en lēgua Hebrea, quiere dezir hōbre q̄ esta lleno de risa y cargado de alegria, el qual regozijado nombre, à solo el hijo de Dios puede cōuenir, y el solo en tan alto grado, y no otro se puede en este mūdo Isaac llamar. Sin Christo, o con Christo, o de Christo, quiē en el cielo o en la tierra puede tener alegria: Quādo el hijo de Dios se estaua alla en el cielo, y antes q̄ descēdiessse aca en el mundo, nadie de los mortales se sabia reyr, ni aun se osaua tã poco reyr, porq̄ de ver estar à Dios cō todo el mūdo enojado estaua todo el mundo enlutado, y encogido. Auiēdo Dios dicho al Patriarcha Noe, Penitet me fecisse hominē: es a saber. mucho me pesa por auer criado al hōbre, como se auia de osar reyr ningū hōbre: Como se auia de osar reyr el sãto Iob, pues cō grãdes lagrymas dezia. Vtinã cōsūptus essēt fuissē q̄ si nō essēt de vtero trãslatus ad tumulū. Quería pues por estas tristes palabras dezir

zir. Para que o gran dios de Ysrael, del vientre de mi madre me sacaste, y ya que me sacaste porq luego ala hora no me desheziste, o porq desde las entrañas de mi madre al sepulchro no me lleuaste.

Como se auia de repr el buen propheta Helias, pues pendo huyendo por los montes dela reyna Iezabel, Petiuit animæ suæ vt moreretur? Quiso pues el bneu Helias dezir. Soy yo poruētura mejor q mis ante passados: para q biuiēdo en tantos trabajos, biua yo mas que no biuierō ellos? Muere te pues o alma mia, muere te, q segun me es odiosa la vida, ya querria ver la acabada. Como se auia de repr el propheta Hieremias, quando con imensos sospiros dezia: Quis dabit capiti meo lachrymas, & oculis meis fontes lachrymarū, vt plorē interfectos populi mei? Quiso pues Hieremias dezir. Quien acabara con el grā dios de Ysrael, a que haga de mi cabeça vna mar de agüas, z torne mis ojos vnas fuētes de lagrimas: para q de noche sospire, z de dia llore, a los que ha engañado el peccado, z a los q ha muerto el cuchillo. Como se auia de repr el piadoso z honrrado vieio Tobias: quādo dezia, Quale mihi gaudium erit, quia in tenebris sedeo, & lumen cæli non video? Querria pués en estas lastimosas palabras dezir. Que gozo puede ya en mi coraçō estar, ni que risa puede ya en mi boca caber: pues me hallo ser pobre me fiento ser vieio, me veo estar ciego, z que la luz del cielo no veo? Origenes sobre el Exodo dize. Como la vieja ley era sombra de la nueua z q parecian andar todos tristes z assombrados los de la sinagoga, porelso vsauā de rātos generos de instrumentos, z de tanta muchedumbre de musicos: para q

II. PARTE DE

con los instrumentos q̄ teniã, se les oluidassen las
 tristezas, q̄ padescian. At vbi venit plenitudo tē-
 poris, en el qual embio dios a su hijo al mundo, cō
 sígo traxo la risa, consigo traxo el plazer, consigo
 traxo el gozo, y consigo traxo el regozino del cie-
 lo, ado no tienen otro officio sino repr, como aca
 no sabemos otra cosa sino llorar. El nuestro Ysa-
 ac risueño, no se vino por uentura riendo al mun-
 do, pues en su nascimiento cantaron los angeles,
Gloria in excelsis Deo: Damasceno dize, Si con
 grauedad se mirã las palabras q̄ el hijo de dios di-
 xo, y las obras, que en este mundo hizo: todas nos
 dã alegría, y todas nos ponẽ confiãça, de q̄ nos he-
 mos de saluar, y de que no nos hemos de perder
 porque mucho mas fue lo q̄ hizo y dixo en fauor
 de la clemencia, q̄ no en rigor de la iusticia. Y porq̄
 no parezca q̄ hablamos de gracia, razon es que re-
 firamos aqui alguna palabra de las muchas que el
 dixo en fauor de su clemencia. Si quis sermonem
 meũ seruauerit, nõ morietur in eternũ: dixo Chri-
 sto a los Hebreos. Ioã. c. viii. como si dixera. Si al-
 guno quisiere guardar mi palabra: yo le doy mi
 fe y mi palabra, q̄ iamas para siẽpre muera ni q̄ su
 anima pierda la vida. Palabra tan alta, y nueua tã
 nueua como es esta, no sera razõ q̄ sepamos quien
 es el que la dixo, porq̄ la dixo, y a quienes la dixo.
 El q̄ la dixo fue nuestro risueño Ysaac, por lo q̄ la
 dixo fue por regoziar a todo el mundo cō tã bue-
 nas nueuas: por las quales le dieron a el muy ma-
 las albricias, pues por dezir en casa de Pylato que
 auia otro mundo, y q̄ su reyno no era deste mũdo
 le vestierõ en casa de Herodes de purpura como
 a loco. Aquie dixo aq̄lla palabra, fue a los desco-
 mul-

mulgados Hebreos, y fue en acabãdo ellos de llamar le Samaritano, que era llamarle heretico: y en acabando tãbien de llamarle en demoniado, q̄ era llamarle nigromantico. No te parece hermano mio que el nuestro risueño Isaac tenia la boca llena de risa quãdo a tã inorme blasphemia respõde tan dulce palabra? O dulce palabra, o risa diuina, quien fino tu o mi buen Iesu fue el primero q̄ nos prometio otra vida, despues desta vida? No tenia por v̄tura la boca llena de risa, el q̄ les prometia vida, a los q̄ le q̄riã quitar la vida? No te parece, q̄ esta llena de risa el nuestro Isaac, pues q̄riẽdole à pedrear los Hebreos, se pone el entre dios y nuestras culpas, para q̄ descarguen sobre el todas las pedradas? No se estaua por ventura riendo, el q̄ auiedo echado de sus cuerpos al demonio, le llaman a el el endemoniado? Quãdo el hijo de dios dixo, *Iugum meum suaue est*, claramẽte nos dio a entender, q̄ su sagrada ley, era ley alegre, era ley graciosa, y era ley risueña, assi es por cierto la verdad porq̄ todos los buenos riendo la guardã, y todos los malos llorando la q̄brantã. Diz e lo segũdo la figura arriba tocada, q̄ Isaac fue hõbre muy rico, y que tuuo muchos rebaños de ouejas, y muchas cabañas de vacas, y aun muy gran numero de esclauos y esclauas. Para dezir verdad, no tuuo el hijo de dios vacas, ni ouejas, ni esclauos, mas tuuo todo aq̄llo q̄ fue significado por ellas, porq̄ su venida al mundo, no fue a ser rico de vacas, ni de ouejas, sino à ser redẽptor de nuestras almas, y resmediador de nuestras culpas. Quãdo el propheta dixo, *Omnia subiecisti sub pedibus eius, oues & boues*, no lo dixo solamente por las ouejas que

II. PARTE DE

andauan en los rastrojos, ni por las vacas q̄ pasciã en los prados, sino por las animas de los peccadores que residen en estos cuerpos: las quales el quiso tanto ⁊ hizo por ellas tanto, q̄ aunque el padre se las puso so los pies, las puso el sobre su cabeça, Por las ouejas que tuuo Ysaac, son entēdidos los buenos del pueblo Israelitico que vinierō en conociēto de Christo. Asì como fue Lazaro, Nichodemus, Ioseph, Zacheo, el buen ladron, y cō ellos otros muchos: los quales todos fueron de numero de los escogidos. Por los bueyes y vacas que tuuo Isaac, y son animales mayores, son entendidos todos los gentiles, de los quales descendemos todos los q̄ somos buenos Christianos: porq̄ asì como la vaca es muy mayor que no la oueja, asì la madre santa yglesia es muy mayor q̄ no la sinagoga. Estas pues son las vacas que vino el hño de dios a buscar, ⁊ estas son las ouejas q̄ vino el nuestro Isaac a guardar, q̄ de los otros ganados, que tuuo el antiguo Isaac, nunca el redētor del mundo de vaca tuuo ternera, ni de oueja tuuo cordero; Dize tãbien la figura, q̄ Isaac tenia gran familia en casa: es a saber, esclauas q̄ le siruiesse en casa, fieruos q̄ le grãgeassē la haziēda. Desta manera de esclauos ⁊ esclauas tã pobre fue nuestro Isaac como lo fue de ganados, porq̄ era tã estrecha su pobreza, q̄ nadie q̄ria biuir cō su persona, ni morar cō el en su casa. Otra familia era la de Christo que no la de Isaac: ca era muy copiosa era muy generosa, ⁊ era muy santa porque entrauan en ella las Hierarchias del cielo, los padres del limbo, los iustos del purgatorio y todos los buenos del mundo. Anselmo dize. Que seria del hombre iusto, si al hño de

de

de Dios no tuuiesse por capitan y caudillo? Que quiere dezir, Vbi duo vel tres congregati fuerint in nomine meo, ibi ego sum sino q̄ ado quiera y como queria q̄ esten dos o tres iustos en el nōbre de Christo, que el se ha de hallar alli en el medio? O quanto va de la familia de Isaac, el vicio ala familia de nuestro Christo, porque en casa de Isaac, llaman a los de su casa moços, y sieruos, y criados, y esclauos, mas en la familia del bendito Iesu llaman a todos los suyos amigos, y compañeros, y hermanos. O alto mysterio, o diuino sacramento porq̄ el buē Iesu llama a los suyos amigos, diziendo les, Amici mei estis: y los llamo otra vez hermano diziendo, Dic fratribus meis, sino para dar les a entender, que con su preciosa sangre los auia redemido, y que con su diuina gracia los auia iustificado? Quien no holgara o buen Iesu, quien no holgara de amarte, y de seruirte, y de seguirte pues eres tambien criado en las palabras, y tan grato alas obras? Quien no holgara de morar en tu casa, y quien no querra ser vno de los de tu familia pues a los estraños llamàs conocidos, a los enemigos amigos, a los sieruos compañeros, y a los ingratos hermanos? Quien iamas tuuo tan gran cuydado de su familia, como tuuo el buen Iesu de la suya, pues al tiēpo q̄ le quisieron prēder sus enemigos en el huerto, no les rogo otra cosa sino que si a el prendiessen a ellos soltassen. En la vltima cena y en el postrero sermon quando dixo Pater serua eos qui in me credunt, & credituri sunt bien mostro el amor que tenia a los de su familia pues rogaua a su padre por los nascidos y por nacer, por los absentes y por los presentes, y aũ por

II. PARTE DE

los muertos como por los biuos. O bienauenturada el anima que en la familia del hijo de Dios mora, pues antes que nazca la ama, z en nasciendo la justicia z despues de la muerte la glorifica. Dize mas adelãte la figura arriba tocada, que todos los del reyño de Palestina tenian grande embidia al Patriarcha Isaac z a toda su casa, no porque les hiziesse enojos, sino porque era mas valeroso que todos ellos. Seneca en el de pra dize. No ay mas peligrosa embidia que la que nasce de prosperidad agena, porque todo el tiempo que durare la biẽ-andança en el vno, ha de durar la malicia z embidia en el otro. Todo el fin z intento del hombre embidioso es, retornar atras al que va adelante, abatir al q̃ esta en alto, derrocar al que es mas prospero, desacreditar al que esta honrrado, y descõponer al que esta rico. Ciceron dize. El mayor mal que ay en la embidia es, que como tiene embidia a todos, derrama su ponçoña entre todos, porque se tiene por dicho el hombre embidioso, que todo quanto a los otros dã le quitã a el, y que si los otros cayessen, luego el subiria.

Horacio dize, La condicion de los embidiosos es, que como la prosperidad del vno va creciendo, se va tambien la embidia del otro aumentando, de lo qual se sigue q̃ como ya no lo puede sufrir, acuerda con las obras de los manifestar aborreciendo al contrario con el coraçon, infamandole con la lengua, poniendo en ellas manos, y aun incitando contra el a otro. El buen Isaac ningun mal hazia a los Palestinos sus vezinos, ca ni les talaue los montes, ni les pascia las dehesas, ni les forçaua las mugeres, ni les dezia malas palabras, ni

aun ponía entre ellos discordias, antes los socorria como a hermanos y los trataba como a hijos. Todo esto no obstante, como estauan ya tan borrachos de la embidia, y tan obstinados en la malicia mandan al buen Isaac, que se salga de toda la tierra y que dexé la hazienda, y se del haga de la familia. No contentos aun con esta inhumanidad los Palestinos, acuerdan de a boz de pueblo, y a repique de conseio y para cegar vnos pozos de agua de do seruián sus criados, y de do beuián sus ganados. En ninguna cosa pudierō ellos manifestar mas su malicia, ni aclarar mas su embidia, que en cerrar a Isaac los pozos del agua, porque sin el elemento del agua, ni los hombres pueden biuir, ni aun los animales se sustentan. Vinien- do pues al proposito, qual de todos los mortales fue, ni es, ni sera tan embidiado, como lo fue el hijo de Dios biuo? Quien causo en los Ysraelitas tan enorme embidia, sino la abundancia de su sabiduria, la grandeza de su doctrina, la rectitud de su iusticia, y la pureza de su vida? Mollan se y deshazian se los Hebreos, de que veyan a Christo, dezir de la escriptura tantos secretos, predicar al pueblo tantos sermones, hazer en la ciudad tan inusitados milagros, predicar en publico cōtra todos los vicios, y retraer en su compañía a varones tenidos por virtuosos. Muy mayor fue la embidia de los Hebreos que no fue la de los Palestinos, porq̄ a Isaac no le mandarō los Palestinos, sino que el mismo se saliesse de la tierra, mas al hijo de Dios no se lo mandarō los Hebreos, sino q̄ ellos mismos le sacaron por sus propias manos, y no contētos cō le sacar, le acordaron

II. PARTE DE

son de crucificar. Al buen patriarcha Ysaac, cerraron se los pozos de do el beuia, mas al bendicto Iesu abrieron le las manos z el costado con que el se seruia z cotejado mal con mal, z daño con daño, muy mayor fue quitar a Christo la vida, que el priuara Ysaac del agua. No es por ventura mayor daño, el abrir a vno las venas de la sangre con que biue, que no cerrar al otro los pozos de que beue? Si me cierran vn pozo puedo abrir otro, sino tengo agua beuo vino, si me echan de esta tierra passo me a otra, mas si me sacan la sangre, quien me dara otra sangre, y si me rompen las venas quien me prestara otras venas, y si me priuan de la vida, quien me socorrera con otra vida? Peor pues trato la embidia a Christo que no a Isaac, porque Isaac si vino honrrado boluio honrrado, y si entro en la tierra biuo, salio biuo, mas que diremos del bendicto Iesu, al qual por sola embidia le esparzieron la familia, le apartaron la madre, le derramaron la sangre, le contaminaron la doctrina, y le macularon la fama? Chrysostomo dize. Como toda la riqueza del hombre sea la anima, y la honrra, z la vida y la hazienda, ninguna destas quatro cosas dexo a Christo la pharisayca embidia, ca el anima le sacaron, la honrra le macularon, la vida le quitaron, y dela hazienda le priuaron. A que piensas que se estendia toda su hazienda, sino vna saya rota, y a vna tunica rayda? Vno pues la maldieta embidia, y priuole de toda estaropilla, porque dieron su saya a los sayones que le justiciaron, y dieron su tunica a los caualleros q̄ le guardarō. Que y gual pobreza se puede y gualar en el mundo, con la que Christo tiene estando

colga

colgado de vn palo pues el anima le han sacado, la sangre le han derramado, la vida le han quitado, y la ropa le han repartido? Por grande q̄ fue la embidia de los Palestinos, nūca pusierō en Isaac las manos, mas en el bendito hño de Dios pusieron las manos, quando le prendieron, pusieron los pies quādo le acocearon, pusieronle las lēguas quando le blasphemaron, y pusieron le los corazones quando le aborrecieron.

PROSIGVE El Autor la materia, y expone al proposito vna figura.

TVlit mulier velamen, & expandit super os putei, quasi ficcās ptisanas, & sic latuit rex. 2. Regum Capit. 17. Para entēder estas palabras: es de saber, que desde el campo del rey David fueron embiados dos mancebos ligeros, a saber la determinacion y conseio que en Hierusalem auian deliberado Absalon y Achitofel contra David, para q̄ Chusi q̄ era verdadero amigo de David, y fingido de Absalō, y presidia con Absalō, hiziesse saber lo que Absalon queria hazer. Y como Chusi embiasse à dezir à estos mancebos q̄ eran Achimaas y Ionathas, lo q̄ se auia concertado, vio los vn moço como estauan abscondidos cerca de Hierusalem, q̄ no osaron entrar dentro. Y el moço luego lo hizo saber à Absalon, el qual mādō luego q̄ los fueffen aprender, y ellos viendo que auñ sido vistos, huyeron a grā priesa, y llegaron cansados à Bahurim, donde entraron en vn meson, y sabiendo q̄ venian tras ellos y que estauan cansados entraron en vn pozo, y la

II. PARTE DE

la mesonera por guarecer los cubrio con vna sa-
 uana el pozo, y llegada la gente de Absalon, pre-
 guntando por ellos respondio la mesonera. Aquí
 llegaron cansados, y beuiendo à gran priessa vn
 jarro de agua corrierõ su camino y los soldados
 de Absalõ desesperado de poderlos alcãçar, dierõ
 buelta à Hierusalem. Y ellos bueltos, Achimaas y
 Ionathas salierõ del pozo, y fuerõ à Dauid à dar-
 le el auiso q̄ Chusi le embiaua. Muy grãde fue la
 prudencia de aq̄lla mesonera, pues sola su sagaci-
 dad basto para q̄ Achimaas y Ionathas escapassen
 saluos, y los esploradores de Absalon se q̄dassen
 burlados. Mimo el philosopho dezia q̄ el conseio
 del amigo ha de ser reposado, y el cõseio del ene-
 migo ha de ser el primero, y el conseio de la mu-
 ger ha de ser de subito porq̄ si la dexan pẽlar en lo
 que ha de dezir alli encamina ella su voto, ado su
 coraçon esta mas inclinado. Razõ es agora aqui
 de saber, quien es este pozo, que es la sauana con
 q̄ se cobia, quienes son los q̄ en el se absconden, y
 quienes son los q̄ à los abscondidos buscã, y quiẽ
 es la muger que à los vnos salua, y à los otros bur-
 la. Quanto à lo primero quien diremos con ver-
 dad que es el pozo alto y profundo sino el vieio
 y nueuo Testamento? Es alto porque habla de
 cosas altas, es profundo porque habla cosas pro-
 fundas, es pozo porque nadie puede agotarle, y
 es de agua porque no trata sino de cosa sancta y
 limpia. Sobre aquella palabra de, Puteus altus
 est, dize Ambrosio. Por profundas y abscondi-
 das querengan todas sus aguas los pozos, muy
 mas profundos y abscondidos tiene la escriptura
 sacra sus mysterios, porq̄ el agua del pozo sacase
 con

con vna foga, mas los mysterios de la escriptura no se alcançan sino con gracia. Quando el gran propheta Dauid dezia a Dios. Da mihi intellectū & scrutabor mandata tua, quien dubda sino que pues el pide para entender la escriptura gracia, que no deue poder entender la sin gracia? Muchas cosas dixo Christo à sus Apostoles por su propria boca, las quales ellos no entendieron por fallarles la gracia: y pues esto es assi, como osa nadie dezir que entiende la escriptura sacra, sino sabe q̄ esta alumbrado con la gracia diuina? Ay muchos que por no yr por agua se mueren de sed, y estos son los Paganos que no tienen fee, ay otros que van por agua y no lleuan foga, y estos son los herexies que entienden malla escriptura, ay otros que lleuan foga para la sacar, mas no tienen vasia en que la echar, y estos son los varones simples que saben en la Biblia leer, mas no la saben entender. El que quiere sacar agua de este Pozo diuino, conuiene traer la foga de sciēcia, y el cantar de la consciencia, por q̄ tarde o nunca puede entender la escriptura diuina, el q̄ santa y virtuosamente no se diere à ella, Que otra cosa significa el estar cubierto y arapado aq̄l pozo, sino la grãdissima obscuridad que cōsigo tenia el vieio Testamento? Con vn lienço estaua cubierto este pozo, y con vn lienço tenia cubierto Moysen su rostro, y con vn lienço estaua cubierto el santa sanctorum del templo, para darnos à entender, q̄ todos los mysterios antiguos erã tenebrosos, eran oscuros, y estauã cubiertos. Oue otra cosa significa el auerse rōpido el velo del tēplo en la muerte de Christo, sino el auerse nos ya reuelado los myste-

II. PARTE DE

mysterios del viejo Testamento? Que quiere dezir que el velo del templo fue roto en la muerte de Christo, y que el velo que tenia Moysen sobre su rostro nunca por nadie fue rompido, sino que sola la yglesia Catholica es la que esta alumbrada y que la triste sinagoga se esta hasta oy cõ su Moysen cubierta? Conforme al dicho del Apostol mi Señor, Adhuc velamē est super faciem Moyfi: es a saber, q̄ hasta el dia de oy esta el rostro de Moysen cubierto, que es estar el pueblo Iudayco con el endurecido. Buen prouecho le haga a la sinagoga el tener a su Moysen cubierto el rostro que la madre santa yglesia no tiene a su Christo en la cruz sino descubierto, porq̄ assi como todas sus preciosas carnes nos mostro muriendo, assi nos descubrio todos sus secretos predicando. Yendo pues mas adelante con la figura, que quiere dezir que en lo profundo del pozo estauan abscondidos los mēsajeros y espías de la persona real y persona sacerdotal, que en el profundo del pozo estauan abscondidos, porque el auiso que llevaron a Dauid sus mensajeros de lo que se auia determinado entre Absalõ y Chusi, recibieron le por medio de Abiathar sacerdote, y assi representauan los secretos entre el estado real y sacerdotal, sino que en la humanidad del verbo se auia de encerrar y resumir el estado que llamauan real, y el estado sacerdotal? Que otra cosa quiere dezir, que vn mesmo pozo fue occasion que vnos escapassen, y otros se burlassen, sino que vna misma escriptura diuina es causa que los Catholicos se saluen, y los herejes se condennen? Que quiere dezir, que los criados de Absalon nunca toparon con

el pozo, sino que los tristes de los hebreos aun no han topado con Christo? De ponderar mucho es, que las espías de absalon no miraron mas de la sauana que cubria el pozo: y por semejante manera no mirã los del pueblo iudayco mas de lo q̄ la letra seca dize en el vieio testamento, debaxo de la qual estan abscondidos Ionathas y achimaas: es a saber la humanidad del verbo, y el mismo verbo? Quitad pues o Hebreos, quitad la sauana de vuestra ignorancia, y quitad la sauana de vuestra malicia, y quitad la sauana de la letra, y quitad la sauana de vuestra pertinacia, porque en tanto que no os apartaredes de vuestro perro, no topareys con el pozo ado esta Christo encerrado. O quan gran compasión se ha de tener ala triste sinagoga: pues no ay entre ella y Christo sino sola vna sauana: la qual si quitassen de por medio, toparian luego con Iesu Christo. Y quien piensas que es la sauana: sino el mal entendimiento que dan ala escriptura diuina? Entorno del pozo anduieron las espías de Absalon, y nunca toparon con sus enemigos, y entorno de la biblia andan los Hebreos mas allí se les quedan los misterios abscondidos, y la causa dello es, porque no quieren quitar de encima la sauana de la letra, para ver el agua diuina que allí esta encerrada. Hablando pues mas en particular, quienes son los pozos que sus ante pasados de Isaac abrieron, sino todos los sacros libros que los prophetas y varones sanctos escriuieron? Que otra cosas es abrir de nueuo en la yglesia de Dios vn pozo: sino dar vn alto y subtil entendimiento a vn texto? Tantos pozos de agua sancta el varon sabio abre, de quantas ma-

II. PARTE DE

nerás la escriptura de dios expone, y quanto la es-
 criptura es en sí mas obscura, tanto dello mas pro-
 fundo diremos q̄ saca el agua. No negamos que
 trabaja mucho el pozero hasta sacar el agua, mas
 mucho mas trabaja el varon sabio, en exponer vn
 passo dela escriptura diuina: porque lo vno haze
 se à poder de cauar, y lo otro alcançase à fuerça de
 estudiar. El que porfiare contigo hermano mio
 que el trabajo del cuerpo es mayor q̄ no el del es-
 piritu, y que es mayor trabajo cauar que no estu-
 diar: podras tu responder al tal que el es tanquam
 a sinus ad lyrã, y que el es saul inter prophetas, y sa-
 than inter filios dei. Prouado pues en como los
 pozos son los diuinos libros: agora añadimos y
 dezimos, que estos son los pozos que cegaron los
 ciegos delos Hebreos, y quando diremos que los
 cegaron, sino quando las escripturas sacras depra-
 uaron? Cegaron los palestinos los pozos de Isa-
 ac con tierra, y lo mismo hazē los Hebreos ala es-
 criptura sacra, la qual exponen no dela yglesia sino
 dela sinagoga: no segun el espiritu, sino segun la
 letra: ni aun lo que el espiritu querria, sino segun
 lo que à ellos se les antoia. Que otra cosa es ce-
 gar el agua con la tierra, sino atapar el espiritu con
 la letra? A nosotros los Christianos, abiertos, y
 limpios, y desatapados nos dexo Christo los po-
 zos de su yglesia: mas ay dolor que los Hebreos
 con pertinacia: y los hereies con malicia, trabajan
 delos negar y turbar, poniendo en nuestra fe ma-
 cula, y exponiendo à su querer la escriptura.
 De todas estas cosas se queixa el hño de Dios en la
 cruz à su padre, diziendo, quare me dereliquisti: es
 à saber, porque permites que por vna parte cie-
 guen

guen los pozos de mi doctrina, y por otra parte abran mi costado con vna lança.

¶CAP. VIII. De como el hijo se quexa de su padre: porque le cargo el cuerpo de açotes, y el coraçon de cuydados.

IN flagella ego paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper, dize el propheta Dauid en nombre de nuestro Dios y su hijo, y es como si dixesse. Haz de mi padre mio, haz de mi lo que fueres seruido: que yo estoy aparejado para todos los açotes que me quisieres dar, pues el dolor delo q̄ tengo de padecer nunca de mi pensamiẽto le puedo olvidar. Palabras tan lastimosas como son estas, bien parescẽ ser de hombre que esta muy lastimado, y aun que se vee à muerte condenado, confessando y protestando que muere por la obediencia, y rescibe la muerte en paciencia. No muere por la obediencia el que ala muerte se ofresce, y no la toma en paciencia el que no sabe quexarse. Ay personas que no sienten trabajo mas de enel espiritu, como son los señores, y ay otros que no lo sienten sino en los cuerpos, como son los labradores, ay otros que ni lo sienten en los cuerpos ni enel espiritu, como son los locos, y ay otros que lo sienten en los espiritus y cuerpos, como son los varones virtuosos. Seneca enel de clemencia dize. El trabajo del espiritu fatiga de noche, y descansa de dia por andar el hombre ocupado: el trabajo del cuerpo fatiga de dia y descansa de noche porque tiene reposo.

II. PARTE DE

mas el q̄ tiene trabajo espiritual y corporal, el dia se le passa en sudar y toda la noche en sospirar. Ciceron à aticho dize. De todas las infelicidades desta vida, la mayor dellas es tener el cuerpo cercado de trabajos, y traer el coraçon cargado de cuidados. Las ansias del coraçon suele las temprar la razon, y el trabajo del cuerpo suele se curar con el regalo, mas q̄ consuelo puede dar el cuerpo al espíritu, ni el espíritu al cuerpo, quando el vno esta sudando, y el otro anda sospirando? Segun el seso literal destos dos trabajos se q̄xa aqui el buen rey David, es à saber, trabajo del cuerpo, pues dize ego in flagella paratus sum, y del trabajo del espíritu, pues dize, & dolor meus in conspectu meo semper, los quales el padescia por manos del Rey saul, quando andaua del desterrado, y estaua en los peñascos y riscos abscondido. Traya David grã trabajo en el cuerpo, assi por los caminos que andaua, como por la grãde hambre que padescia, traya tambien gran dolor en el espíritu de ver se que andaua estraño de su tierra, fugitiuo de su casa, desterrado de su Reyno, y en desgracia de su Rey. Caso que todo esto sea verdad, quien con tanta verdad puede dezir, ego in flagella paratus sum, como el cuerpo delicado de Christo, ni quiẽ podra como el dezir, & dolor meus in conspectu meo semper, como su espíritu affligido. No podemos negar de David, sino que fue perseguido, mas junto con esto no leemos del que fuesse açotado, lo qual no podemos dezir de nuestro redentor Christo el qual no solo fue en la columna de pilato açotado, mas aun con el ecce homo fue mostrado al pueblo. Si David no puede de si mismo dezir

dezir, ego in flagella paratus sum, tampoco puede dezir, & dolor meus in conspectu meo semper solo el hijo de Dios es y no otro, porq̄ no se le pasó hora ni momēto en esta vida, en el qual no fue se su bendicto cuerpo trabajado, y no tuuiesen à su santo coraçon atribulado. Muy grandes dias ha que encomende ala memoria, aquella sentēcia del diuino platon q̄ dezia, quod in humanis plurisunt que terrent quam nocent y es como si dixera. En los peligros humanos y casos fortuytos muchas mas cosas son las q̄ de antes nos espantan q̄ no las q̄ despues nos succeden, porq̄ tantas vezes es vn coraçon martyrizado, quantas piensa en el trabajo aduenidero. Quādo algun mal hechor esta sentenciado à muerte, desde q̄ le leyerō la sentēcia hasta que le cortaron la cabeça, tantas vezes traga la muerte, quantas piensa que ha de morir, de manera, que si el cuchillo le mata despues vna vez, la ymaginacion le mato de antes mil vezes. Aplicando pues lo dicho alo q̄ queremos dezir, que propheta jamas huuo en el viejo testamēto, que supiesse lo que supo Christo? Quando el hijo de Dios prophetizaua a Hierusalem, que no auia de quedar en ella piedra sobre piedra, no sabria el tambie que no auia de quedar de su sangrega con gora? Quando el buen Iesu prophetizaua à sant Pedro, q̄ ala veiez moriria puesto en vn palo, no sabria el tambien de si que auia de morir en la cruz crucificado? Pues si sabia el hijo de Dios que auia de morir, y que su muerte auia de ser en la cruz crucificado, que plazer y alegria podia traer consigo? Dos cosas trapa el hijo de Dios cada hora delante szs oios, es a saber, la cruz y los clauos

II. PARTE DE

con que le auian de crucificar, y a los mismos enemi-
gos que le auian de matar, cupa conuersacion
el no queria ni deuia huyr: pues venia à redemir-
les con su sangre, y a conuertirles con su doctri-
na? Que coraçon ay tan efforçado, ni que va-
ron tan animolo: para que pueda hazer vida
con el que le ha de quitar la vida. O summa
bondad, o eterna charidad detimi buen Iesu,
quien sino tu solo amparo a los que le perseguian,
defendio a los que le accusauan, honro a los
que le infamauan y perdono la culpa a los que
le quitauan la vida? Que haras o mi buen Ie-
su, que haras por los que te figuen y por los que
te firuen, si tal hazes por los que te afiechan la
persona, te impunan la doctrina, te roban la fa-
ma, y te quitan la vida? Anselmo sobre el A-
postol dize. Como el hijo de Dios nascio de pe-
cadores biuio entre peccadores, no para los apro-
uar, sino para los enmendar: porque nadie ene-
sta vida tomo tan gran gusto de vengar sus in-
iurias, quanto le tomo Christo en perdonarlas.
Hablando pues mas en particular, no sin alto mi-
sterio dixo Christo, ego in flagella paratus sum:
haziendo mas cuera de los açotes que auia de suf-
rir, que no dela muerte que le auian de dar: por-
que el coraçon generoso y vergoçoso, sin com-
paracion siente mas vn solo açote que le den en la
aplaça, que no si le cortan en la carcel la cabeza.
En los casos crimosos, suelen a los hijos de algo
a cuchillar, y degollar, y empozar: y por el con-
trario a los que son siervos y esclauos, suelen los a-
çotar, ahorcar, y marcar: de manera, que aun en el
genero dela pena seles augmenta o seles disminu-
yen.

p̄. Por muy graue infamia dizē à vno, andad para açorado: la qual iniuria no dizē al q̄ fue desterrado: porq̄ el destierro no se da mas de por pena, mas los açotes dā se por pena y por infamia. Quando el apostol mi señor dixo, ter virgis cesus sum, se mel lapidatus sum, & ter naufragiū pertuli, aunque recuenta auer tres generos de tormētos rescebido si biē se mira y nota por cabeça de processo, y por fundamento de su martyrio pone el auer sido tres vezes açorado. A ley de illustre como Christo lo era, y aun à ley de verguença como el della se presciana, mas se cree q̄ sintio quando muy açorado le sacaron al ecce homo, q̄ quando le lleuaron ala cruz al Mōte caluario, porque la cruz quitaua la vida, mas los açotes quitauā le la honrra. Tres muy solemnes tormentos dieron a Christo los hebreos, que no dieron a los otros ladrones, conuiene a saber, los açotes con que le abrieron las espaldas las espinas con que le rasgaron la cabeça, y la hiel y vīnagre con que le azedaron la boca. Mejoraron à Christo en estos tres tormentos, mas q̄ à ninguno de los dos ladrones, porque a cada vno dellos, no pretendian mas de quitar les la vida, mas al hijo de Dios pareciales poco quitarle la vida, sino le quitauan con ella la honrra. Si el hijo de Dios no sintiera mas la disciplina, que no otra pena alguna nunca el dixera ego in flagella paratus sum, en las quales sanctīssimas palabras nos dio à entender, que no solo estaua aparejado à sufrir qualquiera pena q̄ le diessen, mas aun à sufrir qualquiera iniuria que le hiziesen. O quanta mas razon tiene el buen Iesu, de hazer mas cuenta de los açotes que no de los otros tormentos, pues en los otros

II. PARTE DE

fue solamente atormentado, mas en este fue atormentado y affrontado: ca el dolor sentia quando le açotauan, y la affrenta sentia quando le desnudauan. O buen Iesu, o salud de mi alma, siẽdo como tu eras tan delicado de cuero, tã blãco de tez, tan tierno en la carne, tan subtil en la sangre, y tan viuo en el iuyzio, q̃ deuias de sentir quãdo à manteniente te diessen los açotes, y queal redopelo te sacassen los vestidos? Sino era la cara que tenias descubierta quando predicauas, y los pies que tenias descalços quando peregrinauas, quien jamas vio tus preciosas carnes desnudas, hasta que en la columna de pilato te quitarõ las ropas? O à quanto te offresces mi buen señor en dezir, ego in flagella paratus sum: porque en la columna de pylato, juntamente fuiste desensogado, despojado, lastimado, acardenalado, açotado, y desollado. O redemptor de mi alma, o hazedor de mi vida, quando sera el dia que vea yo à mis entrañas tan despojadas de sus culpas, quanto tu lo estauas de tus pobres ropas? Bernardo sobre aquella palabra de, ecce homo, dize. No te contentas o buen Iesu, no te contentas con que vayas del huerto ligado, te lleuen a anas encordelado, vayas à Herodes ensogado, tornes à pylato reatado, y estes en el pretorio amarrado: sino que agora de nuevo consentes ser despojado y açotado, y con el ecce homo ala plaça sacado? Vn amigo por otro amigo, consentir se ha desterrar, y dexar se ha prender: mas junto con esto, por el ni por nadie no se dexara desnudar ni açotar, porque por el amigo ha se de auenturar la persona, y gastar se la hazienda, con tal que
 quede

quede siēpre en pie la honrra. Solo el hijo de dios fue, el que dixo, ego in flagella paratus sum: y assi como lo dixo lo hizo: pues publicamente se dexo desnudar, y amarrar, y açotar, y aū assi açotado ala verguença traer: no haziendo caso del dolor que sentia, ni de la affrenta que padecia. Que otra cosa quiere dezir quando dize, ego in flagella paratus sum, sino que lleuaua tan grande animo para recibir el martyrio, y tan grande amor de redemir al mundo, que si otros tantos açotes le quificran dar doblados estaua aparejado para recibirlos? Para que dizes o buen Iesu, para que dizes ego in flagella paratus sum, sino para q̄ a poder de açotes te abriess en tus delicadas costillas, para q̄ por alli te viesse tus enemigos, a tus amorosas entrañas? Quando dizes, ego in flagella paratus sum, q̄ quieres ni tras que andas, sino para que la lança te rompa las costillas, y los açotes te abran las espaldas, para q̄ vean tu coraçon bendicto, quanto es mayor el amor con que mueres, que no son los tormentos que sufres.

¶ PROSIGVE EL AVCTOR LA materia, y acaba de exponer la auctoriad allegada.

ET dolor meus in conspectu meo semper, dize mas adelante Christo en el psalmo allegado. xxxvii. y es como si dixerz. Entretodos los dolores que yo padezco, es el vno dellos tan mal acondicionado, que nunca se parte de mi acatamiento. Dado caso q̄ la quexa que aqui for-

II. PARTE DE

ma Christo, contiene en si pocas palabras, no dexa por esso de tener en si muy graues sentencias, por que no se queixa de muchos dolores sino de vno, y no dize que el dolor es ageno sino suyo, y no dize que esta en presencia de otro sino de si mismo, y aun dize que no le tiene de tiempo a tiempo sino de continuo. Si los prophetas no resuscitan a nos lo dezir, y los angeles no descien-
 dē aca a nos lo declarar, como podremos atinar, a quien sea el dolor que tanto dura y la queixa que no se acaba? Si el hijo de dios viera sido enfermo de ydropesia o de gota, o de perlesia: dixera-
 mos que qual era la enfermedad que tenia, que tal deuia ser el dolor q̄ padecia: mas pues no leemos del queiamas estuuiesse enfermo ni contaminado, quien podra atinar que dolor sea el suyo? No facilmente se puede atinar, quien ay a sido este dolor pues le llama vno solo, diziendo dolor meus, ca no sabemos si fue el de la agonia, o si fue el de la colūna, o si fue el de la lançada, o si fue el arrancar se le el anima: porque cada vno de estos dolores pone espāto en pensarlos, quanto mas en sufrirlos. De-
 zir Christo, & dolor meus in conspectu meo sem per cosa es para nos admirar y espātar, porq̄ auie-
 do sido los dolores de Christo tātos en numero, y tā inhumanos en el tormēto, porq̄ se q̄xa de vno solo auiendo ellos sido sin numero y sin cuento? No podemos negar q̄ los dolores de Christo no fueron muchos y muy acerrimos, mas vno solo es el q̄ tiene la cūbre y principado dellos todos: el q̄l es tal y tā malo q̄ oy en dia corre sāgre de tu presē-
 cia y no se le q̄tara en quāto durare esta vida. Que dolor se puede ygualar cō este dolor: pues comiē-

ga en este mundo, y no se acaba en el otro? Este tan prolixo dolor es, la grãdissima ingratitud que tenemos de auernos redemido, y de quan poco le nos da el auer se por nosotros puesto en el palo, de manera, q̃ el dolor del q̃ se queixa à su padre, no se le causaron las espinas, ni aũ los clavos: sino los hõbres ingratos y desconocidos. Bernardo hablando de lo que à dios debemos dize. Si quieres saber que tal dios te ha hecho, mira lo que por ti ha hecho: de manera, que en tu misera humanidad, parecen las obras de su immensa benignidad. Quanto tu dios se hizo menor en humildad, tanto te hizo à ti mayor en bendad, y quãto se hizo mas vil por mi, tanto me hizo mas familiar a si. Mira pues o hombre mira que no seas soberbio, pues eres formado de barro. y mira que no seas à Dios ingrato, pues eres a dios tan coniuuto, por que hõbre ingrato nunca fue à Dios accepto. De coraçones peruersos es, andar à buscar ocasiones y delaguarderos, para se escusar, de no agradecer los beneficios recibidos la qual traycion y maldad no suele caer, sino en los de rostros desuergonçados y en los coraçones desalmados. Quien es el que nunca agradece el beneficio recebido, sino el que nunca supo hazer bien a otro? Lo de suso es de Bernardo. Casiodoro en vna epistola dize. Cosa es muy graue para sufrir, y muy ardua para dissimular, que el hombre sabio y auisado no coja fruto de su trabajo, sino que antes de alli le venga el daño, de donde esperaua el remedio: de manera, que padece daño sin delicto, pena sin culpa molestia sin causa, castigo sin pecado, persecucion sin enemigo. Las costumbres de los hom-
bres

II. PARTE DE

bres perdidos , aun muy mas perdidas fueran de lo que son : sino vuisse quien el vicio castigasse , y la virtud agradeciese . Lactancio firmiano dize . Lo que me espanta delos hombres es , que si estan malos luego se encomiendan à Dios , y si tien guerra recurren à Dios , si les falta agua la piden à Dios , si ay pestilencia se tornan à Dios , y si van por la mar se ofrecen à Dios : y lo que no sino sin lastima se puede dezir , es que despues que Dios de aquellos peligros les libra , nadie de Dios mas se acuerda . Seneca en vna epistola dize . Con dicion es del hombre ingrato , que tanto mas aborrece à vno , quanto mas le es por beneficios obligado , y lo que es peor de todo , que le querian ya ver morir , por las mercedes que del recibio no le agradecer . No tengas por pequeño infortunio , si te cupo en suerte amigo ingrato , por que assi como el beneficio suele del enemigo hazer amigo , assi el mismo beneficio suele del que era amigo tornar enemigo . Quexaste o mi lucilo que capste en mas de vn hombre ingrato , y que de antiguo amigo se te es buelto nueuo enemigo si quisieses entrar este daño auias te de abstener de no hazer à nadie ningun beneficio , lo qual yo no te aconsejo q̄ hagas , ni à nadie lo aconsejes hazer , porque mas vale que arguyan al otro de ingrato , que no à ti de escasso , y el beneficio se pierda en el otro , y no que podrezca en ti . Entre todos los humanos vicios , no ay vicio mas vsado , que ser vn hombre ingrato à otro , lo qual suele muchas vezes venir de no saber elegir los amigos , o de no querer repartir bien los beneficios , de manera , que à las vezes tanta razon ay para que xar
 nos

nos de nosotros por no saber dar, como de los otros por no nos querer los beneficios agradecer. Lo de suso es de seneca. Ciceron en el libro tercio de legibus dize. Clarissimi viri athenis pulsi carere ingrata ciuitate maluerunt, quã manere in improba, como si dixera. Muchos varones illustres en armas y doctos en letras, fueron desterrados de athenas, no por la culpa que tenian sino por la embidia que les auian, los quales holgauan mas de yrse desterrados de su tierra, que no morar en ciudad tan ingrata. Valerio maximo en el. v. libro de ingratias, dize. Entre todos los notables varones que la nombrada lacedemonia engendro fue el gran filosofo ligurgio: porq̃ de todos los que le precedieron y succedieron en aquella republica ninguno ygualo cõ el en sciencia ni le sobrepuso en vida. Preguntado el oraculo de apolo puñico, en que reputacion tenian al philosopho ligurgio, respondio. Muy perplexo estoy si le contare en el numero de los hombres, o si le pondre en el cuento de los dioses. Dado caso que de ligurgio dio el oraculo tan alto testimonio, y que fue en la vida muy limpio en la doctrina muy facundo, en los trabajos muy constante, y en las leyes que hizo muy prudẽte, todas estas virtudes y bõdades no fueron bastantes de le defender, a que la ingratitud de sus ciudadanos no la vuisse de experimentar. No solo con palabras injuriosas, mas aun con obras muy feroces le mostraron el odio que le tenian, y el mal que le desseauan, por que vna vez le quemarõ las casas, y otra vez corrieron tras el a pedradas, otra vez le quebraron yn ojo, otra vez le echaron del pueblo, y al fin

II. PARTE DE

en pago de auer gouernado aquella republica treinta y ocho años, le desterraron y murio fuera de su patria. Lo desuso es de valerio. Plauto en la comedia de persa dize. No ay amor mas mal empleado, que el se emplea en el hombre desagradecido, porque ninguna cosa ama, el que al hombre ingrato ama. Hemos querido afeer el vicio de la ingratitud tanto, y por auctoridades de tantos, para que vean quanta razon tiene Dios de quejarse de los hombres ingratos que pues de los paganos philosophos son tan malamente tratados, no seria cierto iusto que de los Christianos fuesen defendidos. Cipriano dize. Quejase Christo de nuestra ingratitud, porq̄ por tan alto beneficio como fue morir el por nosotros en el madero, no nos obligo à q̄ le imitassemos en aquel genero de martyrio, ni aun a que muriessemos por el a cuchilo, alo que el buen Iesu nos obligo es, a que nos acordassemos de su bendicta passion, y a que le amemos de todo coraçon. Bernardo dize. Como creera nadie de ti que pondras por la fe de Christo tu persona, pues no te acuerdas de su muerte en toda su vida? Vbertino dize. Si quieres que en la hora postrera de tu muerte, te valga su muerte acuerdate cada dia de aquella muerte, porque nunca el hijo de dios dexo de tener piedad y compasion en aquella hora, de los que se acordaron de su passion en la vida. Dezir Christo, dolor meus in conspectu meo semper, dize lo porq̄ entre todos los dolores la ingratitud le causa el mayor dolor, y entre todas las maldades, esta es la mayor maldad: porque à quitar que no vuisse à Dios hombres

ingra

ingratos no auria enel mūdo ningunos pecados. Llama Christo al vicio de la ingratitude dolor por que siēpre se duele, por que el dolor delas espinas passo, y el de los açotes fenecio, y el dela cruz acabose le con la vida mas el de la ingratitude renueua se le cada dia. Dize tābiē Christo q̄ el dolor de q̄ se q̄xa es suyo proprio, y no es de otro ninguno, pues dize & dolor meus, en la q̄l amorosa palabra nos da entender, que mucho mas dolor siente de ver- nos pecar, que sentimos nosotros de ser peccadores. Por q̄ dize Christo en su quexa, dolor meus, y no dize: dolor noster: fino por q̄ no sentimos nosotros tanto dolor quādo somos del castigados, como siente el buē Iesu en auer de castigarnos? Oxala pluguieffe à su diuina clemencia, q̄ me pesasse à mi tanto de cometer la culpa, como le pesa à Dios de dar me la pena, para mi tengo creydo, que ni yo sabria peccar, ni tēdria dios de castigar. Quexase tā bien no solo de padecer grā dolor, y q̄ es suyo aq̄l dolor, mas aū q̄ tiene delāte si aq̄l dolor, pues dize semper, por q̄ no cessando como no cessamos cada dia al señor de offender, cierto es q̄ el dolor de cō- pafsion no ha enel de faltar. Cesse pues hermano mio cesse en ti la culpa q̄ cometes, q̄ luego cessara tambien la pena q̄ padeces. Quando nos oyerays dezir, q̄ Dios tiene dolor o pena, no has de pensar que es pena que el padece, fino vna entrañal cōpafsion con q̄ de nosotros se compadece. Quando el hño de dios dize en la cruz al padre, quare me dereliquisti, la principal quexa que el alli forma es, por que le haze padecer vna pafsion tan rezia, por gente tan ingrata.

II. PARTE DE

CAPITULO. IX. De como el hijo de dios se quexa à su padre de la sinagoga, porque auiendo la el traydo a cuestras toda su vida, le es muy ingrata.

A Vdire me domus Iacob, & residuum domus Israel, qui portamini ab utero meo usque ad senectam. Estas palabras dixo dios por el profeta Esayas en el Capitu. xlvj. Como si dixera. Oyd me agora, oyd me todos los de la casa de Iacob, y dad credito à mis palabras todos los que escapastes de la casa de Israel, pues yo soy el Dios que os traygo acuestras desde la hora que nasceys, hasta el punto que moris. Debaxo de pocas palabras toca aqui el señor muy delicadas cosas, en que lo primero comiença à llamar, pues dize, audite, lo segundo dize que el es el que llama, pues dize, me, lo tercero declara a los que llama, pues dize domus Iacob & residuum Israel, lo quarto dize lo mucho que los quiere, pues dize, qui portamini ab utero usque ad senectam. Ante todas cosas es aqui de ponderar, porque el señor diuide la casa de Iacob de la casa de Israel, como fueffen ambas juntas, y por que ala de Iacob llama casa entera, y à la de Israel llama casa ya deshecha, pues dize oyd me todos los de Iacob, oyd me los pocos que escapastes de la casa de Israel. Si Iacob y Israel, y Israel y Iacob eran vna mesma cosa, y vna misma casa, sino que vn mismo hombre tuuo dos nombres, como es posible que la vna se cayga, y que de en pie la otra? A la verdad en los tiempos muy antiguos, toda la sinagoga

goga no tenia mas de vn Dios, vn pueblo, vn linage, vn templo, vn rey, vna ley, mas despues que ellos començaron a ydolátrax y peccar, luego acuerdo el señor de los diuidir. Por la vna casa y por la otra casa, es entendida la yglesia y la sinagoga de las quales la de Iacob cupo a la yglesia, y esta quedo toda entera, y la de Israel cupo a la sinagoga, y esta quedo desbarrada aun que no del todo deshecha, no porque ella no lo mereciesse, si no porque todo lo que estaua escripto se cumpliessse. Conforme a esta prophesia dixo el Angel a la virgen en su embaxada, regnabit in domo Iacob y no dixo regnabit in domo Israel, porque la sinagoga ya yua al cabo, y la yglesia en el hijo de Dios tomaua principio. Llama pues Dios a la casa de Iacob, que es la yglesia, llama a los que quedaron de la casa de Israel, que es la sinagoga, ca residuum Israel, fue sancto Pedro, y residuum Israel, fue sancto Pablo, y residuum Israel, fueron todos los de su collegio, a los quales como vnas reliquias de pan desmigajado, anduuo el hijo de Dios cogiendo por todo el pueblo Iudayco. Ya que sabemos quien es la casa de Iacob, y los que quedaron de la casa de Israel, razon es que sepamos aqui que los quiere, y para que los llama, y porque les dize vna palabra, qual otra como ella iamas fue dicha: es a saber, que los trae sobre sus ombros y acuestas, desde los vientres de sus madres proprias. Lo que Dios quiere dellos es, no mas de que le crean, y le oyan, pues dize, audite me y quiere les traer tambien a la memoria, lo mucho que por ellos haze, que es traerlos acuestas, pues dize, qui portamini ab utero, de manera,

II. PARTE DE

que para estar bien con el Señor emos de creer las palabras que nos dixere, y agradecer le las mercedes q̄ nos hiziere. Roberto sobre Esayas dize. Si queremos cotejar lo q̄ Dios nos pide cō lo q̄ Dios nos da, sin ninguna cōparaciō es mucho mas à lo q̄ el se nos obliga, q̄ no à lo que nos obliga, porque el no nos obliga à mas de que le creamos, y el se obliga à nosotros de gouernarnos y mantenernos. Ab vtero vsque ad senectā: es a saber, desde q̄ nascemos hasta que morimos, se obliga el señor à nos criar como à hijos, y a nos mantener como a hermanos, de manera, que como padre piadoso y como Señor misericordioso nos administra lo que emos menester, y nos aconseja lo que emos de hazer. O bondad imensa, o charidad infinita de ti mi Dios, pues por palabra de ab vtero portamini te obligas a darnos alimentos con que biuamos, y por palabra de audite me, te obligas a darnos consejos cō que nos saluemos: de manera, q̄ tenemos en ti Señor q̄ nos remedie, y padre que nos acōseie. Muy mejor padre nos es el señor que nos cria, q̄ no el hōbre que nos engendro: pues dize, qui portamini ab vtero, en la qual paternal palabra nos da a entender, que no solo prouee nuestras necesidades, mas aunque dissimula cō nuestras maldades. O quan bien dize el Señor en dezir, qui portamini ab vtero pues acuestas nos trae y a cuestras nos lleva, todas las vezes que nuestras maldades dissimula: porque si conforme a su iusticia nos castigasse por cada culpa, no auria ya de nosotros memoria. Si el señor no nos lleuasse a cuestras, y no dissimulasse nuestras culpas por prouocarnos a penitencia, a penas tendria que castigar

gar para dos o tres horas, porque no mas de por la transgression del primero peccado nos podia condemnar para el infierno. Que padre temporal suffre tanto à sus propios hijos, como suffre el Señor à todos nosotros? Que padre trae a su hijo en braços mas de vna hora, como trae el señor a nosotros toda nuestra vida? Antes que nascemos le offendemos en el peccado original, y desde que nascemos le offendemos cõ el peccado mortal, y todo el tiempo que viuiamos le enojamos con el peccado venial, y todo esto no obstante, ab vtero vsque ad senectam, nos cria como à hijos, y nos tracta como à hermanos. Que mas quieres que te diga, sino que desde el vientre de nuestras madres, compiten entre si nuestra maldad y su bondad el nos perdonando, y nosotros le offendiendo? O bondad immensa, o clemencia inaudita, que padre o madre hizo jamas por su querido hijo, o por su querida hija lo que tu o mi buen Iesu heziste por mi anima peccadora? No ay oy animal en el mundo, que de dos años arriba de mas leche a su hijo o hija, mas nuestro padre eterno y Christo su hijo precioso, ab vtero vsque ad senectam, nos da la leche de su gracia, el pan de su doctrina, el refugio de su yglesia, el perdõ de su clemencia, y el premio de su gloria. Dilexit me & tradidit semetipsum pro me. Ad Galat. ii. cap. diez el Apostol Paulo mi señor, como si dixera. Nos maravilleys los de la yglesia de Galacia, que cõ tanta eficacia vos predique, y que con tan gran hervor el nombre de Christo ensalce, porque vos hago saber sino lo sabeys, que allende de mucho me amar, se dexo por mi crucificar. Cosa es por

II. PARTE DE

cierto tan nueva, lo que el diuino Paulo dize en esta palabra, que à no saber vno el estilo y lenguaie de la escriptura, se escãdalizaria mucho della, porque dezir el Apostol q̄ murio por el Christo sin hazer mencion de otro alguno, parece excludir de la redempcion a los de todo el mundo. Que es esto, o diuino Paulo, q̄ es esto? Si el hijo de Dios tradidit semetipsum pro te, para q̄ le predicas por general redẽptor de todo el linage humano, si dizes q̄ no murio mas de por ti solo? Eran por ventura tãtos y tan enormes tus pecados, q̄ de toda la sangre de Christo auia necesidad para redemir los? Si para el remedio de cada peccado, huuiera de embiar al mũdo, Dios vn redẽptor de nuevo, como era posible q̄ el padre eterno pudiera embiar aca tantos redemptores, pues fuera de Christo no tenia mas hijos? Dime yo te ruego, humanidad tan gloriosa, vida tan prouechosa, doçtrina tan facunda, redempcion tan copiosa, y muerte tan espantosa, como era posible que en ti solo se empleasse, y que à mas de à ti no aprouecharse? Si es verdad o diuino Paulo, quod tradidit semetipsum pro te, & non tradidit semetipsum pro me, que tengo yo que ver con Christo, mas que con vn propheta sancto? Si tradidit semetipsum pro te, & non pro me, no sera por ventura iusto, que si por ti solo vino a morir, que tu solo y no otro la muerte le apas de agradecer? Nunca Dios tal quiera ni su misericordia tal permita, es a saber, que el Apostol solo fuesse redemido, y que de la sangre de Christo quedasse todo el mundo priuado, porque fue su redempcion tan copiosa, y su sangre en tanta abundancia derramada, que sobro redempcion

cion de su parte, y faltar mas que redimir de la nuestra. No sobro por ventura redempcion de su parte, pues para toda la redempcion abastaua vna gota, y faltar de la nuestra, pues si otros cient mundos huuiera, sin quedar vno solo los redimiera?

Quando el buen Apostol dixo, tradidit semetipsum pro me: no lo dixo el por anichilar su passion ni por estrechar su redempcion, sino para confesar delante todo el mundo: que todo quanto el hijo de Dios auia padescido en la cruz, el estaua tã obligado a agradescer selo, como si por el muriera solo. Quando el diuino Paulo dezia: optabam esse Anathema pro fratribus meis, no q̄ria el por cierto alçarse nos con la sangre de Christo, pues desseaua ser el solo el descomulgado: porque todo el mundo fuesse absuelto. Sant Augustin en el libro de doctrina Christiana, dize. Assi como el señor conosció las culpas de cada vno en particular: assi las redimio tambien en particular: de manera, que le escada hombre tan deudor de su sangre, y tan obligado a su muerte, como si a el solo redimiera, y que por el y no por otro ninguno padesciera. Theophilo dize. Assi como en la creacion eres a Dios tan obligado, como si a ti solo y no a otro criara, assi en la redempcion le eres tan obligado, como si a ti y no a otros redimiera, porque al tiempo de comprarte, tanto dio por ti como por todos, y tanto y no mas dio por todos que dio por ti. Bernardo dize. Si el hijo de Dios huiera de redimir millares de millares de mundos no diera por ellos mas sangre de la que dio, y sino huuiera de redimir mas de a mi solo, tampoco derramara menos sangre que derramo, por

II. PARTE DE OM

cuya razon z causa, no podemos partir entre nos-
 otros su redempcion para que tu le agradezcas vn
 poco, y yo otro poco, sino que has de pensar que
 todo murio por ti, z todo murio por mi: y q̄ tanto
 le deue cada vno como si por el murier a solo. An
 selmo dize. No pienses que nos compro Christo
 a tropel y bulto como suelē comprar los rebaños
 de ganado ca el compro a cada vno por si solo, la
 rissaziēdo en particular por cada pecado, de mane-
 ra, q̄ como enel mundo hallo a muchos, redimio
 los a todos: que si por caso no hallara mas de vna
 anima peccadora, en ella empleara su sangre ben-
 dicta. Y sidoro en el de summo bono dize. Mira y
 nota Christiano, que no con menos amor amo
 Christo a ti q̄ me amo ami, ni con menos trabajo
 cōpro a ti q̄ compro a mi, no dādo mas sangre por
 vno q̄ dio por todos: y de aqui es, q̄ como estaua
 ran embriagado del amor q̄ nos tenia, no miraua
 el precio que daua, sino el amor con que lo cōpra-
 ua. Si el bendicto señor mirara quan poco valia
 lo que lo compraua, como miro el imenso amor
 con que lo compraua: diera nos poruentura de su
 sangre ni sola vna gota: Que se juntara la natura-
 leza humana con la angelica, y que de ambas ados
 se hiziera vna, essa vna que podia, ni que tenia, ni q̄
 valia, ni que merecscia: para que el hño de dios der-
 ramara de su sangre por ella ni sola vna gota: Ra-
 bano dize. El querer Christo por nosotros morir
 agradezcamos lo al amor q̄ nos tuuo, y no a nin-
 gun nuestro merecimiento: porque si el huuiera
 de aguardar a que primero lo huuieramos de
 merecer, elestuuiera o y por encarnar, y aun a
 no se.

nosotros por redimir. Origenes en el periarcho
 dize. Así como el sol quando sale no menos alūbra
 a todos q̄ a vno,, y a vno q̄ a todos: así el hijo de
 Dios no murio mas por todos q̄ por vno, ni por
 vno q̄ por todos. Bernardo dize. O bōdad imēsa,
 o charidad infinita, qual de todas la criaturas hi-
 ziera por ti, lo q̄ tu heziste por mi: es a saber, tener
 en mas mi anima que no tu vida, mi hōrra que tu
 infamia, mi redēpcion que tu passiō, y mi remedio
 que no tu daño. O quanta razon tuuo el Apostol
 mi señor en dezir, tradidit semetipsum pro me: e-
 chādo sobre ti todo el precio de la sangre de Chri-
 sto, no lo mucho que ella valia, sino lo mucho a lo
 q̄ ella le obliga. Quexase pues el hijo a su padre di-
 ziendo, quare dereliquisti me por q̄ castigaua a el y
 no castigaua ala madre sinagoga, ala qual el auia
 criado y sobre sus ombros traydo.

¶ CAP. X. Decómo Christo se quexa de
 nosotros a su padre, porque le somos tan ingra-
 tos, auiendo el tomado sobre si todos nuestros
 delictos.

Q Vid ultra debui facere vineæ meæ, quod
 non feci: Estas palabras dize Christo por
 la boca de Esayas propheta en el. v. ca. co-
 mo si dixera. Que puede mas hazer vn hōbre por
 su viña, ni vn señor por su republica, q̄ yo he he-
 cho por ti o sinagoga: Palabras son estas muy ti-
 ernas para sentir, y muy lastimosas para oyr, pues
 por vña parte se q̄xa el señor dela sinagoga, y por
 la otra se quiere assentar con ella a cuenta, querien

II. PARTE DE

do primero conuencer la haque en ella y nõ en el esta toda la culpa, antes que la castiguen ni den ninguna penitencia. Como vn amigo q̄ esta con otro amigo reñido, assi Dios se pone a platicar con su pueblo Iudayco, queriendo le cõuencer con los muchos beneficios que le ha hecho, y las grandes ingratitudes que con el ha tenido. Muy bien pudiera el señor castigar a los Hebreos de hecho y q̄ no liziera cõtra derecho, mas quiso primero dar les a entender, las grandes mercedes que del auian rescebido, y los muchos peccados, que les auia disimulado, para que si despues se sintiessen del castigar, no se pudiessen con razon del quejar. Delicado genero de reprehension es dezir al amigo lo que por su amigo ha hecho, y de los peligros que le ha sacado, porque desta manera, no solo le reprehenden mas le confunden. Sant Hieronimo ad mercellam dize. La summa de todas las mercedes que el señor nos puede hazer son, encaminarnos a que seamos buenos, y apartar de nosotros el camino de los peccados, porque tanto deuenos a los que de los peligros nos libran, como a los que mercedes nos hazen. Sant Gregorio sobre los psalmos dize. Quando el redemptor del mundo compuso la oracion dominical del Pater noster, como dixo que dixessemos, da nobis hodie, tambien nos mando dezir, sed libera nos a malo, por las quales palabras nos dio a entender, que juntamente le hemos de pedir que nos ayude y le hemos de suplicar que nos libre de mal. Quantos beneficios aya por nosotros hecho, dize lo Esayas en esta auetoridad de, quid vltra debuifacere viuæ meæ, y sant Pablo mi señor en la otra de tradidit

didit semetipsum pro me, adó el vno dize el gran cuydado que tiene el señor de nos gouernar, y el otro dize el trabajo que puso en nos redemir. Bien dize el señor en dezir, quid vltra debui facere: pues tomo carne humana, nos laudo de la culpa, nos doto de su gracia, nos encorporo en su yglesia, y nos habilito para su gloria? Quid vltra debui facere, pues nos dexo su cuerpo con que comulgásemos, nos dexo sus meritos de que nos aprouechásemos, nos dexo a sus sanctos para que imitásemos, nos dexo sus Euangelios para que guardásemos, y nos dexo sus sacramētos con que nos remediassemos? Quid vltra debui facere, pues nos hizo los cuerpos de no nada, nos crio las animas a su semejança, nos dio los angeles en nuestra guarda, y nos hizo merced de toda la tierra? Quid vltra debui facere, pues mando al sol que nos alumbrasse, ala tierra q̄ nos sustentasse, al fuego q̄ nos escalentasse, al agua q̄ nos lauasse y al ayre que nos recreasse? Quid vltra debui facere, pues nos dio entre todos los animales iuyzio para discernir entre lo bueno y lo malo, memoria para nos acordar de lo q̄ es esto, volūdad para amar lo q̄ es s̄to y prouehoso? Si te parece q̄ son estos gr̄des beneficios, hago te saber q̄ t̄abiē te ha hecho cō ellos otros que tu tienes olvidados, o q̄ no echas de ver en ellos de los quales te pedira el señor cuēta en el dia de la gran cuenta. Quales son estos nuevas mercedes, y quando nos haze el señor otras nuevas mercedes, sino quando de nosotros desuia algunos grandes males? Congoxas de espíritu, ansias del coraçon, temores de la vida, y sobre saltos de la honrra, nos suelen a cada passo sobre

II. PARTE DE

venir, sin en ellas pensar, de manera, q̄ a no nostre-
 ner el señor de su mano biuiriamos con trabajo, y
 aun moririamos cō peligro. Quienes son los ma-
 les q̄ mas nos fatigã, y q̄ ala cõtina mas nos alcãçã
 fino la muerte espantable, la tristeza insufribile,
 las lagrymas congoxosas, el dolor incomporta-
 ble z el temor intolerable? Estos cinco dolores
 traen a todos los mortales perdidos, y acosiados,
 porq̄ son tan comunes entre los grandes, z tã ge-
 nerales entre los pequeños, que hasta el dia de oy a
 nadie hemos visto que dellos se eximiesse, y de na-
 die hemos oydo, que sin los experimentar se mu-
 riesse. Si cada vno quiere hazer coniugacion con
 su persona, hallara por verdad, q̄ todos estos ma-
 les sabe, no por la sciencia q̄ oyo, sino porque en si
 mismo la experimento, pues no vemos otra cosa
 todas las horas y momentos, sino llorar cada vno
 sus imensos trabajos. Y porque no te parezca her-
 mano mio que hablamos de gracia, diremos de ca-
 da palabra vna sola palabra, trayendo te a la me-
 moria, como cada trabajo se experimenta. Quan-
 to alo primero que es la muerte, quien de los mor-
 tales nascio en esta vida, que al fin al fin no sele aca-
 baffe la vida, y le metiessen en la sepultura? Seneca
 dize. Con esta condiciõ entramos en el mundo, z
 biuimos en el mundo, cō que hemos al fin de de-
 xar el mundo, porque sin cansar nuestro señor nos
 puede eximir de la paga de los tributos, no pue-
 de eximir a nosotros de que no nos muramos se-
 gun la ley que nos tiene dada.

El segundo trabajo que son lagrimas qual de
 los mortales biuio en esta misera vida con tanta
 alegria, que no llorasse alguna vez, y aun de bue-
 na

na gana. Horatio dize. Esa todos los mortales tan natural el llorar, que llorando nascemos, llorando biuimos, y llorando morimos. Demosthenes dize. Para todos los officios tiene necesidad el hombre de maestro para que se los aya de enseñar, fino es el officio del llorar, porque no ay cosa de que el hombre tenga mas abundancia, quede congoxas en el coraçon, de quexas en la lengua, y de lagrimas en los ojos. El tercero trabajo que es el de la tristeza: qual de todos los mortales alcanço en esta vida algun estado tan quieto, que no diessse alguna vez algun gran suspiro? O quan bien dize la yglesia en la salue regina, es à saber, ad te suspiramus, gementes, & fletentes, porq̃ el gemir, y el llorar, y el sospirar, officios son ala miseria humana tan anexos, que primero nos veremos muertos, que no dellos apartados. Son tantos los trabajos que nos combaten los coraçones, y son tan imensas las ansias que cargan sobre nuestras entrañas, que el gemir se toma ya por remedio, y el sospirar por consuelo, y el llorar por descanso: porque muchas vezes acontece a los coraçones atribulados, que quantas mas lagrymas lloran, tanto mas sus coraçones descansan. El quarto trabajo que es el del dolor, qual de todos los mortales fue tan reziyo sano q̃ con alguna enfermedad no fuesse derrocado, o que de algun gran dolor no fuesse combatido. O quan bien dize el Apostol mi señor, quod habemus thesaurum in vasis fictibus: pues somos tan faltos de virtud z andamos tan alcançados de salud que nunca hazemos fino guardarnos del sol que no nos queme, del frio que no nos traspasse,

del

II. PARTE DE

del ayre que no nos destēple del agua que no nos opile, y del manjar que no nos ahite. El comentador dize. Como estos cuerpos inferiores esten sujetos a los orbes superiores, muy gran trabajo passan muy gran peligro tienen con los astros celestes, porque en haziendo mudança los elementos, luego tambien la hazen los que estan dellos compuestos. Para prouar esto todo a mi mismo alego por testigo, pues dos o tres dias antes que la menguante o conijction venga me la trae a la memoria mi gota. De todas las riquezas de esta vida no se yguala ninguna con tener salud la persona, porque todos los otros trabajos, o el tiempo los cura, o la cordura los madura. El quinto trabajo que es el del temor, qual de los mortales tuuo su coraçõ tã affossogado, que no le aya salteado algun espanto, y no aya reynado en su coraçon sobre salto? Menander en la hormesta dize. De necesidad ha de reynar en los coraçones humanos gozo, o tristeza, amor o odio, pena o descanso, y esperança o temor, mas de todas estas la tristeza, el odio, la pena y el temor, son las que mas en nuestras entrañas reynan, porque el gozo y el amor, y el plazer y la esperança: tarde o nunca las vemos a nuestra puerta llegar. Ciceron en el de republica dize. Dado caso que sean muchas las cosas que amamos, sin ninguna comparacion son muchas mas las que tenemos, y lo q̄ es peor de todo, que el amor cada dia se nos muda, mas el temor nunca se nos quita: Plauto dize. Por mas alegre que este la cara, y por mas risueña que este la boca, y por mas parlera que este la lengua, toda via anda

da el coraçon triste congoxoso affombrado, temeroso: porque teme si le quitaran la honrra, o si le robaran la hazienda, o si se le acabara la vida, o si se le ausentara lo que ama. Xenophonte dezia. Que plazer y contento puede reynar en ningun coraçon de todos los mortales, pues padecemos de fuera tantos dolores, y nos atormentan de dentro tantos temores? He aqui pues prouados los cinco principales dolores de que somos combatidos, y no era menester prouar los, pues todos vemos que mueren, todos lloran, todos se entristecen, todos se quejan, y aun todos se espantan. Si por caso ropassemos oy con vn hombre que se nos obligasse à sauarnos todos estos dolores, y a curarnos de estos temores, que le negariamos, y que no le dariamos? Si pagamos largo y agradecemos mucho al medico, que devn solo dolor nos cura, con que le pagariamos, y que gracias le dariamos, al que de todo nos curasse? Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit, dize Esayas. liiii. Capitulo. Como si dixera. El redemptor del mundo y el mayorazgo de las eternidades fue el que tomo en si nuestras enfermedades, y cargo sobre si à todos nuestros dolores. Los antiguos siglos tuuieron en mucho al esculapio primero inuentor de la medicina, los Griegos a Ypocras su primero medico y los Thebanos Anthonio Musa su primero çurujano, y los Romanos à su Archaguato su primero medico: al qual adoraron vn tiempo como à ydolo, y despues le apedrearõ en el campo Marcio. Nunca por nunca tuuieron los Griegos, ni los Romanos, ni los Thebanos, tales medicos como

tenc-

II. PARTE DE

tenemos en Christo los Christianos , porque todos los medicos del mundo no saben mas de aconsejar , mas el nuestro gran medico tiene ciencia para aconsejar , y experiencia para curar , y aun potencia para sanar. Sanct Augustin dize. Nunca tal estilo de curar vino al mundo , como el que el hijo de Dios traxo consigo , porque todos los medicos antes del , quando curauan algun enfermo si hallauan a vno enfermo dexauanle enfermo , y si le hallauan con dolor dexauan le con dolor , mas el bēdicto Iesu nūca en enfermo puso la mano , q̄ no le dexasse cōualecido. Hilario dize. Quando de Christo dize el euangelio , totum hominem saluum fecit , no lo dixo tanto por las enfermedades corporales como lo dixo por los males espirituales: los quales suelen proceder no de humores corrompidos , sino de pecados enuejecidos. Ambrosio dize . De todos mis males y trabajos entōces el hijo de Dios me sano , quando el mismo sobre si mismo los tomo , porque estādo como ellos estauan de mi tã apossessionados , y de tan largos tiempos enuejecidos como era posible quitarles nadie de mi , si el no los echara sobre si? Sobre si echo mi muerte , quando en la cruz murio: sobre si echo mi tristeza , quando se vio en la agonia , sobre si cargo mis lagrymas quādo mis pecados lloro: sobre si cargo mis dolores , quādo la hiel y vinagre gusto , y sobre si cargo mi temor , quando la muerte como hōbre temio. Quādo vn temporal medico visita a vn enfermo , cumple con tomarle el pulso , y con ordenarle vn regimiento: y si le halla con calentura , con ella el enfermo se queda , de manera , que con mas justo titulo le puede

den llamar consiliario pues acõseja, que no llamar le medico pues no sana. Nunca Dios tal quiera, que de nuestro medico tal se diga pues al tiempo que el descendio del cielo à curar al mundo, el mismo enfermo, y al enfermo curo, y el enfermo se leuanto biuo, y el medico quedo alli muerto, y la causa dello fue, porque troco con el enfermo la sanidad que el lleuaua por la maldad que el otro tenia. O cambio glorioso, o troque bienauenturado, qual es el que tu o mi buen Iesu heziste conmigo: pues trocaste tu bondad, por mi maldad, tu clemencia, por mi iusticia, tu sanidad, por mi enfermedad, tu inocencia, por mi malicia, y tu pena por mi culpa? Y porque arriba hezimos mencion de cinco notables males, con que son combatidos todos los mortales, razon es de ver aqui, como el hijo de Dios languores nostros tulit, descargandolos de mi y cargandolos sobre si. Vere languores nostros ipse tulit, quando en el huerto de Gethsemani dixo, el tristis est anima mea, porque con estas lastimosas palabras cargo sobre su alma a toda mi tristeza, y descargo sobre mi a toda su alegria. Ado tuuo principio toda nuestra alegria: sino en su summa tristeza? Todo el tiempo que no supo por experiencia Dios q̄ cosa era tristeza, nunca supimos nosotros q̄ cosa era alegria, y desde el dia que se abezò à llorar, nos començamos nosotros à reyr. Vere languores nostros ipse tulit, quando el buen Iesu prostrado de rodillas en el suelo del huerto, dixo al padre, transeat a me calix iste, por que en aquella mortal agonía fue, ado echa a todo mi espantoy temor sobre si, por desatemorizarme

II. PARTE DE

despues a mi. Antes que Dios encarnasse era de todos temido, y a nadie temia, y el triste del hombre a cada cosa temia y de nadie era temido, mas despues aca que como hombre temeroso dixo Christo, *el tristis est anima mea*, no ay razon de temer ninguna cosa: porque abasto aquel su espanto, para hazer a todo el mundo animoso.

Bernardo sobre aquello, *cum ipso sum in tribulatione* dize. Pues o tu buen Iesu te obligas por estas palabras de te hallar a mi lado, quando estuviere atribulado y perseguido, para que, o porque, o de que tengo yo de estar temeroso? No ay que temer a la carne, pues te heziste carne, no ay que temer al demonio, pues le destruyste, no ay que temer al peccado pues le acabaste, no ay que temer al mundo, pues le venciste, no ay que temer al hombre, pues le redemiste, y a ti o mi buen Iesu tampoco quiero temerte sino amarte.

Antes que tu te hizieffes hombre, yo era el que temia, y agora yo soy el que es temido, ca tememe el peccado de que no le admito, tememe la carne de que no la regalo, tememe el demonio de que no le creo, y tememe el mundo de que no le figo. Vere languores nostros ipse tulit, quando en el ara dela cruz *cum clamore valido & lachrimis exauditus est*, ado oro y lloro muchas lagrymas, cõ las quales lauo nuestras culpas. Vere languores nostros ipse tulit en la hora postrera, y en la postrera bocado, *inclinato capite tradidit spiritũ*, acceptado la muerte q̃ el padre le presentaua, por traspassar en nosotros su propria vida. Damasceno dize. Desde quando perdimos la verguença a la muerte, si no desde que Christo temio a la muerte? Nadie se

deus

deue espantar que el hijo de Dios temiesse la muerte, lo que nos ha de espantar es, el hazer que sus martyres no temiessen la muerte, y que liberalmente se fuesen a morir, pues mas alegres yuan ellos a ser martirizados, que van los principes a ser coronados. Quexase pues el hijo a su padre diciendo, quare me dereliquisti: porque auiendo el tomado sobre si a todos nuestros dolores y pecados, no seria razon que le fuessemos tan ingratos y desconoscidos.

¶ CAP. XI. De como se quexa Christo a su padre de quan mal le tracto la embidia: y de como dieron en Samaria por la cabeça de vn asno ochenta reales, y no dieron mas por la suya de treynta.

INuidebant ei fratres sui nec poterant ei quicquam pacifice loqui. Genesis .xxxvij. Capitu. contando la escriptura sacra el odio grandissimo que tenian los onze hijos de Iacob con su hermano Ioseph, dize estas palabras: y es como si dixera. Tenian muy grande embidia los hermanos mayores del hermano menor, porq̄ era de su padre el mas amado, y el mas regalado, y lleugo a tanto mal su embidia, q̄ ni le podia ver, ni au vna palabra buena hablar. El Apostol Paulo mi señor, estaua tã mal con el pecado dela embidia, q̄ le pone por cabeça y fundamento de la perdicion humana: pues dize, quod propter inuidiam intrauit mors in mundum, y por esso sera razõ q̄ declaremos muy de rayz q̄ cosa es embidia, que males hazia la embidia, y quien es Reyna dela embidia.

II. PARTE DE

— Aristotelis. ii. Topicorum dize. No es otra cosa la embidia sino vna pascion del anima, y vna mortal tristeza, de ver al otro con honrra, y imaginando que es en detrimento de la suya. Horacio dize. El trabajo que ay con la embidia es que no esta en los ojos, porq̄ verse ya, ni esta en las manos, porque sentir se ya, ni esta en la lengua porq̄ oyr se ya: ado tiene ella su filla es en lo mas secreto del coraçon y anima, ado se esta de todos que xando, y el triste que la tiene atormentando.

Menander dize. La madre de la embidia es la hinchada soberuia y la maldicta ambicion, y por esso tarde, o nunca se desaparean, soberuia y embidia y embidia y soberuia. Augustino dize. Quita de por medio la embidia, y luego sera tuyo todo lo q̄ yo tengo y luego sera mio todo quanto tu tienes.

Origenes dize. Del desordenado amor que tengo a mi persona, viene en acrecer tanto la embidia, ca en ella me haze tener rancor con los menores, porque no se me ygualen, y con los yguales, porque no me sobrepuien, y aũ con los mayores porque no me supediten. Hieronymo en vn sermon dize. La diferencia que ay del embidioso al malicioso es q̄ el malicioso no ama sino lo malo, y el que es embidioso no aborresce sino lo bueno.

Gregorio en el quinto de los Morales dize. El hombre malo a nadie tiene embidia, sino al que ve tener mas alta fortuna, o al que ve ser de mas limpia vida, o al que ve loar de muy mejor fama, de lo qual se figue, q̄ quanto mas va el otro creciendo, tanto se va el moliendo, y deshaziendo. Y sido ro en el de summo bono dize. Guarte hermano mio, guarte porq̄ no es otra cosa la embidia, sino vna

Vna enfermedad que turba el sentido, quema el pecho, roe las entrañas, muele el coraçon, consume la vida, offusca la memoria, y infierna el anima. Seneca dize. Po cas vezes se toma la embidia, con los que ella puede subiectar, fino con aquellos que ella no puede vencer. El mismo Seneca dize. Mas nos conuiene guardar de la embidia de los amigos, que no de la enemistad de los enemigos: porque el enemigo tiene la enemistad en la lengua, y guardome del, mas el amigo como tiene la embidia escondida en el coraçon, ni se la puedo conocer, ni me puedo del guardar. Laercio dize. Oxala pluguiesse a los dioses, que todos los que son embidiosos tuuiessem por todo el mundo derramados sus ojos, que como el bien ajeno no sea para ellos sino vn tormento continuo, con tantos dolores serian atormentados, con quantos bienes vieffen tener a los otros. Diogenes dize.

Nadie en esta vida tuuo alguna honrra o fama, que luego no sintiesse la carcoma de la embidia, de lo qual se figue, que solo el q̄ es pobre y misero, se escapa de las manos del embidioso. Demosthenes en vna oracion dize. Que hare mezquino de mi, o adonde pre triste de mi: pues si quiero ser pobre me fatiga la miseria, y si elijo de ser rico, me combate la embidia? Viniendo pues ya al proposito, todo este discurso hemos querido aqui traer, para auisar a los hombres de honesta vida, y de pura consciencia se guarden mucho del vicio de la embidia, porq̄ es el demonio tã amigo deste vicio, que si vee a vno ser bien embidioso, no le tentara de otro pecado. Ciceron dize. Todas las guerras que

II. PARTE DE

tenemos con los extraños, y todas las disensiones q̄ ay entre nosotros, quien las truxo à Roma y quien las derramo por la triste Republica, sino la abundancia de la riqueza, y la embidia q̄ todos tienē à Roma? Christo nuestro Dios aunq̄ era pobre y abatido, toda via fue de los malos embidiado, ca fue acusado por malicia, y perseguido con embidia. Siendo como era tan extremada su pobreza y teniendo tan oculta su potencia: de q̄ le podia nadie tener embidia? No tenian embidia à Christo de su disposicion: pues otros auia que erā hermosos, no la tenian à su linage, pues otros auia tã generosos: no la tenian à su eloquencia, pues auia otros q̄ eran doctos: ni aun la tenian a su riqueza pues auia otros mas ricos: à lo q̄ ellos tenian embidia era, à la doctrina Catholica que predicaua, y à la vida santissima que hazia: porque de todos los Patriarchas que le precedieron, ninguno como Christo tan alramente predico, ni tan limpiamente como el viuio. Sobre aquella palabra, *sciebat enim quod per inuidiam tradidissent eum*: dize sant Augustin. Por mas peligrosa tengo yo à la embidia que se tiene à la buena vida, que no la que se tiene à la mucha hazienda: porque si el tal es hombre malo mas trabaja por aumentar la hazienda que tiene, que no por enmendar la mala vida que haze.

¶ Coteiemos agora la embidia que tuuieron los hijos de Iacob à su hermano Ioseph, cõla embidia q̄ tuuierõ à nuestro Christo y señor, y hallaremos por verdad quan bien se parean aqui la figura con lo figurado, y el espiritu con la letra: pues el vno fue vèdido por embidia en Egypto, y el otro tambien

bien fue por embidia crucificado. A Ioseph pareſcia le mal lo que ſus hermanos obrauan, y por eſſo le tomaron odio, y à Chriſto pareſcia le mal lo que los Hebreos hazian, y por eſſo le tomaron rancor, de manera, que à Ioseph perſiguierõ porque les acuña delante el padre: z a Chriſto querian mal porque los reprehendia delãte el pueblo. Muy peor fue la embidia que tuuierõ los Hebreos cõ Chriſto, que no la que tuuieron ſus hermanos con Ioseph porque Ioseph no fue mas de vendido, mas el innocente Ieſu, no ſolo fue vendido, mas aun crucificado. No podian los hermanos de Ioseph hablarle, vna palabra mãſa, ni tampoco podian los Hebreos oyr de Chriſto ſu doctrina con paciencia, y de aqui es, que ſi ſu diuina prouidencia no le guardara de ſu furia, muchos dias antes le huuieran quitado la vida. Nolunt audire te, quia nolunt audire me filii hominis, quia omnis Iſrael eſt attrita fronte, & duro corde, dixo dios al propheta Ezechiel, como ſi dixera. No te congoxes o Ezechiel, no te congoxes ſi vees que con tus ſermones no hazes ningun fructo, ni tienes con el os credito, que pues no me creẽ a mi, no es mucho que nio te oyan a ti, porque la caſa de Iſrael ha venido ya a tanta demencia que ni tiene ya en el anima conciencia ni en la cara verguença. Palabras ſon eſtas del padre eterno dirigidas a ſu bendicto hio, dando le por ellas a entender, el poco credito que auian de dar a ſus palabras, y el poco fructo que auia de hazer con ſus doctrias, y la razon dello era: porque todos los de la caſa de Yſrael en lo interior eran deſalmados, y en lo extetior deſuergonçados. Segun eſte dicho del propheta muy

II. PARTE DE

gran trabajo tienen los perlados que rigen, y los perlados que predicán, quando los subditos que tienen, o los oyentes que los oyen, son gentes de poca consciencia, y ni de menos verguença: porque allende que en los tales no hazen ningun fructo, corre el biuir entre ellos muy gran peligro.

Muy bien pareo Ezechiell la poca consciencia con la poca verguença, y la poca verguença con la poca consciencia: porque tarde o nunca se vio el hombre desalmado que no fuesse desuergonçado, y hombre desuergonçado que no fuesse desalmado. Males por males, y delictos por delictos: no puede auer en vn Christiano otros dos mayores, que tener el anima obstinada, y la cara desuergonçada: porque no estan llenos los infiernos sino de los coraçones obstinados, y de rostros desuergonçados? El hombre que tiene el coraçon tierno, y el rostro vergonçoso facilmente se enmienda, y de quando a quando, a hurtadas pecas: mas el q̄ es de coraçon duro, y de rostro desuergonçado, tarde o nunca veremos al tal enmendar se del peccado, porque no se desprecia de ser pecador.

Quando Christo dixo, gaudete & exultate: quia nomina uestra scripta sunt in celis, de ninguna cosa nos dio licencia que nos alegrassemos, sino fuesse de ser Christianos, y de estar en el libro de los sanctos registrados: y por semeiante manera, de ninguna cosa hemos de estar tan pesarosos como de ser malos Christianos, y de estar del libro de la vida raydos, porque en mal punto y hora nascio el que no se esfuerça a enmendar, y que no se le da nada por el peccar. Todo esto dezimos, para pro-
uar en como los Hebreos eran de los attrita fron-

te & duro corde: pues Pylato conosció muy ala clara que accusauan a Christo por embidia, z malicia: lo qual el recogio de las palabras desuergonçadas que contra Christo dezian, z de las falsas prouanças que contra el alegauan. Facta est fames magna in Samaria: ita vt caput asini venundaretur octoginta argenteis, & quarta pars cibitercoris columbarum, quinque argenteis. iiii.

Regum. vi. Capit. Estas palabras dize la escriptura iacra, recontando la miseria y desuventura de Samaria, z es como si dixera. En el año que la triste de Samaria tenia con los alarabes guerra, como estuuiesse cercada, z de hambre muy fatigada: valia la cabeça de vn asno ochenta reales, z vn emin del estiercol de las palomas cinco reales, de manera, que no tenia sino carne de asnos que comer, z estiercol de palomas para lo adereçar. Aunque la cabeza del asno es carne ascorosa para comer, z el estiercol de las palomas sea cosa suzia para quemar: todavia sacaremos desta figura algun misterio, en fauor y gloria de nuestro Christo: pues no ay palabra en la sacra escriptura escripta, que de diuinos mysterios no este preñada. En esta asinina figura se nos representa, la grandissima guerra en que hallo Christo a toda la naturaleza humana, z el cerco peligroso que hallo sobre Samaria, y la irremediable hambre que hallo en la sinagoga, y la carestia de la carne z de la leña que auia en toda la tierra. Que otra cosa era la guerra que tenia con el rey de Arabia Samaria, sino el enoio que tenia Dios de la triste Sinagoga? Quien era la hambre tan grande que padecia, sino la grandissima falta que de doc-

II. PARTE DE

grina buena tenían. Que significaua el vender se por tan excessiuo precio la cabeça de vn asno, sino que el hombre bueno valia poco, y el que era malo era estimado en mucho? Que otra cosa era el estiercol de las palomas con que aderesçauan las cabeças de los asnos, sino aqllas cerimonias moyssaycas con q̄ offrescian los sacrificios? Ala triste sinagoga cupo el holleio, y ala yglesia el vino, a ella la corteza, y ala yglesia la fruta, a ella las espinas, y ala yglesia la rosa, a ella el estiercol de las palomas y a nosotros las palomas. Mas cruel guerra andaua entre dios y la naturaleza humana, que no entre la ciudad de Samaria, y el rey de Arabia, porq̄ los hōbres no hazian sino combatir a dios cō pecados y Dios no hazia sino echar sobre ellos castigos. Si preguntan al hijo de dios para que vino a tomar carne humana, respōder nos ha, que a remediar esta hambre y amitigar esta guerra, en testimonio de lo qual, cantaron los angeles en el cielo, gloria in excelsis Deo, el dia que el nascio en el mundo, como quiē dize, paz paz, no aya mas no aya mas, que pues yō estoy de por medio, no ha de auer aquí mas enojo. En nasciendo el hijo de dios, luego apaziguo la guerra: y encomençando a predicar, luego mitigo la hambre, porque la hambre que tenia la naturaleza humana, no la causaua la carestia de los bastimentos, sino la falta de los hombres virtuosos. La falta de los bastimentos no duro en Samaria vn año, mas la falta de hombres virtuosos duro en la sinagoga muy gran tiempo, pues desde el tiempo de los valerosos Machabeos hasta Christo, nunca tuuo propheta que la alumbrase

se, ni capitán que la defendiese, ni sacerdote que la enseñase, ni varón illustre de que se preciasse.

Quien hallo mayor hambre en el mundo que la que hallo Christo en el pueblo Iudayco? pues hallo el sceptro real quebrado, el sacerdocio acabado, el templo robado, la ley profanada, la ciudad enagenada, y su libertad perdida? Magna fames erat in Samaria, pues no hallo Christo en toda aquella sinagoga, ni sola vna persona de que hazer cuenta, porque a los doze Apóstoles que tomo por compañeros, no los eligio porque eran santos, sino para hazerlos consigo santos. Magna fames erat in Samaria, pues tenia por gouernador a Pylato que era vn tyrano, tenian por obispo a Cayfas que era vn profano, tenian por consejeros a los Phariseos que eran vnos y procratas, tenian por Predicadores a los Saduceos que eran vnos herejes, y tenian por señores a los Romanos que eran gentiles y paganos. Republica que por tan mala gente era gouernada, como era posible que vuisse ningun bien en ella? Así como a la infelice de Samaria, se le auia acabado las vacas, y las terneras, así la triste sinagoga se le auia tambien acabado los patriarchas y profetas, y lo que es peor de todo, que así como Samaria fue constriñida, a comer cabeças de asnos, así la sinagoga fue forçada a gouernarse por hombres malos y perdidos.

Poco diximos en dezir que se gouernauan por hombres perdidos, que con mas razon los pudieramos llamar asnos, pues ni tenian discrecion para conocer lo bueno, ni tenian prudencia para desecharlo malo. No te parece que era muy asno su juez Pylato: pues dize delante todos, non in-

II. PARTE DE

uenio in eo causam, ⁊ por otra parte tradidit illam voluntati eorum? Que es esto o asno de Pylato, que es esto? Por vna parte confieffas que no has llas en Christo ninguna culpa: y por otra le mandas quitar la vida? No te parece que era grande asno su pōtifice Cayfas, pues por oyr dezir a Christo que auia de venir a juzgar al mundo, le leuanto que auia de Dios blaffemado? Erestu juez del reyno que no estuyo: ⁊ no quieres que juzgue el al mundo que ha criado? No te parece que era muy grande asno el rey Herodes, pues por no le querer hablar ni responder Christo, le vistio de vna vestidura de loco, auiendo le estonces de tener por hombre mas cuerdo? En que pudo el hijo de Dios mostrar mas su cordura y pacientia, que en no responder a ninguna injuria, ⁊ en no se desmandar en ninguna palabra? No te parece que era muy grande asno todo el cabildo y conseio de los Hebreos, pues pidieron para Barrabas la vida ⁊ procuraron para Christo la muerte? Mas caro compro la sinagoga la vida de Barrabas para saluarle, que compro Samaria la cabeza del asno para la comer, porque la cabeza del asno compro se a puro dinero, mas la vida de Barrabas costo la sangre de Christo. No valio mas ⁊ dieron mas en Samaria, por la cabeza del asno, que dieron en Hierusalem por la sangre de Christo, pues por Christo no dieron sino treynta dineros y por la cabeza del asno ochenta? Moralmente hablando, estonces compra la cabeza del asno cara, quando eligen algun hombre simple por gouernador o perlado de alguna republica porque en las elecciones canonicas, siempre ha de ser preferido el que es docto

docto al simple, el que es noble al plebeyo, y el que es prudente al torpe. Muy grande hambre z falta de buenos deue auer en el monesterio o cabildo, adonde eligen por su superior z perlado: al que en la grauedad es liuiano, en la sangre es escuro, en el iuyzio es boto, y en la consciencia es asno. No en vano dixo el profeta, cum sanctis sanctus eris, & cum peruerso peruerteris, porque vn sabio no puede criar sino sabios, vn recogido que puede criar sino recogidos, y vn perdido, que puede criar sino perdidos, y vn asno que puede criar sino asnos. O tu que esto oyes y esto lees, no pienses que llamamos asnos a los que tienen poca sciencia, sino a los que tienen poca conscientia, y aun poca crianza, porque muchas vezes vale mas para regir el que tiene experiencia y cordura, que no el que tiene sciencia y locura. No llamamos aqui asno al que no es logico, y philosopho, y theologo, porque en las escuelas y Achademias, mas se aprende a disputar, que no a gouernar y hazer filogismos, que no a regir subditos. Quando el perlado es en la conuersacion insipido, en la charidad duro, en el voto vario, en el rigor floxo, y en la oracion descuydado: a este tal llamamos asnos y q̄ es indigno de tal officio: porque para mi mas querria que mi perlado fuesse en la gouernaciõ experimentado, que no que fuesse muy letrado.

¶ CAP. XII. De como Christo se quexa a su padre, que a todos los otros martyres les dierõ los trabajos en diuersos tiempos y que a el se los dio todos juntos.

II. PARTE DE

Egressus est frater eius, in cuius manu erat coccinum, quem appellauit Zaram, Genesis. xxxviii. capitulo. Estas palabras, cuenta la escriptura sacra, contando el nascimiento de dos niños y hermanitos y vterinos, hijos que eran del mayorazgo de Iacob, que auia hombre Iudas, y de Thamar su nuera, y es como si dixera. La honrrada muger Thamar pario de vn preñado y parro dos hijos juntos y biuos, el vno de los quales que llamaron despues Zaram, y nascio de los dos hermanos el postrero, y nascio con vn hilo de grana atado al dedo: cosa por cierto que fue muy nueua para ver, y muy profunda para saber. Si queremos bien escrudinar esta figura, hallaremos por verdad, que esta muy llena de mysterios, y que haze muy al caso para la materia que tratamos, porque en ella se contiene quan temprano començo en Christo y para nosotros la redempcion. Nacer dos niños de vn vientre, ya lo hemos visto, y nacer el vno primero que el otro, ya lo hemos oydo, mas que nasciesse el vno y no el otro atado el dedo, esto ni se ha visto ni se ha oydo, a cuya caussa, quanto el hecho fue mas raro tanto es mas mysterioso. En alto sentido esta figura exponiendo, quienes son los dos niños que de vn vientre nascieron, sino la naturaleza diuina, y la naturaleza humana que al mundo salvaron? Los dos niños que auian nombre, Phares y Zaram, no reconocieron mas de a Thamar por madre, y la naturaleza diuina y la naturaleza humana, no reconocieron sino a Dios por padre, porque es assi que quan facil cosa es tener vn padre muchos hijos, tan difficil y imposible

posible es tener Christo muchos padres. Por muy hermanos y vterinos que fueron aquellos dos niños, pues mucho mas lo fueron las dos naturalezas de Christo, por que Phares y Zaram, en nasciendo y se apartando todo fue vno, mas la naturaleza diuina, y las partes essenciales de la naturaleza humana, ni en vida de Christo le apartaron, ni en la muerte de la cruz se desunieron.

Destos dos niños assi como nascio primero el vno que no que nasciesse el otro, assi el redemptor del mundo primero fue Dios que fuesse hombre y primero nascio del padre quanto à la diuinidad, que nasciesse de la madre quanto à la humanidad. Los dos hermanitos Phares y Zaram, bien sabemos que nascio el vno empos del otro, mas el nascimiento diuino fue tan primero que no el humano, que no le hallamos ningun principio porque fue ab eterno. Destos dos hermanos el primero que nascio dellos nascio sano, nascio limpio, y no nascio señalado, para dar nos à entender, que el mayorazgo de Christo que era su diuinidad, tan sana y tan limpia se la torno al cielo como la traxo al mundo, porque natural condicion es de la diuina essencia, que quan anexo es à ella el poder, tan estraño es della el padecer. Que quiere dezir, que el otro segundo hermano nascio atado vn hilo colorado al dedo, sino que Christo auia de derramar su sangre, por la redempcion de todo el mundo? O buen Iesu, o redempcion de mi alma, y tu bien vees que no es otra cosa salir del vientre de tu madre con el dedo atado, sino venir al mundo à muerte condenado? A solo Zaram que era la figura, y à solo el hijo de Dios que era

II. PARTE DE

era el figurado, ataron con vn hilo colorado, porque el y no otro cō el auia de morir por el mundo y auia de rescatar nos del peccado. Que otra cosa se significa en el hilo de la grana colorada, sino el derramamiento de su sangre preciosa? La diferencia que deti o mi buen Iesu à los otros cōdenados va es: que à los otros lleuan los con vna foga de esparto, y à ti con vn hilo de grana, à los otros echada ala garganta la foga, y à ti no mas de atado el dedo: y à los otros lleuan los ahorcar, y à ti à crucificar. Lleuan al ladron atado con vna foga gruesa, porque va a morir por fuerça, mas el hijo de Dios va atado con hilo muy delgado, porque muere no por fuerça sino de grado, porque à no querer el morir, no fueran bastantes los Angeles, ni los hombres, ni los demonios: para le matar. O alto mysterio, o diuino sacramēto, quien nunca tal vio, ni quien tal oyo, que antes que el niño sea nascido, ni antes que sepa que cosa es peccado salga de las entrañas de su madre a muerte condenado? Que clemencia se puede y gualar con su clemencia, pues primero que la madre le diesse a mamar la leche, le amenaço su padre proprio que auia de morir crucificado? *Elegit suspendium anima mea, & ossa mea mortem, & nequaquam ultra iam viuam.* Job vij. Capitulo.

Muertos los hijos, plagado el cuerpo, perdida la hazienda, y echado en el muladar, el sancto varon Job dixo estas palabras, y es como si dixera. Tienen me en tan grande estrecho mis penas, y han me llegado tan al cabo mis angustias, que ha elegido mi anima ser colgada, y ha escogido mi vida ser acabada, porque estoy ya muy cansado de su-

frir

frir, y muy aborrido de biuir. Quexas tan lastimosas, y palabras tan tiernas como son estas, no podrian salir sino de coraçon muy penado, y de hombre muy aborrido, porque el officio del hombre lastimado es, quejarse à todos los que le consuelan, y hartarse de llorar con todos los que le visitan. Que otra cosa quiere dezir el sancto Iob quando dize, elegit suspendium anima mea, & ossa mea mortem, vt ultra non viuam: sino que su anima eligio que la ahorcassen, y sus huesos eligieron que se muriesse, y su vida eligio tambien que se acabasse. No te queda o varon sancto, no te queda sino el anima essa quieres que la ahorquen, no te queda sino los huesos y esos quieres que se mueran, y no te queda sino la vida y essa quieres que se acabe? Has de saber hermano lector, que estas lastimosas palabras no las dezia tanto el sancto Iob en nombre suyo, sino en nombre de Christo: al qual conuienen mejor que a otro ninguno: porque desde los siglos de los siglos aca, nunca anima fue tan atribulada, ni cuerpo tan martyrizado como fue el suyo. Sobre aquellas palabras del Apostol, fidelis Deus, qui nõ permittit nos tentari vltra id quod possumus sufferre: dize Chrysostomo. Muy fiel y muy piadoso es el Señor: pues a nadie da mas tentaciones de las que puede sufrir, ni mas trabajos de los que puede comportar, excepto al hijo de Dios: al qual dio su padre trabajos al parecer inportables y tentaciones innumerables. Que mas quieres saber en este caso, sino q̄ a los martires les daua el padre eterno los tormentos por onças, y à su bēdicto

II. PARTE DE

dicto hijo por arrobos y cargas? En que aprieto
 denia estar su coraçon triste, y en que trabajo de-
 uia estar su anima sanctissima, quando sospiraua
 por la horca y su cuerpo pedia la sepultura? Quã-
 do tu anima eligio ser ahorcada, sino quando en
 la cruz crucificaste tu humanidad sacrosancta, y
 quãdo tus huesos eligierõ la muerte sino quando
 por tus escogidos pusiste la vida? En la palabra
 que dize elegir, se denota la voluntad que tuuo
 para por nosotros morir, porque à ello querer
 contra dezir, nadie era bastante de le crucificar.
 En la palabra que dize suspendium, se denota la
 muerte que auia de morir, porque juntamente se
 determino de redemir al mundo, y que la redemp-
 cion fuesse colgado el de vn palo. En la palabra
 que dize, & ossa mea mortem, se denota la multi-
 tud de gentes que fueron en su muerte, assi buenos
 como malos, y assi biuos como muertos los bue-
 nos por verse por el redemidos, y los malos por
 verse del vengados. A tres solos trabajos se redu-
 zen todos los trabajos humanos, es a saber a pa-
 decer dolores en el cuerpo, y a sufrir tristezas en
 el anima: y a perder totalmente la vida: Suelẽ estos
 tres trabajos venir en diuersos tiẽpos, y aun repar-
 tir se por diuersos hõbres, en q̃ vno tiene dolores
 en el cuerpo, no tiene tristeza en el anima, y si tiene
 tristeza en el anima no son tan grandes q̃ le acaben
 la vida, porque es el Señor tan piadoso q̃ no mira
 que son muchas nuestras culpas, sino que son po-
 cas nuestras fuerças. Con mas piedad se vuo el
 padre eterno con todo el linage humano que no se
 vuo con su proprio hijo, pues à todos los otros
 dioles dos trabajos à pedaços, mas à el dio solos

todos juntos, ca diole las tristezas del anima, pues
 dice, *Elegit suspēdium anima mea:* y diole los
 dolores del cuerpo, pues dice, *Et ossa mea mor-*
tem, y dio le el fin y termino de la vida, pues dice,
Iam nō viuā. Que abismo de tristezas, y q̄ mar de
 tempestades deuián andar en aq̄lla anima sacratis-
 sima, quādo el dezia, *Elegit suspēdiū anima mea:*
 es a saber, q̄ tomaua ya por consuelo el verse cru-
 cificado? Que inhumanos dolores deuián crugir
 en sus hueffos, pues dezia, *Et ossa mea mortē,* to-
 mando por partido de ver à sus hueffos antes se-
 pultados, que no con tantos dolores atormenta-
 dos? Que burla deuián hazer de su doctrina, y en
 quan poco deuiā estimar à su persona, pues dice,
Et iā nō viuā: pues por ella nos dize q̄ ya no quie-
 re mas entre nosotros biuir, sino q̄ como à hom-
 bres incorregibles nos quiere dexar, ca no es otra
 cosa el desmerecer su compañía, sino el no mere-
 cer à su bēdita gracia. Tomādo en otro delicado
 sentido esta palabra dize Christo, *Elegit suspen-*
diū anima mea porq̄ al tiēpo del padecer y morir
 suspēdio y apartado de si todo aq̄llo q̄ le podia miti-
 gar el dolor, y consolar el espititu, para q̄ ni el ani-
 ma fuesse aliuiada delas cōgoxas q̄ tenia, ni el cuer-
 po fuesse sobrelleuado de los dolores que pade-
 cia. Ninguno de todos los otros martyres podia
 dezir, *Elegit suspendiū anima mea:* pues ninguno
 q̄do q̄ no fuesse en sus tristezas cōsolado, y en sus
 dolores socorrido, y aū mas y allēde desto, era pa-
 ra ellos muy grandissima cōsolaciō el pensar por
 quan buen señor padecian, y pensar quā gran pre-
 mio por su martyrio esperauan. Lo q̄ à los marty-
 res en su martyrio consolaua, aq̄llo mesmo al hño

II. PARTE DE

de Dios en su passion descōsolaua, porq̄ si moria era por vn agente perdida, y el galardon q̄ esperaua era vna ingratitud perpetua, porque el morir Christo porq̄ nosotros biuiessemos, jamas se hizo ni se hara obra r̄bien hecha, ni jamas fue ni sera cosa tan mal agradecida. Bernardo sobre aquella palabra de. *Tristis est anima mea Vsq̄ue ad mortem* dize, O buen Iesu o alegria de mi alma, no te contentas con poner tu vida por mi vida, sino que ha de durar tu cōgoxa y tristeza hasta q̄ en la cruz se te arranque el anima. Si el hijo de Dios no dixera mas de, *Tristis est anima mea*, cosa era tolerable, mas el dezir como dixo, *Vsq̄ue ad mortem*, esto es cosa insufrible, porque el solo y no otro fue el que en vn momento y hora, se le acabo la pena y se le salio el anima. Cypriano dize, Por esta palabra de, *Vsq̄ue ad mortem*, se obliga el hijo de Dios a morir triste, y a morir descōsolado, y sin tomar en su passion ningun refrigerio, porq̄ no quedo parte en su porciō inferior, q̄ tristeza no la ocupasse, ni q̄do huestto en todo su cuerpo, q̄ el dolor no le moliesse. *Elegit suspēdiū anima mea*, dize Christo, porq̄ assi como en quāto biuió en este mundo, tuuo suspensa su gloria de su anima, para q̄ en su cuerpo no redūdasse, assi tuuo en la passion suspensa à la razō y à la cōsolaciō, para q̄ a su anima no cōsolasse. Si Christo diera licencia à su gloriosa anima, para q̄ partiera cō el cuerpo parte de su gloria, nūca el anduiera descōsolado, y si tambien diera lugar à la razon para q̄ en su passiō le cōsolara, nūca el r̄to la muerte sintiera mas porq̄ la redencion fuesse mas copiosa, no quiso admitir para si cōsolaciō ninguna. Ne fortitudo

titudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea q̄ dize
 el santo Iob, como si dixera. No me castigues o
 gran Dios tan rezio, y no te muestres cōtra mi tan
 brauo, porq̄ no es mi coraçõ tã duro como la pie-
 dra, para q̄ no fieta los trabajos, ni es mi carne tã
 rezia como el cobre, para q̄ no le lastimen los tor-
 mētos. Quien estas palabras dezia, socorro pedia
 para sus ansias y fauor queria para sus angustias,
 pues confessaua no tener coraçon para las llevar,
 ni tener fuerças para las sustētar. Ay algunas per-
 sonas tan insensatas, que no sienten mas las tribu-
 laciones que si fuessen sus coraçones de piedras, y
 por el cōtrario ay otras personas tã orgullosas q̄ à
 penas les han en la ropa tocado, quando como co-
 bre los open bozear hasta el cielo: de manera, que
 los vnos de bestias no sienten, y los otros de im-
 pacientes nunca callan. Dezir pues el varon san-
 to, que no era su coraçõ como coraçon de piedra
 era dezir, q̄ toda tribulacion y angustia en lo muy
 intimo la sentia, y dezir q̄ su carne no era carne de
 fuffera, era dezir, que aunque la tribulaciõ sentia,
 nunca della se quexaua: de manera, que si la sen-
 tia como hombre, la dissimulaua como discreto.
 Sant Gregorio en los Morales dize, Debaxo de
 muy delicadas palabras pone aqui el santo Iob, de
 la manera q̄ sienten los buenos y los malos, todas
 las angustias, ca compara à la piedra à los que no
 las sienten, y compara al cobre à los que dellas se-
 quexan, porque para dezir verdad, el no sentir la
 tribulacion es de hombre insensato, y el sentir la
 y callarles de hombre muy cuerdo. El coraçon
 de Christo no era de piedra, para que no sinties-
 se los trabajos, ni tan poco su carne era de co-

II. PARTE DE

bre, para que se quexasse de ninguno dellos, sentia los el mas que nadie, y sufria los muy mejor q̄ ninguno, porque en todo el discurso de su passio de nadie se quexo quando padescia, ni de nadie mando tomar vengança quando moria.

¶ **CAP. XIII.** De como el hijo se quexa de su padre, porque mucho antes que Judas le vendiesse, le tenia el padre à muerte condenado.

QVare me posuisti contrarium tibi, & factus sum mihi metipsi grauis? Palabras son estas del santo Job dichas en nombre del hijo de Dios, hablãdo cõ su padre en la cruz como si dixera. Porque o padre mio me eres tan contrario como si fuesse tu enemigo? No te contentas con que por ser yo tan amigo de mis amigos, à mi mesmo hago agrauio, y q̄ de mi mismo estoy quexoso? Quexarse vn hombre de otro cada dia passa, quexarme yo mismo de mi mismo no es cosa nueva, mas quexarme juntamente de ti, y quexarme de mi esto es cosa rezia, porq̄ la muchedũbre de quexas y tribulaciones, aunq̄ las puede la lengua contar, no las puede assi el coraçon sufrir. Si Christo se quexara de Herodes desque del burlo o de Pylato que le sentencio, no era maravilla, mas quexarse de su mismo padre, parece q̄ no ay para ello paciencia, porque auendole el de defender, parece cosa inhumana permitirle crucificar. Quexarse tambien el hijo no solo del padre, mas aun de si mismo, pues dize, Factus sum mihi metipsi grauis y este genero de quexa es el mas graue que, en esta vida, porque en quexarme

me de otro descanso, mas si cuento mi perro muerto. Dos muy famosas queexas forma aqui el hijo de Dios en estas palabras, la vna es de su padre eterno, y la otra es de si mismo, y por esto sera razón q̄ declaremos en que manera le embio el padre eterno à morir, y como el mismo se fue tambien ala cruz à padecer, al fin hallaremos q̄ al vno le mouio la charidad, y al otro la piedad. Qui proprio filio suo non pepercit, sed pro omnibus nobis tradidit illum, dize el Apostol ad Roma. cap. viii. como si dixera. Es tan imenso el amor que tuuo Dios con todo el mundo, que no perdono la muerte à su proprio hijo, sino que fuesse por todos crucificado. Siendo como era hijo natural, y hijo vnigenito, y hijo tan sancto, y hijo tan amado, no es para espantar à todo el mundo dezir el Apostol, q̄ fue su mismo padre en crucificarle? Otros muchos hijos tenia el propheta Dauid sin el infante Absalon, mas quando el capitan Ioab se le mato en el campo, bien penso el rey Dauid perder por el el seso, pues a grandes gritos dezia por todo su palacio. O hijo mio Absolon, o Absolon hijo mio quien me hara tan gran merced y beneficio, que a mi me mate y a ti resuscite. Quien tan lastimosas palabras dezia por la muerte de su hijo, diera le por ventura mas para que fuera assi tractado, como fue Christo crucificado? Matar al sieruo por saluar al hijo, esto qualquiera padre lo hiziera, mas matar al hijo por saluar al sieruo, esto solo el padre de Christo lo hizo, el qual no teniendo mas de aquel hijo, tan liberalmente le dio para que le lleuassen a crucificar, como si se le lleuaran a coronar. Damasceno dize, Bien sabia

II. PARTE DE

el padre eterno que no se podia acabar nuestro negocio, sino era por las manos de su hijo, y tambien sabia el padre, que meter se su hijo en pleyto tan vicio que le auia de costar muy caro: mas esto no obstante, dio su poder cumplido para q̄ fuesse a muerte condenado. Lo q̄ muestra mas su bõdad y nuestra maldad es, que no le sentenciarõ a muerte los demonios contra quien Christo pleyteauz, sino los hombres por quien abogaua, y cuya causa defendia. Theophilo quiere sentir, que permitio el padre q̄ su hijo fuesse crucificado, algo mas importa esta manera de permitirlo, que no importa el permitir como permite tambien el peccado, lo qual parece sentir el Apostol, pues no dize, Quod permisit, sino quod tradidit. Como en las diuinas letras se haga gran caudal, de dezir de vna manera o de otra las palabras, mucho es de ponderar, que el Apostol no dize que permitio el padre a su hijo crucificar, sino que muy ala clara dize, que le entrego o embio a crucificar. Pues si el padre embiaua a crucificarle, quien era bastante para defenderle? Si a Esayas creemos, toda la muerte y passion del hijo no la carga, sino sobre su padre, pues en nombre del mismo padre dize, ca. lv. Propter peccata populi mei percussi eum: y es como si dixera. No se saq̄ pesquisa sobre quien mato a mi hijo, que yo fuy el que le heri, y el que le llague, y el que le crucifique, y el que le sepulcre, porque no se podian alimpiar los peccados del mi pueblo, sino con la sangre de mi hijo. En esta opinion estaua tambien el rey David, en el psalmo. lxxxviii. quando dize. Abreuiaste le los dias de su vida, y derrocaste le por el suelo su silla.

Quien

Quien fuera bastante para abreuvar le la vida, y para derrocarle la filla, sino fuera el que le auia dado la vida, y le auia hecho merced de la filla? Figurado fue todo esto, no solo en Abraham q̄ delenauaynó para matar a su hijo, mas aun en el rey de Moab, que por la libertad de su pueblo degollo a su proprio hijo encima de vn muro? Origenes sobre el Apostol dize. Aunq̄ parezca cosa inhumana el hazer vn padre de su proprio hijo, carniceria, y anatomia: hazer el padre que muriessse su proprio hijo por la redempcion de todo el mundo, no fue por cierto crueldad, sino muy grande charidad, porque estaua determinado ab eterno, que como nuestro daño fue por la inobediencia, que tambieñ nuestro reparo fuesse por la obediencia. Theophylacto dize. Dexo el padre a su hijo en manos de la muerte con intencion que acometiendo le a el fin tener para matarle ninguna causa, perdiessse ella el derecho que a todos los otros tenia, y assi fue y le succedio, que por osar acometer al q̄ era justo, perdio la actiõ que tenia contra el peccador. Sant Augustin sobre sant Mattheo dize. En la muerte de Christo, se hallaron el padre de Christo, y el mismo hijo, y el adelantado Pylato, y Judas el discipulo y todo el pueblo Hebreo, y como eran todos ellos varios en las condiciones, tambien lo fueron aqui en las intenciones. Pylato le sentencio por temor, Judas le vendio por cobdicia, los Hebreos le matarõ por malicia, el padre le entrego por charidad, y el mismo hijo se offrecio a morir de piedad. Y dize mas este Doctõr.

No digays o Hebreos no digays, Si filius Dei

II. PARTE DE

est descendat de cruce, porque mucho tiempo antes le quisierades vosotros crucificar, y su padre vos le nego, y despues quando el quiso, y como quiso vos le entrego. Que hizo Pylato en la muerte de Christo sino el peccado? Que hizo Judas en la passion de su maestro sino pecado? Que hizo el pueblo Hebreo en crucificar a Christo sino pecado? La passion de Christo nuestro redemptor, el padre la permitio, el hijo la suffrio, el espiritu sancto la aprouo, de manera, q̄ el fructo de nuestra redempciõ no le deuemos a los que le mataron por vengar sus iniurias, sino a los que lo permitieron por remediar nuestras faltas. O quanto deuemos ala clemencia del padre, pues por no castigar en mi el peccado le castigo en su proprio hijo, no segun su innocencia, sino conforme a mi culpa grauissima, la qual el bendicto hijo cargo sobre si, y descargo de mi. Anselmo en sus meditaciones dize. Di o alma mia, di con el propheta, yo soy el que peque, yo soy el que te offendi, yo soy el que hize el peccado, que el cordero de tu hijo, que pudo hazer ni hizo? Conuierta se o padre eterno, conuierta se tu furor contra mi que cometi la culpa, y no contra tu hijo, en quien no ay ninguna macula, y el hierro cruel de lanca dexede entrar por el coraçon diuino que no sabe sino amar, y entre se por este mi coraçon que no sabe sino peccar. O entrañas paternales o mercedes nunca vistas, que ay en mi que pueda yo dar te, ni que ay en todo el mundo con que pueda servirte, pues por buscar al desechado, por redemir al vendido, por desatar al preso, y sacar al captiuo, heziste captiuo a tu hijo. O bondad

dad inmensa, o clemencia nunca vista, que piedad te cõstriño, o q̄ charidad te vencio, a que por alumbrar al ciego, sanar al manco, encaminar al errado, alimpiãr al suzio, sublimar al caydo, y perdonar al errado: no quisieses perdonar a tu hijo? Que sacerdocio se puede ygualar con tu sacerdocio, ni que sacrificio puede llegar à tu sacrificio, pues antiguamente no offrescian al sacerdote sino vn animal por el peccado, y tu no offreciste sino a tu proprio hijo? Muy grande ocasion pues tiene el hijo, de quejarse de su padre diziendo. Quare me posuisti contrarium tibi, pues siendo el hijo que mas amaua le mãdo morir, por aquellos que mas le aborrecian.

¶ **PROSIGVE** La materia en sentido moral.

FACTUS sum mihi metipsi grauis, dize el sancto Iob en la autoridad arriba allegada, y es como si dixera. Caso que estoy de muchos quexoso, de nadie lo estoy tanto como de mi mismo, y dado caso que muchas cosas me hagan la guerra, ninguna me la haze como mi propria persona. Origenes en este passo dize. Cosa nõica oyda, y quexa nunca vista es esta, pues por mas que sea vn hombre culpado, y aun de la culpa conuencido, siempre trabaja de a si mismo desculpar, y a los otros acusar, Y reneo en vn sermõ dize. Cada dia caemos, y tropeçamos, y peccamos, y nos derrostramos, y con todas estas faltas nadie confieffa ser malo, ni reconoce a su hermano por bueno. Petracha en el de fortuna dize. Quejense los hombres del mar que es peligroso, del ayre, que es corrupto, del amigo, que es do-

II. PARTE DE

blado, y del tiempo que es muy penoso, y a nadie veo quejarse de si mismo: de manera, que hazemos como haze el visonero tahir, que no echa la culpa a saber el poco del juego, sino a dezir le mal el dado. Como esta palabra del sancto Iob es tan delicada, y tan mysteriosa, ser nos ha necessario, contar aqui quantas maneras ay de guerra, pues el mismo a si mismo dize que se haze la guerra. Ay pues vn genero de guerra, que se llama real, otro que se llama guerra ciuil, otro que se llama guerra mas que ciuil otro que se llama personal y otro que se llama cordial: de las quales guerras diremos lo que leymos, y aun lo que sentimos. Llamase guerra real, la que se haze de rey a rey, o de reyno a reyno, assi como la guerra que vuo entre Dario y Alexandro, entre Troiano y Decebalo y entre Roma y Carthago: las quales dos superbas ciudades, aunque no tuuieron reyes, eran cabeças de reynos. Ay otra guerra que se llama guerra ciuil, la qual se llama ciuil porque es entre vezinos y vezinos y esta es quando vna sola ciudad se parte en dos vandos y se salen a pelear los vnos contra los otros. Esta guerra anduuo en Carthago, entre los Hanones y Hasdrubales, y anduuo en Roma entre los Silanos y Marios, y despues anduuo entre los Pompeyanos, y Cesarinos, los quales todos primero perdieron las vidas, que se les acabassen las contiendas. Ay otro genero de guerra que se llama mas que ciuil, y este es entre padre y hijo y entre hermano y hermano, y entre tio y sobrino. Guerra mas que ciuil fue, la que anduuo entre el gran rey Daud y su hijo Absalon, el qual intento de quitar a su padre el reyno,

y al

y al fin no salio con la empresa, mas aun quedo
 al cabo ahorcado de vna enzina. Guerra mas que
 ciuil, fue la de los Apazes Griegos, la de los Thele
 mones Argiuos, la de los Brias Licaonios, la de los
 Athenones Troyanos, la de Hamilcares Cartha
 ginenses, y la de los Fabricios Romanos. Este ge
 nero de guerra es el mal ciuil y peligroso de to
 dos, porque las passiones y enemistades que en
 tran entre los parientes y propinquos, tanto son
 mas enemigos quanto son ellos mas deudos. Ay
 otro genero de guerra que se llama, singular, o per
 sonal, y este es quando dos valentissimos hom
 bres hazen campo sobre aueriguar algun graue ne
 gocio, adonde por salvar la honrra, pierden alas ve
 zes la vida y la honrra. Desta manera de guerra
 pelearon entre si el buen rey Dauid, y el valero
 so gigante Golias: adonde el vno fue armado, y el o
 tro desarmado, y al fin Dauid mato a Golias con
 vna honda y le corto con su misma espada la ca
 beça. Ay otra genero de guerra, muy estraño de
 todas las otras guerras, el qual se llama cordial o
 entrañal, porque dentro del coraçon se comien
 ça, y en el coraçon se trata, y aun alli se acaba. En
 esta triste guerra, los sospiros son los tiros, las ar
 mas son las lagrimas, adonde pelean son las entrañas,
 los que pelean son los coraçones, y el saber bien
 llorar, es saber bien pelear. Desta y no de otra di
 ze el sancto Iob, *Factus sum mihi metipsum grauis*
 porque alli pelea entre si y aun contra si, el amor
 y el temor, el regalo y la pereza, el ayuno, y la ab
 stinencia, el hablar y el callar, y la yra y la pacien
 cia. O quanta razon tiene el sancto Iob en de
 zir, *Factus sum mihi metipsum grauis*, pues no a los
rinco-

II. PARTE DE

rincones fino dentro de nuestros coraçones, se debaten y pelean, el robo y la limosna, Y la razon y la sensualidad, la pereza y la sollicitud, el bullicio y el reposo, la yra y la paciencia, la auaricia y la largueza, y aun el perdon y la vengança. O guerra infelice, o batalla peligrosa, ado factus sum mihi metipsi grauis, pues no peleamos a cõpañados sino solos, no en publico sino en secreto, no con hierros sino con pensamientos, no que se vea sino que se sienta: y lo que es mas de todo, que a las vezes para ser vencedores, nos hẽmos de dexar vencer. Ado fino en esta mas que ceuil guerra se hallaron, ado fino en esta pelea pelearon, ado fino en esta contienda acabaron, todos los varones virtuosos, y todos los hombres sanctos, de que estan oy poblados los cieles? Quien dira que no es verdad y aun muy gran verdad, Quod factus sum mihi metipsi grauis, pues tanto somos a Dios mas acceptos, quanto a nosotros mismos somos mas contrarios? Desta infelice guerra se queixa el Apostol mi señor, quando dezia. O infelix homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Quiso pues el Apostol dezir. O triste y desdichado de mi, quando sera aquel dia que me vea a mi libre, y esento de mi, para q̄ pueda lo que quiero, y no como agora, que quiero lo que no deuo. Desta ceuil guerra dezia Augustino en sus confesiones. Factus sum mihi metipsi grauis: pues me veo ligado y alheroiado, no con hierros y cadenas, sino con mis sensualidades propias, porque de mi voluntad propria di al demonio el mi querer, y del mi querer haze agora el mi no querer. Anselino en sus meditaciones dize. Factus sum mihi

mihi metipſi grauis : pues ninguno me eſtan cõ
 trario como lo ſoy yo meſmo de mi meſmo, y q̃
 como vn hombre amodorrado ando fuera de mi
 ſentido: de manera, que biuiẽdo en mi ando ena-
 genado de mi. Y ſidoro en el de ſummo bono
 dize, Factus ſum mihi metipſi grauis : y por eſſo
 anda tan offuscado mi iuzzio, y tan ocupada mi
 memoria, y tan alterado mi penſamiento, que ni
 ſelo que quiero aunque me lo dẽ, ni ſe de q̃ eſtoy
 quexoſo aunq̃ nõ me lo pregunten. No te parece
 que anda mi coraçõ remõrado, y que eſtoy yo de
 mi miſmo enagenado, pues muchas vezes cõ deſ-
 ſeo de ſaber de mi como ſe de otros, pregunto à
 mi miſmo por mi miſmo? Bernardo en vn ſermõ
 dize, Factus ſum mihi grauis, o buẽ Ieſu, Factus
 ſum mihi grauis, pues ſi la hambre me deſmaya,
 el comer tambien me ahita, ſi el frio me fatiga,
 tambien el calor me cõgoxa ſi la ſoledad me en-
 triſtece, tambien la compaña me importuna: de
 manera, que con ninguna coſa ando contento, y
 de mi miſmo eſtoy ſiempre deſcontento? Como
 puedo eſtar de mi contento, pues ſi hago vna co-
 ſa de hombre cuerdo, hago otras ciento de hom-
 bre perdido y loco? Ambroſio en vna epiſtola à
 Theodoſio dize, Quia factus ſum mihi metipſi
 grauis: me aparto de los hõbres porque no me al-
 teren, y huyo del demonio porque no me enga-
 ñe, retrayome del mundo porque no me dañe,
 renuncio las riquezas porque no me corrompan
 y aũ doy de mano à las honras porq̃ no me enſo-
 berueſcan. Ay de mi ay de mi, que con todo eſto
 que hago, y con mas y mas que ſuffro, no puedo
 tener el cuerpo quedo, ni quiere el coraçõ an-
 dar

II. PARTE DE

dar affossegado, por cuya causa me voy cada dia en la virtud mas afloxando, y metiendo me mas en el mundo mas a lo hondo. Graueamente dixo el metrificador q̄ estas palabras dixo. En la guerra que posseo, siendo mi ser cōtra si, pues yo mismo me guerreo defendame Dios de mi. Quando varones tan graues se quexauan de si mismos, no seria justo que nos fiassemos de nosotros propios, porque el varon que es sabio y cuerdo, de nadie ha de estar tan sospechoso, como lo ha de ser de si mismo. Con verdad dire yo, Factus sum mihi metipso grauis, porque si me quiere mal el rey dexole la tierra, si me sigue la justicia huyole la cara, y si tengo mal vezino, passo me al otro barrio, mas teniendo como tengo al mi querer por enemigo, como sera posible que yo mismo huya de mi mismo? Quien no dira, Quod factus sum mihi metipso grauis, pues aunque me pese y me repese, dentro de mi mismo coraçon andan estos juntos, mi amor y mi desamor, mi contento y mi descontento, mi querer y mi no querer, mi aprouar y mi reprovar, mis plazeress y mis pesares, y aun mi amor y mi dolor? De mi digo y confieso, Quod factus sum mihi metipso grauis, pues que quiera que no quiera, la soberuia me altera, la embidia me consume, la gula me gasta, la yra me enemista y la incontinencia me desuela: de manera, que si me abstengo de peccar, no es porque no quiero, sino porque de cãfado ya no puedo. O quan verdadera sentencia es esta de, Factus sum mihi metipso grauis: pues si estoy enfermo, es por lo que comi, si pobre por lo que holgue, si preso por lo que hurte, si triste por lo que

ame, si afrontado por lo que cometi, y si descon-
 tēto por lo que elegi? Si en lo que yo elegi y pro-
 cure hize algun perro, de quien tengo de tener la
 queixa fino es de mi mismo? Examinada bien la
 verdad, nadie de nadie deue tener tãto enoio co-
 mo de si mismo, pues por vna parte no hazemos
 fino quexarnos de los trabajos que padecemos, y
 por otra parte nosotros mismos nos los busca-
 mos. Si es verdad. Quod factus sum mihi met-
 ipsi grauis: con quien tēdre paz que sea bueno, si
 yo mismo à mi mismo me hago, la guerra? Quien
 tratara comigo que no le sea yo graue y pesado,
 pues yo mismo de mi mismo no puedo tener cō-
 tento? Como es posible q̄ ponga yo paz ni con-
 cordia entre mis vezinos, si mi sensualidad y ra-
 zon anda siempre en vandos? Quien hasta oy tu-
 uo tan crueles enemigos, como yo los tengo en
 mis propios desseos, pues por vna parte me traē
 para el bien assombrado, y por la otra me hazen
 para el mal muy osado? Concluyo pues y digo q̄
 viendo el tiēpo que pierdo, y lo poco que apro-
 uecho, la solitud que tengo en el pecar, y el des-
 cuydo en me emendar, las mercedes que recibo,
 y lo poco que à Dios siruo, el mal que hago, y el
 bien que estoruo, he muy gran verguença de bi-
 uir y muy gran temor de morir.

¶ FIN DE LA QVARTA PA-
 labra que Christo nuestro reden-
 tor dixo en el arbol
 de la cruz

ARGUMENTO

DE DON PERO VELEZ DE

Gucuara . Sobre la quinta palabra que
nuestro redentor Iesu Christo
dixo en la cruz.

A MIHI obsecro paululum
aquæ, quia sitio valde, Iudicum
quarto Capitulo. Y fue el caso
que como Delbora muger de
Lapidoth y Barach hijo de A-
binoes caudillos de los Hebre-
os lleuassen, de vencida à Sifa-
ra Capitan general de Iabin rey de los Cananeos
en la batalla que vuieron en el mōte Thabor pu-
sieron le en tanto aprieto que le forçaron a dexar
el carro en que yua y acogerse à casa de Iahel mu-
ger de Aber . Y lo primero que le dixo fue, dame
por amor de Dios vn iarro de agua que muerdo
de sed . Que Sifara lleue sed, yendo huydo à pie
no me espanto, mas tenella Christo pēdo à trium-
phar de la muerte , contiene gran mysterio pedir
agua Sifara en casa de Iahel no es marauilla teniē-
do la por segura , mas pedilla Christo en medio
de la sinagoga dōde todos le son contrarios algo
denota . Auiendo como auia pazes entre la casa
de Aber y el reyno de Iabin, y combidando Iahel
à Sifara con su ayuda, y aun dandole la palabra
que le ascaparia , no era mucho pedir el vn iarro
de agua. Mas andando de q̄brada Dios cō la sina-
goga, y lleuandolos Hebreos a crucificar à Chri-
sto

to pedilles el algũ refrigerio, parece cosa muy es-
 culada. Tu dedisti in manu serui tui salutem hanẽ
 maximã atque victoriam, & in siti morior. Dezia
 Samson, Iudiciũ. xv. cap. quãdo cõ la quixada auia
 muerto mil Philisteos en Ramathlechi, y es como
 dezir. O señor grã Dios de Israel, auiendo me da-
 dotal victoria como esta, q̃ con tan pocas armas
 y tan sin ayuda aya hecho tal estrago en los ene-
 migos de tu pueblo, porque consientes que libe-
 de los hombres venga a morir à manos de la sed.
 O valeroso Capitan nuestro Christo quã acerta-
 do es a cogerse a vuestra vandra, pues quãdo en
 el templo, os querian apedrear los Phariseos los
 dexastes burlados, haziendo os inuisible, quando
 el demonio os queria despeñar del pinaculo le vẽ-
 cistes, todo para venir a morir de sed de saluar al
 mundo y de desseo de redimir el genero huma-
 no. No se quexa Christo de la sed corporal, aun-
 que estando tan trabajado bien creo q̃ la tuuiesse,
 que dispuesto estaua ya y aparejado para mayo-
 res tormentos. Por nuestra salud lo ha, y por ella
 es la priesa q̃ tiene q̃ bien sabe q̃ ab eterno tenia su
 padre determinada la creacion del hõbre y la re-
 dempcion. No fue accidente esta sed de saluarnos
 q̃ Christo publica, que en Dios no cabẽ acciden-
 tes, sino al tiempo q̃ lo cumple nos descubre la de-
 terminacion antigua, porq̃ viene mas à propósito
 q̃ en ningun otro tiempo, no vee el en terminos à
 los que le iustician que se atreua a pedilles cosa al-
 guna. Alla lo ha con su padre y ellos dos se entien-
 den, pues son vna essencia: por todos nosotros y
 en nuestro nombre da bozes como cabeça que es
 por sus miẽbros. El desseo y cuydado q̃ tenemos,

II. PARTE DE

o somos obligados a tener de salvar nos presentá delante su padre como abogado nuestro . No es otra cosa publicar su sed sino pedirnos que la tengamos tambien: que si el la tiene de nosotros, mucha mas razón es q̄ le tēgamos nosotros del. Quiē no la terna de tan buen Señor como este, cuya sed no es de riquezas, no es de estado, y no es de honrra, sino de morir por nosotros . Que es dezir Christo à su padre, sitio, sino mostrarse aparejado para cumplir y llegar al cabo su jornada, y aun pedille q̄ no aya dilacion en el cumplimiento della. Llegado era el tiempo en q̄ auia de ser depuesto el inuincible Pharaon, y priuado de su tyranico imperio, el qual auia el ganado no a ley de bueno, si no con astucias por nuestra flaḡza: no auia el vencido al hombre en batalla aplazada por fuerça de armas y eniusta guerra, sino por engaños y trayciones. Lo primero q̄ el padre auia encomendado al hijo fue, q̄ lo q̄ hallasse errado lo emendasse, lo que hallasse perdido lo cobrasse, y diesse traça y forma como se juntasse la multitud de ciudadanos: del cielo y los peregrinos trabajados del mundo: lo qual tomo tan à cargo el bendicto Iesu q̄ a costa de su vida propria restituyo la ymagen, semejança y conformidad con Dios q̄ en su primera creacion el hombre auia recebido, perdidas ya con la voluntaria inobediencia. Cuenta la sagrada escriptura. Iudich. vij. ca. que teniēdo los Assirios cercado el pueblo de Israel en Bethulia, andando Holophernes Capitan general al derredor dela muralla, vio la fuente de donde la ciudad se proueya de agua, y mando deshazer los caños por dōde la lleuauan, y a otras fuētezuclas q̄ auia cer-

ca de los muros, puso en cada vna cien hombres de guarda, que no dexassen llegar alli à los enemigos, y cõ este ardid al cabo de veynte dias se agotaron todos los pozos y algibes de la ciudad y les faltó el agua: lo qual les puso en tan grande aprieto q̃ à penas pudo Ozias acabar con ellos aguardassen cinco dias la misericordia de Dios, y no se diessen à los Asirios: en los quales auenturado su vida Iudich, Holophernes fue degollado: los Asirios, fuerõ huyendo, los Israelitas se vieron descercados y hartos de agua y la santa viuda alcanço la victoria contra todo vn exercito y boluio à su casalibre. Desta misma manera podriamos pintar al genero humano cercado y aun posseido de sus tres capitales enemigos sin aprouechar se dela fuente de misericordia, ni poder llegar à las fuentes de gracia. Quando el redemptor del mundo pierde su vida por nuestro remedio: no es ta en mas la diferencia de que Iudich se buelue à la ciudad viua, y que Christo queda en el monte Caluario muerto. Mucho hizo por cierto Iudich, en descercar la ciudad: mas mucho mas hizo Christo en libertar todo el mundo, mucho hizo Iudich en desembargar las fuentes a su pueblo, mas sin comparacion mas Christo abriendo las de nuevo en su costado. Mucho hizo Iudich en por engaños degollar a Holophernes: mas mucho mas nuestro Dios en vencer el antiguo enemigo en campo aplazado, y mucho fue engañar Iudich a los Asirios que tenian su ciudad cercada, mas quanto mas fue vencer Christo al demonio que nos tenia mucho tiempo tyranizados. Resulta pues de todo lo dicho q̃ la sed q̃ nuestro redemptor

II. PARTE DE

tiene es de nuestra emienda y de ver nos gozar de su gloria. O si quis mihi daret potum aqua de cisterna quae est in Bethleem iuxta portam. ii. Regum. xxiii. dixo el rey David estando los Philisteos alojados en Bethleem. Pues no es de creer que lo auia David por el agua, que no le deuia faltar donde estaua, y bien parece que tres hombres valerosos de su exercito ropieron por medio de los contrarios y se la traxeron y el no la quiso beber: mas parecia le a David que para auer el agua no auian de estar alli los Philisteos: y assi estaria la ciudad desembaraçada, de manera que la sed no era del agua sino de Bethleem. Bien quadra el desseo de David con el sitio de Christo, pues como tengo dicho no era tanto por la hiel que sabia que le auia de dar quanto por vernos libres del poder del demonio. Aquam nostram pecunia bibimus dize Hieremias, Thren. v. cap. en persona de Hierusalẽ hablando con Christo, y es como si dixesse. Bueue clementissimo señor estos ojos de misericordia a nosotros, Mira que desastre tan grande y que affrenta tan inestimable, nuestra heresia se han lleuado los estranos y nuestras casas posean los que nunca vimos, emos quedado huérfanos sin padre, y nuestras madres biudas descõsoladas, y ha llegado la cosa a que nuestra mesma agua nos ha de costar dineros. Palabras son estas con que qualquiera se pudiera quejar, si el hijo de Dios no nos diera potestatem filios Dei fieri, trocando nos el padre carnal por padre celestial, casa del mundo por morada en el cielo, y las fuentes de agua por su sangre preciosa.

COMIEN-

Comiença la quinta pala- BRA DE LAS SIETE PALABRAS

que dixo el hijo de dios en la cruz quando
dixo, sitio, que quiere de-
zir sed tengo.

¶CAPITVLO PRIMERO.

¶Porque el hijo de dios dixo : que viniessen a
el todos los que auia sed, 7 por otra parte dixo en
la cruz que tiene sed.



Ciēs Iesus quia omnia cōsum-
mata sunt: vt consummaretur
scriptura dicit, sitio. Esta pala-
bra sitio es vna de las siete pala-
bras q̄ Christo dixo en la cruz,
7 refiere la sant Iuā en el cap.
xix. y es como si dixera. Sabie-
do el hijo de dios, q̄ todo lo q̄
tocaua ala redēpcion de todo el mundo estaua ya
acabado: queriendo que no quedasse cosa por
cumplirse de la escriptura sacra, dixo la quinta pa-
labra, diciendo, sitio, es saber, muy gran sed ten-
go. Bien deuia saber Christo que estaua escrip-
to por el psalmista, in siti mea potauerunt me ace-
topues por cumplir la escriptura padecio aquella
sed tan grandissima, para que en ella se acabassen
todos los altos mysterios, que de su muerte esta-

II. PARTE DE OM

uan prophetizados . En nombre 7 palabra de Christo auian los prophetas prometido muchas cosas al linage humano, que haria el quando viesse al mundo: entre las quales auian prometido, que con grandissima sed seria atormentado: de manera, que dezir que huuo sed por cumplir la escriptura, es dezir que padescio aquel tormento 7 pena, por desempeñar su palabra . Como amigo de sus amigos, se huuo Christo con todos los prophetas sanctos y antiguos: pues a gran costa de su vida, 7 a grandissimo trabajo de su diuina persona, cumplio 7 acabo todo lo que ellos pusieron en la escriptura sacra. En gran credito de los prophetas, 7 en gran gloria de la escriptura sacra, 7 con gran trabajo de su vida y persona dixo Christo predicando, que ni vna tilde, ni vn punto, ni vna coma, ni vna sentencia quedaria de toda la escriptura diuina, que no se cumpliesse al pie de la letra. Al pie de la letra se cumplio el primero mysterio de la encarnacion, ecce virgo concipiet: pues nascio de virgen 7 fue el virgen, y al pie de la letra se cumplio el postrero mysterio de su passion, & dederunt in escam meam fel & in siti mea potauerunt me aceto, pues le dieron en la cruz hiel, y vinagre a beuer . Que otra cosa quiere dezir Christo, que por cumplir la escriptura huuo aquella sed tan grandissima, fino que se puede ya libremente morir y partir deste mundo: pues dexa la redempcion acabada, y toda la escriptura cumplida? No lia de pensar el simple lector, que el hijo de Dios no viniera al mundo ni redimiera al mundo, ni que passara de sed tan gran tormento, si por los prophetas no estu-
uiera

niera escripto: porque has de saber fino lo sabes, que todas las escripturas estan atadas a Christo y no Christo alas escripturas: pues ellas no se escriuieran, si el no huuiera de nascer y morir, y el bien nasciera y muriera aunque la escriptura no lo dixera. El venerable beda dize. Como todas las obras de Christo sean grandes, y las de su muerte y passion sean las mayores de todas, cosa es mucho de notar, y no poco de espantar, porque el hijo de Dios quiso que la sed fuesse su postrera obra y que con grande sed se partiesse desta vida. Sant Augustin dize. La postrera pena q̄ passo Christo fue la sequedad que padescia, la postrera quexa que dio fue de la sed que tenia, la postrera cosa que pidio fue vn iarro de agua, y el postrero tormento que padescio fue el de la hiel y vinagre y Mirra, porque despues de aquello gustado, luego ala hora dio al padre el espiritu. Pues la sed es el tormento postrero y la demanda postrera, y la quexa postrera, y aũ la obra postrera, que Christo padescio y hizo en esta vida, razõ sera que digamos, quien es el que esta sed padescce, ado la padescce, por quien la padescce, y que tanto tiempo la padescce. El que padescce la sed es Christo, el lugar ado la padescce es en la cruz, aquel por quien la padescce soy yo, el tiempo que la padescce es hasta q̄ muere: de manera que con la sed grandissima, que padescia, con aquella se le arranco de las carnes el anima.

¶ Los altos mysterios de la cruz de Christo, pueden se comparar al comer de las Piñas, y partir de los Piñones, las quales quantas mas vezes las echan en el fuego, y las sacuden

II. PARTE DE

en el suelo, tanto dan de si mas piñones, para comer, z mas casca para quemar. Lo que acontece al labrador con las piñas z piñones, acontece a nosotros con aquellos diuinos mysterios: en que quanto mas en las obras de la passion y cruz pensaremos y rumiaremos, tantos mas secretos descubriremos, y mysterios hallaremos. Cipriano dize. Las cosas que los hombres disponen cerca de la muerte, siempre son de mas importancia que no las que de antes hazen en la vida, porq̄ son hechas con mas aduertencia, proueydas con mas prudencia, ordenadas con mas cordura, y aun tanteadas con mas consciencia. Nadie dispuso de su vida y de su anima, como Christo dispuso de su persona z yglesia: porq̄ las dispuso con mas sollicitud q̄ Iacob, con mas piedad q̄ Ysaac, con mas cordura que Iosue, con mas prudencia que Dauid, y con mas largueza q̄ Salomon. Mulier da mihi bibere, dixo Christo a la Samaritana, como si dixera. Dame ora muger vn jarro de agua, que como vees llego agora de camino muy cansado, y estoy muy se liento. Dezir Christo ala Samaritana, da mihi bibere: y dezir, tambien en la cruz sitio, señal es que auia ya muchos dias y aun años, que andaua Christo muy cansado, y de hartarse de agua muy desseoso. Muy contrario desto parece sonar, lo que dize sant Iuan en el Capitulo vij. quod in die magno festiuitatis clamabat Iesus si quis sitit veniat ad me, como si dixera. En vn solemne dia de la pascua, puso se Christo en mitad de la plaça a dar grandes bozes, y dezir. Si alguno tuuiere sed, y quisiere beuer vn jarro de agua yengase para mi que yo la tengo muy fria. O al-

to mysterio, o diuino sacramento, quien alcançara este secreto, z quien entendera lo que dize a qui Christo, es a laber, que por vna parte pide a la muger Samaritana de beuer vn poco de agua, z en la cruz tambien dize que esta muerto de sed, y por otra parte da publicos pregones, para que vengan a el todos los que estan sedientos? Como se puede compadecer en vno la palabra de, si quis sitit veniat ad me, que dixiste en la plaça, y la palabra de, mulier da mihi bibere: que dixiste a la Samaritana? Combidas à todos que vengan a beuer a tu Tauerna, z no tienes para beuer tu vn jarro de agua? Para entendimiento desto es de notar, que ay cosas tan estrañas de dios que vuo necesidad de tomar las de nosotros, z ay cosas tan estrañas de nosotros, que vuo necesidad de Dios nos las dar, lo qual parece claro, pues para ser el hombre quiso tomar de nuestra carne humana, z para ser nosotros sanctos tuuimos necesidad de su bendicta gracia. Siendo pues esto assi, quando Christo dize, si quis sitit veniat ad me: da nos a entender, que en el estan las fuentes de gracias de que hemos de beuer, z quando el dize, mulier da mihi bibere, danos a entender, que en nosotros ay cosas de que el tambien se quiere seruir.

Quando el hijo de Dios dize, si quis sitit veniat ad me, a que agua piensas que te combida, fino es a la de su gracia y ala de su gloria? Quando tambien dize a la Samaritana, mulier da mihi bibere, que agua piensas que le pedia, fino era la paciencia y la obediencia? Combidanos Christo à que beuamos de sus largas mercedes: diziendo, si quis sitit veniat ad me, y pide nos tambien a beuer de las la-

II. PARTE DE

gunas de nuestros pobres servicios : diziendo, da mihi bibere, de manera, que por mostrar mas el amor q̄ tiene à todas sus criaturas, finge que tiene necesidad de los servicios dellas. Sobre aquella palabra del psalmo, *sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum*, dize Bernardo. O quan diferente es la sed que padecen los buenos de la sed que tienen los malos, porque el malo no tiene sed sino de vicios, y el bueno de virtudes, el malo de cosas temporales, y el bueno de las que son espirituales, el malo de peccar, y el bueno de se enmen- dar, de manera, que toda la sed del malo es como podra mas valer, z toda la sed del bueno es como se podra salvar. Basilio sobre los psalmos dize. Nunca el sancto propheta dixera, *sitiuit anima mea ad Deum fontē viuum*, si en este mundo hallara ala fuente de la gloria, z à la agua de la gracia, mas ay dolor, ay dolor, que por mas fuentes que busquemos, ni por mas agua que prouemos, nunca toparemos con el aguabiuu, porque suspiraua el propheta, hasta que nos hallemos en la fruycion de la diuina essencia. Hugo de sancto victore sobre los psalmos dize. Fuentes secas z aguas muertas son todas las cosas desta vida, z por el contrario, aguas biuas z fuentes frescas son todas las cosas de la gloria: porque alla z no aca es ado todos biuiremos contentos, z ado no andaremos sedientos. Sedientos z hambrientos andamos los que en este mal mundo biuimos, pues todos los vicios de que nos preciamos dañan, z no aprouechan, entristecen y no alegran, cansan z no recrean, y empalagan y no hartan. Que vicioso ay oy en el mundo, que quanto

quanto mas se quiere dar al vicio no quede del
 mas sediento? Mira hermano mio ⁊ no te engañe
 el demonio, en dezir, quiero me agora dar vna
 hartazga deste vicio, porque por mas que comas
 ⁊ beuas y huelgues, aunque te parezca que por
 estonces quedas harto, no es sino que quedas can-
 sado. Sant Bernardo de passione Domini
 dize. Que otra cosa es yrse el hijo de Dios mu-
 erto de sed desta vida: sino dar nos a entender,
 que no ay ninguna cosa aca en la tierra, con
 que mate la sed nuestra anima? Anselmo dize:
 Como es possible o mi Iesu, como es possible, que
 yo biua en este mundo harto ni contento, par-
 tiendote tu del hambriento y sediento. Hierony-
 mo sobre sant Lucas dize. Todo lo que el mundo
 nos da para que matemos la sed, no es sino vina-
 gre, y todo lo que nos da para mitigar la hambre
 no es sino hiel, las quales dos cosas prouadas,
 quitan la vida y no matan la sed. Roberto so-
 bre sant Iuan dize. Querer el hijo de Dios mo-
 rir muerte de sed, es querer nos auisar, que por
 estados que tengamos, ni por mas riquezas que
 alleguemos, ni por mas vicios que prouemos,
 ni aun por mas regalar nos que hagamos, tan
 muertos de sed nos yremos deste mundo, como
 si en el no vuiessemos biuido, sino vn momento
 solo. En esta triste vida, no ay cosa que no este
 sedienta, ca tiene sed la carne de se regalar, tiene
 sed el anima de mas biuir, tiene sed el coraçon
 de mas valer, tiene sed el demonio de nos enga-
 ñar, y tiene sed Christo de nos salvar. Qual de
 todos estos no biue hambriento ⁊ muere sediêto?

Que

II. PARTE DE

Que otra cosa haze nueſtra carne ſino quejarſe
 en cada parte, que la traemos deſnuda, que la te-
 nemos hambrienta, que anda cañſada, que eſta deſ-
 contenta, ⁊ que muerta de ſed anda ala continua?
 Que anima peccadora partio deſta infelice vida,
 tan arrodeada de enoios, ⁊ tan cargada de años, q̄
 por vn año de mas vida, no diera toda ſu hazien-
 da? Que coraçon humano ⁊ mundano ay oy en
 eſte ſuelo, que no vele por mas tener, ⁊ no ſe deſ-
 uele por mas valer? Para que vela, ni en que ſe deſ-
 uela el demonio, ſino en cõſeruar a los ſuyos, ⁊ en
 engañar a los buenos. Para que el mundo tiene
 tantos generos de vicios, ⁊ tantas maneras de re-
 galos, ſino para matarla ſed que tiene de hazernos
 a todos vanos, ⁊ mundanos, huecos, ⁊ liuianos?
 Para que el hijo de dios vino al mūdo, predico el
 euangelio, biuió con trabajos, ⁊ murio en vn pa-
 lo: ſino por la gran ſed que tenia de ſaluar al mun-
 do? He aqui pues prouado en como anda la car-
 ne, el coraçon, el anima, el mundo, el demonio, ⁊
 Chriſto, todos ſedientos ⁊ todos hambrientos
 empos de ti, o alma mia: ⁊ lo que no ſin lagrymas
 ſe puede dezires, que ſolo Chriſto trae ſed de tu
 ſaluacion, ⁊ todos los otros de tu perdicion. O ſi
 tuieſſes tu alma mia tan gran ſed ⁊ agonía de te
 mejorar como tiene tu Chriſto de te ſaluar, ⁊ ſi tu
 uieſſes tan grande ſed de te enmendar, como tie-
 nen eſtos tus enemigos de te engañar, yo te pro-
 meto que ni biuiſſes tan deſcuydada, ni anduiſſes
 tan diſſoluta. Heredan pues los buenos la ſed
 del bendiçto Ielu Chriſto, ⁊ heredan los malos la
 ſed del demonio, ⁊ que es la ſed que heredã del bẽ-
 diçto

dicto Iesu Christo sino de ser mas pacificos, y ser mas humildes, ser mas castos, ser mas sobrios, y ser mas charitatuos? Quales la sed que heredaron los malos del demonio, sino de ser mas poderosos, mas valerosos, mas ricos, mas viciosos, y mas regalados? O quanto va de vna sed à otra sed ca la sed de los buenos vase a matar à la fuente biua que es la gloria, y la sed de los malos vase a matar à las aguas muertas de la pena: de manera q̄ qual fuera la sed q̄ tuuiéremos en este mundo, tal sera el agua que beueremos en el otro. O quan bien dezia el Propheta, Sitiuit anima mea ad Deum viuū, porque toda el agua que el señor nos da a beuer es de fuente biua, y es clara para ver, fresca para recrear, sabrosa para proueer, sana para gustar, delicada para dirigir, y preciosa para guardar. El agua que el mundo da à los supos, es honda para alcançar, turbia para se ver, y desfabrida para la beuer, gruesa para la gustar, y hedionda para la guardar. Sea pues la conclusion que el sieruo de Dios siempre ha de andar sedieto y desseoso de Dios, en que assi como el que de ha gran sed busca con summa diligencia que beuer, assi el que esta desseoso de Dios busca todas las ocasiones y maneras que puede para le seruir.

¶ CAP. II. De como los cueruos dieron al propheta Helias de comer, y de como los Hebreos no dieron à Christo de comer, ni de beuer.

Recede hinc, & vade contra Orientē, & absconde te in torrentem Carith, & ibi de torrente viues, nam coruis præcepi vt pascant te

II. PARTE DE

te ibi, dixo Dios estas palabras al propheta Helias iii. Regum. capit. xvii. como si dixera. Es mi voluntad o Helias que no biuas mas en esta tierra sino que te vayas della, y yrte has hazia la parte Oriental y absconderte has en el arroyo de Carith ado no apas miedo de morir de hambre ni de sed porq̄ el pan y la carne, yo mandare à los cuervos que te la lleuen cada dia, y para tu beuer alli tendras harta agua. Quando el Señor mando à Helias salir de Samaria, auia grandissima hambre en toda la tierra, y aun tambien andaua el perseguido de la reyna Iezabela, y queriendo proueer de remedio à su propheta, señalo le vn remoto lugar ado se abscondieffe, y proueyo le de bastimentos que comieffe. Y do pues Helias al torrente de Carith, estuuó se alli abscondido mucho tiempo, comiendo solamente lo que los cuervos le dauan, y beuiendo del agua que por el arroyo corria. Passados pues algunos meses, como cessasse la persecucion de la reyna Iezabela, y passasse la hambre dela tierra, luego Helias se boluio al pueblo, y a los cuervos no los vio mas ninguno. Antes que vengamos à los mysterios, es aqui de notar, quan gran cuydado tiene el Señor de sus sieruos, y como no se descuyda del remedio de sus amigos, cuya natural condicion es, tener muy gran cuydado de remediar à los que no se descuydan de le seruir. Cum ipso sum eripiam eum, & glorificabo eum, dize el Psalmista en nombre del Señor, como si dixera. Yo mismo y no otro alguno, me hallare con el en el trabajo, del qual yo le sacare saluo, y tambien saldra de alli muy honrrado y glorioso. Si que-
remos

remos entender bien à Christo, tres cosas promete aquial hombre que por su seruicio es atribulado y perseguido, la primera es, que en qualquier trabajo se hallara con el à su lado: la otra es, que en ningun trabajo por rezo que sea perdera la vida, ni peligrara la consciencia, y el tercero es, que de aquel trabajo y pena le hara sacar grandissima fama y gloria. Dime yo te ruego si de las persecuciones y trabajos se sacan tantos prouechos, para que nadie busca en este mundo plazer ni regalos? Que tribulacion ay en esta vida tan ardua ni tan peligrosa, que con la ayuda de Christo no sea vencida. O quan bienauenturada es el anima, que por seruir à Christo es tentada, y que por su amor es perseguida, pues le tiene dada su fe y palabra, de no la dexar caer en las tentaciones, ni la desamparar en las tribulaciones.

Nota hermano lector nota, que no dize Christo cum ipso sum in gaudio & exultatione, sino que dize cum ipso sum in tribulatione, porque assi como el en esta vida no supo sino derramar lagrymas, sufrir tentaciones y padecer trabajos, assi no se compadete, sino de los llorosos y perseguidos, y tentados: de manera, que como el demonio es el caudillo de todos los regalados, assi lo es Christo de todos los atribulados. Bernardo dize. Sino se cumple en ti palabra de, cum ipso sum in tribulatione, piensa que no deues padecer aquella tribulacion por Christo, sino que la padeces por algun tu amigo, o por algun interesle tuyo proprio, y en tal caso socorrate en aquel trabajo aquel por quien tu padeces aquel peligro. Si tu no tienes cuenta con Christo, ni te ac
uer das

II. PARTE DE

cuerdas de Christo, ni padeces por Christo, que tiene que ver en tus trabajos Christo? Si padeces por la carne alla te auen con ella, si padeces por el mundo librete el, si padeces por el amigo remediate el, y si padeces por Christo encomiẽdate à el, porque siruiendo tu à otros, no es iusto que pidas las mercedes à el. Basilio dize. Que amigo tu no iamas Dios de quien se descuydasse, ni en que tribulacion le vio que no le socorriessse? Gregorio en el registro dize. Quien no se descuydo de Noe en el diluuió, ni de Abrahã en Caldea, ni de Lotu en Zodoma, ni de Isaac en Palestina, ni de Iacob en Assiria, ni de Daniel en Babylonia, piensas que no se acordara tambien de ti, en tu tribulacion y angustia. Remigio dize. Si falta en ti la palabra de, cum ipso sum in tribulatione, piensa que lo haze el Señor mas por tu prouecho, o por mas su seruicio, porque quanto mas la tentation suffres, tanto mas para tu anima mereces y sino fuere por esto sera porque te has de ver en otro muy mayor peligro, para el qual te guarda el Señor su diuino socorro. Y porque no piense el curioso lector que ymos fuera de proposito, ha se denotar, que el propheta Helias cuya figura tenemos entre manos, estaua cercado de tres muy grauissimas persecuciones, es a saber, de la guerra que andaua en Iudea, de la hambre que auia en la tierra, y de la enemistad que le tenia la reyna Iezabela. No osaua predicar por temor de la reyna no osaua andar en publico por temor de la guerra, no osaua estar abscondido por temor de la hambre: de manera, que estaua ya el sancto Propheta tan sin esperança de remedio, que le auian de-

dego-

de degollar en publico, o se auia el de morir de hambre en secreto. Queriendo pues el señor cumplir en el la palabra de cum ipso sum in tribulatione: sacole de Iudea sin que la gente de guerra lo sintiesse, abscondiole en Carith adonadie le viesse, y embiole con vnos cuervos para que comiesse, y proueyo a vn arroyo de agua que beuiesse. Deste tan notable exemplo podemos collegir, quan buen Señor es el que tenemos, y quan gran cuydado tiene de nosotros si le seruimos: pues nos paga todo lo que por el hazemos, y nos socorre en todo lo que por el sufrimos. Viniendo pues ya al caso ha se de presuponer que toda esta figura se cumplio en Christo al pie de la letra: por que al tenor y forma de Helias fue Christo perseguido de la Sinagoga, como el lo fue dela reyna Iesabela, y hallo tambien Christo en todo el mundo grãdissima carestia de buenos, como Helias la hallo en Iudea de bastimētos. Sobre aquella palabra de Hieremias, paruuli petierunt panem, dize Hugo de sancto Victore. El pã que pedian los chequitos para comer, y el lloro que hazia Hieremias por no auer quien se lo dar, no era el pan material que suele estar en el arca, sino el pan espiritual con que se harta el alma, y dezir el propheta que faltaua quien el pan partiesse, era dezir que no auia ya ningun hombre bueno que predicasse. Chrysostomo en vna homelia dize. En las Republicas bien ordenadas mal falta haze vn bueno, que no haze la caristia de pan y vino, porque ya hemos visto embiar Dios hambre por los demeritos de muchos malos, y despues embiar mucha abundancia por meritos de vn solo

II. PARTE DE

bueno. Ambrosio dize. Las hambres y las guerras y las pestilencias, han se de temer ado ay malas Republicas, y no ado ay buenas personas, por que dado caso que el señor las permita por algun tiempo venir, no las consintira por muy large tiempo durar. Las Republicas, y cabildos y monesterios, que bien tienen, si buenos no tienen? Que les falta, si buenos no les falta? Sanct Augustin en sus Confesiones dize: De que oyo rañer a muerto, en muy gran perplexidad se pone luego mi anima, de qual llorare primero, es a saber, los buenos que mueren, o los malos que viuen, porque tanta razon ay para llorar la vida de los malos, como la muerte de los buenos. Prouado pues como hemos prouado, que es mas peligrosa hambre el no auer en vna ciudad hombres buenos, q̄ no carecer de bastimentos, quien duda que no fue muy mayor la hambre que hallo Christo en la sinagoga, que no la que huuo en tiempo de Helias en Palestina? Que cosa buena, ni que hombre bueno podia auer en la sinagoga, ado su visorrey Pylato era tyrano, y su famoso sacerdote Cayphas era simoniatico, y sus maestros los Phariseos eran ypocritas, y sus consejeros los Saduceos eran hereges, y sus Reyes y Prophetas eran todos acabados. Esta hambre mato el hijo de Dios, quando dio al mundo yglesia por sinagoga. Apostoles por prophetas, ley de amor por ley de temor, Testamento nueuo por Testamēto vicio, el spiritu por la letra, la verdad por la figura, y su bendicta gracia por nuestra antigua culpa. Que fuera de nosotros, sino dexara Christo en su yglesia tantos buenos? Dexo nos muchos Martyres,

mu-

muchos Confesores, muchas Virgines, muchos Doctores, y muchos Anachoritas, de manera, q̄ quando el hijo de Dios murio, dado caso que no nos dexo libros en que leyessemos dexo nos a muchos sanctos que imitassemos. Dize mas adelante la figura que fue Helias a absconder se en el arroyo Carith: lo qual todo fue figura, de que el hijo de Dios auia de venir a encarnar, y en aquellas entrañas virginales se absconder: y como fue en Helias figurado, fue despues por Christo cumplido, porque debaxo dela carne humana que tomaba, abscondio la diuinidad que consigo traya.

Quando el propheta Esayas dixo, Vere tu es Deus absconditus: bien sabia el que en algun tiempo Dios se auia de absconder, y delos ojos obstinados trasponer: y assi fue ello verdad, pues la yglesia Catholica le reconocio, y la infelice sinagoga le desconocio. Recede hinc & absconde te in torrentem Carith: palabras son del padre eterno a su hijo precioso: como si le dixera. Vete hijo mio, vete a absconder al mundo, para que redimas al mundo: ado absconderas la potencia, para que puedas padecer: absconderas la sapiencia, para que deri puedan burlar: absconderas la prudencia, para que por loco te puedan tener, absconderas tu iusticia, para que por blasphemo te ayan de iuzgar: y absconderas tu fortaleza, para que mejor puedas morir. O quan bien se cumplio en Christo la palabra, de absconde te in torrentem: porque si el no abscondiera delante Pylato su gran potencia, quien fuera bastante de quitarle la vida? Si el hijo de Dios no abscondiera su eterna sapiencia: osaran los Phariseos

II. PARTE DE

burlar, como burlauan de su doctrina? Si Christo no abscondiera el rigor de la justicia, quien fuera bastante para hazer del justicia? Si Christo no abscondiera su inexpunable fortaleza: como fuera posible sacar le nadie de sus carnes el anima? A este proposito dixo Zacharias propheta. capit. iij. ibi abscondita est potentia eius, como si dixerá. No esperes o sinagoga, no esperes Mexias que sea poderoso sino flaco, no le esperes rico sino pobre, no le aguardes sano sino enfermo, no le ymagines que ha de ser honrrado sino abatido, no le publiques por señor sino por sieruo, no ha de ser guerrero sino pacifico, ni aun ha de andar muy publico sino medio abscondido. Pues dize Esayas, Vere tu es Deus absconditus: y dize tambien Zacharias, ibi abscondita est potentia eius porque la sinagoga esperaua Mexias que venga publico, diziendo sus prophetas que ha de venir secreto? Origenes en el periarchon dize. Como el hijo de Dios no venia a pelear con hombres visibiles, sino con enemigos y peccados inuisibiles, no huuo necesidad que viniessse peleando, sino predicando, ni huuo necesidad que peregrinasse por todo el mundo, sino que se diulgasse por todos su sacro Euangelio, y si los arrogantes Hebreos no le alcançaron a conoscer, no fue porque no pudieron, sino porque no quisieron. Theophilo dize. Hablando con la yglesia, dize el propheta Daud, Deus noster manifeste veniet, y hablando con la Sinagoga dize el propheta Esayas, Vere tu es Deus absconditus, y de aqui es que como los infelices Israëlitas, aunque doctos en la sciencia, eran obscuros en la cõ-

sciencia

sciencia: no le merecian conocer: porque no le quisieron creer. Dize mas adelante la figura, que el lugar ado se fue a absconder Helias fue en el arroyo de Carith: que quiere dezir cosa cortada, o cosa que esta por medio partida, la qual en otro tiempo estaua junta y entera. El arroyo ado Christo se abscondio, fue la profundidad y vehemencia de su pasiõ, ado como en vn arroyo peligroso y cenagoso, entro el buen señor a somorguio, y se quedo alli anegado y muerto.

En el arroyo de su pasiõ se partio el hijo de Dios por medio, quando el anima se fue al Limbo, y el cuerpo se quedo en el sepulchro, y quando las partes que le hazian ser hombre se deshermanaron, aunque de la vnion y postatica nunca se desasiaron, pues tan Dios se estaua en el limbro, y en el sepulchro, como se esta oy en el cielo. Tan abscondido estuuó en las aguas de su pasiõ que no se veyá cosa de su diuinidad, y aun a penas se deuisaua la hermosura de su humanidad, porque el bendicto redemptor no por mas de por dar el lugar a que se vengassen del sus enemigos, suspendio por entonces la operaciõ de los milagros de los milagros que pudieffen estoruar su pasiõ. Dize mas adelante la figura, que estando el propheta Helias en aquel arroyo huydo y abscondido, venian a el vnos cuervos del campo, los quales le trapan de comer ala mañana, y de cenar ala tarde, de manera, que alas vezes le dauan que comiesse, y el arroyo que beuiesse. Si este mysterio no fuera figura y presagio de otro mayor y mas alto misterio, de creer es que como Dios embio de comer a el propheta Daniel por manos de

II. PARTE DE

Abachuch propheta, que tambien embiara de comer a Helias quando estaua abscondido con algun otro propheta, o varon sancto. Si por Helias es figurado Christo, y por Iezabela la sinagoga, y por la persecucion su passion, y por el arro- po la cruz, z por el agua la sangre, y por el estar abscondido el estar muerto: porque tambien por los cuervos no se significaran los Hebreos? Pues auia hartas aguilas en el cielo, y hartas palomas en el mundo: que bienes ni que habilidades vio Dios en el cuervo, para que le hiziesse despensero de Helias su fiel amigo? Que otra cosa significaua, el confiar Dios a Helias de las manos de los cuervos, sino que auia tãbien de confiar a su hijo de las manos de los Hebreos? Las condiciones del cuervo son, que en el color es negro, en el vo- lar pesado, en la carne duro, en el adorado viuo, y en el comer carnicero, y en la condicion ingra- to. Por ser el cuervo tan ingrato y desconocido, dize el antiguo prouerbio, cria cuervo y sacarte ha el oio. Cuervo ingrato y desconocido fue à Chri- sto todo el pueblo Iudayco, pues en pago de auer del encarnado, y tan largo tiempo le doctrina- do, z ya que no le saco los oios, crucificole en la cruz todos sus miembros. Que cosa mala ay en- los cuervos, que no la ay tambien en los Hebre- os? Eran los Hebreos negros en la fe, pesados en el iuyzio, duros en el credito, crueles en la condi- cion, doblados en el tacto, viuos en las sedicio- nes, auaros en la cobdicia, y prompts en la mali- cia. Que es esto o padre eterno, que es esto? Des- pues de auerte tu precioso hijo seruido te treynta y tres años continuos, le mandas echar a los cu-
eruos?

eruos. No son por cierto tan crueles los cuervos q̄ vemos, como lo son los Hebreos de q̄ hablamos, porq̄ los cuervos no comen fino de algun animal que esté ya muerto, mas los descomuldos Hebreos arremetianse a Christo aun siendo viuo. O quãto mejor le fue a Helias con los cuervos, que no fue al buen Iesu con los Hebreos, porque à Helias dan le sus cuervos de comer pan y carne, mas los cuervos de Christo no le dierõ sino hiel y vinagre. Sea pues la conclusion de todo, que muy mejor le fue al propheta Helias en el destierro del arroyo, que no fue a Christo en el monte Caluario porque al fin salio del arroyo Helias viuo, y Christo quedo en el Caluario muerto, y Helias nunca supo q̄ cosa era hambre, mas el hijo de Dios ni nõca mato la hambre, ni jamas apago la sed.

¶ CAPITULO III. De como los sarpentes beuieron el vino que auian llevado para dar a el y a los otros ladrones, y dexaron à Christo morir de sed.

Sper vestimentis pignoratis accubuérunt iuxta altare, & vinum damnatorum bibebant in domo Dei sui: Osee. 2. cap. Dize dios que exandose de los Israelitas, como si dixera. A tanta demencia han venido, y à tanta desuerguença han llegado todos los de el mi pueblo Israelitico: que dentro de mi templo, y junto cabe el altar beuian el vino que era para los condenados, y se acostauan y recodauã sobre los vestidos que estauan em

II. PARTE DE

peñados. Cosa es ya muy vsada, y en las Tabernaculos del mundo muy guardada, despues que los hombres estã muy beodos echarse a dormir sobre los vestidos agenos, y aun si haze tiempo caloroso y es verano, y se a dormir sobre los poyos, y al hombros del templo. Si debaxo de esta quexa y reprehension no huuiesse mas espiritu que letra, y no fuesse mayor lo figurado que la figura, no era cosa nueva, ni era culpa muy inusitada, beuer del vino ageno, y echarse sobre algun manto emprestado, y dormirse dentro del templo santo. Lo que Dios aqui dize, y de lo que el señor aqui se queja a mas alto tira que parece, y a mayores mysterios nos combida que suena, porque si delicadamente se mira, nunca Dios hablaua con la Sinagoga, que no redundasse en algun mysterio despues en la yglesia. Lo primero, haze aqui mencion el propheta Osee de vnas vestiduras, lo segundo dize que eran las vestiduras empeñadas, lo tercero dize que estauã todas cabe vn altar arimadas, lo quarto dize que estauan los borrachos recodados sobre ellas, lo quinto dize que beuiã alli mucho vino, lo sexto dize que aquel vino era de los condemnados lo septimo dize, que adonde beuiã el vino era dentro del templo sancto. Que palabra destas ay que no sea muy mysteriosa, ni que circunstancia en ellas ay que no sea muy profunda? En la forma y manera que fue por Osee esta figura prophetizada, fue tambien por Christo cumplida, y fue el caso que como lleuassen vino para dar a beuer a Christo y a los otros ladrones, no solo los Hebreos no se lo dieron, mas aun se lo beuieron, y despues de bien

bien borrachos acordaron de tomar los vestidos de Christo, y assétarse sobre ellos en el suelo. Dize el propheta que beuierõ el vino, y se recordaron sobre las ropas estando arrimados al altar, el dize muy gran verdad, porque la primera yglesia del mundo fue el sagrado môte Caluario, el primero altar fue la cruz, la primera ymagē fue Christo, las primeras reliquias fue la sangre, la primera missa fue la del viernes, los primeros fieles fue la virgen y sant Iuan, y el primer sacramento fue el que se consagro en el cenaculo. En aquel templo sagrado, y en aquel altar consagrado, quienes erã los que estauan sobre las ropas echados, y sobre los codos recodados, fino los infelices y obstinados Hebreos? El que esta recodado, y sobre el codo arrimado podemos del tal dezir, que ni esta bien echado, ni esta bien leuantado, fino que esta como el que esta de camino, y que tiene el coraçõ con algun gran sobresalto. Admirable mysterio es, no ver el propheta a los de su sinagoga assentados, ni echados sino cabe el altar recodados, para dar nos a entender, que ni son manifiestos Christianos, ni rãpoco son occultos Iudios, por que para ser Christianos no quieren en Christo creer, y para ser Iudios no tienen templo en que Iudayzar. Roberto abbad dize. Hasta el dia de oy ni estan los Hebreos cabe el altar que es Christo postrados para creer, ni estan de rodillas para le adorar, ni estan leuãtados para le defender ni estan cõ el abraçados para le amar: fino q̃ solamente estã recodados para le offender, porque su principal fin es, tener las sus sagradas ropas holladas

II. PARTE DE

z apartar de si al bendicto Iesu Christo a cada
 das. Tomando esta prophesia en mas alto sen-
 tido, es aqui de notar, que muchas vezes en las
 diuinas letras por las ropas buenas se entien-
 den las obras buenas, y por las ropas malas, se entien-
 den las obras malas, y de aqui es, que como el cu-
 erpo se abriga con la ropa nueva, asi se adorna el
 anima con la obra sancta. Y porque no piense
 el curioso lector que hablamos de gracia, proua-
 remos ser verdad todo esto por parte de la sagra-
 da escriptura. Que otra cosa significaua ver sant
 Iuan a Christo, vestitum ponere, que era ver lo
 con vna ropa larga, sino estar cargado de virtu-
 des de pies a cabeza? El que entro en la boda, non
 habens vestem nuptialem, y por y mal vestido
 fue ala carcel llevado, quien es por el representa-
 do, sino el que haziendo mala vida osa gozar de
 la libertad Christiana? Mandar Dios en el Apo-
 calypsi, omnitempore vestimenta tua sint can-
 dida, que es mandar y aconsejar que anden todos
 de blanco vestidos, que otra cosa significa sino
 que seamos todos limpios y virtuosos? Dezir
 la escriptura sacra, quod Iacob fecit Ioseph filio
 suo tunicam polymitam, que es auerle hecho sa-
 po que llegaua hasta el suelo, que otra cosa signi-
 ficaua el llegar le la ropa hasta los calcaños, sino
 que el hijo de Dios auia de ser perfecto en todas
 las virtudes? Que otra cosa significauan las ro-
 pas que los Hebreos echaron solo los pies de la
 Asnica por passasse, y las ropas que los Apосто-
 les pusieron encima della en que Christo se as-
 sentasse, sino que todo lo de la sinagoga repro-
 bava

bauay acoceaua, y todo lo de la pglefia admira
 tia y aprouada. Sanct Augustin dize. Co-
 mo en las diuinas letras se entiendan por las ro-
 pas que traemos, las obras que hazemos, po-
 dremos con verdad dezir, que nadie anda bien
 vestido, sino el hombre virtuoso, ni nadie anda
 roto y despedaçado sino el hombre malo y per-
 uerso. De solas dos ropas vfo Christo en esta
 vida y la vna era inconsutil que traya cabe las car-
 nes, y la otra era a manera de chamara, que le
 firuia de sayo y capa, de manera, que mostro Chri-
 sto la perfeccion de su pobreza, que no solo en el
 poco comer, mas aun en la miseria del vestir.
 Sanct Bernardino dize. Enseño nos el hño de
 Dios, no solo a biuir, mas aun a nos vestir, por-
 que sus sagradas ropas eran en numero pocas, en
 color viles, en precio baxas, en prouecho vieias,
 en estima rotas, y en el vfo limpias. Hylario di-
 ze. Aunque las ropas del hño de Dios eran po-
 cas, y viles, y rotas, toda via haze la escriptura sa-
 cra muy gran cuenta dellas, no por el precio que
 ellas valian, sino por los grandes mysterios que en
 ellas le significauan. Origenes en vna homelia
 dize. Quienes son las dos ropas de que Chri-
 sto andaua siempre vestido, sino la naturaleza di-
 uina, y la naturaleza humana de que el estaua com-
 puesto? La ropa inconsutil en que no entro
 agua ni tigeria, era la naturaleza diuina en sum-
 ma simplicidad ab eterno gloriosa, en la qual no
 se halla principio, y ala qual no succedera jamas
 fin, porque sola ella es agora qual fue ab eterno,
 y sera in eternum qual es agora. Por la otra ro-
 pa que fue cortada y cosida, es entendida la huma-
 nidad

II. PARTE DE

nidad de Christo sagrada, la qual el espíritu santo formo y del viētre virginal nascio, y el andar Christo destas dos ropas siempre vestido, significa caua ser el y no otro el Dios humanado, o el hijo encarnado. Antes que Christo encarnasse no teniamas de vna tunica con que se cubian, que era la diuinidad, mas despues que vino al mundo, cobro otra tunica que era su humanidad, de manera, que el nos presto su ropa para hazer nos sanctos, y nosotros prestamos a el la nuestra para hazerle hombre. Chrysofomo dize, De las dos ropas de Christo, la inconsutil quedo en su passion entera, y la otra que traya de fuera quedo despedaçada, para dar nos en esto a entender, que si los sus enemigos fueron poderosos para poner las manos en su sancta humanidad, no por cierto lo fueron para tocar en su diuinidad. Damasceno dize. De las dos tunicas de Christo, la vna cupo a los que eran caualleros sana y entera, y la otra cupo a los que eran sayones rota y despedaçada, para dar nos en ello a entender, que ala yglesia catholica cupo la tunica entera, pues enteramente cree ser Christo Dios y hombre, y ala triste Sinagoga le cupo la tunica despedaçada, pues no le cree mas de por puro hombre. Sant Augustin dize. Por las dos tunicas que Christo se vestia, son entendidos los dos cuerpos que el tenia, es a saber, el cuerpo verdadero de sus preciosos miembros. y el cuerpo mystico que son todos los buenos Christianos, y porque veas hermano lo que deues a Christo sabete que tuuo en mucho mas el cuerpo mystico que somos nosotros, que no tuuo el cuerpo verdadero que era de sus miembros

bros propios. Que quiere dezir, el permitir y cō-
 sentir que la vna tunica le quitassen y despedaças-
 sen con tal condicion que en la otra tunica no le
 tocassen, sino que siente Christo mucho mas el
 ofarle nadie poner lengua en su yglesia, que no
 el auer puesto las manos en su persona? Remi-
 gio dize. O quan sana y quan entera nos dexo la
 ropa incōsutil de su yglesia, y los maluados Chris-
 tianos, los perfidos hereges tantos pedaços la tu-
 nica de Christo hazen, quātas dissensiones en su
 yglesia ponen, y quantas heregias en ella leuan-
 tan. Quiso tambien el hijo de Dios, no solo mo-
 rir sin tener ninguna, mas aũ morir sin tener sobre
 si ni vn hilo de ropa, lo qual el permitio no sin
 mucho perjuyzio de su grauedad, y no sin grã de-
 trimento de su honestidad. Quien como el hijo
 de Dios fue ni sera tan graue en la doctrina, y tan
 honesto en la persona? Diciendo Esayas, oblatus
 est quia ipse voluit, de creer es, que pues no le po-
 dian crucificar, si el no quisiera, q̄ tanpoco le pu-
 dieran desnudar si el no lo consintiera, de lo qual
 en buena consecuencia se sigue, que si quiso mo-
 rir por nuestro remedio, tambien se dexo desnu-
 dar por nuestro cōsuelo. Si el morir Christo des-
 nudo fue para el gran confusion, fue para noso-
 tros gran consolacion, pues no por mas se dexo
 el desfundar de por querer à nosotros con sus ro-
 pas vestir. Que otra cosa significa despojarse el
 hijo de Dios sus vestiduras, sino desposseerse de
 todas sus buenas obras? Yo y tu, tu y yo hermano
 mio tenemos necesidad de morir vestidos y re-
 uestidos: es à saber, con nuestros meritos y aun
 con los agenos, que el bendicto Iesu como en el

II. PARTE DE

vientre de su madre fue vnido à la diuina essencia, y le fue dada de balde toda la gloria, no tuuo necesidad de obras propias para el se saluar, ni de meritos agenos para nosotros perdonar. Cirillo sobre sant Iuan dize. Quanto el hijo de Dios merecio en los montes orando, por los pueblos predicando, por los hospitales curando entre los enemigos suffriendo, y en la cruz muriendo, de todo ello se despoio y en nosotros lo traspasso: por manera, que somos herederos de la sangre que redimio, y somos successores de todos los meritos que allego. O herencia gloriosa, o hazienda bienauenturada, la que tu o mi buen Iesu dexaste à los parrochianos de tu yglesia, pues mediante ella somos hechos hijos del padre, hermanos del hijo, pupilos del Espiritu sancto, compañeros de los Angeles, feligreses de la yglesia, y herederos de tu gloria. O quanto va de la herencia del cielo, à la herencia del mundo, ca los del mundo si dexan à sus hijos muchos bienes y reditos, dexan les con ellos muchos pleytos para los defender, y muchos enemigos para los perseguir, mas el bendicto Señor, en lugar de hazienda nos dexo su gracia, y en lugar de enemigos nos dexo sus meritos. Que fuera de todos los peccadores del mundo, si como Christo murio de todos sus bienes desnudo, muriera con todos sus meritos vestido? Que fuera de los soberuios sino les dexara su humildad, y que fuera de los cruéles sino les dexara su charidad? En que pararan los yracundos sino les dexara su paciencia, y que fuera de los peccadores si no les dexara su clemencia. Cypriano dize. Si con todo lo que Christo merecio

en

en este mundo se subiera al cielo sin quererlo repartir, ni dello como devnas ropas se despoiar, no vuiera en todo el mundo vna yglesia en q̄ orar, ni vn altar en q̄ celebrar, ni vna ymagen q̄ reuerenciar, ni aun vn sacerdote q̄ ordenar, ni aũ vn Sacramento q̄ administrar. Cyrillo a este proposito dize. Si el hijo de Dios vuiera para si solo merecido, y por si solo vuiera muerto, con razõ le podiamos dezir, q̄ por si y para si, y no por nosotros auia encarnado, y venido al mundo. Estraño sea de nuestra lengua tal blasphemia dezir, y lexos de nuestro coraçon este tan grã maldad pensar, porq̄ el buen señor no murio por si sino por mi, ni merecio para si sino para mi. Hugo de sancto Victore dize. Por dexarnos el gran redemptor, sus ropas en reliquias, y sus meritos por thesoros, tiene oy la yglesia su esposa, sacramentos q̄ dar, sacrificios que ofrecer, indulgencias que repartir remisiones que otorgar, penitencias que relaxar, y aun galardones que prometer.

CAP. IIII. Ado se prosigue la auctõridad del propheta Osee, y delas ropas q̄ nos dexo Christo empeñadas.

PArtiti sunt vestimenta mea, & super ea miserunt sortẽ, dize Christo enel Psalm. xxi. quando se a su padre en la cruz, como si dixera. No solo cõsentiste o padre mio, q̄ de mis ropas me priuassen, y a la verguença desnudo me pufiesen: sino q̄ tãbiẽ mis ropas partiessen los sayones, y echassẽ sobre ellas suertes los caualleros. Es aqui de

II. PARTE DE

de ver, quantas erā las ropas cupas eran estas ropas, y entre quienes se diuidieron aquellas ropas porque toda nueſtra ſaluacion conſiſte, en ſer de aquella partiſa excluydos, o ſer al reparti- miento dellas admitidos. Las ropas no eran ſino dos el dueño dellas era Chriſto, entre quienes ſe repartiā eran caualleros y ſayones, y adō ſe repartiā era cabe la cruz, y el como ſe repartiā era por ſuer- tes. Estas dos ropas repartiaron entre ſi los ca- ualleros que à Chriſto guardaron y entre en los ſayones que le crucificaron: de manera, que ſegū los meritos y demeritos de cada vno, le cupo ſu parte de aquel veſtido. Theophilo dize. Quienes ſon entēdidos por los caualleros, ſino los varo- nes juſtos, y quienes ſon entendidos por los ſayo- nes, ſino los hombres peccadores y malos? O bō- dad imenſa, o clemencia nunca viſta, qual fue la de que tu vſaſte o mi buē Jeſu, en el ara dela cruz adō de la herencia de tus ſudores y del reparti- miento de tus meritos, à ninguno priuaſte, à ningun- no excluyſte, ni à ninguno deſheredaſte, ſino tā- bien le cupo parte al ſayon que en la cruz te ſubia como à Nichodemus que della te deſcēdia. Y ſi- cio ſobre el Leuitico dize. Como era el hijo de Di- os redemptor de todos, quiſo que ſus ropas ſe re- partiēſſen por todos, y que de la general redemp- ciō no fueſſen ningunos excluydos, lo qual moſ- tro luego alli à la clara, pues al ladrō que era He- breo ſaluo, y al Centurio que era gentil conuer- tio. O quan gron eſperança emos de tener de nos ſaluar, y no menos confiança que nos ha Chriſto de perdonar: porque auiedo el dado parte de ſus meritos y ropas à los ſayones carníceros, de creer

es que la dara de mejor gana à sus escogidos amigos. La diferencia q̄ huuo en partir aq̄llas ropas fue, que los crudos sayones despedaçarõ la ropa luego que se la huuieron dado, y los nobles caualleros guardaron la toda entera tal qual les cupo: de manera que en los tractamiẽtos que hazia à las ropas, se pudierã conõscer las calidades de las personas. Lo q̄ hizieron en aquel tiẽpo los Hebreos, hazẽ oy todos los Christianos, ca los buenos guardan todo lo q̄ Christo mãda, mas los q̄ son malos no guardan mas de lo q̄ à ellos se les antoja: de manera, q̄ los buenos y virtuosos tienẽ la ropa de Christo entera, efforcãdo se a guardar los mandamientos: mas los malos y peruersos tienẽ los vestidos de Christo despedaçados, contentando se con no mas de llamarse Christianos. Sant Hieronymo dize. Si tu hermano mio vees que en la presumpciõ eres soberuio, en la ambicion embidioso, en la impaciẽcia yracũdo, en el comer goloso, y en el dar auaro: dime yo te ruego, q̄ tienes de Christiano, y q̄ te falta para pagano? Que mayor desuẽtura pudo venir por tu anima, y aũ por tu cuerpo, q̄ de todo el repartimiento de las ropas y meritos de Christo no te cupiessẽ mas de llamarte Christiano? Y tu no sabes q̄ mofando de ti te llama Christiano, no siguiendo tu à Christo: como llaman à vno Iuan blãco siendo el negro? O quãtos desuẽturados ay, à los quales no cupo mas de solo vn gyron de las ropas de Christo: es a saber, preciar se cada vno q̄ oye en la missa el Euãgelio, y de auer se baptizado como Christiano, lo qual no abasta ni dello Christo se contenta, porque asẽ como el nos dio con mucha liberalidad todas

II. PARTE DE

sus ropas, así tambien quiere que le firmamos cō todas nuestras fuerças. Con los sayones le cupo vn girō solo de las ropas de Christo al q̄ no guarda mas de vn mandamiento, y aquelle cupo la ropa entera, que guarda todo lo que Christo le m̄da, porq̄ no dixo Christo à vn m̄cebo que le preguntaua que haria para yr al cielo, serua mandatum, sino serua mandata. Con los sayones le cupo vn solo gyron de las ropas de Christo, al que con solos buenos desseos piensa guardar el euangelio, y aquel cupo la ropa entera, que no le firme de palabra sino con obra, que como dize sanct Bernardo, los cielos estan poblados de buenas obras, y los infiernos estan llenos de buenos desseos. Sant Augustin dize. Así como los hijos q̄ heredan de sus padres mucha hazienda, los vnos dellos la aumentan, y otros la desperdician, así es oy en la yglesia de Dios, pues dado caso que todos fueron herederos de las ropas y meritos del hijo de Dios, vnos las despedaçan hasta se perder, y otros las conseruan hasta se salvar. Super vestimentis pignoratiscubuerunt, dize mas adelante la auct̄oridad arriba tocada, como si dixera. Sobre las vestiduras que estauã empeñadas acordaron los Gentiles de assentarse, y determinaron los Hebreos de recordarse. Poner el profeta por cargo y culpa, que se oso la sinagoga recordar sobre vnas ropas que estauan guardadas y empeñadas, menester es que se exponga este secreto con mucha diligencia, y que se lea con grande aduertencia, porque en las diuinas letras, quanto vna palabra es mas nueua y inusitada, tanto en si es mucho mas mysteriosa. Razon sera que se declare aqui,

aquí, quienes son estas ropas, y porque se empeñaron, y quando se empeñaron, y a quienes se empeñaron, porque todas estas circunstancias engrãdescen mas el mystero, y nos combidan al secreto: Para entendimiento de esta tan nueva prophecia, deluper vestimentis pignoratis accubuerunt auremos de traer otra palabra aquí tan nueva como lo es ella, para que por la nouedad de la vna se venga en conocimiento dela otra. La palabra nueva es, ecce noua facio omnia, que oyo sanct Iuã dezir a Christo en el Apocalipsis, como si dixera. Mirad y tened auiso los de mi yglesia, en que yo no hago lo que otros hizieron, ni emprendo lo que otros emprendieron, ni enseño lo que otros enseñaron, ni aun viuo como otros viuieron porque en mi vida ni en mi familia no ay cosa podrida sino sana, ni ay cosa vieja sino nueva. Palabra es esta tan nueva, que hasta el hijo de Dios nunca de nadie fue dicha, porque para dezir verdad, sino fuera el que lo auia todo criado, quien fuera bastante para renouar lo todo? Si todos los Angeles, y todos los hombres no son bastantes para criar vn mosquito, como seran para hazer otro nuevo mundo? Ruperto Abbad dize. O quã bien dize Christo en dezir, ecce noua facio omnia, pues començando en si el fue nuevo hombre, tuuo nueva anima, tomo nueva carne, dio nueva luz, predico nueva doctrina, viuo nueva vida, y prometio nueva gloria. No fue por ventura nuevo hombre, pues ninguno sino el fue Dios y hombre? Quien sino el tuuo nueva anima: pues la supa y no otra fue vnida a la persona diuina? No tomo por uetura nueva carne: pues nadie sino el nal

II. PARTE DE

cio de virgen y madre? Quien sino el dio nueva ley al mundo, pues el fue el primero que predicó el Evangelio? No prometio nuevo premio a sus escogidos, pues nadie antes del prometio el reyno de los cielos? Si volueritis & audieritis me, bona terræ comedetis, dixo Dios Esaię primo capit. como si dixera. Si me quisieredes creer y mis preceptos guardar, daros he victoria cōtra vuestros enemigos, daros he salud para vuestros cuerpos, daros he mieses en vuestros campos, y daros he paz en vuestros pueblos. He aqui pues todo lo q̄ Dios les prometia, y todas las mercedes que por sus trabajos les daua, de manera, que el premio y gloria de la sinagoga ni del reyno de Palestina salia, ni de las reias arriba subia. No se ha el hño de Dios con nosotros sus Christianos, como se auia su padre con los Hebreos pues dize, Mathei. x. capitul. qui fecerit & docuerit hic vocabitur in regno celorum, como si dixera. El Christiano que mis preceptos guardare, y el predicador que mi ley predicare, sera su nombre escripto cō los predestinados, y sera colocado en el reyno de los cielos. Sanct Augustin en vn sermon, dize. Como el hño de Dios mando guardar nuevas cosas, tambien prometio por ellas nuevas mercedes: y como dio grandes mandamientos, tambien prometio grandes premios: y de aqui es que hasta que el vino al mundo, nadie mando lo que el mando, ni nadie prometio lo que el prometio. No de balde dize Christo, ecce noua facio omnia, sino porque instituyo la Eucharistia, que fue cosa ardua para alcançar, mando creer la santissima Trinidad, que es cosa altissima para entender, mando

do se el creer por Dios z hombre, que es cosa nueva para recibir, mando amar al enemigo, que es cosa vieja para cumplir, z mando guardar sola la ley, que era cosa nueva para el mundo la hazer. Sancto Thomas en la summa contra gentiles, dizze. Como el hijo de Dios a los de la vieja ley no les mandaua creer cosas grandes, no les prometia sino cosas pequeñas, mas a los sus escogidos Christianos que les mando cosas arduas, de creer, y cosas difficiles de cumplir prometio les cosas muy altas para gozar. Viniendo pues ya ala palabra de, *uestimentis pignoratis*, es aqui de saber, que como el seruicio de los iustos auia de ser aca en la tierra, y el premio que auian de recibir auia de ser alla en el cielo: porque no pensassemos q̄ nos bur-laua en remitir nos la paga en la otra vida, quiso dexar nos en este mundo muy buenas prendas, hasta que en el cielo nos pagasse nuestras buenas obras. Las prendas que aca nos dexo Christo fueron sus preciosas ropas, fueron sus santas obras, y fueron sus sanctissimos sacramentos. Para que piensas que nos dexo Christo tantas y tã preciosas prendas en esta vida, sino para nos las desempeñar despues alla en la gloria? Alla en la gloria todas aquestas prendas se quitaran y aun acabaran, porque en el cielo, no tendremos que esperar, porque a ojos veremos lo que agora deseamos, ni tendremos que creer, porque no aura cosa oculta, ni tendremos que temer, pues no aura alla muerte: ni tendremos que pedir, pues sera perpetua la vida: ni aun tendremos que dessear, pues sera perpetua la gloria. O quan bien auenturado es todo el pueblo Christiano, pues tiene en prendas, y

II. PARTE DE

rehenes no solo las ropas de Christo, mas aun al mismo Christo, el qual se nos quedo aca debaxo de las especies del sacramento, hasta que se nos de en el cielo todo glorificado. No te marauilles en oyr nos dezir que tenemos a Christo en rehenes de lo q̄ su padre nos prometio, pues dize el Apostol que tenemos tambien al espiritu sancto empenado, por lo que el hijo nos mando: pues dize, ipse est pignus hæreditatis meæ: como si dixera. Dio nos el padre eterno en rehenes de lo que nos auia prometido a todos los dones del spiritu sancto, y a todos los vestidos y meritos de su hijo: y esto no por mastiempo y espacio de quando nos lleuaua a su eterna gloria, y nos daua fruyr a su esencia diuina. Qual es el Christiano que teme perderse y no espera salvarse: teniendo como tiene para la seguridad de su saluacion las ropas de Christo en prendas, y los dones del spiritu sancto en rehenes? Super vestimentis pignoratis, se recordan oy en dia todos los sanctos, quando las obras que ellos hazen juntan con las obras q̄ Christo hizo: porque de su cosecha ninguna cosa, vale todo quãto nosotros hazemos si con los meritos de Christo no lo juntamos. De ponderar es que no vio el propheta Osee que estauan las ropas por si, y los braços o codos por si, sino ropas con codos y codos con ropas: para darnos a entēder que con nuestras obras solas no podemos merecer, y por si solo Christo no todas vezes nos quiere Christo saluar, a cuya razon y caula es menester arsimarnos nuestros codos a sus obras, y que el arime sus obras a nuestros codos.

¶ CAP. V. Do se trae vna figura de Thobias,
 y se declara al proprio.

EXentera huñc piscem, & cor eius & fel, &
 iecur repone tibi. Tobie sexto capitul. dixo
 el angel Raphael à Thobias el moço: como
 si dixera. No des bozes ni ayas miedo a esse pez, an
 tes le haze de las agallas, z ansí a sido sacale del a
 gua, deffuella le el cuero, abre le por medio, z to
 ma del el coraçon y la hiel, y el higado, y guardar
 lo has para ti todo junto: porque para curar algun
 enfermo es rodo ello muy prouechofo. A los do
 ctos en las diuinas letras, muy notoria es la histo
 ria del honrrado vieio Thobias: quando embio
 a su hijo Thobias el moço à rages, ciudad de los
 medos a cobrar diez marcos de plata que auia pre
 tado à su amigo Gabelo, quando estaua en la cap
 tiuidad de Babilonia preso. Fue pues el caso, que
 llegando Thobias el moço al ryo Tygris, como
 quisiessse lauar los pies en el agua, salio à el vn grã
 dísimo pez ala ribera, con denuedo de le q̄rer co
 mer z tragar, z antes que el moço pudiesse huyr,
 Visto por el Angel de la guarda la ferocidad que el
 pez consigo traya, z el grandísimo miedo, que el
 moço tenia, començo le à esforçar z dezir. No
 temas al pez, que el pez ha de temer a ti, por esso
 conuiene que hagastu del lo que el querria hazer
 de ti: porque no puede otro sanar ni conualescer,
 sin que primero esse pez aya de morir. Con tan
 buenas palabras q̄ el Angel le dixo, luego cobro
 Thobias animo z esfuerço: z ansí fue, que asiendo
 del pez por las agallas le saco del agua en seco, y
 le quito el cuero, z le saco el coraçon, z la hiel,

II. PARTE DE

el, y el hígado, como el ángel su ayo se lo auia mandado. Ya que Thobias auia perdido el miedo y que el pez tambien esta muerto y aun desollado, dixo al Ángel de su guarda. Dime Azarias hermano, para que me mandaste que la hiel, y el coraçon, y el hígado del pez guardasse, y no me mandaste que del comiesse? A esto le respondió el ángel. Has de saber hijo Thobias, que el yr tu este camino 7 acontecer te en el este tan nuevo caso, que no es sin mucho mysterio, como se vera andando el tiempo, mas por agora, abastete saber que la carne de este pez es buena para comer los caminantes, el coraçon es bueno para alçar los demonios, y la hiel es buena para alumbrar a los ciegos, y el hígado es bueno para otros males extraños. Muchos y muy profundos mysterios se nos ofrecen en esta figura que dezir, si por nuestra ignorancia no se quedan por declarar por que en ellas se nos demuestra muy ala clara la admirable muerte que el hijo de Dios murio, y el grandísimo fructo que de su muerte se saco. Es aqui de ver quien es Thobias que camina, quien es el pez que le espanta, quienes son la agallas que le quita, quien es el cuero que le desluela, y quien es la carne que delassa, quien es el coraçon que le saca, quien es el hígado que le toma, y quien es la hiel que de el guarda. Aunque no digamos de cada palabra sino otra palabra, parece que pone espanto oyr esta figura, segun en la letra es larga, y en los mysterios es profunda. Viniendo pues ya al caso quien es Thobias, que va a cobrar la hazienda del padre que le engendro, si no todo el linage humano, que va de dia en dia pere-

peregrinando a cobrar la gracia que su padre Adá le vuo perdido? Dum sumus in seculo peregrinamur ad dominum, dize el Apostol, como si dixera. En quanto biuimos en este mortal figlo, nadie se puede alabar ser del morador ni vezino, sino que es perigrino y romero, y el fin de nuestra peregrinacion es yr a buscarla gracia que nuestro primero padre nos perdio, y la gloria que nuestro eterno padre nos prometio. Entonces dezimos ser vno peregrino y romero, quando passa de passo por algun lugar y tierra, sin hazer en ella larga morada, sino que en tomando lo necesario para su camino se passa luego de largo. Cosa es muy ordinaria que si preguntan a vn hombre que haze, luego responde que se esta alli holgando, o negociando, la qual respuesta no es del todo muy autentica, porque muy mejor responderia que se esta deshaziendo, q̄ se esta consumiendo, y aunque se esta muriendo, porque holgando y trabajando la persona, siempre va caminando la vida. Seneca dize. No va por ventura caminando tu vida, pues cada hora tienes menos vna hora, y cada dia tienes menos vn dia? Sant Augustin de verbis Apostoli dize. Si preguntan a vno quantos años ha, suele nos responder que treynta o quarenta años tiene, y en la verdad el responde al reues de lo que auia de responder, porque no ha de dezir que tiene tantos años, sino que le faltan tantos años, porque si algunos años tiene son de los que espera, que de los passados ya no tiene cuenta. De tempore non habemus nisi nunc. Dize el philosopho: en lo qual quiere sentir q̄ del tiempo no tenemos mas de vn presente momen-

so, porque lo passado ya es passado, y lo por venir
 esta incierto. Ciceron de Senectute dize. Que tie-
 ne vn hombre viejo de cient años q̄ aya biuido, si
 no es tiempo perdido: el coraçon aborrido, el
 cuerpo cansado, la salud acabada, la vida abor-
 rida, la fama consumida y la muerte ala puerta.
 O quan bien dize el Apostol, quam diu sumus in
 seculo peregrinamur ad dominum, pues quanto
 mas en la edad ymos creciendo, tanto mas en la
 vida nos ymos disminuyendo. Y para dezir ver-
 dad, morir vno moço, z morir otro viejo, no es
 mas quellegar ala venta mas tarde o mas tempra-
 ño. Remigio dize. Con muy sobrada razon nos
 llama el Apostol romeros, y peregrinos, pues
 vee que no tenemos en este mundo ningunos bie-
 nes propios: en lo qual el dize muy gran verdad,
 porq̄ si cada vno de los mortales dexa todo lo q̄
 tiene ageno, el por cierto se quedara desnudo. Al-
 chimio philosopho dezia, si las ouejas te lleuã las
 ropas, las vacas los çapatos, los gusanos la seda,
 la tierra el lienço, las viñas el vino, las mießes el
 pan, los arboles las frutas, las fuentes las aguas,
 y ansi todas las otras cosas. Dime yo te ruego
 por ti solo y de ti solo, que tendrias, que valdrias,
 ni que podrias? Oracio a este proposito dize.
 No te ensoberuezcas como el leon, no te enco-
 nes como la onça, porque si de tu casa y persona
 lleua cada vno lo que es suyo y no tuyo, no aura
 animal en todo el mundo que sea como tu eres
 tan abatido, pues no tienes industria para mante-
 nerte, ni tienes armas para deffender te. Todo es-
 to dezimos para prouar que si era peregrino Tho-
 bias, somos tambien peregrinos nosotros, mas

ay dolor ay dolor que el vaacompañado de vn Angel q̄ le guarda, y nosotros ymos arrodoados de mill enemigos que nos cercan. No peregrinamos por ventura cercados de mill trabajos, y caminamos arrodoados de mill peligros, pues el demonio nos tienta, la carne nos fatiga, el mundo nos engaña, los amigos nos faltan, el coraçon se nos altera, la salud se nos acaba, y la vida se nos acorta. Dize lo segundo la figura, que yendo peregrinando Thobias por su camino le salio à tragrar ala ribera del ryo aquel pez, el qual pez fue mucho mayor el prouecho que le hizo, que no el temor que le puso, de manera, que por el mesmo pez de que penso ser tragado fue su padre remediado. Quien es entendido por el pez grandissimo de que penso ser el moço Thobias tragado, si no el hijo de Dios biuo quando vino a redimir al mudo. Criado se auia el pez en lo profundo del ryo, y nascido auia el hijo de Dios en el seno del padre eterno, y por mas profundidad que el ryo Tygris tēga, toda via se hallaria mas profundidad en el mar de la essencia diuina. Augustino de trinitate dize. Quieres ver quanto mas profunda es la eternidad del padre y de su hijo que no lo es la del mar ni de su profundo. Mira que la mar por grande que sea posible cosa seria agotarse, mas los secretos dela sanctissima trinidad, es imposible del todo entenderse. Al salir del agua puso el pez muy grande espanto à Thobias el moço, mas muy mayor le puso Christo al tiempo q̄ entro en el mundo: pues los angeles se abatierō, los reyes le adorarō, las estrellas se mudaron, los Hebreos se alteraron, y los demonios se espantaron. El espanto que

II. PARTE DE

que puso aquel pez a Thobias no le duro sino media hora, mas el que Christo puso al mundo aũ dura hasta oy dia, porque de espãtados z abobados no puedẽ acabar de creer los Hebreos y paganos ser Christo el Dios en quien hã de creer, y ser el el señor, q̄ los ha de juzgar. Quãdo aq̄l pez salio del ryo ala ribera, de los dos que se hallaron alli el angel le conosció, y Thobias se espanto, y por semejante manera, quando el hijo de Dios descendio del cielo ala tierra, la sinagoga se escandalizo, y la yglesia le recibio, por manera que al parecer y vaticinio de Simeõ vino el pez diuino ala ribera del mundo, en resurrección de los buenos y en escandalo de los malos. *Præparauit Dominus piscem grandem, vt diglutiret Ionam.* Dize la escriptura sacra Ione. 2. como si dixera. En el pũto y momẽto que los crueles marineros echaron al propheta Ionas en el profundo del mar, luego apareio el señor vn pez grandissimo que le trago biuo, y que dentro de sus entrañas le guardo sano y entero. Como arriba topamos con Thobias y con su pez tambien agora hemos topado con Ionas y con su pez: de los quales el vno fue espantado y el otro fue tragado, por cuparazon y causa nos sera forçado buscar en ellos algũ secreto, y aun descubrir algun sacramẽto. De quiẽ tiene figura Ionas, sino de todos los que son buenos: y quienes son entendidos por los marineros que le echaron en la mar sino todos los hombres malos? Entonces echan en la mar lo marineros a Ionas, quando los malos persiguen y deruecan a los buenos, porque no ay mayor tormento para el hombre malo q̄ loar en su presencia al hombre que es tenido por bueno.

no. De todos quantos auia en aquella nao solo el propheta Ionas era hombre sancto y virtuoso: lo qual parecio bien claro, en que para echarle en el profundo del mar nadie dello lo contradixo, sino que todos conformes votaron en ello, porque dado caso que los malos tengan entre si alguna competencia, en caso de hazer mal, luego son todos a vna. O quanto mayor peligro tienen las horas de los buenos, en compañía de los malos, que no tienen las vidas y haciendas en los mares profundos, lo qual parece claro en que al santo propheta Ionas los hombres le echaron de si, y las aguas le recibieron en si. Origenes sobre Job dize. Que seria ya de los buenos, si el Señor no tuuiese cuydado de remediallos? Que no harian, que no intentarían, y aun a que no se atreuerian con su poca verguença los malos y aun menos conciencia, si se estendiese a tanto su potencia, como se estiende su malicia? Si quieres hermano mio ver el cuydado que tiene Dios de guardarte, si tu le tienes de servirle. Ver lo has en el santo Ionas propheta, en que mucho antes le tenia el señor el pez aparejado adonde se auia de salvar, que no los marineros se determinassen de le ahogar. El pez que saluo al propheta Ionas, no le puso cabe si, ni encima de si, ni debaxo de si, sino dentro de si, de manera, que le tuuo tres dias en sus entrañas, también guardado, que ni el pez oso matarle, ni las aguas ahogarle. O bondad infinita, o charidad imensa, de ti o mi buen Iesu pues a todos los que el mundo condena tu los absuelues, a todos los que elaborrece tu los amas, y aun a todos los que el despide tu los recibes, a todos los que el alan-

II. PARTE DE

ca tu los recoges, à todos los que el infama tu los honrras. Aymon sobre Ionas dize. En lo mas baxo de la nao dormia el propheta Ionas en lo mas profundo de la mar le echaron los marineros, y en lo mas secreto de su cuerpo le deposito la ballena, quiero por lo dicho dezir, que en lo mas delicado de sus entrañas nos pone à nosotros Christo, porque tiene de costumbre que à todos los q̄ le aman de coraçon no los guardar sino en el coraçon. Con delicadas palabras dize el glorioso Hieronimo. Si pones à Christo en los ojos para mirarle, en sus ojos te pone para mirarte, si le pones en las orejas para oyrle, pone te en las tuyas para oyr te, si le pones en la lègua para alabar le, ponete el en la suya para honrrar te, y aun y si le pones en el coraçon para amar le ponete el à ti en el suyo para amar te, de manera, que en el lugar do pones tu à Christo te pone a ti Christo tambiẽ. Sobre aquella palabra del Psalmo. *Iacta cogitatum tuum in Domino*, dize Basilio. *Dexate hermano mio, dexa te à lo que Dios quisiere, vete por do el te guiare, haz lo que el te mandare, dale lo que el te pidiere, y cree lo q̄ el te dixere, porque assi como al profeta Ionas guardo la vida dentro de la ballena, assi guardara tambien a ti entre los peligros desta vida. En lo que acontecio al propheta Ionas parece muy à la clara que no ay cosa fixa sino lo que Dios sustenta, ni ay cosa segura sino lo que Dios guarda. Pues aquel santo propheta entre las aguas estuuu enxuto, en el peligro hallo consuelo, para la muerte hallo remedio, y en el enemigo hallo prouecho. No hallo por ventura para la muerte remedio, y en el enemigo prouecho*

cho, pues no solo el agua no oso ahogarle, ni el pez oso tãpoco matar le, sino q̄ se estuuo tã a su placer en el viẽtre de la ballena como se esta vn principe en su real casa. Todo esto emos dicho para q̄ nadie dexede de hazer lo que deue, ni de llegar cõ la verdad ado pudiere, por temor de las tẽptaciones ni aun por recelo de los malos hombres: porq̄ el señor q̄ libro a Thobias del pez q̄ no le tragasse, y libro a Ionas de la mar q̄ no le ahogasse, tãbien te librara a ti de las temptaciones que te figuen y aun de los enemigos que te persiguen.

¶ **CAP. VI.** Do se profigue le figura arriba tocada, y se declara muy bien al proposito, trae se tãbien vna prophesia de Hieremias.

Apprehende branchiam eius & trahe eum ad te, quod cū fecisset traxit eum in ficcū Thobia. vi. ca. Palabras son estas del angel Raphael dichas a Thobias el moço, como si dixera. Ya te dixede que tu no tuuieses temor a esse pez antes como el se venia para ti deues tu yr para el y asirle dela cabeça y sacarle de las agallas lo qual yo no te diria si pensasse que no te conuenia. Aunque Thobias no conocia entonces el angel por Angel, sino que pensaua que era otro hombre como el, toda via le dio credito y accepto su conseio, assi fue que el pez que penso comer a Thobias dentro del aguale mato y le dessollo alli luego Thobias encima del arena. Ante todas cosas auisamos al curioso lector q̄ no entendera este Capitulo, sino lee el cap. passado, porq̄ esta figura de Thobias

II. PARTE DE

as alla fue començada, y desde alla viene citada. Prosiguiendo pues nuestra figura, dize el texto que arremetio Thobias al pez, y asio le de las alas que estan cabe la cabeça, y de las agallas que estan en la garganta, y saco su pez arrastrando a la arena, y en la arena le cortó la cabeça, y le desolló el cuero, y le saco el coraçon, y le quito el higado, y guardo para sí la hiel, y parte del pescado como asado, y parte del pescado salo para llevar de camino. Quien es Thobias el Hebreo sino el pueblo Iudayco? Y quien era la mar braua sino la passion de Christo? Y quiẽ era el pez grande sino el mismo Christo? Y quien era el arenal adonde fue el pez desollado, sino el alto monte Caluario donde fue Christo muerto? Grandes justicias hizo Thobias de aquel triste pez quando le desolló en el arena, mas muy mayores crueldades hizo en Christo la sinagoga quando en el monte Caluario le quito la vida: porq̃ si Thobias mato al pez, fue por mandar selo el angel de su guarda, mas a Christo si le mato la sinagoga no fue sino de pura embidia y malicia. Para entēder mejor este passo, es aqui de notar, que milagro continuo fue en Christo no dexar a su sacratissima anima que comunicasse con el cuerpo su gloria eterna, porq̃ si el esto no prohibiera no fuera su cuerpo passible. No por mas de: propter nos homines & propter nostram salutem, est uo a padecer y morir nuestro grã redemptor, como lo esta otro qualquier pecador. Cãdolfo dize. Algunas vezes daua Christo lugar a quella gloria de su anima redõdasse por los miembros de su cuerpo, asì como fue en el monte Thabor, por cuya razon y causa quedaua
del

despues su carne preciosa tan tierna para padecer
 p̄ tā engolosinada de aq̄lla gloria tornar a gozar
 que la ausencia y dilacion de aquella consolacion
 diuina le acarreaua à Christo grandissima pena.
 Sobre aq̄lla palabra del Psalmo, *Abyssus abyssum*
inuocat, dize Basilio, Como el anima del hijo de
 Dios estaua tan llena de gloria, y su precioso cuer-
 po estaua tan cargado de pena y cōgoxa, o quan-
 tas vezes en el ara de la cruz sospiraua y gemia el
 abismo de sus trabajos por el abismo de sus cōso-
 laciones las quales no le queria su padre eterno co-
 municar hasta que à todo el mundo acabasse de
 redimir. O bondad immēsa, o charidad infinita,
 quien sino tu o mi buen Iesu con el pan en la ma-
 no vuo hambre, con el agua en la boca vuo sed,
 tōla ropa en el arca estuuo desnudo, y con la glo-
 ria en el anima anduuo triste y penado? Sobre aq̄-
 lla palabra de, *Tristis est anima mea* dize Bernar-
 do. Que mi triste anima ande triste y penada no
 es marauilla, pues no es llegada la hora de mi glo-
 ria y bienanenturança, mas en ti o mi buen Iesu,
 por q̄ ha de andar tu carne tã fatigada? Y por q̄ ha
 de estar tan desconsolada tu anima, trayendo dē-
 tro de ti toda la gloria que ay en los cielos y en la
 tierra? Vbertino en este passo dize, Estando el re-
 dētor del mūdo en el agonía de la muerte, y muy
 al cabo dela vida, como se le acordasse de aque-
 lla eterna y diuina consolacion, y influencia que
 de la gloria de su anima solia ser comunicada à su
 carne preciosa, dixo la palabra de, *Sitio*, como si
 dixera. O quan grande es la sed que tengo y pa-
 dezco en esta postrera hora y en esta terrible ago-
 nia: es a saber, de aquella influencia y consolaciō

II. PARTE DE

diuina, q̄ de mi propria anima, à mi propria carne solia ser comunicada, porq̄ la muerte y passiõ q̄ mi padre carga sobre esta mi carne flaca, no solo es penosa, mas aun excede à toda pena humana. La grande sed q̄ Christo en la cruz padescia, y la refrigeratiua agua porque el sospiraua no era por el agua q̄ en la fuente del monte Lybano nascia ni aun de la que por el rio Siloe corria, sino de aquella consolacion diuina que algunas vezes le solia causar la gloria de su anima, porque la otra sed humana el estaua ya tan al cabo dela vida, que no le podia dar ya mucha pena. Todo este discurso hemos aqui traydo para mas encarecer la palabra de la figura q̄ dize, Et traxit piscẽ in siccũ. Es à saber, q̄ Thobias el moço al pez que le queria à el matar y mojar en la agua le saco el en seco à morir enel arena. Quando piẽsas que saco Thobias el pez en seco, sino quando el padre eterno dexo à su bendito hijo en la cruz sin ningun refrigerio humano? O quã seco era aquel palo seco de q̄ estaua colgado aquel pez diuino, el qual auiendo se criado en la mar hondissima de la essencia diuina, no tenia, ni aun para beuer alli vna gota de agua. Que ygual lastima puede acontelcer en esta vida, en que auiendo se criado vn pez en el agua se muera, despues por falta de agua? El pez de Tobias junto estaua el agua y moria de sed, y la carne de Christo estaua junto con su bendita anima y tambien moria de sed, porque el padre eterno por dar nos à beuer de su agua del cielo, mato de sed à su proprio hijo, y sacole a morir al arenal de este mundo. Si Thobias no sacara al pez à lo seco no se pudiera del apoderar, y si Christo no sa-
licia

liera à ser hombre, no pudiera tampoco el morir
 porq̄ por muy natural que es en nosotros el mor-
 ir, muy mas natural es en Dios el siempre biuir.
 Que quiere dezir que al mesmo pez de quien p̄-
 so Thobias ser tragado le vio despues à sus pies
 muerto, sino q̄ al Dios de quien tiemblan las po-
 testades en el cielo le vemos ya manso y colgado
 de vn palo? Quãdo Dios no era mas de Dios, y q̄
 se estaua alla encerrado, en su diuina essencia, co-
 mo lo estaua el pez de Thobias enel agua, todo el
 mundo le temia, y toda la machina del temblaua,
 mas despues que salio al arenal humano, y se vio
 en lo seco deste mundo, el que de antes espantaua
 temio, el que antes derocaua capo, el que de an-
 tes enriquecia empobrecio, el que de antes con-
 solaua lloro, y el que de antes mataua murio. De-
 sertum faciam mare eius & siccabo venã eius. Di-
 xo dios por Hieremias. ca. li. Como si dixera, Yo
 hare que todo su mar este tan sin agua y tan seco
 como lo suele estar vn monte solitario y desier-
 to, y aun le cortare todas sus venas y corriētes de
 sus abismos, para que no mane agua por ningun
 cabo. Palabras son estas muy delicadas y q̄ muy
 delicadamente han de ser expuestas, porque de-
 zir Dios que ha de estar tan enxuta la mar, como
 lo esta vn monte desierto, y que ha de cortar to-
 dos los mineros de las corrientes en todo el mū-
 do, parece cosa nueva para dezir, y nouedad nū-
 ca vista para creer. Dexada aparte la letra, y ha-
 blando conforme al espiritu con estas palabras
 tan lastimosas apercibe el padre eterno à su hijo
 precioso: de q̄ no solo se ha de auer como el que
 no le ha de opr ni consolar, mas aunque todas las

II. PARTE DE

ocasion de consolacion del ha de quitar: de manera, q̄ tornar del mar desierto es hazer de Dios vn hōbre verdadero, y cortar al mar las venas, es atajarle las consolaciones diuinas. Que cosa era la mar profunda sino aquella essencia diuina? Y que cosa fue del mar brauo hazer vn desierto seco, sino que al que era Dios eterno hazello hombre humano? Dezir Dios por el propheta hablando de su hijo, *Desertum faciam mare eius*, assi como lo prophetizo, assi lo cumplio. Pues estando qual estaua en el ara de la cruz, ni a peticion que le echo le respōdio palabra, ni aun para matar la sed le dio vn poco de agua. Que nouedad es esta o padre eterno, que nouedad es esta? para los hijos bastardos y abortiuos sacaste agua de la piedra bñua, y para tu hijo legitimo no tienes si quira vna gota? Quando Agar y su hijo Ysmael pereciā de sed en las montañas de Bersabe cabe el monte Lybano, vsando de tu potencia infinita, hiziste del desierto seco vn mar de agua abūdontissima por q̄ para tu hijo proprio de mar abūdontissimo hazes desierto seco. Sin pedirte lo nadie, embiafte de comer al propheta Daniel, q̄ estaua echado a los leones, y no quieres dar a tu precioso hijo vn poco de agua pidiendo te lo con tantos ruegos? Pues en el año dela hābre de Samaria mandaste a los cueros q̄ lleuassen de comer al propheta Helias, y mādaste al arroyo de Carith, q̄ le diesse de beuer. Porq̄ al hijo q̄ engendrafte de tu proprio ser y substancia no le socorres en su sed cū vn poco de agua? Pues las aguas de marath las tornafte de salobres dulces, para q̄ beuiesen todos los de aquel pueblo descomulgado, porque no quie-

res

res de las dulces ni de las salobres dar a beber a tu precioso hijo. O en quan gran acrescentamiento de tormentos de Christo se conforma en vno la figura de Thobias con la prophesia de Hieremias, pues el vno saco el pez alo seco, y el otro hizo dela mar desierto, porque en aquel seco arbol de la cruz, muy seco estuuo alli Christo, pues no hallo alli vna poca de agua que beber, y desierto estuuo alli pues no hallo quasi vn amigo cō que se consolar. Lo quarto que dize nuestra figura es q̄ abrio Thobias al pez, y q̄ le saco la hiel que tenia p̄ el coraçon con que se gouernaua las quales dos cosas le aprouecharō despues, la vna para el mesmo se casar, y la otra para su buen padre de la ceguedad sanar. Es aqui de notar que en todo aquel pez no hallo Thobias ninguna cosa q̄ no fuesse digna de guardar, prouechosa para curar sobrosa para comer. La qual gracia y prouilegio, no se halla en todo pescado, porque si para comer es sabroso, es para la salud flemoso. El mejor que vno ni aura iamas en el mundo fue el criador y redemptor del mundo, del qual las palabras erā santas, las doctrinas prouechosas, las obras maravillosas, y las entrañas muy amorosas. Que hizo Thobias en aq̄l pescado, q̄ no hizierō los Hebreos en el cuerpo de Christo? Si el pez fue sacado del ryo, Christo tãbiẽ del pueblo, si el pez fue puesto en seco, Christo tãbien fue lleuado al Caluario si el pez fue defollado, tambien fue Christo açorado si el pez fue degollado, Christo tãbien fue crucificado, si el pez fue abierto, Christo tãbiẽ fue alãceado, si el pez fue echado en el fuego, Christo tãbien fue echado en el sepulcro. O quan poco

II. PARTE DE

es lo que auemos dicho en comparacion de lo que
queremos dezir, y es que a este pez bendicto, y a
este pescado sagrado, le faco la yglesia catholica la
hiel, con que nos cura, el coraçon con que nos a-
ma, los higados con que nos perdona, y las entra-
ñas con que nos regala. O buen Iesu, o salud de
mi alma, quien como tu tuuo, ni tendra tan amo-
roso coraçon para amarnos, ni tan sanos higados
para perdonarnos, ni tã prouechosa hiel para cu-
rarnos, ni tan tiernas entrañas para regalarnos?
Que ya me negaras, y que ya no me daras, o mi
buen Iesu, pues por mostrar tu clemencia y por em-
plear en mi tu misericordia estas en esse palo seco
hecho vn pez muerto todo dessollado, todo a-
bierto, todo desentrañado. Que amor se puede
ygualar con tu amor, pues por lo que me tocava a
mi, y no por lo que conuenia a ti, consentiste que
el coraçon te abriessen, y permitiste que las entra-
ñas te rasgassen. Que puedo yo dar te o mi buen
Iesu, que puedo yo dar te: sino es mi coraçon su-
zio por el tuyo limpio, mis higados podridos por
los tuyos sanos, mis hieles amargas por las tuyas
dulces, y mis entrañas dañadas por las tuyas a-
morosas? Quales son las mayores reliquias que
ay oy en los cielos y en la tierra, sino el coraçon,
y los higados y entrañas que dexo Christo a su
yglesia? O quien de tã altas reliquias fuesse la cus-
todia, y o quien de aquella custodia fuesse la guar-
da, porque teniendo a tu coraçon en guarda co-
mo dexarias de amarme, y teniendo tus entrañas
en custodia como dexarias de perdonar me? Lle-
gaos pues vos o mi coraçon, llegaos a su cora-
çon, y luego amareys, y llegaos vos o mis entra-
ñas

ñas a sus entrañas, y luego perdonareys, llegaos pues mis higados a sus higados, y luego os alim-
piareys, y llegaos vos o mis hieles a sus hieles, y
luego sanareys. Como es posible, o mi buen Je-
su, como es posible, que aya en ti cosa mala, quan-
do tu preciosa hiel tiene la yglesia por reliquia al-
tissima? Desde los siglos de los siglos nunca tal
se vio, ni iamaş tal se oyo, es a saber que entre las
reliquias que tiene la yglesia por muy estimados, es
la hiel vna de las mas preciosas, porque sin aque-
lla hiel amarga, ni el mundo podia ser redemido,
ni el principe del podia ser vencido. Quien es
la hiel que la yglesia tiene guardada en su theso-
ro, sino la passion amarga que padescio Christo?
la mas rica ioya que tenia la sinagoga fue, el ma-
na que descendio del cielo, y el mas alto thesoro
que tiene la yglesia catholica, es la hiel y passion
de Christo y quanto vaya de lo vno alo otro, pue-
de se ver claro, en que el prouecho de nuestra hiel
hasta oy, dura, y durara para siempre, mas de su an-
tiguo manà no ay ya memoria. O hiel gloriosa o
hiel bienaueturada, la que señor dexaste a tu ygle-
sia catholica, porque si mato a ti, sano a mi, si dio a
ti pena dio a mi gloria, si fue para ti hiel fue para
mi miel, y si cõ ella acabaste la vida, cõ ella se redi-
mio tãbien mi anima. Hiel muy amarga fue la pas-
sion de Christo para el mesmo Christo y hiel muy
dulce fue la muerte de Christo para el remedio de
todo el mundo: porq̃ si a el cupo el trabajo a nos-
otros cupo el reposo, si a el cupo el padecer a nos-
otros el gozar, si a el cupo lo agrio a nosotros lo
dulce, de manera, q̃ para si mismo escogio la hiel y
para nosotros dexo la miel. Iuravit patribus da-

II. PARTE DE

re terram fluentem lacte & melle, dixo el prophe-
 ta Moyses Exo. xiii. como si dixera. Bien os acor-
 dareys, o hijos de Israel, de como capitulastes cō
 el señor, y el capitulo con vosotros, y lo que am-
 bos capitulastes lo jurastes, es a saber, que iamas
 firuiriades vosotros a otro Señor sino a el, y que
 tambien el os daria tierra q̄ manasse leche y miel.
 No obstante este juramento tan malos y periu-
 ros fueron los hijos de Israel que acordo el señor
 de no les dar tierra que manasse miel, sino que les
 produziessse hiel, pues se la tornò esteril para sem-
 brar, enemiga para domeñar, áspera para andar,
 enferma para morar, flaca para defender, seca pa-
 ra beuer, y muy pobre para se mantener. Mucho
 mejor capitulo dios con su yglesia, que no capitu-
 lo con la sinagoga, porq̄ no nos mando tierra que
 lleuasse miel sino hiel, y ansi es que nos mando ha-
 zer cosas que ala sensualidad son muy desfabridas
 aunque conforme a razon son muy provechosas.
 Hieles amargas beuio Christo y nos dio a beuer
 a nosotros, quando el fue pobre y nos mando ser
 pobres, y el fue perseguido, y nos mando sufrir
 persecuciones, y el perdono sus iniurias, y nos m̄
 do perdonar las nuestras, y suffrio muerte no te-
 niendo culpa, y nos mando que la suffriessemos
 siendo culpados: las quales cosas son todastan
 amargas de cūplir, quãto es la miel dulce para co-
 mer. O que hieles amargas nos manda Christo
 comer quando dize. *Arcta est via quæ ducit ad
 vitam*, mas estas amargas hieles, nos buelue el
 en dulces panares quando tambien dize, *Iugum
 enim meum suauē est*, porque si es amargo el ca-
 mino del cielo, torna se muy dulce en yr acom-
 paña-

pañados de Christo. El yugo del mundo haze nos encreyete que es de miel, y el no es sino de hiel, y por el contrario con el yugo de Christo amenaza nos que es de hiel, y el en la verdad no es sino de miel, porque ala hora que abaxamos la cabeça para lleuar, se nos pone Christo de la otra parte para nos ayudar.

¶ CAP. VII. De vna nueua sed que tuuo el rey Dauid, la qual sed fue no de beuer sino de se saluar.

Stiuit anima mea ad Deum fontem viuum. Psalm. xli. Palabras son estas del serenissimo rey Dauid, por las quales muestra vn nuevo desseo que le fatiga, y vna cosa muy nueua que al señor demanda, y es como si dixera. O quan gran sed padece la triste de mi anima, y como desea beuer de la fuente de la agua biua, porque si de aqlla no alcanza a beuer, no es menos, sino que de pura sed ha de morir. Por muy alto estilo y con muy tiernas palabras nos enseña el serenissimo rey Dauid, vn genero de sed muy nuevo, vna manera de beuer nunca vista, vna condicion de agua nunca descubierta, y vn nombre de fuente nunca oydo. Lo primero dize que padece sed. Lo segundo dize que la sed es en el anima. Lo tercero dize que la sed es de agua de fuente. Lo quarto dize que la fuente es de agua biua, y lo quinto dize, que se llama fuente diuina. Antes todas cosas sera razon que examinemos aqui de que sed habla, y porque agua sospira el buen rey Dauid: porque ansi como ay muchas maneras de aguas, y

II. PARTE DE

muchas maneras de sedientos, assi ay tambie muchas maneras de sed z muchas cosas con que matar la sed. Si Euripides no nos engaña, la sed corporal se causa del calor del higado, o del encendimiento de la colera, o de comer cosa salada, o de estar la imperfeccion de la digestion hecha, de manera, que no es otra cosa la sed verdadera, sino sobrado calor y falta de humedad. Desta sed corporal y material fue fatigado el pueblo Israelitico, quando estaua en el desierto, z lo fue David quando sospiro por el agua de Bethleem, y lo fue el Capitan Sisara, quando pua de la batalla huyendo, z aun lo fue Samson quando del diente o muela de vna asna salio para el vna fuente de agua.

De esta comun sed fue tambien fatigado el rey Aetaxerxes, el qual yendo huyendo de la batalla, beuio en las manos de vn rustico vna almueça de agua. Es esta sed corporal muy ordinaria porque es cada dia: y es muy penosa porque no se puede sufrir, y es muy costosa si con vino se ha de matar, z aun es muy peligrosa para los que se dan mucho a beuer. Los tristes Israelitas muy caro les costo la sed que en el desierto padecieron, z aũ el agua que de la piedra beuieron, porque juntamente estauan beuiendo z estauan llorando. Al triste capitan de Sisarah caro le costo, quando pidio a beuer ala prophetissa Delbora, la qual juntamete le dio vn jarro de leche que beuiesse, z le metio vna clauia por las sienas con que muriesse, de manera, que por do entro la leche, salio el anima. Quando el gran rey David sospiro por el agua del algibe que estaua cabe Bethleem, aunque sus criados se lo traxeron, ni lo quiso beuer ni aun lo oso gustar

tar. Esta sed material es en nosotros tan ordinaria, y fatiga nos tanto cada día, que no ay vino en el mundo que del todo la amate, ni ay tã poco agua que para siẽpre la acabe. Lo qual parece claro en que si beuemos al comer, mejor beuemos al cenar: de manera que por mas que vno beua y tome a beuer, aunq̃ por entonces le quede la sed mitigada, no por esso le queda acabada. Viniedo pues ya al proposito, es por ventura esta la sed de que aqui el gran propheta habla, y dela que el tanto se quexa? No deue ser esta su sed, no deue ser esta su ansia, ni aun deue ser aquesta su quexa, ni por lo que el tanto sospira, porque siendo como el era rey generoso y scñor poderoso, no es de creer que le faltarian vinos generosos que beuiesse, ni aun aguas delicadas con que se recreasse, por lo qual Esayas dize, Ioseph dize. Tres algibes de agua auia en Hierusalem, el vno estaua ala puerta salinaria, de do beuian todos los de la ciudad, y el otro estaua al lado del monte Sion de do beuian los de fuera de la ciudad, y el otro estaua ala puerta del templo, ado se lauaua la carne del sacrificio. Auiendo pues tantos algibes en Hierusalem, quien le quitara al buen rey David q̃ de estos algibes no beuiesse, y q̃ con aq̃lla agua fria su sed no mataffe? Ya que de estas aguas por ser estantias no quisiesse beuer. Si en tal caso se le antoiaua agua del ryo, notenia por ventura el ryo Iordan bien cercano? Si se le antoiaua beuer agua de algun arroyo, no tenia por ventura muy cercano a si el arroyo Cedron, que venia del monte Lybano? Si se le antoiaua por ventura agua de pozo en Sion la tenia, si agua de fuente

II. PARTE DE

en Bethleen la auia, y si vino de vuas, en Larudi lo tenia, y si licor de palmas, De Egipto se traya. De manera, q̄ a ser su sed de la condició de nuestra sed, muchos mas remedios eran los que tenia para amatarla que no la sed que en si padecia. No es esta la sed que el buen rey padecia principalmente, ni era esta la ansia que a el le aquexaua, porque si su sed fuera del calor del hizado, o de auer comido algun pescado salado, no es de creer que en sus diuinos psalmos la registrara, ni aun en tan alto estilo nos lo pusiera. O principe serenisimo o rey muy valeroso, no rios dirias y declararias qual es el calor que te congoxa, que tal es la sequedad que te fatiga, y como se llama la sed que te mata. Si quereys saber que tal es mi sed, y si quereys ver en que esta mi congoxa, y si quereys que os diga toda mi pena, liago os saber, Quod sitiuit anima mea ad deum fontem viuum, quieren pues tus palabras dezir. O triste de mi, o desconsolado yo, pues la sed que yo padezco, y la ansia que conmigo traygo, no sale del higado dañado, que este sano le tengo, ni procede de colera encendida, porq̄ tambié la tengo, mitigada es pues mi sed verdadera, no la que el cuerpo padece, sino la que mi triste anima suffre. La sed que yo suffro, y la sequedad que yo padezco, es tan alta de alcançar, y es tan delicada de sentir, y es tan inextinguible de apagar, que ningun vino basta a quitarla ni ninguna agua a mitigarla. O bienaventurada el anima que no de otra cosa sino del señor sola esta sedienta, porque qual es la sed que el anima tiene. tal es el agua que para mitigarla busca. O otra palabra, o diuina sentencia la que el

pro-

profera aqui dize de, Sitiuit anima mea, pues por
 ella somos auisados, y aun defengañados, q̄ vna
 sed es la del anima, y otra la del cuerpo, vna sed la
 del espiritu, y otra la de la carne, vna la del iusto,
 y otra la del pecador, y aun vna la diuina, y otra
 la humana. Con q̄ se mata la sed del cuerpo, sino
 beuiendo? Y cō q̄ se mata la sed del anima sino cō-
 templando? Con q̄ se mata la sed del espiritu, sino
 à Dios seruiendo? Y con q̄ se mata la sed del mun-
 do sino al mundo siguiendo? De que tiene sed el
 iusto, sino de augmentar los meritos? Y de que
 tiene sed el malo sino de procurar regalos? La sed
 humana es de cosas humanas, y la sed diuina es
 de cosas diuinas, y de aqui es que qual es la inten-
 cion que en el coraçon tenemos, tal es la sed que
 en este mundo passamos. Si nuestra principal in-
 tencion es de mas valer, toda nuestra sed sera de
 mas alto subir, y si nuestro principal intēto es de
 mas tener, toda nuestra sed sera de mas bienes alle-
 gar: de manera, que quales son los pensamientos
 que traemos, tales son los passos en que anda-
 mos. Dime yo teruego que otra cosa busca el so-
 beruio, sino como mas valga, y que busca el em-
 bidioso, sino como derrueque al otro y en que
 entiende el furioso, sino en como se vengara de
 su enemigo, tras que anda el gloton, y goloso,
 sino tras biuir mas regalado? Esta es pues la sed
 que los malos sufren, esta es la sed que los malos
 padecen, y lo que no sin lagrymas se puede dezir
 es que mucho antes se acaban ellos de morir, q̄ la
 sed de sus vicios se comience a mitigar. Sant Au-
 gustin sobre los Psalmos dize, En los peccadores
 famosos y en los coraçones obstinados, aunque
 se

II. PARTE DE

se muere el soberuio, no muere su soberuia, aun-
 q̄ muere el embidioso, no muere la embidia, aun-
 que muere el auaro, no muere su auaricia, aunque
 muere el carnal, no muere sus carnalidades, de
 manera q̄ primero muere el vicioso q̄ no se acabe
 el vicio. Por q̄ piensas q̄ dezimos q̄ primero se aca-
 ba el vicioso q̄ no el vicio: sino porque si se le aca-
 bo el tiempo en que pecaua, no se le acabo el des-
 seo de mas peccar? Sant Hieronymo dize. En los
 hombres ya dañados y malauenturados, por es-
 to son sus tormentos infinitos. porque los des-
 seos de peccar fueron tambien infinitos. Porque
 Dios nuestro señor mas cuenta tiene con lo que
 el coraçon dessea, que no con lo q̄ la mano obra.
 Basilio sobre los Psalmos dize. O quanto mas pe-
 ligrosa sed es la que padece el coraçon de vn malo
 que no la que padece nuestro cuerpo: por q̄ la sed
 mitiga se con vn jarro de agua, mas la sed del co-
 raçon mitiga se añadiendo culpa à culpa, y de a-
 qui es, que si toma gusto el sediêto en beuer, mu-
 cho mas le toma vn grã pecador en pecar. Mien-
 to sino me dixo vno q̄ despues q̄ se acordaua ser
 hõbre, no le q̄daua vicio q̄ no vuisse prouado,
 ni se le auia passado dia en q̄ no peccasse. Quien
 tan gran ponçoña echo por su boca, y quien de
 tan gran maldad se alabaua, no podremos del tal
 creer, que si para siempre biuiera, para siẽpre pec-
 cara? Que irremediable sed deuia tener de vicios
 y que amigo deuia ser de viciosos, el que no de-
 xo vicio que no cometiesse, ni passo dia en q̄ no
 peccasse? El rico auariento que en el infierno esta
 ua, no se quexaua del fuego que le quemaua, ni
 del frio que soportaua, ni de la hambre que suf-
 fria

fria, fino de la grādissima sed q̄ padecia, q̄ no pidio al padre Abrahā otra merced alguna, fino q̄ cō vna gota de agua le refrescasse aq̄lla lēgua. Justo iuzio de Dios fue, q̄ pues toda la sed q̄ tuuo en este mundo, fue de mas querer, de mas valer, de mas poder, y de mas tener, q̄ tuuiesse tambien sed en el otro mundo, no de tener, mucha hazienda, fino de beuer vn jarro de agua. He aqui pues prouado de como à la culpa succede la pena, y de como à vna sed succede otra sed, mas ay dolor ay dolor, q̄ la sed deste mundo, al fin tiene fin, mas la sed del otro mundo, sera para siempre sin fin.

¶ CAP. VIII. Donde Dios se quexa, de que por cosas viles le dexamos à el, y nos cōpara à estanques viejos.

ME dereliquerunt fontem aquarū viuarū, & foderunt sibi cisternas dissipatas, q̄ continere aquas non valent, dixo Dios por Hieremias, capitul. secundo, como si dixera. En dos muy grandes males incurrio el mi pueblo Israelitico, es à saber, que me dexaron à mi siendo fuente de agua biva, y fabricaron para su beuer vnos algibes o albercas q̄ no pueden en si retener aguas. Y aunque diga el Apstol que es el señor en sus iuzios muy profundo, toda via en lo que toca al prouecho de sus criaturas es muy claro, porque si esta contento luego lo muesta, y si esta enojado luego se quexa. En acabādo Abrahā el sacrificio de su hijo Isaac, luego le dio el Señor gracias por ello y en acabādo el rey David el adulterio de Bersabe, luego le embio à dezir sus q̄xas de

II. PARTE DE

de manera, que es el Señor tan sin doblez ni malicia, que ni finge estar contento, ni niega estar ay-
 rado. Que mas queremos q̄ haga Dios por nos-
 otros, de que como señor grato nos agradece lo
 que por el hazemos, y como buen amigo nos a-
 monesta lo que por el hagamos, y que como pa-
 dre piadoso nos corrige de lo que contra el erra-
 mos? Quexase Pues aqui el señor, no solo de que
 le dexamos, sino de por quan viles cosas le dexa-
 mos, en el qual hecho mostramos tenerle en po-
 co, y quererle afrontar mucho, pues nadie suele
 mudarse de vn amo à otro, sino es por mas su pro-
 uecho. Si como dexamos à vn hombre por otro
 hombre, dexassemos tambien à Dios por morar
 con otro mejor Dios, aun passaria, mas pues no
 ay mas de vn solo Dios y verdadero, como es
 posible que topemos con otro Dios que sea me-
 ior ni tan bueno? Que otra cosa es dexar à Dios
 por la criatura, sino dexar el nucleo por la casca-
 ra, la fruta por la corteza, la rosa por la espina, la
 harina por el saluado, y la fuente por el arroyo.
 Como señor enojado y como hombre afrenta-
 do, se quexa Dios y dize. Me dereliquerunt fon-
 tē aquarū viuarū, porque no puede ser en el mundo
 otra ygual demencia y locura, que dexar al cria-
 dor por la criatura, al señor por el sieruo, al iuste
 por el pecador, al recto por el iniusto, y à lo per-
 petuo por lo caduco. Como quien mofa y burla
 de nosotros llama aqui el Señor à todas nuestras
 obras cisternas non valentes continere aquas: es
 a saber, que somos vnas cisternas, o albercas que
 por estar mal embetunadas se les salen y rećuman
 todas sus aguas. O como el Señor nos ha cō estas
 palz

palabras lastimado, y como nos ha crudamente
 afrontado, en dezirnos por el propheta Hieremias
 que no son otra cosa todas nuestras obras, sino
 albercas o cisternas viejas y desbaratadas, en
 las quales no suele auer, sino ouas que ocupan,
 cieno que enturbia, aguas que hieden, y culebras
 que emponçonan. Con muy grandissima razon
 nos compara el señor à lo que aqui nos compara, y
 nos moteja de lo que aqui nos moteja, porq̃ muy
 peores son las culpas que ay en nuestras animas
 que no las vascosidades que se hallan en las alber-
 cas. Que ay en vna alberca vieja, que no se halle
 en mi triste anima? Que otra cosa son todas mis
 obras, sino vn poco de cieno, cuya propiedad es
 enturbiar el agua, y de hazer attollar al que en el en-
 tra? O infelices de nosotros, pues de tal manera
 atollamos en las cosas mundanas que no sabemos
 dellas salir, y de tal manera nos enluziamos en las
 cosas vanas que no nos sabemos iamas alimpiar: de
 manera, que à penas escapa nadie sino encenagado
 de la culpa o mojado de la infamia. Son tam-
 bien comparadas nuestras humanas obras, à las ou-
 as que estan en las albercas, cuya propiedad y cõ-
 dicion es, tener ocupadas las albercas, y dar mal
 sabor à las aguas. O cuytado y infelice de mi, pues
 de lo que sirue vna oua en la alberca, de aquello y
 no mas siruo yo en la yglesia Catholica, lo qual
 parece claro, en que con mi malo y deprauado ex-
 emplo, inficiono y estrago à todos los que comu-
 nican commigo, y aun lo que es peor de todo que
 ocupo alli el lugar de vn bueno. Tu y yo, y yo
 y tu hermano mio, de que a nuestro Dios serui-
 mos, ni de que en su yglesia Catholica prouecha-

II. PARTE DE

mos, fino es de procurar por los malos, y perseguir à los buenos, y de regalar à nuestros cuerpos, y de comer el pan de los niños? No comes de balde el pan de los niños, pues si à vn Moro o pagano, vuisse el señor hecho las mercedes que à ti te ha hecho, le auria mucho mas que tu seruido, y mucho menos ofendido? De que siruen las ouas en las albercas, fino de encubrir alli las ranas, y de que siruo yo à mi Christo, fino de que todo genero de peccado halla en mi coraçon aposento?

Que peccado llamo iamas à mi puerta que no le abriessse yo luego à la hora? Ay de mi, ay de mi, y quan poco dixen en dezir que luego al peccado respondia quando llamaua à mi puerta, pues muchas y muy muchas vezes antes que venga el a llamar à mi puerta, le ando yo a buscar à el de casa en casa? Son tambien todas nuestras obras como vnas aguas que estan en los estanques estantias, cuya propiedad y condicion es, estar siempre turbias para mirarlas, y ser muy hediondas para beuerlas. Quando el señor dixo por^o Esayas. Auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis, como no ha de aborrescer las obras que hazemos, pues dize que le hiede todo aquello en que pensamos? Anselmo dize, Para que Dios accepte lo que hazemos, menester es que sea limpio todo aquello en que pensamos, porque no mira Dios tanto que tales nosotros somos, fino que tales querriamos si pudiessemos ser. O alma mia, o coraçon mio, que ay en ti que bien huela, y que ay en ti que no hieda? No huele por ventura mi cuerpo à las malas obras que hago, mi carne à pereza, mi boca à mentira, mi vida à cobdicia, y mi coraçon à malicia?

licia? Bernardo dize. Segun lo mucho que he biuido, y segun lo poco que he aprouechado, por vna parte estoy ya cansado de biuir, y por la otra no oso morir, porque si miro mis carnes estan hediendo ya à viejas, y si miro mis costumbres estan ya tambien rancias de aņejas. Son todas mis obras tan rancias y son mis costumbres tan aņejas, que mas tolerable es à mis narizes oler à vn perro muerto, que no a ti mi Dios oler este coraçon suzio. Son tambien todas nuestras obras, como son las ranas que se crian en las albercas, cuya propiedad y condicion es, hazer las aguas que sean ascorosas, y offender con sus cantos à nuestras orejas. Bernardo sobre los Canticos dize. Quan hermosa es de ver vna anima quando ella esta en estado de gracia, tan disforme es de ver quando esta enfofcada en la culpa, porq̃ en el vn estado no se haria Dios de mirarla, y en el otro estado no querria aun oyr la. Las condiciones pues de la rana son, que para mirar la es muy fea, y para tocarla es muy ascorosa, para oyr la es muy importuna, y para comer la es cosa monstruosa, porque si bien se mira, ni tiene escamas como peçe, ni tiene plumas como aue. Origenes hablando de las ranas de Egipto dize. Rana y peor que rana es el anima que de Dios se aparta, y que en la fuente de su bondad no se baņa: porque podremos de la tal cõ verdad dezir, que es fea por la culpa que tiene, es ascorosa por la pena que padesce, y es importuna por la infamia que sufre. La condicion de la rana es de dia y de noche gritar, y la condieion del hombre malo es nunca se acabar de quejar, porque vna de las infelicitades que los malos en esta vida pa-

II. PARTE DE

descen es que de todas las cosas estan quexosos, y que de si mismos biuen descontentos. Es tambien de ponderar que por mas juntas y labradas que esten las piedras de las albercas, toda via se reçuman de ellas las aguas, sino estan con buen betun abetunadas, porque la condicion del agua es mojar y humedecer todo lo que toca, y andar siempre buscado por do se salga. Qual piensas que es el betun con que se abetuna y cierra el anima sancta fino la bondad y diuina gracia? Y reneo en vna homelia dize, Que aprouecha en la alberca de nuestra anima, la virtud de la humildad, la bõdad de la paciẽcia, la riqueza de la limosna, y la perfeccion de la abstinencia si le falta el betun de la charidad, para cõseruarla? Ambrosio sobre Beati immaculati dize, No nos perdemos nosotros por no nos querer el señor communicar sus gracias, fino por no las saber cõseruar despues de recebidas, porque muchas mas fuerças son menester para cõseruar lo ganado, que no para ganarlo que estaua perdido. O quan gran razon tiene el señor en dezir y se quexar de todas quantas mercedes nos haze, y en nosotros deposita, que todas selas echamos en vna alberca vieja, ado no tenemos sino el cieno de la auaricia, las ranas de la vanagloria, las ouas de la yprocrisia, y los renacuajos de la lasciuia:

¶ CAP. IX. De como el hijo de Dios no rehuso la hiel y vinagre beuer, aunque sabia que le auia de matar.

Q Vis poterit gustare, quod gustatum affert mortem? Palabras son estas del sancto. Iob

II. PARTE DE

rada, y entre sus sabios y philosophos muy reñida: porque ala mesa de aquel tan alto principe, nadie podia hablar palabra, sino eran los Capitanes que le sustentauan la guerra, y los philosophos que le gouernauan la casa. Fue pues la conclusion de aquellos sabios, que es muy mas agradable ala naturaleza humana el beuer, que no lo es el comer, y la razon dello es, porque el beuer mitiga la sed, que es vna cosa muy enojosa de sufrir, y no tiene necesidad del cuchillo para la cortar, ni dientes para la mascar. *Ultimum refugium naturæ est potus.* Dixo el philosopho: como si dixera. El vltimo y postrero refugio que da naturaleza para nos sustentar, es solamente el poder beuer, lo qual parece claro en los enfermos: los quales ora por larga enfermedad, ora por luenga edad vemos que pierden el ver, pierden el oyr, pierden el oler, pierden el comer, mas no pierden el beuer. Que viejo tan flaco hemos visto hasta oy en el mundo, que no tenga fuerças para beuer vn vaso de vino? *Dioscoro antiguo medico dize.* De qualquier edad y condicion que sea vna persona mas facilmente se conorta a beuer que no a comer. Gouernada pues la yglesia por el espiritusancto, como viesse quan mas necessario es al hombre el beuer que no es el comer, no quiso poner en las quaresmas y ayunos limites ni tassas, en lo que auian de beuer como lo puso en lo que auian de comer, quanto la naturaleza se recrea y se refresca quando a su plazer beue, tanto se atormenta y afflige, quando alguna sed suffre, y por esto dize el philosopho en el libro de Somno, & vigilia, que no ay para el hombre otro ygual tormento

imento como no le dar a beuer, z no le consentir dormir. Plutarco dize que el gran tirano Dionisio, no daua a sus enemigos otro tormento, sino dar les muchas cosas saladas a comer, z no les dara beuer, z hazer les mucho trabajar, z no les consentir dormir. Ciceron en vna en epistola dize. De tres cosas es muy enemiga la naturaleza, es a saber de la tristeza, porque consume los huesos, de estar debilitado, z de sufrir gran sed, con q̄ los enciende la colera. Viniendo pues ya al proposito: si sufrir sed z padecer sueño se toma por tormento, quien como Christo fue destes dos tormentos tan atormentado? Si hablamos de su dormir, bien sabemos que desde la noche postrera que dormio en Bethania no auia dormido, z si hablamos de su beuer, desde la hora que celebrou en el cenaculo la vltima cena, no auia despues beuido gota de agua. Bernardo dize, La hambre que auia passado, los tormentos que le auian dado, la sangre que le auian sacado, y el camino que auia andado, no te parece que era razon estuuiesse el mi buē Iesu, no solo desuelado, mas aun muy sediento? Cassidoro dize. Para que o mi buen señor para que quieres que ocupe mi pluma, en encarecer como estuuiste en la cruz sediento z desuelado, pues no vuo genero de tormento que no fuesse en ti experimentado? Anselmo dize. Quien sino tu o mi buen Iesu, quien sino tu, padesciste en el pesebre frio, en Egypto destierro en el camino cansancio, en palacio menosprecio, en el palo sueño, en la cruz sed, en la honrra infamado, y en la persona muerto? Sant Bernardino, dize, Cinco tormentos fueron los que

II. PARTE DE

en la cruz a Christo fatigaron, y que el principal entre todos los otros tuuieron, es a saber, los azotes que le abrian las espaldas, los clauos que le abrian las palmas, las espinas que le rasgaron las sienes, las saliuas que le arrojaron los sayones, y la sed que le abrasaua las entrañas. De la sed que tuuo Christo en la cruz hemonos de compadescer, y del remedio que le dieron para ella, hemonos de espantar, porq̄ en lugar de agua le dieron hiel mirrada, y en lugar de vino le dieron vinagre puro. Sinos espanta tomar Christo estos tan feroces breuajos, mucho mas nos ha de espantar, de ver que el mesmo Christo por su bocalos quiso pedir, porque si el no dixera la palabra de sitio, nadie se atreuiera a dar le hiel y vino myrrado. Chrysofomo dize, Los vasos de la hiel y vinagre bien los via Christo desde la cruz en las manos de los Hebreos estar, y muy bien sabia el que desseauan ellos mucho poder se los dar a beuer, y todo esto no obstante dize a alta boz, Sitio, que era dar les lugar y tiempo a que le diessen aquel breuajo. Hilario dize. Dezir el hazedor del mundo a los Hebreos, Sitio, era dezir les ala clara que le diessen de su mano a beuer, aunque sabia muy bien los breuajos que le auian de dar, porque la sed grande que el tenia, y la hiel y vinagre que la sinagoga le daua, otra mayor cosa significaua, y a mas alto mysterio que nadie pensaua tiraua. Como atonito y espantado de lo que en este caso hazia y dezia en la cruz Christo, dixo lo que dixo el sancto Iob en la auctoridad alegada, es a saber.

Quis poterit gustare, quod gustatum affert mortem? Quieren estas palabras dezir. Qual es el hom
bre

bre que esta de si tã desesperado, z de si mismo tan aborrecido, que ose gustar algun breuajo, con el qual sabe que ha de morir luego? Tan luego el hijo de Dios en la cruz murio, q̄ en acabando la hiel y vinagre de gustar, se començo el a morir. Si los antiguos historiadores no nos engañan, Socrates entre los Athenienses, Midonio entre los Lacedemonios, Brias entre los Thebanos, y Escauro entre los Romanos, beuiendo vasos de ponçoña murieron, z sus tristes vidas acabaron, no porque ellos quisieran aquella ponçoña tomar, sino que por fuerza sus enemigos se la hizieron beber. Nunca dios quiera que tal blasphemia del mi buen Iesu mi pluma escriua, al qual nadie la hiel y vinagre ofrecio, nadie con ella le rogo, ni aun nadie con ella le forço, sino q̄ el mesmo de su motiuo proprio dixo, que estaua muy sediento z seco, porque si el quisiera callar, y su sed dissimular, nunca ellos le dieran aquel horrendo breuajo a beber.

Ysidoro dize. Quien de los hombres, ni qual de los Angeles, podra alcançar este secreto, ni entender este sacramento, es a saber, que estando el hijo de Dios para dar la postrera bocada de la vida diga tener sed de beber vn jarro de agua? Para que ya tan tarde dizes, Sitio, y pides agua o vino pues segun tu estas ya en el vltimo vale de la vida, no es posible menos, sino que juntamente estes beuiendo el agua, y se te este arrancando el anima? Mucho menos trabajo era sufrir la sed medio quarto de hora, que podia Christo tener de vida, que no sufrir las espinas que le barrenaron la cabeça, y tan terribles tormentos como auia passado aquel dia, mas quiso todos aquellos

II. PARTE DE

tormentos sufrir, z de sola la sed sequexar, porque las espinas eran para el tormento, mas la sed era para la su sancta yglesia mysterio. En sufrir Christo la sed ay mysterio, en manifestara todos su sed ay mysterio, en darle vino mirrado ay mysterio, en mezclarle la hiel con ello ay mysterio, en ofrecerelo encaña ay mysterio, en darlo con ysopo z esponja ay mysterio, z en gustarlo z no beuelo tambien ay mysterio. Si delicadamente se mira, fuera del mysterio del sacramento ado Christo con sus discipulos comulgo, z fuera del lauatorio en que los ordeno, z fuera del sermon con que los consolo, y fuera de la oracion en q̄ gotas de sangre sudado, ningun mysterio se escriue con tantas circunstancias, como es el dela sed que Christo padecio, z de que se queixo. Pues mira con muy gran aduertencia, todo lo que de la sed de Christo escriue la escriptura sacra, pues en las diuinas letras quanto vna cosa se escriue con mas circunstancias, tanto mas nos combida a muy mayores cosas.

¶ CA P. X. De como la sinagoga, no tenia que dara Christo a beuer, sino hezes podridas.

PArum est mihi, vt suscites feces Israel, dedi te in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terræ. Esaia quadragesimo octauo Capitu. Palabras son estas del padre eterno hablando con su vnigenito hijo quando le embiaua aca al mundo, z es como si dixera. Para ser tu mi vnigenito hijo, z para auer tu emprendi-
do

do tan arduo negocio como es redimir a todo el mundo, no te deurias contentar, con restaurar solamente la casa de Iacob, z las hezes de Ysrael porque el fin para que yo te embio al mundo es, para que a toda la gentilidad alumbres y a todo el vniuerso mundo remedies. Introdúzese en aquesta platica, el padre que habla, el hijo a quien habla, la sinagoga de quien habla, el fin porque se embia, y lo mucho que importa aquella diuina jornada, pues mediante ella ha de alumbrar la ceguedad de los gētiles, y ha de colar las hezes de los Hebreos. En la palabra de. Vt sis salus mea, encarece bien el señor el amor que nos tiene, pues a manera de hombre humano que encomienda a su amigo algun gran negocio, dize aqui el padre a su hijo, que le va la salud y vida, en que se haga la redēpcion general muy cumplida, y que nadie sea excluydo della. Dezir el padre al hijo. Dedi te in lucem gentium vt sis salus mea que quiere dezir, fino que conuiene a su clemencia, y lo tiene por pūdonor de honrra, que entren y se comprehendan debaxo de su redempcion el vino y las hezes, los buenos y los malos los Gentiles y los Hebreos, y los muertos y los biuos. El padre que encomienda a su hijo las hezes, y las orruras, no le encomendara de mejor gana que mire por las cosas que son limpias z sanctas. En la bodega de Dios mas valen las hezes que el derrama, que todo el vino que el demonio encierra, queremos dezir, que vale más vno de los que el señor tiene humillados y abatidos, que quantos tiene cabe si el mundo ensalgados. Y porque llamar el señor a los Hebreos hezes z orruras de Ysrael, parece ser palabra muy escanda-

II. PARTE DE

candalosa para oyr, z muy injuriosa para a otro dezir, seranos muy necessario de tomar z declarar, ado tomaron estas hezes z orruras fundamento, porque es imposible exponer se bien la escriptura sacra, sino se entiende bien primero la letra. Para entendimiento pues de esta auctoridad de Esayas, haze mucho al caso lo que dize Boecio, en el primero libro de consolatione, es de saber. Quod infelicissimum genus infortunij est hominem fuisse felicem, z es como si dixera. No ay en el mundo tan desdichado infortunio, como auer sido vn hombre muy encumbrado, z venir a ser despues muy abatido, porque no haze fino suspirar por la honrra que perdio, z no parar de llorar por la infamia que cobro. Quando el sancto Iob estaua pensando en como auia sido rico, y honrrado, z sano en otro tiempo, y que entonces se veyra en aquel muladar raer con vna teja los gusanos de su cuerpo, que tristezas de uian de cōbatir le, z que mar de pensamientos de uian de fatigarle? Quando el señor desgraduado, z descompuso de sus reynos z señorios al rey Nabuchodonosor z al rey Antiocho, si bien se miran las lagrymas que lloran, y las lastimas que dicen, mas tiran a recontar, z a sentir la honrra que tenian, que no la pena que despues padecian. La Reyna Cleopatra entre los Egepcios, z el Capitan Brias entre los Griegos, y el valeroso Haniabal entre los Carthaginenses, y el consul Cathon entre los Romanos, cō sus proprias manos se quitaron las vidas, despues que la infelice fortuna les auia quitado sus honrras. Que no hara, que no sufrira, z a que no se pōdra vn rostro yergonçoso

fô, despues que se vee affrontado, y de su honrra
 caydo? Seneca en el libro de clemencia dize, Si
 todos fueffen de mi opinion, mas compassion se
 tendria al que cae de su estado, que no al que pier-
 de su seso, porque el hombre que se torna loco, no
 se acuerda que tuuo en algun tiempo seso, mas el
 abatido y afrontado, nunca acaba de llorar su in-
 fortunio. Viniendo pues ya al proposito, no v-
 uo iamas nacion, ni gente, ni estado tan regala-
 do de Dios, como lo fue el pueblo Israelitico, por-
 que llamauale su querido hijo, su peculiar pueblo,
 su viña escogida, su huerta cerrada, y su republica
 regalada. El fue por ellos à Egypto, el les a-
 brio el mar Bermeio, el les dio el mana del cielo el
 les dio Angeles que les guardassen, sacerdotes
 que les guiasen, Duques que les defendiessen, tie-
 rras ado morassen, y riquezas muy grandes con
 que biuiessen. Que no les daua que le pidiessen,
 y que no les concedia que del quisiessen? pues de
 dia les hazia sombra con vna nuue, y de noche les
 alumbrava con vna coluna de fuego. Todos
 estos preuilegios, y regalos no duraron mas de quã
 to biuieron Abraham y Ysaac, y Iacob, y todos los
 otros antiguos sanctos, porque en passando que
 passaron de esta presente vida, luego se le acabo à la
 sinagoga toda su priuança.

Tertuliano dize, Todo el tiempo que vuo en el
 pueblo Ysraelitico varones sanctos, siempre fue-
 ron los Hebreos de Dios muy bien queridos, mas
 despues que se fueron ellos empeorando, se fue tã-
 bien el señor de ellos descuydando, y aun oluidan-
 do. Como dize la yglesia en el Hymno. Si-
 cut te colimus, ita nos visita: es mucho que el se-
 ñor

II. PARTE DE

ñor se descuyde de nuestro remedio, pues nosotros nos refriamos en lo que toca à su seruicio?

Augustino en vna homelia dize, Quando el hijo de Dios vino à tomar carne humana, muy grandes dias auia que andaua ya la sinagoga de cayda, lo qual hallaran ser cosa clara, todos los que con atencion la escritura diuina leyeren, porque el propheta Malachias la llama Hollim, Hieremias escoria, Baruch carcoma, Ezechiel polilla, Amos Lambrusca, Obdias humo, y Osee sentina. Hieronimo sobre Esayas dize, No te marauilles o sinagoga, que te llame Dios Polilla y Lambrusca, porque assi como solia inuentar nombres de honrra para honrrate, assi busca agora nombres de infamia para moteiarte. A manera de hombre enojado y descontento, llama Dios à su pueblo Israelitico hezes y sentina, y Hollim y humo: de manera, que como los Hebreos yuan cada dia mas en la culpa creciendo, les yua tambien Dios con mas agotes castigando y con nueuos nombres moteiando.

Que mayor injuria les podia dezir, ni que mayor affrenta les podia hazer, que llamar les orruras suzias, y moteiarles de hezes podridas? Fulgencio en vn sermon dize. Conforme al vaticinio de Esayas podeys me negar vosotros o Israelitas que ni de vuestro sacerdocio, ni de vuestro real ceptro, ni de vuestro rico templo, ni de vuestro antiguo reyno ni aun de vuestro famoso pueblo no teneys ya sino las hezes que huelen, y las orruras que hieden. Hezes muy hediondas hallo hecho Christo à todo el sacerdocio Hebreo, pues en los libros de los Machabeos se lee del, q̄ no dauan ya el summo pontificado al que mejor lo merecia, sino al que por
mas

mas dineros lo compraua. Hezes muy podridas hallo hecho el hijo de Dios à todo el ceptro real de Iudea, pues estaua por los Romanos vsurpado y por el rey Herodes tyranizado. Hezes y orruras hallo Christo hechas tambien à todas las escrituras sacras, porque todas estauan por los falsos Rabis falsadas y con falsos entendimientos à su proposito expuestas. En las hezes y orruras hallo Christo ensuziada à la lengua Hebrea, y la causa dello fue que como los desdichados Hebreos auian sido captiuos por diuersas partes, assi hablan diuersos, lenguaies. No estaua hecha hezes podridas ya la sinagoga, pues no auia vicio ni pecado en el mundo que no se hallasse en ella. En los principes hallo Christo la soberuia, en los sacerdotes la embidia, en los sabios la auaricia, en los Phariseos la ypocrisia, en los vieios la malicia, en los moços la ygnorancia, y en los populares la cobdicia.

¶ C A P. X I. De como la sinagoga dio a beuer à Christo lo que ella era que era hiel, y lo que ella tenia, que era vinagre.

E Cce ignis & ligna, vbi est victima holocausti? Deus prouidebit sibi victimam holocausti fili mi, Genesis vigesimo secundo capitul. Palabras son estas de vn lamentable dialogo, que passo entre padre y hijo, y entre hijo y padre, el vno preguntando, y el otro respondiendole, cosa que fue muy lastimosa de ver, y que es muy digna para saber. Fue pues el caso que teniendo ya Abraham, al su querido hijo Isaac sacado del pueblo, subido

II. PARTE DE

bido al monte, atadas las manos, la leña allegada
 el fuego encendido, y el cuchillo desembaynado
 para sacrificar al hijo, dixo el hijo al padre.
 He aqui padre mio la leña allegada, el fuego en-
 cendido, ado esta el animal que ha de ser sacrifica-
 do? A la pregunta del innocente hijo, respon-
 dio el su muy lastimado padre. Dominus pro-
 uidebit sibi victimam holocausti fili mi, como si
 dixera. No te congoxes hijo mio no te congo-
 xes, que el señor prouera de vn tan alto sacrificio,
 que sea à el mas acepto que todos los sacrificios del
 mundo. Es tan alta y tan delicada esta prophe-
 cia del patriarcha Abraham, que dado caso q̄ sea de
 muchos leyda, es de muy pocos entendida, porque
 si las palabras que el dize son pocas, los mysterios
 que pretenden son muchos. Que es esto, o buen
 viejo Abraham, que es esto? Mandate Dios de go-
 llar, y quemar y sacrificar, y ofrecer à tu proprio
 hijo, y poneste a prophetizar, que el Señor ha de
 proueer de otro sacrificio muy mejor que no esse
 tuyo? O alto mysterio, o diuino sacramento, pues
 teniendo el varon sancto, al hijo para le sacrificar,
 la leña en que le echar, el fuego para le quemar, el
 cuchillo para le degollar, y mandamiento de Dios
 para le ofrecer, dize con vn descuydo, que el Señor
 prouera de otro sacrificio. No habla aqui Abra-
 ham con su madre la sinagoga, q̄ para esta alli esta-
 ua el sacrificio de Ysaac que era sacrificio de figura,
 sino q̄ hablaua con nuestra madre la yglesia Ca-
 tholica, para la qual auia Dios de proueer de otro
 sacrificio nueuo, que era Christo crucificado en el
 qual todos los sacrificios de la ley auian de acabar,
 y los sacramentos de la yglesia començar. Pa-

ra que conoiciessen todos q̄ no hablaua Abrahã del sacrificio de Ysaac tu hijo; sino del sacrificio del futuro Christo, no dixo q̄ el señor auia ya proveydo de sacrificio sino q̄ proueeria, ni dixo q̄ seria para otro, sino para si mismo, ni dixo q̄ proueeria de muchos sacrificios, sino de vno solo, ni dixo q̄ seria qualquiera el sacrificio, sino sacrificio de holocausto. Theophilacto sobre el apóstol dize: En toda la vieja ley no vuo sacrificio mas generoso, ni mas nuevo, ni mas costoso, que fue el de Abrahã y Isaac su hijo. Y pues el mismo Abrahã hazedor de aquel sacrificio, profetiza q̄ ha de auer otro sacrificio q̄ sobrepuie al suyo, porque o pueblo Iudayco no recibes à Christo como à sacrificio verdadero? No dixo tampoco Abrahã q̄ proueeria de muchos sacrificios, sino de vno solo, porq̄ si bien se mira, la triste de la sinagoga fue, la q̄ anduuo cargada de muchos sacrificios, y creyo en muchos Christos, y ofrecio muchos holocaustos, q̄ la madre santa yglesia no tiene mas de vn sacrificio, ni cree mas de à vn Christo, ni ofrece mas de vn holocausto. No dixo tãpoco Abrahã, q̄ proueeria el señor de sacrificio q̄ fuesse para alguno otro, sino q̄ fuesse para si mismo, pues dize, Dominus prouidebit sibi, porq̄ hasta el punto y hora en q̄ fue su hijo en la cruz crucificado, nunca el fue del todo cõtento, ni de su ofensa desenojado. No dixo tãpoco Abraham, q̄ proueeria de qualquier sacrificio, sino q̄ proueeria el sacrificio llamado holocausto, pues dize, Prouidebit victima holocausti. Porque en todos los otros sacrificios, siempre quedaua alguna parte que el sacerdote comiesse, y el que le ofrecia lleuasse. No era

II. PARTE DE

porcierto así en el sacrificio, que llamauan holocausto, en el qual todo el animal se quarteaua, y se despedaçaua, y se quemaua y se abrasaua, y así hecho ceniza todo entero à Dios se ofrecia. No fue holocausto y muy grande holocausto, el sacrificio q̄ hizo de sí Christo, pues no vuo en el maula porque fuesse desechado, ni vuo en el miembro en q̄ no fuesse atormentado? Viniendo pues pa al proposito es de notar, que todo este discurso hemos aqui traydo, para prouar como en el mysterio y palabra de la sed q̄ Christo dixo en la cruz se acabo la sinagoga, y se acabaron los sacrificios della, porq̄ todos ellos los teniã los Hebreos de prestado, hasta q̄ proueyesse el señor del sacrificio q̄ por boca de Abraham auia prometido a todo el mūdo. Y sidoro sobre el Genesis dize, El sacrificio q̄ Dios prometio de embiar al mundo auia de ser digno de aquel á quiẽ se ofrecia, y auia de ser prouehoso para aquel q̄ le ofrecia, y el tal sacrificio no podia ser de bezeros muertos, ni de sangre de cabrones, ni de licores corrutos, ni aun de manos ensangrentadas. Como era posible q̄ los sacrificios antiguos aplacassen al Señor q̄ se ofreciã, ni aũ aprouechassen al peccador q̄ los ofrecia, pues parecian mas sus altares casa de carniceros que no tēplo de sacerdotes? Rabano dize, El sacrificio de Abraham era en prouecho suyo, y en daño de su hijo pues perdiã alli la vida, y para que conociessemos ser esto verdad, proueyo el señor en que el cuchillo de Abrahã al niño Ysaac amagasse, y que despues al hijo de dios matasse. Viendo el Señor el poco fruto que de la muerte de aquel niño se sacaua, y la gran lastima que a su padre

dre viejo ponía, aunque le dio licencia para que desenuaynasse el cuchillo, no le consintio que llegasse al mochacho, lo qual nunca el Señor prohibiera ni ataiara, si viera que la muerte de aquel niño fuera bastante para redemir à todo el mundo. Mas viejo era Dios padre que no Abraham, y mas queria el à su hijo, que no Abrahã al supo, y mas innocente era Christo, que no era Isaac, mas esto todo no obstante, como vio que en solo aquel sacrificio consistia toda la salud humana, consintio que le quitassen la vida. Esficio sobre el Leuitico dize, Lo que Abrahã hizo fue bueno para el solo, pues cumplio lo que le fue mandado, mas la palabra que dixo de, Dominus prouidebit sibi victimam: fue prouechosa para todo el mundo, pues por su profecia fuymos assegurados y certificados, q̄ seriamos por el hijo de Dios redemidos. Origenes dize, Mucho es de mirar y notar, q̄ todos los sacrificios de la vieja ley procedian solamẽte de dos cosas como de dos fuentes manantiales: es a saber, de los animales que mataban, y de los arboles que disfrutauan. Delos animales ofrecian al Señor la cabeça, y los pies, y el redaño, la carne, y la assadura, y delos arboles, encienso, estoraque, thimiana, frutas, vuas, mirra, aloes, azepte, y meniuy. No se contentaua tampoco el señor con que cada vno ofreciesse lo que se le antojaua y queria, sino solamente de lo que Dios en la ley mandaua, y lo que mandaua era, que de los animales ofreciesse los mas gruesos, de las frutas las mas sanas, de los perfumes los mas olorosos, de los metales los mas ricos, y de los licores los mas acendrados. Si al philo-

II. PARTE DE

sopho en el de animalibus creamos, lo primero que en el animal se engendra es el coraçon, y lo postrero tambien q̄ en el se engendra es la hiel, y en la muerte del animal acontecelo cōtrario: porq̄ la hiel es la primera cosa q̄ se corrompe, y el coraçon es lo vltimo q̄ en el muere. El comentador en este passo dize. Assi como la hiel es la postrera cosa q̄ en el hombre se engendra, assi es la mas suzia y vil cosa q̄ en todo el cuerpo se halla. De todos los licores del mundo no ay licor tan precioso como es el del buē vino, y por el contrario no ay licor tã maldictō como son las hezes del vino quando el vino esta ya auinagrado y corrompido. Pienças tu hermano lector q̄ en vano hemos trabajado en prouar te en como la hiel es lo peor de los animales, y q̄ las hezes corruptas sō lo peor de todos los licores? El fin porq̄ diximos todo esto es porq̄ quando el redentor estaua muerto de sed en el ara de la cruz, estas dos cosas le dieron a beuer: es a saber, la hiel amarga q̄ es lo postrero y peor que ay en los animales, y las hezes y vinagre que es el breuajo peor q̄ ay en todos los licores. Sant Augustin sobre sant Iuan dize. Ya lo puro, ya lo liquido, y ya lo limpio, y colado de la sinagoga era acabado, y en hezes y vinagre tornado, a cuya causa no dieron a beuer a Christo sino hiel y vinagre, dando nos en esto a entender, que no solo le dauan lo que en la sinagoga teniã, mas aun tambien le dauã lo que ellos eran. Que otra cosa era ya toda la sinagoga sino vn vinagre azedo, y vna hiel amarga? No sin altro mysterio y sin muy profundo sacramento, ofrecieron lo que ofrecieron en la cruz a Christo, porque assi como

la hiel es lo vltimo y lo mas vil que en todo el animal se halla, assi la sinagoga estaua ya en lo postrero y en lo peor de toda su vida, por manera q̄ no craya fino vna hiel de malicia, y aun vn vinagre de codicia. Hieronymo dize. Assi como el vinagre en otro tiempo fue buen vino porque se cogio de buenas viñas, assi el pueblo Iudayco fue antiguamente bueno, porq̄ auia en el buenas personas: de manera, que no significaua otra cosa el dar a beuer a Christo vino mirrado, y vinagre azedo, fino que ya todo el pueblo era estragado, y q̄ à penas se hallaua en el ni vn solo bueno. De dō de os vino tanto malo Hebreos, en q̄ se os haya tornado vinagre todo el vino de vuestras cubas: y se osha buelto en hiel toda la miel de vuestras colmenas: Entōces se començo a tornar vinagre vuestro vino, quādo no quisistes recibir por vuestro redemptor a Christo, y entonces se boluio en hiel toda vuestra miel quando le infamastes la doctrina y le priuastes de la vida. Muy grã lastima me pone a mila sinagoga, de ver en q̄ en otro tiempo offrecian à su dios holocaustos y oblaçiones y victimas, y le offrezca despues hiel y vinagre y hezes y orruras, con la qual maldicta offrenda quito a su hazedor la vida, y dio fin a su republica.

CAP. XII. Decomo la sed q̄ tuuo Christo en la cruz no fue tanto de querer se hartar de beuer: quāto por dessear por nosotros mas padecer.

EXpergefactus lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est. E saia. xxix. capitu. Estas palabras dize el propheta Esayas hablando de

II. PARTE DE

los grandes trabajos en general, y de la grandísima sed y segura que padecio el hijo de Dios en particular, y es como si dixera. A manera del que escapa de vna enfermedad amodorrada desperto el gran Mexias de su sueño, y como mirasse que tal tenia a su anima, hallo la que estaua toda vazia. Dezir el propheta que el hijo de Dios estuuó en la cruz dormiendo, y que despues q̄ desperto en ella muy cansado y que hallo su coraçon hueco y vazio, cosa parece muy nueva y alas orejas piadosas muy dubdosa. Si es verdad que padecia, como es posible que dormia? y si dormia, como es posible que padescia? Que cosa ay mas estraña del tormento que es el sueño? y que cosa ay mas enemiga del sueño, que es el tormento? Estando como estaua el hijo de Dios en el ara dela cruz dormiendo, los pies descalços, las manos rotas, el costado alãceado, los neruios torcidos, y los huesos desencasados: como es posible que se dormiesse ni que aun solamente reposasse? Quien estuuiesse como estaua Christo en la cruz, es a saber, cansado, molido, defangrado, enclauado, y desconyũtado no tẽdria el tal mas habilidad para quejar se que no sueño para dormir se? Quatro cosas dize Esayas en estas palabras de su propheta, la primera q̄ Christo desperto del sueño en que estaua dormido. La segunda que desperto muy cansado. La tercera que desperto muy sedieto. La quarta que hallo a su coraçon muy hueco y vazio. De estas quatro cosas sola vna nos pone en admiraciõ de todas ellas, porque dezir que Christo estaua cansado, creo lo dezir que estaua sediento, cõfiento lo: dezir que estaua ageno de todo consue-

lo admito lo:mas dezir que estaua alli dormien-
do, esto es de lo que yo me espanto, porq̄ su eter-
no padre no le mando a el, que se fuesse a dormir
alli, sino que fuesse allia todo el mundo redemir.
Es agora aqui de saber, q̄ el egregio Augustino,
contra Manicheo dize. Sæpe, immo sæpissime, in
sacris literis circumstantiæ scripturarum, decla-
rant scripturam. Como si dixera. Muchas y aun
muy muchas vezes acontece en las diuinas letras
quando estan obscuras, que las circunstancias de
las escripturas declaran a las mismas escripturas,
de manera, que lo que precede alo que se sigue
en la escriptura, declara la misma escriptura. Y
aun otras vezes vn propheta declara a otro pro-
pheta, y vn texto a otro texto. Aueriguado, que
vna escriptura declara a otra escriptura:razon se-
ra que busquemos en las diuinas letras si se halla
alguna manera de sueño, y por alli podremos cõ-
iecturar el modo y manera en que el hijo de Dios
aya en la cruz dormido: y aun sabremos el quan-
do y como, y para que aya despertado. Auísamos
al curioso lector que le acõtecio lo q̄ en este pas-
so queremos dezir, porq̄ de otra manera no nos
podra entender: Excitatus est tanquam dormiens
dominus: & tanquam potens crapulatus vino.
Dize el propheta Dauid en el psalmo. 77. como
si dixera. A manera de hombre que esta durmiẽ-
do desperto el señor de su sueño, y aun leuantose
de aquel sueño como varon poderoso, y que ha
beuido vino. Cosa es muy aueriguada de nues-
tra fe Christiana ser Dios vn puro espiritu, y vna
substãcia simplicissima, en la qual no ay carne q̄ se
corrõpa, ni hueso q̄ se quiebre, ni ay hãbre para q̄

II. PARTE DE

coma, ni estomago ado lo digera, ni ay vapores q̄
 ala cabeça adormezcan, ni aun ay años que a su
 eternidad enueiezan. Si es verdad que no ay tiē-
 po que a Dios pueda enueiecer, ni ay manjar q̄ le
 fuerce a dormir, no sera tambien verdad que de
 otra manera se ha de entender su dormir q̄ noso-
 tros dormimos? y q̄ de otra manera tambien des-
 pierte q̄ nosotros despertamos? Quando el phi-
 losopho dize. Quod somnus est imago mortis,
 q̄ otra cosa quiere en estas palabras sentir, sino q̄
 el hombre dormiendo no es sino ymagē del hō-
 bre muerto? Mira las cōdicionēs del hōbre muer-
 to, y hallar las eys en el hombre dormido, que el
 vno en la cama y el otro en la sepultura, ni saben
 hablar ni pueden oyr, ni entienden a quien los
 llama, ni sienten a quien los toca, ni offenden a
 quien los maltrata, ni se defienden de quien los
 injuria, ni se quejan de las blasphemias que les di-
 zen, ni aun se vengā de los daños que les hazen.
 De esta manera de dormir quien no dira que esta
 el señor dormido, y aun amodorrado, pues le ve-
 mos dissimular en los malos las ambiciones que
 tienen, las blasphemias que dizen, los adulterios
 que cometen, los incestos que intentan, y las mali-
 cias que piēsan? Que otra cosa es el dormir el hō-
 bre, sino tener todos los miembros quedos? y q̄
 otra cosa es el dormir del señor, sino tener sus vē-
 ganças y castigos suspendidos? Piensan los ma-
 los que por dexarles el señor biuir mucho tiē-
 po, y no los yr en nada ala mano, que por esso
 se esta el señor dormiendo, y no tiene cuyda-
 do de las cosas de este mundo, lo qual no es por
 cierto assi: porque han de saber sino lo saben,

que

que lo que llaman en el hombre dormir, llaman en dios disimular. Sobre aquella palabra del propheta. Dormitauerunt omnes. Dize sant Ambrosio. Disimula el señor con los malos las maldades que hazen, no porque el ha gana que pequen, sino por esperarlos a que se enmienden, lo qual si ellos no quieren hazer, acuerda el señor por su mal de ellos despertar y la mano les poner. Quando el Señor es visto despertar de su sueño, sino quando pone las manos en vn malo, y le castiga de su perro? Assi como el q quiere dar vn grã bofetón a otro, quanto mas la mano aparta, tãto le da mas rezia bofetada, assi por semejante manera, quanto mas años el señor a vn hombre malo espera, tanto mas rezio y sin piedad le castiga. De do piensas que viene el despertar a corregir tu culpa, sino de verte a ti dormir tanto tiempo en la culpa? Ysidoro de summo bono dize. Quieres ver o curioso lector que no es otra cosa el echarse el señor a dormir, sino el qrer tus culpas disimular, y que no es otra cosa el leuantarse el señor del sueño, sino el començar a castigar tu pecado? ver lo has en que en acabando de dezir el propheta, Excitatus est tanquam dormiens, luego añadió alli, Et percussit eos in pectora eorum. Que otra cosa quiere dezir nos aqui el Propheta por estas palabras, sino que el mesmo dia, hora y momento, que despertó el señor del sueño, puso su rigurosa mano en los principes del pueblo Gentilico? Mira pues hermano mio, mira y no te engañes que si te parece a ti que el señor se esta durmiendo, y que no tiene cuenta contigo, cata que es tentacion del demonio, y no de las menores con

II. PARTE DE

que el engaña al mundo, porque algun dia, pensaras que le esta el señor como suele descuydado, y el embiara sobre ti algun grauissimo castigo. Agora tienes por saber q̄ tãtos despertadores tienes en tu casa, quantas culpas y peccados tienes en tu alma? En la casa de nuestro Dios quien es el despertador de su clemencia, sino nuestra enmienda, y quiẽ es el despertador de su iusticia sino nuestra culpa? Sobre aquella palabra del psalmo, Ecce non dormitabit. Dize Bernardo. Assi como nõ dormitabit neque dormiet, el enemigo q̄ impugna a Israel, assi non dormitabit neque dormiet el señor que defiende a Israel, y si parece q̄ se duerme su clemencia en fauorecernos, es porq̄ mas merecamos, y si parece que se dilata su iusticia, es porque nos enmendemos. Que mas quieres q̄ te diga, sino q̄ quales obras hazes tales obras para despertar a tu Dios tienes? Si eres bueno, despiertas le a que te haga bien, y si eres malo, despiertas le a que te haga mal, porq̄ delante del acatamiento del señor, siempre corre sangre la culpa para ser castigada, y siempre reclama la bondad para ser galardonada. Iuntando pues misterio a misterio y sacramento a sacramento, pa que tenemos declarado, como se ha de entender el dormir Dios en el vieio testamento, razon es que digamos agora, como tambiẽ durmio y despertó su hijo en el ara de la cruz, pues no menos ay en el sueño del hijo que encarecer, que ouo en el sueño del padre que dezir. Pensar nadie que el hijo de Dios durmio en la cruz estando crucificado, como suele dormir vn hombre sano y cansado, es vanidad p̄ farlo, y seria heregia dezirlo, porque dando le

como

como le dieron hiel a comer y vinagre a beuer, cosa cierta es que tendria su estomago mas razon de reuessar, q̄ tendria su cabeça abilidad para dormir. Quando Esayas dize, Expergefactus lassus que es la auctoridad sobre que venimos; hablãdo no habla del sueño material, sino del sueño espiritual, y si dize que Christo desperto, no despertaron en el por cierto sus fuerças, q̄ de los tormetos estauan ya quebrantadas, sino que despertaron las potencias que el en si tenia abscondidas. Dado caso que dezia el Apostol mi señor, Quod ex ipso & in ipso & per ipsum sunt omnia, es a saber q̄ de el, y por el, y en el estã todas las cosas, seys son las que tienen dellas la preheminiencia entre todas ellas. Estas seys cosas son la essencia, la potencia, la sabiduria, la carne humana, la paciencia, y la clemencia, de las quales seys excelencias y gracias las tres dellas en la passiõ del hijo de dios siempre dormieron, y las otras tres siẽpre velaron. Durmio en la cruz su pura y diuina essencia, pues no quiso mostrarse alli ser puro Dios con ella, porq̄ si el de todo en todo ser dios y no hombre se mostrara, nunca el en la cruz muriera. Durmio en su passion, su alta y eterna sabiduria, no queriendo responder palabra à ninguna injuria, por mas graue y grauissima que le fuesse dicha. Esicio dize. Dexo en la cruz hazer de si Christo lo que dexa hazer de si vna oueja en la carniceria, porque si el hijo de Dios quisiera mostrar delante de Herodes y Pylato vna sola centella de su saber, nunca los Hebreos fueran bestantes para le matar. Durmio tambien en la passiõ de Christo su incõparable potencia, no q̄riendo tomar de ninguno de

II. PARTE DE

de sus enèmigõs vengança, porque si desta quiff-
era el vsar no por mas de vn solo momento, los
infiernos se abrieran, y assi biuos los tragaran. Ya
que hemos dicho las tres potencias que en la cruz
con Christo dormieron, razon sera agora de cõ-
tar las otras tres q̄ en Christo velaron. Velo y no
durmio en la passìon de Christo, su muy tierna y
delicada carne la qual no tuuo en la cruz, ni solo
vn momẽto de descãso, ni cesio en ella vn solo pũ-
to el tormẽto. Como era possible q̄ no velasse y
aũ se desuelasse en la cruz Christo, pues no q̄do en
su sagrado cuerpo vena que no fuesse deffangra-
da, ni carne que no fuesse deffollada o magulla-
da: Velo y no durmio en la passìon de Christo su
incomparable paciencia, la qual el bendictu Iesu
nunca perdio, ni de consigo aparto, pues nunca
à sus enemigos dixo palabra injuriosa, ni jamas
les mostro la cara ayrada. Augustino dize. En la
virtud de sufrir deuen imitara Christo todas las
personas deuotas, porque allende que la virtud
de la paciencia es delante de Dios muy meritoria,
es occasiõ para que la vida humana sea muy mas
quieta. Velo y no durmio en la passìon de Christo
su visceral y diuina clemencia, la qual bondad y
clemencia mostro el bendictu seõor quando a sus
enemigos perdono y por sus malhechores rogo.
O bondad immensa, o piedad nunca oyda, de ti o
mi buen Iesu pues dado caso que todas las otras
tres virtudes se echaron en la cruz a dormir, nun-
ca por nunca dexara tu clemencia de velar, por-
que mas facil cosa seria dexar el sol de alumbrar,
que dexar tu de perdonar. Dize el gran Plutar-
co en sus Apothemas que dando vn grandissi-

mo sospiro el buen Emperador Tito dixo, *Diem amissimus amici*, y es como si dixere. No es iusto que se cuente entre los dias de mi vida este presente dia, pues no he hecho en el merced ni largueza ninguna. Palabra fue esta por todo el mudo muy diuulgada y de todos los philosophos muy celebrada, y de principe tan alto por cierto muy digna. Lo que dixo el emperador Tito de su largueza con mas razõ lo puede dezir Christo de su immensa clemencia, porque sino se le passaua al buen emperador dia sin algunas mercedes hazer, tampoco se le passia à Christo hora ni momẽto sin algunas culpas perdonar. Y porque dize el propheta que el hijo de Dios no solo durmio mas aun que desperto, veamos agora como en Christo estas tres potencias despertaron, y quãdo despertaron, y para que despertaron. Desperto su incomparable essencia, quando dixo aquella boz terribilissima al tiempo de arrancarse le el anima, y de aqui es que como atonito y espãtado dixo de Christo el gran Centurio, que aqueste era el hijo de Dios verdadero. Desperto tambien Christo su alta sabiduria en la cruz, quando dixo aquellas siete palabras en la postrera hora, en las quales esta encerrada mas profundidad y sciencia q̃ en toda la philosophia y sciencia humana. Desperto tambien Christo en la cruz su incomparable potẽcia, quando al sol hizo escurecer, a la tierra temblar, a los monumentos se abrir, y a los muertos resuscitar. Quiẽ duda que en estas stupendas marauillas no mostro muy biẽ el hijo de Dios la alteza de su potencia, el abismo, de su essencia, la grandeza de su sciencia, y la valerosidad de su persona? O mi buen

Iesu

II. PARTE DE

Iesu o luz de mi alma, o como no cres tu de los hijos de vanidad y liuiandad, los quales muestrā su essencia sin nada ser, muestran su potencia sin nada poder, y muestran su sabiduria sin nada saber.

CAP. XIII. Donde se profigue la figura arriba tocada.

ADhuc sitit expergefactus, Dize lo segundo Esayas en la autoridad arriba allegada, y es como si dixera. Quando el redentor del mundo desperto en la cruz de su sueño, desperto muy seco y muy sediento, la qual sed fue tan rezia que le dura aun hasta agora. Cosa es muy cierta que quando vn hombre padece ala par muchos trabajos y juntamente muchos dolores, que con la lengua declara el trabajo, que mas le congoxa, y con la mano señala el lugar adonde mas le duele. Imensas eran las congoxas que Christo en su anima padecia, y intolerables eran los dolores que en su cuerpo sentia, y lo que mas de admirar es en el, q̄ siendo sus tormentos tantos y tan acerrimos no se quexa de pena q̄ en la cruz sieta, sino es de la sed sola. Sant Bernardo como espantado dize, O buen Iesu, o redentor de mi anima, teniendo como tienes tantas cosas de q̄ quexarte, de solo padecer sed te q̄xas? Tienes las espaldas abiertas, las manos rotas, la cabeça sangrienta, y la carne desollada, y no te q̄xas mas sino de la sed q̄ te cõgoxa, y del agua q̄ te falta? Quexas te de estar sediento en la cruz, y no te q̄xas de estar todo desangrado? No te haze por ventura mas falta la sangre con que biuas, que no el agua para que beuas?

Pues

Pues de la sangre que te desciende de la cabeza tienes bien bañada la cara, y bien remojada la lengua para que pides agora de nuevo agua? Por un quarto de hora que puedes tener de vida, te estás quejando de no tener agua? O que la sed que yo tengo y padezco (dize Christo) no es de beber vino ni agua, sino de ver vuestra enmienda, y de llevaros conmigo à mi gloria, que como yo estoy ya de camino para el cielo tengo grandissima sed de llevar à mis escogidos conmigo. La sed que yo tengo, y la secura que yo padezco, no es tanto de querer algun licor beber, quanto es de acabaros ya de redimir, y por aueros de salvar, y con mi padre recõciliar, por cuya razon y causa si tu no has piedad de mi, ten la si quiera de ti. O quanto mas quiero que ayas piedad de ti que no que la ayas de mi, porque mucha mas pena me da el ver à ti perder q̃ no el verme à mi padecer. Sant Augustin dize, Añadiste o mi buen Iesu à todas tus angustias la palabra de, Sitio: mostrando por ella tan grã sed, y representando me de fuera, el amor que me tenias de dentro, el inenarrable amor que te hazia tener en poco lo mucho que padecias, segun lo mucho que desseauas padecer. Y dize mas o mi buen Iesu bien se que la sed tuya no es sino de la sed mia, y que essa tu congoxa no es sino por la saluacion de mi anima, y dezir que has gana de beber es de querer por mi mas padecer, de manera que es tan grande el cuydado que tienes de mi, que de todo en todo te olvidas de ti. Que es esto o redempor de mi alma que es esto? despues que tienes descopuntados los miembros, quebrantados los ojos, despedido te de

II. PARTE DE

tu madre, quexado te à tu padre, y leuantado el pecho, ya sales agora de nueuo diziendo grã sed tengo? Que y gual clemẽcia, ni que y gual bondad puede ser qual es la tuya o redemptor mio? Pues por la palabra de, Sitio, vemos muy à la clara que fue bastante la muerte a quitarte los dolores, y q̃ no fue bastante para acortarte el amor que de redimir nos tenias? Quien con verdad podra dezir que en el ara de la cruz se te acabo el amor, pues por amor de tus escogidos tienes sed de mas trabajos y dolores? Lo de suso es de Augustino. Chrysostomo dize, Quando el verbo eterno dezia en la cruz, sed tẽgo, no creo q̃ pedia alli tãto agua para beuer quanto pedia à su padre tiempo para mas tormentos padecer, porque asì como la can dela quando se acaba mas resplandor de si echa, asì Christo quanto mas la muerte se le abreuiaua tanto mas la charidad y amor se le encendia. Remigio sobre sant Matheo dize, dado caso q̃ la diuina prouidencia à solos tres años reduxo todos los trabajos de su vida, y q̃ tãbien à solas tres horas reduxo todos los tormentos de la cruz, no es de creer, q̃ la immensa charidad de Christo se cõtento con este breue tiempo, de lo qual tengo para mi creydo que la sed que mostro tener en el palo, no fue tanto de beuer agua de algun rio, sino de poder mas manifestar su agua al mundo. Fulgencio en vn sermon dize, Pareciale al hijo de Dios, que pues su padre no le auia dado la charidad por peso, que tampoco le auia de dar los tormentos por medida, à cuya causa dize à grandes bozes en la cruz, Sitio, dando nos en esta sed a entender, que pues en los dones que recibio no auia

termi-

termino, que tampoco en los tormentos que recibiese auia de auer limite.

CAP. XIII. De la crueldad y ingratitud con q̄ los Hebreos dierõ à Christo hiel y vinagre, y de como el en particular satisfizo por cada peccado.

DEderunt in escam meam fel & in fiti mea potauerunt me aceto. Dize Christo por el propheta, como si dixera. Estando yo en el ara dela cruz, metido en los tormentos, cargado de trabajos, y cercado de enemigos, à penas huue dicho, sed he, quando me dieron hiel à comer y vinagre a beuer. No obstante todo lo dicho, muchas cosas se nos ofrecen aqui q̄ dezir: es a saber, q̄ breuajo à Christo dieron, quando se lo dierõ adõ se lo dieron, porq̄ se lo dierõ, en que se lo dieron, y quan de presto se lo dierõ. El breuajo que le dierõ fue hiel y vinagre, adõ se lo dieron fue en la cruz, quando se lo dieron fue al punto de espirar, para q̄ se lo dierõ, fue para le ayudar a morir, en lo que se lo dieron, fue en vna caña y esponia, y en la breuedad que se lo dierõ fue luego alli q̄ huuo sed, de manera q̄ todas estas circunstancias, agrauian en ellos mas las culpas. Dos combites hallamos auer hecho el demonio en este mundo, el vno fue en el terrenal parayso à nustro padre, adõ le dio à comer fruta de vn arbol, el otro fue à Christo en el desierto adõ le combido con guiarros del campo, los quales aun podrian ser tan molidos y tan cernidos y con tantas cosas mezclados que seria posible comerlos. Peores maniares dieron los Hebreos à Christo, que no le dio en el desierto el

II. PARTE DE

demonio, que dieron le hiel a comer y vinagre a beuer, las quales dos cosas son agrias de comer, y amargas de beuer, orrendas de gustar, y mortales para tomar, conforme al dicho del philosopho el amor mas verdadero es el de los hijos, y el olor de los olores es el del pan, y el sabor de los sabores es el de la sal, y el dulzor de los dulzores es el de la miel, y el amargor de los amargores es el de la hiel. Debaxo del cielo que cosa ay en el mundo tan dulce como es la miel, ni que cosa ay tan amarga como es la hiel? Que estomago ay tan rezio ni tan azerado que en beuiendo vn vaso de hiel con vinagre mezclado que no rebiente luego o muera desde a poco? Quando a mi y a ti se nos rebuelue el estomacho con vn jarabe de miel, que piensas que sentiria Christo con vn vaso de hiel? Rabano sobre sant Lucas dize. Si los Hebreos se acordaran que el padre les auia dado en el desierto agua fresca a beuer, y pan del cielo a comer, y que tambien su hino les auia dado a cinco mil dellos pesces hasta hartar y pan hasta sobrar, no le dieran ellos hiel a comer ni vinagre a beuer. Damasceno dize costumbre es entre los malos ser en las cosas de virtud cortos, y en las de maldad largos, lo qual parece muy claro, pues Christo no les pedia mas de a beuer, y ellos dieron le tambien a comer y tal salud les de Dios como fue la comida y beuida que le dieron: porque le dieron hiel a comer y vinagre a beuer. Anselmo dize, la sobra de malicia y la falta de conscientia hizo, que la hiel amarga que los hombres han asco de tomar con la mano, la pusiessen los Hebreos a la boca de Christo. Mostraron tambien los Hebreos la profundidad

de

de su maldad , en dar a Christo aquel horrendo breuajo , quando estaua en la cruz descoyuntado p a la muerte muy propinquo: porque a los hombres que suelen estar en tan estrecho passo, y en tã acerrimo tormento, amigos y enemigos los ayudan a bien morir , y nadie los oía en aquella hora turbar. Origenes dize. Aun entre los hõbres muy barbaros y inhumanos se suele tener de costumbre, que los que en la vida fueron enemigos, despues en la muerte se perdonen y se reconcilien vnos con otros: porque segun dize Platon. Sola la muerte es la que acaba a todos los trabajos , y da fin a todos los enojos. Falta esta general regla en solos los Hebreos como en hombres que erã mas barbaros y inhumanos que todos . Los quales al tiempo que a Christo se le acabaua la vida, y estaua para dar la primera bocada , cõ las saliuas le escupian, con las lenguas le blasphemauan, con los coraçones le aborrecian , y con hiel y vinagre le atormentauan . Mortales enemigos eran el rey Daud y el rey Saul, mas quãdo los Philisteos mataron a Saul en los montes de Gelboe, muy de coraçon vieron a Daud por el llorar , y con muy gran diligencia le mando enterrar . El philospho Demosthenes, y el gran orador Eschines afirman todos los escriptores dellos no auer auido entre los Griegos otros tan grandes enemigos, mas quando Eschines oyò en rodas ser muerto su enemigo Demosthenes en Athenas, no solo lloro por el muchas lagrimas , mas aun le hizo vnã muy sumptuosa obsequias. A todo el mundo es notorio , las guerras y enemistades que huuo entre Iulio Cesar y el gran Pompeyo , mas esto

II. PARTE DE

no obstante quando el piadoso Cesar tuuo la cabeza de Pompeyo en las manos, dixo en su fauor muchas lastimas, y derramo sobre la cabeza muchas lagrimas. Como dezia Alcibiades el Griego, que mas quiere vno de su enemigo, que verle acabado y muerto? Cirillo sobre sant Iuan dize. La enemistad que tuuieron los Hebreos con Christo no se lee de nadie auer la tenido en todo el mundo, pues no obstante que le veyan ya arrancar se le el anima y estar ya en la postrera hora de su vida le dieron hiel a comer y vinagre a beuer: para que como de fuera le auian atormentado los miembros con los tormentos, le emponçonassen tambien de dentro las entrañas con los trabajos. Cipriano dize. No es de creer que los descomulgados Hebreos tenian coraçones humanos, sino de canes rabiosos: pues quanto mas se yua el hño de Dios a la muerte acercando, tanto mas se yuan encrueliesciendo: porque el fin de darle a comer hiel y vinagre a beuer, fue porque espirasse mas presto, y porque muriesse rabiado. Si como Christo tuuo por bien no mas de aquel breuajo gustar, fuera seruido de todo le beuer, y en el estomago le echar, segun el estaua de las venas desangrado y de la virtud desfallecido: no es duda que la vida se le abreuia y q̄ la muerte fuera muy mas penosa. O quan bien dize este doçtor en dezir, que no era possible que los malditos Hebreos tuuiessem coraçones humanos por que de otra manera, no es menos sino que viêdo à Christo quebrantados ya los ojos y leuâtado el sarrillo, sino q̄ le dieran vn poco de vino que beuiera, o vn poco de agua con que se refrescara o le dixeran vna bue-

na palabra con que se esforçara . O lastima nunca vista , o crueldad nunca oyda qual fue la que contigo se vfo o mi buē Iesu: pues ala hora de tu muerte no tuuiste ni aun vna candela que te alumbrasse , ni vn amigo que te esforçasse , ni vn jarro de agua que te refrescasse , sino que cō vn poco de hiel te desayunaste todo aquel dia , y con vn poco de vinagre te enxaguaste la boca . Estraños sean ya de mi todos los manjares delicados , y fuera vayã de mi mesa todos los regalos superfluos , que pues mi Dios y mi señor no come ni beue sino hiel y vinagre de vispera a vispera , como osare yo poner mesa opulenta y comer a posta cada dia ? Como osare yo esperar la muerte buscando mil regalos cada hora , y mudando mil manjares cada dia : viendo que tu o mi buen Iesu no la quieres esperar , sino teniendo toda tu boca con hiel emponçoñada y con vinagre remojada ? O boca sagrada , o lengua bendicta , quien es el maluado que osa bañarte cō hiel , y bañarte con vinagre auiendo tu predicado con ella altos sermones , dado sanctas doctrinas , enseñado tantos pueblos , y hecho tantos milagros ? A esta mi boca que no se abre sino para engañar , ya esta mi lengua que no sabe sino mentir , a esta o Hebreos traydores , a esta o canes malditos aueys de ē hiellar , y a esta aueys de enuinagar : q̄ la de vuestro criador y la de mi redemptor que peccado huuo que no os auisasse , y que virtud huuo que no os enseñasse ? Bernardo dize . O quanto va de vna boca a otra boca , y de vna lengua a otra lengua : ca la lengua del hombre dize a Pylato , crucifige eū y la lengua de Dios dize al padre , nesciunt quid faciūt . De manera q̄ todo el intento del

II. PARTE DE

pueblo fue induzir a Pylato a que mataſſe, y todo el intento de Chriſto fue perſuadir a ſu padre aque les perdonaffe. Vbertino dize. No terna por ventura mas razón Chriſto de dar a los del pueblo hiel y vinagre, pues a bozes le acusavan, que no ellos a Chriſto pues con lagrimas les eſcuſaua?

Quid vltra debui vineæ meæ quod non feci? Dixo dios por Eſayas como ſi dixera. O viña mia eſcogida, o ſinagoga mia regalada, que me pedifte que no te lo dieſſe, y que pude hazer por ti que no lo hizieſſe? Muy gran caudal deues hazer o curioſo lector deſtas diuinas palabras: pues por ellas parece aſſentarſe el ſeñor a cuenta con el pueblo Iudayco, como ſe aſſienta vn amigo que ha reñido con otro amigo: los quales con intencion que la amiſtad no ſe rompa, quieren aueriguar en qual dellos eſta la culpa. A eſte propoſito dezia por Hieremias tambien dios, Iudicium contraham tecum. Como ſi dixera, yo quiero o Yſrael que tu y yo, y yo y tu, nos aſſetemos a iuyzio y que tomemos vn juez arbitro, para que llamadas y oydas las partes iuzgue entre nosotros quan poca razon tienes tu de offenderme, y quan grande la tengo yo en quejar me. O bondad imenſa, o clemencia nunca viſta, qual es la de ti o mi gran dios: quien de tus criaturas podria con razon dezir de ti que le condenas ſin iuſticia: pues primero te aſſientas con el aueriguar ſu iuſticia? O a quantos puede dezir oy con verdad Dios, que pude mas hazer por ti que no lo hizieſſe, y tu en que mas me pudifte offender que no me offendieſſes? O buen Ieſu o luz y gloria de mi anima que mas deuias hazer por mi de criarme, ni que mas podias hazer por mi de

redemirme? A porfia andan delante de ti tu bondad, y mi maldad, tu gracia, y mi culpa, tu largueza y mi ingratitude, tu misericordia y mi ofensa, y aun tu perdon y mi dureza: de manera que yo no ceso de peccar, y tu no cessas de disimular.

Mas en particular pues hablando es aqui de ponderar, que no se contento nuestro dios con redimir nos en general a todos, sino que satisfizo por todos nuestros peccados en particular, cargando sobre si vna particular pena que respondiesse a nuestra particular culpa. Por el peccado de la soberuia satisfizo Christo quando tomo carne humana, ala qual humildad no se puede comparar ninguna virtud de ningun sancto, porque de Dios se hizo hombre, de eterno temporal, y de immortal mortal. Bernardo dize: Entre todos los soberuios el mayor fue lucifer, entre todos los golosos el mayor fue Adam, entre todos los traydores el mayor fue Judas, entre todos los pacientes el mayor fue Iob, y entre todos los humildes el mayor fue Christo. Por el peccado del fornicio satisfizo Christo quando en nasciendo fue circuncidado, y de aqui es, que como el peccado de la lasciuia sea el en que mas presto y mas comunmente la gente cayga, quiso el buen señor redimir le con su preciosa sangre. Por el peccado de la imbidia satisfizo Christo con su muy alta y incomparable pobreza, la qual fue por el tan en estrecho grado guardada, que ni tenia casa en que se albergar ni queria blanca que gastar, ni hacienda de que comer. Hieronymo dize. Toda la armonia y fin de la pobreza de Christo fue, querer el quitar de si lo necessario: porque dexassemos

II. PARTE DE

nosotros lo que nos era superfluo, porque todo lo que el Christiano tiene en su casa sobrado, todo lo tiene a los pobres hurtado. Por el peccado de la gula satisfizo Christo casi toda su vida ayunando, y muchas vezes grandissima hambre padeciendo, lo qual parece claro, pues del ayuno del desierto quedo muy hambriento, y quando el y sus discipulos comian las espigas por el campo. Sant Bernardo dize. Era tan grande el feruor que Christo tenia en predicar de dia, y era tan continua la cõtemplacion en que se occupaua de noche, que a penas se acordaua de comer aunque tuuiese de comer. Por el pecado de la pra satisfizo Christo con la su continua paciencia, y esta paciẽcia de Christo fue en tan alto y perfecto grado que jamas supo vengar injuria ni a nadie dixo palabra iniuriosa. In patientia vestra possidebitis animas vestras dixo Christo a sus discipulos Luce, xxv. como si dixera. Es tan alto el merito y premio de la paciencia que haze a cada vno ser señor de su anima. Muchos ay que poseen sus orejas, no oyẽdo murmurar, y otros que poseen sus ojos, no viendo cosas vanas, otros poseen sus pies teniẽdo los quedos, y otros poseen sus manos no robando lo ageno, y otros poseen sus lãguas de nadie blasfemando. De todos estos que aqui hemos dicho dize por ventura Christo que posee ninguno su anima sino solo aquel que tiene paciencia? Que nos aprouecha a nosotros ser señores de nuestros pies y de nuestras manos y de nuestras orejas, si por otra parte el demonio es poseedor de nuestras animas? Que otra cosa es ser vno señor de su propria anima, sin tener sojuzgada del todo a su

sen-

sensualidad propia? Ambrosio sobre sant Lucas dize. Solo aquel tiene sojuzgada a su voluntad propia que en los conflictos y trabajos tiene grã paciencia. Bien dize Christo, quod in patientia vestra possidebitis animas vestras. Pues la paciencia es la que confirma a los amigos, reconcilia los enemigos, cura las enemistades, ataja las passiones, y aun amansa los coraçones. He aqui pues probado en como el hijo de Dios no se contento en redimir a todo el mundo junto, sino que en particular casi satisfizo por cada peccado yendo descargando de cada vno vna culpa, y echando sobre si Christo luego vna pena.

¶ CAP. XV. Do se trae vna figura de Dauid, y se declara al proposito.

O Si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est iuxta portã Bethleẽ, secundo regum xxiii. Estando el buen rey Dauid en el campo de los gigantes peleando con los Philisteos como fuesse verano y como el sol le fatigasse, y el agua le faltasse, dio vn gran sospiro y dixo estas palabras. O quiẽ me diese agora a beber vn iarro de agua del algibe q̃ está ala puerta de mi lugar bethleem, ado yo quãdo era mochiacho me yua a holgar, y me hartaua de beber. Oydo el sospiro y visto el desseo del rey Dauid, determinarõ se tres fortissimos mancebos y sus criados de tomar sus armas y yr por el agua a Bethleem, aunque pesasse a los enemigos con determinacion de la traer, o en la demanda morir. Como lo iurarõ ansi lo cùplieron, ca fueron por mytad del real de los ene-

II. PARTE DE

migos, hiriendo y matado en ellos, y el fin en que paro su hecho fue, que derramaron mas sangre a la pda que no traxeron agua ala venida. En la letra desta figura son dos cosas aqui de notar, es a saber, que el buen rey David no sospiro, ni desseo vino oloroso para emborracharse, sino vn jarro de agua para refrescarse, del qual exemplo podemos nosotros tomar exemplo, que a los nuestros inuisibles enemigos mejor los venceremos con buena abstinencia, que no con mucha opulencia. El caso fue que por mas sed que el buen rey David tenia no quiso beuer ni vna sola gota de aquel agua, diziendo, que nunca Dios quisiesse que el olassse beuer de agua que con tantas muertes se auia ganado, y a peso de tanta sangre se auia comprado. Desta doctrina deue tomar cada vno para si doctrina, para que nadie ose llevar a su casa aquello q se adquirio con mala cõsciencia, o se gano en perulupzio de otra persona, porque no vemos cada dia otra cosa, sino que vn poco de hazienda agena haze perder lo proprio que heredo y lo ageno que adquirio? Dexada pues la letra y viniendo al espiritu bien parece Christo ser hijo de David, y David ser padre de Christo, pues el vno vuo sed en el campo, y el otro en el monte Caluario, el vno peccando y el otro padeciendo, el vno cercado de enemigos y el otro iusticiado entre ladrones, y el vno de beuer agua fria y el otro de redimir la naturaleza humana. Quanto mayor fuesse la sed del hijo de Dios, que no fuesse la del rey David, puede se claro conocer, en que David manifesto su sed con solas palabras, y el hijo de Dios cõ palabras y con lagrimas, de donde podemos inferir,

rir, que su verdadera sed no era tanto de beuer agua de las cisternas, como de saluar animas peccadoras. O quan de mas altos quilates era la sed de Christo que no la sed de Dauid, porque Dauid no hizo mas de suspirar por el agua, mas el hijo de dios no suspiro sino que murio por redemir nuestras animas, y Dauid mato su sed con periurio de sangre agena, mas el hijo de Dios no la mato sino con su sangre propria. No tuuo Christo tan buenos amigos en el Caluario, como tuuo Dauid criados en el campo, porque a Dauid truxeron le agua sus criados con que se refrescasse, y al hijo de Dios dieron le hiel y vinagre sus enemigos que gustasse. *Super vulnera mea addiderunt dolorem.* Dize el propheta Dauid en nombre de Christo, como si dixera. El mayor trabajo y fatiga que siẽto agora es, que allẽde de las llagas y dolores que los Hebreos me hizieron quando me crucificaron añadieron me agora los peccadores, otro dolor sobre mis dolores, el qual me fatiga mas que me fatigarõ todos ellos. Los dolores que Christo padecio en su passion causaron se lo las llagas y las espinas, mas el dolor de que agora se quexa causan se le nuestras culpas y que se quexe el deste mas que de ninguno de todos los otros, el tiene muy gran razon, por que las llagas que le hizieron, los clauos y las espinas atormentaron le vn dia, mas el dolor que le causan nuestras culpas, offende le cada hora. Sant Augustin dize. Si en nosotros no vuiera culpas, no vuiera tampoco en Christo llagas, y de aqui es que mayores llagas le hizimos en las entrañas con nuestros peccados, que le hizierõ con los clauos los Hebreos. Podra dezir alguno

II. PARTE DE

alguno que Christo no se queixa por el pròpheta, tanto de las llagas quanto se queixa de vn dolor que le añadieron sobre todos sus dolores, a cuya causa sera razon dezir aqui, que dolor es este y à quanto se estiene el mal que haze. Para entendimiento desto es, mucho denotar, que allende de todos los peccados que hazemos, añadimos sobre todos ellos vno nuevo que como contra peso le echamos sobre cada peccado, el qual peccado y contra peso haze, que sea en nosotros mas graue la culpa, y que aya de nosotros menos esperança la enmienda. Quien es este duro jarrete, y quien es este nuevo pecado, sino el plazer que tomamos de auer peccado, y el ansia que tenemos de mas peccar? Y porque no parezca q̄ hablamos de gracia pōdremos aqui vn enxemplo de cada cosa. Si el soberuio se contentasse con ser soberuio, aun medio mal seria, mas ay dolor que dize el, que no es nada soberuio ni brauo, segun alo que se estiene su gran merecimiento, por cuyo à causa tiene gran desseo de mas poder, y de mas valer, y aun de mas a los otros suspeditar. Si el hombre aprado y impaciente se contentasse con reñir y brauear y murmurar, aun passaria, mas ay dolor que como jarrete añade la culpa sobre la culpa, es à saber, que tiene grandissima sed y desseo a sus enemigos lastimarles las personas, quitarles las vidas, macularles las famas, y aun saquearles las haciendas. Si vn auariento se contentasse con tener todo lo a el necessario, y aun que tuuiesse con ello algo superfluo tolerable cosa era, mas ay dolor que como mal Christiano siempre añade pecado a peccado, por que allende que no se harta

de

de pan y agua por ahorrar, no para de dia y de noche por ahuchar. Si el hōbre carnal y luxurioso se contentasse con alcançar vna vez a lo que naturaleza le inclina, y su sensualidad le demanda, cosa era para disimular, mas ay dolor que tiene tan gran sed y desseo de todo lo que vee gozar, y de todo lo que dessea de alcãçar, q̄ si a su querer estuuiesse ni dexaria virgen de estuprar, ni casada de infamar, ni aun biuda de engañar. Si el hombre perezoso se contentasse cō no andar al frio en invierno ni al calor en verano, sino que sin trabajo de lo supo comiessse y sin cuydado en su cama durmiessse, poco se nos daria que lo hiziesse, mas ay dolor que el tal tiene tan grãdissima sed de se holgar, y es tan enemigo de trabajar, que no queria otra cosa, sino que todos sus vezinos trabajassen para que el comiessse, y que todos ellos se desuellassen para que el dormiessse. Si el hombre boraz y goloso se contentasse con comer hasta hartar, y aun algunas vezes hasta regoldar, ni le priamos a la mano ni se nos daria mucho por ello, mas ay dolor que tiene el tan grandissima ansia y sed de comer cada dia maniares exquisitos, y de beuer a cada comida de vinos de altos precios, q̄ si le fuesse a el posible no auria en la mar pescado que no comiessse, ni auria en la tierra maniar q̄ no prouasse. He aqui pues declarado quien sea el dolor de q̄ Christo se quexa quando dize, Super vulnera mea addiderunt dolorem, el qual el siente tanto que no sintio ninguno mas, porque dize sanct Augustin, que Dios no mira que tales somos sino que tales desseamos ser. Que y gual iniquidad ni que mayor maldad puede ser oy en el mundo, en q̄ no se

II. PARTE DE

se contente vno de ser malo, fino que dessea aun
 de ser mas malo. Cassiodoro dize las culpas q̄ co-
 meremos son las llagas q̄ à Christo hazemos, y el
 dolor q̄ añadimos à estas llagas es la sed que tene-
 mos de cometer mas culpas. Esta sed maldicta y
 esta sed descomulgada, que como sobre huesto en
 todos los peccados se halla, mostro el señor ser ya
 pagada y satisfecha por los iustos q̄ à el se allegan
 diciendo a grandes bozes en la cruz, q̄ tiene el des-
 seo de mas padecer, como la tienen los malos de
 mas peccar. O bondad imensa, o clemencia nunca
 oyda quien jamas tuuo tã gran sed de gozar nue-
 stros vicios quãta tu o mi buen Iesu la tuuiste de su-
 frir nuestros tormentos. Quien hasta oy tuuo tã
 gran sed de ser mas malo que no la tuuo el señor
 mayor de hazerle mas bueno? Quien jamas tuuo
 tan gran sed de aumentar sus vicios, que no la tu-
 uiesse muy mayor Christo de que fuessemos nos-
 otros muy virtuosos? O anima mia, o coraçon
 mio, no veps como vuestra sed de mas peccar es-
 ta curada, con su sed de mas padecer, y que vuestra
 sed de añadir culpa a culpa, esta ya mitigada con la
 sed que mi Dios tiene de añadir pena à pena?
 Quod facis fac citius, dixo Christo à Judas en la
 noche de la cena. Ioan. xiiij. como si dixera. Ya q̄
 te desuergonçaste ayer a vender me, y ya que es-
 tas determinado de entregarme à mis enemigos
 esta noche, acaba de cenar y leuantate de ay, y lo
 que has de hazer tarde haz lo presto, porque en-
 el fin de tu perdicion ha de tener principio mi re-
 dempcion. O palabra triste, o palabra aspera,
 qual es la que aqui Christo dixo al discipulo mal-
 afortunado, porque por ella es visto permitir le

lo que queria hazer como si le diera licencia para que del rodo se acabe ya de perder, y q̄ ya del ninguna enmienda se deue esperar. Que otra cosa es dezir el diuino maestro al reprobado discipulo, lo que has de hazer haz lo presto, sino declararle por buenas palabras, que de su poderosa mano le tiene ya desamparado? Aun en esta lamentable palabra uso con Iudas Christo de su clemencia, por que en dezirle, quod factururus es fac citius, era dezirle vete de ay presto, entregame presto, y muere te presto, porque mientras mas aumentares en dias, tanto mas creceras en culpas. Dios nos guarde por su misericordia de darnos el la tal licencia o permission, porque muy gran señal es estar ya vno perscito y condenado, en darle licencia o permitirle el señor, para que desde luego comience a ser malo. A la anima que es Christiana y religiosa nūca el Señor da esta maledicta licencia antes quādo la humanidad la altera o la sensualidad la desaffosiega, le quita ellas ocasiones en que estropiece, y le da nuevos desseos con q̄ se esfuerce. Ayde aq̄l aqui en dize el Señor con Iudas, quod facis fac citius, es a saber, que haga lo que la sensualidad le pide, y cumpla lo que el demonio le persuade, porque la mayor maldicion que Dios puede dar à vno es dexalle que ponga luego por obra aquēllo que su sensualidad le demanda. Remigio dize. Es el demonio amigo de sus amigos y tiene tan gran cuydado de complazer les, que à penas han pensado ellos de cometer vn nuevo peccado, quando el ya les tiene abierto el camino para cometerlo. Damasceno tambien dize. A la hora que vn hombre malo dessea ser mas malo, luego anda el demonio

II. PARTE DE

nio tan solícito, que lo discorde cōcierta, lo apartado iunta, lo cerrado abre, lo obscuro aclara, lo inaccesible allana, y lo desesperado otorga. Siendo esto verdad como es verdad, q̄ no hara, q̄ no intentara, y aun que no alcãçara vn hombre malo, teniẽdo por su tutor y ayo al demonio? Si por caso vn bueno quiere hazer vna obra buena halla mill tropieços para q̄ no la haga, y si por el cōtrario quiere vn malo hazer vna obra mala halla dos mill que le ayuden à ella, y la razon desto es. Porq̄ el señor muchas vezes se descuyda de los supos por darles mas à merecer, mas el demonio siẽ pre fauorece a los supos por incitarles à mas pecar. Todo esto dezimos por la hiel y vinagre, que diẽrõ los Hebreos à Christo, de los quales es mucho de espantar que presteza tuuieron en lo buscar, y que diligencia pusieron en se lo dar, porque à no lo dezir la escriptura, pareceria cosa de sueño, dezir que tuuieron tantas cosas que le dar tan à mano. No es cosa para espantar y aun muy mucho para admirar, de que estando los Hebreos tan apartados del pueblo, y en vn campo razo, en diziendo Christo, sed he, tuuiesse allí luego vinagre azedo mirra amarga, hiel venenosa, y sopo insípido, y esponia en q̄ selo embeuiesse, y caña con que se lo diessẽ? Si a la sazõ que esto passõ fuera vno à la ciudad à buscar todas estas seps cosas v- uiera de andar seps horas en busca dellas por que v- uiera de yr à la carniceria por la hiel, à la especeria por la mirra, à vna bodega por el vinagre, à vna tiẽda por la esponia, à vna huerta por el sopo, y à vna ribera por la caña. Quando el hijo de Dios dixo en la cruz, sed he, no tardaron ello

seps

seys horas en buscar estas seys cosas: porq̄ ya ellos las lleuauan todas juntas, y guardadas y aun abscondidas: porq̄ si el anima no se le arrancasse con el dolor de los clauos, se le arrancasse con el beuer de aq̄llos breuajos. La permission q̄ Christo dio à Judas parece auer dado tambiẽ à los Hebreos, es à saber que hiziesen dello q̄ quiesesen, y como quiesesen, y quan presto quiesesen: de la qual ellos vsaron y aun ampliaron, pues en muy breue espacio le assecharon con los ojos, le espiaron cõ los pies, le prendieron cõ las manos, le blaffemaron cõ las lèguas, le aborrecieron cõ los coraçones, y le acabaron con los breuajos. Al mōte Caluario fueron los maluados Hebreos, y fueron tambiẽ los honrrados viejos Ioseph y Nichodemus: mas muy differētes entre si de lo q̄ puã los vnos, y à lo q̄ puã los otros, pues los santos varones lleuaron tenazas para à Christo desenclauar, y escalas para le descender, vnguentos para le vntar, sudario para le emboluer, y mortaja para le enterrar. Non sic impij non sic, sino que para ganar las estaciones del viernes sancto, y para yr a rezar al monte Caluario, lleuauan de baxo de las capas, en vn jarro el vinagre, en vna bexiga la hiel, en vna buxeta la mirra, en vn paño atado el ysopo, y en vna mano la esponja, y en la otra mano la caña. Dime yo te ruego que tales deuiã llevar sus descomulgadas entrañas los que tales infinias lleuauan para andar aquellas romerias?

PROSIGVE.

DEstos trabajos acedos y destos licores amargos podemos tomar algunos documētos dignos por cierto de saber, y muy pro-

II. PARTE DE

uechosos para à la memoria encomẽdar. Ante todas cosas nos hemos de guardar en q̄ no offrezcamos al señor ningun licor q̄ no sea puro, claro limpio y no mezclado, porque aun aca en los beueres aun rehusan de beuer muchos licores mezclados porque son causa de reboouer, o estragar los estomagos. *Cibus simplex est vtilissimus homini, compositus autem perniciosus.* Dize Plinio, como si dixera. El maniar simpley solo es el con que mas sano viue y se mantiene el cuerpo: porq̄ todos los maniares compuestos son para la salud humana muy nociuos. La condicion que tiene en este caso el cuerpo, la tiene tambien el anima: la qual aborrece costumbres fingidas, y abomina condiciones dobladas: porque siendo como ella es vna iusticia simplicissima, no puede sufrir cosa que de malicia este aforrada. Hilario dize. Aquel diria yo que ofrece à Christo su entẽdimiento con vinagre mezclado, que en otro que en Dios ocupa su pensamiento, aquel diria yo que ofrece à Christo su memoria mezclada con mirra, que no ocupa en otra cosa su memoria sino en como biuira vna vida descansada: aquel diria yo que ofrece à Christo su voluntad propria mezclada con hiel que olvidando à su criador sirue y ama las cosas mundanas: aquel ofrece à Christo su coraçon mezclado con ysoopo amargo, que juntamente quiere à su descanso viuir, y à su Dios y señor seruir, aquel ofrece à Christo alguna buena obra puesta encima de alguna caña, que no la haze por otra cosa sino por pura vana gloria, aquel ofrece à Christo su propria vida embeuida en vna esponja, que todo quanto haze lo haze de pprocrefia. Finalmente dezimos que

que aquellos ofrecen à Christo breuajos de amargura, que en el creer son Christianos y en el obrar son paganos.

¶ CAP. XVI. De como la yglesia de Christo tiene mayor abundancia de aguas espirituales, q̄ son gracia y dones del Espiritu sancto, y del fuego que vino Christo a poner en el mundo: que es amor de Dios, y de los prouechos que este amor de Dios haze en el anima.

HAurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris: Esaiæ. xii. capit. Palabras son estas del gran propheta Esayas hablando con los fieles Christianos de la yglesia Catholica, y del gran bien que Christo haria en ella, y es como si dixera. Quando el Mexias prometido en la ley viniere al mundo, todos los que estuuieron secos y sedientos sacará con grandissimo gozo mucha abundancia de aguas con q̄ se refresquen y recreen à sus personas. Quatro cosas dize aqui el propheta es a saber que no sacaran agua sino aguas, no de vna fuente sino de muchas, no por fuerça sino de grado, no de qualquiera fuente sino de la fuente del saluador. A la triste de Agar salto le fuere quatro mas fuentes. Los hijos de Israel hallaron agua mas fue salobre. El patriarcha Jacob hallo agua dulce, mas huuo grandes contiēdas sobre sacarla. Al rey Dauid traxerō le agua mas era de vna cisterna: de manera q̄ era tã pobre la sinagoga q̄ no alcançaua vn jarro de agua limpia. Por muy rica y por muy dichosa se deue tener toda la yglesia Catholica pues le promete Dios, abundancia de aguas

II. PARTE DE

y aguas limpias, y aguas libertadas, y aun aguas de
 la fuente de su saluador y redēptor emanadas. An-
 te todas cosas es mucho de marauillar, y no me-
 nos de espātar de ver q̄ nuestro redētor Iesu Chris-
 to dezia en la cruz à grādes bozes estādo muy mu-
 erto de sed, sitio, y q̄ por otra parte tēga el fuentes
 y aguas para recrear y matar la sed à todo el mun-
 do: Que es esto, o buē Iesu q̄ es esto? Para ti no tie-
 nes vna sola gota de agua q̄ beuer, y combidas à
 todo el mūdo a beuer de tus fuentes: Biē parece, o
 buen Iesu q̄ todo lo bueno quieres para mi, y to-
 dos los trabajos quieres para ti: pues de tus aguas
 dulces à todos compidas a beuer, mas la hiel y vi-
 nagre à nadie la das à gustar. Quienes son las fue-
 res de q̄ quieres q̄ beuamos, si no tus bēdictas lla-
 gas con q̄ fuyamos redimidos? O fuentes sagradas,
 o llagas bēdictas, las quales son deleytables pa-
 ra ver, y tan dulces para gustar, q̄ los Angeles tie-
 nen sed dellas beuer, y todas las criaturas tienē an-
 sia en ellas se bañar. Fuentes son q̄ siempre manā,
 aguas son q̄ siempre corren, y q̄ es lo q̄ manan sino
 es sangre y agua, y para donde corrē sino para su
 yglesia bēdicta: Mucho mas es lo q̄ el bēdicto Ie-
 su nos dio q̄ no lo q̄ por Esayas nos prometio, por
 q̄ por Esayas no nos prometio sino aguas solas,
 mas dio nos el despues aguas de sus entrañas, y san-
 gre de sus venas. O buen Iesu o fuente sagrada, de
 donde sino de la fuente de tus entrañas mano el
 agua para lauar nuestras maculas, y de donde sino
 de tus preciosas venas corrio la sangre para rede-
 mir nuestras culpas: Delas escripturas sacras se co-
 lige que las aguas de rasisim eran velocissimas, las
 aguas del jordā eran turbias, las aguas de Bethleē
 eran

eran estantias, las aguas de Marath eran amargas y que las aguas de Siloe eran salobres. No son desta condicion, ni son desta calidad las aguas de tus llagas, o redemptor mio, porque son seguras para nauegar, claras para ver, dulces para gustar, y prouechosas para guardar. Que otra cola quiere dezir, haurietis aguas in gaudio, sino que ansi como con su amor y voluntad fuymos redemidos, que ansi con mucho gozo y alegria le siruamos? Aquel saca agua de las fuentes de Christo con alegria, que le sirue de buena gana, y aquel saca sangre de las llagas de Christo con tristeza, que le sirue de mala gana, el qual seruicio ni es a Dios acepto, ni al que le haze prouechoso: porq̄ assi como el señor no da cosa que no sea cō alegria dada, ansi no quiere el que le siruan, sino con voluntad muy entera. Con quanto amor el hijo de Dios nos aya redimido, y de quan biua voluntad el quiera ser seruido, de sus altas doctinas lo podemos colegir, y en sus muy amorosas palabras lo podemos ver. Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur, esta tan alta y tan nueua palabra no la podria dezir otro, sino aquel que era del padre eterno palabra, la qual el dixo. Luc. xii. y es como si dixera. Si quereys saber para que descendí del cielo, sabed que no fue sino para quemar y abrasar a todo el mundo, y con tal condicion traygo esta lumbre con que de noche y de dia arda, y con que siempre sopleys para que no se muera. A este proposito dize tambien en otra parte Christo, non veni pacem mittere sed gladium, y es como si dixera. No piense nadie que vine yo al mundo para darle paz reposo, sino a poner en el vna horca

II. PARTE DE

y vn cuchillo, la horca para a los malos justiciar, y el cuchillo para a los buenos martirizar. Palabras son estas muy dignas de notar, y aun para todos los mortales espantar, porque auiendo el criado al mundo que quiere dezir, que no viene sino a poner a fuego y a sangre a todo el mundo? Que hombre ay oy en la tierra por generoso que sea en sangre, y por rico que sea en hazienda, que si dize y publica que quiere a los hombres, y que quiere a los pueblos quemar, que no le echen preso, o no le atē por loco? Que cosa pues puede ser mas nueva, ni que inuencion puede ser mas estraña, que dezir nos y auisarnos el hijo de dios, que no trae consigo sino vn tizon de fuego para quemarnos, y vn cuchillo agudo para degollar nos? Sobre estas palabras de, non veni pacem mittere, sed gladium.

Dize sant Augustin . Silo que dize aqui Christo queremos bien entender, no solo no nos escandalizaremos, mas aun se lo agradeceremos: porque hablando la verdad, con aquel fuego nos cauteriza la carne muerta, y con aquel cuchillo nos saca la sangre podrida. Beda sobre el Apostol dize: Quien es el fuego que traxo Christo al mundo del cielo, sino el su grandissimo amor diuino? La condiciō deste altissimo fuego es q̄ arde y no quema, y alumbra y no daña, quemay y no consume. resplādece y no lastima, purifica y no abrasa, y aun calienta y no congoxa. O buen Iesu, o luz de mi alma, q̄ sensualidad podria vencer me, ni q̄ tētacion podria derrocarme, si alas brasas de tu fuego yo me escalentasse, y con la llama de tu amor yo me alumbrasse? Que vale, que tiene, ni q̄ puede en esta vida, el que al fuego de tu amor no se escalienta?

Quien

Quien hizo a sant Andres que fuesse a ser crucificado alegre y cantando, sino el fuego de tu amor que yua en el ardiendo? Quien hizo a santaynes y mas alegre al martyrio, que no va vna nouia al thalamo, sino el fuego de tu amor diuino que yua en ella resplandeciendo? Quien hizo a sanct Ilorente que las brasas viuas le pareciessen rosas olorosas, sino aquel diuino amor que ardia en sus entrañas? Quien hizo a sant Estuan que los guijaros de la fuente le pareciessen panares de colmena, sino aquel amor diuino le abrasaua, su anima? Ignis erat & calefaciebant se. O quanto va del fuego que traxo Christo del cielo, al fuego que tiene Cayphas en su palacio: porque escalentandose al de Cayphas sant Pedro de Christiano se hizo pagano, y escalentandose al de Christo sant Pablo de pagano se hizo Christiano. Propicio sea a mi el fuego de Christo pues me le haze conocer, y estraño sea de mi el fuego de Cayphas, pues me le haze negar: porque si sant Pedro al fuego de Cayphas no se calentara, ni la moça le importunara, ni a Christo negara, ni la fee de la yglesia perdiera. Delicadamente dize el Euangelista. Quod Petrus calefaciebat se, es a saber que sant Pedro se estaua al fuego escalentándose por el frio que auia, mas no dize que el fuego fue bastante a quitarle el frio que tenia: de manera que el fuego que tiene el mundo para sus mundanos, son pocos los que a el se escalientan, y muchos los que se enfrian. Apartado del fuego dixo a Christo sanct Pedro, tecum paraui iam in mortem me: y junto cabe el fuego dixo, non noui hominem: de manera que estado cenado cō Christo sin fuego ardia, y estado

II. PARTE DE

el al fuego de Cayphas de frio tritaua. Viendo pues el hijo de Dios que no auia aca en el mundo calor que recreasse, ni fuego que ardiessse, ni resplandor que alegrasse, ni llama q̄ alumbrasse, ni aun cosa que contentasse: traxo consigo del cielo al fuego de su amor diuino, cō el qual todos fuesssemos inflamados, todos estuuiessemos alumbrados, y todos anduuiessemos contentos. Nunca el hijo de dios dixera, ignem veni mittere in terram, si el viera que auia verdadero fuego de su amor en la tierra, sino que como vio que el fuego del mundo q̄ma y no arde, daña y no alumbra, consume y no quema, lastima y no alegra, abraza y no purifica, humea y no luzе, y que congoxa y no calienta: acuerdo de traer vn nueuo fuego ado muy bien se escalentasse todo el mundo. Ay de aquel que a este fuego no se quisiere escalentar, y ay de aquel que alas llamas de su amor no se quisiere alūbrar: porque todo el bien de nuestra saluacion consiste en que a dios nos offrescamos, y que tambien de todo coraçon le amemos. Mucho es de ponderar, que juntamente traxo consigo Christo fuego para quemar, y cuchillo para degollar, pues dize: ignem veni mittere in terram, y tambien dize, non veni pacem mittere sed gladium, para dar nos a entender que el fuego traya para con que sus escogidos le siruiesssen con amor, y el cuchillo traya para que los imperfectos le tuuiesssen temor. En biuas llamas arde el que con amor a Christo sirue, y con su cuchillo es degollado el que portemor y no por amor a Christo sigue, y de aqui es que ansi como en la arca de Noe auia muchos mansiuuculos, y en la casa de Dios ay muy muchas moradas,

das, anſi tambien en la ygleſia catholica, ay diuerſas maneras de merecer las perſonas. Mucho mas merece el que le ſirue con amor, que no el que le ſigue por temor, mas al fin con tal que al ſeñor no offendamos; ora con amor, ora cõ temor toda via le ſiruamos. Dichoso es aquel q̄ ſe dexa degollar con el cuchillo del temor, mas muy dichoso es el q̄ ſe va a eſcalentar al fuego de ſu amor, porq̄ ya puede ſer el temor tanto que yerre en lo que emprende, mas el que le ama mucho, no puede errar en lo que haze. Segun dize Ouidio, no puede errar el q̄ ama, ſi coſa buena ama, ni puede auer error adoy entero amor. Cirilo dize. Si la ſinagoga tenia en mucho el cuchillo con q̄ Dauid degollo al gigante Goliath, en mucho mas hemos de tener nosotros los Chriſtianos el fuego de amor con q̄ nos redimio Chriſto, porque ſolo ſu amor fue, el que de ſu gloria nos dio eſperança, y q̄ de nueſtra muerte nos dio victoria. San Leon papa en vn ſermon dize. Si preguntan al hijo de Dios q̄ traxo del cielo, dira q̄ amor, ſi le preguntã q̄ officio ſabe, dira q̄ amor, ſi le preguntan quiẽ es el, dira q̄ el amor diuino, y ſi le preguntan que quiere que por el hagamos dira q̄ no mas de q̄ le amemos. Baſilio dize. O quanto va de ſeruir al mũdo a ſeruir a Chriſto: porq̄ el mundo quiere que le ſiruamos cõ la perſona, le liſonjeemos con la lengua, y le demos de la hacienda, y aun que auenturemos por el el anima. Muy lexos eſta el hijo de Dios de pedir a ſus ſeruos q̄ paſſẽ por el eſtos trabajos, porq̄ el no quiere mas de nosotros de q̄ correſpõdamos al amor q̄ nos tiene, y ſeamos gratos alas mercedes q̄ nos haze. Si obtuleris primitias frugum tuarũ domino

II. PARTE DE

de spicis adhuc virentibus torrebis eas igni. Estas palabras dixo dios a Moysen, y despues las mando Moysen a pregonar delante todo el pueblo y es como si dixera. Quando viniere el verano y llegare el tiempo de la siega, si por caso las espigas de primicias que offrecen a dios estuuiere verdes, y no secas, tendras auiso q̄ primero las seques al fuego que no las offrezcas en el templo. La glosa de ysidoro dize. Mandar el dador de la ley que offrezcan las primicias de todas las mieffes, y mādār que no le offrezcan espigas verdes sino secas, y mandar que no las sequen al sol sino al fuego, y mādār tanbiē que al tiempo del secar queden bien turradas, mas no quemadas, sino se encerrara debaxo deste mysterio algun grā secreto, nūca las escripturas lo contarán por menudo. Origenes sobre el Exodo dize. Como en las diuinas letras no ay ningun borron que raer, ni ninguna letra que añadir, de tal manera hemos de interpretar lo q̄ Dios dize, y hemos de exponer lo que la ley dispone, que sin torcer la letra podemos aplicar la a toda doctri-
na. Que otra cosa es offrecer a Dios las primicias de nuestros trigos, sino presentar delante del todos nuestros desseos? Quien es el que osa encomē-
çar ninguna obra eroyca sin que la tenga primero con dios consultado o a el encomendada? Sin primero pedir el fauor al dios Iupiter no osauan los gentiles aun escreuir vna carta, y osas tu Christiano sin pedir a Dios la gracia emprender alguna cosa. Las primicias hurta a dios el que sin encomendarlo a Dios alguna cosa intenta, y las primicias al señor paga el que sin su bendicta gracia ninguna cosa encomiença, porq̄ el solo es, el que nue-
stras

ftras obras a de guiar e su seruicio y el que las ha de encaminar en nuestro prouecho. Chryſoſtomo ſobre ſant Lucas dize. Pedir Dios las primicias y lo primero q̄ ſegamos en el cãpo, es pedir nos primero q̄ otra cola q̄ le amemos de todo nuestro coraçõ, porque aq̄llo q̄ no ſe empeçare debaxo del, per ſignum crucis de Chriſto, todo ſe acabara deſpues por manos del demonio. Aquel paga al ſeñor las primicias, que en leuandose de la cama luego al ſeñor ſe encomienda, y le offrece todo lo que ha de hazer aq̄l dia. Y aquel hurta al ſeñor la primicia, q̄ ni cura de opr miſſa, ni aũ de rezar vna aue maria, ſino que no es acabado de leuantar quãdo encomiença a mentir y trampear. Aquel paga tambien al ſeñor la primicia que de veynte y quatro horas que tiene el dia, ſe pone a pensar en el ſiquiera vna hora, y aquel hurta a dios las primicias, que ni tiene cuenta de ſu anima, ni ſe acuerda de Dios ninguna hora. De ponderar tambiẽ es que no ſe contentaua el ſeñor con las primicias de las eſpigas verdes, ſino que ſe las auian de ofrecer al fuego ſecas, para dar nos a entender, que ninguna cola vale todo quanto hazemos, ſi primero al fuego de ſu diuino amor no lo eſcalentafſemos. Que vale todo quanto yo hago, ni que valgo yo que lo hago, ſi por dios no lo hago? Aquel ofrece ſecas todas ſus eſpigas, que por ſolo dios haze todas ſus obras. Y aquel las ofrece verdes que no las haze ſino por ſolos los hombres, a los quales podemos certificar, y aun iurar, que ni dios ſe las ha de pagar, ni aun los hombres agradecer. Que otra cola ſon las eſpigas verdes y no maduras, ſino todas nueſtras obras ſlacas y humanas?

II. PARTE DE

Verdes y duras y deffaz onadas son todas nuestras obras, y por esto es menester al calor del fuego secarlas, porque nunca es a Dios aceto lo que le ofrece, sino le es grato el que lo ofrece. Aquel ofrece al señor las espigas verdes, que no tiene paciencia en los trabajos, porque ansi como en el crisol se conoce de que quilates es el oro, ansi en las tribulaciones se conoce quien es el buen Christiano. Muy verde esta el Christiano que cõforme a su voluntad glosa el Euangelio, y muy verde esta el religioso que tiene replica alo que le manda su perlado, porque el verdadero sieruo del señor, no ha de tener querer proprio, ni ha de querer valer, ni aun ha de osar propria cosa tener. Estonces diremos q̄ esta la espiga ya seca, quando facilmente se despega de la paja. Y estonces diremos que esta ya el hõbre perfeto, quando esta ya desarraygado de todas las codicias y cosas mundanas. Muy verde estas hermano mio si con la humildad se te mezcla alguna ambicion, y con la charidad alguna embidia, y cõ la pobreza alguna auaricia, y con la castidad alguna lasciuia, y con la honestidad alguna ypocresia, por cuya causa te deues allegar mucho al fuego diuino, hasta q̄ alances de ti todo este sueño. El madero que esta en el fuego fumeando muy gran argumento y cierto es que no esta del todo seco, y el religioso o religiosa q̄ tiene toda via resabios del mundo señal es que no esta bien del todos en la religion fundado, porque el verdadero sieruo del señor, tan muerto al mundo ha de tener su coraçõ por Christo quanto tiene su cuerpo muerto vno que esta en la sepultura.

¶ Fin de la sexta palabra que Christo nuestro redemptor dixo en el arbol de la cruz.

ARGUMENTO

DE DON PERO DE VELEZ

Gueuara. Sobre la sexta palabra q̄ nuestro redemptor Iesu Christo dixo en el ara de la Cruz.



VIRILITER age & confortare, & fac ne timeas & ne pueas, Dominus enim Deus meus tecum erit & non dimittet te: nec derelinquet te donec perficias omne opus ministerij domus Domini. 1. Paralipo. xxviii. despues que Dauid uuo dado à

su hño Salomon la traça del sumptuoso templo que auia de hazer en Hierusalem. Despues de le auer entregado el oro y plata que era menester para todos los vasos, candeleros, mesas, lampares, y otros bultos que le auia mandado labrar, dixole. Haz como hombre, esfuerçate, profigue esto que te encargo, no ayas miedo, no temas, mi Dios y mi Señor es contigo, el no te ha de dexar ni te desamparara mientras entendieres en lo que toca à este su templo. Si queremos mirar quien era Salomon que era Rey poderoso, lo que tenia que era sin cuento, lo que sabia que era mas que nadie, lo que el Rey Hira le embio para la fabrica, con lo que el pueblo le ayudo y lo que su padre le dexo, hallaremos que ni era menester tanto animo ni esfuerço como Dauid le ponía, ni el tenia tanto de que temer como se

II. PARTE DE

se recelaua. Quien tiene dineros, gente y materiales mas de los que son menester yo no alcanço que valentia haze en edificar, porque antes es tenido por dulce empobrecer, y muchos vemos començar muchas obras con pocos dineros, de manera que dezir Dauid haze como hõbre esfuerça te no temas, no pares hasta acabar el templo de Dios, no deue de ser tanto por su hijo Salomon que esta presente, quanto por el Mexias que esperauan. Si al humano entendimiento es licito emplearse en cosas tan altas. Quando el hijo de la virgen se quexaua en la cruz que su padre le auia desamparado mejor quadrara que su padre le embie esta embaxada, pues estaua cercado de tantas angustias. Que conuiene à Salomon rodeado de concubinas. Razon tiene el padre de dezir à Christo, viriliter age, pues le dexa prender tan afrontosamente, menester à esforçarle, quando los sayones vnos le dan de bofetadas, otros le ponen corona de espinas, y otros le dan de cañazos. Bien tiene de que temer quando le açotan: y piden que le crucifiquen, y razon tenia de auer miedo, quando con la cruz acuestas le lleuauan al monte Caluario. Esforçaos pues mi Dios y mi redemptor, hazed no como hombre, sino como verdadero Dios que soys. Que cosa puede auer en el mundo que vos temays? De que cosa humana teneys vos miedo nunca Señor vuestro padre, os ha desamparado ni os dexara, porque no ay cosa que tanto el dessee, como ver ya en pie su yglesia Catholica. No es templo de piedras ni de paredes que si esso fuera aca, no faltara quien le labrara. Mas auiendo de ser los materiales animas santas

y consciencias limpias , si vos Señor no soys el
 maestro , si vos no poneys en ello la mano , nun-
 ca el tal templo sera acabado . Deus virtutū con-
 uertere respice de celo & vide & visita vineam
 istam , & perfice eam quā plātauit dextera tua . De-
 zia David en el Psalmo . lxxix . en persona de todo
 el genero humano , y es como si dixesse . Señor
 Dios fuente de toda virtud y bondad , bolued ya
 el rostro à nosotros , mirad desde lo mas alto del
 cielo al mundo que de nada criastes , visitad y aca-
 bad de plantar esta viña que con vuestra mano
 derecha començastes a poner . Esta comparacion
 del mundo à la viña es muy comun en la sagra-
 da escriptura , auia la començado a labrar el Espi-
 ritu sancto en la sinagoga , mas alli nunca lleuo
 fruto , todo era hojas sombrías , hasta que por
 mano de Christo fue acabada , instituyendo nue-
 ua yglesia . Salmanazarus subiecit fundamenta do-
 mus Domini quæ est in Hierusalem , & exinde vs-
 que nunc edificatur & non accepit cōsummati-
 onem . Cuenta la sagrada escriptura . iij . Hedsre . vi .
 que quiere dezir . Despues que el gran Dios de Is-
 rael entrego su pueblo en manos de Nabuchodo-
 nosor señor de Babylonia , Rey de los Caldeos , y
 ellos quemaron el sumptuoso templo de Salomon
 que estaua en Hierusalem , robando quanto en el
 auia . Muchas vezes los Hebreos le procuraron
 tornar a poner en pie , y entre otros Salmanasar le
 faco los cimientos , pero iamas la obra lleugo a col-
 mo , ni vuo quien la acabasse . Bien se muestra aqui
 a osadas lo que la sinagoga era , pues tan presto
 dio de hocicos y no como quien tropieça , sino co-
 mo quiē cae para nunca mas se leuantar del suelo .

II. PARTE DE

Lo que se acabo fue quanto los prophetas escriuierõ de Christo, el prometernos que auia de venir y nacer entre nosotros, conuersar con nosotros, dar nos ley en que biuiessemos, y en fin morir por nosotros. Esto es ya todo cumplido ya todo es acabado y manifesto. Lo que se acabo fue la vida de Christo, Lo que se cumplio fue el mandamiento de Dios padre, y la obediencia del hijo, Lo que se acabo fue el desseo que los sanctos padres tenian de pra gozar de Dios, y en fin se acabo el tyranico poder y violento del demonio.

Compleuit Deus die septimo opus suum quod fecerat & requieuit die septimo ab vniuerso opere quod patrarat Genesis. ii. capitul. Acabo Dios para el septimo dia toda esta machina del mundo cõ quanto en el se encierra, y sin poner mano en cosa ninguna holgo y descanso el septimo dia. Por los mesmos terminos casi que Dios crio el mundo, le torno Christo à labrar de nuevo, porque à semejança del templo sancto, que arriba diximos. Aunque su primera fundacion auia sido de maravilloso artificio, por culpa nuestra auia venido en tal estado que parecia imposible boluer à su ser primero. Si la summa misericordia de Dios no nos proueyera de otro mejor Salmanasar, que al templo de Salomon, el qual no lo dexasse sacados los cimientos, sino lo llegasse apunto que el sexto dia dixesse en la cruz consummatum est, y el septimo descansasse su cuerpo en la sepultura. Consumetur nequitia peccatorum, auia dicho David en el Psalmo. vii. Llegue ya y estienda se hasta dõde es possible la maldad de los peccadores, pues que mayor maldad que matar al hijo de Dios, y à

título de iusticia cōdenar al mas justo q̄ la mesma
 iusticia, a rienda suelta discurrían y a los hombres
 por el peccado, no auia genero de maldad, ni vel-
 laqueria que no fuesse muy vsada, auia ya llegado
 la cosa à que el verdadero Dios y vnico señor era
 olvidado y la hōrra que a el se deuia, se daua à los
 ydolos, hasta q̄ la perfeta bōdad de Christo tuuo
 por bien que se acabasse su vida, Vt cōsummetur
 nequitia peccatorum. Porque assi como Consum-
 mata nequitia generat mortem, assi Mors Christi
 cōsummata generat vitā, assi como el pecado nos
 priua de gracia, la muerte de Christo nos hinche
 de gloria. Omnis cōsummationis vidi finē: dezia
 Dauid Psalmo. 28. el fin vi de todos los fines. El
 fin q̄ Dauid considera es el dela maldad, el qual
 dios aborrece por extremo y auisa a los suyos que
 huyan del y se guarden. Cōsidera Dauid el fin de
 la iusticia que es la causa de nuestra saluaciō, y por
 tal le hemos de amar y dessear. Cōsidera Dauid el
 fin de las penas perpetuas del infierno, el qual to-
 dos obligados a temer y escusar quanto nos fuere
 posible. Cōsidera Dauid el fin de la bienaentu-
 rança, por el qual no podemos mas que sospirar y
 procurar ganalle cō buenas obras. Considera Da-
 uid el fin deste figlo, hasta el qual nunca à los hō-
 bres faltará aduersidades, enemigos visibiles y inui-
 sibles, como à nauegātes espātosas tormētas, delas
 quales sera facil escaparnos si al hijo de Dios toma-
 remos por piloto defensor y capitan, de todos
 estos el vnico fin es Christo, en el q̄l se encierran
 todos los otros fines en el, Cōsummata est ne-
 quitia, pues siēdo el hijo de Dios le matā los hō-
 bres en el Consummata est iusticia, pues tā fin iu-

II. PARTE DE

fticia le cõdennan, enel se acabarõ todas las penas del infierno, pues, Pater omne iudiciũ dedit filio. Enel cõsummata es la bienauēturança, pues en su mano esta dalla a quien el quisiere, y en el cõsummabitur el mūdo, pues verna a juzgar los biuos y los muertos. En testimonio de lo qual subido en la cruz, como quiẽ se sube en lugar alto para ser de todos oydo dize a bozes, Consummatũ est. Lo q̄ nos auia dicho Hierem. 31. cap. Ecce dies veniunt dicit Dominus & cõsummabo super domũ Israel & super domum Iuda testamentũ nouum. Eran mandas de tãta importancia, las de este testamẽto q̄ quando menos se tardo dios en hazelle treynta y tres años, porq̄ desde el dia que Christo nascio, desde aquella hora puso la mano en el, sin hazer ni dezir, cosa que luego no se assentasse por clausula de su testamento, y sobro tampoco tiempo q̄ en la hora q̄ murio en essa pudo dezir y no antes, Cõsummatũ est, Aca enel mundo en qualquiera escriptura que los señores hagan es lo postrero el sello y quando aquel se echa, es señal que esta acabada de hazer la merced. Assi Christo tambien al cabo de su testamento quiso echar el sello con su passion, y alli señalar sus armas que era la cruz, para mejor certificarnos ser Consummatum el beneficio de nuestro redencion.

Comiença la sexta pala-
BRA QUE CHRISTO DI-
xo en la cruz: es a saber, Consummatum est,
que quiere dezir . Todo es ya
cumplido.

¶ CAPITVLO PRIMERO.

Donde se ponen diuersos entendimientos de
esta bendita palabra.



VM accepisset Iesus
acetum dixit, Cõsum-
matũ est. Esta es la sex-
ta delas siete palabras
que dixo el redentor
del mũdo ala hora de
su muerte en el ara de
la cruz, y es como si di-
xera. En acabãdo de
tomar y gustar la hiel
y vinagre que en la es-

ponja se auian dado, y con la caña le auian ofreci-
do dixo, Consummatum est. Es a saber que ya es-
taua todo cumplido y todo en perfeccion hecho,
pues la redempcion estaua acabada y la malicia
dela sinagoga estaua cumplida. Si curiosamente
se mira hallaremos por verdad ser las letras desta
palabra, Consummatum est, muy pocas, mas los
mysterios que en ellas se encierran son muy mu-

II. PARTE DE

chos, porque por ellas nos assegura la boca diuina y aun nos pide albricas la yglesia catholica, que estamos ya del padre eterno perdonados, que quiere dezir, que esta ya acabada la satisfaccion, y que de su precioso hijo somos ya redimidos. Como sea regla del philosopho, Quod omnia quæ fiunt fiunt propter finē: si Christo no dixera esta palabra de, Consummatum est, no supieramos si la humaua naturaleza tā claramente y de su boca quedaua redemida del todo, o si quedaua por cumplir algun mysterio de la escriptura sacra, mas pues el hijo de dios dize, Consummatum est, a buen seguro podemos estar, que ni obra de la redempcion quedo por acabar, ni tilde de la escriptura sacra quedo por cumplir. O quan gran consolacion es para toda la naturaleza humana auer dicho Christo el, Consummatū est: por su propria boca diuina, porque David, Hieremias, Esayas, Daniel, Ezechiel, nūca osaron dezir, que el peccado era acabado, sino que en el tiempo de el Mexias se auia de acabar, lo qual como por ellos fue prophetizado, tābien por el hijo de Dios fue cumplido. Septuaginta hebdomades abbreviatæ sunt super populum tuū & super urbē sanctā tuam vt consummatur præuaricatio & finē accipiat peccatum & deleatur iniquitas & adducatur iustitia sempiterna & impleatur visio & propheta & vngatur sanctus sanctorū. Estas palabras dixo el Angel Gabriel al profeta Daniel Capit. 9. y es como si dixera, Desde aqui a setenta hebdomas, que se cumpliran de aqui a quatrocientos y veynte y siete años, el sancto de los sanctos sera vngido, la justicia sera perfecta, la mal-

maldad sera rayda, y el peccado sera acabado. Co
 teja agora tu curioso lector la profecia de, Finem
 accipiet peccatum, y la palabra de Cōsummatum
 est, que dixo Christo y veras muy ala clara en co-
 mo de solo el hijo de Dios se dize que nos auia de
 redemir, ⁊ como el nos certifica que nos dexa ya
 redemidos. Sant Augustin dize. Quien otro era
 poderoso de dezir, cōsummatum est el peccado, si
 no el q̄ moria por acabar el pecado? Es aqui ago-
 ra de pōderar que tal es la palabra q̄ se dize, quien
 es el q̄ la dize, en que lugar la dize, y à que copū-
 tura la dize, y por q̄ misterio la dize. La palabra q̄
 dize es cōsummatum est, el que la dize es Christo,
 ado la dize es en la cruz, quando la dize es al pun-
 to que espira, y por lo que la dize es por consola-
 cion de toda su yglesia: porque de todas las siete
 palabras que nuestro redemptor dixo en la cruz
 ninguna haze tanto à nuestro proposito como es
 la de cōsummatum est. En la primera palabra de, Pa-
 ter ignosce illis, que parte tienela yglesia pues so-
 lamēte la dixo Christo por el perdon de la sinago-
 ga? En la segunda palabra de, Domine memento
 mei, que parte tiene la yglesia pues la dixo del la-
 dron q̄ cabe el padecia? En la tercera palabra de,
 Ecce mater tua, q̄ parte tiene la yglesia: pues no la
 dixo sino al discipulo q̄ alli estaua ⁊ ala madre q̄
 por el lloraua? En la quarta palabra de, Quare me
 dereliquisti? que parte tiene la yglesia, pues cō so-
 lo su padre habla, y al padre del mesmo padre se
 quexa? En la quinta palabra de, Sitio, que parte
 tiene la yglesia pues con ella manifiesta la gran-
 dissima sed que suffre por los tormentos que pa-
 dece: En la septima palabra de, In manus tuas do-

II. PARTE DE

mine comēdo spiritū meum, q̄ parte tiene la ygle-
 sia, pues en ella y por ella el hijo se despide del mū-
 do y encomienda a su padre el espíritu. Si alguna
 parte de sus siete palabras tenemos, en sola la de
 Consummatum est, la tenemos, quanto al auisar
 nos el mesmo Christo por su boca de la perfeccion
 y cabo que ala vieja ley se auia dado y nuestra re-
 dēpcion acabado: pues se dixo a solos nosotros, y
 se dixo por el fin de todos nuestros peccados: los
 quales juntamente se acabaron de redimir quan-
 do Christo acabo de espirar. O mysterio profun-
 do, o secreto inaudito el q̄ en el Cōsummatū est,
 esta encerrado, pues no es otra cosa dezir Christo
 Cōsummatum est, sino hazer saber a todo el mū-
 do q̄ la yglesia es principiada, la sinagoga des he-
 cha, la escriptura cumplida, y q̄ su vida es acabada,
 Consummata est su sangre preciosa, la qual es cō-
 summada en tanta manera que no quedo en sus
 venas casi gota, porque con tal determinacion vi-
 no al mundo, de cumplir con nosotros todo quā-
 to amor tenia y derramar por nosotros toda quā-
 ta sangre possesya. Consummatum est, alo q̄ yo al
 mundo vine, y consummatum est el mandado de
 mi padre, por quien vine al mundo a manifestar
 su santo nōbre, ya le manifeste, y si yo vine a alum-
 brar y a predicar, ya predique, al mundo ya le a-
 lumbré. Consummatum est, el dolor de mi cuer-
 po, los tormentos de mis miembros, las persecu-
 ciones de mis enemigos, el cansancio de mis hues-
 sos, y la muchedumbre de mis trabajos, Consum-
 matum est, Todo lo que las prophecias prophe-
 tizaron, todo lo que los patriarchas significaron,
 todo lo que los sanētos desfearon, y todo lo que
 los

los antiguos a dios pidierō, Consummatū est, La riqueza del tēplo, la alteza del reyno, el rigor de la ley, la pureza del sacerdocio, y aun la hōrra del pueblo, Consummatum est, el odio de los Hebreos, la embidia de los Phariseos, la ypocresia de los Saduceos, y la malicia de los escriuanos. Que cosa se vio que Christo jamas començasse, que en toda perfeccion no la acabasse? Nosotros somos los que a penas cosa buena començamos, si la començamos no la mediamos, y si la mediamos no la acabamos. Solo el hijo de dios es el que todas las cosas comiença quando quiere, y las media como deue, y las acaba quando quiere. Y endo à pa decer à Hierusalem dixo Christo à sus discipulos, Ecce ascēdimus Hierosolimam & consummabūtur omnia que scripta sunt de me. Y estando orando sobre cena tambien dixo, Opus consummaui quod dedisti mihi. Y en el ara de la cruz tambien dixo, Consummatū est: de manera q̄ se precia mucho de repetirse esta palabra de Cōsummatū est: dando nos por ella a entender q̄ a manera de hōbre humano da lo q̄ mada, paga lo q̄ deue, y cumple lo q̄ promete, Cipriano dize. Mucho mas es omi buē Iesu, mucho mas es el recibo de los tormentos que has recebido, que no el gasto de la gracia que hemos perdido, y mucho mas es tu pena q̄ no nuestra culpa, y aun tu offrēda q̄ no nuestra offensa, y por esso dizes Cōsummatum est, por que ya se acabo y cōsumio la culpa del sieruo con la muerte del hijo. Anselmo dize. O quan gran verdad dizes o mibuē Iesu en dezir Cōsummatum est: por q̄ teniendo como tienes ya los ojos q̄brados, los cueros deffollados, las espaldas abier-

II. PARTE DE

tas, las manos rotas, el pecho alçado, y el mundo redemido, que queda ya para acabarle pues eres tu acabado? Damasceno dize, Quando en la cruz dize el hijo de Dios, Cōsummatum est, si el quifiera vsar del rigor de su iusticia como vso de su acostumbrada clemencia, fuera por ventura mucho que se acabara con el todo el mundo, pues se acabaua y moria, alli ya el señor q̄ le auia criado? Remigio dize, O carta de pago, o moneda preciosa, o remate seguro, o finiquito de Dios, q̄l tu nos das o buē Iesu quādo dizes Consummatū est, pues por aquella palabra nos aseguras q̄ la obligacion y cuenta q̄ el demonio tiene sobre la naturaleza humana la dexas tu ya acabada, y la dexas ya borrada: y aun la dexas poluos y ceniza hecha. Cinco mil y mas años auia que estauamos al infierno obligados, y eramos al demonio sujetos, mas en yēdo se el hijo de Dios ala cruz a morir, desobligo a nosotros de al demonio seruir, y endose el deshaziendo, se yua obligacion rompiendo, de manera que con la palabra de Cōsummatum est se le salio el anima y se consumo en nosotros la culpa, O alto señor, o gran redēptor quādo dizes, Consummatum est, que es lo que no se acaba pues tu vida se acaba. Acabase a Dios humanado la vida, al infierno la muerte al mundo el peccado, ala gentilidad la ydolatria, ala ley las cerimonias, y alas escripturas las figuras. Sant Leon papa dize. Por la palabra del Consummatum est, se acabo el oprobio de la cruz el destierro del cielo, la noche del limbo, la traycion del discipulo, la negacion de sanct Pedro, la sentencia de Pylato, la indignacion del pueblo, la vida

vida del hijo, y aun la consolacion de la madre. O madre desconsolada, o virgen sin par nascida, que sintio tu triste anima quando a tu triste hijo le oyste dezir que se le acabaua y a la vida quedado como quedauas tu sin hijo? Que es esto o mi buē Iesu q̄ es esto? cō el consummatū est, se acabā a los del limbo las penas, se acaban a los malos las culpas, se acaba la sangre a tus venas, y no se acabā a los ojos de tu triste madre las lagrimas? Cō el cōsummatū est enxugas las lagrymas de los q̄ hasta mas no poderte han offendido, y no hazes cuenta de la tu bendita madre, que hasta la cruz te ha seguido? Si debaxo de la palabra, de cōsummatū est, entra todo lo q̄ criaste, porq̄ o buē Iesu dexas de fuera ala madre de quiē nasciste? No q̄da de fuera por cierto mi madre bendicta porq̄ aqui en la cruz comiēgo cōsummatū est: el reposo de su coraçō y la lūbre de sus ojos, el cōtento de sus entrañas, el fin de sus desseos, el descāso de su voluntad, la vida de su alma, y aun la esperāça de su gloria. Anselmo dize. Si vienes a opr missa al monte Caluario, sabete o madre de Dios q̄ la missa que se dize es de la cruz: porq̄ es oy viernes de la cruz, y el q̄ la dize esta en la cruz, y esta ya el y ella y ella y el tā al cabo q̄ ha dicho el Cōsummatū est, en el lugar del Ite missa est. La missa de la cruz se acaba, o sacratissima madre de Dios, y otra de requiem para ti se comiēça: tu soledad increyble, tu biudez de tu hijo, tu lloro ordinario, tu ansia incurable, tu enfermedad sin cura, y aun tu vida sin vida.

¶CAP. II. Contra los desordenados en el comer, y beuer: y como Christo fue mayor

II. PARTE DE

martyr que nadie, y declara se vna prophecía de Esayas.

Quando hora vascendi fuerit veni huc & in tinge bucellam tuã in aceto Ruth. ii. cap. Estas palabras dixo el hõrrado y muy rico varon Booz ala honrrada y muy virtuosa muger Ruth, quando ella andaua con los obreros del a espigar para si y a su suegra mantener, y es como si dixera. Quando fuere llegada la hora de comer venir te has para do mi gente pone la mesa, a do podras comer de lo que vuiere en el hatoy mojar vna reuanada de pã en el vinagre. Este labrador Booz z esta muger Ruth fueron visabuelos del gran Rey David, porque ellos engendrarõ a Obed, y Obed engendro a Iesse, y Iesse engendro a David: de manera que aunque fueron varones, simples y rusticos merecierõ ser e la linea de Christo nombrados y del gran rey David visabuelos. Si delicadamente se mira la letra, quatro cosas toca Booz en ella, es a saber, que cõbida a Ruth sin ella se combidar, que la combida para hora de comer, q̃ la combida a pan solo, y la combida a que lo moie en vinagre acedo. Otro combite es este que no el que hizo el emperador Vitelio a vnos embaxadores de Persia, del qual dize Plutarco, q̃ si se obligaran a darles otra comida como les auian dado la cena, duda se si abastara todo el thesoro de Roma. Otro combite es este que no el de Marco Antonio y Cleopatra, en el qual gasto el, y gasto ella tanta pedreria molida y tanta summa de riq̃za, q̃ al parecer de los escriptores, se podria comprar con ella otra Asia. Otro combite es este que

que no el q̄ hizo el rey Assuero a todos los gr̄ades del reyno, enel qual por espacio de ciento y ochēta dias no auia rassa enel comer, ni auia medida en el beuer. Por estos exemplos parece claro, que los prophanos combidan como profanos, y los varones virtuosos y buenos combidan como virtuosos. Y tal parece ser este buen hombre Booz, el qual andando en el campo, y estando segando, y siendo verano no cōbida a almorçar, sino a comer y no tiene mas para comer de vnas rebanadas de pã mojadas en vinagre. Para mostrar mas el buen labrador Booz su temperancia, y mostrar mas su gran abstinencia, no dixo a Ruth, que moiasse todo el pan en el vinagre, sino que remoiasse vna rebanada sola, la qual como deuia de estar dura mas sela mandaua mojar, para que se enterneciesse, que no para que con ella se regalasse. Cuenta esta historia la escriptura sacra, para alabança de los passados y para confusiō de los presentes, dezimos de los que dize el apostol, Quorū Deus venter est, los quales siguen mas al Epicureo en el comer q̄ no a Christo enel biuir. De todos los vicios q̄ padece la naturaleza humana ninguno crece tanto cada dia, como es el vicio de la gula, porque antiguamente como eran todos tã medidos en el comer y tan sobrios en el beuer, sobrauan maniares y faltauan comedores, mas ay dolor q̄ agora sobran comedores y faltan maniares. Vidi monstrum a natura hominem bis saturatum in die. Dixo Platon quando boluio de Sicilia a Asia, y es como si dixera. La cosa de que mas espantado y ovēgo de Sicilia es, q̄ via un hombre mōstruo a naturaleza, porq̄ se hurtaua de comer
dos

II. PARTE DE

dos veces cada dia . O si Platon viniera en este nuestro tiempo, y quanto mas fuera de nosotros escandalizado que no lo fue de ver comer dos veces al tyrano Dionisio , porque ya no se contentan los intemperados con comer y cenar, sino que tambien han de almorzar y merendar. De este honrado Booz tomé exemplo los q̄ quieren dar buen exemplo el qual no combido à Ruth a almorzar ni à merendar ni a cenar, sino solamente a comer pues dize, Veni huc hora vesp̄endi, porque el seruo del señor no ha de comer lo que la sensualidad le pide, sino lo que la razon requiere. No combido Booz a su querida Ruth a que comiesse con el manjares delicados ni que beuiesse vinos preciosos, sino solamente a pan duro mojado en vinagre azedo , porque el demasado comer ⁊ el desordenado beuer, destruye la memoria, embota el entendimiento, consume el calor natural y opila el estomago, enagena el sentido, inhabilita la persona, offendela consciencia, ⁊ aun acaba la hacienda. No combida tampoco Booz a Ruth a que comiesse del pan quanto quisiessse, ni a que gustassse del vinagre lo que pudiessse, sino solamente a que sola vna reuanada de pan comiesse, y que sola vna vez en el vinagre la mojassse, para darnos a entender, que todo aquello que sabe a delicades y regalo, ha de ser estraño del buen religioso. Dexada pues aparte la letra y viniendo al esp̄itu hemos q̄rido traer aqui esta figura del vinagre, para ver ⁊ escudriñar que aya sido la razon y causa, porq̄ el hijo de Dios tomó el vinagre por postrero y vltimo tormento de todo su martirio, y porque en acabando lo de gustar, vuo lue

go de espirar. Repleuit me amaritudinibus & inebriauit me absinthio, Thre. 5. Estas palabras dize el propheta Hieremias en sus lloros y lamentaciones en nombre del redentor del mundo, como que se quexa de la sinagoga y dize. En pago de los grandes beneficios que te hize, o mi sinagoga henchiste me de amarguras y emborrachaste me con çumo de axenxos. Sino estuuiesse aqui algun gran mysterio encerrado pareceria contradizer se aqui el texto, porque si su cuerpo esta lleno de amarguras, como le cupiera dentro el çumo de los axenxos? Y si en el cupo aquel breuao, porque dize que esta lleno y aun repleto? Para entendimiento desto, es de saber, que como Christo fue mas que Angel tuuo mas innocẽcia q̃ Angel, y como fue mas que propheta tuuo mas saber que los prophetas, y como fue mas que principe, tuuo mas potencia que los principes, y como fue mas que sancto, tuuo mas perfeccion que los sanctos, y aun como fue mas martyr que todos los martyres, padecio mas martyrrio que todos los martyres. Origenes sobre Iob dize, Como el hijo de Dios era mas que hombre, porque era Dios y hombre, supo mas que hombre, pudo mas que hombre, hizo mas que hombre, sufrio mas que hombre, y aun padecio mas que hombre, porque las ansias que por su coraçon passaron y los tormentos que sus miembros sufrieron, à penas ay lengua que los cuente, quanto mas cuerpo que los sufra. Cada martyr puede dezir por Hieremias, Repleuit me amaritudinibus: pues con tantos tormentos fueron atormentadas sus carnes, mas solo el hijo de Dios puede dezir,

Ine-

II. PARTE DE

Inebriauit me absinthio: es a saber, q̄ allende que sufrio todo lo que los martyres sufrieron, padescio otro nueuo genero de martyrio el qual excede à todo martyrio humano. Todos los santos y escogidos del señor beuieron mill tragos de martyrios muy amargos, mas solo el hijo de Dios beuio el absinthio o çumo de axenxos, porq̄ no q̄do tristeza que su coraçon no ocupasse, ni quedo dolor q̄ por sus miembros no passasse. Ambrosio dize, Las palabras q̄ Christo dixo todas las podemos creer, mas las excelentes obras q̄ hizo no las podemos del todo imitar, porq̄ allēde delas fuerças comunes que suelē tener los cuerpos les daua otras para poder sufrir aq̄llos tormentos. Segun las carnes del hijo de Dios erā tiernas y delicadas, si el no añadiera fuerças à sus fuerças, no es menos sino q̄ muriera muy moço, o no pudiera sufrir tan alto martyrio. Que otra cosa quiere dezir pues Christo en dezir, Inebriauit me absinthio, si no q̄ el solo se beuia el breuajo de los axēxos, pues el solo padecio mas tormētos, q̄ todos los martyres. No se contenta Christo cō dezir q̄ beuia de aquel breuajo mucho, sino q̄ lo beuio todo, para darnos a entender, que assi como nadie puede estar borracho sino con vino puro, assi el hijo de Dios fue el q̄ padecio puro martyrio sin tener en el ningun refrigerio. Nadie beuio el breuajo del martyrio puro como le beuio Christo, porq̄ todos los otros martyres si padecian en vnos miembros no padeciā en otros, y si padecian en el cuerpo no padecian en el espiritu, y si padecian en el espiritu tenian para sufrirlo algun consuelo: de manera, q̄ mas eran las consolaciones q̄ Dios les da-

ua q̄ no los martyrios q̄ padecian. Sobre aq̄lla palabra del Psalmo, Extraneus sum fratribus meis. Dize Basilio. Estraño y apartado fue Christo de sus hermanos los otros martyres sus compañeros porque en su acerrimo passion fue menos consolado y muy mas atormentado q̄ ninguno dellos. Como hombre que estaua cargado de oprobrios y lleno de tormētos dezia Christo en la cruz. Deus deus meus quare me dereliquisti? La qual q̄xa el nūca diera, si el padre como à vno de los otros martyres te cōsolara. Hablando pues más en particular en gustando Christo la hiel y vinagre luego dixo, Consummatum est, dando nos en ello a entender q̄ en aq̄l breuajo amargo se auia acabado de curar el dulce gusto que auia Adā tomado en la mançana. Muy bien correspondio la figura à lo figurado y el daño al remedio, en que assi como entro por la boca lo cō q̄ Adā peço, assi por la boca de Christo entro lo q̄ remedio aq̄l pecado: y assi como el pecado tuuo principio en mançana dulce, tuuiesse tambien fin en el vinagre agrio. Cabe el madero cometio Adam el pecado, y en el madero remedio el pecado Christo. En lo dulce tuuo principio su daño y en lo amargo tuuo principio nuestro bien y remedio. Comiendo Adam dello que bien le sabia murio, y gustando Christo dello q̄ le amargaua espiro, Porq̄ la verdad correspondiesse à la figura, el espiritu à la letra, y el secreto al mysterio, y la culpa à la pena, quiso el hijo de Dios que su vltimo tormento fuesse con vinagre acedo, porque con aquel breuajo fuesse curada la azedia de nuestro peccado. Ad annunciandum mansuetis misit me, vt mederer contritis

II. PARTE DE

corde & prædicarem captiuis indulgentiã & clausis apertionem, Esaiã. 61. Palabras son estas del redentor del mundo dichas por la boca del gran propheta Esayas declarando por ellas que fue su intencion de venir del cielo al mundo diziendo assi, La causa porque yo vine al mundo fue para predicar a los mansos, y para curar a los enfermos, y para dezir a los captiuos que agora les libertarian, y para denunciar a los presos que agora les soltarian. Quatro cosas dize el redemptor del mundo a que vino el al mundo: es a saber, a predicar a los buenos, y a curar a los enfermos, y a redimir a los captiuos, y a soltar a los presos. Son estas quatro cosas tan altas de emprender y tan arduas de hazer, que otro que Christo nadie las pudiera hazer en el mundo. Ya puede ser que sepa vno predicar: mas no sabra curar, y si sabe curar las enfermedades, no tendra harto poder para redimir los captiuos, y si tiene poder para redimir captiuos, no tiene auctoridad para soltar los presos: de manera, que no ay en el mundo hombre tan valeroso que para alguna cosa destas quatro no sea manco, Solo el hijo de Dios lo tiene todo, lo ve todo, lo entiende todo, y lo sabe todo, y lo puede todo. Y de aqui es que el hombre dexa de hazer muchas cosas, porque no puede, mas el no las dexa porque no puede, sino porque no quiere. Dize pues Esayas. Lo primero que vino Christo a predicar a lo mansos, y no a los soberuios, para darnos a entender q̄ los mansos y humildes le auian de creer, y que los locos y soberuios auian de su vida y doctrina de burlar. Dize tambien lo segundo que vino a medicar

eary curar al que tenia el coraçon quebrantado y
 no à los que de sus males no tenian ningun arre-
 pentimiento, para dar nos a entender, que el der-
 ramamiento de su sangre preciosa no auia de te-
 ner eficacia en los que nunca se enmiendan, sino
 en los que de sus males se arrepienten. Dize pues
 lo tercero, que Christo vino al mundo a redemir
 los captiuos de su captiuero: en lo q̄l dizes o buen
 Iesu muy gran verdad: pues no huuo peccado en
 el mundo por quien vos no pagassedes, ni huuo
 peccador à quien vos no redimieffedes. Dize lo
 quarto Christo que vino al mundo a sacar de la
 carcel los presos, y a libertar de las prisiones à los
 encarcelados, en lo qual dize tambien muy gran
 verdad, porque no menos saco dellimbo a los san-
 ctos Padres que estauan presos que redimio à los
 peccadores que estauan captiuos. O incarnation
 gloriosa, o aduenimiẽto bendicto, o iornada biẽ-
 auenturada, la qual el hijo de Dios hizo del cielo
 à la tierra, pues los exercicios en que se occupo, y
 los officios que el tomo, los Angeles no sabrian
 hazer los ni todos los hombres osaria tomar los.
 Sobre esta palabra de, vt mederer corde contritis.
 Dize el egregio Augustino. Magnus venit medi-
 cus, quia magnus vbique iacebat egrotus. Como
 si dixera, conforme al dicho de Esayas. Vino de
 lo alto del cielo vn grandissimo medico, porque
 en cada rincõ de la tierra estaua vn enfermo. Que
 medico huuo como Christo en el mundo que ta-
 les medicinas truxesse, ni que tal orden en el curar
 nos guardasse? La orden que los medicos en el cu-
 rar guardan es, que lo primero dan al enfermo
 dieta, para adelgazar los humores: y lo segundo

II. PARTE DE

procuran le algun sudor, para alañar las ventosidades: y lo tercero sangrã le de las venas para corregir las materias, y lo quarto, ordenan de dar le alguna purga para euacuar le qualquiera cosa superflua y dañada q̄ tenga. Todo esto haze el medico receptando lo en vn papel, mandando lo al boticario, administrandolo al enfermo, y recibiendo lo el doliente: de manera, que el medico no pone mas en la cura del pulso q̄ toma, y la recepta q̄ ordena. Quando el buen Iesu dize por Esayas. Veni vt mederer contritis corde, aunq̄ guardo esta ordẽ en el curar à los enfermos, no la guardo en administrar les las medicinas: porq̄ los sudores y sangrias y purgas que auia de recibir el enfermo, recibio el benigno Iesu estando sano. No te parece q̄ hizo dieta, quando ayuno no solo vna quarentena, mas aun toda su sancta vida fue vna prolixa dieta? No te parece que sudo todos nuestros pecados, quando en el agonia del huerto corria sangre del por todos sus poros? No te parece q̄ sangro de si toda la corrupcion de todas nuestras culpas, quando casi no dexo gota de sãgre en todas sus venas? No te parece que purgo la corrupcion y perdicion de todo el mundo, quando tomo la purga de hiel y vinagre azedo? No pues sin alto mysterio y profundo sacramento dixo en la cruz el, consummatum est, en acabando de tomar aquella purga, dando nös por ella à entender, que quedaua el enfermo purgado, sangrado, sudado y sano, y que no quedaua en el mas que hazer si el no tornaua por la culpa à recaer.

CAP.

CAP. III. De la grandeza del hijo de Dios, y como todas las cosas tienen cuenta, peso, y medida, sino la humanidad de Christo.

Consummatus factus est, & omnibus obtemperantibus sibi causa salutis æternæ, ad Hebreos quinto. Estas palabras dize el Apostol, hablando con los Hebreos de las altissimas perfecciones que en Christo estauan y concurrían: y es como si dixera. Este hijo de Dios de quien yo vos predico, fue muy acabado y muy perfecto quanto à si, y fue causa que todos los que en el creyessen que por el la vida y salud eterna alcançassen. Ay vnos hombres que ni son buenos para si, ni son buenos para otros. Ay otros que son buenos para otros y no son buenos para si. Ay otros que son buenos para si y para todos, y de estos fue el hijo de Dios, pues dize el Apostol, quod fuit consummatus, es a saber que fue el hijo de Dios, en toda perfeccion bueno, y para todos los buenos muy prouehioso. Debaxo de estas pocas palabras comprehende aqui el Apostol muchas y muy graues sentencias, es a saber, querer nos traer à la memoria quien fue el hijo de Dios, y para esto dize, quod consummatus factus est. Y querer nos tambien mostrar, que es el prouecho que se saca de su venida: y para esto dize, quod fuit causa salutis æternæ. No son de tan poca cantidad estas dos cosas, que no se comprehendan debaxo de ellas todas las escripturas diuinas: porque dicho que es Christo, y que es lo que hizo en el mundo, no tene-

II. PARTE DE

mós mas que buscar en todo su euangelio . Porque dixo Christo en la cruz, consummatum est, y porque dize aqui el Apóstol sanct Pablo de Christo, consummatus factus est: razon sera de hazer reflexion sobre estas palabras, para q̄ por ellas veamos, quan grande es en Christo su omnipotencia, ala qual no alcança ninguna pura criatura. Querer hablar de la grandezay omnipotencia de Dios, es querer tomar el cielo con las manos, o medir la tierra a palmos, o medir la mar a onças. Cū inceperit hora tunc finiet, dezia el Sabio, como si dixera. Es la grandeza de Dios tā alta de alcançar tan inescrutible para entender, tan inuisible para ver, y tan omnipotente para comprehender, que quando pensamos hallar nos al cabo de la entender, entonçes estamos al principio de escudriñar la. Holkoth sobre estas palabras dize. Que otra cosa quiere el sabio dezir en dezir que quādo acabaremos, entonçes comēçaremos, sino que si queremos hablar de la grandeza de Dios, que o nunca començemos a engrandecerla, o nunca dexemos de loar la. Sant Augustin, quarto de trinitate, dize. La causa porque los mysterios de Dios espantan a todo el mundo es, no porque Dios es vno, sino porque es trino, que ser Dios vno facilmente se conuence el Iudio, y el Moro a creer lo, mas ser Dios trino y vno como lo es, solo lo cree el Christiano. Y dize mas este egregio doctor. Lo que nos espāta en su diuinidad Dios, aquello nos espanta en su humanidad Christo: porque si no tuuiera en si mas de vna cosa sola, atreueramos nos a hablar de su grandeza, mas como tiene tres cosas, que son diuinidad, carne, y anima, y que

todas tres se reduzen a vna persona diuina, por-
na se el entendimiento a pensar lo, y en mudecerse
ha la lengua para contar lo. Omnia fecit deus in
numero pondere & mensura, dize el sabio, como
si dixera. Es el señor tan limitado en todo lo que
haze, y tan recatado en todo lo que emprende,
que por muchas que sean, todas las cosas las cuen-
ta, y por grandes que sean las pesa, y por largas
que sean las mide, de manera, que en la casa de
dios ay cuenta y peso y medida. La sacratissima
humanidad del hijo de dios debaxo de esta cuen-
ta no entra su cuenta, porque siendo como ella es
vnida al verbo, es tan cumplida, y de tan altos
meritos adornada, que ni ay numero para contar
la, ni peso para pesar la, ni aun ay vara para medir
la.

¶ Quanto alo primero, carece la humanidad de
el verbo de esto que dezimos en numero, pues es
su persona sola vna, y segun el philosopho ningun-
a vnidad es numero, sino principio de numero.
Sobre aquella palabra del propheta. Tu solus
cognouisti nouissima & antiqua, dize sant Basi-
lio. Solo y a solas, y de nadie acompañado esta el
hijo de Dios vnido al verbo, y en su Hierarchia
ninguno con el se essienta, ni en aquella tan al-
ta dignidad ninguno le acompaña: porque ansi
como en quanto dios tiene ser por la propria pro-
duction, ansi en quanto hombre es primero cria-
do, y de todas las cosas criadas tiene el principio
del numero. Sobre aquella palabra de, omnia per
ipsum facta sunt, dize Yreneo. Ansi como to-
das las cosas fueron hechas por Christo en quan-
to dios, ansi fueron hechas para el en quanto hom-

II. PARTE DE

bre, porque este fue el primero intento que tuvo Dios en la creaci6n, criar lo todo para el como heredero que auia de ser de todo, a cuya causa deuenos al hijos de Dios, no solamente la redempci6n mas aun la creacion, porque si por el y para el no fuera, ninguna cosa Dios criara: porque quitado el medio, era tambien quitado el fin. Quanto alo segundo, carece la humanidad de el verbo de peso, y de poder se pesar, porque puestos todos los sanctos en vna balança, y el hijo de Dios en otra, seria lo que es vna gota de agua a respecto de lo que es toda quanta agua ay en el mundo. Quien es el que con Christo se puede pesar, ni con el menor de sus meritos ygualar? Si delante de el no son los cielos limpios, como osaran pesar se con el ningunos sanctos? Quanto alo tercero, tambien carece la humanidad de el verbo de poder ser medida, porque es tanta la gracia que a el solo fue dada, que en los cielos, ni en la tierra no se halla para ello medida. Como se puede hallar en el hijo de Dios medida, pues es el el con que se mide toda la natureleza angelica y humana? De todo lo dicho podemos colegir, que pues Christo se salio y aparto de el numero peso y medida, toda via dezimos que es temeridad y locura pensar de hallar fin a su grandeza. Dezimos todo esto, porque auiendo como ay dos naturalezas la vna diuina y la otra humana, cessaremos aqui de hablar immediate de la diuina, y hablaremos de la humana en quanto es comparada ala diuina, y de esta manera podremos alguna cosa de las de Christo entender, aunque no las podamos de el todo alcanzar.

¶ Suscepit de manu domini duplicia, dize el propheta Elapas en el capitulo quarenta, hablando de lo que el eterno padre auia dado a su hijo vnigenito, como si dixera. Todas las criaturas recibieron las mercedes senzillas, y solo el hijo de Dios las recibio duplicadas, porque todos los otros fuera de el no eran mas de purros hombres, mas el era hombre y Dios, y Dios y hombre. Duplicia suscepit de manu Domini, porque era mas de lo que parecia y era mas de lo que se abscondia, porque se abscondia la diuinidad, y se parecia la humanidad, y junto ala diuinidad, estaua vnida la humanidad. Duplicia suscepit de manu domini: pues dentro de aquella tierra esta abscondida la margarita preciosa, y debaxo de el ruynguingao esta encerrado el brocado diuino. Suscepit de manu domini duplicia: pues debaxo del sacco penitente hallaremos al gran rey de Niniue, y debaxo de aquellos pellejos muertos hallaremos al buen Patriarcha Iacob viuo. Suscepit de manu domini duplicia, pues si quitamos el Sayal de el arca veremos a toda la esencia diuina, y si rompemos el velo del templo conoceremos lo mas alto y mas puro del cielo.

Suscepit de manu domini duplicia, pues solo el, y no otro fue juntamente viador y comprehensor, y comprehensor con la porciõ superior fruyendo, y con la porcion inferior padeciendo. Suscepit de manu domini duplicia, pues a el y no a otro fue dado ser passible, y impassible, y visible y inuisible, mortal y immortal, y eterno y temporal. Suscepit de manu dñi duplicia, pues a el solo fue dado ser

II. PARTE DE

fin de la infelice sinagoga, y principio de la yglesia catholica: y ser el el que a los malos castiga, y a los buenos da gloria.

PROSIGVE.

HE aqui pues como la humanidad de Christo, es vna perfectissima ymagen, y vna altissima semeiança, qual otra como ella en los cielos y en la tierra no se halla, porque esta sacada de Dios muy al proprio, y porque nunca se aparta de su molde, que es el verbo. Hylario en el segundo libro de trinitate dize. Assi como vn cuerpo glorioso, vnido a vna anima gloriosa, que da quasi spiritual, y con espirituales condiciones: assi la humanidad del verbo diuino de solo estar a Dios vnida, quedo con las mesmas condiciones de aquel a quien estaua vnida. Damasceno en sus sentencias dize. Assi como ala noble Iudith, le fue mandado dar todo lo que de Holophernes auia fido, pues ella le auia vencido, assi al hombre Christo le fue dado y atribuydo para que se diga de el todo lo que se dize del verbo: pues tambien el vencio al demonio. Y porque veamos la conformidad que ay de la humanidad con la diuinidad, diremos vna palabra sobre cada palabra de aquellas que el glorioso sant Iuan pone en el principio de su sagrado Euangelio, hablando del verbo eterno.

¶ In principio erat verbum, dize el glorioso sanct Iuan hablando de la eterna generacion del hijo de Dios, en la qual palabra nos da a entender que aquel eterno verbo tiene ser por la primera

mera emanacion interior del padre , pues procede de el por via de entendimiento , que es primera emanacion quanto ala presuposicion , que no dela voluntad , pues la presupone . Lo que dezimos de la diuinidad , podemos dezir de la humanidad pues tambien estaua en el principio de Dios por vnion y postatica en el verbo , y por eminencia de perfección sobre todo lo que dios crió . Et verbum erat apud Deum, dize lo segundo sanct Iuan, como si dixera . Para que veays que la persona del padre no es la persona del hijo , ni la persona del hijo no es tampoco la del padre . Si dixe que en el principio estaua el verbo, agora digo que acerca de Dios estaua esse mesmo verbo, de manera: que lo que esta acerca de mi, cierto es que se distingue de mi'. Esta tan cerca la humanidad de la diuinidad , que esta vna mesma persona con el, y de aqui es , que assi como en el padre y en el hijo no ay fino vna essencia aunque son dos personas, assi en el verbo de Dios , y en la humanidad de Christo aun que son dos naturalezas , no ay mas de vna persona, y esta diuina y no humana. Dize lo tercero sanct Iuã, & Deus erat verbum, la qual palabra se puede tambien dezir de la humanidad en concreto, como de la diuinidad por la altissima comunicacion de las cosas diuinas y humanas que ay en Christo , porque muchas cosas son en Christo por gracia que son en Dios por naturaleza . Sobre aquella palabra in quo habitat omnis plenitudo diuinitatis, dize sanct Ambrosio. Mora tan cumplidamente la diuinidad del verbo en la humanidad de Christo , que por tener la assi tan vnida y deificada lo assi contenido , toma nombre

II. PARTE DE

bré de aquello que contiene. Dize lo quarto sant Iuan. Quod factum est in ipso vita erat. Lo qual dize, porq̄ siendo como es Dios fuéte y principio de toda la vida, y q̄ de su sola voluntad emana la vida, cierta cosa es q̄ todo lo q̄ en el estuuiesse auia de ser vida. Sant Aug. sobre sant Iuan dize. Así como todas las cosas en Dios se diran vida, por estar en el juntas y acõpañadas, anfi en en su sancta humanidad todas las cosas son vida por estar en ella vnidos todos los bienes de gloria y de gracia. Anfi como todo lo que es hecho en el verbo es vida, y todo lo que esta fuera de el es muerte, anfi lo q̄ es obrado en Christo por su honrra y gloria es vida todo y todo lo q̄ no es hecho en el o por el, es todo muerte. Dize lo quinto sant Iuan, & vita erat lux hominum, lo qual el dize por la lumbre de la razón q̄ imprimio en las animas ciegas por el peccado, la qual ceguedad se remedio con la luz dela humanidad de Christo, la qual aunque no resplãdece tanto como la simplissima luz diuina, abasto para alumbrar à toda la naturaleza humana. Dize lo sexto sanct Iuã. Quod lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt. La qual altissima palabra se puede aueriguar no menos de la humanidad de Christo q̄ de la diuinidad de el verbo. Hylario sobre estas palabras dize. En cõpacion de la claridad diuina, toda otra criatura se puede llamar tiniebla, porq̄ la diuina es imposible q̄ dexa iamas de reluzir, mas ala humana, es menester de hora a hora la lumbre. Resplãdece dios en las tinieblas de nuestros peccados, pues otro sino el no puede perdonar los, y en este caso no es otra cosa no le poder comprehender, sino no poder su gran-

grandissima misericordia agotar. Sant Bernardo en vn sermon dize. Grande es Dios en perdonar los peccados, y es muy grandissimo en perdonar los que son muchas vezes reysterados, en lo qual se muestra su infinita misericordia, pues no es de ellos comprédida, ni para perdonar los esta limitada, sino q̄ perdona quando quiere, y como quiere, y a quien quiere. En quanto hombre, tambien tiene Christo tinieblas adonde resplandezca, es a saber, todas las puras criaturas por sanctas y escogidas que seã, pues de si mesmas poca ni mucha luz tienen, si del hijo de Dios no la reciben. Sant Hieronymo dize. Es tanta la perfectiõ y luz de Christo que cõparada ala de los otros sanctos, parece hazer los algo imperfectos, lo qual se ha de entender no porque ay en ellos mucha falta, sino porq̄ en Christo ay mucha sobra de excelencia. Y reneo en su sermon dize. Aunque quito Dios del espiritu de Moysen para dar a los viejos que auian de ser juezes con el, toda via quedo Moysen mas sabio y con mas espiritu que no ellos quedarõ, y por semejante manera fue en Christo, del qual por mas gracia que de el todos los sanctos tomaron nunca su gracia agotaron ni con el ygualaron. E mos pues querido traer todo este discurso tan largo, para prouar quan bien dixo el Apostol de Christo, quod consummatus factus est, pues por esta palabra parecẽ estar acabadas en el todas las perfecciones, y por el cõsummatus est, q̄ el dixo en la cruz, estar acabadas por el todas las maldades nuestras.

II. PARTE DE

¶ CAP. IIII. Donde se trata de la grandeza y riqueza del templo de Salomon y como en el templo sacro sancto de la humanidad de Christo puso el spiritu sancto mayor artificio y riquezas y dones espirituales, que no en el templo, que Salomon edifico.

E Difficauit Salomon domū Domini, & cōsummauit eam. iij. Regum. capitulo. vi. quiere de zir. Edificio el rey Salomon vna casa para el señor, y dio se en ella tanta priessa que no paro de edificar hasta acaballa. Origenes en este passo dize. Es tan grande el amor que tiene Dios con el linaje humano, q̄ acordo de hazer se vezino y morador de este mundo, y por esto quiso que Salomō le edificasse aca en la tierra vna casa ado mas facilmente pudieffe comunicar cō el qualquiera persona. Y porque este material templo fue figura del verdadero templo que fue Christo, y que del vno dize la escriptura, quod consummauit eam, y del supo tambien dize Christo consummatū est diremos primero quan magnanimo fue Salomon en edificar el supo: y despues diremos quan largo fue el spiritu sancto en formar el de Christo. Fue pues el caso, q̄ en el año de quatrocientos y ochenta, despues q̄ salieron los Hebreos de Egipto y en el quatro año despues q̄ Salomon heredo el reyno en el mes segundo de aquel año que era en el mes de autil se començo el edificio del templo, y se acabó en toda perfeccion en el septimo año. Entendian cada dia en la obra de aquel templo ciento y cinquenta y tres mill y seyscientos hombres de
tra-

trabajo, y esto era en tiempo pacifico porq̄ si fue-
 ra tiempo de guerra, ya pudiera ser q̄ los vnos fue-
 ran menester para edificar, y los otros para defen-
 der. De este tan grã numero de obreros, los ochē
 ta mill sacauan piedras de los montes, y los senten-
 ta mill trayan cargas sobre los ombros, y los tres
 mill y seyscientos eran como veedores y mando-
 nes. Los vassallos del rey de Tyro no se entienden
 en este numero, los quales estauan cortando ma-
 dera en el mōte Lybano, y q̄ ellos fueffen muchos
 puede se ver en q̄ Salomō les embio vna vez veyn-
 te mill cargas de trigo, y veynte mill de ceuada, y
 veynte mill quintales de azepte, y quarenta mill ar-
 robas de vino. No se incluyen tampoco en este nu-
 mero los marineros que trayan las maderas ni los
 brostadores que labrauan los ornamentos, ni los
 entalladores que esculpian las ymagines, ni aũ los
 plateros q̄ labrauan el oro y plata, los quales to-
 dos deuiā ser muchos pues los metales que labra-
 uan fueron muy muchos. La plata que alli se gas-
 to, como cosa que no tenia cuenta, no haze della
 cuenta la escriptura, solamente dize la escriptura
 que auia en la casa del rey Salomon tanta abundā-
 cia della, como ay por los campos de piedra o de
 tierra. Que diremos de lo q̄ se gasto alli de oro q̄
 parece ser cosa increyble a todo el mundo? An-
 tes que muriesse el rey Dauid dexo apartadas tres
 mill arrobas de oro, para la edificacion del tem-
 plo, lo qual el ofrecio de su haziēda propia, y no
 de lo que auia tomado en la guerra. Todos los
 grandes del reyno ofrecieron tambiē para aquel
 sancto edificio cinco mill arrobas de oro sin o-
 tros metales de laton, cobre y estaño, de los qua-
 les

II. PARTE DE

les no se pone ningun peso , porque la grandeza vence el numero . Quanta sea la riqueza que alli se gasto , puede se facilmente colegir , en que de arriba abaxo todo estaua aquel templo cubierto de oro , y no se ha de entender que todo estaua dorado como vn retablo , fino que de planchas de oro fino todo estaua entretallado y cubierto . En este superbo edificio muy pocas vezes se pone este vocablo dorar , y muy muchas vezes se pone este vocablo vestir de oro , y entrexerir de oro , y cubierto de oro , de manera , que mas es lo que Salomon hizo de oro , que no es lo que agora se dora . La glosa ordinaria dize que el suelo del mayor lugar que llamauan sancta , y el suelo del menor que llaman sancta sanctorum , estauan ambos entretexidos y enladrillados de oro fino , y esto por reuerencia del arca sancta ado tanto eran todas las cosas mas preciosas , quanto mas a ella estauan propinquas . Para el seruicio de este templo , se señalaron veynte y quatro mill sacerdotes , del gran tribu de Leui , à cuyo cargo era desfolar los animales , offrecer los sacrificios , encender las lamparas , y atizar el fuego . Para las guardas de las puertas del templo fueron señalados quatro mill porteros , y para cantar los Psalmos que ordeno Dauid , y para cantares que compuso Salomon , fueron tambien elegidos otros quatro mill cantores , à cuyo cargo era tambien de tocar los organos , y tañer los otros instrumentos . Si fue superbo el edificio q̄ Salomon hizo , tambien fue superbo el primero sacrificio que en el offrecio : porque en vn dia degollo y offrecio al señor , veynte y dos mill bueyes , y ciento y veynte mill ouejas .

Ya que emos dicho la pompa gloria y riqueza que tenia aquel tan afamado templo, diremos aqui en que pero el y todo su thesoro, y por alli se vera quan vana y caduca es toda la gloria mundana en especial, la que se funda sobre riquezas. Cosas es para espantar y muy digna de notar, q̄ quando el tanta no era rico, y la gr̄a ciudad de Hierusalē era pobre, con la pobreza vēcian à todos sus enemigos y despues con la riqūza fue vencida de ellos. Pobre fue David mas q̄ Salomō, y pobre fue Saul mas q̄ no David, mas por pobres q̄ fueron ambos reyes mas victorias vuieron de sus enemigos q̄ no Salomon y Roboam su hijo en sus tiempos, cuyas riquezas y thesoros excedieron à los de sus antepassados. Piensan los hōbres que el remedio de la miseria, y de la pobreza consiste en procurar y buscar riquezas, y tener de todo abundancia, lo qual es muy gran vanidad pēsar lo, y aun es muy gran peligro procurarlo, porque à muchos vemos que pensando que lleuauā à sus casas riquezas, no lleuaron à ellas, sino muertes y dissensiones y guerras, y porque no busquemos exemplos peregrinos, miremos à los Hebreos como les fue con sus thesoros, y si bien le miramos, hallaremos por verdad que la misera pobreza, no se remedia con riqueza, y que el adalid de la miseria es la paz, y el compañero de la riqueza es la miseria. No mas de cinco años despues que murio Salomon, embio Sesach rey de Aegypto sobre Hierusalē sesenta mill de cauallo y dos tantos de à pie, y mill y dozientos carros para el fardaie, y tomo à Hierusalē, y robo el tēplo, y despoio el palacio del rey Roboā de manera q̄ mas años se tardo el tēplo en hazer, que

II. PARTE DE

q̄ no se tardo en venir a saquear. El rey de Babylonia embio su exercito à tierra de Iudea, el qual se dio tan buena maña, que tomo la ciudad y robo los thesoros del templo y à ellos y al Rey de Iudea con ellos los lleuo à Babylonia presos, sin nadie poderse lo resistir ni daño à el hazer. Empos de este tã grã mal, vino despues el Rey de los Chaldeos el qual mato à los mãcebos, captiuo à las mugeres, encẽdio las torres, puso fuego al santuario, y lleuo consigo captiuo à todo el pueblo, y robo todo el thesoro. Las guerras que tenian los Egypcios y Caldeos, y Babylonios, cõ los Hebreos no era por tener los por enẽmigos, sino robar les los thesoros: de manera que à los tristes Israelitas mas guerra les hazian sus riquezas mesmas q̄ todas las gentes Barbaras. Sea pues la cõclusion literal q̄ podemos con muy grã verdad dezir, por el tẽplo de Salomon, consummatum est, pues se consumio y acabo el templo q̄ se hizo, Salomon que le hizo el pueblo ado se hizo las riquezas cõ q̄ le hizo, y aun los sacrificios para q̄ se hizo. De todos estos puede se'colegir q̄ no nos da Dios riquezas para q̄ las amemos, sino para q̄ de ellas nos aprouechemos y para que con ellas le siruamos, mas ay dolor que lo que Dios nos da para su seruicio, conuertimos nosotros en nuestro regalo. Dominus in templo sancto suo: dñs in celo sedes eius: dize el Psalmista en el Psal. x. como si dixera. Los lugares ado el señor mas reside es en el cielo ado tiene su silla, y en el tẽplo santo ado tiene su morada. Porq̄ no pẽsemos q̄ el tẽplo de quiẽ aqui habla es el de Salomõ que esta en Hierusalem, o era el de Diana que estaua en Antiochia, o era de Pantheo que estaua en

toma. No dixo q̄ moraua dios en qualquier templo, sino à la palabra de templo añadio sancto, y aun añadio suo: porque en el templo adonde dios ha de morar, ni ha de auer en el peccado, ni se suffre morar con el otro. Templo era el que hizo Salomõ muy rico, y porq̄ era templo no se sigue q̄ era templo santo, porq̄ si lo fuera y los q̄ le haziã santos, no mataran dẽtro del al grã propheta Zacharias cabe el altar, ni pusieran en el el ydolo astaroth encima del altar, ni consintieran à Pompeo q̄ hiziera en el establo para sus çauillos cabe el altar dedicado à los sacrificios diuinos. Por parte de los sacerdotes y ministros tampoco era aquel templo santo, porq̄ si fuera santo, no tuuiera a la puerta del templo aues para vender, ni cambios para logrear ni Christo pusiera en ellos la lęgua ni ellos quitarã à Christo la vida. No era tampoco aquel tẽplo sancto, por parte de los sacrificios: pues no erã bastantes para quitar los peccados, y si algun prouecho en si tenian, no era por razon de el sacrificio que alli se offrecia, sino en meritos de aquel que le offrecia. No diremos tampoco q̄ el templo de Salomon era santo à causa de los materiales de q̄ estaua compuesto, porq̄ la verdadera y simplicissima sanctidad no esta en el oro, plata y madera, y piedra, de que esta fabricado: sino en el templo Christiano y glorioso q̄ esta alli congregado. Resta pues de todo lo sobredicho q̄ no ado quiera y como quiera, ni aun en quien quiera se va Dios a morar ni apear, sino q̄ ado el seõor ha de morar ha de ser tẽplo, y ha de ser santo, y ha de ser suyo: porq̄ de otra manera, cõ nadie hara morada. Quien es el verdadero templo ado Dios mora, si

II. PARTE DE

no es la humanidad del hijo de Dios sacratissima? A su cuerpo deificado llamaremos templo y le llamaremos santo, y le llamaremos supo: porque del y no de otro dixo Dios a la ribera del iordã hic est filius meus dilectus. Fue este bēdicto tēplo edificado, no por manos de Salomon el pacifico, sino por manos y industria del Espiritu santo, en cuya fabrica y edificio como gasto Salomon siete años, le doto el Espiritu sancto de sus siete dones. Muy mas rico es este templo nuestro, q̄ no lo era el del pueblo Iudayco: porq̄ si el supo estaua cubierto de oro, tãbien esta el nuestro cubierto del amor diuino: y lo q̄ vaya de lo vno à lo otro puede se conocer en la differēcia q̄ ay de vn simple dorador à vn grã amador. En el tēplo de Salomō puau las cosas de oro tã à medida, y las de madera tã à niuel, q̄ al tiēpo de assentar las nunca se oyo en el hacha ni se dió martillada. Quando el tēplo de la sacratissima humanidad de Christo formo el Espiritu santo en el vientre virginal de la sacratissima virgen Maria nuestra señora, formole tan justo y hizo le en toda perfectiō tã acabado q̄ no se hallo alli hacha de pecado ni martillo del demonio. Las vētanas de aq̄l tēplo erã mas anchas de dētro q̄ no de fuera: para denotar q̄ muy mayor y mas ancho es el amor q̄ Christo dentro de sus entrañas tenia, q̄ no eran las plagas q̄ por nosotros padecia, y aunq̄ al principio lleua à los supos por camino algo estrecho, mas despues q̄ gustã de su diuino amor, todo se les haze muy ancho. En este sãto tēplo de Christo emos de offercer oro fino y plata acēdrada, lo qual nos otros hazemos quando en el coraçõ le creemos y cõ la boca le cõfessamos. Ha se tambien alli de offercer

ofrecer latō, cobre y fuffera, por los quales se entien-
 de la virtud dela paciēcia, en que assi como aq̄llos
 metales suffrē muchos golpes y firuē à muchas co-
 sas, assi la virtud de la paciencia suffre muchas in-
 iurias, y haze à muchas personas virtuosas. Cōuie-
 ne nos tãbiē ofrecer en este tēplo santo iacinto, q̄
 es de color de cielo, para denotar que todas nueſ-
 tras obras y desseos han de ser dirigidas para al-
 cançar el cielo, porq̄ en el cielo esta lo que en la tier-
 ra creamos, alla mora lo q̄ aca predicamos y alla
 se paga lo que aca padecemos. Ha se tambiē de of-
 frecer en el templo viuo de aquella humildad sa-
 cratissima purpura, muy colorada y fina : por la
 qual se entiende la memoria que emos de tener de
 su benediçta passion , porque si fue à el trabajosā
 de padecer, sera à nosotros muy prouechoſo ene-
 lla pensar y contemplar. O quan bienauentura-
 do seria aquel de quien se dixesse aquello de los
 cantares, es a saber, tus cabellos son como la pur-
 pura del rey teñidos en las canales . Quienes son
 los cabellos, fino mis pensamientos? quienes son
 las canales, fino sus llagas preciosas, y quien es la
 purpura colorada, fino su carne preciosissima en
 su mesma sangre teñida? O quien fuesse digno de
 lauar en esta sangre los cabellos de sus pensa-
 mientos cada dia si quiera vn rato, porque vien-
 do les de tal color , luego se agradaria de ellos
 Christo. Has de ofrecer en este sanctissimo tem-
 plo grana dos vezes teñida que es el amor re-
 duplicado , y si quisieres saber que cosa es amor
 reduplicado , dezimoste que es , el amor de
 Dios y el amor de el proximo . Grana dos ve-
 zes teñida ofrece el , que à su proximo ha-

II. PARTE DE

ze buena obra, y que a nadie dize mala palabra, y aun dos veces teñida ofrece la grana el q̄ ofrece à Dios su alma y con su proximo necesitado parte la hazienda. Mandaua Dios tambien ofrecerle olanda muy blanca y muy delicada, por la qual es entendida la conuersacion casta y limpia: porque no ay cosa que tenga mas peligro en esta vida, q̄ es la fama de vna periona virtuosa. Huýe pues hermano mio huýe las ocasiones del mundo, no te fies aun de ti mismo: porque quanto es mas fina y delgada la olanda de la fama, tanto mas presto es rota y manchada, sino se pone gran vigilancia y guarda sobre ella. Mandaua tambien dios que le ofreciessen en su tēplo maderas de cethin, que erā incorruptibles: por las quales son entendidas todas las obras perfectas y bien acabadas, en lo qual se nos da a entēder que si en las obras de virtud no ay gran constancia y perseuerancia, luego las destruye el gusano, y las come la carcoma, como a madera podrida. Mandaua tambien Dios que le ofreciessen en su templo pelos de cabra à los que no tenian otras riquezas, y de aqui es q̄ el señor solo ha de dar lo que quiere, y q̄ el hombre ha de ofrecer de lo que tiene. Que otra cosa son los pelos de cabras que has de ofrecerle, sino las obras asperas con que emos de seruirle? Con la harpillera vil y aspera se guarda el brocado, y la seda fina, y cōla vida rigurosa y aspera se conserua buena fama, y la conciencia limpia: porque los manjares delicados y los vestidos curiosos no se han de vsar entre los varones perfectos. O quan bendicto seria el que con Christo dixesse: consummatum est: es a saber que hasta la hora postrera si-
guio

guió al señor como pudo, y ofreció a Dios lo que tuuo.

CAPITULO V. De como en Christo soberanamente fueron cumplidos en Hierusalem todos los mysterios y prophecias, que de el auia Dios prophetizado.

Ecce ascendimus Hierosolimã: & consummabuntur omnia quæ scripta sunt de filio hominis. Luc. xviii. Estas palabras dixo Christo à sus discipulos en la vltima jornada, y en el postrero camino q̄ con ellos hizo en esta vida, y es como si dixera. He aqui subimos ala gran ciudad de Hierusalẽ, ado serian cūplidas todas las prophecias q̄ de mi estan escriptas, y ado el hijo de la virgen sera a los gentiles entregado, y sera escarnecido, y sera escupido, y sera açotado, y sera muerto, y despues de tres dias le veran resuscitado. Ante todas cosas es aqui de ponderar, que ado quiera que se pone este adverbio, ecce, siempre se denota algun mysterio muy grande, ansi como en Esayas, ecce virgo concipiet, en la encarnacion, ecce ancilla domini, en la trássfiguracion, ecce nubes candida, en la temptaciõ, ecce angeli ministrabant ei, y ecce terræ motus, en la resurreçtion. Eran tan altas las cosas que aqui Christo les dize, y era tan grande el misterio que aqui les descubre, que no solo no le pudieron entēder, mas de oyrle se començaron a espantar, y empeçaron a temblar, porque les parecia cosa rezia que a vn tan sancto varon huuiessen de matar, y pareciales cosa muy nueva poder nadie resuscitar. Theophilo sobre sant Matheo dize. De notar mucho es que

II. PARTE DE

en todas las jornadas que Christo hazia siẽpre se dize de el que yua, en compaõia de sus discipulos excepto en sola esta que dize que yua delante de ellos, para de notar el grandissimo gozo que lleua en ver que yua ya a morir y passio padecer por aquellos que desseaua redimir y saluar. La differencia que ay entre los que caminan es que aquel que entre todos lleua mas alegria, siẽpre se adelanta para llegar mas ayna, y ansi acõtecio aqui al hijo de dios, el qual como desseaua mas que los Apostoles nuestra saluacioõ y remedio, dio se mas priessa en andar el camino. *Secretum meum mihi, secretum meum mihi*: dixo dios por Esayas cap. xxiii. como si dixera. Desde los siglos de los siglos, en el abismo de la eternidad tẽgo yo guardado vn secreto que no le sabe otro ninguno. O abismo de bondad, o summa de trinidad, quiẽ es este secreto q̃ tienes guardado, y quienes son estos de quien le tienes abscondido? Si el secreto es mas de vno porq̃ no le llamas dos? y sino es mas de vno, porq̃ dizes dos vezes, *secretum meum mihi, secretum meum mihi*? Replica *secretum secretum* dos vezes, porq̃ los misterios son dos, y llamados en singular no mas de vno, porque son de vn Christo solo, ẽ el qual fuerõ ambos cumplidos, y por el qual fuerõ oy al mundo reuelados: Que mayor secreto, q̃ mayor misterio, ni q̃ mas altro sacramento puede ser en el mudo, que dezir oy Christo a sus discipulos que el siẽdo dios auia de morir, y q̃ siẽdo hõbre auia de resuscitar? No pues sin alto mysterio quiso Christo sacar a sus discipulos de poblado, sacarlos al campo, apartarlos del camino y hablar les en secreto, dandoles en estas circunstancias a entender, que

lo que les dezia deuia ser misterio profundo, pues no selo dezia, sino en gran secreto. Chrysostomo sobre sant Matheo dize. Toda la gloria de dios y toda la salud delas gentes esta puesta en la muerte que Christo murio, y en la sangre que por todo el mundo derramo: à cuya causa como el mysterio era tan alto y tan nueuo, no le quiso descubrir sino à solos los de su sagrado colegio, y aun esto se lo dixo en muy gran secreto. Era el misterio alto por dezir que siẽdo dios auia de morir, y era tambien nueuo por dezir q̃ el q̃ era tãbien hõbre auia de resuscitar, y no quiso reuelar lo a los de el pueblo, porque no se escãdalizassen, y reuelo lo a los de su sagrado colegio para que dello se aprouechassen: porque los thesoros mas preciosos siẽpre se depositã en los cofres mas guarnecidos. No pu es sin alta cõsideracion dize el texto, quod assumpsit eos secreto: para darnos en esto a entender que los altos secretos, y los diuinos gustos no los emos de reuelar a todos, ni aun absconder los tãpoco à algunos. Ya que Christo saco a sus discipulos alcãpo y los aparto del camino, dize aqui agora el texto que los hablo en mucho secreto, diciendo. Ecce ascẽdimus Hierosolymã, que es como si dixera. Hijos mios y hermanos mios, quiero os descubrir vn secreto qual otro como el no aueys jamas oydo, y es q̃ nos acercamos ya a Hierusalẽa do tengo de padecer, y es llegado ya el tiẽpo en q̃ tengo de morir, y la muerte q̃ me daran sera qual mi padre tiene ordenada, y qual en la escriptura esta prophetizada, y qual por mi esta acceptada. Y porq̃ el señor haze aqui menciõ de q̃ ha de morir en Hierusalem y no en otra parte, es de ver la pro

II. PARTE DE

phécia del psalmista en el psalmo: lxxiij. que dize
 anfi. Deus autem rex noster ante secula operatus
 est salutem in medio terræ: y es como si dixera. El
 Dios nuestro y rey nuestro acordo de redemir al
 mundo en vn lugar que está en medio del mūdo.
 Si a Tholomeo en sus tablas leemos, y a Estrabo
 en el de situ orbis creamos, dirā q̄ el sitio de la ciu-
 dad de Hierusalē es en medio de la tierra, y q̄ pun-
 tualmente es alli el vmbilico del mundo. Confor-
 me ala prophécia alegada muriēdo Christo en Hie-
 rusalē, moria en medio de la tierra, porq̄ Hiera-
 salē dela parte del medio dia tiene al reyno de Eryp-
 to, de la parte de oriente la cerca el reyno de Ara-
 bia, dela parte de occidente la cerca el mar grande
 que es el mediterraneo, y dela parte del septentriō
 la cerca el reyno de Syria. El grā Basilio sobre los
 psalmos dize. No pudo ser cosa mas congrua que
 aq̄l que fue medianero para q̄ dios nos perdonasse
 el peccado q̄ morir como murio en medio del mū-
 do porque si muriera en oriente o en occidente,
 pensarán que aquellos auia sido redemidos, y que
 los otros quedauan condenados. A cuya cau-
 sa quiso el redemptor del mundo morir en me-
 dio de todos, pues padecia por todos. Bernar-
 do en vna epistola dize. Dezir el propheta,
 quod in medio terræ operatus est dominus salu-
 tem, es dezir que ama mucho los medios y abor-
 rece los extremos, porque el señor tambien abor-
 rece el estremado ayunar, como el mucho comer,
 y tambien aborrece la estremada pobreza, como
 la mucha riqueza, y tambien aborrece la estre-
 mada baxeza como la estremada soberuia, y tam-
 bien aborrece la estremada ignorancia como
 la

la estremada eloquencia. Cypriano dize. En esto veras quan enemigo es el señor de hazer extremos y de fauorecer a hombres estremados en que por darnos exemplo a que en todas las cosas tomassẽmos siempre el medio y huyssemos siempre el extremo, y por esto quiso Christo morir en medio del mundo. De ponderar tambien es la palabra de Christo que dize, ecce ascendimus, en la qual nos da à entender, que el no va ala muerte de nadie forçado ni menos constreñido, sino es de su amor proprio, el qual imenso amor le traxo a tomar carne del cielo, y le lleva tambien a morir ala cruz. Dezir el hijo de dios a sus discipulos, ecce ascendimus Hyperosolymã, no es por cierto esta palabra de malhechor, sino de grã redentor, porque el salteador y malhechor nunca dize a sus amigos mirad q̄ voy a morir, sino mirad q̄ me llevan a justiciar. O alto mysterio, odiuino sacramẽto, quiẽ nunca tal oyo q̄ vn hombre como Christo, moço sano, libre, y iusto, de su propria voluntad y querer diga a sus discipulos, mirad q̄ me voy a Hierusalem a morir: como si dixera. Mirad que me voy a holgar a vn gran regozio. La glosa de Aymon dize. Que otra cosa quiere dezir quando dize el hijo de dios, ecce ascendimus Hierosolimam, sino hazer ciertos a los principes de la yglesia q̄ el se va a morir sin q̄ la informaciõ este sacada, sin que algun alguazil le prenda, sin que sayõ le guarde, sin q̄ juez le sentencie. Rabano en este passo dize. Dezir Christo a sus discipulos, ecce ascendimus hierosolymam, es como si dixera. Mirad y estad atentos, que quando me vieredes como à malhechor de la cruz colgado, no penseys que soy hom

II. PARTE DE

bre solo: porq̄ si el poder morir es cōdicion de hōbre, el querer de su volūtad morir es propiedad de solo dios. El q̄ es puro hōbre, muere aunq̄ no quiera: mas el q̄ es dios y hombre muere quando quiere, y tal fue el hijo de dios el qual tomo la muerte quando quiso, y torno a tomar la vida quando le plugo. Remigio en vna homelia dize. En esta palabra de ecce ascēdimus Hierosolimā: nos declara el hijo de dios dos cosas: es a saber: que el va a morir, y q̄ de su propria voluntad va a aquella muerte padecer, de manera, que le deuemos dos deudas, la vna, por la sangre que derramo, y la otra por el amor con q̄ la derramo. Cirillo tambiē dize. Si como Christo dixo mirad q̄ voy a Hierusalem de mi voluntad a morir dixera, mirad q̄ me lleuan por fuerça a justiciar, fueros le obligados al martyrio que padecia: y no ala volūtad cō q̄ lo hazia. Mas pues tan ala clara nos dize que de su propria volūtad el se va ala carne ceria del mōte caluario a ser justiciado, cosa cierta es, que si le deuemos mucho por lo q̄ padece le deuemos mucho mas por el amor con que lo padece. Sāt Hieronimo tambien dize. En la palabra de: ecce ascēdimus Hierosolymam, amonesto el gran pastor a todos sus pastores a que quando lo demandare la necesidad no solo hagā rostro a los tiranos si los quisieren matar, mas aunq̄ por la saluacion de las ouejas se offrezcan a morir, porq̄ no ay mas alto genero de martyrio q̄ es morir por la saluacion de su proximo. Simon de cassia dize. Dezir el hijo de dios a sus discipulos, mirad q̄ yo me voy a morir y no dezir mirad q̄ me lleuan a matar, era dar los a entender q̄ ala religion Christiana, y ala profesion

sion euangelica no nos han de llevar por fuerza, sino q̄emos de yr à ella de grado, porque no mira el señor tanto los pies con que le buscamos, quanto mira las intenciones con que le amamos. Dize pues más adelante Christo, & consummabuntur omnia quæ scripta sunt de me, y es como si dixera. La causa porq̄ yo voy a Hierusalẽ es para q̄ seã acabadas y cumplidas las cosas que de mi estan escriptas por los prophetas. Origenes dize. A tres cosas se reduzẽ todas las cosas que de Christo estauan escriptas: y que por el auia de ser cūplidas: es a saber, lo q̄ auia de hazer, lo q̄ auia de padecer, y el premio q̄ auia de llevar, ansi' por lo mucho que obro ã su vida, como por lo mucho que padecio en su muerte. Lo que hizo Christo fue plantar su yglesia, lo que padecio, fue vna muerte cruelissima y lo que recibio, fue su resurreccion gloriosa, de manera, que en su vida sanctissima y en su muerte y passion espantosa, y en su resurreccion gloriosa se resume toda la escriptura sacra. Muy bien concuerdan entre si estas dos palabras de Christo, es a saber la que dixo aqui de consummabuntur omnia, y la otra palabra, que dixo en la cruz de consummatum est, pues en auer muerto, y en auer resuscitado cumplio todo quanto del estaua escripto. Mas en particular hablando, dize Christo que en entrãdo en Hierusalẽ sera entregado a los gentiles, y que sera escarnecido con palabras injuriosas, y sera escupido con saliuas gruesas, y que sera açotado con disciplinas muchas, y sera muerto con clauos gruesos. Quien nunca tal vio ni quien nunca tal oyo, que vn tropel tan grande de injurias, y vn monton

II. PARTE DE

tan altísimo de tormētos descargassen sobre vn cuerpo tan delicado, y sobre vn varō tā justo? De dit percutientibus se maxillam & saturabitur opprobrijs, dize Hieremias cap. iij. hablando de las injurias de Christo, como si dixera. Sera el redentor del mundo tan paciente en los trabajos y tan obediente a los perseguidores, que el mesmo offrecera el carrillo para q̄ le den de bofetadas, y se le pondra delante para que le hartē de injurias. Por bien que Hieremias esto prophetizo muy mejor el hijo de Dios lo cumplio, pues offrecio à sus enemigos no solo el carrillo a q̄ se le abofeteen, mas a todos su diuino cuerpo para que se le matē. Que es esto o buen Iesu q̄ es esto? Huye el profeta Helias de la ciudad de Hierusalem, porq̄ la Reyna Iezabel no le corte la cabeça, y vas te tu a Hierusalem à do sabes q̄ te han de quitar la vida? Huye el gran Rey David de la ciudad de Hierusalem, y uase fuera por no ser mas del Rey Saul perseguido, y vas te tu o buen Iesu à Hierusalem a ser alli crucificado? En este caso no eres por cierto hijo de David ni eres compañero de Helias: porque si ellos huyen de Hierusalem por saluar la vida, tu vas a Hierusalem à offrecer te a la muerte? Si tu muerte fuesse vna muerte comun, aun passaria, mas siendo mas graue de sufrir las circunståcias de tu muerte, que no la mesma muerte, que necesidad te constriño o que charidad te mouio, a que cō tu padre David no huyas ya que con el profeta Helias no te ausentes. Cosa es mucho de ponderar y muy digna de notar, q̄ pone Christo por cabeça de su martyrio, el dezir que sera injuriado, y dize tambien porque discurso de injurias sera escarnecido. En las quales

las palabras y queexas se nos da a entender, que fin-
 tio el hijo de Dios mucho mas las palabras inju-
 riosas que le dixerón: que las disciplinas y açotes
 que le dieron. No dize Hieremias que Christo en
 su pascion saturabitur flagellis, antes dize que satu-
 rabitur opprobriis la razon porque dize que le
 hartaran de injurias, y no dize que le hartaran de
 disciplinas es, porque los açotes no passauan de
 las espaldas, mas las injurias entrauan hasta las
 entrañas. Quien ay enel mundo que tenga sangre
 enel oio que no fieta mas vna palabra injuriosa q̄
 le digã, que no vna lançada que le den? No haze
 cueta Hieremias delas espinas, ni de los clauos, ni
 delos açotes, sino solamente de las injurias que
 Christo padecio, pues dize. Saturabitur opprobri-
 is, porq̄ todos aq̄llos tormentos, no los passo fino
 vn dia, mas las injurias y blaffemias sufrialas cada
 dia. En esta palabra que dixo Hieremias a Christo
 quod saturabitur opprobriis, nos dio a entender
 la braueza de sus tormetos, y la muchedumbre de
 sus injurias, porque assi como el hõbre q̄ esta har-
 to no le queda cosa enel estomago por hinchar, as-
 si al hijo de dios no quedo tormeto q̄ no le dieffen
 ni injuria q̄ no le dixessen. Que tormetos vuo que
 no le dierõ, ni que injurias le pudieron dezir: q̄ no
 le dierõ? Hugo de sancto Victore sobre Hieremi-
 as dize. Para mostrar el hijo de Dios q̄ era el mas
 iusto de todos los justos, y el mayor martyr de to-
 dos los martyres, dixo del, quod saturabitur op-
 probriis, porque en todos los otros martyres, no
 pusieron los tyranos mas de las manos de princi-
 pal intento para martyrizarlos, mas en el bendi-
 to Iesu, pusieron las manos para matar le, y las
 len-

lenguas para injuriar le. Sanct Hieronymo dize.
Biē dize Hieremias de Christo quod saturabitur
opprobriis, por que de ningun martyr leemos
que aya sido martirizado con las lenguas sino cō
las manos, solo el hijo de Dios, es al que con las
manos quitaron la vida, y con las lenguas roba-
ron la fama. Y ficio sobre el Leuitico dize Cō muy
grā razon dize de Christo el propheta Hieremias
quod saturabitur opprobriis: pues vemos que en
su sagrada passion, los mentirosos venden la ver-
dad los locos escarnecen la sabiduria, los culpa-
dos açotan à la inocencia, los mezquinos escupē
à la gloria, y los muertos matan la vida. Sant Ber-
nardo en vn sermōn de la passion dize. Que cora-
çon podra sufrir lo, ni que pulgares podran es-
creuir lo: ver q̄ la libertad delos captiuos es vēdi-
da, la gloria de los Angeles es escarnecida, el luze-
ro del mundo es escupido, el señor de todos es aç-
otado, y el q̄ es remunerador de los trabajos es
muerto: Sanct Ambrosio sobre sant Lucas dize.
De solo Christo y no de otro dize el propheta
Hieremias, quod saturabitur opprobriis, pues fue
vendido como culpado, escarnecido como loco
escupido como vil, açotado como ladron, y mu-
erto como traydor. Hylario en vna homelia di-
ze. Conforme al vaticinio de Hieremias, hasta oy
en dia saturabitur opprobriis el hijo de dios: pues
es vēdido delos simoniaticos, escarnecido de los
ypocrytas, açotado de los tyranos, escupido de
los blaffemos, y muerto delos hereies. Sea pues la
conclusiō de todo, q̄ no sin alto mysterio, ni pro-
fundo sacramento, dixo Christo antes q̄ padecief
se esta palabra de consummabuntur, y dixo des-
pues

pues al cabo que padecia, consummatum est, para darnos a entender que juntamente se acabaron y fenecieron à Christo la vida, y à nosotros si somos quienes deuemos ser la culpa.

¶ **C A P. V I.** Donde se trata aquella soberana oracion que Christo hizo sobre mesa diciendo. Pater sancte non pro mundo rogo, sed pro illis ut serues à malo. En la qual si à los Apostoles alcanço perseverancia en la gracia pero tampoco se olvido del socorro para los flacos diziendo. Nō rogo ut rollas eos à mundo.

Pater sancte claritatem quam tu dedisti mihi dedi eis, ut sint consummati in vnum. Ioan. xvii. Estas palabras son dichas por boca del hijo de Dios estando orando à su padre, despues que auia hecho vn sermō sobre cena el mas alto y aun mas prolixo q̄ en su vida auia predicado, y es como si dixera. O padre mio sancto eterno poderoso y bendicto, lo que yo te pido y suplico en esta hora postrera es, que pues les di à mis discipulos parte dela claridad y sciencia q̄ tu me diste, les hagas tu tambien gracia q̄ sean acabados y perfectos en la forma y manera q̄ tu sueles perficionar à los tus escogidos. Por ocasion dela palabra que Christo dixo en la cruz de, Consummatum est, y por razon desta otra que dixo tambien orando à su bendicto padre, consummati sint, nos sera necesario relatar aqui, que es lo que el redemptor del mundo en su oracion dixo, y q̄ es lo q̄ la escriptura sacra en este caso nos cuēta. Es aqui de ver quien es el q̄ ora, ado ora, quando ora, y como ora
 por

por quienes ora, y q̄ es lo q̄ ora, porq̄ muchas ve-
zes en las diuinas letras las circunſtancias de co-
mo vna coſa ſe cuenta la haze ſer graue o grauíſi-
ma. El que ora es Chriſto, adó ora es en el cenacu-
lo, quando ora es ſobre cena, como ora; es alça-
dos los oios, lo q̄ ora ſõ coſas muy alras, por quie-
nes ora ſon ſus diſcipulos. Eneſta tan altiſſima ora-
cion, dixo el hijo de dios palabras delicadas, ſen-
tencias grauíſſimas, myſterios muy ſecretos, aui-
ſos muy neceſſarios, y conſejos muy prouechoſos
à cuya cauſa ſera neceſſario leer los con atencion
y notar los con grã deuocion. Dize pues Chriſto
en el principio de ſu oraciõ. Pater ſancte ſerua eos
in nomine tuo quia tui ſunt: & pro eis rogo & nõ
pro mũdo: y es como ſi dixera. Padre mio ſancto
y bẽdito, lo q̄ yo te pido para eſtos tus hijos y ſon
mis diſcipulos es, q̄ los libres del pecado, y los cõ-
ſerues en tu ſeruicio, pues ſon mis hermanos por
naturaleza: y ſon tus hijos por gracia, y yo ſi algo
te ſuplico y pido es no para los q̄ ſon del mũdo ſi
no para los q̄ tienes tu debaxo de tu amparo. O pa-
labras dulces para los buenos: y o palabras tristes
para los malos: pues por ellas ſon diuididos y a-
partados los perfectos de los preſcitos, los eſco-
gidos de los reprobados, los amigos de Dios de
los hijos de perdiçõ: y aũ los vezinos del cielo de
los amadores del mundo. Como quiera q̄ oraua
Chriſto nueſtro redẽptor de coraçõ por los q̄ ama-
ua de coraçõ: echo delante de ſu oraciõ eſta pala-
bra de: pater ſancte, porq̄ coſa es muy natural que
eſte vocablo padre en boca del hijo: haze a ſu pa-
dre atẽto para q̄ le oya: enternece le los oios para
q̄ le mire: ablanda le el coraçõ para que le ame: y le
abre

abre las entrañas para q̄ nada le niegue. Que pa-
 labra mas dulce p̄uede llegar à las orejas de vn pa-
 dre, q̄ oyr à su hijo llamar le padre? Como hijo re-
 galado, y q̄ con su padre se regalaua mucho, vnas
 vezes llama Christo à su padre, padre mio, otras
 vezes padre iusto, otras vezes señor y padre, otras
 vezes le llama padre santo, y otras vezes no le lla-
 ma mas de padre: de manera, q̄ como era la ora-
 cion q̄ hazia, tal era el sobre nōbre q̄ à su padre po-
 nia. No pues sin alto mysterio llama aqui Chris-
 to à su padre, Pater sancte: porq̄ en esta santissima
 oraciō el q̄ pedia era santo, al q̄ lo pedia era santo,
 lo q̄ pedia eran cosas santas, ado se pedia era lugar
 santo, y aū para quiē lo pedia era su colegio santo.
 Que pides o buen Iesu q̄ pides? Perdō para mis o-
 uejas q̄ las libre Dios del lobo, perdō para mis dis-
 cipulos que los guarde Dios del demonio, perdon
 para mis escogidos que los aparte Dios del peca-
 do, y perdon para mis amigos que los lleue Dios
 al cielo. Estas como estas de camino para la cruz,
 à punto de morir, en vispera de agonía, y q̄ te vie-
 nen ya à prender la persona, entre tantas cosas co-
 mo à tu santo padre pides, ninguna cosa para ti
 pides? O ansias diuinas, o amor nūca visto, o cha-
 ridad nunca oyda, qual es la que tu tienes o cria-
 dor de mi anima con toda la naturaleza humana
 pues en dia tan aziago, y en passo tan estrecho co-
 mo tu estas, bien tienes à tu padre celestial que le
 pedir, y para ti que le rogar, sino q̄ solo por acor-
 darte de mi te olvidas de ti. Dize pues Christo à
 su padre, que ruega por los que son suyos: es a
 saber por los que en el abismo de su eternidad estā
 del predestinados, y que son del numero delos es-

II. PARTE DE

cogidos, para q̄ sean en el padre vnacosa, como el padre y el hijo son vna mesma cosa. Mire aqui el curioso lector, q̄ este adverbio Sicur, q̄ quiere dezir assi como, no representa en este passo ygualdad entre Dios y el hōbre, sino vna aparēcia o semejança muy apartada y remota, porq̄ à no lo q̄rer entender, assi el descomulgado Arrio vino a ser vn hereje famoso. Quiso pues Christo dezir quando dixo, Sint vnū in me, lo q̄ yo padre celestial te ruego es, q̄ como los de mi colegio son tus hijos y son mis hermanos por gracia, soy yo tu hijo vnigenito por naturaleza. Sant Augustin en este passo dize, Como el padre y el hijo son vna cosa, no solo por ygualdad de substancia, mas aun por ygualdad de voluntad, assi los discipulos son cō Christo vna cosa, no por naturaleza, mas por vn vinculo de amor y cōpañia. Y dize mas, como la perfeccion del hōbre iusto no sea otra cosa sino la participacion q̄ tiene de la semejança diuina, en tãtos grados somos buenos, en quantos à la semejança de Dios nos allegamos. Muy à la clara dize aqui Christo por los q̄ al padre ruega, pues dize, Quia tui sunt, y tãbien declara por los q̄ no ruega, pues dize, Nō rogo pro mūdo: de manera, q̄ tienē parte en su oraciō los q̄ firuen à Christo, y excluye de su oraciō à los q̄ figuē al mūdo. O quã bienauerados sō los q̄ amā à Christo, figuē à Christo, firuē a Christo, porq̄ estos solos sō los q̄ tienen parte en la oraciō, el qual amor y seruicio ha de prouar cada vno en si mismo no ē las palabras q̄ de Christo dize, sino en las obras que por su seruicio haze. Chrysostomo dize, Mucho mas ha de espātarse hermanos mios, q̄ no dixo Christo yo te ruego padre

por

por los q̄ se llamã tuyos, fino por los q̄ son tuyos porq̄ muchos ay oy en la yglesia de dios los quales son baptizados, y llamanse Christianos, y van à la yglesia, y tomã agua bēdita, los quales salidos desto, son vnos superbos, embidiosos, auaros, carnales y blaffemos, de los quales podemos dezir, q̄ se llamã de Christo, mas q̄ no son de Christo. Por tales bestias como estos no ruega Christo, ni rã malos hōbres como estos no tienē parte en la oracion de Christo, no porq̄ la sagrada oracion de Christo no se estiende à todo, fino porq̄ ellos se q̄darō de fuera por permanecer ē sus pecados. Cirillo sobre sant Iuan dize, Para q̄ ruegas por tus discipulos, porq̄ si son de tu padre no han mas menester, y fino son suyos no tienes con ellos q̄ ver? Lo que yo pido para ellos es, q̄ como son suyos por la fe, lo sean tambien por la charidad, porq̄ les aprouecharia muy poco q̄ fuesen firmes en el creer, fino fuesen feruientes en el amor diuino. Remigio dize, No ay duda fino q̄ el hijo de Dios de nadie fue rogado, de nadie fue importunado, ni de nadie fue sobornado, para q̄ rogasse por los de su colegio, fino que de supo se mouio a orar y à su padre los encomēdar, dando en esto a entender quã grã cuydado tiene de por nosotros mirar si nosotros no nos descuydamos de le seruir. Quãto nos deue espantar y no menos de atemorizar, la otra palabra q̄ dixo Christo de, Nō rogo pro mūdo, pues echa fuera de su oracion y plegaria, à todos los vanos liuianos y mundanos, los quales muy iustamente son echados de su yglesia, pues no quisierō ellos seguir su doctrina. Dezir el hijo de Dios en su oraciō, Non rogo pro mundo, es dezir, No rue

II. PARTE DE

go por el soberuio, no ruego por el embidioso, no ruego por el carnal, no ruego por el auaro, no ruego por el blaffemo porq̄ para estos tales el parayso son sus vicios, y el infierno son mis mandamientos. Como rogare yo por el mundo, pues de ningun vezino del soy yo conofcido? Ruperto Abad sobre S. Iuã dize, Pues el hijo de Dios dize, Nõ rogo pro mundo, mire cada vno la vida q̄ haze, porq̄ por alli podra ver la parte que en la oracion de Christo tiene, porq̄ el remunerador de las virtudes es Christo, y el pagador delos vicios es el demonio. Dime yo te ruego, porq̄ el hijo de Dios ha de rogar por los q̄ estan en este mundo ofuscados y q̄ toda su gloria es este triste mudo, siẽdo su caudillo de los tales el maldito del demonio? Sant Augustin sobre S. Iuan dize, Porq̄ el hijo de Dios dize en su oracion, Non rogo pro mudo, sino por q̄ el transgressor del precepto es, el q̄ comete el pecado, y el q̄ comete el pecado es amator del mundo, y el amator del mudo es sieruo del demonio, y el sieruo del demonio es vezino y morador del infierno. Sant Buenauentura en su vita Christi dize. Quando el demonio anda por me hazer pecar, y quãdo la carne anda por me subietar, y quando el mundo anda por me regalar, luego traygo à mi memoria la palabra q̄ dixo Christo, Nõ rogo pro mudo, y la palabra de Surgite ad iudiciũ, y la palabra de, Ite in ignẽ eternũ. Caso q̄ los tres enemigos seã fortiffimos de vècer, muy valẽtiffimas tres saetas son estas para los assaetear, porq̄ si nos acordamos de la palabra de, No te ruego yo padre por el mudo, y de la palabra de, Leuãta os al iupzio, y de la palabra, Yos al fuego eterno, quiẽ osara comer

pecca-

peccado, ni aun osara de noche tomar el sueño:
 ¶ Dize mas adelãte Christo, Nõ pro eis tãtũ rogo
 sed pro eis qui credituri sunt in me, y es como si di-
 xera. O padre mio santo y bẽdito, mira q̃ mi ygle-
 sia se ha mũcho de ampliar, y q̃ hasta el fin del mun-
 do ha de durar, por cuya razon y causa, no solo te
 ruego por estos que estã aqui a mi mesa assentados
 mas aun por todos los q̃ hã de creer en mi en los si-
 glos aduenideros. Y dize mas Christo, Non rogo
 vt tollas eos de mundo: sed vt serues eos a malo, y
 es como si dixera. Aunq̃ los mis escogidos no son
 del mũdo ni tienẽ parte enel mũdo, y los aborrece
 el mundo: no te ruego q̃ los quites del mũdo, sino
 q̃ los libres de todo aq̃llo q̃ fuere malo. Literalmẽ
 te hablando pide aqui el seõor a su padre q̃ no lle-
 ue a sus discipulos tã ayua deste mũdo, lo vno por
 q̃ no estã biẽ en las cosas de perfectiõ fundados, y
 lo otro, porq̃ hã de ser por ellos los gẽtiles alũbra-
 dos, y si se muriesen alli cõ Christo q̃daria por cõ-
 uertir todo el mundo. Theophilo dize, Dezir el hi-
 jo de dios al padre no te ruego q̃ los quites del mũ-
 do, sino q̃ los guardes de todo mal y peligro. Ante
 todas cosas digo q̃ bẽdita sea la boca que tales pa-
 labras dixo, y benditos sean aq̃llos por quienes se
 dixo, pues por ella somos certificados, q̃ por ma-
 los y peccadores q̃ seamos siempre trabaja el seõor
 de a su seruicio reduzirnos. Mira pues la inmensa
 bondad y grã charidad de mi dios q̃ en acabando
 de dezir, Nõ rogo pro mũdo, torno luego à dezir.
 Non rogo vt tollas eos de mundo: las quales pa-
 labras vna empos de otra dixo, para q̃ en confian-
 ça de la misericordia diuina no nos atreuamos a
 peccar, y q̃ si por caso pecaremos no lleguemos a

II. PARTE DE

perseuerar y desesperar. Dezir Christo q̄ no ruega por los del mundo, palabra es de gran espanto: y dezir que no despoie al mundo de buenos, palabra es de gran consuelo, que pues no quiere que el mundo este sin tener consigo buenos, señal es que quiere que por manos dellos seamos conuertidos. Quando el Señor quiso con diluuió ahogar a todo el mundo puso primero a Noe en saluo, y quando quiso sobre Sodomay Gomorra embiar fuego, puso a Loth en vn mōte muy alto, y quando quiso castigar a los murmuradores en el desierto, mando salir a Moysen y a Aaron al campo, de manera que es la mayor señal de estar Dios mal cō algunos, quando quita de su compañía a los buenos. El triste y malauenturado de Judas a la hora q̄ de aq̄l colegio sacro se despido, ala hora se ahorco, y lo contrario acontecio a sant Pedro, el qual aunq̄ Christo le dexo caer en la culpa, no le aparto de la vista de su cara, pues en acabãdo de cometer S. Pedro el pecado, le miro luego Christo al rostro. Discipulo era Judas, y discipulo era S. Pedro, peccó Judas, y peccó sant Pedro, el vno le vendió y el otro le nego, Judas se perdió y sant Pedro se saluo, y la causa dello fue, porque se hallo Christo a do S. Pedro peccó, y no quiso hallar se a do Judas se ahorco. En las dos grandes captiuidades de Babilonia, abueltas de los pecadores tambiē lleuauan alla algunos iustos captiuos, assi como Thobias, Daniel, y Esdras, y Abdias, a los quales embiaua el señor alla, no porque contra el vuiessen cometido algunos pecados, sino para consolacion y remedio de algunos pecadores. Que seria de los pecadores y malos, si el Señor entresacasse de ellos

alos

à los buenos? En merito de los buenos y virtuosos, sustenta Dios à los que somos malos y pecuosos, porque de otra manera como à enemigos de Dios, ni el sol nos alūbraria, y el cielo no nos lloveria, ni el ayre se moueria, y aun la tierra se abriera y aun las bestias nos despedaçarian, y los demonios nos matariã. Gregorio dize, Grã esperança han de tener los peccadores, quãdo el Señor no saca dentre ellos à los iustos, porq̃ en no apartar Dios al bueno de cabe el malo, es señal q̃ por meritos y por manos de aquel bueno quiere apartar nos de lo malo, y traer nos à lo q̃ es bueno. Ambrosio dize. En la palabra q̃ dixo Christo, Nō rogo pro mūdo, nos amenaza cō su iusticia, y è la palabra, de nō tollas eos de mundo, nos halaga con su misericordia, pues por la vna despide à los obstinados de alcançar del misericordia, y por la otra da esperãça à los flacos que tendrà parte en su clemencia. Ruego te pues o mi buen Iesu, ruego te q̃ à mi no apartes de entre los buenos, o à los buenos no apartes de cabe mi, porq̃ sino fuere bueno por consciencia ser lo he alomenos de vergueça. Y tambien es de ponderar que el hijo de Dios no pide al padre q̃ no saque à los buenos del mundo, mas aun que los guarde de todo mal y peligro, de manera, que en su altissima oracion, ni se oluida de los flacos, ni se descuyda de los perfectos, porque para los peccadores pide que no sean desamparados de los iustos, y para los iustos pide que no sean enseñoreados de los peccadores: Como sea verdad que diga sant Gregorio en vna oracion. Deus qui nos in tantis periculis constitutos, Y que tambien dize el Apostol, pericu-

II. PARTE DE

lum in mari, periculum in terra, y que tambien diga el propheta: Hoc mare magnū et spaciosum reptilia quorum non est numerus, porque el hijo de dios no pide a su padre que nos libre de mas de vn mal solo, auiendo tãtos males en el mundo? Algū grandissimo mal deue auer en el mundo pues del y no de otro haze menciō Christo, y assi es por cierto la verdad, que si este mal no viniera a este mundo, nunca en el otro tuvieramos infierno. Y reneo en vna homelia dize. Assi como en el cielo ay vn sancto sobre todos los sanctos que es Dios, y en el infierno ay vn malo sobre todos los malos que es el demonio, assi ay vn mal en el mundo sobre todos los males que es el peccado. Dime yo te ruego, que mal auria en el mundo si en el mundo no vudiese pecado? La hambre y el frio, y la sed y cansancio, iniustamente los llamamos males, porque no son de por si males, sino reliquias de aquel grã mal, porque sino supieramos que cosa era pecado tampoco supieramos que cosa era hambre, ni frio ni cansancio. Por la libertad destetan grã mal nos enseña Christo a orar quãdo al Et ne nos inducas in tentationem respondemos. Sed libera nos a malo, y por semejante manera en su oraciō dize Christo, Non rogo vt tollas eos de mundo, sed vt liberet eos de malo, por manera, que no hemos de pedir al señor otra cosa sino que nos libre del peccado, y nos encamine en su seruicio. Que pides o buen Iesu a tu padre para tus escogidos, q̃ pides o mi dios para los tus regalados discipulos? No le pido para ellos riqueza porque es cosa caduca, ni pido para ellos honrra porque es cosa vana, no pido vida porque es cosa transitoria, no pido des-

canso

canso porque no le ay en este mundo, solamēte le
 pido q̄ les libre del peccado, porq̄ no pueden te-
 ner mis discipulos mayores riquezas, q̄ tener sus co-
 raçones delos pecados muy limpios. Dize pues
 mas adelāte Christo en su oracion. Nō pro eis tan-
 tum rogo, sed pro eis qui credituri sunt in me, y es
 como si dixera. No solo te ruego o padre mio san-
 to y bendito por estos que comen agora aqui a mi
 mesa, mas aun por todos los que han de entrar en
 mi yglesia catholica, para que estando tu en mi por
 essencia, y estando yo con ellos por gracia todos
 sean acabados en vna charidad perfeta. Muy por
 orden ordeno Christo su oraciō, porque primero
 oro al padre por si, despues oro por sus discipulos,
 y despues oro por los peccadores mas flacos, y al
 fin por todos los q̄ auian de venir en los siglos ad-
 uenideros. Si Christo no orara mas de por los q̄
 estauā a su mesa, q̄ fuera de todos los q̄ auia de nā-
 cer en su yglesia catholica? Christo dize. Co-
 mo Christo en fauor de los biuos y de los muer-
 tos, de los ausentes y de los presentes, de los nasci-
 dos y por nācer, por todos oro, por todos rogo
 y de todos se acordo, de manera: que quantas mer-
 cedes oy dios nos haze, Christo las merecio por
 su vida, las merecio por su sangre, y cō su oracion
 las alcanço. S. August. dize. En meritos de la pala-
 bra q̄ Christo dixo en su oraciō, Non tantū pro eis
 rogo, tāta parte tenemos en los meritos de su vida
 en el repartimiento de su sangre, y en la perfecion
 de su oracion todos los q̄ oy estamos en su yglesia
 como los discipulos que entonces estauā ala mesa
 con el. O palabra gloriosa, o peticion bendita la
 q̄ Christo dixo oy sobre cena, es a saber, Non ro-

II. PARTE DE

go pro eis tantum, sed pro eis qui credituri sunt in me, pues no le auiedo nosotros visto no le auiamos ningun seruido hecho, ni lo auiedo ninguno de nosotros merecido con tan grande amor, y afficion ruega al padre por nosotros como por los q̄ estan alli asentados con el à la mesa. Rabano dize, Como el hijo de Dios era fundador de la yglesia rogo al padre por los de su yglesia sin à nadie excluir y sin de nadie se olvidar, à cuya causa hemos de pedir le cō gran cōfiança las cosas que tocan à la saluacion de nuestras almas, q̄ pues el pide al padre, lo q̄ nos conuiene de creer es q̄ no nos negara de lo q̄ tiene. Theofilo dize. Mira mucho q̄ no ruega aqui Christo por los q̄ creē q̄ ay Dios, sino, solamēte por los q̄ creen en Dios. El pagano biē cree q̄ ay Dios, el demonio biē conoce ser verdad lo q̄ dize dios, mas solo el buē Christiano cree en dios, porq̄ todo lo q̄ manda dios pone por obra. Muchos ay q̄ creen q̄ ay dios como lo cree el Pagano, y creen à dios como lo cree el demonio, mas no creē à dios como lo cree el buē Christiano porq̄ dize el Apostol que la fee no se conoce en las palabras q̄ dezimos, sino ē las buenas obras q̄ hazemos. Concluye pues su oraciō Christo cō dezir: vt omnes sint consummati in vnū: es a saber, q̄ pide à su padre que todos los que estan alli à la mesa, y todos los q̄ de succeder despues en su yglesia Catholica acaben en vna fe, en vn baptismo, en vn amor, y en vna charidad.

¶ CAP. VII. En el qual se trata de la variedad y diuerso nombre de los sacrificios del viejo Testamento. Y como aun aq̄l perdō corporal que de los pecca-

MONTE CALVARIO.

peccados se hazia no fin que algun animal m
se. Pero enel nueuo Testamēto por solo vn la
cio, que es la passion de Christo se haze verdade
remision de todas las culpas.

SI oblatio tua fuerit de sartagine similæ con-
sperla oleo & absque fermento diuides eam
minutatim & fundes super eam oleum. Leu.
ii. cap. Estas palabras dixo dios al santo Moysen
dando le orden en como los sacerdotes se auian
de ordenar, y como los sacrificios se auian de of-
frecer, y es como si dixera. Si quiere algun He-
breo ofrecer a su Dios alguna fruta de sarten ha
de ser la harina massada con azeyte, y que no lle-
ue leuadura, y despues de fryta muy bien en la
sarten quaiar la de azeyte por encima, y partir la
han en muy menudicas partes, y ofrecer la han à
Aaron para que la offresca enel altar. Antes que
vengamos a exponer estos mysterios hemos aqui
de aueriguar porque el Señor quiso ocupar a-
quel pueblo Iudayco en ritos tan estraños, en sa-
cificios tan nueuos, y en cerimonias tan varias,
siendo el como era Señor tan grauissimo, y Dios
tan poderoso. El Stapulense en el primero del
Leuitico dize, Que por tres razones mando Dios
à los Hebreos que le ofreciessen tanta menuden-
cia de sacrificios, y con tanta variedad de cerimo-
nias hechos. La primera razon es, q̄ como los He-
breos se auian criado en Egipto ado todos eran
ydolatras, y ellos eran inclinados a ydolatrar qui-
so el señor que ofreciessen a el aquellos sacrifi-
cios y no a los dioses gentilicos. La segunda razon
es, que para denotar que debaxo de aq̄llos sacrifi-
cios

II. PARTE DE

declarasse y figurasse el verdadero sacrificio que auia de venir al mundo, que era su hijo ocioso. La tercera razones, porque ocupados en aquella muchedumbre de sacrificios, no les quedasse tiempo para distraer se a cometer otros peccados, porque el fundamento de toda la maldad es la maldicta de la ociosidad. Es aqui tambien de notar que siete maneras o generos de sacrificios auia en la ley vieja, a losquales se reduzian todos los otros, aunq̄ en cuento y numero parecian ser infinitos. El primero sacrificio se llamaua holocausto, el qual era entre todos el mayor y mas sumptuoso, porque se ofrecia al señor solo sin otro respecto ninguno. El segundo sacrificio se llamaua pacifico, el qual se ofrecia en tiempo de guerra, ora porque el señor les diese paz en sus tiempos, ora porque les diese victoria contra sus enemigos, El tercera sacrificio se llamaua propiciatorio el qual se ofrecia en tiempo de grande hambre, o de graue pestilencia, y el fin de ofrecerle era, porq̄ el señor fuesse seruido de alçar dellos su yra, y quitar les aquella pestilencia. El quarto sacrificio llamauan pontifical, el qual se ofrecia por los peccados del sacerdote del templo, y el fin de ofrecerle era, porque se tenian por dicho, que si el sacerdote estaua cargado de peccados que no acceptaria el señor de su mano los sacrificios. El quinto sacrificio se llamaua regale, el qual se ofrecia por los peccados que cometia el Rey, y el fin de ofrecerle era para que el señor le perdonasse los peccados que auia cometido, y le alumbrasse a regir muy bien su reyno. El sexto sacrificio se llamaua comune, el qual se
offre-

ofrecia por los peccados de toda la muchedumbre del pueblo de Ysrael , y el fin de ofrecerle era para que el señor los tuuiesse so su amparo, y mirasse siempre por aquel pueblo. El septimo sacrificio se llamaua particulare , y este se ofrecia por vna persona sola , y el fin de ofrecerle era , para que el Señor le perdonasse todo lo passado y le diesse gracia para enmendarse en lo futuro . Todos estos sacrificios differian en los animales , que para ellos se matauan, y en las cerimonias con que los ofrecian, en sola vna cosa conuenian todos ellos, y era que no se podia hazer sacrificio ninguno para remission de algun peccado, sino se derramaua sangre de algun animal limpio. No sin alto mysterio dixo el Apostol, Non fit sanguinis effusio, sed remissio, porque no podia nadie en la vieia ley ser limpio de la culpa, si algun animal no perdia la vida . Origenes dize , Cosa es muy cierta que toda la vida del animal consiste en la sangre con que biue , mas que no en la carne ni en los miembros, ni en los huesos con que anda, porque en acabando se de defangrar acaba el tambien de espirar. Como sea verdad que en recompensa de la menor culpa seamos obligados a ofrecer por ella la vida , quiso Dios en la vieia ley contentarse con la vida de vn animal muerto, en recompensa de la vida que le deuia aquel Iudio. O quan bienauenturados somos los que debaxo del nombre de Christo militamos, porq̃ los Feligreses de la sinagoga ofrecian la sangre de los animales muertos mas los fieles Christianos no ofrecē sino la sangre del hijo de Dios biuo: de manera, q̃ no ay necesidad de ofrecer nuestras vidas en recōpenſa de nuel

II. PARTE DE

tras culpas, pues abasto la vida de vno para alim-
 piar toda la culpa del mundo. No pudo el diuino
 Paulo encarecer mas la compra q̄ Christo hizo de
 nosotros que dezir, *Empti enim estis pretio mag-
 no, dādo nos a entēder q̄ cō la sangre de sus venas
 nos auia cōprado las vidas, y nos auia quitado las
 culpas. Para q̄ vn Hebreo fuesse de sus culpas per-
 donado era necesario q̄ todas las vezes q̄ pecaua
 quitassen à vn triste animal la vida, mas en la sa-
 grada ley de Christo, vna muerte quito todas las
 muertes, vna vida compro todas las vidas, y vna
 pena quito todas las penas y culpas. Quando el
 Apostol llamo à Christo, *Hostiā viuentem*, no es
 sin profundo mysterio y secreto, porque en la vie-
 ja ley llamauan ostia al sacrificio q̄ se ofrecia con-
 tra estos que eran los enemigos y no ofrecian sino
 ostias muertas, porque el animal que ofrecian no
 tenia nombre de sacrificio ni de ostia, hasta que
 tenia quitada la vida. Cobro el hño de Dios nō-
 bre de ostia quando murio, y cobro nombre de
 vida quando resuscito: de manera, que con muy
 gran razon le llamaremos *Hostiam viuā, hostiam
 sanctā, hostiā immaculatā & panem sanctum*, pues
 el es ostia que da la vida à todos, el es la ostia mas
 santa que todas, y el es la ostia mas limpia que to-
 dos, y aun el es el pan mas limpio que todos. *Ani-
 ma cum obtulerit oblationem sacrificij Domino
 simila erit eius oblatio & fundet super eam ole-
 um, & ponet thus, Leuitici. 2. Capit.* Estas pala-
 bras dixo Dios à Moysen para que las dixesse à
 todos los del pueblo Israelitico, como si dixera.
 Si alguno quisiere ofrecerme algun sacrificio que
 sea à mi muy accepto, ofrecerme le ha de harina
 muy*

muy purissima con vn poco de azepte maffada, y lleuara cō el vn poco de encienso. Si curiosamente se mira de solas tres cosas nos pide aqui el señor la offrenda que son flor de harina, azepte bueno, y encienso oloroso, las quales cosas todas son faciles de hallar, ligeras de ofrecer, y no costosas para comprar. Sanct Ambrosio dize. En esto veremos quanta gana tiene el Señor de perdonar nos los peccados que contra el cometemos en que el mismo nos enseña los sacrificios q̄ le ofrescamos. Quien es entendida por la harina apurada y cernida sino aquella humanidad del hijo de Dios sacratissima? Fue esta harina diuina tan cernida y tã apurada que todos los Angeles que se juntaran a ver la, y todos los hombres que se hallaran apurar la, no hallaran en ella vna neguilla de peccado original, ni vna mota de peccado mortal, ni a vn saluado de peccado venial. Desta purissima harina amasso Christo en la cena el pan sacramental que nos dexo en su yglesia, el qual es muy diferente del que dexo à sus hijos la madre Eua, porque comiendo deste pecamos, y recibiendo el de Christo biuimos. Quien es el encienso que mandaua Dios que le ofrecieffen con la harina en su templo, sino la diuinidad que esta junta con la humanidad en Christo? Hasta la puerta del templo la harina yua por si, y el encienso por si, mas en llegando à la puerta del tēplo luego se encorporaua lo vno con lo otro, el qual mysterio se cumplio en el aduenimiento à Christo, porque tan apartado estaua el genero humano dela diuinidad, el qualestaua aca en el suelo, y la diuinidad estaua alla en el cielo, mas en viniendo el hijo de Dios al mūdo luego Dios
con

II. PARTE DE

con el hombre, y el hombre con Dios vinieron en vno. Quien es el azepte o oleo con que mandaua amassar la harina, y enciẽso, fino lo que en la beatissima trinidad llamamos Espiritu santo? Cõnexion y vinculo de amor entre el padre y el hijo, y el casamẽtero q̃ caso la harina con el encienso, no fue otro fino el Espiritu santo, porque assi lo dixo la prophesia de, Vngit te Deus Deus tuus oleo letitiæ, y assi lo dixo el Angel à la virgen quando dixo, Spiritus sanctus superueniet in te. A lo que el propheta llama azepte o oleo, llamo despues el Angel Espiritu santo: de manera, que la torta que pedia Dios de harina y encienso y oleo, no era otra cosa fino la humanidad del q̃ estaua toda cõpuesta por el padre, y por el hijo, y por el Espiritu santo. Torta tan bien sazónada, sacrificio tan altamente compuesto, qual de los santos no le ofreceria, y qual de los Angeles no le adoraria? El sacrificio que Dios antiguamẽte pedia no era el q̃ la sinagoga ofrecia, fino el que agora le ofrece su yglesia Catholica, porque ellos ofrecian sele demassa auinagrada de azepte rancio, de encienso agujamiento, mas el q̃ agora nosotros le ofrecemos es de la humanidad y diuinidad de Christo conjuncta por manos del Espiritu santo. No es razon que al Cristiano, y deuoto lector sele paf se por alto que mandaua Dios en la vieja ley que de toda la harina no le ofreciessen mas de vn puño, mas q̃ del encienso que selo ofreciessen todo. Poner Dios en la harina medida, era dezir q̃ la humanidad por si sola era finita, y no poner medida en el encienso, era dezir que en la diuinidad no se halla principio ni cabo, lo qual es assi muy gran
verdad

verdad, porq̄ las obras del hijo de Dios en quãto hombre eran finitas, sino que el oleo del espíritu sancto con que las amasso las hizo ser infinitas en valor. Venidos pues pa al proposito del primero thema, dize agora el texto. Si oblatio tua fuerit de sartagine simile conspersæ oleo & absque fermento, diuideseam minutatim, & fundes super eam oleum, y es como si dixera. La fruta que ofrecieres de sarten sera sacada de la flor de la harina, y que no tenga leuadura ninguna, y amassada con azepte muy bueno, y despues de muy bien piccada la bañaras con azepte de nuevo. A no creer que debaxo destos sacrificios Iudaycos no se encierran mysterios muy altos, o casiõ teniamos de dezir que el Señor era goloso, y à varios manjares inclinado, pues en el principio deste capitulo pidio que le dieffen oialdres amassados con buen oleo, y despues cozidos en vñ horno, y agora de nuevo pide que le den vna fruta hecha de la flor de la harina, y que no lleue leuadura, y que sea amassada con oleo, despues picada muy menuda, y frita en vna sarten en azepte muy calidissimo. Deste tan alto y tan nuevo sacrificio, quien es la harina sino la humanidad que padecio, quien es el azepte sino el amor con que murio, y quien es la sarten, sino la cruz ado murio? Pedir Dios padre fructa de sartẽ, y dezir que la cruz de su hijo era la sarten, y que en ella se frio la harina de su carne preciosa, y que el azepte en que se frio fue el amor con que nos redimio, no desacertaremos en dezirlo, ni erraremos en affirmarlo, pues somos ciertos que no ay en las diuinas letras ninguna palabra escripta, que no este

II. PARTE DE

de misterios muy llena. La condicion de la sartén es, que puesta encima del fuego no la puede la fortaleza del fuego deshazer, ni disminuir ni derritir como haze à otras muchas cosas: y mas allende desto los manjares frios y duros y incomedibles, luego à la hora de duros los haze blandos, defrios los pone calientes, y de crudos los torna sabrosos. Que otra cosa fue la muerte y passion de nuestro redemptor Iesu Christo sino vna sartén que se puso al fuego? Puesta pues en la sartén de la cruz la sacratissima humanidad de Christo, por mas tormentos que le dieron, y por mas vituperios que le dixerón, ninguna cosa de su virtud disminuyeron: porque dado caso que por espacio de tres dias el anima del cuerpo se aparto, no por effo la deidad de la anima, ni aun del cuerpo diuidierõ. Y ficio sobre el Leuitico dize. Antes que el hijo de Dios fuesse frito en la sartén de la cruz, estaua su carne tan cruda q̄ no podia ser bien comida: mas despues que el fuego de la passion nos la sazono y frió, no ay cosa en los cielos mas sabrosa, ni aun en la tierra mas prouechosa. Cirillo en otro sentido dize. Quatro cosas auia en este sacrificio: es a saber, el fuego, la sartén, el azeite, y la harina. Todas estas quatro cosas se hallarõ en la passion de Christo: es a saber, el fuego que ponian los Hebreos à que muriesse, la sartén era la cruz que buscaron para do muriesse, y el azeite del amor y charidad con que alli por redimir al mundo murio, y la harina de sus sacratissimas carnes q̄ alli se frió. O sacrificio glorioso o manjar eterno qualeres tu, o hijo de Dios viuo, pues frito y caliente y sazonado te nos diste en la sartén

eē de la cruz para q̄ todos te pudieffen comer, nin-
 guo se esculasse de te seruir. Quādo el hijo de Di-
 os dixo, nisi māducaueritis carnē filij hominis, de
 puros escādalizados los discipulos, abierunt retro
 & dixerūt durus est hic sermo, mas despues q̄ en la
 sartē de la cruz aq̄lla carne sacratissima se sazonó
 y fryo, q̄do blāda para prouar, dulce para gustar,
 sabrosa para comer, y prouechosa para tomar. Su-
 me tibi sartaginē ferreā, & pones eā murū ferreū
 inter te & ciuitatē, dixo dios por el propheta Eze-
 chiel en el capit. iiii. como si dixera. Vete fuera de
 la ciudad y pornas vna sarten de hierro entre ti y
 entre ella, para q̄ ni tu a ella puedas ver ni ella a
 ti te pueda empecer. Quiē nunca vio, ni quiē nun-
 ca tal oyo, es a saber mandar Dios al propheta q̄
 con vna sarten pelee, y que tras vnā sarten se am-
 pare? Dime o Ezechiel dime, que mal puedes ha-
 zer cō la sarten pues no tiene punta, y como pue-
 des tras ella ampararte, pues no te cubrira aun la
 cabeça? Si quieres yr a pelear lleva vna lança, y si
 te quieres de los enemigos amparar lleva vnā a-
 darga: porque la sarten mas es para la cozina que
 no para la guerra, y mas es para aderesçar de co-
 mer que no para pelear con ella. O cruz gloriosa,
 o sarten bēdicta, ado la carne de mi Dios fue fri-
 ta, ado su sangre fue derramada, ado la charidad
 fue inflamada, ado nuestra culpa fue derretida, y
 ado su vida fue acabada. La sarten de la sinagoga
 era la q̄ ni valia para la guerra, ni aprouechaua pa-
 ra la paz. Mas vos o cruz bēdita, o sartē biēauētu-
 rada soys la cō q̄ el demonio fue vécido, la con q̄
 Dios fue aplacado, la cō q̄ el mūdo fue redemido,
 y la cō q̄ el cielo fue abierto. Que y gual cosa pue-

II. PARTE DE

do yo poner entre mi y ti o mi buen Iesu, fino es esta cruz preciosa, y la sarten ado acabaste tu vida, porque ni à ti llegue mi peccado, ni à mi passe tu castigo? No creas hermano mio no creas, que mãdaua Dios al propheta poner entre si y la ciudad vna sarten por el prouecho que ella le haria, fino por lo que aquella sarten significaua: porque significaua se por ella la cruz y el crucificado, y q̄ ella auia de ser la medianera entre Dios y el mundo. O dulce Iesu, o suauidad de mi alma, ado fino en la sarten de tus dolores y ado fino en el oleo de tu charidad y amor acabaste y cõsumiste, y freyste à mis enormes peccados, y à bueltas tus delicados miẽbros: fino en la sartẽ dela cruz ado dixiste el cõsummatum est: dãdo en aquella vltima palabra a entẽder que alli auias dado fin y remate à nuestro peccado y à nuestra culpa, y à tu yra, y à nuestra perdicion y à tu passion, y à nuestra ignorancia y à tu vida.

CAP. VIII. En el qual se declara vna figura de quãdo Moyses vngio siete vezes el altar con vn dedo solo: y como aquella vncion era figura de Christo: y en su sanctissima humanidad fue cumplida soberanamente.

DIgito suo vnxit Moyses altare septies oleo vnctionis. Exodi. xl. capitulo. pone la escriptura sacra estas palabras: como si dixera. En el dia que ordeno Moysen en Obispo à su hermano Aaron, y ordeno tambien à sus hijos en sacerdotes, vngio tambien el altar mayor siete vezes, y la vncion hazia con vn solo dedo, y con oleo

oleo cōsagraua. Cirillo en este passo dize. Como quiera que en las diuinas letras, no ay a palabra tã baxa que no este de misterios llena : mucha mayor aduertencia se ha de tener en mirar quando habla de altar o del sacerdote, porque no puede tocar aquel mysterio sin que hable en los mysterios de Christo. Si delicadamente se miran las palabras del texto, hallaremos que lo que se vnge es el altar, con que se vnge, es el oleo sancto, y la manera como se vnge es cō vn solo dedo, y quãtas vezes se vnge son siete, y lo mas que alli se vnge, son todos los aparejos del altar. Las cōdicio- nes del altar eran, que cabe el estauan los panes sanctos, delante del ardian las lamparas, al lado del ponian el candelero, encima del offrecian los sacrificios, al pie del derramauan la sangre, de tras del estaua el pueblo, frontero del estaua el velo, encima del estaua el Cherubin, y al derredor del estauã las cortinas. Era este altar de maderas impu- tribles, no podian allegar a el sino solos los sacer- dotes, no podiã subir a el por gradas ni escalones y de dia y de noche auian las lamparas de arder, y otro fuego para que alli estaua no se auia de ma- zar. Caso que el altar de la sinagoga tenia muchas libertades, y preuilegios grãdes: tenia cō ellos vn contrapeso y es, que como encima del matauã to dos los animales que se ofreciã à dios, estaua alas vezes tan ensangrentado y de innumerables mos- cas cargado, q̃ parecia mas tajon de carniceria q̃ no altar de yglesia. Quien es el altar verdadero, y el altar santo, y el altar limpio sino el hijo de Di- os biuo? Origenes dize. En el templo de la sinago- ga, vna cosa era el altar, y otra cosa era sacerdote,

II. PARTE DE

y otra cosa era lo que ofrecian: mas en el altar de la yglesia, el altar ado ofrecen, y el sacerdote que ofrece, y la hostia que se ofrece, y aquel a qui se ofrece, todo es vna mesma cosa. Sant Leon papa en vn sermon de la cena dize. En esta tan alta cena y en este consagrado altar, el hijo de Dios es el altar, y el manjar, y el que comida, y el comidado el que come y es comido, el q̄ vnge y es vngido, y el q̄ ofrece y es ofrecido. Que preheminecias tenia el altar de la antigua sinagoga, que no las tenga muy mayores el altar de la yglesia catholica? Era su altar de madera del mōte Lybano, y el nuestro de la humanidad sacratissima de Christo: era el suyo de madera que no se podia corrōper, y es el nuestro de carne que no puede peccar, estaua el suyo ensangrentado con sangre agena, y esta el nuestro lauado con su sangre propria, encima del suyo quitauan a los animales la vida, y encima del nuestro perdonan a nosotros la culpa: al suyo no podiã subir sino solos los sacerdotes del templo, mas al nuestro pueden llegar todos los peccadores del mūdo en el suyo ardia fuego de lūbre q̄ cada hora se auia de atizar, mas en el nuestro arde el fuego de su amor y charidad que no se puede jamas morir. O altar bēdiçto, o altar glorioso en el qual se ofrecen cada dia no animales muertos, si no peccados humanos, no para que los aprueues sino para que los perdones, y se ofrecen nuestros flacos seruicios, no para que los alabes, sino para que los aceptēs, y se ofrecen los meritos de su sagrado hijo, no para que los acepte de nuevo, sino para que aprouechen a todo el mundo. El altar de la sinagoga, no tenia en el ninguna grada, por

que

que no creyan de Dios la gente comun mas de la
 essencia, mas al altar de nuestra yglesia catholica
 que es congregacion de los fieles, suben a el por
 tres gradas, es a saber, que creemos en la vna essen-
 cia y tres personas. Dize tambien el texto que fue
 el altar de la sinagoga con solo vn dedo vngido
 quiẽ diremos q̄ es este dedo sino el mismo spiritu
 sancto? Hilario de trinitate dize. En toda la trini-
 dad no ay mas de vn braço, que es el padre, de
 quien dize el propheta, Et brachium meum con-
 fortauit eum. No ay tampoco en toda la trinidad
 mas de vna mano que es el hijo, de quien dize tã-
 bien el propheta, filius meus es tu, ego hodie ge-
 nui te. En toda la trinidad no ay tampoco mas de
 vn dedo, de quiẽ dize la escriptura, digitus dei est
 hic. En las vnciones y creaciones de todos noso-
 tros entiendẽ muchos dedos: es a saber, q̄ mi visa-
 guelo engendro a mi aguelo, y mi aguelo a mi pa-
 dre, y mi padre a mi mismo, y yo a mi hijo, y mi hi-
 jo a mi nieto: mas en la generacion de Christo no
 entendio mas de vn dedo solo, que fue la persona
 del spiritu sancto. Augustino en vn sermon di-
 ze. Pues el que engendra es vno, el que es engen-
 drado es vno, la que le pare es vna, por quien na-
 sce es vno que es el mundo, porque el dedo a-
 uia de ser mas de vno que era el spiritu sancto?
 Dize tambien el texto que fue el altar vngido no
 vna vez sola sino siete vezes arreo. Que es ser vn-
 gido Christo siete vezes arreo, sino q̄ le fuerõ da-
 dos todos los siete dones del spiritu santo. Es a-
 qui de notar q̄ en todos los sacrificios q̄ se hazian
 de vacas, oueias y cabras, y palomas se vngia siẽ-
 pre el altar cõ fangre, excepto quãdo ordenarõ a

II. PARTE DE

Aaron en obispo, que le vngieron con oleo solo, el qual hecho no vaca de mysterio ni de secreto. Es pues la razon, que como todos los sacrificios se hazian para quitar a los Hebreos los peccados, los quales peccados se auian de quitar con effusio de sangre, quia sine sanguinis effusione non fit remissio, dize el Apostol, no huuo necesidad de derramar sangre en el sacrificio que representaua a solo Christo, pues en Christo no auia ningun peccado. Para que auian de vntar con sangre el altar de la humanidad de Christo, pues no solo no auia en el peccado, mas aun en el se auian de quitar los peccados de todo el mundo? Si esta altissima figura quisiere el curioso lector delicadamēte entender la, mude el nombre de Moysen en padre, y el nombre de Aaron en Christo, y del altar en humanidad, y el de la vncion en don, y el de la sangre en agua de baptismo, y el del dedo en espiritu santo, y hallara entonces por verdad quan bien corresponde la verdad ala figura, y el espiritu a la letra. Dize mas adelante el texto, en el mesmo capitulo, vngit altare cum omni supellectili, y es como si dixera. Despues que Moysen huuo acabado de vngir el altar con oleo sancto, vngio tambien todas las menudencias que eran necessarias al sacrificio y culto diuino, es a saber, aguamaniles, bacinias, candeleros, touajas, garfios, y braseros. No parezca a nadie cosa de escarnio y burla mandar el señor vngir con el oleo sancto, no solo el altar, mas aun todas las cosas con que se seruia el altar: porque aqui se nos descubre vno de los altos preuilegios que tuuo Christo del qual no gozo otro sino el en todo el mundo. Que quiere dezir q̄ el altar

rar de la sinagoga, no quedo cosa en el q̄ no fuesse vngida cō oleo, sino q̄ en la humanidad del verbo no vuo cosa q̄ no fuesse del espíritu sancto llena. Porq̄ llaman à solo Christo sanctus sanctorū fino porq̄ su santa vnciō fue mas sancta que todas las delos otros sanctos. Quando la yglesia vnge alas criaturas con la crisma y oleo en el baptismo, no las vnge mas del anima que estaua del peccado original maculada: y q̄da aq̄lla anima de aq̄lla santa vnctiō tan limpia y tan sancta, que si ala hora se partiesse desta vida, se yria derecha ala gloria. O infelices y tristes de nosotros: q̄ dado caso q̄ en el baptismo vngē nuestra anima, queda por vngir nuestra memoria pues de dios nos olvidamos, q̄ da por vngir nuestro entendimiēto, pues en otra cosa q̄ en dios p̄samos: q̄da por vngir nuestra voluntad pues fuera de dios nuestro amor ponemos y q̄da por vngir nuestro coraçon pues à otro q̄ à dios le damos. Que diremos de nuestro triste cuerpo: pues no ay en todo el parte ni miēbro q̄ este vngido: pues mis ojos no saben sino ver vanidades, y mis orejas no saben sino oyr liuiandades, y mi lengua no sabe sino dezir mentiras, y mis miēbros no saben sino cometer adulterios, y mis manos no saben sino emplearse en latrocinios: quiē dira por tal cuerpo como este q̄ no esta antes podrido que no vngido: Quando el Apostol sant Pablo llorando dezia, ay de mi ay de mi infelice desdichado, quiē me libraria de la seruidumbre deste mi cuerpo: Dixera el apostol por v̄tura palabras tã lastimosas si estuuerã sus potencias con el oleo sancto vngidas. Como madre piadosa nos vnge cō su crisma la yglesia en nasciēdo, y despues nos

II. PARTE DE

Vnge otra vez con la extrema vnció quando nos queremos morir: la primera vnció es para ayudar nos para que no pequemos, y la segunda vncion es para limpiarnos de lo en que ya peccamos. O quan fuera va el hijo de Dios de tener necesidad de ser tãtas vezes vngido ni de la yglesia socorrido, porque desde el instante de su incarnation fue vngido, no solo el altar de su anima sacratissima para fruyr luego dela essencia diuina, mas aũ fueron vngidos todos los miẽbros de su cuerpo sagrado para q̄ ni pudiesen jamas peccar, ni pudiesen de dios se apartar. La figura, de vngit altare cū omni supellectili, de nadie se dixo fino de Christo, y en nadie se cūplio fino en solo Christo, porque parece claro en que assi como no dexo el espi ritu santo en su anima y cuerpo cosa que no se cōsagrassẽ, assi el no vuo potẽcia en su anima y cuerpo que en nuestro prouecho no empleasse. De Christo podemos muy mejor que no de Moysen dezir vngit altare cum omni supellectili: pues cõ los pies visitaua los altares: con las manos curaua los enfermos, con la lengua predicaua a los pueblos y con el coraçõ perdonaua los peccadores.

FIN DE LA SEXTA PALABRA
que Christo nuestro redemptor dixo
en el arbol de la cruz.

ARGUMENTO

DE DON PERO VELEZ DE GVE
uara, sobre la vltima palabra que dixo
Christo nuestro saluador
en la cruz.



T iterum clamans Iesus voce magna ait. Pater in manus tuas commendo spiritum meum. Luc. xxiii. Tornando a dar Christo muy grandes bozes dixo. Padre mio en tus manos encomiendo mi anima. De hombre muy cercano ala muerte son ya estas palabras de persona que se despide y esta ya de camino. Siendo a los hombres tan cotidiano como es sufrir aduersidades y passar peligros, el mejor remedio es, procurar lo principal que es el alma, pues lo accessorio haze su curso. Scio quod morti trades me, vbi domus constituta est omni viuenti: dezia Iob en el cap. xxxiii. y es como dezir. Hazed en mi quanto quisieredes, que en fin verna a parar en no mas que morir, por donde todos han de passar. de mi anima os suplico que tengays misericordia: Siendo como es la muerte deuda que ninguno se escusa de pagalla, que se me da, como dize Seneca, en el de remediis fortuitorum, que sea de estocada, que sea de cuchillada, ni yo soy el primero ni sere el postero, sino que como figo a quantos han passado, me seguiran a mi quantos vinieren. Querer eximir se de lo forzoso es querer mudar lo ineuitable sintiendo en si Christo la mesma necesidad, por la voluntad de su padre conformada con su querer, ruega por

II. PARTE DE

por el espíritu, y entrega el cuerpo a lo que viniere. A cuyo exemplo deuenos todos pedir a Dios no que nos haga libres de la muerte y nos de tal vida que no sepamos que cosa es peligro ninguno ni aduersidad, sino que nos tenga de su mano para que no le offendamos, & escusemos las penas del infierno, pues le es mas facil. Esta claro pues del infierno qualquier iusto se libra, mas de morir nadie se escapa, ni aun el mesmo author y dador de la vida: vna vez en el mundo vestido de nuestra carne, el qual aunque la cruz no le acabara el mesmo de viejo muriera. Y pues ansi es, locura seria querer nos libertar de aq̃llo a q̃ la voluntad de dios nos fuerça dexado nos aq̃l solo camino: por donde passemos a la bienauenturança, antes dexando olvidado lo corruptible, deuenos procurar por lo interior y mas digno, y muriendo en la voluntad cada dia quanto al mundo, ensalçar el anima encomendando la a su criador: y suplicando le la tenga de su mano. No ay nadie q̃ hasta oy aya podido alcançar por donde va su anima vna vez salida del cuerpo, adonde ni en que, no podemos mas de mientras biuimos: y principalmente quando sentimos que se nos quiere acabar esta luz encomendalla a aquel que la formo a su semejança. Como el sentir y ser del cuerpo dependa del anima, ala hora que ella le desampara, y el queda priuado de todo sentido que nos importa que quede de vna manera o de otra que le coman gusanos o le despedacen cuervos, como dezia Diogenes que le cubra la tierra, o le cubra el cielo? Pues la sepultura como trae Seneca en el lugar allegado. No se hizo por causa de los muertos

ros, fino por amor delos biuos. Del anima ha de ser nueſtro cuydado: y ſu ſalud nos ha de deſuelar mas boluiendo à lo que traemos, entre manos no hemos de entender que de miedo de alguna penz encomendaua Chriſto ſu anima al padre: que pues eſtaua ſin culpa eſcuſado era el recelo del tormento. Mas lo vno en hazello reconoce, en quanto hombre à ſu padre, y muestra que el que alli muere es verdadero hombre, aunque no lo hombre, fino hombre y Dios. Y lo otro para dexarnos exēplo de lo que deuemos hazer pueſtos en vn tan riguroſo trāce como aquel, no nos queda otro remedio ni amparo fino cō grandifſimo heruor encargar nueſtra alma criada en tan gran dignidad, reſcatada por tan ſubido reſcate y redemida por tan poderoſo Señor, à Dios que es ſolamente poderoſo para conſeruar y guardar ſin peligro eſte depoſito. Siendo Chriſto hijo de Dios como era, ſiendo mas juſto q̄ la meſma juſticia: no teniendo neceſſidad ninguna de dezir lo que dezia, encomendar à grandes bozes ſu anima al padre, no ay nadie que no ſe admire mucho y entienda que ſe deue de encerrar aqui algun gran myſterio. Era tanto y tan verdadero el amor que Chriſto nos tenia, era tanta la charidad con que auia pueſto ſu propia vida por noſotros, que de quanto à noſotros tocaua ſe encargaua el y nueſtros negocios recibia el por propios y los procuraua como tales. Y aſi era tanta la conformidad que quātas animas el auia redemido que eran las de todo el mundo tenia el por ſuyas, y por tan ſuyas, que con ſolo encomendar ſu anima al padre hazia cuenta que encomenda-

II. PARTE DE

ua las de todos, y que mirando por la suya no olvidaria las de sus Christianos. La cabeza y los miembros y los miembros y la cabeza hazen no mas q̄ vn cuerpo, y en vn cuerpo no ay mas que vn anima. Nuestra cabeza es Christo y nosotros somos sus miembros, de suerte, q̄ de Christo y su yglesia se viene a hazer vn cuerpo mystico, el alma del qual encomienda nuestro redemptor en la cruz a su padre. Qui adhæret Deo vnus spiritus est cū eo Dize sancto Pablo. i. ad Corinthios. vi. capitulo. el que se cōforma con Dios, y se allega a Dios vn mesmo spiritu es con Dios, el qual con grandes bozes dize el Euangelista que encomẽdo el redemptor del mundo a su padre eterno: Nunca nadie da bozes sino es cō grande dolor y cō sobra de passion, la qual lleuaua Dios grandissima en partir deste mundo sin que le conociesen. Grande era el tormento que los Hebreos dieron a su Dios en el cuerpo con las manos, mas mucho mayor en el animo con la ingratitud: suele el graue dolor y el excessiuo amor forçar a los hombres q̄ a bozes manifiesten su desconuelo, y a gritos se quexen de su desuẽtura. Grande era el amor con q̄ Christo se despedia del mundo: grande la volũtad con que hasta la muerte auia obedecido a su padre, grande el gozo de que cō su muerte librauainfinitas animas de la muerte eterna del pecado, grande el alegria que tenia en medio de aquellos acerbissimos tormẽtos en lo vltimo de su vida: en ver debaxo de su bandera tantas animas como hasta entonces auian viuido erradas sin atinar al fin de su creacion. Cuyas llagas el auia sanado con el azeyte de su misericordia, y vino de su justicia

redi-

redimiendo nos con su preciosa sangre, no por nuestros meritos, sino por su clemencia. Y con el heruor desta charidad da bozes de plazer, y con este gozo se enciende en el amor y lo que es marauilla de opr, estraño para contar, y incomprehensible para entender, vn mesmo hombre en vn mesmo tiempo, y à vna mesma sazon, es bien-aventurado y affigido, triste y alegre, ama y aborrece, porque el aborrecimiento de la ceguedad en que los Phariseos estauan le causa el amor de vellos alumbrados, y el amor de vellos sanos engendra el aborrecimiento de su ingratitude. De este odio venia el, amar la muerte, y à este amor se seguia morir, y el morir le causaua gozo de ver el bien que de su muerte se seguia. Et anxiatuſ est super me spiritus meus & in me turbatum est cor meum, dize nuestro redemptor por Dauid Psalmo. cxlii. Grandes congoxas siento en el animo y grande flaqueza en el coraçon, pues sea señor desta manera que el coraçon se apareie y disponga à qualquier peligro, y el anima quede saluo à qualquier aduersidad. Et nunc domine omnipotens Deus Israel: anima in angustiis & spiritus anxius clamat ad te. Baruch. iiii. Capitulo. Señor todo poderoso Dios de Israel cercada mi anima de diuersas angustias, y mi espiritu congoxado te dan bozes, razon tiene por cierto de dallas y muy grandes, verdad dize en publicar se rodeado de peligros, porque à los otros martyres no procurauan mas que dallas la muerte, y si algun genero de tormento les dauan, era para que antes de la muerte pudiesen arrepentir se y obedecer à su injusto

II. PARTE DE

mandado, de manera, que si qualquiera de ellos quisiera no mas que adorar los ydolos, no passara el castigo adelante, mas al benignissimo Iesu todos los castigos que en el hazian, eran para dilatarle la muerte que le desseauan, y hazelle sentir mas los tormentos que le dauan, de manera, q̄ si ellos pudieran y se aseguraran que no se les auia de yr de entre las manos, hasta oy quisieran estar, tomando del la vengança. No os parece q̄ tiene razon de pedir socorro, y dezir que diuersas angustias le rodeã. Quien en tan breue tiempo se vee desamparado de sus Apostoles, dexado de sus amigos, olvidado de sus deudos, negado de sus secaces, perseguido de sus sacerdotes, justiciado de su pueblo, y metido entre sus cõtrarios, no os parece que ay causa para estar congoxado? Viendo que los que tres dias antes le recibieron con gran triumpho, y echauan las ropas por do passasse, le lleuan aora a crucificar al Caluario? Los que dezian, benedictus qui venit in nomine Domini, dicen agora crucifige crucifige cum. A quien el auia mantenido tantos años en el desierto y regalado, le daua en pago la muerte, de la qual se sabe el aprouechar tambien, que de entre todos sale vencedor y dãdo saco al limbo, liberta las animas de tantos buenos como en aquella mazmorra estauan captiuos à heroizados, y reparte por todo el mundo la vida eterna que fue el principal despoio de aquel vencimiento. Nueuo genero es este de batalla, de usada manera de triumpho, victoria nunca vista. Quando se vio iamas q̄ el muerto fuesse el triũphador el desbaratado lleuasse la victoria, se rindiesse el

biuo

biuo à vn muerto, y huýesse el que tiene en tierra su cõtrario. Aca entre nosotros la sangre que nos queda enel cuerpo nos haze salir victoriosos, mas eneste recuento que Christo vuo con nùestros enemigos, el derramar su sangre fue causa de su vècimiento, y de tal suerte, que con dexarse vècer, ha ze que todos salgamos vencedores los que seguimos su estandarte. Razon luego tiene sant Pablo de dezir. Quod infirmum est Dei fortius est hominibus. i. ad Corinth. 1. Capit. lo mas flaco y debil que ay en Dios, si ay algo que le quadre este nombre, esso es mas fuerte que lo que los hombres tienen mas fortalecido, y tiene tanta razon que le sobra aun que dixera lo mas debil y delgado de la fortaleza de Dios es sin comparacion mas poderoso y rezio que todo el ser y fuerza de los demonios.

Ss

Estos

II. PARTE DE

Estos quatro capitulos siguientes son los que el Auctor dexo compuestos sobre la septima palabra que Christo dixo en la cruz, que no la pudo acabar porque quando esta cõponia fue nuestro señor seruido de lleualle desta vida.

¶CAPITVLO PRIMERO:

Como Dios es vnico y verdadero consolador, y de como para la sinagoga era Deus vltionum, y para la yglesia es Pater misericordiarum.



Benedictus Deus & Pater Domini nostri Iesu Christi, Pater misericordiarum & Deus totius consolationis, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra. Estas palabras son del Apostol hablando de la bõdad y misericordia de Dios nuestro señor, y es como si dixera. Bendicto y alabado sea el padre de nuestro señor Iesu Christo, padre que es de todas las misericordias y Dios de todas las consolaciones, y que es el verdadero consuelo en todas nuestras tribulaciones. Por alto estilo y con delicadas palabras engrandece aqui el Apostol la grandeza y immensidad de Dios, pues

pues le llama padre, y padre de misericordias, y le llama Dios, y Dios de las consolaciones, y sobre todo que no tiene enfiladas ni guardadas para si solo sus consolaciones, sino que nos socorre con ellas en todas nuestras tribulaciones. O quan bendicto es el Apostol que tales palabras dixo, y quan bendicto es el nuestro dios de quien las dixo, y quan benditos nosotros los Christianos por quienes las dixo, y quan bendito es Christo por cuyos meritos se dixeron. Que mas altas sentencias, ni que mas amorosas palabras se pueden dezir que son estas, pues por ellas se nos torna de dios padre, de juez abogado de señor hermano, de vindicatio piadoso, de riguroso manso, de inaccessible communicable, y de inuisible tractable? Tu puedes apiadarte de mi, y yo puedo apiadar me de ti: y yo puedo consolarte a ti, y tu puedes consolar me a mi: mas auer piedad de todos, quien es el que hazer lo puede sino el padre de las misericordias, y consolar tambien a todos, quien puede sino el dios de todas las consolaciones? Si estoy enfermo puede me vno curar, si estoy desnudo puede me otro vestir, y si estoy triste, puede me mi amigo en algo consolar, mas dime yo te ruego quien sera bastante remediarnos en qualquier tribulacion y angustia, sino es el Señor, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra? Quiẽ dize por el Psalmista, Cum ipso sum in tribulatione, y de quien dize el Apostol, Quod consolatur nos in omni tribulatione nostra, de quien jamas fue llamado que no fuesse socorrido? El pater domini nostri Iesu Christi, es el que en llamado le abre, en hablandole respõde, en piendole cosas ius-

II. PARTE DE

tas concede, en rogandole otorga, y en halagado le se amansa. A pedaços y à remiendos y à migajas, nos pueden dar los hombres de sus plazer, y el mundo de sus regalos, solo aql q̄ est Deus totius cōsolationis, nos puede en todas nuestras angustias consolar, y en todas nuestras necesidades socorrer. De notar mucho es q̄ no dize el Apostol q̄ es Dios de la cōsolaciō, sino q̄ es Señor de toda la cōsolaciō, pues dize, Totius cōsolationis, de lo qual podemos inferir, q̄ todo cōsuelo q̄ no viene por su mano, o es dissoluto, o fingido, o totalmēte imperfeto. Muy gran compassiō es de tener de los hōbres q̄ dizē, vamonos à holgar alas riberas, vamonos a espaciar à las huertas, los quales parece pr mas a ydolatrar q̄ no a se holgar, pues ponen toda su felicidad y descanso en el prado verde, en el agua q̄ corre, en el arbol florido, y en assentarse à vn cenadero. Seneca en vna epistola dize, No piense nadie, q̄ cōsiste la cōsolaciō en lo q̄ con los oios veemos, o en lo q̄ cō los oydos oymos, o en lo q̄ con las manos tocamos, o en lo q̄ cō el olfato olemos, sino en solo aquello q̄ el coraçon quiere, porq̄ nadie puede tener descãso, no teniēdo su coraçon contento. Cō los muchos manjares recrea se el gusto, con las cosas hermosas huelga se la vista, con las dulces musicas deleytase el audito, con los perfumes aromaticos regalase el olfato, y con las cosas blandas descansa tambien el tacto. Que hara el triste coraçon q̄ ni toma gusto en los manjares, ni plazer en la musica, ni descanso en lo que vee, ni plazer en lo que huele? Que otra cosa quiere dezir la yglesia quando dize en la missa, Sursum corda, sino que alçemos los coraçones arriba a Dios

Dios, pues no ay ninguna cõsolacion perfeta, para ellos aca enel mundo? Todos los malos dirian à dios que les hiziesse buẽ prouecho su gloria, si para sus coraçones hallassen algun perfeto descanso en la tierra, mas como esto no pueden, por malo y mas malo q̃ sea vno, toda via suspira por yr a parayso. Todo esto dezimos porq̃ diziendo el apostol, *Quod est Deus totius consolationis*. Como puede tener nadie ninguna consolacion en esta vida, sino sela da el que es Dios de la cõsolaciõ toda? Por gran señor q̃ fue Hector en Troya, y por grande que fue Alexander en Asia, y por grande q̃ fue Cesar en Roma, toda vida lo fue mayor Christo en su yglesia, porque todos aquellos principes fueron supas grandes ciudades, mas el hijo de Dios es Dios de todas las cõsolaciones. Que mayor plazer que dar al que amas plazer, y q̃ mayor descanso q̃ dar a quien biẽ quieres descanso? Para si solo se guardo el señor este thesoro, y para si solo se reseruo este señorio, es a saber, *Quod sit Deus totius consolationis*, y de aqui es que a no querer el mostrar lo que puede y repartir lo q̃ tiene, ni ningun iusto biuiria contento, ni ningun angel seria bienaueturado. Si como es señor vno de muchas tierras y heredades, fuesse señor de muchos plazerres y consolaciones, q̃ no dariamos por ellas, que no dariamos por alcançallas, y à que no nos pondriamos por tomar las? Todos los mortales andan ya empos de los plazerres, y en busca de los regozios, mas ay dolor que los buscan en casa del Dios de los trabajos q̃ es el mundo, y dexan al señor de las cõsolaciones q̃ es Dios: de manera, que van errados en lo que buscauan, y andan descon-

II. PARTE DE

solados por lo que querian. Bernardo en vn sermón dize, O quã grã consolacion es para los buenos tener por Dios y Señor al que es Dios y señor de todas las consolaciones, porq̃ no es de creer q̃ siendo el dios de todas las consolaciones q̃ no reparta con los suyos dellas, mayormente q̃ pues no desconsuela aqui à los q̃ le ofendē, quien no creera q̃ ha de cõsolar à los q̃ le siruē. Dezir pues tambiē el Apostol q̃ es el dios q̃ tenemos, no solo Deus totius consolationis, sino q̃ es tãbien Pater misericordiarũ, en mucho lo hemos de tener, y muy mucho selo hemos de agradecer, pues no mucho antes sellamaua Deus vltionum, como agora se llama Pater misericordiarũ. Ambrosio dize. Que mejores nueuas podiamos oyr, ni que por mas altas albricias podiamos dar, que por darnos el señor a si mismo por padre, à su hijo por hermano al Espiritu santo por ayo, à la yglesia por madre à los Sacramentos por medicina, à su muerte por perdon, y à su sangre por redēpcion. Y ficio sobre el Leuitico dize. Mira y nota la delicadeza dela sacra escriptura, y veras q̃ quando habla de misericordia, no llama a dios, Deus misericordiarum, sino Pater misericordiarum, y quãdo habla de justicia no le llama Pater vltionũ, sino Deus vltionũ, porq̃ el officio de dios es castigar, y el officio del padre es perdonar, Vsarõ mucho los profetas deste nõbre, Deus, y aprouecharõ se muy poco deste nõbre, Pater: y lo cõtrario hizo Christo, el qual se aprouecheo mucho deste nõbre, Pater, y poco o casi nõca deste nõbre, Deus, dãdo nos en esto a entēder q̃ era ya acãbado el tiēpo de la justicia, y q̃ era venido el tiēpo de la misericordia. Ysidoro de sũmo

mo bono dize. O bõdad eterna o abismo de toda sabiduria, porq̃ o para que tengo yo de desconfiar de tu immensa clemencia, siendo tu mi padre y padre de toda misericordia? Desconfien de ti los Paganos que no te creen, desconfien de ti los hombres malos que no te firuen, q̃ yo no quiero sino esperar en ti con los q̃ te firuen y aman: porq̃ dado caso q̃ no te puedo del todo seruir, trabajo quãto puedo en no te offender, Anselmo sobre el Apostol dize. Despues q̃ te oy dezir, o mi buen Iesu, el Pater ignosce illis, y oy tãbien dezir a tu Apostol, Pater misericordiarũ, aunq̃ me espãta mi mala vida, luego me acuerdo de tu grã misericordia: porq̃ el dia q̃ te hiziste hõbre te mudaste tãbien el nombre, es a saber, Deus vltionũ e Pater misericordiarum. O troq̃ glorioso o mudança biẽauenturada, es a saber, mudar el nõbre de dios en nõbre de padre, y el nõbre de vengador en nombre de defensor, y el nombre de justicia en nombre de misericordia, y el nombre de criador en nombre de redentor, lo qual todo tu mudaste quando hombre te tornaste y en la cruz por mi padeciste. Sant Augustin de verbis Apostoli dize. Dime o buen Iesu dime o gran redentor, despues q̃ mudaste el nõbre de Deus vltionum en Pater misericordiarũ, q̃ cosas tan arduas intentaste con que no salieffes, y que culpas viste tan enormes que no las perdonasses? En llamando te, Pater misericordiarum, perdonaste a Marheo los recambios, a la Magdalena las vanidades, a la Samaritana los adulterios, al buẽ ladrõ los hurtos, al pescador Pedro el negarte, a los Apostoles el desampararte, y a tus enemigos el matarte. Y reneo dize. Pues passo el tiẽpo de

II. PARTE DE

Deus vltionum, y es venido el tiempo de, Pater
misericordiarum: aue piedad de mi o grã Dios de
Israel, aue piedad de mi, y quando sera esto fino
quãdo me diere esfuerço para seruir te, y me die-
res gracia para saluar me? O pater misericordiarũ,
O Deus totius consolationis, quando oÿera mi a-
nima por si el Pater ignosce illi, como oÿo dezir la
sinagoga el Pater ignosce illis? Que me aproue-
cha a mi que apas perdonado a los que entonces te
mataron, fino perdonas tambien agora a los que
agora te ofendemos? Hijos por hijos, peccadores
por peccadores, tanta razon es que perdones a los
de tu yglesia, como que perdonasses a los de la sina-
goga, porque si eran hijos del Deus vltionum los
que te mataron entonces, tambien son hijos del
pater misericordiarum, los que te ofenden agora.
Sanct Augustin en sus confesiones dize. O pater
misericordiarum & Deus totius consolationis. Si
es verdad que yo me halle con los que te quitaron
la vida en la cruz, porque no perdonaras tambien
a mi como a ellos mi culpa? A ti o padre eterno
digo mi culpa, y a ti o hijo bendicto confieso mi
graue culpa, en que fino me halle con Judas al vñ-
derte, halleme alomenos con los Hebreos al cru-
cificarte, porque si ellos te pusieron en la cruz con
los clauos, yo te crucifique alli con mis peccados.
Anselmo en sus meditaciones dize. O buen Iesu,
o bienauenturança de mi anima, quienes te lleua-
ron a la cruz, fino el amor que tenias de redemir
nos? y quienes te atormentaron fino los dolores?
y quienes te quitaron la vida fino mis peccados? y
por quienes tengo yo vida fino por tus meritos?
O pater misericordiarũ, si es verdad que por mis
deme-

demeritos perdiste la vida , y que por tus grandes meritos yo recupere mi alma, no te parece que tienes bien que perdonar en mis culpas , y que remediar en mi alma? Bernardo ad fratres de monte Dei dize, O criador de todas las cosas, o redemptor de todas las culpas , a ti o mi Dios me ofrezco, y delante ti o mi señor me presento , no qual me dexaste quando me criaste , sino qual me hallaste quando me redemiste . Que tal me dexaste sino hecho a tu ymagē y semeiança, y que tal me hallaste sino perdida la innocencia y cargado de culpas? O padre misericordiarū, perdoname pues soy hechura de tus manos , perdoname pues soy vno de tus hijos, q̄ pues que yo te digo de rodillas el, Tibi soli peccaui, razon es que me respondas tu o mi Dios con el Misereatur tui.

¶ CAP. II. De la differentia q̄ ay entre el Testamēto de Dauid, y el de Christo, pues el vno mādada vengar injurias ajenas , y el otro perdona su muerte propria.

NON deduces canicies eius pacifice ad inferos. iii. Regum capitulo. ii. Estando el rey Dauid en lo vltimo de su vida , y aun casi en la postrera hora della , mando llamar à su hijo y heredero Salomon, al qual dixo estas palabras. Ya te acuerdas hijo Salomon quando mi criado el Capitan Ioab mato al Capitā Abner y Amasias criados que fueron del rey Saul , el qual delicto pues yo no lo puedo vengar en mi vida tendras cargo que sus canas no vayan en paz a la sepultura . Y dixo le tambien mas Dauid . Tambien te

II. PARTE DE

acordaras quando yo yua huyendo de tu hermano y mi hijo Absalon, q̄ salio al camino contra mi mi enemigo Simey y me fue por todo el camino apedreando y maldiziendo, haz tambien caso como hōbre cuerdo y sabio : de manera q̄ no le permitas salir en paz deste mundo, Lo q̄ Dauid m̄do à su hijo Salomon: no lo m̄do à hōbre sordo: por q̄ si le m̄do matar a dos el mato à tres, y casi à quatro, es a saber: al infāte Abdonias, al Capitā Ioab, à Simey, y al sacerdote Abiathar. En todo su reyno no tuuo Dauid capitā q̄ t̄to le siruiesse: ni criado q̄ t̄ de coraçon le amasse, como fue el vieio de Ioab, mas esto no obstāte, tuuo mas respeto a vēgar las injurias q̄ auia hecho à los otros, que no a los seruicios q̄ à el auia hecho, A no ser el rey Dauid de dios t̄ amigo, y por las escrituras t̄ aprouado, mucho nos escādalizara su testamento, pues al tiēpo de la muerte, ado se suelen perdonar las injurias m̄do el en su testamēto quitar a los otros las vidas. De creer es q̄ pues era varon a dios tan acepto q̄ lo auia ya con dios consultado, porq̄ en passo tan estrecho como el estaua : mas aparejado tiēpo es para confessar sus pecados el q̄ muere, que no de mandar matar à sus enemigos. O quan diferente es el testamēto del rey Dauid del testamēto del hino de dios, porq̄ Dauid en el suyo mando vēgar la muerte agena: y Iesu Christo nuestro redētor en el suyo m̄do perdonar su muerte propria. Quan felices somos los herederos de Christo, y quan infelices son los successores de Dauid, y esto puede se ver en las m̄das q̄ mandarō, y en los testamentos que hizieron, pues à Dauid se le sale el anima diziendo, Filine ignoscas illis, y à Christo se

se le arranca el anima diziendo, Pater ignosce illis. Que tiene que ver lo que el vno haze con lo que el otro manda, pues Dauid manda degollar à Ioab, que nunca le toco ni aun en la ropa, y el hijo de dios manda perdonar à los que le quitauan la vida? Como perdonara Dauid la propria, pues mando vengar la muerte agena? Quieres ver que va de la charidad del vno à la bõdad del otro? ver lo has, en que el Rey Dauid, no quiso perdonar à Ioab y à Semey cuyos peccados de viejos estauã ya olvidados, y el benigno Iesu perdonò à los Hebreos cuyas maldades estan tan rezientes. Que mas rezientes quieres las llagas del que perdona ni que mas frescas quieres las maldades de los perdonados, que juntamente y à la par le estan ellos crucificando: y esta el por ellos orando. La glosa de Aymon dize, Buen prouecho le haga à Dauid el testamento que hizo estando ya oleado, que yo mas me atengo al que hizo Christo estando crucificado, pues el vno busco culpados que matar, y el otro busco culpas que perdonar. Sanct Augustin de verbis dñi dize, O quanto va de caer en las manos de dios, à caer en las manos delos hõbres, lo qual se vee muy claro en la muerte del rey Dauid, y en la muerte del hijo de dios, ado el vno mãdo matar a sus propios criados, y el otro mando perdonar à sus cruels enemigos. Hugo de sancto Victore dize. Ninguna embidia tengo al rey Salomon del reyno que su padre el rey Dauid le dexa, ni al testamento que le manda que cumpla: pues con tal condicion le dexa heredero de mayorazgo y reyno con que en acabando el de espirar, comiẽce elluego a degollar y matar. El mesmo dia y

en la

II. PARTE DE

en la mesma hora que el buen Rey Dauid murio, como el Capitã Ioab estuuiesse en el templo orãdo alli embio el Rey Salomõ a le degollar luego: de manera, que antes que à Dauid metiessen en la sepultura, sacaron al triste de Ioab el anima. No son tales o mi buen Iesu, no son tales las clausulas de vuestro testamento, pues en el vltimo vale de la ara de la cruz, no mandastes a vuestros successores que mataffen sino que perdonassen, ni q̃ quitassen las vidas sino que perdonassen las injurias, de manera, que como la sinagoga era casa de contractacion, hezistes a vuestrayglesia casa de perdõ. El mismo Christo açoto a los que morauan en la casa de contractacion, y el mismo hijo de Dios perdono a los que hallo en la casa del perdon, de lo qual podemos inferir que no es de los moradores de su casa, el q̃ osa vengar alguna injuria. Mostro Christo ser hijo de Dauid, en ser manso como el, mas no lo mostro en ser como el vindicatiuo, por que quando en la cruz murio, no dexo en todo el mundo peccado por perdonar, ni dexo à sus herederos injurias que vengar. Si como Dauid mando vengar los defacatos que sus criados le hizieron, mandar a Christo vengar los peccados que contra el los Hebreos cometieron, era imposible poder se hazer, ni de todo en todos sus injurias vengar, porq̃ sobrauan peccados a los peccadores, y faltauan tormentos a los atormentadores.

¶ CAP. III. De la diferencia que ay de la sangre de Abel ala de Christo, y quan differentemẽte dan bozes à Dios la vna y la otra.

Accessistis ad sanguinis asperisionem melius loquentem quam Abel . Dize el Apostol escriuiendo à los Hebreos, Capitulo nono. como si dixera. Muy bienauenturados somos los que creemos en Christo, y que recibimos su Euangelio, pues somos por su muerte redemidos, y por su sangre preciosissima comprados . Y porque tengays en mas el precio desta sangre, sabed que esta delante del padre eterno muy mejor clamando, que no clamaua la sangre de Abel, porque aquella à grandes bozes dezia, Iustitia, iustitia, y la del hijo de Dios esta diziendo, Misericordia, misericordia. Sant Hieronymo dize, Por muy alto estilo engrandecio el Apostol la sangre de Christo, cuyo soberano precio y cuyo altissimo merito, no quiso comparar à las otras sangres del viejo Testamento, sino que cõparo la sangre del primero iusto que vuo en el mundo, con sangre del mayor santo que ay en el cielo . Origenes dize, Muy gran injuria hiziera el Apostol, si comparara la sangre de Christo con la sangre de los bezerros y cabrones del viejo Testamento, porque la sangre de aquellos animales no aprouechara mas de ãsuziar las gradas, y de quitar à ellos las vidas, mas la sangre del hijo de Dios, alimpia las culpas, y salua las animas . La primera sangre con que Dios fue offendido fue la de Abel, y la primera sangre con que Dios fue aplacado fue la de Christo, y lo que mas de admirar es, que la sangre de Abel no aproueche sino à el solo, mas la sangre de Christo aproueche à todo el mundo. Sant Ambrosio dize. Que sangre oy en el mundo se puede ygualar con la sangre de Christo? porque

II. PARTE DE

que la sangre de Abel fue para indignar y no para aplacar, pues por ella perdió el la vida, y su hermano el anima. La sangre que vos por mi o buen Iesu derramastes, no fue para indignar sino para aplacar, porque al padre mitigo la ira, y a vos quito la vida, y à mi redimio el anima. Anselmo dize. Sangre es la de Abel, y sangre es la de Christo, de iusto es la vna y de iusto es la otra, por embidia se derramo aquella, y por embidia se derramo esta. La diferencia que en ellas ay es, que la de Abel estaua bozeando desde la tierra, y la del hijo de dios esta orando desde la cruz. Pondera la palabra de, Clamabat ad me de terra, y pondera la palabra de, Melius loquentem quam Abel, y por ella veras, en como la sangre de Abel pide à grandes bozes de su hermano Caym vengança, y la sangre del hijo de Dios pide orando para todo el mundo misericordia. Mucho es de ponderar y en muy mucho hemos de tener, dezir el Apostol, Melius loquentem, es à saber que la sangre de Christo, no solo en la cruz hablo, sino que hasta oy esta delante del padre eterno hablando, porque de otra manera de poco fruto fuere la muerte de Christo, sino muriera el mas de por los de aquel tiempo. No dize el Apostol que la sangre de Christo hablo solamente entonces, sino que habla agora, y hablara hasta la fin del mundo, y de aqui es que cada dia le representamos su muerte, y le offrecemos su sangre, porque de otra manera, como no ay dia que no cometamos alguna culpa contra el, tampoco passaria dia en que no vuiessemos sobre nosotros algun castigo. Basilio dize.

Cul-

Culpa es muy grande del que pecca, si de la sangre de Christo luego no se aprouecha, porque si para los Paganos y herejes esta elada, para los Christianos y peccadores no esta sino reziente.

De notar tambien es que no dize el Apostol, *Accessistis ad sanguinis effusionem*, sino *ad sanguinis asperisionem*, la qual bendicta palabra dize el no por la descomulgada sinagoga, sino por la madre sancta yglesia, porque la sinagoga hallo se en la derramar, mas la sancta yglesia no se hallo sino en la coger. O quan bienauenturados somos los Christianos, y o quan infelices fueron los Hebreos, pues ellos llegaron *Ad sanguinis effusionem*, y nosotros los Christianos no llegamos, sino *ad sanguinis asperisionem*: de manera, que la sangre del hijo de Dios ellos la derramaron sin despues la coger, y nosotros la cogimos sin la derramar. Sanct Augustin sobre sanct Iuan dize: En la palabra de, *sanguinis asperisionem*, nos daua el Apostol a entender que la sangre de Abel no tuuo mas eficacia de ser en el suelo derramada, mas con la sangre del hijo de Dios fue toda la yglesia Catholica como con vn yfopo ruziada, de manera que toda la sangre de la sinagoga no era mas de derramada y vertida, mas la sangre que tiene la yglesia, fue vertida y repartida. Cirillo sobre el Leuitico dize, *Ad sanguinis effusionem*, se hallo la sinagoga, y *ad sanguinis asperisionem*, se hallo la yglesia, pues de la sangre de la sinagoga ninguna gota se cogio, y de la sangre de la yglesia ninguna gota se perdio. Sanct Bernardo dize. La sangre de Abel sufrese q̄ este derramada, mas la sangre del hijo de Dios no se sufrese, sino que este

II. PARTE DE

ente cogida . La qual gota à gota va cojiendo el que la vida de Christo poco à poco va imitando . Vna gota de sangre coje el que en vna virtud sola le imita , y dos gotas de su preciosa sangre coje el que en dos virtudes le sigue , y muchas gotas de sangre coje el que en muchas virtudes se emplea : de manera , que así como en la cruz la dio en recompensa de maldades , así agora la da à troque de virtudes .

¶ CAP. IIII. Dónde Christo se quexa del anima del Christiano por auer le salido ingrata de la merced que le hizo en criar la , y el beneficio de la redencion .

Vulnerasti cor meum soror mea , vulnerasti cor meum sponsa mea in vno oculorū tuorum , & in vno crine colli tui . Dezia el esposo à la esposa en los Cantares Capitulo . 4 . como si dixera . Alanceaste mi coraçon o hermana , llagaste mi coraçon o esposa mia , y la causa de mi catiuero fue mirarme tu con vno de tus ojos y poner me yo a mirar vno de tus cabellos . Origenes sobre estas palabras deze . Palabras tan delicadas y queexas tan lastimosas como son estas de do auian de salir sino de hombre muy lastimado , y de amor diuino muy inflamado ? Los requiebros que Christo dize al alma , y las ansias que el anima dize à Christo , quien mejor puede dar dellas cuenta que el anima que con Christo tiene cuenta ? Razones tan altas , llagas tan piadosas , queexas tan verdaderas , y lastimas tambien dichas como son las que se contienen debaxo destas palabras

labras como es posible que sepa mi pluma escriuir las, ni alcance mi coraçon à gustarlas? Quan suave sea el señor al anima que le busca, y quan delectable al anima que le llama, y quan dulce al anima que le conserua, lenguaje es tan alto que nadie le puede entender, sino fuere el anima que lo mereciere gustar. Ante todas cosas es aqui de ponderar, porque Christo al anima santa la llama vna vez esposa, y otra vez hermana: porque si es esposa como puede ser hermana, y si es hermana como puede ser esposa? El secreto deste secreto es, q̄ si la llama esposa es por la fe que ella tomo de Christo, y si la llama hermana es por la carne que tomo Christo: de manera que el buen Iesu es nuestro esposo en quanto criador, y es nuestro hermano en quanto redemptor. Dos vezes se queixa el esposo de auer sido herido de su esposa diziendo. *Vulnerasti cor meum soror mea, vulnerasti cor meum spōsa mea*, porque son dos los amores con que della se compadece, y dos son los dolores que por ella padece, es a saber por auer la criado a su ymagen y semeiança, y por auer la redimido por su sangre. Dezir Christo al anima dos vezes ni menos ni mas, heriste me, heriste me, es dezirle desagradesciste me la merced q̄ te hize en criarte, y desagradesciste me el beneficio que te hize en redimirte, de manera que desagrader a Christo estas dos cosas, es darle en el coraçon dos muy fieras lançadas. Bernardo en los Canticos dize. *Mira y nota, q̄ no dize Christo al anima, vulnerasti caput meū, sino vulnerasti cor meū*, es a saber q̄ no le descalabro la cabeça, sino quale alanceo el coraçon, para dar nos a entender que todas las offensas que contra

II. PARTE DE

el cometemos y aun todos los seruicios que por el hazemos todos le llegan al coraçon como el nos ama de coraçon. Anselmo a este proposito dize. Dios nuestro señor con nadie se burla, y de nadie quiere ser burlado: y de aqui es, que muy de veras nos ama estando en gracia y muy de veras nos aborrece estando en su desgracia: por cuya causa y razón no ay offensa que cōtra su magestad cometamos, que al coraçon no le allegue, ni seruicio ninguno que le hagamos, ay que en el coraçon no le guarde. Origenes dize. La causa porq̄ el esposo se queixa de la esposa, y no la esposa del esposo es, porque de Dios no tiene el anima de que se quejar, y Dios al anima à pena tiene que le agradecer. Quexase el esposo de la esposa, que todas las heridas y lançadas le da en en el coraçon, lo qual el dize à causa que no se puede offender vn coraçon sino de otro coraçon, porq̄ no se puede llamar culpa, sino la que de volūtad sale determinada. Esto nces el coraçon tu yo dade lançadas al coraçon de Christo, quando la razon te dize que no peques, y la voluntad se determina toda via a peccar, en el qual hecho no se tiene Dios por tan iniuriado de lo que hazes, quanto del coraçon y voluntad con que lo hazes. Tantas puñaladas das en el coraçon de Christo, quantas vezes consientes en el peccado, y por esso dize que le heriste en el coraçon, porque procedieron sus offensas de tu coraçon. De vna anima virtuosa podrir dezir Christo, vulnerasti cor meum sorsor mea, vulnerasti cor meum sponsa mea, es a saber que no fue herido della sino solas dos vezes en la vida como sea verdad que le offendamos nosotros dozientas en cada dia, porque à

penas

penas ay cosa en que hablemos ni miremos ni pensemos en que al señor nos offendamo. Mucho es de ponderar en que no dize, interfecisti cor meum, como dize, vulnerasti cor meum, pues si vemos que muere vno de solo tener alterado el coraçon, mas razon seria que muriesse de tener el coraçon alanceado. Si vn mal de coraçon a penas lleua cura, como terna cura si al coraçon dan alguna herida? Hugo de prato sobre esta palabra de vulnerasti cor meum dize. Como toda herida que se da en el coraçon se tenga luego por mortal, y q̄ no lleue cura, porque dize Christo que fue de sus amores herido en el coraçon, y no confiesa que fue muerto? En esta palabra se conoce que va de offender à Dios, a offender al hombre, que el hombre con qualquiera herida muere pues no quiere perdonar, mas el bendicto Iesu, no se quexa que le matan sino que le hieren: dādo nos a entender en esto, que en el momento que el anima fuere de su culpa arrepentida quedara el satiffecho de aquella offensa. Que fuera de nosotros si como dize Christo q̄ le herimos, dixera q̄ le matauamos? Que otra cosa era quitar à Christo la vida, sino peccar sin esperança de su misericordia. Hablando Dios con el angel dize, Interfecisti cor meum, y hablando con el hombre no dize sino, vulnerasti cor meum, porque el pecado del Angel jamas lleuaua remission, mas el peccado del hombre cada dia alcanza perdon. O buen Iesu, o criador de mi anima, y quanto te deuemos en dezir que te herimos, y no dezir q̄ te matamos: porque en estas tan altas palabras nos das a entender que las lançadas que en el coraçon te damos, y las offensas que cōtra ti cometemos

II. PARTE DE

mos tã facilmente se curan, quã facilmete se enmiẽ-
 dã. Nadie desespere, ni nadie se desconsuele cõ pen-
 sar q̃ ha de ser no perdonado, y q̃ sus culpas no lle-
 uã remedio, pues confieſſa el hijo de dios que no le
 hemos del todo muerto, ſino q̃ ſolamẽte le hemos
 herido, de las quales heridas el comiença a cõuale-
 cer à la hora q̃ nosotros nos començamos a enmẽ-
 dar. O bõdad inenſa, o charidad grandiffima de ti
 mi buen Ieſu, di me yo te ruego q̃ viſte en mi peca-
 dora de anima para q̃ de ſus manos confies las ar-
 mas con q̃ te hiera y las medicinas con que te cure?
 Qual es la arma con q̃ te hiere, ſino es la culpa que
 cõtra ti comete? Y quales la medicina con q̃ te cura
 ſino la enmienda q̃ de ſu vida haze? Dize tambien
 Chriſto q̃ la arma con q̃ la eſpoſa le hirio fue vno
 de los ojos q̃ tenia en la frente, y con vno de los ca-
 bellos q̃ le colgauan ſobre la gargãta, de manera q̃
 los ojos ſiruieron alli de ſaetas, y los cabellos de ata-
 duras. Origenes en eſte paſſo dize. O quã tierno es
 el coraçon q̃ cõ ſola la viſta de vn oio es llagado, y
 quan pocas fuerças tiene el q̃ cõ vn ſolo cabello es
 atado. El coraçõ que eſta del ſeñor tocado y de ſus
 diuinos guſtos ablorto aun q̃ tenga mas fuerças q̃
 Samſon, y mas ligereza q̃ Aſael en caſo de à Dios
 amar, y ſus dulces enxẽplos guſtar, muy facilmente
 ſe dexa prẽdar, y ſin ninguna reſiſtẽcia ſe dexa atar.
 Do ojos en la frente tenemos cõ q̃ miramos y dos
 ojos en la anima con q̃ amamos: vno de los quales
 es el oio del amor, y el otro es el oio del temor, y de
 zir el ſeñor q̃ cõ vn oio le miramos: es dezir q̃ vna
 vez con temor: y otra vez por amor le ſeruimos.
 Los varones de alta perfeccion le miran con el oio
 del amor, y los varones de menos perfeccion le mi-
 ran

MONTE CALVARIO.

rã cõ el oio del temor y la differẽcia q̃ ay entre elle
es, q̃cõ la vista de los vnos ninguna coia se altera, y
con la vista delos otros luego le recrea. Que cosa
puede ser enel mundo mas dulce de gustar, ni en q̃
mas à nuesta anima podemos recrear, q̃ es poner
todo nuestro intento en à nuestro dios mirar y de
todo coraçon le seruir? Quando cõ vn solo oio le
miramos, sino quãdo por amor y no por temor le
seruimos? Que palabras puede dezir Christo ala ni
ma mas regaladas, ni q̃ razones mas tiernas que de
zir la por su diuina boca, que cõ la vista de vn oio le
tiene llegado, y cõ vn solo cabello le tiene atada? O
amor infinito de ti mi criador y redentor, dime yo
te ruego, si tan de ligero te satisfazes de vn anima q̃
vna vez sola te mira que haras de la que te mira ca
da dia, y que sirue toda su vida? Sanct Bernardo
sobre los Canticos dize. Cõ vn cabello à Dios ata
el que en Dios, y no en otro piensa, y con la vista
de vn oio llaga le, el que à el y no à otro
ama de manera que en nuestra ma
no esta de à Christo seruir, y su
bienauenturança
alcançar.

¶ Laus Deo.

Tt 3

Co

TABLA.
MIENCA LA TABLA DE LOS
 capitulos de la presente obra.

TABLA DE LOS
 capitulos de la primera pa-
 labra, que Christo dixo
 en la cruz.

CAP. I. De muchas y muy
 altas condiciones que tiene
 esta oracion Folio 1

Cap. II. De como Christo
 dize a su padre que los que
 le crucificaron no son sus
 enemigos fol. 4

Cap. III. De como el hijo
 de dios se puso de por me-
 dio, entre Dios y el linage
 humano fol. 8

Cap. IIII. De muchas y
 muy altas condiciones que
 tiene esta oracion de pater
 ignosce illis fol. 12

Cap. V. Porque el padre no
 respondio a su hijo quando
 oro por los enemigos 14

Cap. VI. De como Christo
 oro en la cruz por sus ene-
 migos cō mas eficacia q̄no
 en el huerto por si 18

Cap. VII. De como Dios es
 agora mas piadoso, que era
 en otro tiempo fol. 22

Cap. VIII. De como el se-
 ñor se pone a cuenta con la
 sinagoga. 26

Cap. IX. De como fue muy
 mayor la clemencia de chri-
 sto, que no la maldad dela
 sinagoga 31

Cap. X. De como nos cōvie-
 ne cōformar nuestrōs cora-
 çones con el coraçon de
 Christo fol. 37

TABLA DELA SE-
 gunda palabra que Christo
 dixo en la cruz.

CAP. I. De la conuersion
 del buen ladron 43

Cap. II. De como Iudas esca-
 riōth fue muy mal ladron
 folio 46

Cap. III. Adonde se cuenta
 otros grandissimos pecca-
 dos, q̄ Iudas tuuo 50

Cap. IIII. De las grandes
 virtudes que tuuo el ladrō q̄
 que murio con Christo 55

Cap. V. De como al buen la-
 dron le aprouecharon mas
 tres horas que estuuo en la
 cruz q̄ no à Iudas tres años
 q̄ siguiu a Christo 59

Cap. VI. De como al buen
 ladron no le q̄do en la cruz
 sino el coraçon y la lēgua y
 q̄ con solas estas dos cosas
 gano

TABLA.

gana la gloria	63	Cap. I. Que el amor q̄ tuuo	
Cap. V I I. De como por fal		la madre de dios excedio a	
ta de fe se perdio el mal la-		todo amor humano y aun	
dron	69	angelico	114
Cap. V I I I. de la gr̄a chari-		Cap. II. De como si fue muy	
dad que tuuo el buen ladrõ		grande el amor q̄ la madre	
con el mal ladrõ	fol. 74	de dios tuuo con su hijo fue	
Cap. I X. Porque el buen la-		tambien muy grande el que	
dron no riño cõ el otro mal		el hijo de dios tuuo con su	
ladrõ de q̄ no amaua à Chri-		madre	118
sto, sino porque no temia à		Cap. I I I. de la primera y se	
Dios	79	gunda palabra que dixo el	
Cap. X. de quan mas agra-		sancto Simeon à nuestra se-	
descido fue el hijo de Dios		ñora	123
al buen ladrõ, que no fue		Cap. I I I I. de la tercera pa-	
el copero del rey Pharaon a		labra que el viejo Simeon	
Ioseph folio	84	dixo ala virgē en el templo	
Cap. X I. de las palabras de		folio	127
domine memento mei fol.		Cap. V. de como Salomõ he	
90		redo de su padre Dauid el	
Cap. X I I. de como oyo el se-		reyno de los plazer, y Cri-	
ñor la oracion que el ladrõ		sto heredo el reyno de los	
le dixo en la cruz	96	trabajos	132
Cap. X I I I. de como el hijo		Cap. V I. del cuchillo del do-	
de Dios nunca tomo en su		lor que al hijo de dios ma-	
boca este nombre para yso		to y a su bendicta madre	
hasta q̄ le prometio al buen		tra paffo	133
ladrõ	101	Cap. V I I. Como la virgē y	
Cap. X I I I I. Porque el hi-		su familia estaua juntos ala	
jo de Dios no dixo en la		cruz y en pie	142
cruz, amèn dico vobis, co-		Cap. V I I I. Porque Chri-	
mo dixo, amèn dico tibi al		sto lleuo consigo a su madre	
ladrõ	fol. 106	a verle morir	146*

TABLA DE LA TER
cera palabra.

TABLA DE LA
quarta palabra.

T t 4

Cap.

TABLA.

CAP. I. De como Christo al parecer mudo el estilo de hablar fol.153

Cap. II. De como Christo se quexa de su padre porque toda su yra y enojo quebráto sobre su cuerpo 159

Cap. III. De como Christo se quexa de su padre porque le quita en su pascion a todos los amigos que tenia folio 192

Cap. IIII. de como Christo se quexa de su padre porque el cuerpo le bañó con sangre de las venas y el coraçon le ahogó con agua de angustias 166

Cap. V. De como Christo se quexa de su padre porque permitio q̄ le crucificassen los que en otro tiempo erã sus amigos fol.169

Cap. VI. de como Christo se quexa a su padre porque hazian mas cuẽta de la hija de lepte en la sinagoga, que hazen oy de su muerte en la yglesia fol.173

Cap. VII. de como Christo se quexa a su padre porque así como a Isaac certarõ los pozos por embidia ansí abrieron a ellas llagas por malicia 178

Cap. VIII. De como el

hijo se quexa de su padre porque le cargo el cuerpo de açotes y el coraçon de cuydados. 186

Cap. IX. de como el hijo de Dios se quexa a su padre de la sinagoga, porque auiendo la el traydo acuestas toda su vida le es muy ingrata fol.192

Cap. X. De como Christo se quexa de nosotros a su padre porque le somos tan ingratos 196

Cap. XI. de como se quexa Christo a su padre quã mal le trato la embidia. fol.201

Cap. XII. De como Christo se quexa a su padre que a todos los martyres les dieron los trabajos en diuerfos tiempos, ya el todos jũtos fol.206

CAP. XIII. de como el hijo se q̄xa de su padre porque mucho ante que ludas le vèdiessè le tenia el muerte condenado 210

TABLA DE LA quinta palabra.

CAP. I. Porq̄ el hijo de dios dixo que viniessè a el todos los que auian sed 219

Cap. II. de como los cueros

TABLA.

nos dieron al propheta He- lias de comer	223
Cap. III. De como los sa- yones beuieron el vino que auia lleuado para dar a Chri- sto	fol.228
Cap. IIII. Ado se profi- gue la auctoridad del pro- pheta Osee	232
Cap.V.do se trata vna figu- ra de Thobias	236
Cap.VI.do se profigue la fi- gura	fol.240
Cap.VII.de vna nueva sed que tuuo el Rey Dauid	folio 245
Cap.VIII. donde se quexa dios que le dexamos por co- sas viles	248
Cap.IX.de como el hijo de dios no rehusó la hiel y vi- nagre beuer	250
CAP.X.de como la sinago- ga no tenia que dar a Chri- sto a beuer sino hezes po- dridas	253
Cap.XI. de como la sinago- ga dio à beuer à Christo lo que ella era	256
Cap.XII.de la sed que tuuo Christo en la cruz, q̄ no fue tanto de beuer como de por nosotros mas padecer	fol. 259
CAP.XIII. donde se pro- figue la figura tocada	263

Cap.XIII. de la cueldad con que los Hebreos die- ron a Christo la hiel y vina- gre	fol.265
Cap.XV.donde se trata vna figura de dauid	269
Cap.XVI. de como la ygle- sia de Christo tiene mucha abundancia de aguas espiri- tuales	fol.274

TABLA DE LA SEX- ta palabra.

CAP.I.Donde se ponen di- uersos entendimiétos desta palabra	fol.282
CAP.II. Contra los desor- denados en el comer y be- uer	285
Cap.III.de la grandeza del hijo de dios	290
Cap.IIIII. de la grandeza y riqueza del templo de Salo- mon	fol.294
Cap.V.de como se cumplie- rõ en Christo todas las pro- phecias	fol.299
Cap.VI. donde se trata de la oracion que Christo hi- zo sobre mesa, pater sancte folio	304
CAP.VII. De la variedad de los nombres de los sa- crificios del testamento vi- ejo	fol. 310
CAP.VIII.Donde decla-	

como Moyfes vngio el
altar siete vezes con vn de-
do 314

**TABLA DE LA SEP-
tima palabra que Chris-
to dixó en la
cruz.**

Cap. Primero como dios es
vnico y verdadero conso-
lador 321

Cap. II. De la diferencia
que ay del testamento de
Christo al de Dauid. folio
323

**CAPITVLO. III. De la
deferencia que ay de la san-
gre de Christo ala de Abel
folio 327**

**CAPITVLO. IIII. Dō-
de Christo se quexa del ani-
ma del Christiano porque
le salio ingrata 328**

FIN DESTA TABLA.

TABLA.

¶ TABLA DE LAS AVCTORI-
dades y figuras y prophecias, que el
auctor declara y expone en
la presente obra.

¶ Ex libro Genesis.

Ipsū solum tenet mater sua
& pater tenere diligit eum, ca.
xliij. 116

Memento mei cū bene tibi sue-
rit, cap. iij. 84

Vos cogitastis malū de me: sed
Deus vertet illud in bonū, c. l. 16

Dominus exaudiuit vocē pueri
cap. xxj. 96

Habuit Isaac possessiones ouium
& armentorum, cap. xxvj. 178

Inuidebant ei fratres sui, ca.
xxxvij. 201

Egressus est frater eius in cu-
ius manu erat cocinum, capit
xxxvij. 206

Ecce ignis & ligna vbi est vi-
ctima holocausti, cap. xxij. 256

Ex libro Exodi.

Quid clamas ad me, c. xiiij. 88

Digitō suo vnxit Moyses alta-
re septies, cap. xl.

Ex libro Leuitico.

Nō immolabitur vna die ovis
cū filio suo, cap. xxij. 148

Si oblatio tua fuerit de sarta-
gine, cap. ij. 310

Si obtuleris primitias frugum
torrebis eas igni, cap. ij. 277

Anima cum obtulerit oblatio-

nem sacrificij domino, ca. ij. 311

Ex Deuteronomio.

In mōte Ebal stabūt rubem ga-
dasser Zabulō Nephtalim ad be-
nedicendū populū, c. xxvij. 99

Qui inuenerit auriculam cubā
tem cum pullis, ca. xxij. 146

Iudicum.

Fac mihi quodcumq; pollicitus
es cōcessa tibi victoria, c. xi. 172

Ruth.

Quando hora vespēndi fuerit
veni huc, cap. ij. 285

Regum. i.

Sit dominus iudex inter me
& te, xxiiij. 26

Quum esset David in spelunca
obdolan, ca. xxij. 133

Osculantes se ad inuicem fle-
uerunt pariter David & Iona-
thas, cap. xx. 171

Regum. ij.

Sicut mater vnicum amat filiū:
ita ego te diligebam, ca. j. 114

Tulit mulier velamē & expan-
dit super os putei, ca. xvj. 183

Sedens David in cathedra sa-
pientissimus princeps inter tres
cap. xxiiij. in prologo

Regum. iij.

Recede hinc: & vāpe contra
orien-

rientem & absconde te in cha isth, cap. xvij.	223	Supra dorsum meum fabricauē runt peccatores, ps. cxxiiij.	18
Aedificauit Salomon domum somon, cap. vj.	294	Cadent a latere tuo mille psal. xc.	23
Non deduces canices pacifice ad inferos, cap. ij.	323	Cur mundum crea in me Deus psalmus l.	39
Regum. iijj.		Iustus es domine & rectū, psal. cxviiij.	44
Nunquid cor tuum est rectum eum corde meo, cap. x.	37	Iustificaciones tuas custodiam, psalmus cxviiij.	50
Et nunc domine deus Israël da seruo tuo cor docile, ca. iij.		Iocundus homo qui miseretur psalmus cxi	52
Thobias.		Abyssus abyssum inuocat, psal. xli	51
Quare mihi gaudium, ca. v.	179	Nonne qui oderunt te domine oderam, psal. cxxxviiij.	81
Exemptera hūc pscē, ca. vj.	236	Quā admirable est nomen tuū psal. viij.	92
Apprehende brāchiam eius & trahere eum in siccum, ca. vj.	240	Asperges me domine, psal. l. 130	
Iudith.		Deus deus meus resp. ps. xxj.	151
Quia patiens est dominus indul gentiam suis lachrymis postule mus ab eo, ca. viij.	90	Pauper sum ego & in labor, psalmus lxxxviij.	157
Ex libro Iob.		In me transferunt ira tua psal- mus lxxxviij.	160
Vtinā cōsumtus essem, c. x.	179	Circūdederunt sicut aqua psal. lxxxviij.	166
Non est qui vtrumq; possit ar guere, cap. ix.	164	Ego in flagella para, psalmus cxxxviij.	186
Eligit suspendium anima mea cap. vij.	207	Et dolor meus in conspe. psal- mus cxxxviij.	189
Quis poterit gustare, quod gu- statum afferit mortem, ca. vj.	251	Partiti sunt vestimenta psal- mus xxj.	232
Quare me posuisti contrarium tibi, cap. vij.	213	Situit anima mea ad deum, psalmus xli.	245
Liber Psalmodum.		Excitatus est tanquā dormiens dominus, psal. lxxxviij.	260
Cor mūdli crea in me psal. l. 74			
Gloria & diuitia in domo, psal mus, cxi	156		
Eripuit me de inimicis, psal. xviij.	160		

Dominus in templo sancto suo,	129	129
psal. x.	296	Et iterum, ibidem
Cadent in retiaculo, psalmus		163
cxl.	125	Haurietis aquas in gaudio de-
Dederunt in escam meam,		fontibus saluatoris, ca. xij. 274
psal. lxxvii	265	Ad annuciandum mansuetis mi-
Super vulnera mea addi, p/a		sit, cap. xli. 288
mus lxxvii	270	Secretum meum mihi, c. xxiiij. 299
Liber Sapientiae.		Suscipit de manu Domini du-
Omnia in potere & mensura &		plicita, cap. x. 292
numero fecit Deus, ca. xi. 291		Hieremix.
Esaia.		Sana me domine & sanabor
Veni mihi quia tacui, cap. vi. 2		cap. xvij. 129
Ego qui generationem tribuo		Me dereliquerunt fontes
ceteris sterilis ero, ca. lxxvi. 176		aquae vineae, cap. ij. 248
Cognovit bos possessorum, c. i. 85		Dedit percutientibus se max-
Non frustra dixi semini, ca.		illam, cap. ij. 302
xlviij. 101		Destruxit & non pepercit, cap.
Nunc quid obliuisci potest mulier		ij. folio 22
infantem suum, ca. xix. 112		Frons meretricis facta est,
Quae sunt plagae istae, ca. xx. 169		cap. ij. 31
Audite me domus Iacob, cap.		Tonde capillum tuum & projice,
xlvi. 102		ca. vij. 55
Quid ultra debui facere vi-		Audi popule stulte, cap. v. 65
nae, cap. l. 196		Magna velut mare est contri-
Consurge consurge Hierusa-		tio tua, cap. ij. 141
lem, cap. li. 69		Desertum faciam mare eius
Vere languores nostros ipse		cap. li. 242
cap. liij. 200		Ezechielis.
Propter peccata populi mei		Quasiui de eis virum, ca. xxij. 2
cap. l. 211		Ponam contra te omnes abho-
Si volueritis & audieritis me		minationes tuas, cap. vij. 22
quae bona terra sunt, cap. i. 234		Senem & iuuenem & paruulum
Parum est mihi ut suscites se-		interfice, cap. ix. 23
ces Israel, cap. xlviij. 253		Confundimini & erubescite,
Experges factus lassus adhuc		cap. xxxvi. 53
		Auferetur zelus meus abs te
		cap.

TABLĀ.

c. p. fol. xvi.	77	Pater si vis transeat à me calix iste, cap. xxij	69
Ex libro Danielis.		Amen dico tibi hodie mecum eris in paradiso, ca. xij. 87. 103	
Pro Daniele posuit cor suum ut liberaret eum, cap. vi.	40	In resurrectionem multorum cap. ij	127
Septuaginta hebdomada abbreuiata sunt, cap. lxxix.	282	Pater ignosce illis, ca. xxij: 1	
Olee.		Crucifige crucifige eum, c. xxij fol.	30
Super vestimentis pignoratū ac cubuerūt iuxta altare, c. ij.	228	Domine memento mei, c. xij. 43	
Ionæ.		Ecce manus tradentis me, ca. xxij.	53
Preparauit dominus piscem grande ut deglutiret Ionam. ca. ij. 238		Ecclesia quidem magis quotidie edificabatur, cap. ix	79
Sophonias.		Ecce positus est in ruinam & in resurrectionem multorum, cap. ij	123
Visitabo Hierusalem & viros defixos in fecibus suis, cap. i. 72		Et tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit, cap. ij. 132. 138	
Zacharias.		Ecce ascendimus Hierosolymam, cap. xvij	299
Quid sunt plaga iste in medio manuum tuarum, cap. xij.	5	Ignem veni mittere in terram cap. xij	275
Ibi abscondita est potentia eius, cap. iij	226	Et iterum clamans Iesus voce magna ait, pater in manus tuas commendo spiritum meum cap. xxix	317
Machabæorum. ij.		Ex Iohanne euange.	
Qui derelictus in ira dei omnipotentis, cap. v.		Alij laborauerunt & vos in labores eorum introistis, cap. iij.	
Ex Mattheo euangelista.		Scrutamini scripturas, cap. v.	
Estote prudentes sicut serpentes, cap. x	2	Fur erat & loculos habebat cap. xij	46
Venite ad me omnes qui laboratis & c. cap. xj	136	Ea que mittebantur portabat Iudas, cap. xj	48.
Si oculus tuus scandalizat te, cap. v	146		
Iugum meum suauis est, c. xj. 180			
Ex Marco.			
Vt quid perditio haec? c. xij 46			
Heloy heloy lama Sabathani cap. xv.	153		
Ex Luca euange.			

TABLA.

Sciens Iesus quia iam omnia consummata sunt vt consummaretur scriptura dicit suo, ca. xix.	219	Dilexit me & tradidit semetipsum pro me, cap. ij.	19
In die magno festiuitatis clamabat Iesus, si quis sit veniat ad me, cap. vij.	220	Ad Philippenses.	
Quod facis fac citius, c. xiiij. 271		Humiliauit semetipsum vsq; ad mortem, cap. ij in prologo	
Cum accepisset Iesus acetum dixit consummatum est, ca. xix.	282	Ad Hebraeos.	
Pater sancte claritatem quam tu dedisti mihi dedi eis, ca. xvij. fol.	304	Cum clamore valido & lachrymis multis offerens preces, cap. v.	12
Non pro eis tantum rogo, sed pro eis qui credituri sunt in me ibidem.	307	Consummatus factus est omnibus obtemperantibus sibi, ca. v.	290
In principio erat verbum, c. i. 292		Accessisti ad sanguinis asperisionem, cap. ix	327
Ad Romanos.		Proverbiorum.	
Commendat Deus charitatem suam in nobis, cap. v.	74	Omni custodia custod. cap. iij.	63
Ad Corinthios.		Ex Apocalypsi.	
Litera occidit, spiritus viuificat, cap. iij.	146	Benedictio honor & potestas in secula seculorum, cap. v. 100	
Benedictus Deus & pater domini nostri Iesu Christi, ca. i. folio	321	Vidi mulierem ebriam, cap. xvij.	120
Ad Galathas.		Canticorum.	
		Introduxit me rex in cellam vinariam, cap. ij.	118
		Dilectus meus mihi, cap. ij.	
		Vulnerasti cor meum, ca. iij. 228	

FINIS TABVLAE.











MONTE
CALV. 2

ANT
546